

El Matrimonio Cristiano-Paulino



Hiram Alfredo Anzures

EL MATRIMONIO CRISTIANO-PAULINO

אלהים

Colección Elohim

— E L O H I M —

Señor, tú nos has sido refugio
en generación y en generación.

Antes que naciesen los montes
y formases la tierra y el mundo,
y desde el siglo hasta el siglo,
tú eres **Elohim**.

Vuelves al hombre
hasta ser quebrantado, y dices:
Convertíos, hijos de los hombres.

Porque mil años delante de tus ojos,
son como el día de ayer, que pasó,
y como una de las vigiliass de la noche...

Enséñanos de tal modo
a contar nuestros días,
que traigamos al **corazón** sabiduría.

Y sea la **luz de Elohim** nuestro Dios
sobre nosotros:
Y ordena en nosotros
la obra de nuestras manos,
la obra de nuestras manos confirma.

Salmo 90:1-4, 12 y 17

Oración de **Moisés**, varón de Dios.

EL MATRIMONIO CRISTIANO-PAULINO

Según los transmitió Don
Hiram Alfredo Anzures



— SEDE PATRIARCAL PAULINA —
Autêntica Igreja Cristã de Sabedoria Paulina



São Paulo
Brasil

Derechos Reservados:

«EL MATRIMONIO CRISTIANO-PAULINO»

Primera Edición - São Paulo, Brasil – 2022

Autêntica Igreja Cristã de Sabedoria Paulina

© **EL MATRIMONIO CRISTIANO-PAULINO**

«O Matrimonio Cristão-Paulino»

Autêntica Igreja Cristã de Sabedoria Paulina

*** * ***

En la misma colección:

- La Auténtica Sabiduría Cristiana del Apóstol Pablo
- El Triple Camino de Liberación Cristiana
- La Madre Divina, Mito y Realidad
- Los Misterios del Arca de la Alianza

→ Agradecemos de todo corazón la ayuda de nuestros amigos de habla hispana, en la pesquisa de las citas bíblicas en las Biblias del Oso (1569) y del Cántaro (1602), anteriores a la traducción portuguesa de João Ferreira de Almeida (1676), y otras muy valiosas observaciones y traducciones.

*** * ***

“Por lo cual, **siendo libre para con todos, me he hecho siervo de todos por ganar a más.**

Heme hecho a los judíos como judío, por ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no sea sujeto a la ley) como sujeto a la ley [*levítica o del sacerdocio judío*], por ganar a los que están sujetos a la ley [*levitas o cohanim y sus fieles*];

A los que son sin ley [*gentiles*], como si yo fuera sin ley, (no estando yo sin ley de Dios, mas en la ley de Cristo) por ganar a los que estaban sin ley.

Me he hecho a los flacos flaco, por ganar a los flacos: **a todos me he hecho todo, para que de todo punto salve a algunos.**

Y esto hago por causa del evangelio, por hacerme juntamente participante de Él.” (1ª Corintios 9:19-23)

“Entonces Pedro, abriendo su boca, dijo: —De veras, me doy cuenta de que **Dios no hace distinción de personas, sino que en toda nación** [*ya sean gentiles o paganos, griegos o bárbaros; es decir, todo pueblo o raza, con sus religiones o creencias, etc.*] **le es acepto el que le teme y obra justicia.**” (Hechos 10:34-35)

“¿Es Dios solamente Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los gentiles? Ciertamente, **también de los gentiles.**” (Romanos 3:29)

Prólogo

Con mucha alegría ponemos en sus manos esta nueva obra que nos regala Don Hiram Alfredo Anzures, a quien siempre estaremos agradecidos de corazón por compartir estas esclarecedoras enseñanzas que ahora vienen presentadas como una síntesis, resumen o sumario de sus diversas obras ***“La Auténtica Sabiduría Cristiana del Apóstol Pablo”, “El Triple Camino de Liberación Cristiana”, “La Madre Divina, Mito y Realidad”, “Los Misterios del Arca de la Alianza” y “Los Misterios Paulinos”***.

Así pues, en este Sumario sobre el Matrimonio Cristiano, se incorporan partes sustanciales de dichas obras que dan lustre a este nuevo estudio sobre temas que siempre causarán polémica, empero, son de capital importancia para conocer ***la verdadera naturaleza del cristianismo primitivo...***

De aquel auténtico cristianismo que difundió el bendito Apóstol Pablo... Quien por cierto, no discriminaba a las mujeres conforme se nos ha querido inculcar siempre con sus textos adulterados que interpolan sus *“doctrinas y mandamientos de hombres”* y los hacen pasar por auténticos y divinos.

Sino que, por el contrario, las exaltaba a los altares y las consagraba diaconisas, las trataba como “evangelistas”, “apóstolas” y “gozo y corona mía”...

Es un hecho histórico reconocido por todas las corrientes doctrinarias que, ***gracias al extraordinario EJEMPLO del Apóstol Pablo, el cristianismo se hizo totalmente universal.***

Así que, pesquisando sus huellas históricas, doctrinarias y teológicas, en nuestra Iglesia procuramos estudiar los textos sagrados de ortodoxos (romanos, griegos, orientales o rusos), protestantes, heterodoxos y coptos —los cuales citamos en nuestras obras para conocer “la otra versión del Cristo”—, con ***actitud crítica y honorable, sin pre-juicios...***

Y hemos encontrado que la herejía, no sólo es privativa o exclusiva de los “protestantes y heterodoxos”, sino que ***también, entre los ortodoxos hay muy grandes herejías*** que se han venido transmitiendo a lo largo de los siglos como si fueran verdades.

Ahora sí que, en este caso, se aplican los versos del poeta Ramón de Campoamor, pues ***“todo es según el color del cristal con que se mira”***. De esta suerte, lo que para algunos puede ser considerado como una herejía, para otros puede ser un acierto, una gran verdad...

La conclusión a que llegamos, es que la enseñanza crística o cristiana coincide sustancialmente con **enseñanzas y tradiciones que vienen de la época de Moisés y Aarón**.

O más bien, desde más antiguo, por allá de los siglos diecinueve o veinte antes de Cristo cuando se celebró **el Primer Pacto de IEHOVÁ Adonay con Abraham** y su pueblo, por conducto de **Melquisedec**, sacerdote del Dios Altísimo y, muy probablemente, desde tiempo inmemorial...

Son enseñanzas y tradiciones muy valiosas que dan una **estructura cabalística sólida** —con sus matemáticas sublimes— **y muy pragmática** a las palabras y las obras del divino Redentor del Mundo...

Quien vino a cumplir la *Auténtica Torá*, aquella del “principio”... Aquella que los ancianos, rabinos, escribas, fariseos y saduceos tenían **olvidada, mutilada y adulterada**, según les reclama el Señor de todas las Justicias en Mateo 15 y 19, y a lo largo y ancho de todos los evangelios...

Como se trata de un verdadero *Mensajero Divino*, la Luz del Cristo sigue y seguirá penetrando, iluminando nuestras mentes y nuestros corazones con la limpia fuerza de la Verdad...

Una **Verdad perenne y universal** que continúa incólume a través de los veinte siglos que han pasado desde que salió de los fecundos labios del Divino Rabí de Galilea:

“AMARÁS A DIOS SOBRE TODAS LAS COSAS Y AL PRÓJIMO COMO A TI MISMO”... y **ESO “VALE MÁS que todos los holocaustos y sacrificios” juntos** (Marcos 12:32-33).

¡Qué belleza de Verdad! Esta es la bendita Verdad que **pone atención en lo sustancial**: el amor a Dios y al prójimo, **en vez de lo accesorio**: holocaustos y sacrificios, es decir, las formalidades religiosas o simples reglas externas.

Y, al efecto, dice así el Cristo: “Pues se os dijo no adulteréis, mas yo os digo que todo el que mira a una mujer para codiciarla ya adulteró con ella en su corazón”... y “limpia tu ojo si quieres limpiar tu alma.” (Mateo 5:28 y 6:22)

O bien, “**aman exhibirse en los cantos [esquinas] de las calles y en las sinagogas para que los vean rezar**”... y “**hacen de la casa de mi Padre un comercio**”, etc. (Mateo 6:5 y Juan 2:16)

En otras palabras, nuestro Señor **JESUCRISTO NOS COMPRUEBA** que, normalmente, **amamos todas las cosas por sobre Dios y nos amamos más a sí mismos que al prójimo**.

Es decir, nuestros sentimientos, pensamientos y acciones demuestran que codiciamos todas las cosas por encima de Dios; y el amor propio, el amor por sí mismos, claramente nos impide amar al prójimo...

Y al final nos conformamos con hacer holocaustos y sacrificios —o reglas formales y externas— y **buscamos comprar nuestras almas y pagar recompensas para salvarnos**— una especie de “soborno” — con diezmos, primicias y ofrendas para obtener una parcela en el cielo, un pasaporte para el —ahora sí que— “codiciado” paraíso.

Con toda evidencia —antes como hoy— valen mucho más, le damos más valor e importancia a esas **formalidades externas o farisaicas** que al amor a Dios y al prójimo.

Tienen más valor esas “obras de la ley” judía, diría el Apóstol Pablo, y ahora obras formales de la “ley cristiana”. En consecuencia, estamos “lejos del reino de Dios” (Marcos 12:34).

Por tanto, con toda evidencia, la **“REALIDAD REAL”** es que el Cristo nos enseñó que **son mucho más importantes nuestros sentimientos y pensamientos que las simples formalidades externas de la Ley o Torá**: circuncisión, alimentos kósher, diezmos, Shabbat fanático, holocaustos de sangre, etc.

Es decir, nuestros deseos, sentimientos y pensamientos, y las acciones u omisiones consiguientes son más importantes que complacer las mitomanías y vanidades de los rabinos, escribas y fariseos; actualmente obispos, sacerdotes y pastores.

Con sus codiciados **diezmos, primicias y demás “ofrendas”** con las que pretendemos comprar nuestra “salvación”, o ser “dadores alegres” de generosas recompensas por nuestras almas.

Es un hecho histórico que nuestro amado Apóstol Pablo continuó con esta **Enseñanza revolucionaria de Jesucristo**, nuestro Señor, el Hijo del Hombre, aquel pobre pero distinguido caballero que *no tenía donde reclinar su cabeza...* (Mateo 8:20)

Ese Buen Pastor que no es asalariado y, por eso mismo, dio su vida por sus ovejas (Juan 10:11-18).

Y esta, su **AUTÉNTICA IGLESIA CRISTIANA DE SABIDURÍA PAULINA** continúa con su legado de verdadera caridad cristiana entregando su bendita Enseñanza sin pedir —ni esperar— nada a cambio.

Somos **una Iglesia que no pide ni exige diezmos, ni cuotas, ni primicias, ni ofrendas**; ni tampoco abusa de las devotas del sendero, o de niños, jovencitas y mancebos.

Y jamás promueve la mitomanía, la egolatría o el culto a la personalidad...

Una Iglesia que no se doblega ante los embates de los fanatismos, dogmatismos, fariseísmos, santurronerías, poses y fingidas mansedumbres, mojigaterías, mitomanías, hipocresías y demás supercherías.

Y sólo dobla sus rodillas ante la bendita majestad del Cristo y su Apóstol Pablo, a quienes no nos cansaremos de alabar y venerar con todo nuestro corazón y con todas nuestras fuerzas... Amén.

• **El Triple Camino de Liberación Cristiana.** Nuestra Iglesia recuerda vivamente que hace dos milenios, Jesús el Cristo nos invitó a seguirlo con su **Triple Camino de Liberación Cristiana:**

*“Quien quiera venir en pos de mí [y por mi intermediación, hasta el Padre], **niéguese a sí mismo** [a su Satán interior], **tome su cruz** [del Matrimonio Cristiano, con la limpieza sexual ordenada en Levítico 15] **y sígame** [siga mi ejemplo del servicio desinteresado a la humanidad].”* (Mateo 16:24; ratificado en Marcos 8:34 y Lucas 9:23)

Este Triple Camino puede sintetizarse en la **SENDA DEL MATRIMONIO CRISTIANO, la bendita SENDA DEL HOGAR CRISTIANO** a la que, indiscutiblemente, nos convida el Cristo con su maravillosa **Cruz de dicha, amor y regeneración.**

En ese sentido, seguimos a nuestros hermanos hebreos, quienes dicen que **su hogar es su Templo**, especialmente, *el Templo de la mujer...* Por tanto, hay que respetar nuestro hogar porque es nuestro Templo.

Además, sabemos científica, filosófica y empíricamente que si no hay limpieza sexual, si no hay corrección sexual, *ninguna otra parte de la personalidad se va a corregir realmente.*

Reconocemos con tristeza que no se hizo caso al Cristo en estos dos milenios y se han olvidado intencionalmente de la SENDA DEL HOGAR CRISTIANO, DEL MATRIMONIO CRISTIANO...

Por eso nuestro amado Apóstol Pablo todavía está con dolores de parto para que el Cristo sea formado en nosotros, que cristalice —el *Christos Celestial, Cósmico o Universal*— **dentro de nosotros** (Gálatas 4:19).

Esa bendita Enseñanza de **la Cruz del Matrimonio Cristiano**, —y antes Levítico, simbolizado por el hexagrama con sus dos triángulos “cruzados”— **es la piedra limpia, “ungida”** que fue incomprendida, ocultada y rechazada por los edificadores religiosos y gobernantes de las distintas sociedades que conocieron —y estaban obligados a practicar— el capítulo 15 de Levítico. Por eso el bendito Apóstol Pablo, dice en 1ª de Corintios 1:18:

*“Porque **la palabra de la cruz** [la prédica de la cruz sexual con limpieza] es locura a los que se pierden; mas a los que se*

salvan, es a saber, a nosotros [que evitamos las impurezas sexuales prohibidas en Levítico 15], es **potencia de Dios.**"

Los mensajes súper-sustanciales del Cristo, no sólo han sido olvidados, sino que se han retorcido, ya que **la nota fundamental de esta humanidad adúltera y perversa** —que no se cansa de pedir señal, aunque ya tenga todas las señales acreditadas— **ha sido y sigue siendo EL ODIO, que es el peor de los pecados.**

Pues va contra el amor a Dios y al prójimo, valor excelso preconizado por Moisés y ratificado superlativamente por nuestro bendito Señor Jesucristo... No hay ni amor ni temor a Dios en esta y anteriores generaciones, ahora culminando con armas para destruir unas 70 veces el planeta.

Así pues, no basta decir: Cristo yo te amo, yo te quiero, yo te acepto como mi salvador personal... *Ya viniste y ya nos salvaste. ¡Y nos basta y sobra creer en ti, tener fe en ti para ir al paraíso! ¡Y no se necesitan las obras!*... es decir, con la sola fe en ti tenemos "**perdón anticipado**" o "**licencia para pecar**".

Y, si, además, tenemos la bendición de los muy comprensivos e *indulgentes* "ministros de culto religioso" —los "**únicos poseedores absolutos de la verdad**"—, pues entonces ya creemos tener asegurado nuestro "*pasaporte* (oficial o diplomático) **para ir al cielo**", así como nuestra "*parcela de cielo*", una hermosa "*casita en el paraíso*".

Esta es una posición muy cómoda... Empero, todos los evangelios y las epístolas dicen —y hasta gritan— lo contrario, pues **DIOS PAGARÁ A CADA CUAL SEGÚN SUS OBRAS** (Romanos 2:5-6; 2ª Corintios 5:10; 1ª Pedro 1:17; Santiago 2:1-26; Salmos 28:4; Job 34:11; Jeremías 17:9-10; Oseas 4:9; Apocalipsis 22:12; etc.).

Y no basta creer o tener fe en el Cristo, o bien, las múltiples "bendiciones y perdones" de los muy *indulgentes* ministros de culto religioso, sino que —inevitablemente— se necesita **hacer la voluntad de su Padre celestial** para entrar en el reino de los cielos (Mateo 7:21).

Por estas razones reiteramos que el bendito Apóstol Pablo está con dolores de parto para que *el Cristo sea formado en nosotros* (Gálatas 4:19). **Lo demás es perder el tiempo** y, tristemente, es sólo *adorarlo superficialmente de dientes afuera*...

Cambiamos entonces nuestros pensamientos, nuestros corazones, nuestros sentimientos íntimos para así poder cambiar nuestras acciones y omisiones, para hacer buenas obras, **en vez de las malas —pésimas— obras a las que nos**

inclina nuestro egoísmo, nuestro egocentrismo, nuestro “sí mismo”.

Es decir, ***nuestro Satán interior*** al que siempre estamos exonerando y perdonando... Y, lavándonos las manos con mucha “pulcritud”, culpamos de todos nuestros pecados al “***Satán exterior***”.

Así, *en vez de negarnos a nosotros mismos* como ordena el Cristo, nos auto-exoneramos, nos auto-afirmamos y nos auto-veneramos. ***¡Ya basta de culpar al Satán exterior o macrocósmico!*** Dejemos de culparlo de todas nuestras faltas, caídas y pecados...

¡Qué cómodo, qué fácil!, ¿verdad? ***¡Dejemos el auto-engaño, por favor!***

El Satán exterior o macrocósmico, al que atribuimos todos nuestros pecados —a quien le echamos la culpa— es el reflejo, o por así decirlo, *la suma planetaria de nuestros Satanes individuales* o microcósmicos, los verdaderos responsables de nuestras faltas y trasgresiones...

Nuestro Satán interior, nuestro “sí mismo” es el verdadero responsable de nuestros pecados y caídas.

Dejemos la cómoda actitud de echarle la culpa al diablo o Satanás externo y de ***perdonar o exonerar a nuestro “sí mismo”, a nuestro propio diablo, demonio o Satanás interior, particular*** que tanto nos abisma...

Y al cual el Cristo nos invita a negar o destruir, si en verdad queremos seguirlo (Mateo 16:24).

• **La Verdad “verdadera”**. Además de esos auto-engaños, hemos podido constatar que en estos dos milenios —casi— todos se han arrogado el derecho de ser los *únicos y verdaderos “representantes” legales del Cristo en este planeta* y demás planetas y galaxias circunvecinas.

Se consideran como el ***“único y auténtico pueblo elegido”***, los ***“únicos poseedores de la verdad”***.

Insistimos: Estos “*indulgentes*” afirman que ya vino el Cristo, que ya nos redimió y ya estamos todos salvados, *pues basta y sobra creer en Él...* O bien, basta recibir las bendiciones y perdones de pecados, o “***indulgencias***” que “*desatan*” las culpas tanto en la tierra, como en el cielo.

La realidad es que ***en estos dos milenios lo han ocultado todo***, como si nuestro amado Maestro Jesucristo hubiese sido producto de la generación espontánea...

Y que antes de ascender a los cielos, designó a estos *indulgentes* de —casi— todas las iglesias y sectas como sus

únicos y muy legítimos y universales “herederos” por el siempre de los siempres, ¡y tan, tan, ya está! Fácil, ¿verdad?

Sin embargo, ***LA VERDAD “VERDADERA” ES QUE EL CRISTO NO ES PRIVILEGIO NI PATRIMONIO EXCLUSIVO DE NINGUNA IGLESIA NI SECTA y nos quiere a todos, buenos y malos por igual.***

De cierto, Él nos ama con su tierno corazón a todos, sin distinción de raza, nacionalidad, sexo, condición social, educación, *religiones o credos, denominaciones, filosofías*, etc. (Mateo 5:45; Lucas 6:32-35; Hechos 10:34-35; Romanos 3:29, etc.)

Y aunque nos dijo a todos nuestras verdades puras y limpias en nuestra propia cara, también a todos nos amó y bendijo con mucho cariño...

Y no derramó sangre, ni hizo la guerra contra nadie que lo contradijera, ni contra el sanedrín ni contra Roma y sus jerarcas paganos. Por el contrario, *a todos nos dio su amor de manera totalmente desinteresada...*

En estos dos mil años, vemos con dolor que, en vez de seguir su mensaje amoroso, *se han multiplicado las “guerras — y guerrillas— santas” en el nombre del Cristo*, y así fue desde el principio del cristianismo, especialmente, de finales del siglo primero en adelante...

Y en el siglo cuarto, a partir de Constantino el Grande y su “Decreto de Milán” en 313, ***las guerras santas fueron “sistemáticas”*** en contra de los paganos y de aquellos cristianos que pensaban diferente de la religión “oficial” católica ortodoxa —griega y romana, pues hasta el siglo once se separaron— ***usando al ejército del imperio romano para tal fin.***

Tristemente, desde el inicio del cristianismo se utilizó la crueldad por parte de la “ortodoxia”; se empleó la *violencia física y moral* contra otros cristianos o de distintas religiones.

Sin embargo, analizado objetivamente, las peleas realmente obedecen a “interpretaciones”, criterios y superficialidades, a una “cuestión de semántica” diría Selma Lagerlof. O lo más usual, por *poderes terrenales* y cosas materiales.

Además, es más que evidente y notorio que ***han persistido férreamente los odios***, venganzas, resentimientos y orgullos añejos, y amores propios heridos.

Y todavía quema la sangre que mucho corrió en todos los bandos y en todas las épocas...

“Humanamente” lo podremos entender, pero está claro que ***no hemos aprendido a perdonar, principal mensaje del***

Padrenuestro, nuestra gran oración cristiana, la fundamental, la esencial y primordial...

Realmente nos daremos cuenta que estamos sirviendo con cariño al Cristo ***cuando nos volvamos totalmente inofensivos***, no sólo en nuestras acciones y omisiones, sino también, en nuestros pensamientos y sentimientos; o sea, cuando ya no hagamos daño a nadie, ni pensemos ni deseemos dañar a nadie.

• **Ecumenismo.** De nuestra parte afirmamos: ***“El que no es agradecido, no es honrado”***, como dice el muy castellano refrán; por eso siempre agradeceremos a las religiones en las cuales nos formamos y ***no juzgamos a las personas ni a los personajes actuales sobre hechos acontecidos hace dos mil años o más.***

Sólo decimos la verdad del Cristo y su Apóstol Pablo, y fijamos nuestra postura cristiana cien por ciento paulina, ***respetuosa de los textos sagrados y de la Nueva Torá del Cristo.***

Y con profundo respeto decimos que, en definitiva, ***los rabinos, o los diáconos, pastores, maestros, sacerdotes, ancianos, obispos, etc., NO SOMOS “representantes” de Adonay o Jehová, o del Cristo.***

Diosito santo, IEHOVÁ Adonay sagrado, su Hijo el Cristo, el Espíritu Santo, la Virgen María —la Madre Divina— y las benditas jerarquías celestiales ***no necesitan de representantes legales o —supuestamente— “espirituales” aquí en la tierra.***

Ni tampoco necesitan de gestores oficiosos, ni un *pull de abogados* para su defensa y asesoría...

Los ministros del culto religioso somos simples ***hermanos del buen ejemplo, guías y orientadores, amantes del servicio...*** Pero, no tenemos ninguna “representación legal”, ni espiritual ni esotérica —o como quiera llamársele— de las celestes Jerarquías.

Esto no significa que dichas ***Potencias Causales, o Energías Sublimes, o Fuerzas Universales Supremas*** —cualquiera sea su nombre—, no puedan *expresarse maravillosamente en las personas, sea cual fuere su religión...* Normalmente, en la gente pobre y sin títulos.

Así pues, visto el desorden de estos dos mil años, con tantas “guerras santas” y rivalidades dogmáticas, mejor respetamos la ***ECUMENIZACIÓN***, aun cuando haya mezclados intereses —como casi siempre— en otras instituciones.

Porque el Cristo Señor nuestro debe ser honrado y servido. Por tanto, los distintos credos cristianos deben hermanarse en

vez de atacarse y hacer mucha oración juntos, tan necesaria en estos difíciles tiempos... cuando ya se vislumbra claramente el ocaso de esta civilización.

Deseamos sinceramente poder ver o testimoniar si alguna vez ***los cristianos dejamos de pelearnos entre nosotros...***

A ver si por fin actuamos conforme nos mandó el Señor de todas las Bondades, ***amando y perdonando a nuestros enemigos...***

Sin duda, también, ***amando a nuestro prójimo como a nosotros mismos.*** Y lo mismo dijo el Cristo Celestial o Universal por conducto de Moisés quince siglos antes de Jesús (Levítico 19:18)... pero, ***tampoco se le escuchó*** al bendito Patriarca.

Nuestro Señor el Cristo es Sacerdote para siempre según la Orden de ***Melquisedec***, rey de Salem, rey de Shalom, ***REY DE PAZ***, quien fuera antes de Moisés... Por tanto, predica y practica la bendita Paz.

De nuestra parte, como muy auténticos y verdaderos cristianos paulinos que buscamos ser, ***DAMOS EL MÁS ABSOLUTO PERDÓN HISTÓRICO Y PERSONAL a todas las sectas, religiones y escuelas que han torcido el bendito mensaje del Cristo***, alterando el contenido de su Enseñanza súper-sustancial y las palabras, hechos e instrucciones de su Apóstol Pablo.

Y a todos les deseamos la más profunda Paz del Cristo...

Hemos de reconocer que, lamentablemente, la práctica —en la vida real, individual y social— nos informa que “casi” siempre estamos peleando para ser considerados o reconocidos como ***más cristianos que los demás***, cuando el Cristo, Señor nuestro, Bienhechor nuestro, nos quiere a todos por igual...

Y lo único que le interesa es que ***cumplamos con la Ley de Dios***, que ***poco o nada varía*** de una iglesia o de una denominación religiosa a otra.

Por eso, tenemos ***sincero respeto por las demás religiones...*** Pues no obstante que podamos pensar diferente, cumplen la más noble de las labores, que es ***promover la adoración del Altísimo***, cualquiera que sea el nombre que se le dé, pues sólo Él sabe su Nombre, ***Eyé-Ashér-Eyé*** en hebreo: “Él es Él, semánticamente, pues literalmente significa “Soy el que Soy” (Éxodo 3:13-14); finalmente, ***“El que Es”***.

Por tanto, ***tomamos lo bueno de los ortodoxos —ya sean romanos, griegos, orientales o rusos—, así como de los protestantes, heterodoxos y coptos, y dejamos lo malo***, pues todos ellos son discípulos o herederos —en mayor o menor grado— del Apóstol Pablo.

Además, respetamos sinceramente a todos los que siguen de corazón a tales religiones y a cualquiera otra religión... *Amén.*

Buscamos predicar con el ejemplo y servir siempre con desinterés a la humanidad, sin pedir diezmos ni primicias ni ofrendas, y así vamos alejando de nuestra Institución el problema de la codicia y la ambición.

“Tenemos un Altar del cual no tienen facultad de comer los que sirven al tabernáculo.” Decía el Gran Maestro y Apóstol de los Gentiles en Hebreos 13:10.

Así como también decía —con fina ironía— nuestro bendito Apóstol en 2ª de Corintios 12:13, ¿en qué somos menos que las demás iglesias? En que no hemos sido una carga para ustedes... De cierto, ***¡aquí todos trabajamos!***

Y no nos gusta auto-engañarnos, ni tampoco practicamos el engaño, y nos basamos en el ejemplo; por tanto, ***no creemos en las apariencias y nos fastidia la mitomanía.***

Aquí no queremos —ni debemos— corregir la vida personal de los demás... Lo que además de ser imposible, es un abuso sobre el libre albedrío de los simpatizantes, estudiantes o miembros activos de cualquiera iglesia.

Nosotros simplemente transmitimos la Sabiduría Paulina, para darle a cada cual las ***herramientas cristianas*** —prácticas cien por ciento— a fin de que se corrija personalmente.

Cada uno de nos, somos nuestra propia responsabilidad; si no nos corregimos cada uno, nadie nos va a corregir.

No hay castigo ni recompensa que no se deba al ejercicio de nuestro libre arbitrio, y no tienen la culpa ni Dios ni el diablo ni los ángeles ni tampoco la sociedad ni la familia...

Indudablemente, nosotros mismos somos los verdaderos ***arquitectos de nuestro propio destino...***

No nos interesa la vida personal ni la vida privada de nadie, ni andamos metiéndonos en casas ajenas a supervisar si cumplen como cristianos.

En general, repudiamos esas aberraciones que vienen desde el Antiguo Testamento, sistemas totalmente caducos que abrogó el Cristo y que los ortodoxos del nuevo “sanedrín cristiano” volvieron a reimplantar.

• ***La buena voluntad de Dios.*** Sabemos bien que siempre habrá ***vestiduras rasgadas*** al tratar estos temas religiosos, y con gentileza respetamos dichas vestiduras y a quienes se las rasgan.

De nuestra parte respetamos alegremente nuestras benditas vestiduras paulinas y las vestimos con decoro, al menos.

Y habida cuenta que el Apóstol Pablo siempre le hizo un altar a la Verdad, procuramos investigarla y decirla, porque ***¡la verdad os hará libres!*** Y, desde luego, ***la ignorancia, esclavos...***

Sin embargo, como decía Nietzsche: “A veces la gente no quiere escuchar la verdad, porque no quiere que sus ilusiones se vean destruidas.”

Persiguiendo esa Verdad, seguimos la tradición cabalista de Jesucristo y su Apóstol Pablo —de esos grandes rabinos o Maestros exaltados, rebeldes y heterodoxos en extremo— y **buscamos encarnar la Potencia Cristo**, es decir, el sefirote Chokmah (*Jokmá*) de la cábala hebraica para así conquistar nuestro ***Hombre Interior*** (Efesios 3:16).

Pues, ***de nada sirve que haya nacido en Belén, si no nace el Cristo dentro de nuestros corazones...*** Si no lo formamos en nosotros, si no lo encarnamos en nuestro interior, si no lo cristalizamos dentro de nos...

Al efecto, dice así nuestro amado Apóstol: “*Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis flaquezas [en vez de los logros espirituales], porque habite en mí la potencia de Cristo.*” (2ª de Corintios 12:9). Asimismo, afirma: “*las cosas invisibles de Él, su eterna potencia y divinidad.*” (Romanos 1:20), y “***Cristo potencia de Dios, y sabiduría de Dios.***” (1ª Corintios 1:24).

Y esa es la Verdad, la realidad: No basta venerar a Jeshúa de Nazaret, el Cristo histórico —a quien confesamos amar con todo el corazón... Sino que, además, debemos adorar al Cristo Celestial, Universal o Cósmico y ***encarnar su Potencia sagrada dentro de nos*** para que así se desarrolle, se forme totalmente nuestro Cristo interior, personal.

Por tanto, también debemos ***venerar al Cristo interno, personal, individual*** cuya semilla —originada en el Cristo universal— todos llevamos dentro, misma que todos debemos desarrollar, hacer que crezca...

Es decir, cristalizar, “formar” o encarnar al Cristo como corresponde a los auténticos y legítimos cristianos que procuramos y anhelamos ser.

Asimismo, anhelamos de todo corazón que las certeras palabras de la ***Sabiduría Paulina***, que recordamos en esta obra, logren activar e impulsar a nuestro ***Apóstol Pablo personal, individual que en el interior tenemos*** —esa parte de las Jerarquías del Altísimo, quien también mora en nosotros.

Y no sólo para sacudir nuestra conciencia, sino para hacer la ***práctica diaria de corregirnos en el camino de nuestras vidas.***

El Cristo, bienechor nuestro, quiere que toda la humanidad se salve sin excepción, y nos enseña el camino para lograrlo, *sin fanatismos, dogmatismos, exclusivismos, envidias o malas voluntades*. Dice así el bendito Apóstol de los Gentiles:

“Y no os conforméis a este siglo [no os adaptéis a sus malas costumbres]; mas **reformaos por la renovación de vuestro entendimiento**, para que **experimentéis cuál sea la buena voluntad de Dios**, agradable y perfecta.

Digo pues por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que **no tenga más alto concepto de sí** que el que debe tener, sino que piense de sí con templanza, conforme a la medida de la fe que Dios repartió a cada uno.

...El amor sea **sin fingimiento**: aborreciendo lo malo, llegándoos a lo bueno; Amándoos los unos a los otros con **caridad fraternal**; previniendoos [amonestándoos] con honra los unos a los otros; En el cuidado no perezosos; **ardientes en espíritu**; sirviendo al Señor; Gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; **constantes en la oración**.” (Romanos 12:2-3 y 9-12)

● **Mensaje súper-sustancial.** Hemos de reconocer que —sin duda alguna— el Apóstol Pablo fue el mayor adalid del cristianismo, quien **definió esta religión como algo diferente del judaísmo**.

Gracias al bendito Apóstol se logró la difusión de la Enseñanza del Cristo en el mundo helénico del Medio Oriente, la propia Grecia y la capital del mundo de aquel entonces: la augusta Roma.

Los gentiles (*Goyim*) eran para los israelitas, los miembros de cualquier otro pueblo que no fuese el de su propia raza y religión, y eran peor vistos que los bárbaros por los griegos, que ya es decir bastante.

Sin embargo, el bendito Apóstol llevó el Mensaje Redentor precisamente a todos los gentiles, es decir, a los supuestos enemigos, pecadores, idólatras, endemoniados, perdidos, etc... **Lo peor de lo peor, en pocas palabras.**

Mas el Apóstol Pablo tenía un magnífico antecedente para ilustrarse y motivarse, pues el Señor de Señores se encarnó en la más rebelde y cismática de todas las provincias romanas. De cierto, ningún cónsul quería gobernar Judea.

Y por su parte, los mismos judíos consideraban a Galilea —la región más norteña y revoltosa— lo peorcito de Judea y decían que nunca se había levantado profeta en Galilea, “*¿qué de bueno puede venir de Galilea?*”

Pues ahí, **en lo más malo entre lo malo**, ahí mismo, entre lo peor del imperio romano y de la propia Judea, floreció JESHÚA el Bendito...

Y nos trajo **el Mensaje súper-sustancial del perdón** más absoluto para nuestros deudores u ofensores...

La Luz siempre viene a las tinieblas, desciende al caos y rescata, transforma o transmuta esa oscuridad en nueva luz... Aunque sea una partecita nomás, pues muchos son los llamados y pocos los escogidos, ya que la gran mayoría de las tinieblas no la comprenden y ha quedado demostrado en dos milenios — con tantas guerras, odios y venganzas— que esta oscura humanidad no la ha comprendido...

De la lectura del capítulo 15 de Mateo se desprende que, a partir del ruego de la mujer cananea, nuestro Señor Jesucristo tomó la gran decisión de **entregar la Enseñanza-Luz de su Padre Celestial a otros pueblos distintos del judío**, es decir, a los gentiles, lo cual se ratifica con el pasaje de la samaritana (Juan 4).

Y el Apóstol Pablo, inspirándose en tan noble ejemplo, continuó entregando la **Enseñanza Redentora** a todos los demás pueblos de los gentiles.

Así pues, nuestro amado Apóstol siguió los ejemplos del Venerable Rabí Jesucristo, quien entregó su bendita **cábala simplificada**, no sólo a las mujeres —cosa inaudita en aquellos tiempos—, sino también a los pescadores, campesinos y a otros pueblos distintos del judío.

Porque —al seguir al Cristo, Señor nuestro— comprendió que **Jokmá**, el segundo sefirote, el Cristo Celestial o Universal, **puede encarnarse en cualquiera persona**, sin distinción de nacionalidad, raza o religión...

“Mas gloria y honra y paz **a cualquiera que obra el bien**, al Judío primeramente, y también al Griego. Porque **no hay acepción de personas para con Dios**.” (Romanos 2:11-12)

Con lo cual se demuestra fehacientemente que el Mesías, **no solamente es MESÍAS para el pueblo de Israel, sino que ¡ES EL MESÍAS DE TODA LA HUMANIDAD DOLIENTE!**

Asimismo, se demuestra que **JEHOVÁ ADONAY ES UNIVERSAL Y NO SOLAMENTE DIOS DE LOS JUDÍOS**, por eso “Dios por la fe había de justificar a los Gentiles”, como dice en Gálatas 3:8.

En la misma Epístola el Apóstol Pablo separa, **deslinda el cristianismo del judaísmo dogmático**, pues primero nos dice que Jehová Dios es también Dios de los gentiles y, al efecto, se remite al Primer Pacto con Abraham, es decir, **en Abraham son bendecidos tanto los judíos como la humanidad entera**.

Por tanto, lo mismo que nuestro amado Maestro de Maestros, el Apóstol de los Gentiles consideró ***totalmente inútiles todas las “formalidades externas” y rigorismos de la ley judía*** consignadas en el *Tanaj* o Antiguo Testamento, las cuales calificó —o más bien des-calificó— como las “***obras de la ley***”.

Y tal como está sobradamente acreditado en todas sus Epístolas, rechazó por inútiles para la salvación de nuestras almas esas “obras de la ley” o “formas rituales”, esas “***doctrinas y mandamientos de hombres***” ***disfrazados de divinos***.

Los que fueron “interpolados” o implantados por “los ancianos” —ciegos guías de ciegos—, tales como la circuncisión, las reglas alimenticias, el Shabbat fanático, y el propio súper-dogmático y homicida sanedrín, etc., etc.

El Mesías, el Cristo sagrado, es ***EL REDENTOR DE TODA LA HUMANIDAD*** y Él mismo lo declara, indubitadamente, cuando ***reconoce ante la Samaritana que es el Mesías, tanto de judíos, como de samaritanos y de gentiles***, es decir, de todo aquel que adore a Dios, al Padre y al Espíritu:

“Dícele Jesús: Mujer, créeme, que la hora viene, cuando ni en este monte, ni en Jerusalem adoraréis al Padre [es decir, no sólo ahí sino ***en cualquier lugar o nación***].

Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos: porque la salud [la doctrina] viene de los Judíos.

Mas la hora viene, y ahora es, cuando los ***verdaderos adoradores*** [cualquiera sea su nacionalidad o religión] adorarán al Padre en espíritu y en verdad; ***porque también el Padre [de] tales adoradores busca que adoren***.

Dios es ***Espíritu***; y los que le adoran, en *espíritu y en verdad* es necesario que adoren.” (Juan 4:21-24)

Ese es el ***mensaje súper-sustancial de un verdadero Cristificado***, de quien ha encarnado al Espíritu o Mesías Universal que no hace distinguos, sino que se expresa en quienes lo adoran, sea cual fuere su nación, raza o religión. *Amén*.

Este trascendental mensaje aparece ratificado en el ***pasaje bíblico del centurión***, quien le pide al Señor de todas las Curaciones que salve a su siervo enfermo (Mateo 8:5-13).

El militar romano reconoce que es indigno de que el Cristo entre bajo su techo y que simplemente ordene a sus ángeles curar a su siervo... Y el Señor le dijo que fuese y tal como creyó sería hecho, y su siervo fue sano en el mismo momento.

La transcendencia del relato destaca de las siguientes palabras del Divino Maestro:

“Y oyendo Jesús, se maravilló, y dijo a los que le seguían: De cierto os digo, que ***ni aun en Israel he hallado fe tanta***.

Y os digo que **vendrán muchos** [gentiles] del oriente y del occidente [es decir, de todas partes de la tierra], **y se sentarán con Abraham, e Isaac, y Jacob, en el reino de los cielos:**

Mas los [israelitas que, sin cumplir la ley, se creen y se ostentan como] hijos del reino serán echados a las tinieblas de afuera: allí será el lloro y el crujir de dientes.”

Así pues, el Cristo anticipa que —por su bendita mediación— **los gentiles como nosotros, los de todas partes del mundo, estaremos en condiciones de entrar en el reino de los cielos** y, por tanto, de estar al lado de Abraham, Isaac, y Jacob.

Así brilla con intensa realidad la FE excelsa, sin fanatismos, dogmatismos o exclusivismos...

Como también brilla intensamente la **Shekiná** (la Fuente de la Gracia) en todos aquellos que la encarnan... *Amén.*

Desde luego, sin esas formalidades legales, superficiales y vanas, u “*obras de la ley judía*”, según las califica el bendito Apóstol.

• **La Caridad y el Amor, 6ª y 7ª Solas.** La triste realidad de los hechos es que nos auto-engañamos y nos fanatizamos, dogmatizamos y parcializamos religiosamente, y proclamamos “**nuestra verdad**” *erga omnes* (a todo el mundo), la mayoría de las veces, a sangre y fuego, tal como está la historia harta de estos hechos muy anti-cristianos...

Todo porque omitimos estudiar *las causas*, no vamos a **las raíces que están y estarán siempre en el individuo**, el “átomo” o unidad de toda sociedad. “*Cambiad al individuo si queréis cambiar la masa*”, nos sugería rectamente el célebre Platón.

Pues, **si está mal el individuo, está mal la familia**, que es la unión o conjunto de esos “átomos” individuales. La familia es la “*célula*” *que compone los tejidos* en toda sociedad —es decir, del “cuerpo social”— desde que éramos tribus... Lo sabemos desde la primera clase de sociología o historia o ciencias sociales.

Pero no se necesitan maestrías y doctorados para que “**nuestro hermano el hombre**” —compuesto mayormente por quienes en esta vida no tuvieron la suerte de ilustrarse— ya sea que viva en el monte o en Jerusalem, pueda comprender, quizá mejor que uno, *la fuerza social que es la familia*...

Mas el hecho es que, después de estos dos milenios de cristianismo, **están más pobres las familias y la humanidad misma**, muriéndose en la miseria millonadas de congéneres, de **nuestros prójimos** que, —según esto— tanto deberíamos amar...

Así que **procurando renovarnos y reformarnos en Cristo**, seguimos su caritativa Enseñanza y buscamos sinceramente

apoyar al individuo, la familia y la sociedad impulsando **la práctica** de las Cinco Solas (¹ scriptura, ² fide, ³ gratia, ⁴ Christus y ⁵ Deo gloria) **de manera conjunta y armónica**.

Y queremos de corazón colaborar con una “ayudita” que necesitan las Cinco Solas, **para que ya no estén tan “solas”**.

Al efecto, *con mucha alegría cristiana* proponemos como Solas también a **la benditísima Caridad** (6ª Sola) y **al supremo Amor a Dios y al Prójimo** (7ª Sola).

La verdad, respetamos el criterio de que estas dos virtudes —incluso muchas más— están incluidas, tácita o implícitamente, en la teoría y práctica de las Cinco Solas, más no necesitamos que estén “tácitas” o “implícitas”.

Nuestra amable aportación es que deben estar “**explícitas**” y, en vez de 5 Solas, **fundarnos en 7 Solas** (número sagrado de Jehová), porque bastante falta le hace a esta humanidad —en los tiempos acerbos que estamos viviendo— tener unas Solas maravillosas como son la **Caridad** y el **Amor a Dios y al prójimo... Amén**.

Virtudes de las cuales estamos **ayunos**, y por eso estamos como estamos, con una terrible involución-decadencia de esta pobre humanidad doliente...

Ni remotamente los imperios griego y romano llegaron a este punto o grado de degeneración —con armas para destruir 70 veces la tierra— que estamos ahora presenciando en primera fila en esta súper-moderna civilización, donde la Gran Ramera se mueve como pez en el agua, a la vista de todos, y le aplaudimos... *¡Ninguno diga que no haya pecado alguna vez en su vida!*

... Mejor veamos lo que el Apóstol del Cristo —nuestro Señor de todas las Perfecciones— nos dice sobre **LA CARIDAD, aunque algunos traducen por “Amor”, y no hay contradicción**, pues la Caridad es Amor a Dios y al prójimo en acción pura:

“Si yo *hablase lenguas humanas y angélicas*, y no tengo caridad, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. Y si tuviese *profecía*, y entendiese todos los misterios y toda ciencia; y ***si tuviese toda la fe***, de tal manera que traspasase los montes, **y no tengo caridad, nada soy**.

Y si *repartiese toda mi hacienda* para dar de comer a pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo caridad, de nada me sirve.

...La caridad nunca deja de ser: mas las profecías se han de acabar, y cesarán las lenguas, y la ciencia ha de ser quitada;

Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; mas cuando venga lo que es perfecto, entonces lo que es en parte será quitado [conoceremos y profetizaremos totalmente y no sólo en parte].

Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño [tenía necesidad de leche, los rudimentos], mas cuando ya fui hombre hecho, dejé lo que era de niño [ahora como alimento sólido, la sabiduría de Dios en misterio].

Ahora **vemos por espejo, en obscuridad** [como en el “Mito de la Caverna” de Platón]; mas entonces **veremos cara a cara**: ahora conozco en parte; mas entonces conoceré como soy conocido [ante la faz del Padre y los Ángeles de la Justicia].

Y ahora permanecen **la fe, la esperanza, y la caridad**, estas tres: empero **la mayor de ellas es la caridad.**” (1ª Corintios 13:1-13, Biblia del Cántaro, 1602)

Así que habiendo tantas “*malas compañías*” en esta súper-modernidad, mejor buscamos regresar a la **sencillez y limpieza personal, sexual, psicológica, familiar y social originales**, conforme nos enseñan el bendito Rabí de Galilea y su Apóstol Pablo, de todos el más indigno, igual que nosotros, los más indignos... *¡Haya Misericordia para esta humanidad!*

Y para lograr esa sencillez y limpieza, tenemos el muy bello y espiritual conjunto de las Cinco Solas...

Y como muy verdaderos y auténticos protestantes que procuramos ser, buscamos siempre **la reforma de nuestras personas ante el Señor y la independencia y la liberación de la enseñanza dogmática tradicional** que recibimos de los católicos —y ahora también de muchos hermanos protestantes dogmatizados.

Así, en esta búsqueda o procuración de la **Reforma interior, de la independencia para adorar al Señor** —que proponen el Apóstol Pablo y nuestro máximo líder Jesús de Nazaret, el Ungido, el Christos—, postulamos con alegría:

Que tanto las Cinco Solas, como las Solas “*Ópera*” y “*Lex*” católicas —o como quiera llamárseles—, todas ellas **se armonizan con la Caridad** (la 6ª Sola) y el supremo Amor a Dios y al Prójimo (la 7ª Sola).

Asimismo, postulamos firme y serenamente que la **Sola Cáritas o Sola Caridad (6ª Sola)**, por sí misma, es un camino súper-sustancial para lograr la salvación, la iluminación, y la dicha inefable de volver al Seno del Todo-poderoso, del Omnimisericordioso.

De igual manera, postulamos firme y serenamente que ***el Amor a Dios y al Prójimo (7ª Sola)***, Sola-mente y por sí mismo, es un camino *súper-sustancial* para lograr la salvación, la iluminación y la dicha inefable de volver al Seno del Todopoderoso, del Omni-misericordioso.

Esta virtud del Amor enciende el fuego de la Caridad y las demás virtudes...

Las Cinco Solas ya no deben estar tan solas, sino que muy bien acompañadas, pues ***la hermandad protestante no está “tan sola” como en aquellos amargos tiempos*** cuando fue combatida a sangre y fuego.

Por tanto, ya no está tan “solita”, pues existen Iglesias Evangélicas en todo el mundo... Por eso, mejor amablemente proponemos, *acompañar a nuestra hermandad protestante con estas nuevas Solas: la Caridad (6ª) y el Amor a Dios y al prójimo (7ª).*

Y con buena voluntad también queremos *convidar a nuestros hermanos ortodoxos, católicos, griegos o de oriente, coptos y heterodoxos* —no hacemos acepción de personas— para que se sumen a considerar como ***Principios Supremos de Acción*** para hacer las obras de la Ley de Dios (Diez Mandamientos), a través de la ***Caridad*** y el ***Amor a Dios y al prójimo***.

No importa que sigan en sus propias Iglesias y sus propias formas religiosas —no nos interesa quitar grupos a nadie—, mas *rogamos encarecidamente acepten para su interior*, allí donde oficia el Padre que está en secreto, como ***SUPREMOS VALORES CRISTIANOS “LA CARIDAD Y EL AMOR A DIOS Y AL PRÓJIMO”...***

• ***La Senda del Matrimonio Cristiano.*** En el año 2020 *se inició una nueva era de la humanidad*, como lo fueron la Edad Media o el Renacimiento, y el énfasis histórico es parecernos cada vez más a las hormigas o las termitas.

Y muy a pesar de las adversidades, debemos insistir en entregar el Mensaje del Cristo Redentor... No sólo es nuestro deber, sino nuestra alegría íntima.

Ahora bien, sabemos por experiencia que ***la familia es la célula social*** y todo aquello que afecte a esa célula social, afecta la sociedad en su conjunto.

Sin duda, las grandes culturas, las grandes civilizaciones de esta humanidad —según nos informa la Historia— han caído en decadencia, debido precisamente a la degeneración familiar, la eufemística “relajación de costumbres”.

Porque ***si la célula social está enferma, se enferma toda la sociedad.***

Así pues, **LA BENDITA SENDA DEL HOGAR CRISTIANO, LA SENDA DEL MATRIMONIO CRISTIANO ES LA MEDICINA PARA UNA SOCIEDAD.** Medicina, no sólo preventiva, sino curativa y regeneradora...

Para alcanzar tan altos fines, ***nos basamos en el ejemplo*** y somos un grupo cristiano de rectitud, alabanza y oración, de meditación profunda, de estudio serio y objetivo de los textos cristianos, de ritos y ceremonias blancas y prácticas sinceras de la Caridad Universal... *Y no somos un simple club-social-religioso-cristiano más.*

Sabemos a ciencia cierta que **LA AUTENTICIDAD DE UNA IGLESIA** no se mide por la supuesta “herencia de sangre”, o por la —más que— supuesta “transmisión del poder divino”, sino por:

- a) La **limpieza** o pureza de su Doctrina o Enseñanza, libre de dogmatismos y fanatismos.
- b) El **buen ejemplo** de sus autoridades, libre de abusos, engaños, hipocresías, fariseísmos, mitomanías, etc.
- c) La **congruencia** entre lo que se hace y lo que se predica. No se necesita saber la Biblia de memoria, sino cumplir con lo que ordena; y
- d) El **servicio desinteresado** a la humanidad, sin pedir ni exigir cuotas, ofrendas, diezmos y primicias. Pues, si vamos a seguir al Cristo y su Apóstol Pablo, no debemos amar las torpes riquezas, ni codiciar el oro ni la plata ni el vestido de nadie; *aquí todos trabajamos...*

Con tales bases y confiando en nuestro Padre que está en secreto, tenemos la certeza de que la profunda Enseñanza, ***la sagrada Sabiduría del Apóstol Pablo iluminará nuestro camino hacia el Cristo***, de manera seria, responsable, liberadora de nuestras cargas psicológicas, y nos dará un limpio anhelo de servir a la humanidad con amor consciente.

Esta es la **AUTÉNTICA SABIDURÍA CRISTIANA DEL APÓSTOL PABLO** que no se queda en las formas religiosas externas o farisaicas y va al fondo, a la sustancia del asunto...

La que ***siempre busca y dice respetuosamente la Verdad*** —y también acepta sus verdades, sus errores— conforme nos enseñó el sagrado *Cristo Celestial, Universal o Cósmico*, encarnado en la *Divina Personalidad de nuestro muy amado Redentor, JESÚS DE NAZARET.*

Nosotros honramos profundamente esta real y verdadera Sabiduría Cristiana y la entregamos con mucha alegría y sencillez a la humanidad...

Y sentimos gran júbilo al comprobar que muchos amigos la han aceptado sinceramente, a través de nuestros grupos de

oración y de estas obras introductorias, las que con mucho gusto ponemos en sus apreciables manos...

¡Que la paz del Cristo sea con ustedes!

Autêntica Igreja Cristã de Sabedoria Paulina

Contenido

Prólogo	vii

I. ADULTERACIÓN DE LOS TEXTOS BÍBLICOS

1. Introducción	1
2. Evidencias históricas	2
3. Traspasan e invalidan los mandamientos.....	4
4. El ecumenismo	8
5. Somos protestantes y evangélicos.....	10
6. Virus sicológicos	13
7. El exclusivismo	14
/ Apéndice Evangelio de Tomás (extracto)	

II. LA REVOLUCIÓN INTERNA

1. Introducción	19
2. Ciencia y religión	22
3. El primer feminista cristiano	26
4. La interpretación sistemática	29
5. Los dos polos	31
6. La nota fundamental de la humanidad.....	33
7. Pobre Padrenuestro	34
8. La revolución interna.....	37
/ Apéndice Henoc es elevado a Metatrón (Séfer Hekalót, extracto)	

III. EL MATRIMONIO CRISTIANO

1. Introducción	41
2. Jesucristo, Maestro de Maestros cabalistas.....	44
3. Estudiosos, objetivos e imparciales	45
4. Niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame	48

IV. LA CORRECCIÓN SEXUAL DEL INDIVIDUO

1. Introducción	57
2. El principio de la corrección sexual	57
3. Levítico 15	58
4. Los religiosos	61
5. El texto y sus alteraciones	63
/ Apéndice El Evangelio de la Verdad (extracto)	

V. PIEDRA DE TROPIEZO Y ROCA DE ESCÁNDALO

1. Introducción	73
2. Piedra de tropiezo y roca de escándalo	74
3. La cruz del matrimonio cristiano	77
4. Cruz de resurrección	78

5. Interpretación literal y simbólica	81
6. Fornicación y adulterio	83

VI. LA SENDA DEL HOGAR CRISTIANO

1. Introducción	89
2. Ley de causa y efecto	90
3. La senda del hogar cristiano.....	92
4. Mejor practicar que criticar	94
5. La cruz del Apóstol Pablo.....	96
6. Miriam de Magdala	99
7. Oración al Ángel Gabriel.....	103

/ Apéndice Lo Inmanifestado, La Manifestación, La Creación

VII. EL CRISTO CELESTIAL, UNIVERSAL O CÓSMICO

1. Introducción	105
2. Rectoría de las matemáticas	106
3. Olvidar viejos rencores.....	109
4. La geometría y la música de Dios	112
5. Hija de tu Hijo	116
6. Hermanas y esposas	118
7. El Zóhar.....	119

/ Apéndice Dios es Sabiduría – Paracelso

VIII. EL DIOS QUE NOS PINTAN

1. Introducción	123
2. La reencarnación	124
3. El Dios que nos pintan	126
4. Exégesis dogmática.....	131
5. Sangre versus unción cristiana	135

/ Apéndice La Virgen hermosa que no tiene ojos (Zóhar, extracto)

IX. LA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS

1. La resurrección de los muertos.....	143
2. El juicio final	146
3. Os digo un misterio	150
4. La mayor de las mentiras	153

X. LOS PACTOS DE JEHOVÁ

1. Introducción	157
2. Melquisedec bendice a Abraham.....	158
3. Los 7 Preceptos de las Naciones o Leyes Noájidas y el sacrificio de Isaac	164
4. Los Diez Mandamientos de la Ley de Dios.....	167

5. Segundo mandamiento sobre idolatría	171
6. Otros pactos de Jehová	175
7. El nombre de Dios	181
8. Conclusiones	183
/ Apéndice Apocryphon Johannis (extracto)	

XI. LAS PURÍSIMAS CONCEPCIONES

1. Introducción.....	187
2. Las purísimas concepciones	188
3. Las vírgenes levíticas de Israel.....	193
4. Las vírgenes cristianas	197
5. La cruz levítico-cristiana.....	199
/ Apéndice Pistis Sophia. Códex Berolinensis (extracto)	

XII. EL TABERNÁCULO

1. Introducción	203
2. El simbólico contenido del arca	204
3. El tabernáculo.....	206
4. El tabernáculo interior	209
5. Las civilizaciones serpentinas	211
6. La serpiente de Moisés	213
7. Enemistad de simientes.....	216

XIII. EL HOMBRE INTERIOR PAULINO

1. El Adam Kadmon de la cábala o el Hombre Interior paulino.....	219
2. Los olvidos intencionales	227
3. El nuevo “sanedrín cristiano”	229
4. Por sus frutos los conoceréis	231
5. Isaías no se equivocaba	235
6. La fe no es ciega.....	237

XIV. LOS MISTERIOS PAULINOS

1. Introducción	241
2. La Verdad “verdadera”	244
3. El Cristo heterodoxo	247
4. Dios también de los gentiles	251

XV. CONGRUENCIA CRISTIANA

1. El sentido inverso de la práctica cristiana	255
2. Congruencia cristiana.....	257
3. El gran mediador	259
4. Limpieza interior.....	262

/ Apéndice El Libro Secreto de Santiago (extracto)

XVI. SÍMBOLOS DEL ARCA DE LA ALIANZA

1. Introducción 267
2. Simbolismos paralelos 270
3. Los querubines..... 275
4. El candelero de siete luces..... 279
5. La Virgen de la Ley 282

/ Apéndice El Apocalipsis de Pablo (extracto)

XVII. EL ARCA DEL APOCALIPSIS

1. Introducción 287
2. El camino de Dios es justo..... 288
3. El arca del apocalipsis 290
4. El “arrebato” a los cielos 292
5. El apocalipsis descifrado 295
6. Los dos testigos 297
7. Mitos con sabiduría oculta 301

/ Apéndice El Árbol Sefirótico

XVIII. EL MISTERIO DE LOS MISTERIOS

1. Introducción 309
2. La séptima trompeta..... 310
3. La caña o vara del templo..... 314
4. Matemáticas sublimes 320
5. El arcano de los arcanos..... 323
6. El nacimiento segundo 324
7. Bienaventuranzas..... 326

XIX. LA IGLESIA CRISTIANA-PAULINA..... 335

1. La medicina 336
2. Una iglesia que se arrodilla 337
3. El Pablo interior..... 339
4. El servicio desinteresado a la humanidad 341
5. El altar de la Verdad 342
6. La rebeldía sicológica..... 346
7. Ponernos en “ceros” todos los días 347
8. La negación de sí mismos 349
9. La paz del corazón tranquilo..... 354

/ Apéndice Himno a la Caridad

XX. PRÁCTICAS PAULINAS

1. Introducción 363

2. La práctica de la fe y la confesión	364
3. Oración	368
4. Meditación	372
5. Prácticas matrimoniales	374
6. Prácticas colectivas.....	376

/ Apéndice Pistis Sophia, La ofrenda mística (extracto)

XXI. LOS MANTRAS CRISTIANOS

1. Introducción.....	383
2. Nombres y Mantras Sagrados.....	385
3. Arcángeles.....	396

XXII. LOS 72 NOMBRES DE DIOS EN HEBREO 401

Apéndices: Apoyar a los Débiles / Abrogación de la Ley de Diezmos / Carta a Flora de Ptolomeo / Declaración de Principios / El Óctuple Sendero / El Trueno, Espíritu Perfecto / Lo que contamina al hombre / Oración del Apóstol Pablo / Oración Paulina de la Auto-Corrección

— BIENAVENTURANZAS —

1. Bienaventurados los **pobres en espíritu** [*aquellos sin delirios de grandeza; los que no son ricos en vicios, ni en egoísmos, ni en arrogancias y vanidades*]: porque de ellos es el reino de los cielos.

2. Bienaventurados **los que lloran** [*con dolor por el supremo arrepentimiento*]: porque ellos recibirán consolación.

3. Bienaventurados los **mansos** [*los no resentidos, sin amor propio herido*]: porque ellos recibirán la tierra por heredad.

4. Bienaventurados los que tienen **hambre y sed de justicia**: porque ellos serán hartos. [*Aquellos que conocen la ciencia del bien y el mal, y del equilibrio del Fiel de la Balanza, y buscan —con hambre, con avidez— encarnar la Justicia de Dios en sus corazones.*]

5. Bienaventurados los **misericordiosos**: porque ellos alcanzarán misericordia. [*En la medida que perdonemos, seremos perdonados: Mateo 6:14-15.*]

6. Bienaventurados los de **limpio corazón**: porque ellos verán a Dios. [*Necesitamos ser como niños en la mente y el corazón; tener una inocencia, una limpieza conquistada con nuestro esfuerzo para poder “ver a Dios cara a cara sin morir”, decían los antiguos. Éxodo 33:11-13*]

7. Bienaventurados los **pacificadores**: porque ellos serán llamados hijos de Dios. [*El Cristo practica lo que predica y predica la paz del corazón tranquilo, pues es Sacerdote para siempre según la Orden de Melchisedek: el Rey de Salem —Shalom—, el Rey de la Paz... Hebreos 6:19 / Génesis 14:17-20*]

8. Bienaventurados los que **padecen persecución** por causa de la justicia: porque de ellos es el reino de los cielos. [*Por ejemplo, las persecuciones religiosas por causa de la Nueva Torá Cristiana.*]

9. Bienaventurados sois cuando os vituperaren y os persiguieren, y **dijeren de vosotros todo mal por mi causa, mintiendo**. [*El cristiano auténtico siempre recibirá el vituperio y la persecución de los tenebrosos, de los fanáticos y santurrones, hipócritas y fariseos.*]

Gozaos y alegraos; porque vuestra merced es grande en los cielos: que así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros. (Mateo 5:3-12)

★ ∞ ★

Capítulo I

ADULTERACIÓN DE LOS TEXTOS BÍBLICOS

“Así **habéis invalidado el mandamiento de Dios** por [causa de] vuestra tradición...

Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, diciendo: *Este pueblo de labios me honra; mas su corazón lejos está de mí.*

Mas en vano me honran, **enseñando doctrinas y mandamientos de hombres.**”

Mateo 15:3, 7-9

1.- INTRODUCCIÓN

El capítulo 15 de Mateo es relevante para todos los efectos, pues, independientemente de su gran peso específico como Enseñanza indiscutible del Cristo, contiene, además, muchas **decisiones históricas** trascendentales para la vida del Señor y para el futuro del nascente cristianismo.

Lo primero que destaca es el rompimiento total —*desde el punto de vista teológico y eclesiástico*— con el sanedrín y con los demás rabinos dogmáticos y tradicionalistas, y les dice abiertamente:

“**traspasáis** [incumplís y violáis] **el mandamiento de Dios por** [causa de] **vuestra tradición** [tanto las costumbres, como la supuesta cábala, aplicada a su capricho].” (Mateo 15:3)

Es decir, “habéis adulterado los textos bíblicos para hacer vuestra voluntad”, lo que se confirma totalmente en el párrafo siguiente:

“Así habéis **invalidado** [adulterado, con las “interpolaciones” o “inserciones, modificaciones y recortes” de los escribas y copistas] **el mandamiento de Dios por** [causa de] **vuestra tradición.**” (Mateo 15:6)

Y, además, les dice en su propia cara:

“**Hipócritas**, bien profetizó de vosotros Isaías, diciendo: *Este pueblo de labios me honra; mas su corazón lejos está de mí. Mas en vano me honran, enseñando doctrinas y mandamientos de hombres.*” (Mateo 15:7-9)

Después, procede a curar a la hija de la mujer cananea y, en ese mismo acto, es que también **modificó su criterio de**

entregar el Mensaje Redentor sólo a los judíos, y desde ahí, es evidente pues, que también lo fue entre los cananeos.

Curiosamente, *hay otra mujer que interviene* para que el Señor extienda su sagrada Enseñanza a otros pueblos distintos del judío —bendición que todos agradecemos— y se trata de *la Samaritana* (Juan 4:5-43).

En Mateo 15 continúa realizando el milagro de la **multiplicación de los panes y los peces** —con un simbolismo más que elocuente— y de allí se va a los territorios de Magdala con los paisanos de su discípula *Miriam o María Magdalena...*

Concluyendo así este capítulo que comenzó *contra el fanatismo en los alimentos*, afirmando que no hacía daño lo que entraba por la boca, sino lo que salía de ella, porque **de la abundancia del corazón habla la boca...**

2.- EVIDENCIAS HISTÓRICAS

Y fue así como **adulteraron los textos del Antiguo Testamento** para sujetarlos a su voluntad político-religiosa interesada del momento y permitieron el sacrificio de animales y crueles venganzas que arrasaban con familias y comunidades enteras, incluidas sus bestias y ganados...

Órdenes, mandamientos y ordenamientos totalmente en contra de la Ley que Adonay —el Señor— le dio a Moisés en el monte Sinaí que dice, **NO MATARÁS**.

Asimismo, —con tanta experiencia previa— los “*nuevos escribas cristianos*” **también adulteraron los textos del Nuevo Testamento**, y nos quieren hacer creer que tanto Jesucristo como Pablo eran solteros empedernidos...

Totalmente contrario a la más elemental lógica, y contrario a todo conocimiento histórico, pues eso no era posible en Israel, ya que **¡todo mundo tenía que casarse y dar soldados para la patria!**

Y, asimismo, desde antiguo eran muy bienvenidos los hijos de las vírgenes levíticas, las que dieron los mejores soldados y estrategas, así como también, pacíficos eruditos, religiosos, jueces y profetas.

Por tanto, **¡no había escapatoria para el matrimonio en aquel entonces!**

No se pueden juzgar con los mismos ojos de ahora los hechos de una sociedad que, al menos, tienen dos milenios de acontecidos, y mileno y medio más, cuando Moisés entregó las normas de Levítico 15...

Ahora bien, hablando en términos rabínicos, sería también **imposible alcanzar la iluminación** en la comprensión y vivencia de la Torá *sin el maravilloso auxilio de la mujer, y viceversa, sin el auxilio del hombre.*

Y no sólo cabalísticamente, o incluso según la *alquimia*, ciencia también privilegio de los rabinos —y de los imanes mahometanos—, sino por el más elemental sentido común y observación directa de la naturaleza...

Sin embargo, los mismísimos rabinos desecharon la piedra angular de la pureza sexual de Levítico 15 —tal como se los dijo en su cara el Cristo— y luego, **impusieron sus criterios en la naciente escuela cristiana**, siendo evidente que establecieron su criterio patriarcalista delirante desde Jerusalem.

Criterio que fue abiertamente combatido por el Apóstol Pablo y con toda seguridad, también combatió la desigualdad de las mujeres y su nulo acceso a los cargos eclesiásticos...

Y también con toda seguridad, **tal discusión sobre feminismo fue borrada, truncada, mutilada** de los textos originales, como tantas otras cosas que se mutilaron o recortaron.

Sin embargo, se les pasó **“destruir la despedida”** que hace el bendito Apóstol a los Romanos (capítulo 16), donde manda saludar a todos los amigos de Roma que se citan en ese último capítulo, empezando nada más y nada menos que con la muy destacada **Diaconisa Febe**, portadora de la Epístola.

Pieza de evidencia histórica y de Historia Sagrada que resulta irrefutable para todos los efectos. Imposible negar lo que la lógica y la experiencia nos enseñan.

Por algo Diosito nos dio la inteligencia y la capacidad de ejercer con rectitud el raciocinio —la recta razón, decía Santo Tomás de Aquino, aunque con otros matices.

Por tanto, resulta de toda evidencia que **APOYÓ A LAS MUJERES HASTA EL GRADO DE ELEVARLAS A LOS ALTARES Y CONSAGRARLAS DIACONISAS.**

Sin embargo, nos mintieron en esta y otras cosas, y es evidente que **desaparecieron a las diaconisas de la faz de la tierra** y las que siguieron ejerciendo su ministerio, fueron vendidas como esclavas o sacrificadas con pena de muerte...

Y oculta que oculta que van ocultando, así **también nos mintieron en todo lo demás...**

Lógicamente, también se nos ha mentido en algo tan básico y esencial como es la **soltería y misoginia** del Apóstol Pablo e, incluso, de nuestro Señor Jesucristo.

No es extraño pues, que *igualmente nos mientan con el mayor descaro en relación con la Resurrección de los muertos, la Reencarnación, la Madre Divina Virginal, la verdadera Cristificación*, entre otros temas.

Y siguieron mintiendo también sobre *la bendita EQUIDAD CRISTIANA en general*, es decir, de: a) **Género**, b) **Nacionalidad** y c) **Posición social** (Gálatas 3:28), así como en muchos temas más.

Tampoco necesitamos ser súper-sabios para darnos cuenta de las muy notorias *alteraciones bíblicas, doctrinarias y eclesiásticas* sobre las benditas enseñanzas establecidas por el Apóstol Pablo.

Enseñanzas sagradas que *cayeron en desuso casi inmediatamente después de haber sido glorificado por la muerte...* y, poco a poco, se fueron olvidando o torciendo, según el caso.

Sin embargo, debemos ser agradecidos con las iglesias, sean judías, católicas, ortodoxas, protestantes, heterodoxas o coptas, donde muchos nos formamos...

Pues, conservaron en crípticos mensajes y símbolos — incluso sin saber realmente lo que estaban transmitiendo— la muy auténtica sabiduría cristiana y paulina.

Que sigue fielmente *la Torá auténtica* iniciada por Melquisedec y Abraham —*Primer Pacto*—, ratificada y escrita por Moisés y *predicada de nuevo* —*Segundo Pacto*— con sencillez y mucha caridad por el Cristo Jesús...

“El que no es agradecido, no es honrado”, dice el muy castellano refrán, por eso nosotros agradecemos a las religiones en las que nos formamos.

Y no juzgamos a las personas ni a los personajes actuales sobre hechos acontecidos hace dos mil años o más.

Sólo decimos la verdad del Cristo y su Apóstol Pablo y fijamos nuestra postura cristiana, cien por ciento paulina, *respetuosa de los textos sagrados y de la Nueva Torá, la Nueva Ley del Cristo.*

3.- TRASPASAN E INVALIDAN LOS MANDAMIENTOS

La novedosa Torá del Cristo *no discrimina a las mujeres ni a nadie*, y vuelve a las raíces originales de Moisés en Egipto y Abraham en Babilonia, rechazando muy formalmente las adulteraciones, “interpolaciones” —inserciones, modificaciones y mutilaciones— de los textos sagrados practicadas por los rabinos, escribas y fariseos...

Quienes, **con el afán de justificar su tradición**, violentaron la sagrada Ley que fue dada en el Monte Sinaí, cuyo Quinto Mandamiento dice, **NO MATARÁS**.

Mientras que las “interpolaciones” ordenan —o según esto Jehová ordena— **asesinar a poblaciones enteras**, incluidas las bestias del enemigo... La Biblia dice así:

“Entonces llegaron a Jesús ciertos escribas y fariseos de Jerusalem, diciendo:

¿Por qué tus discípulos transgreden la tradición de los ancianos? porque **no se lavan las manos** cuando comen pan. Y él respondiendo, les dijo: ¿Por qué también vosotros **TRASPASÁIS** [incumplís y violáis] **el mandamiento de Dios por** [causa de] **vuestra tradición?** [tanto las costumbres, como la supuesta cábala, aplicada a su capricho.]

Porque Dios mandó, diciendo: Honra al padre y a la madre, y, el que maldijere al padre o a la madre, [según esto] **muera de muerte** [Éxodo 21:17 y Levítico 20:9]

Mas vosotros decís: Cualquiera que dijere al padre o a la madre: Es ya **ofrenda mía a Dios** todo aquello con que pudiera valerte;

No deberá honrar a su padre o a su madre con socorro. Así habéis **INVALIDADO** [adulterado, con las “interpolaciones” o “inserciones, modificaciones y recortes” de los escribas y copistas] **el mandamiento de Dios por** [causa de] **vuestra tradición.**

Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, diciendo: Este pueblo de labios me honra; mas su corazón lejos está de mí.

Mas en vano me honran, **enseñando doctrinas y mandamientos de hombres.**” (Mateo 15:1-9. ¡Que jamás nos cansaremos de citar!)

De cierto, nunca deja de sorprendernos la sagacidad de nuestro amado Señor Jesucristo:

Los escribas y rabinos fariseos, fanáticos y envidiosos le reclaman al Señor que sus discípulos incumplen con la *tradición* al no lavarse las manos, y el Maestro les contesta que ellos —por causa de su tradición— incumplen, nada más y nada menos, que un *mandamiento* de Dios.

Y, al efecto, les cita precisamente un mandamiento severísimo que ordena **la pena de muerte para todo aquel que maldiga a su padre o a su madre** (Éxodo 21:17 y Levítico 20:9).

Evidentemente, es un mandamiento interpolado, adulterado, pues IEHOVÁ Adonay no ordena mandar matar a nadie, prohíbe el homicidio como pena.

En efecto, los Diez Mandamientos no establecen la pena de muerte para aquel que los transgreda.

Y ni el propio Moisés puede, válidamente, cambiar lo que Adonay mismo le dictó en el monte Sinaí.

Las penas de muerte —como en el caso— son **“concesiones” que hizo Moisés a sus paisanos por causa de sus tradiciones o costumbres y, sobre todo, por la dureza de su corazón...**

Mas al principio no fue así, como lo dice claramente nuestro Señor en Mateo 19:8 en relación con el divorcio, y **por gran mayoría de razón con todas las demás reglas crueles y homicidas.**

Es decir, nuestro sagacísimo Maestro Jesucristo les pone un ejemplo radical del torcimiento de la Torá que establece la pena de muerte (Éxodo 21:17 y Levítico 20:9) en contra de lo dispuesto en el Quinto Mandamiento de la Ley de Dios y **con sus mismos argumentos torcidos los ataca.**

Nuestro Señor jamás dice que deba aplicarse la pena de muerte, sino que la utiliza como un ariete, usando un ejemplo directamente relacionado con la familia, con los padres.

Obviamente, en ninguna parte de los evangelios, sean canónicos, heterodoxos o coptos, el Señor autoriza o manifiesta estar de acuerdo con la lapidación —por adulterio, por ejemplo— y demás penas trascendentales que acostumbraban aplicar los muy-muy ortodoxos rabinos del sanedrín.

Sólo en casos de **legítima defensa** está permitido el daño extremo en todos los departamentos del reino de la naturaleza y, evidentemente, en el caso no hay tal defensa, pues no existe una agresión actual e inminente contra la vida de la persona defensora o su familia, por ejemplo.

Y aunque sea una ofensa grave hacia los padres, no amerita la pena de muerte, **no hay proporcionalidad de la pena con el delito...**, como en todas las reglas homicidas “interpoladas” del Antiguo Testamento.

Con sentido común —del que por lo visto están ayunos los “rabinos interpoladores”— simplemente se condenaría a la pérdida de bienes a favor de los padres, sanciones pecuniarias o de prisión en último extremo.

En efecto, **si se mata al hijo, con mucha menos razón se lograría alimentar a los padres** o resarcirles moralmente de una maldición. Con la pérdida del hijo por la pena de muerte, no hay oportunidad de arrepentimiento ni de nada.

Mas nos llama poderosamente la atención la manera en que los escribas y rabinos fariseos —y saduceos también— dieron

con “la solución” para evitar dicha pena de muerte: *“Es ya ofrenda mía a Dios todo aquello con que pudiera valerte”*.

Es decir, si te ofendo y maldigo, o no te ayudo —o no te doy valor, no te valoro, no eres mi válido— como padre o madre, *el delito es subsanable o compensable mediante una “ofrenda a Dios”*.

Ofrenda *“equivalente”* a todo aquello con que pudiera ayudarte, apoyarte o “valerte”.

Y seguidamente dice: *“No deberá honrar a su padre o a su madre con socorro.”*

En verdad, qué “tradición” tan cruel la de estos rabinos pseudo-sapientes quienes *toleran, incluso, dejar sin socorro a los padres a cambio de una “ofrenda a Dios”*.

O sea, un holocausto o sacrificio del cual obviamente son beneficiados directos los mismísimos —y ahora sí muy tolerantes e indulgentes— rabinos, quienes así liberan de la pena de muerte a los hijos ingratos, maledicentes y mezquinos.

Cierto, todos los alimentos, aves y ganados sacrificados, pues sencillamente pasaban a ser propiedad de los muy honorables rabinos y dueños del sanedrín, lo mismo que los granos, joyas y dineros...

Dicho de otro modo: *No importa que tus padres se mueran de hambre mientras sacrifiques animales en “expiación”* para así comer todos nosotros, los *cohanim* o sacerdotes levitas, los escribas y demás rabinos, los únicos dueños absolutos de los sacrificios y sus despojos y derivados.

Todo iba a parar a sus bodegas, alacenas y bolsillos, aun cuando los padres de aquellos que pagaban la *“ofrenda suya a Dios”*, no recibieran ningún apoyo, ningún auxilio, no los *“honraran con socorro”*, así se estuvieran muriendo de hambre. He ahí la interpretación de este pasaje bíblico revelador...

Debido a la dureza de su corazón, primero, movieron a Moisés para que estableciese la pena de muerte —lo mismo que el súper-fácil divorcio de la mujer— y, después, quitaron la pena de muerte yendo en contra del texto expreso de la Ley, justificándose siempre con su “tradición”.

Mas “el concepto” pervive por sí mismo, resulta claro que los “ancianos” —escribas o copistas y demás rabinos— invalidan, *ADULTERAN LA LEY, SEA CUAL FUERE EL MANDAMIENTO:*

“traspasáis el mandamiento de Dios por [causa de] vuestra tradición... Así habéis invalidado el mandamiento de Dios

por [causa de] vuestra tradición... enseñando doctrinas y mandamientos de hombres.”

4.- EL ECUMENISMO

Como ya dijimos, visto el desorden de estos dos mil años con tantos “traspasos” del mandamiento de Dios y tantas “guerras santas”, nosotros mejor respetamos el *Ecumenismo*, aun cuando haya mezclados intereses en otras instituciones, porque el Cristo Señor nuestro debe ser honrado y servido.

Y esperamos ver si alguna vez ***los cristianos dejamos de pelearnos entre nosotros...***

Y si por el contrario, actuamos conforme nos mandó el Señor de todas las Bondades, ***amando y perdonando a nuestros enemigos...***

Sin duda, *amando a nuestro prójimo como a nosotros mismos*. Y lo mismo dijo por conducto de Moisés (Levítico 19:18) quince siglos atrás..., pero *tampoco se escuchó* al bendito Patriarca.

Nuestro Señor el Cristo es Sacerdote para siempre según la Orden de ***MELQUISEDEC***, rey de Salem, rey de Shalom, ***REY DE PAZ*** — autor del Primer Pacto de Adonay con Abraham y su pueblo—, quien fuera antes que Moisés...

De nuestra parte, como muy auténticos y verdaderos cristianos paulinos que buscamos ser, ***DAMOS EL MÁS ABSOLUTO PERDÓN HISTÓRICO Y PERSONAL a todas las sectas, religiones y escuelas que han torcido el bendito mensaje del Cristo***, alterando el contenido de su Enseñanza súper-sustancial y las palabras, hechos y enseñanzas de su Apóstol Pablo.

Y a todos les deseamos la *profunda Paz del Cristo...*

Por suerte, hay una parte pensante de la comunidad religiosa que ***sí busca la unión***, no sólo entre los cristianos, sino entre todos los religiosos del mundo.

Ojalá a todos nos entre la sensatez para lograr la bendita armonía religiosa...

Entre algunos cristianos ortodoxos (griegos, de oriente, Rusia, Alejandría y Etiopía), católicos y protestantes se está promoviendo el *ECUMENISMO*, del griego *oikoumenikos* que significa ***“que pertenece a toda la tierra habitada”***. Viene de *oikoumene*, “la tierra habitada”, de *oikeo*, “yo habito”, y finalmente de *oikos*, “casa”.

Nunca como ahora el planeta es una “casa” que se ha reducido, simplemente, a ***una “pequeña casa”***.

Ya no hay nada que explorar o descubrir —aunque sí mucho por explotar y exprimir todavía— y, definitivamente, ***no cabemos con todas nuestras ambiciones en estos cuartitos*** de la que antes fuera una gran “casona”.

Entonces vamos a ex-plorar y, desde luego, a explotar y exprimir nuevas casas, nuevos planetas... Y vamos alegremente a ***ex-portar las guerras “santas” y las “non sanctas”, la envidia, la ambición, la avaricia, el botín y la rapiña...***

El Ecumenismo demuestra claramente que ***los hechos han forzado las circunstancias históricas*** —para variar— y nos hemos dado cuenta que, al final, nada útil y de provecho hemos obtenido con la polarización y la violencia religiosa...

Sin duda, ***la envidia*** ha sido ***“el motor de la civilización y del progreso”*** y la consiguiente explotación y sobre-explotación de nuestro hermano el hombre.

Recordemos que la envidia nunca nos ha traído nada bueno, que fue, desde un principio, ***el veneno de esta humanidad***.

El primer pecado de “nuestros padres” Adán y Eva ***contra la Divinidad***, el muy conocido ***“pecado original”***, sin duda ***está manchado por el asqueante veneno de la envidia***.

Pues ***se envidió al Altísimo y su sabiduría***; la desobediencia tuvo por motivación ***igualarnos a Dios***, la serpiente claramente le dijo a Eva que el Señor les prohibía comer el fruto prohibido porque ***“se os abrirán los ojos y seréis como dioses, conocedores del bien y del mal”*** (Génesis 3:5).

La soberbia, el orgullo, la vanidad —base de los demás pecados edénicos— se condimentaron con la envidia al querer ser como Dios —o dioses— e igualar al Altísimo.

Y la persistente lujuria fue la “herramienta” para nuestra salida del Edem, por eso, las simbólicas hojas de higuera sobre los genitales de los “padres de la humanidad”.

Si bien se aprecia, la tendencia a ser como los dioses, de igualarnos a los dioses —la horrible ***mitomanía***—, sigue siendo el principal pecado de las altas jerarquías eclesiásticas —y de las pequeñas también— cualquiera que sea la iglesia; pecado que ***se debe abandonar si en verdad se quiere aplicar con sinceridad el Ecumenismo***.

Asimismo, ***la envidia*** fue el primer pecado que cometió Caín ***contra su hermano el hombre*** cuando envidió las ofrendas de Abel...

Y lo llevó al segundo pecado, que fue ***el homicidio***. Y al tercero, ***la mentira***, porque trató de ocultar el hecho criminal...

y los que le siguen, como el engaño y el fraude, etc. (Génesis 4:1-16).

Por cierto, el Corán —otro Libro sagrado, herencia de los hijos de Ismael— también nos habla de Caín (Qâbîl) y Abel (Hâbîl) como “los hijos de Adán” y en el mismo contexto.

Al presente, vemos con tristeza que el asesinato es moneda corriente... Ya casi nadie se inmuta, mucho menos se horroriza ante el peor acto de degradación humana que es el homicidio.

Frialdad o insensibilidad agravada por el control mental que implica *ver miles de homicidios desde la infancia* en los programas de cine y televisión y, ahora, en la computadora, en todas sus variantes.

Y **la envidia por el bien ajeno**, asociada con la auto-complacencia en *la vanidad, el orgullo, el amor propio y la soberbia*, condimentado todo con **el deseo de ser más que los demás** —y dominarlos y “**ser dueños de sus vidas y haciendas**”—, siguen y seguirán siendo *el motor de esta civilización*, la que ya está mirando su ocaso...

La nota fundamental de esta sociedad terrícola sigue siendo “**odiar al prójimo**” y aquella celeberrima frase del Cristo, “*ama a tu prójimo como a ti mismo*”, sencillamente la han arrumbado de manera permanente en más lejano Rincón de Los Olvidos.

5.- SOMOS PROTESTANTES Y EVANGÉLICOS

La lucha fratricida entre religiosos —arrogante, envidiosa y sazónada con celos dogmáticos— sólo ha provocado **el descreimiento...**

Y es notorio que el ateísmo, más materialista que nunca, está triunfando en todos los campos del saber y el quehacer humanos... Y no sólo el ateísmo materialista, sino muchas formas anti-religiosas de gran peligrosidad.

Así que, aun cuando se obedezca a los intereses del poder económico y político, ya sea por la pérdida de posiciones internacionales, o —hipotéticamente— por la razón superior del Espíritu, en cualquier caso, *la comunidad religiosa internacional está comprendiendo que requiere de su unidad*.

Estamos viviendo muchos combates frontales que se están librando contra **la anti-religión y el materialismo más corrupto de que tenga noticia esta humanidad**.

Por lógica consecuencia se pierden feligreses y, por ende, ingresos: *diezmos, primicias, ofrendas, cuotas, etc.*

Por tanto, no pueden dejar de procurar y gestionar para establecerse, también de una manera permanente, en la “*globalización religiosa*”.

Mas no importa la mezcla de intereses que se tengan en el Ecumenismo, sea para buscar posicionarse, o bien, para simplemente buscar LA UNIDAD EN DIOS —cualquiera que sea el Nombre Sagrado que se le dé—, ***Diosito siempre encuentra la manera de ayudarnos...***

Y rogamos que, con Su gracia, pueda lograrse algún feliz día la tan anhelada armonía religiosa de la humanidad.

Este anhelo está plasmado en el Primero de nuestros Principios y el que le sigue:

“1. Respetamos a todas las religiones, escuelas, filosofías y sectas —y sus libros sagrados— pues todas tienen ***los mismos Principios Religiosos o Espirituales***, lo que cambia son las formas religiosas.

En vez de pelear por las diferencias, buscamos ***lo que une*** a todas las religiones, escuelas, filosofías y sectas.

Buscamos universalizar al Cristo en vez de separarlo y hacer de su culto un sustento del poder humano.

Estudiamos las religiones comparadas y las respetamos, aunque tengamos diferentes criterios o formas religiosas.

Por tanto, en estos tiempos del materialismo más radical de que tenga noticia nuestra humanidad, más bien decimos: ***¡Religiosos del mundo uníos!***

“2. ¡Qué belleza si todos los humanos tuviésemos una Religión! Todas son buenas y benditas expresiones del Amor de la Divinidad, según la época y el lugar.

Lo triste es no tener espiritualidad, no tener Religión... Es una vida muy penosa y vacía en el fondo, por más que se tengan cosas vanas y transitorias...

Y para los que aún tenemos Religión, en estos tiempos de la súper-modernidad, en verdad pobre valor tienen las cosas —materiales y también espirituales— tras las que andamos y corremos, pues si cada cual siguiera seriamente y de corazón la Religión a la que pertenece —cualquiera que ésta sea— ***habría la paz más absoluta sobre la faz de tierra...***

Y hablaríamos familiarmente con los ángeles, devas, dioses, genios o como quieran llamarles en las distintas religiones, a las sagradas Jerarquías Divinas que sirven al Altísimo y que en nuestra tradición judeo-cristiana son los benditos

ángeles, arcángeles, principados, virtudes, potestades, dominaciones, tronos, querubines y serafines.”

- En general, es un postulado de nuestra Iglesia que, ante todo, debemos ser buenos ciudadanos y, por tanto, tener mucho respeto a las demás personas y a las demás iglesias...

No nos interesa polemizar con nadie aunque tengamos diferentes criterios o formas religiosas, pues somos un grupo cristiano de **rectitud, alabanza y oración**, de meditación profunda, de estudio serio de los textos cristianos, de ritos y ceremonias blancas y prácticas sinceras de la Caridad Universal del Cristo...

Esto es lo que nos vino enseñar nuestro amado Maestro **Jesucristo, quien no hace discriminaciones de ninguna especie, no tiene acepción de personas** y sólo nos convida —por amor al Padre que está en secreto— a modificar la impureza de nuestros pensamientos, sentimientos, acciones y omisiones.

Con toda sinceridad **nos declaramos protestantes y evangélicos**. Mas nuestra protesta es respetuosa y nuestro evangelismo es totalmente desinteresado.

Y con toda amabilidad y cortesía, decimos que protestamos contra aquellos católicos, judíos, ortodoxos, protestantes, mahometanos, budistas, taoístas, etc., que hagan de sus enseñanzas sagradas un negocio...

Protestamos respetuosamente, mas no fomentamos el odio ni tampoco juzgamos personalmente a quienes tienen esa clase de costumbres, muchas veces ancestrales.

Empero, no se necesita tener dogmatismo, fanatismo, ni ira, ni odio, ni mala voluntad, para hacer una protesta respetuosa de carácter doctrinal. ***Sería totalmente anti-cristiano...*** Ciertamente, no odiamos a nadie, no agredimos a nadie, sólo advertimos el peligro, y eso es todo.

Simplemente decimos, con toda nuestra buena voluntad, que el bendito Apóstol Pablo —a quien seguimos de todo corazón— claramente afirmó que prefería morir antes que pedir diezmos.

En efecto, ***nunca exigió cuotas ni diezmos para que su gloria no fuera vana:***

“Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio. Mas yo de nada de esto me aproveché: ni tampoco he escrito esto para que se haga así conmigo;

Porque **tengo por mejor morir**, antes que nadie haga vana esta mi gloria.” (1ª Corintios 9:14-15. Confróntese 1ª Timoteo 6:10; Hechos 20:33-36; Hebreos 7)

Buscamos las huellas de los benditos pasos del Cristo, los rastros de **su luminoso camino** —y el de su Apóstol Pablo— en todos los textos, ya sean ortodoxos, católicos, protestantes, heterodoxos o coptos, siempre con mente abierta...

Estudiamos religiones comparadas y también ahí los buscamos; pero, **donde más buscamos al Cristo —y a su Apóstol—, es adentro de nosotros mismos...**

Tal y como nos enseñó el bendito Apóstol de los Gentiles, el más decidido seguidor del Cristo, quien nos diera ejemplo de la mayor corrección.

De cierto, dio un ejemplo histórico, pues pasó de ser un fanático muy cruel y sanguinario contra los cristianos, a convertirse en un pacífico —y el más egregio— predicador de Jesucristo y *encarnación viva del sefirote Jokmá*, es decir, **de la Potencia Universal del Cristo, de la Potencia de Dios...**

De ese bendito Cristo —o Potencia Jokmá— que nuestro amado Apóstol nos invita a formar dentro de nosotros, y declara francamente que está *haciendo esfuerzos “con dolores de parto”* para que —algún feliz día— logremos formarlo o cristalizarlo en nuestro interior...

6.- VIRUS SICOLÓGICOS

El materialismo y descreimiento que pretenden combatir las iglesias cristianas —sean ecuménicas o no—, están floreciendo y fructifican en un ambiente social inusitado, con la mayor relajación de costumbres de que tenga noticia la humanidad. Existe una terrible anti-religiosidad.

Mas en el fondo, la humanidad —tristemente— sigue siendo la misma, desde que IESHÚA el Bendito nos dio el Mensaje del *Padre de todas las Paternidades...*

Y en los tiempos del Apóstol Pablo... y del Señor Buda y de Moisés y de Zoroastro, etc.

Sólo que ahora la humanidad está más refinada en la maldad...

Los niños ya casi no tienen infancia, desde la primaria disfrutan de un amplísimo acceso —vía celular, táblet, PC, etc.— a la pornografía más corrompida que se tenga noticia y a muchas costumbres extremas de maldad...

Una sagaz periodista señaló que antes la pornografía era cara y el agua gratis —pues decían que a nadie se le negaba un vaso de agua— y ahora ***se vende cara el agua y la porno es gratis***.

Además, muchos niños quieren ahora ser “sicarios o narcotraficantes” cuando crezcan... Antes querían ser médicos, ingenieros, policías, bomberos, etc....

Y es parte de lo que oyen en sus casas y de lo que aprenden en los vídeos (TV, cine, PC, celular, etc.) o en juegos de vídeos...

¡He ahí lo que el futuro nos depara!

No nos asusta ni sorprende nada de lo que haga esta humanidad, pero podemos apreciar con tristeza que ***existen virus sicológicos y sociales, enfermedades y epidemias mentales*** que están afectando seriamente el futuro de esta generación...

Y la medicina siempre será igual, sicológica, mental y, mayormente, espiritual para que el Cristo —*¡Bendito sea!*— nos haga partícipes de su salud, de su sanidad, con su sana Doctrina —sin odios ni exclusivismos— y, sobre todo, con el buen ejemplo...

7.- EL EXCLUSIVISMO

El problema es que muchos que ***se dicen cristianos***, aunque tienen la bendita medicina, creen que son los únicos y exclusivos médicos que pueden existir en el planeta...

Y se ***pelean y atacan a otros*** diciendo que ellos sí son los mejores cristianos, que ellos sí tienen la medicina, mientras que los demás no tienen la medicina, o no sirve o no tiene la debida potencia, o caducó el medicamento...

Y que la micronésima parte de la humanidad, que constituye su iglesia, es la única que se va a salvar...

Entonces, ***¡qué Dios tan injusto nos pintan estas personas!***, quienes —según esto—, “han aceptado a Cristo como su Salvador personal”.

Cristo es el Salvador personal de toda la humanidad, sean cristianos o no...

De otra suerte es negarle la eficacia al Cristo como Salvador del Mundo.

Y Él no necesita que lo estemos confesando o declarando continuamente, ni ostentando o alardeando que lo seguimos, o “declamando” la Biblia de memoria...

Como ya dijimos, lo único que exige es ***una conducta recta***, que cumplamos con la voluntad del Padre que está en secreto, que practiquemos sinceramente los Diez Mandamientos de la Ley de Dios.

Pero, también pasa lo mismo con las grandes religiones, que aun cuando tengan un enorme número de seguidores, muchas ***excluyen abiertamente a la otra parte de la humanidad*** como susceptible de ser salvada...

“¿***Es Dios solamente Dios de los Judíos?*** ¿No es también Dios de los Gentiles? Ciertamente, ***también*** de los Gentiles.” Enfatiza el Apóstol Pablo, en Romanos 3:29.

Aquí también cabe preguntar, ¿se podrá expresar el Buda en algún cristiano, o el Cristo en algún budista?

¿El Buda es opuesto al Cristo, o Zoroastro, o Lao Tse, o a Moisés y Mahoma? ¿Serán rivales? ***¿Acaso el Cristo se opone a todos ellos y los quiere matar, desaparecerlos, hacerles la guerra?***

¿Acaso el Cristo los excluye de toda salvación, aun cuando cumplan con los Diez Mandamientos, pero dentro de su propia religión?

¿Será tan injusto el Cristo, tan elitista, tan exclusivista?... ¿Necesita acaso el Cristo ***la aprobación del obispo*** —seudo— cristiano para salvar un budista?

Obviamente, ni el Cristo ni el Buda, ni ningún otro Gran Ser, ***va a ser tan cruel*** como para excluirnos del sagrado amor que tienen por esta humanidad doliente...

El Cristo no toma partido, a todos nos quiere ayudar, nos quiere sanar... Quiere que cumplamos con la voluntad de nuestro Padre que está en los cielos, cualquiera que sea el Nombre bendito que se le dé..., pues sólo Él sabe su Nombre: *Eyé-Ashér-Eyé* en hebreo (literalmente: *Soy El que Soy*; semánticamente: *Él es Él*).

Y se puede encarnar o manifestar en cualquiera, en un budista o taoísta, en un obispo de catedral o en simple sacerdote, o en un chamán de África o Suramérica.

De otra suerte, es ***negarle al Cristo su eficacia como Salvador del Mundo...***

A Él no le importa el Nombre Venerable que le den en otras religiones o latitudes, sigue siendo el mismo Hijo bendito del Padre...

¿Cambiaría acaso su Naturaleza Divinal el nombre que quisiéramos ponerle? “¿Es Dios solamente Dios de los Judíos?

¿No es también Dios de los Gentiles? Ciertamente, también de los Gentiles." (Romanos 3:29)

Dice el bendito Apóstol Pedro: "De veras, me doy cuenta de que Dios no hace distinción de personas, sino que **en toda nación le es acepto el que le teme y obra justicia.**" (Hechos 10:34-35).

Justicia que no obramos con todos estos ***exclusivismos pseudo-cristianos del control de masas.***

La realidad es que a nuestro muy amado Maestro de Maestros sólo le interesa ***que se cumpla con la Ley, con la Justicia, no importando cuál sea la religión.***

Porque si una persona es budista y cumple exactamente con los *Diez Mandamientos de Moisés*, por seguir el camino del Buda, obviamente encontrará la salvación...

Porque ni Jehová ni Abraham ni Moisés ni Jesucristo son discriminatorios ni exclusivistas, ni elitistas, sólo precisan que se cumpla con la Ley, pues ***están cumpliendo una Ley Universal.***

En efecto, tales Mandamientos son los requisitos mínimos para regresar a Dios, así como para tener una vida pacífica en la sociedad.

Ninguno de los grandes líderes religiosos de la humanidad estaría en desacuerdo con esos Diez Mandamientos...

Vamos, el Señor Buda decía que a ni a los animalitos de la Madre Naturaleza deberíamos matar, y que a la mujer deberíamos verla como hija si era menor, como a hermana si de la misma edad, y como a madre si mayor (5º, 6º y 9º mandamientos. Confróntese 1ª Timoteo 5:2).

Resulta pues, totalmente absurda la lucha fratricida entre las diversas religiones, pues ***los Principios Espirituales no varían,*** sólo cambian las formas religiosas.

En consecuencia, rogamus al Altísimo para que ***la ecumenización y la humanización de las relaciones religiosas triunfen*** y que las personas de buena voluntad de todas las religiones cristianas, o de cualquiera religión del mundo, puedan ***armonizarse y hacer oración juntas.***

Y que la gracia del Señor de todas las Bondades se derrame sobre esta humanidad doliente, sufriente, casi agonizante...

El reto consiste en que "debemos ganarnos el respeto" del Cristo, ***cumpléndole sus mandamientos, en vez de sólo predicarlos...***

Esa es la única manera de que el bendito *Redentor del Mundo* venga con su Padre para hacer juntamente con nosotros su alegre morada:

“El que tiene mis mandamientos, y ***los guarda***, aquél es el que me ama; y el que me ama, será amado de mi Padre, y yo le amaré, y ***me manifestaré a él***.

El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y ***haremos con él morada***.” (Juan 14:21-23)

Por consiguiente, para lograr que el Cristo, nuestro amado Señor, venga junto con su Padre a morar en esta “pequeña casa” que es nuestro planeta, tenemos que ***guardarle fielmente sus mandamientos y no sólo predicarlos...***

Sin duda, un buen comienzo será ***dejar de pelearnos entre cristianos y honrar su muy alto Nombre...***



EVANGELIO DE TOMÁS

[Extracto. Códex II, 2. Nag Hammadi]

— Los Dichos de Jesús —

50. Yeshúa dice: Si os dicen: “¿De dónde venís?”, decidles: “Hemos venido de la luz, **el lugar donde la luz se ha originado por sí misma**”.

Él se puso de pie y Él mismo se apareció en la imaginería de ellos.

Si os dicen: “¿Quiénes sois?”, decid: “Somos los Hijos de Él y somos los escogidos del Padre viviente.”

Si os preguntan: “¿Cuál es el signo en vosotros de vuestro Padre?”, decidles: “**Es movimiento con reposo**”.

77. Yeshúa dice: Soy la luz quien existe sobre todos, soy el todo. Todo salió de mí, y todo vuelve a mí. **Partid la madera, allí estoy. Levantad la piedra y allí me encontraréis.**

99. Le dicen sus discípulos: Tus hermanos y tu madre están de pie afuera. Él les dice: Ellos aquí **quienes cumplen los deseos [Mandamientos] de mi Padre, estos son mis Hermanos y mi Madre.** Son ellos quienes entrarán en el Reino de mi Padre.

101. Yeshúa dice: Quien no odia a su padre y a su madre a mi manera, no podrá hacerse discípulo mío. Y quien no ama a su Padre y a su Madre a mi manera, no podrá hacerse discípulo mío. Pues **mi madre** me parió, mas **mi Madre verdadera [o Madre Divina] me dio la vida.**

102. Yeshúa dice: ¡Ay de los clérigos! —pues se asemejan a un perro dormido en el pesebre de los bueyes. Pues **ni come ni deja que coman** los bueyes.

53. Sus discípulos le dicen: ¿Es provechosa la circuncisión, o no? Él les dice: Si fuera provechosa, **su padre los engendraría circuncidados** de su madre. Sino que la verdadera circuncisión espiritual se ha hecho totalmente provechosa.

104. Le dicen: ¡Ven, oremos y ayunemos hoy! Yeshúa dice: ¿Pues cuál es la transgresión que he cometido yo, o **en qué he sido vencido**? Mas cuando salga el Novio de la Alcoba nupcial, ¡entonces que ayunen y oren!

106. Yeshúa dice: **Cuando hagáis de los dos uno [los esposos], os convertiréis en HIJOS DEL HOMBRE**, y si decís a la montaña, “¡Muévete!”, será movida.

107. Yeshúa dice: El Reino se asemeja a un pastor quien posee 100 ovejas. Se extravió una de ellas, que era la más grande. Él dejó las 99, buscó a la una hasta que la encontró. Habiéndose cansado, dijo a esa oveja, “¡Te quiero más que a las 99!”

108. Yeshúa dice: **Quien bebe de mi boca [mi Verbo, mi Enseñanza], se hará semejante a mí. Yo mismo me convertiré en él**, y los secretos se le manifestarán.

★ ∞ ★

Capítulo II

LA REVOLUCIÓN INTERNA

“Mas reformaos por *la renovación de vuestro entendimiento*, para que experimentéis cuál sea la *buena voluntad de Dios*, agradable y perfecta.”

Romanos 12:2

1.- HEREDEROS DEL APÓSTOL PABLO

Siempre con la muy cristiana buena voluntad reconocemos que tanto los ortodoxos, sean católicos, griegos, orientales, alejandrinos o coptos, así como los protestantes o evangélicos, los heterodoxos y, en general, todas las escuelas y sectas cristianas, todos sin excepción, *somos* —en mayor o menor medida— *herederos del Apóstol Pablo*.

Por tanto, seguimos su sabio consejo y estudiamos todo de nuestros hermanos cristianos, tomamos lo bueno y desecharnos lo malo (1ª Tesalonicenses 5:21).

Nuestro amado Maestro Pablo, el más pequeño de los apóstoles, el más indigno de los evangelistas del Cristo, nos dio *el mayor ejemplo de arrepentimiento y corrección* que registra la sagrada Biblia, mayor aún que Manasés.

Cierto, Manasés no atacó por sistema a Jehová ni a quienes lo seguían, simplemente pecó —y mucho—, mas se arrepintió y se humilló ante el Eterno. En cambio, el Apóstol de los Gentiles sí persiguió a muerte la Enseñanza del Cristo y sus seguidores antes de su famosa conversión del camino a Damasco...

Es un hecho consabido que el bendito Apóstol era un erudito de la Torá, la bendita Ley que nos dio Adonay por boca de Moisés y Aarón, y sus Epístolas lo demuestran ampliamente.

Era un verdadero *“doctor de la ley”, un sabio cabalista*, es decir, *teólogo judío* de la tribu de *Benjamín* —el más pequeño de los 12 hijos de Jacob o Israel—, y sabemos, por su propia boca, que estudió a los pies del Venerable Rabino *Gamaliel* (Filipenses 3:5; Hechos 22:3).

También es un hecho que gracias al Apóstol Pablo se difundió el cristianismo y pudo llegar a todos los gentiles (*goyim*, en hebreo), que somos nosotros los no judíos.

Sin duda fue el mayor adalid del cristianismo y aunque era judío de pura cepa, lo definió como una religión diversa de la judía, logrando, además, un ***gran sincretismo religioso*** —o mezcla-síntesis— con aquellos antiguos misterios helénicos y persas.

En efecto, convidamos a recordar que en la ciudad y puerto de Tarso (hoy sur de Turquía) estaba el mayor templo del dios persa *Mithra o Mitras* en toda esa región del Medio Oriente y, en general, era un gran centro multicultural de su época.

Por tanto, Saúl de Tarso conocía, no sólo los misterios hebreos, sino también, los de otras culturas, y esta sabiduría le facilitó entregar entre los gentiles ***la Enseñanza superlativa del NUEVO HOMBRE-DIOS***, nuestro amado Señor Jesucristo..., a quien nunca nos cansaremos de alabar y venerar.

Los misterios judíos, griegos, persas, hindúes, chinos, nórdicos, etc., todos tienen un denominador común: La encarnación de la Divinidad entre los hombres, es decir, el profundo mito de ***los Hombres-Dioses que siempre nacen de una Virgen*** y en un establo o cueva...

Y que después de ser entregados sus mensajes súper-sustanciales —fundadores de religiones— esta humanidad ingrata busca su muerte y destrucción, y algunos resucitan (como Osiris y Dionisos); además, utilizan el símbolo de la cruz o los triángulos “cruzados” y bendicen el pan y el vino, etc.

Algunos fanáticos ortodoxos de los primeros siglos afirmaban —nada menos— que ***el propio Satanás había hecho estos milagros y símbolos*** con aquellos Hombres-Dioses de la antigüedad, ***“previamente” al advenimiento de Jesucristo***, con el propósito de “confundir” a los creyentes cristianos.

Y hay quienes siguen creyendo todavía estos despropósitos con una “lógica” para infantes. Mas el dogmatismo y el fanatismo siempre van contra la recta razón y el mínimo sentido común.

Empero, la realidad es que la sabiduría antigua se conserva en los mitos del Hombre-Dios, los cuales encierran la clave preciosa para encarnar realmente a la Divinidad en nuestras humildes personas, para “formar al Cristo” dentro de nos y no sólo superficialmente, tal como nos convida el bendito Apóstol con dolores de parto (Gálatas 4:19).

Nuestro Maestro Pablo nos da todas ***las claves para formar el Hombre Interior Paulino, para resucitar el Cuerpo Espiritual***, “sembrando cuerpo animal” (1ª Corintios 15:35-58).

Y ahí están las claves de pureza sexual, que tienen al menos 35 siglos, brillando en **el excelso Misterio de la Simiente Humana**, registrado en Levítico 15... Esa es la “ciencia” del Matrimonio Cristiano que encomia el Apóstol Pedro:

“Vosotros, maridos, semejantemente, habitad con ellas **según ciencia** [la clave, la llave del misterio sexual de Levítico 15], dando **honor** a la mujer como a **vaso más frágil** y como a herederas **juntamente** de la gracia de la vida; **para que vuestras oraciones no sean impedidas.**” (1ª Pedro 3:7)

Sin limpieza sexual es imposible la formación del Cristo dentro de nos y lograr “el nacimiento segundo” del vientre de una Virgen...

De cierto, Isaías (7:14) no se equivocaba cuando afirmó que una Virgen sería madre del **Mesías, el Hombre-Dios israelita**.

Los grandes líderes religiosos de la antigüedad **nacieron**, normalmente, de **purísimas concepciones**, de vírgenes-madres...

Las **purísimas concepciones** son un mito —cofre de sabiduría antigua—, o creencia universal, lo mismo que las **resurrecciones**... No sólo entre los cristianos, sino también, entre los hindúes, pues Krishna también nació de una virgen.

Purísima concepción hubo en Zoroastro, Horus, Fuxi (Fu-Ji), Tammuz, Huitzilopochtli, Quetzalcóatl, Viracocha, etc.

Asimismo, **nacieron un 25 de diciembre** Hermes o Mercurio, Dionisos, Krishna, Zoroastro o Zaratustra, Horus, Mithra, Tammuz, Heracles o Hércules, Adonis, etc.

Por eso el cristianismo “prendió”, fue aceptado y difundido por la sociedad de su época, porque **nuestro Señor Jesucristo ratificó los mitos sagrados de la antigüedad sobre el Hombre-Dios, el Hijo de Dios**... O bien, el Hijo del Hombre, el Hombre-Interior Paulino, el Ungido, el Mesías entre los israelitas.

Esta es la sabiduría de los “**Dos Árboles del Edén**”, el de la Sabiduría —del Bien y del Mal— y el de la Vida, **cuyas raíces forman una sola** y se entrelazan bellamente con la potencia de la Gran Palabra —el Verbo— de la Justicia.

“Empero hablamos sabiduría de Dios entre perfectos [en versiones modernas: los que han alcanzado madurez en la fe]; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que se deshacen:

Mas hablamos **sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta** [por tanto, ocultista, misteriosa, cabalística...], la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria:

La que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca hubieran crucificado al Señor de gloria:" (1ª Corintios 2:6-8. Reina-Valera 1602)

Y procurando servir con sinceridad al Cristo y a su Apóstol Pablo, en nuestras obras buscamos desentrañar o explicar los simbolismos o alegorías de la sagrada Biblia a la luz de la Sabiduría Paulina, ***aquella sabiduría cabalística — simplificada— que enseñó nuestro amado Maestro de Maestros, Jesús el Cristo*** y difundió, a costa de su propia vida, nuestro amado Apóstol Pablo.

Para iniciar la comprensión de los profundos misterios cristianos, con alegría les invitamos a recordar las palabras introductorias de nuestra obra ***"La Madre Divina, Mito y Realidad"***, así como algunas de sus consideraciones que nos dan las bases para comprender los símbolos de la Biblia.

En efecto, tomando conscientemente el riesgo de ser repetitivos, afirmamos que sin los conocimientos cabalísticos sobre * la Madre Divina; * las Vírgenes Levíticas; * el Hombre Interior Paulino o el Adam Kadmon; * el Nacimiento Segundo, ese que convida a practicar nuestro Señor Jesucristo al rabí Nicodemus; * la creación del Cuerpo Espiritual Paulino; * la Cruz del Matrimonio Cristiano, y demás antecedentes, se dificulta la comprensión de los Misterios Paulinos, sintetizados en la presente obra...

2.- CIENCIA Y RELIGIÓN

Es un hecho que no sabemos el Nombre sagrado de la Madre Divina, al igual que no sabemos el Nombre verdadero del Padre, del Hijo o del Espíritu Santo.

Son ***meras asignaciones —arbitrarias— de letras y números a ALGO que desconocemos totalmente, aunque podamos sentirlo...***

Debemos reconocer que ***nuestra ignorancia es extrema sobre el tema de la Divinidad***, pues el único punto de referencia o comparación que tenemos para "conceptuar", calificar o juzgar, es nuestra muy humana e imperfecta personalidad y súper-limitado intelecto.

Y, lamentablemente, hemos olvidado las "ayuditas", las "pistas" que nos dio IEHOVÁ Adonay (Jehová el Señor), desde muy antiguo, a través de los grandes sabios cabalistas.

Pues, así como Adonay entregó la Ley escrita —la Torá, los Diez Mandamientos— por conducto de Moisés, también, por

medio del bendito Patriarca entregó la **Kabbalah**, la cábala, la Teología judía.

Esta es la ciencia secreta de **las matemáticas sagradas**, específicas para interpretar esa Ley escrita, e incluso, para ir más allá en inspiración, devoción y adoración...

Ciencia que muchos cristianos dogmáticos literalmente “exorcizan”, mas los eruditos judíos la estudian, ponderan y alaban, pues dicha ciencia se dedica al “**Estudio de Dios y su Palabra**”, y no cosas del diablo como algunos suponen y predicán de la cábala hebrea.

Cosas del diablo pensamos, decimos, sentimos y hacemos a diario casi todos, desde el obispo dogmático y críticón, hasta el más humilde feligrés.

Equivale a decir que Jesús —el Cristo, el Ungido— hablaba cosas del diablo desde los 12 años (Lucas 2:41-50) cuando sorprendió por su sabiduría a los “doctores de la ley”, es decir, a los expertos cabalistas del sanedrín.

Y no sólo en su infancia, sino toda su vida fue nuestro Señor Jesucristo un erudito en la cábala.

Obviamente, como buen cabalista, ya en su madurez entregó su Enseñanza con parábolas, a veces claras y otras veces con la verdad muy escondida en símbolos y metáforas, con gran sincretismo religioso.

El hecho es que, débese al fanatismo o al dogmatismo, pero se han olvidado —intencionalmente— aquellas potentes claves cabalistas sobre los grandes temas judeo-cristianos, como son **el Mesías, la Virgen y el Arca de la Alianza...**

Vaya, ni siquiera recordamos lo más elemental, como aquella antigua explicación de **la Creación, del Génesis, según la cábala**, a pesar de que la ciencia moderna lo confirma en lo sustancial con la teoría de la Gran Explosión (Big Bang).

Hemos olvidado lo que de antiguo se decía sobre las múltiples conclusiones vibratorias —tesis-antítesis-síntesis— de **la bendita unión de las voces masculinas y femeninas**, de aquellos sagrados **Elohim** en la Aurora de la Creación.

(→ Por cierto, Elohim es plural de “EL” = “Dios” en hebreo, es decir, “Dioses” o “los Poderosos”, según aparece originalmente en Génesis 1:1, por más que quieran “sustantivarlo” y demás pretextos semánticos para hacer “singular” lo que es “plural”).

Esos Elohim, cuyos sublimes cantos cristalizan la mente, el diseño, la cósmica arquitectura del Creador (“EL” en hebreo)...

En medio de **“grandes explosiones”** (Big Bangs) **de música, cantos, júbilos y alabanzas** fecundando la energía-materia (en equilibrio) con LA VIBRACIÓN, *para hacer cristalizar la materia y el tiempo*, que son energías condensadas o “transformadas”.

Medio aciertan al final con las matemáticas cada vez más complejas y las mediciones astronómicas, y los avances de la física cuántica y multidimensional...

Que los siguen dejando igual de **atónitos** ante la inmensidad del Creador y su Creación, por más que algunos nieguen la evidencia con terminajos y cuentos materialistas.

- Más inteligente fue el célebre Einstein, quien admiraba profundamente esa incógnita, esa potencia o energía cósmica inconmensurable e infinita, *“esa Inteligencia Suprema que damos en llamar Dios y que apenas podemos atisbar con nuestras obtusas facultades.”*

Según le expresó a —su aparente rival— Neils Bohr, cita que recordamos de nuestro libro de Ética de la escuela preparatoria, cuando todavía existía esa clase —materia o asignatura— *cada vez más derogada* en los planes de estudio.

También lo reiteró en 1927 ante Alfred Kerr: *“La veneración a esta **Fuerza que está más allá de lo que podemos comprender**, es mi religión.”*

Ojalá el estudio de la obra de Einstein también pudiera inspirarnos espiritualmente, y no sólo en las ciencias, pues mientras más abstractos o profundos son los pensamientos y razonamientos que desarrollemos, también puede llegarse a sentir a Dios, si nos liberamos de pre-juicios y pre-conceptos.

Por eso Einstein en su correspondencia con Eric Gutkind (1954) se auto-califica como *“no creyente profundamente religioso”*, pues su ***profunda religión no se basaba en simples “creencias”***, sino en una *INTELIGENCIA SUPREMA*, y no en aquello que le indicaban y forzaban a creer sus paisanos los rabinos.

Hay que aclarar que ese mismísimo año (1954), en el libro “Ideas y Opiniones”, Einstein describe a la enseñanza original y pura de la tradición judeo-cristiana como *“una doctrina que es capaz de curar a la humanidad de todos los males sociales”*.

Mas en la réplica que dirige a Gutkind, consideraba la Biblia como *“una colección de leyendas venerables, pero más bien primitivas”*, pues sabía —ahora sí que a “ciencia” cierta— que ***Dios es una Potencia Superior o Energía Causal indescifrable, que NO SE “ADMINISTRA” por los “creadores de leyendas”***.

Ni tampoco promueve, como “legendario” y “bendecido” por Adonay, el homicidio de stirpes y pueblos enteros (genocidio), ni los primitivos sacrificios de animales en su tabernáculo...

Es decir, la colección de **leyendas creadas por los “venerables ancianos”**, quienes hacen pasar por divinas las *“doctrinas y mandamientos de hombres”*, según las necesidades político-económico-religiosas del momento, traspasando así el Mandamiento de Dios.

Conforme les reclaman tanto Isaías el profeta (14:12-21 y 30:9-11) como el propio Cristo, Señor nuestro (Mateo 15:3-9).

Además, el célebre físico-matemático procede abiertamente a **“DES-SACRALIZAR”** a los rabinos y sus doctrinas de hombres: *“la religión judía... es encarnación de la superstición primitiva”*.

Es decir, tradiciones y costumbres, **meras formalidades externas cargadas de supersticiones y rigorismos**, con holocaustos sangrientos, evidentemente primitivas e inútiles para lograr una “Profunda Religión” basada en los principios y las causas primeras... que tanto han fatigado a la filosofía...

Y también **des-sacralizó al propio pueblo judío** por no considerarlo como algo superior o “escogido”.

En efecto, aunque confiesa pertenecer con gusto a la gente judía, no tiene para él *“un tipo de dignidad diferente a la que tiene el resto de la gente”*.

Más aún, dice que la —supuesta— *“palabra Dios es para mí nada más que la expresión y el producto de las debilidades humanas”*... Como se demuestra positivamente en Mateo 19:8 y Marcos 10:5.

En efecto, **debido a la dureza del corazón de sus paisanos** —las debilidades humanas— **“Moisés autorizó”** repudiar a la mujer por causas baladíes (por “torpe” [Biblia del Oso, 1569] o “indecente” [1960], dice Deuteronomio 24:1-4), siendo que **“al principio no fue así”**, según nos afirma enfáticamente el Cristo, y sólo se autorizaba el divorcio por causa de fornicación...

Así pues, por la bendita boca del Cristo tenemos un **ejemplo inequívoco de modificación o adulteración de la verdadera “Palabra de Dios”** —la verdadera Torá— **practicada por el mismísimo Moisés** para complacer a sus paisanos.

Obviamente, como dice el antiguo aforismo lógico: *“El que todo afirma nada afirma.”* No todos los religiosos son dogmáticos, ni toda religión encarna supersticiones primitivas.

Por tanto, no todo lo escrito en la Biblia son leyendas ni mandamientos de hombres, o adulteraciones del Mandamiento

de Dios; ni tampoco meras formalidades externas cargadas de supersticiones, producto de las debilidades humanas.

Sin embargo, la agudeza de Einstein, su perspicacia, nos ayuda a profundizar, tanto en los textos bíblicos, como en la sapiencia de Israel para encontrar y desentrañar ***ese prístino saber que HACE UNIVERSAL A IEHOVÁ y a su Hijo bienamado, el Cristo nuestro Señor...***

Sabiduría que nos regala el milagro de la ***fe consciente***, que no se basa en meras “creencias” derivadas de una fe “ciega”.

Por eso el célebre científico en un artículo de la Revista del New York Times, del 9 de noviembre de 1930, se refirió a su sistema de creencias espirituales como ***UNA RELIGIÓN DE CARÁCTER “CÓSMICO”***, cuya inspiración se originaba “*en muchos de los Salmos de David y en algunos de los profetas*”.

Es evidente que el sabio judío-alemán utilizó los grandes principios de la cábala hebraica —*sabedor de la “Inteligencia Suprema que damos en llamar Dios”* [pues ignoramos su verdadero Nombre]— para ***refutar los errados principios rabínicos fundamentalistas de Gutkind***, quien promovía una “revuelta bíblica” armada. Le exigían su definición como judío. Había que poner remedio...

Así cobran sentido entonces sus palabras, pues se puede ser “*profundamente religioso*” mas “*no creyente*”... ¡*Cábala pura!*

Es decir, libre de pre-juicios y pre-conceptos, con la idea de ***un Dios verdaderamente Universal cuyo “pueblo elegido” no es una raza, nación o iglesia***, sino que está integrado por aquellos que ***hacen la voluntad*** de esa bendita *Inteligencia Suprema*... (Véase, además, por favor, la carta a su hija Lieserl.)

En fin, la ciencia no entiende bien a la religión y ésta es recíproca en su incomprensión, y los partidarios de ambas buscan las diferencias... Empero, mientras más pura es la ciencia y limpia la religión, las coincidencias son más sublimes...

3.- EL PRIMER FEMINISTA CRISTIANO

Vistos los antecedentes de “interpolación” de los textos por los “*ancianos ortodoxos*”, desde los tiempos del Antiguo Testamento, descritos en el capítulo anterior, podemos concluir que lo mismo sucede con los “*ancianos ortodoxos-cristianos*”, quienes también adulteraron el Nuevo Testamento.

Es un hecho que “***los nuevos escribas y fariseos cristianos***” también “*interpolaron*” o “*insertaron, modificaron y mutilaron*”

los textos cristianos, y enseñaron doctrinas y mandamientos de hombres, es decir, de ellos mismos, los miembros del “**nuevo sanedrín cristiano-romano**”.

En efecto, las contradicciones doctrinarias son notables: **NO PUEDE SER EL MISMO APÓSTOL CRISTIANO QUE CONSAGRA DIACONISAS** que aquel solterón (casi inverso) y misógino que nos pintan los “interpoladores” de la ortodoxia en sus **bien planeadas adulteraciones de los textos**.

Por ejemplo: Yo no le permito a la mujer hablar y que esté sujeta y que se cubra la cabeza, y me gustaría que se quedaran solteros como yo, etc., etc.

Decididamente, no puede ser el mismo Apóstol que consagra diaconisas, que aquel supuesto solterón que nos pintan, quien —según esto— aparece lleno de encono contra las mujeres...

Y, además, les **impone multitud de reglas o formalidades externas, evidentemente judías y discriminatorias**, sujetando, sometiendo, sobajando, humillando a nuestras benditas mujeres.

Por el contrario, fue **EL PRIMER APÓSTOL EN LA HISTORIA CRISTIANA QUE LE DIO SU LUGAR A LA MUJER** en condiciones de estricta igualdad con los hombres, tanto en lo personal, como eclesiásticamente. **FUE EL PRIMER FEMINISTA CRISTIANO**.

Es mentira, es una falsedad, es una adulteración brutal de los textos bíblicos que el Apóstol Pablo haya sido el misógino que nos pintan.

Una especie de solterón empedernido que les ponía cincuenta mil reglas a las mujeres, no sólo para participar en el rito, sino para participar en la comunidad cristiana —casi hasta para respirar, nos decía irónicamente una amiga.

Esas son simples “**interpolaciones**” de los escribas que se demuestran con toda evidencia, **con sustento en los mismísimos textos bíblicos** (Romanos 16:1 y 27; Biblia del Cántaro, 1602) donde aparece el Apóstol Pablo —magnánimo como siempre— confiando su Epístola a su discípula **Febe**, o más bien, como dice el original griego, la envía por conducto de “**la diácono**” Febe de la iglesia está en Cencreas.

Evidentemente, siempre existirán las interpretaciones ilógicas, incluso estrambóticas, como las de aquellos súper-inteligentes, quienes afirman que la Diaconisa Febe pues es simplemente *la mujer del diácono*; por lo visto creen que se están dirigiendo a su propia grey, pero la hermenéutica es implacable.

No resiste un análisis tal interpretación, pues el Apóstol Pablo se hubiera referido a ella como *la mujer o la esposa del diácono X*, tal como dice en el propio capítulo 16 (versículos 13 y 15) de Romanos, donde manda saludar a “*la madre de Rufo*”... y “a Nereo y su *hermana*”.

No escapa a los estudiosos que el texto griego original de Romanos 16:1, dice “**Febe, la diácono**”. En efecto, el término utilizado aquí es *diàkonos* en forma masculina, aunque Febe es evidentemente un nombre femenino. Luego entonces, no es la mujer del diácono.

De ella dice el Apóstol que es “nuestra hermana” y *diàkonos* de la *ekklêsía* de Cencreas. Lo mismo reitera en Romanos 16:27, “*Fue escrita de Corinto a los Romanos, enviada por medio de Febe, diácono de la iglesia de Cencreas.*”

El uso de la forma masculina es signo inequívoco de que *diàkonos* tiene aquí un sentido específico de **ministerio eclesiástico** semejante al que tiene en Filipenses 1:1 o en 1ª Timoteo 3:8-13, y no es solamente un simple “servidor” o “sirviente”, según su sentido literal o etimológico.

Aquí cabe la observación sobre **la utilidad de las diaconisas**, porque si ya estaban consagradas como tales, obviamente tenían derecho a participar en el rito, o bien, a dirigir el rito por tener el rango de diácono. **¿Para qué se quiere una diaconisa sino para ritualizar?**

Mas, como ya hemos visto, *el rito original paulino es con diaconisa*, rito que se volvió totalmente oculto y esotérico con la desaparición de las diaconisas del “mapa religioso cristiano” de aquella época a parir del martirio del Apóstol Pablo en Roma...

Las “interpolaciones” se demuestran, también, porque el Apóstol llama *evangelistas* a **Evodia y Syntique** y las bendice como “*gozo y corona mía*”, y afirma que sus nombres están escritos en “*el Libro de la Vida*” (Filipenses 4).

Y, además, a la bendita señora **Junia** la llama “*insigne entre los apóstoles*” (Romanos 16:7), lo que quiere decir “*destacada entre los apóstoles*”, y por el más absoluto consiguiente, “**insigne apóstola**”.

El caso es que nuestro amado Apóstol de los Gentiles en la iglesia cristiana primordial, principal, auténtica, básica, primigenia, tiene a bien **designar diaconisas, en contra de cualquiera consideración** —sea judía o griega— **de carácter teológico y tradicionalista** que impidiera a las mujeres tener acceso a los rangos eclesiásticos, cual es el diaconato.

Luego entonces, surge la pregunta: ***¿Por qué abandonó el cristianismo original el hábito paulino de consagrar diaconisas?***

Más aún, ¿qué pasó desde finales del siglo primero hasta el pasado siglo, propiamente...?

Es decir, el siglo donde las benditas mujeres tuvieron acceso a los mandos y las jerarquías eclesiásticas. Porque en realidad ***la Reforma no modificó en mucho el criterio machista-patriarcalista de la iglesia católica*** y, en algunos casos, lo agravó...

Sin embargo, es una mera cuestión de sentido común darnos cuenta que, ***conforme a los mismísimos textos bíblicos***, se demuestra con la mayor evidencia lógica y teológica —es decir, hasta el cansancio— que ***EL APÓSTOL PABLO FUE EL PRIMER FEMINISTA DE LA HISTORIA JUDEOCRISTIANA***.

Y fue el primero desde aquellos tiempos después que el sagrado Cristo nuestro Señor entregara su Mensaje Redentor y fuera glorificado por la muerte.

El bendito Apóstol consolidó el mensaje antidiscriminatorio del Cristo, un Rabí que tenía discípulas, algo totalmente escandaloso en su época —incluso ahora en las sinagogas tradicionalistas— y formalizó el ***feminismo cristiano***, comprobable a partir del hecho muy concreto de ***consagrar diaconisas*** (Romanos 16:1 y 27).

4.- LA INTERPRETACIÓN SISTEMÁTICA

La llamada *interpretación sistemática* compara, coteja los textos en donde se trata de la misma materia y no se atiende o se sujeta solamente a una interpretación aislada, sino que su enfoque y análisis es múltiple, para lograr, finalmente, una síntesis, una interpretación lógica, armónica, orgánica...

Así que la interpretación sistemática no deja lugar a dudas sobre ***la naturaleza profundamente cristiana del Apóstol Pablo y su conducta real y verdadera, de igualdad total con las mujeres...***

Las que fueron no sólo amigas, sino ***diaconisas, evangelistas y apóstolas*** con el mismísimo rango y jerarquía que los varones.

Como siempre decimos, se ha echado mucha tierra sobre el asunto en estos dos mil años y no sólo sobre la vida del Apóstol, sino sobre la vida y Enseñanza del propio Señor Jesucristo, al que también, muchos quieren involucrar en la

misoginia y la soltería radical, cuando en realidad nada nos consta...

Pero sí constan y se evidencian las “interpretaciones”, alteraciones, modificaciones e “interpolaciones” de los textos sagrados, incluidas las epístolas paulinas.

Resulta evidente la conducta anti-discriminatoria, tanto del Maestro de Maestros, como del Maestro Pablo en ***sus enseñanzas centrales***.

Total y absolutamente contradictorias —***opuestas lógica y teológicamente***— a las múltiples expresiones misóginas, segregacionistas, prejuiciosas y discriminatorias que les pretenden atribuir. *Los evangelios heterodoxos dicen lo opuesto...*

Amablemente insistimos: No se necesita ser un erudito para saber que no puede ser el mismo Apóstol, la misma persona, quien califica a la Señora ***Junia*** como “***insigne en el apostolado***” (Romanos 16:7), que aquél —copista o pseudo-discípulo— que afirma “***no permito a la mujer enseñar***”, y que no hable, y que esté sujeta, etc., etc.

Mucho menos quien, con todo equilibrio, con toda Justicia cristiana, dice:

“***No hay Judío, ni Griego; no hay siervo, ni libre; no hay varón, ni hembra: porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.***” (Gálatas 3:28)

Alguien que predica esto, es más, quien “se precia” de esta prédica, decididamente y por ***el más elemental sentido común***, jamás se atrevería a menospreciar o a poner en un nivel inferior a las benditas mujeres, discípulas y seguidoras suyas...

Sería incongruente de manera total, no sólo con su doctrina, sino con su amoroso corazón.

Sin duda, a todas ellas les dio el trato de *apóstolas*, del griego *apóstolos*, “misionero”, “enviado”.

Recordemos que si algo abundó al lado de nuestro Señor Jesucristo, fueron “***las misioneras***”, ***es decir, “las apóstolas”***, y lo mismo sucedió con el bendito Apóstol de los Gentiles.

Alguien con un tierno corazón, ***lleno de la caridad y del amor del Cristo***, de cierto no es ese Pablo misógino y solterón empedernido que nos quieren hacer creer.

• ***Seguimos con seriedad a nuestro amado Señor Jesucristo y a su Apóstol Pablo*** y la bendición de su ***Sagrada Herencia*** que nos dieron generosamente.

Por consiguiente, la mujer cristiana para nosotros es el reflejo en lo pequeño —en lo humano— de la grandeza infinita de la bendita **Madre Celestial o Universal**, de la parte femenina de Dios. La perenne Jerusalem celestial de Gálatas 4:26-29.

Es la Madre Divina o **“Dios Madre”**, la *Gran Madre Aditi* o *Mulaprakriti* de los indostanes, y lo mismo decían los sumerios y babilonios, sólo que el pueblo judío tristemente lo olvidó y se polarizó patriarcalista...

Por todo lo anterior, de ninguna manera aceptamos que nuestro amado Apóstol Pablo sea *“el eterno enemigo de las mujeres”*, como dijera George Bernard Shaw; una especie de *“gran misógino”* desde los orígenes del cristianismo.

Es exactamente **todo lo contrario** de lo que nos han contado en estos dos mil años, **conforme se desprende directamente de las escrituras sagradas**, es decir, que el bendito Apóstol **daba el mismo trato a la mujer que al hombre**.

Y, evidentemente, no hacía distinción ni acepción de personas, puesto que las consagraba sacerdotisas o “rabinas” —*diaconisas*—, las llamaba *evangelistas y apóstolas* y las enaltecía en gran manera con su maravilloso Verbo.

En consecuencia, fue el **Primer Apóstol**, rabino, anciano, obispo o diácono —o como quiera llamársele— **que dio equidad cristiana a la mujer...**, y al hombre también, pues no distinguió extranjeros, ni pobres ni siervos.

Reiteramos: De los mismísimos textos sagrados con claridad se desprende que consagró diaconisas, y ampliamente destaca la labor de sus muy queridas compañeras de la senda cristiana, a quienes da el trato de **missioneras, evangelistas y apóstolas**.

Por tanto, fue **EL PRIMER LÍDER O JERARCA CRISTIANO QUE ABIERTAMENTE AUTORIZÓ A LAS MUJERES para formar parte de la estructura eclesiástica de la nueva iglesia**.

Ejerciendo directamente **la Nueva Ley o Torá Cristiana** —anti-patriarcalista— que nos entregó nuestro Señor **Jesucristo**, quien **no discrimina a nadie y nos quiere a todos por igual...**

5.- LOS DOS POLOS

La naturaleza nos pone el ejemplo de que se requieren ambos polos para la creación.

No puede ser que del Padre salga el Hijo, y del Hijo salga el **Espíritu Santo (Ruach Ha-Kodesh** en hebreo), y salgan todos puros machos, eso no tiene congruencia.

Un macho no puede generar otro macho por sí mismo, necesita de la hembra, todo el universo lo dice, lo grita, lo canta...

La electricidad tiene el polo positivo y el polo negativo; existen la entropía y la neguentropía, la tesis y la antítesis...

Todo es dual en el cosmos infinito... y de su unión surge la síntesis, el polo neutro, el Hijo, el producto de la unión de la fuerza positiva con la fuerza negativa que, a su vez, es un ***nuevo generador***, pues como toda síntesis se convierte en una nueva tesis y así hasta el infinito...

Todo es dual y se multiplica con un ***ritmo Trino generador***.

Es absurdo considerar que sólo se puede operar, crear, producir, generar, organizar o multiplicar con un solo polo, ya sea éste positivo o negativo.

Vaya, ni siquiera es científico y lo rechazan tanto la ciencia, como la filosofía y el sentido común; aunque sabemos es el menos común de los sentidos, sobre todo, en las altas jerarquías eclesiásticas.

Es totalmente contrario a las matemáticas, la física y la química considerar siquiera un solo polo eléctrico-generador...

En ese sentido, ***está más pulida la teogonía hindú***, pues la Trimurti o Trinidad, compuesta por Brahma, Vishnú y Shiva, siempre tiene su complemento femenino; tales deidades —o más bien, fuerzas cósmicas— tienen sus respectivas esposas.

Y lo mismo sucede entre los egipcios y los aztecas con su Omeyocan, etc.

Todas las grandes culturas de la humanidad, en su momento de apogeo religioso, siempre han rendido culto a las dos “partes”, o más bien, “polos” de Dios: ***el masculino y el femenino***, el Dios Padre y el Dios Madre —bueno, la Diosa Madre pues.

Hay también religiones patriarcalistas que aun cuando “respetan convenientemente” a la Virgen, sin embargo, ***tienen exclusivamente hombres en las jerarquías eclesiásticas***, y con todo respeto, pero no son congruentes.

Las religiones patriarcalistas son ***“de-generaciones” de las religiones originales*** y, tristemente, lo que más han “generado”, es una gran cantidad de tumbas a lo largo de la historia. Sólo desolación y muerte, guerras fratricidas, abusos, arrogancias y explotación de la humanidad...

Por eso han puesto el mundo como está —triste y lamentablemente—, porque muchos religiosos persiguen sólo los intereses ordinarios y mezquinos de la vida.

Y relegan a un segundo plano los altísimos **valores espirituales** que todos los cristianos **hemos heredado de Ieshúa de Nazaret, nuestro bendito Maestro de Maestros —el Cristo encarnado..., el resurrecto, el viviente— y de su Apóstol Pablo.**

Y el resultado de dos mil años de cristianismo son ríos de sangre, producto de las llamadas “*guerras santas*”, que no son ni pueden ser santas ni cristianas; por ejemplo, “*la guerra de los 30 años*” que tuvo la “más alta bendición”, tanto del Papa, como de Lutero.

Así pues, esta humanidad está dedicada a ejercer ***el odio al prójimo, en vez del amor al prójimo*** —como a nosotros mismos—, ***a lo que estamos obligados desde los tiempos de Moisés*** (Levítico 19:18) y aún antes...

6.- LA NOTA FUNDAMENTAL DE LA HUMANIDAD

Pero, tristemente, no sólo sucede con los pseudo-cristianos, sino que también pasa lo mismo con los judíos, budistas, taoístas, etc., etc.

Pues la humanidad está cortada con las mismas tijeras y ***rechaza y tuerce el mensaje de la Divinidad, no importa quién sea el Mensajero...***

El bendito mensaje de “***amaros los unos a otros, como yo os he amado***”, ***se sigue aplicando al revés***, y no sólo en los primeros tiempos en que fue entregado...

Infortunadamente, ***la nota fundamental*** de esta humanidad adúltera y perversa —que no se cansa de pedir señal, aunque ya tenga todas las señales acreditadas— ha sido y sigue siendo ***el odio, que es el peor de los pecados.***

Pues va contra el ***amor a Dios y el prójimo***, valor excelso preconizado por Moisés y ratificado superlativamente por nuestro bendito Señor Jesucristo... Quien, además, nos propone el ***Triple Camino de Liberación***, que puede válidamente exponerse así:

“Quien quiera venir en pos de mí [y por mi intermediación, hasta el Padre], ***niéguese a sí mismo*** [a su Satán interior], ***tome su cruz*** [del Matrimonio Cristiano, con limpieza sexual] ***y sígame*** [siga mi ejemplo del servicio desinteresado a la humanidad].” (Mateo 16:24, Marcos 8:34 y Lucas 9:23)

Así, en vez de negarnos a nosotros mismos, como ordena el Cristo, ***nos auto-afirmamos y nos auto-veneramos.***

En vez de tomar nuestra cruz, la abandonamos o tomamos múltiples cruces inversas...

Y en vez de seguir al Cristo, seguimos al Satán interior.

Y encima preconizamos a los cuatro vientos que somos “cristianos” y mucho más cristianos que cualquiera de los demás..., y al que no le guste, pues ya sabe, aquí estamos para servirle... ¿Qué no se ve en la vida práctica?

Y, además, solamente los que están en nuestra iglesia son los únicos que se salvarán, “el pueblo elegido”, los poseedores de la verdad, y para los demás “*herejes y gentiles*” sólo deben existir las tinieblas exteriores...

¡Qué barbaridad, ***sabe más un campesino de la sierra que estos pseudo-sapientes!***... ¡Y se comporta mejor!

Esa es la situación, esa es la cruda realidad en estos tiempos súper-modernos que no difieren en lo esencial de aquellos del inicio del cristianismo...

Seguimos con guerras y guerrillas, y más guerras “santas” todavía; además del deshonor en la milicia, traiciones sistemáticas como parte de la estrategia, el genocidio permanente, etc., etc., etc. Ciertamente, después de estas dos guerras mundiales, ya nada es igual...

Ahora sí que ***la tercera es “la vencida”***, o definitiva —que ya se ve a las puertas— y después de esa, la siguiente guerra será con piedras y palos, como atinadamente dijo Einstein...

Y ahora sí que como decían los antiguos, ***“hasta el mismo Dios huirá de la faz de la tierra”***...

Es un hecho que el siglo veinte cambió radicalmente los valores de esta humanidad... En realidad, la Gran Ramera está totalmente a la vista haciendo de las suyas como siempre.

Jamás había sido más incumplida aquella máxima del Apóstol Pablo sobre ***la caridad como la mayor de todas las virtudes***...

En estos tiempos del más grosero materialismo —nunca antes visto— causa hilaridad la frase... Es muy probable que hubiera más caridad en la Edad Media...

7.- POBRE PADRENUESTRO...

Así pues, estimados amigos, si queremos seguir al Cristo, tenemos que empezar por negarnos a sí mismos (Mateo 16:24), sólo así podremos llegar algún feliz día a cumplir con las siguientes —y muy sagradas— instrucciones:

“Habéis oído que fue dicho: Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo. [Torá Judía]

Pero yo os digo: ***Amad a vuestros enemigos, y orad por los que os persiguen*** [Nueva Torá Cristiana]; de modo que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, porque Él hace salir su sol sobre malos y buenos, y hace llover sobre justos e injustos.” (Mateo 5:43-45)

De toda evidencia, sólo quien ha negado radicalmente en su interior —y renegado seriamente— a su propio *orgullo, vanidad, amor propio, hipocresía*, etc., puede, en realidad de verdad, amar a sus enemigos y orar por quienes lo persiguen.

Sólo el varón —o dama— que se enfrenta a sí mismo y se niega a sí mismo, *que destruye su vanidad interior, su enorme orgullo y amor propio heridos*, puede, en realidad de verdad ***perdonar a sus deudores, sus ofensores...***

Sólo así se puede dar perdón sincero a aquellas personas que ***nos la deben*** por habernos lastimado —aunque sea con el pétalo de una rosa— en nuestros apreciadísimos orgullo, amor propio o vanidad, que se sienten muy heridos.

Pobre Padrenuestro, nomás lo leemos o rezamos de corrido, pero no le cumplimos al Padre con perdonar a nuestros deudores...

Pedimos perdón, pero no perdonamos, y creemos ilusamente que Dios está obligado a ayudarnos sin ser recíprocos.

Y en esa ilusión, en esa fascinación, nos olvidamos completamente de nuestro Padre que está en secreto y nos ***auto-engañamos y creemos que las merecemos todas***, que somos muy buenos y extraordinarios. Hay ocasiones en que nos olvidamos de nuestro Padre que está en secreto, no sólo por días o por horas, sino por meses y por años...

Mas ***la solución al AUTO-ENGAÑO siempre será el AUTO-CONOCIMIENTO***, por eso tendrán permanente vigencia las palabras inscritas en el pórtico (*pronaos*) del templo de Apolo en Delfos:

“Hombre concóctete a ti mismo y conocerás el universo y los dioses.” (Homo Nosce te ipsum et nosces universum et Deus, en su conocida versión latina.)

Este aforismo se sustenta en una verdad universal de la naturaleza humana y fue reconocido ampliamente —aunque con variaciones en las palabras— por los pueblos de la antigüedad clásica, incluidos los hebreos, y muy enfatizado por los

primeros heterodoxos cristianos; así lo consigna el “Evangelio —o Libro— de Tomás el Contendiente”, Nag Hammadi II, 7:

“Palabras que en secreto dijo el Salvador a Judas Tomás y que transcribí yo mismo, Matías [Mateo], mientras caminaba a su lado, oyendo lo que hablaban el uno con el otro.

El Salvador dijo: — Hermano Tomás, mientras tengas tu tiempo en el mundo físico escúchame, puesto que voy a revelarte asuntos sobre los que has intentado discernir.

Pues se ha dicho que eres *mi gemelo* [dídimo, en griego] y mi compañero en la lucha, investiga para que sepas **quién eres, por qué existes y lo que puedes llegar a ser.**

Pues que eres llamado mi hermano [gemelo], *no te conviene ignorar acerca de ti mismo.* Sé que tú has llegado a entender, a comprender que YO SOY LA VERDAD.

Por andar conmigo, siendo ignorante, has llegado a conocer. Por eso te llamarán **«el que se ha conocido a sí mismo».**

En verdad **el que no se ha conocido a sí mismo no conoce nada.** Y el que se conoce a sí mismo ha empezado ya a tener conocimiento sobre la profundidad del Pléroma [mundo espiritual].

Por esto tú eres mi hermano, Tomás. Has visto lo que permanece oculto a los hombres. Aquello con lo que tropiezan por ignorarlo.”

De cierto, el sabio Salomón era sabio precisamente por conocerse a sí mismo, la manera idónea de penetrar realmente en los misterios de la cábala y la naturaleza humana:

“Porque **cual es su pensamiento en su alma, tal es él.** Come y bebe, te dirá; mas su corazón no está contigo [de cierto, somos como pensamos al momento de pensarlo].” (Proverbios 23:7)

“Otro parece en los labios al que aborrece; mas en su interior pone engaño. Cuando hablare amigablemente, no le creas; porque **siete abominaciones** [los siete pecados capitales] **hay en su corazón.**” (Proverbios 26:24-25)

Y no menos agudo fue su padre David: “*Jehová conoce los pensamientos de los hombres, que son vanidad.*” (Salmo 94:11)

Por su parte, en otro evangelio el Señor de Señores nos recuerda enfáticamente nuestra realidad interna y la necesidad de conocernos en verdad:

“Mas decía, que lo que del hombre sale, aquello contamina al hombre. Porque de dentro, **del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos,** los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las

maldades, el engaño, las desvergüenzas, el ojo maligno, las injurias, la soberbia, la insensatez. Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre.” (Marcos 7:20-23)

La Biblia y otros textos sagrados —tanto orientales como occidentales— nos mueven al auto-conocimiento y la auto-corrección, los que están indisolublemente unidos, pues *sin el conocimiento de nosotros mismos es imposible la corrección* de nuestra personalidad.

Sin duda, de los arrepentidos se vale Dios, y ***no puede haber arrepentimiento si no hay auto-conocimiento***, sólo así puede haber *auto-reconocimiento* de nuestros errores y faltas...

El aforismo griego nos recuerda a Don Quijote cuando aconseja a Sancho Panza:

“Primeramente, ¡oh hijo!, has de temer a Dios, porque en el temerle está la sabiduría y siendo sabio, no podrás errar en nada.

Lo segundo, has de poner los ojos en quien eres, ***procurando conocerte a ti mismo, que es el más difícil conocimiento que puede imaginarse***. Del conocerte saldrá el no hincharte como la rana que quiso igualarse con el buey...”

8.- LA REVOLUCIÓN INTERNA

Con toda seguridad se puede afirmar que la principal Enseñanza del Salvador del Mundo continúa siendo: ***Amar a nuestros enemigos y Perdonar a nuestros deudores...***

Pero, ¿cómo? Si amamos al enemigo pues se acabaron las guerras, se acaba el negocio, no hay ingresos al erario, no hay industria armamentista que todavía saca de la quiebra a muchos países.

Por cierto, *Abraham Lincoln* decía que la mejor manera de acabar con los enemigos, era haciéndolos nuestros amigos, y terminó muerto por sus mismos paisanos a quienes había liberado de la ignominia —ante Dios y ante los hombres—, de la esclavitud.

Así es que, en vez de amar al enemigo, mejor ***se dedican a hacerle la guerra, pero ahora en el nombre del Cristo...*** Y lo hemos visto hasta el cansancio: cruzadas, guerras de 30, 80 y más años, etc.

O como también lo hacían los aztecas, que provocaban de continuo sus guerras santas —“*floridas*”, les decían— para

sacrificar en el Templo Mayor de Tenochtitlán a cientos o miles de personas con el fin de satisfacer a **Quetzalcóatl**.

Quien, paradójicamente, **prohibió terminantemente y exprofeso los sacrificios humanos** y sólo exigía en las festividades la liberación de aves en lo alto de los templos... ese era todo el sacrificio que pedía... ¡Cero sangre!

Pero siempre pasa lo mismo, todo gobernante y su corte quieren “*dejar huella*”, ser más que los demás, y lo mismo sucede en muchas instituciones religiosas.

Son las mismas tijeras perversas que continuamente nos están cortando a todos iguales...

Siempre queremos ser más que los demás —en vez de ayudarlos y amarlos como el Cristo— y esa es la raíz de todos los males.

Por querer ser —“al menos”— como Dios y apropiarnos de su Sabiduría, fuimos **expulsados del paraíso** (Génesis 3:23)... *¡Y todavía no aprendemos la lección!*

Luzbel, ese precioso Lucero hijo de la mañana, cayó hasta lo más profundo del abismo (Isaías 14:12-21), pues se quiso igualar a Dios y sentarse en su solio, quiso ser más que los demás, hasta más que Dios Padre... *¡Y todavía no aprendemos la lección!*

Por eso el bendito Cristo nos pide negarnos a sí mismos, negar y renegar de nuestro egoísmo, nuestro deseo de ser más que los demás cristianos, budistas, judíos, lamaístas, quetzalcoatlíanos, etc., etc.

Y por eso **su enseñanza es de LA REVOLUCIÓN INTERNA**, no la de guerras y ríos de sangre, sino la revolución contra nosotros mismos, contra nuestros terribles deseos, codicias, auto-alabanzas, auto-justificaciones, auto-exoneraciones, etc., etc.

La enseñanza del Cristo es de la rebeldía psicológica, de la negación radical de sí mismos que elimina la raíz de esa codicia por las mujeres, de ese adulterio del corazón, o la codicia por tener lo que los demás poseen, de ese veneno asqueante de la envidia, etc., etc.

De ninguna manera aceptamos vender —por cuotas, ofrendas, diezmos y primicias— una ilusoria “*parcela de cielo*”, una hermosa “*casita en el paraíso*”, o un “*pasaporte* (oficial o diplomático) *para ir al cielo*”, firmado y sellado por los “representantes legales” del Cristo en la tierra.

Por esas razones, somos una congregación seria que busca la auto-vigilancia y la auto-corrección de nuestros pensamientos, sentimientos, acciones y omisiones...

Porque sabemos que el enemigo secreto está fuera..., **pero también está dentro de nos...** ¡Y debemos vencerlo! Negádonos a nosotros mismos, como está escrito (Mateo 16:24).

Debemos negar y destruir nuestros vicios o errores, esos pecados capitales, esos demonios que llevamos dentro que nos amargan la vida personal y socialmente...

Y además ofenden al Altísimo, que también está dentro de nosotros (1ª Corintios 3:16).

Para que así nuestro Padre que está en secreto, nos regale la luminosa belleza de las virtudes opuestas a tales vicios...

Esas benditas luces de la conciencia... Y seamos así, *Vasos limpios para recibir el Espíritu Universal de Vida.*

En verdad, sólo buscamos tener contento a nuestro Padre que está en secreto con el **recto pensar, recto sentir y recto actuar...** Amén.

Sólo deseamos el bien para toda la humanidad doliente, aunque mal pague...

Por eso se duele la humanidad, porque paga mal y se aparta de su Creador.

Y con muy buena voluntad procuramos servirla, así como la sirvió el Divino Rabí de Galilea, **IESHÚA EL BENDITO, NUESTRO MÁXIMO JEFE ESPIRITUAL**, cuyo Nombre —Verbo— no nos cansaremos de alabar... Amén.



HENOC ES ELEVADO A METATRÓN

7:1 Dijo Rabí Yismael: Me dijo Metatrón, el ángel, **el príncipe de la presencia**:
—Cuando me tomó de entre los pertenecientes a la generación del diluvio, el Santo, bendito sea, me hizo ascender en las alas del viento de la Sekinah al firmamento (raqia) altísimo y me introdujo en los grandes palacios que están en alto del firmamento de Arabot, donde se encuentran el glorioso trono de la Sekinah, la Merkabah, las tropas de la cólera, los ejércitos del furor, los sinanim de fuego, los llameantes querubines, los ofannim ardientes, los ministros llameantes, los hasmallim relampagueantes y los radiantes serafines. Y allí me colocó para atender día tras día al **Trono de la Gloria**.

8:1 ... —Antes de designarme para atender el Trono de la Gloria, el Santo, bendito sea, abrió para mí trescientas mil puertas de inteligencia, trescientas mil puertas de prudencia, trescientas mil puertas de vida trescientas mil puertas de «favor y gracia» (hen wa-hésed), trescientas mil puertas de amor, trescientas mil puertas de Torá, trescientas mil puertas de humildad, trescientas mil puertas de manutención, trescientas mil puertas de misericordia, trescientas mil puertas de **temor de Dios**.

8:2 Entonces el Santo, bendito sea, me añadió **sabiduría sobre sabiduría**, inteligencia sobre inteligencia, prudencia sobre prudencia conocimiento sobre conocimiento, misericordia sobre misericordia, Torá sobre Torá, amor sobre amor, benevolencia sobre benevolencia, bondad sobre bondad, humildad sobre humildad, poder sobre poder, fuerza sobre fuerza, vigor sobre vigor, esplendor sobre esplendor, belleza sobre belleza, hermosura sobre hermosura. Fui honrado y adornado con todas estas cualidades buenas y dignas de loa más que todos los hijos de los cielos.

Libro Hebreo de Henoc —Séfer Hekalót



Capítulo III

EL MATRIMONIO CRISTIANO

“Y Habló IEHOUA [*Iehová o Jehová*] a Moysen [*Moisés*] y a Aarón, diciendo, Hablad a los hijos de Israel y decidles, Cualquier varón, **cuando su simiente manare de su carne, será inmundo.**”

Levítico 15:1-2

1.- INTRODUCCIÓN

Dos milenios han demostrado que nuestro Señor Jesús el Cristo —el divino Rabí de Galilea— era sabio entre los sabios...

Como ya dijimos, al acercarse su *bar mitzvá*, a sus 12 años sorprendió por su sabiduría a los grandes rabinos o expertos cabalistas, aquellos doctores o intérpretes de la “Ley de Moisés”, de la *Torá*, como está escrito (Lucas 2:41-50).

Y no sólo en su infancia, sino en toda su vida fue el Señor un erudito en la Cábala (*Kabbalah*) o **Teología judía...**

Es decir, el “**Estudio de Dios y su Palabra**”, y no cosas del diablo como algunos suponen y predicán de la cábala hebrea.

Equivale a decir que Jesús —el Cristo, el Ungido— hablaba cosas del diablo desde los 12 años...

Cosas del diablo pensamos, decimos, sentimos y hacemos a diario casi todos, desde el obispo dogmático y criticón, hasta el más humilde feligrés.

Y el que se crea santo, o bien, está fuera de este mundo, o, evidentemente, está totalmente equivocado y, desde luego, se auto-engaña miserablemente...

La Cábala o Teología judía emplea aquellas **matemáticas sagradas que permiten la inspirada y sublime interpretación** de esa incógnita, de esa potencia o energía cósmica inconmensurable e infinita, de “**esa Inteligencia Suprema que damos en llamar Dios y que apenas podemos atisbar con nuestras obtusas facultades**”, como dijera el célebre Einstein.

Obviamente, en esos niveles de Inspiración y Conocimiento Superior —dicho con todo respeto— no se va a concebir a Dios como “**Tres personas distintas en un solo Dios verdadero**”.

Sino que el Primer Triángulo de manifestación —*Kéther, Jokmá y Biná*— está formado por “energías sublimes”,

“potencias cósmicas”, “fuerzas universales”, “energías causales” realmente incognoscibles e innombrables...

Si supiéramos su verdadero Nombre, pues seríamos el propio Dios y sus benditas expresiones de manifestación, sean triangulares, trinitarias, trinas, etc.

Aquí no hay personas ni personalismo.

Todas estas energías cósmicas o potencias son emanadas del llamado ***Ain*** (*Ein o En*) de la cábala, es decir, *el Absoluto Inmanifestado* que no forma parte de los ***sefirot*** —nivel o plano de manifestación cósmico-energético—, precisamente por no tener manifestación...

Es la verdadera “*Realidad aparte*”, la “*Realidad Real*”, totalmente *insondable*... Sería para nosotros algo así como el cero absoluto, lo increado, lo súper-inefable, lo que está más allá de la eternidad.

Es la raíz de la luz, la luz increada que nunca se podrá ver. Y *no hay nada* en nuestro lenguaje o intelecto que pueda describirlo o conocerlo: ÉL es ÉL, siempre ha sido y será.

Lo Inmanifestado es el origen, la fuente de todo lo manifestado, de todas las fuerzas de la Creación...

¿No estaba o existía inmanifestado desde antes del “Big Bang” o Gran Explosión?

Entre los hindúes es “*Parabrahman*” y su Primer triángulo de manifestación es la “*Trimurti*”, o Trinidad hindú, compuesta por Brahma, Vishnú y Shiva.

Ahora bien, es un hecho sabido que los antiguos rabinos y eruditos procuraban —y todavía procuran— justamente ***encarnar en sus humildes personas estas fuerzas poderosas del cosmos, o potencias o energías benditas*** de la manifestación universal de IEHOVÁ Adonay (*Jehová el Señor*).

Este es el claro ***antecedente del Cristo Universal o Cósmico*** (*el sefirote Jokmá*) como Potencia o Energía sublime que fue preconizado —y ***encarnado***— ***por Ieshúa el Bendito***, el bienamado del Padre.

Evidentemente, ***todo cristificado es un Hijo de Dios***, pues ha encarnado en sí mismo a la Divinidad (*Jokmá*), por eso está escrito “*Dioses sois*” (Juan 10:34; Salmos 82:6), ya que todos tenemos esa Semilla Divinal que debemos desarrollar...

Y el bendito Apóstol lo ratifica en 1ª Corintios 3:16: ***El Altísimo mora en nosotros.***

También por eso dice nuestro amado Apóstol —y, asimismo, instruido cabalista— en Romanos 1:3-4,

“Acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que fue hecho de la simiente de David según la carne; el cual fue declarado ***Hijo de Dios con POTENCIA***, según el espíritu de santidad [Espíritu Santo], por la resurrección de los muertos [la prueba máxima de la cristificación, o encarnación de Jokmá].”

(→ Hacemos un paréntesis para decir que la maniobra es evidente:

Si Jesús es el único Hijo de Dios y nadie más puede cristificarse —contrario a lo que afirma la cábala desde Moisés—, ergo, sólo quienes se dicen o *auto-califican como sus “auténticos representantes legales”* en el planeta, son los “*únicos*” que participan de la “sustancia Cristo”, y ***“solamente POR CONDUCTO DE ELLOS se puede lograr la salvación”***.

Muy a despecho de su prédica permanente de que Dios Padre y su Hijo “están en todas partes”, lo que “se olvida” convenientemente.

De cierto, cierran la puerta y ni entran ni dejan entrar. Dice el Apóstol en Romanos 8:14 “Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, ***los tales son hijos de Dios.***”)

Pues bien, ese erudito o cabalista hebreo, hijo de un simple carpintero quien vivía en Galilea, la región más montañosa y norteña —y revoltosa— de la provincia romana de Judea, sin duda, fue un *predestinado desde su infancia*...

Es notorio que a los 12 años sorprendió con su Verbo a los ancianos del sanedrín, a los “*doctores de la Ley*”, es decir, a los “*cabalistas autorizados para interpretar y aplicar la Ley, la Torá*”.

Obviamente, como buen cabalista, ya en su madurez ***entregó su Enseñanza con parábolas***, a veces claras y a veces con la verdad muy escondida en símbolos y metáforas, con gran sincretismo religioso.

Si bien preconizó intensamente del Reino de los Cielos, ocultó muy bien sus misterios cabalísticos, que sólo transmitió abiertamente a sus discípulos... Sólo a ellos les fue dable conocerlos (Mateo 13:11).

De otra suerte, en aquellos tiempos hubiera sido tanto como darle perlas a los puercos...

Si, evidentemente, lo atacaron hasta matarlo, nos hubiera durado mucho menos tiempo si hubiese hablado abiertamente de los misterios, pues está escrito:

“*porque no las rehuelen [las perlas de Sabiduría] con sus pies, y vuelvan y os despedacen*” (Mateo 7:6).

En esta súper-modernidad que nos tocó vivir, se habla abiertamente de los misterios y a nadie le interesan, síntoma inequívoco de que ya comenzaron los tiempos finales de esta civilización...

2.- JESUCRISTO, MAESTRO DE MAESTROS CABALISTAS

El caso es que ese súper-erudito y profundo cabalista, nuestro amado *Señor Jesucristo —el más grande cristificado de todos los tiempos—* en su misericordia nos regaló las claves maravillosas para, en realidad de verdad, llegar al Padre de todas las Paternidades...

Las claves para *levantar al Hijo del Hombre*, al bendito *Cristo* dentro de nos, quien continúa y seguirá siendo el *Mediador* para con el Padre —“*nadie llega al Padre sino por mí*”— y, por tanto, permanece como *el Camino, la Verdad y la Vida*.

Si en realidad queremos ser cristianos de corazón, obviamente, debemos seguirlo —como aprendices que somos—, *seguir su ejemplo y su Enseñanza* para fundirnos o *volvemos uno con Él*, quien siempre nos convidó amorosamente a seguirlo...

Lo que nos propone al seguirlo, es que debemos *encarnarlo, formarlo dentro de nosotros, tal y como el propio Ieshúa lo formó dentro de sí* —encarnó a la Potencia Cristo, el sefirote *Jokmá* de la cábala— como Hijo del Hombre.

Pues de nada sirve que haya nacido en Belén, si no nace el Cristo dentro de nuestros corazones... Si no lo formamos en nosotros, si no lo encarnamos y limpiamos nuestro establo, lleno de los simbólicos animales...

Así como también nos ruega —con dolores de parto— que lo formemos, lo encarnemos en nosotros mismos, nuestro bendito Apóstol Pablo en Gálatas 4:19.

He aquí otro hábil conocedor —otro erudito— de los misterios cabalistas judíos y cristianos quien, por cierto, también nos habla de *la Potencia de Dios, la Potencia Cristo*:

“*las cosas invisibles de Él, su eterna potencia y divinidad*” (Romanos 1:20). “*Cristo potencia de Dios, y sabiduría de Dios*” (1ª Corintios 1:24).

El Cristo Universal o Cósmico encarnado en Ieshúa de Nazaret nos ruega, además, que seamos *perfectos como el Padre celestial lo es*. ¿Qué más podemos decir?

No sólo pide que lo sigamos y lo encarnemos a Él, sino asimismo que *alcancemos la perfección espiritual, tal como el bendito Padre celestial* para que ambos se encarnen y habiten dentro de nosotros, para que hagan su morada allá en nuestros adentros...

Esto es encarnar la verdadera Shekinah (*Shejiná*), es decir, LA PRESENCIA Y FUENTE DE LA GRACIA.

“El que tiene mis mandamientos, y **los guarda**, aquél **es el que me ama**; y el que me ama, será amado de mi Padre, y yo le amaré, y **me manifestaré a él**.

El que me ama, mi palabra guardará; y **mi Padre le amará**, y vendremos a él, y **haremos con él morada**.” (Juan 14:21-23)

Hace algún tiempo un amigo judío, hijo de rabino, nos comentaba que decía su papá con mucha seriedad, que los cristianos deberíamos leer el Nuevo Testamento con las claves de la cábala, la Teología judía.

Ahí **el ocultismo religioso esta oficializado** y sólo la élite rabínica puede acceder totalmente a las fuentes cabalísticas.

Explicaba que la razón era muy simple: eran judíos tanto Jesús como sus discípulos. Y comentaba, además, el padre de nuestro amigo que ya había encontrado muchas claves cabalistas en los Evangelios Cristianos...

A veces la enseñanza nos viene de donde menos se espera... Por tanto, como cristianos serios que buscamos ser, con toda sinceridad admitimos esta verdad: Que debemos *leer o estudiar el Nuevo Testamento, **también** con las antiguas claves de la cábala hebrea*.

Como dijo el Apóstol Pablo en 1ª Tesalonicenses 5:21: **“Examinadlo todo; retened lo bueno.”**

3.- ESTUDIOSOS, OBJETIVOS E IMPARCIALES...

Sin duda, —como aprendices de cristianos— debemos ser *verdaderos estudiosos*, objetivos, imparciales, didácticos, eclécticos y prolijos en la investigación —sin dogmatismos ni fanatismos— **de la vida y obra de Ieshúa de Nazaret**, el líder religioso más importante de esta humanidad... Tanto, que el tiempo se cuenta antes y después de su nacimiento...

Por ende, debemos seguirle la pista, no sólo histórica y literaria, sino además, *cabalística, matemática y simbólica* a las muy benditas Enseñanzas del Redentor del Mundo, el Divino Rabí de Galilea...

Y también debemos seguirle la pista a su Enseñanza —¡con ánimo de revelación!— en muchos de los **evangelios cristianos de los primeros cuatro siglos**, como los de *Nag Hammadi*, descubiertos en 1945, en los cuales aparece *Jesucristo resucitado dando su Enseñanza*.

Estos Evangelios incluían hechos e interpretaciones del Cristo —de su vida y de su Enseñanza— que afectaban a algunos que se creían los únicos representantes de Cristo en la tierra, los llamados ortodoxos (del griego *ortós*, recto, y *doxa*, opinión).

Obviamente, tales evangelios fueron rechazados en el año 325 durante el **Concilio de Nicea** (actual Turquía), doce años después de decretarse el cristianismo como religión “oficial” de Roma.

En dicho Concilio se aprobaron los cuatro evangelios que conocemos, *Mateo* (años 70-100), *Marcos* (el más antiguo de 68-73), *Lucas* (80-100) y *Juan* (90-110), una parte de las Epístolas y los Hechos de los Apóstoles.

Durante tal Concilio, se pusieron los 270 evangelios existentes sobre el altar y, después de las “oraciones” de los obispos, a la mañana siguiente, **se hizo el “milagro”** y sólo quedaron los cuatro evangelios, y los espurios cayeron al piso.

Esa fue la manera “divina” con la cual apoyaron “el cuento divino” de que eran los únicos evangelios acreditados, fieles, fidedignos y verdaderos.

Y jamás se les niega autenticidad, pero no son los únicos verdaderos e indiscutibles.

La forma de selección de dichos evangelios aparece en una nota al margen en el **Synodicon Ventus**, obra del siglo nueve que recopila las decisiones de los concilios católicos hasta esa fecha.

Conforme dicha nota marginal: “Los libros apócrifos se distinguieron de los canónicos de la siguiente manera: todos ellos se colocaron en la casa de Dios sobre el altar, tras lo que **los obispos oraron para que aquellos textos que eran inspirados quedaran encima**, mientras que los espurios abajo, y así fue.” (Synodicon Ventus, 887, vol. 5, pág. 9).

Según los estudiosos se pusieron 270 evangelios —algunos dicen conservadoramente que eran 60— sobre el altar, y después de las “oraciones” nocturnas de los obispos, a la mañana siguiente, **se hizo el “milagro”**, y sólo quedaron los cuatro evangelios canónicos encima.

Y no obstan las observaciones de Tertuliano (Cartago, 160-220) en las que, normalmente, se fundan para contradecir esta nota marginal del compendio de concilios, quien afirma poseer los cuatro evangelios y haber recibido su

“título de propiedad de manos de aquellos dueños originales a quienes pertenecía. Yo soy heredero de los Apóstoles...”
(Adversus Haereses I, xxxvii-viii)

Dicho título nunca apareció en Nicea y es notorio que desde entonces se arrogaban el derecho de ser “herederos de los apóstoles”.

Insistimos, fue en la época en que se consolidó la iglesia ortodoxa (griega y romana), cuando **Constantino el Grande** le da gran poder —económico, político y militar— al clero católico ortodoxo, griego y romano —por cierto, fue hasta el siglo once cuando se separaron los católicos en romanos y de oriente.

Declaró al cristianismo la religión oficial del imperio en el año **313 (Edicto de Milán)** y ordenó la devolución de los bienes incautados a los cristianos.

En realidad, era tan grande el número de cristianos, que ya no convenía al imperio perseguirlos y Constantino, concertando con Licinio en 312, inteligentemente lo adoptó como religión oficial de Roma y lo publicó al siguiente año...

Por tanto, la jerarquía del clero cristiano “oficial” **utilizaba al ejército romano para imponer la nueva religión del imperio**, con sus muy sangrientas consecuencias históricas...

Pero, volviendo a nuestro Señor, quien conozca el **riguroso canon del rito judío**, sabe muy bien que **sólo un Rabí podría tomar la palabra en la sinagoga**, como tantas veces lo hizo Ieshúa el Bendito; o bien, siendo invitado a tomar la palabra por uno de los rabinos.

En todo caso, muchas veces salió huyendo de las sinagogas pues procuraban matarle; y, finalmente, por decir la verdad murió clavado en esos dos maderos que forman su cruz...

Y en su caso, **cruz, no sólo de muerte, sino de resurrección**. Ahí están todas las claves.

Por tanto, habremos de considerar que **nuestro Señor Ieshúa de Nazaret era un Venerable Rabí**, muy conocedor de las escrituras y su interpretación cabalística, con alta inspiración desde que era un niño de 12 años cuando asombró a los expertos “doctores de la ley”.

Era pues un verdadero Rabí —sin duda, uno de los rabinos más eruditos y rebeldes— **PARA TODOS LOS EFECTOS DE LA INTERPRETACIÓN AUTÉNTICA U ORIGINARIA** de su sagrada Enseñanza:

“Vosotros me llamáis, **Maestro** [Rabí] y **Señor**: y decís bien; porque **lo soy**. Pues si yo, el Señor y el Maestro [Rabí], he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavar los pies los unos a los otros. (Juan 13:13-14)

4.- NIÉGUESE A SÍ MISMO, TOME SU CRUZ Y SÍGAME

Ahora bien, las únicas *invitaciones expresas y concretas para seguirlo*, que nos hace el bendito Señor, y que aparecen en el Nuevo Testamento, son tres del mismo tenor:

“Si alguno quiere venir en pos de mí, *niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame*.” (Mateo 16:24, Marcos 8:34 y Lucas 9:23).

Además, existe una cuarta y muy excelsa invitación:

“Si alguno me sirve, *sígame*: y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará.” (Juan 12:26)

Ahora bien, la invitación tres veces ratificada en los textos, merece reflexión...

1ª La primera invitación, la “*negación a sí mismos*”, es muy evidente:

El sí mismo, el mí mismo, es el Satán interior que siempre está moviéndonos a pecar.

Es decir, nos manipula para *afirmarnos a nosotros mismos* como *lo más grande, extraordinario y maravilloso* y, así, nos auto-justificamos ampliamente, pues *siempre encontramos una razón adecuada —y hasta elevada— para pecar*.

“Y Él les dijo: “Vosotros sois los que *os justificáis a vosotros mismos* [auto-justificáis] delante de los hombres.

Pero Dios conoce vuestros corazones; porque lo que entre los hombres es sublime [el “valor” o “concepto” en que se basan para su auto-justificación], delante de Dios es *abominación*.” (Lucas 16:15)

El Satán interno es la raíz de nuestro egoísmo y de todos nuestros males:

Nos mueve a *practicar el pecado con total reincidencia* —sea con descaro o solapadamente— y a diario nos hace alimentar a sus siete hijitos: codicia, ira, gula, lujuria, orgullo, pereza y envidia, y sus variantes y los que le siguen, *et caetera*, etc., etc.

Estos fueron los siete pecados o los siete demonios —al caso lo mismo— que el Señor simbólicamente le sacó a la bendita María Magdalena...

Queda perfectamente claro que ***este es el enemigo secreto que debemos negar: “el sí mismo”***, y es muy evidente el contenido de las palabras de Ieshúa el Bendito...

Desde luego que el Cristo nunca se va a encarnar en nosotros, y su Padre ni siquiera va a venir de simple visita, si la casa del hijo ingrato —nosotros— está siempre sucia con un plato de la lujuria en la cama, la ropa sucia de la indolencia y la pereza en el piso, los zapatos todavía con huellas frescas de mezquindad y la ponzoñosa envidia ensuciándolo todo. Es decir, está llena de *todo género de “sí mismos”*.

De rigor tenemos que pasar por la *negación de sí mismos* con sincera auto-observación, con auto-conocimiento, auto-crítica, auto-corrección y ***oración profunda a nuestra Divina Madre y a nuestro Padre*** que están en secreto, para lograr la ***negación o extinción del “sí mismo”***.

Para que así, con la práctica de la negación o extinción del “sí mismo”, el Espíritu Santo realmente pueda fecundar a la Divina Madre y nazca el Hijo sagrado dentro de nos...

Todos los símbolos antiguos están ahí en los Evangelios, ya sean de concepción, nacimiento, vida, muerte o resurrección.

Evidentemente, si logramos la negación de sí mismos, ***recuperaremos las virtudes opuestas*** a los pecados o vicios...

Y con toda certeza habrá ***Resurrección de los más altos valores del Padre dentro de nosotros mismos***, así comenzará el insigne proceso de tomar posesión nuestro Padre de su casa, o sea nosotros, sus hijos ingratos... Ciertamente, *en la medida que perdonemos, seremos perdonados* (Mateo 6:14-15)...

- Normalmente, la negación de sí mismos es chocante para todo el mundo, pues es raro encontrar quien en verdad quiera negarse a sí mismo, lo importante para casi todos es ***afirmarnos a sí mismos, y a eso nos dedicamos a diario***.

Por tanto, si bien se aprecia, la verdadera enseñanza del Cristo es totalmente revolucionaria, ya que va directamente a ***la revolución de nuestra psiquis, nuestra mente, nuestra voluntad, nuestra conciencia***... Resuenan fuertemente todavía sus muy elocuentes palabras:

“Habéis oído que fue dicho: No cometerás adulterio [Torá judía]. Pero yo os digo que ***todo el que mira a una mujer para codiciarla ya adulteró con ella en su corazón*** [y viceversa las

mujeres, cuando codician a los varones].” (Mateo 5:27-28) [Nueva Torá Cristiana]

Se acabaron las reglas formales —que sólo produjeron hipócritas y fariseos— y **vamos al grano del asunto: lo que hacemos en nuestro corazón**, nuestros sentimientos o deseos íntimos, nuestros pensamientos perversos de codicia..., en el caso, codiciar una mujer.

Dicho está el Decreto con toda claridad. Cambiemos entonces nuestro corazón, nuestros sentimientos íntimos, nuestros pensamientos, para así poder cambiar nuestras acciones, para hacer buenas obras, en vez de las malas —pésimas— obras a las que nos inclina nuestro egoísmo, nuestro egocentrismo, nuestra egolatría, *nuestro Satán interior*...

Sin embargo, a pesar de la súper-evidencia, algunos se auto-engañan y tienen la falsa idea que por el sólo hecho de volverse “formalmente” cristianos, o por comulgar a diario, o por “aceptar al Cristo como su salvador personal”, por ese sólo hecho, ya poseen —aquí y ahora— las virtudes descritas en Gálatas 5:22-23, **caridad, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza**.

Afirman que los demás “supuestos” cristianos y los de otras religiones, no poseen ni poseerán estas virtudes...

El auto-engañó es evidente, es una falacia más del Satán interior, pues para lograr tales virtudes, se necesita la negación de sí mismos, es decir, de los vicios opuestos..., que precisamente conforman o integran a ese súper-falaz Satán interior. ¡Pero están muy cómodos con su ilusión!

Por estas razones, reiteramos, el bendito Apóstol Pablo está con dolores de parto para que *el Cristo sea formado en nosotros* (Gálatas 4:19). **Lo demás es perder el tiempo** y, tristemente, *sólo adorarlo superficialmente, de dientes afuera*...

Cambiemos entonces nuestros pensamientos, nuestros corazones, nuestros sentimientos íntimos, para así poder cambiar nuestras acciones, para hacer buenas obras, **en vez de las malas —pésimas— obras a las que nos inclina nuestro egoísmo**, nuestro egocentrismo, nuestro “*sí mismo*”.

Es decir, **nuestro Satán interior** al que siempre estamos exonerando y perdonando...

Y lavándonos las manos con mucha “pulcritud”, culpamos de todos nuestros pecados al “Satán exterior”. Así, *en vez de negarnos a nosotros mismos*, como ordena el Cristo, nos auto-exoneramos, nos auto-afirmamos y nos auto-veneramos.

¡Ya basta de culpar al Satán exterior o macrocósmico!
Dejemos de culparlo de todas nuestras faltas, caídas y pecados...

¡Qué cómodo, qué fácil!, ¿verdad? ***¡Dejemos el auto-engaño, por favor!***

El Satán exterior o macrocósmico, al que atribuimos todos nuestros pecados —a quien le echamos la culpa—, es el reflejo, o por así decirlo, *la suma de nuestros Satanes individuales* o microcósmicos, los verdaderos responsables de nuestras faltas y trasgresiones...

Cada uno de nosotros es el verdadero arquitecto de su propio destino.

Nuestro Satán interior, nuestro “sí mismo” es el verdadero responsable de nuestros pecados y caídas.

Dejemos la cómoda actitud de echarle la culpa al diablo o Satanás externo y de ***perdonar o exonerar a nuestro “sí mismo”, a nuestro propio diablo, demonio o Satanás interior, particular*** que tanto nos abisma...

Y al cual el Cristo nos invita a negar o destruir, si en verdad queremos seguirlo (Mateo 16:24).

Realmente nos daremos cuenta que estamos sirviendo con cariño al Cristo ***cuando nos volvamos totalmente inofensivos***, no sólo en nuestras acciones y omisiones, sino también, en nuestros pensamientos y sentimientos, cuando ya no hagamos daño a nadie ni pensemos ni deseemos dañar a nadie.

2ª La segunda y tercera invitaciones que nos hace el Señor, con la expresión ***“TOME SU CRUZ Y SÍGAME”***, necesariamente merecen ***una interpretación más simbólica, más cabalista***, pues, ¿a cuál cruz se refiere el Señor?, o, ¿cómo vamos a seguirlo?

Desde antes de la venida del Cristo, la cruz simbolizaba sustancialmente la ***unión de lo masculino con lo femenino, lo positivo con lo negativo...***

La rama vertical representaba lo masculino y la horizontal lo femenino. También significaba los cuatro rumbos del mundo o del cielo (Norte, Sur, Este y Oeste), que de rigor nos dan la bendita cruz.

La simbología proviene de la observación de la Naturaleza, pues la cruz más común y general que existe en el mundo, es la que se forma con la unión sexual...

Así **hombre y mujer forman cruz** al unirse íntimamente; así también se cruzan los animales en el campo y se experimentan por los criadores las “cuzas” de razas, etc., etc.

Por tanto, siguiendo el simbolismo de la naturaleza, la Cruz que el bendito Cristo nos invita a tomar en su *Triple Camino de Liberación*, no sólo es simplemente de **expiación y muerte** — como lamentablemente muchos piensan —, sino que es también signo de **creación, sexualidad, generación, reproducción, fecundación, resurrección**, etc. Es, sin duda, uno de los signos más antiguos de la humanidad...

Tomar la cruz era tanto como **tomar mujer**, algunos la llevaban galantemente y otros llevaban su cruz “a costas”...

Es obvio que no se refería a la cruz donde Él, finalmente, muere sacrificado, cruz de infamia y castigo para los delincuentes; **no les iba a decir a sus seguidores que delinquieran para que tomaran su cruz.**

Todos los símbolos y conceptos religiosos tienen doble naturaleza, su antítesis: luz-tinieblas, virtud-pecado, bondad-maldad, etc.

Por tanto, la cruz también tiene sus contrastes, y así como es símbolo de muerte, castigo, sanción, penalidad, *sacrificio*, desde mucho antes de Cristo también era símbolo de *vida y fecundidad*, de dones, deleites, bendiciones, etc.

Lo mismo sucede con otro símbolo fundamental: la serpiente; pues está la tentadora del Edén y, también, la serpiente “levantada” y curadora de Moisés. O bien, la prudente serpiente, cuya sabia prudencia alaba el Cristo conjuntamente con la sencilla paloma...

Por tanto, según la simbología popular —y también la cabalística— de aquellos tiempos, la cruz significaba *muerte y expiación*, pero también significaba, muy especialmente, **vida y matrimonio, la bendita fecundidad** de la Madre Naturaleza.

Y en el caso de la Cruz que el bendito Cristo nos invita a tomar, significa **MATRIMONIO CRISTIANO** con limpieza, **con pureza sexual**, ratificando hasta la última tilde de la Ley decretada en Levítico 15 (2, 16, 18, 32 y 33)...

Como así también ratificó las tildes del *sexto y el noveno Mandamientos*, totalmente relacionados con el matrimonio.

En fin, encontramos cruces anteriores a Jesucristo en India, Persia, Babilonia, el Medio Oriente en general, Egipto, China, Grecia, Europa en general, y desde luego, en América.

Toda cruz está formada por la línea vertical o masculina (polo positivo) y la línea horizontal o femenina (polo negativo).

En la cábala, incluso los dos triángulos de la **Estrella de David** forman cruz, se cruzan bellamente el masculino de oro (hacia arriba) con el femenino de plata (hacia abajo)...

Y el **Sello de Salomón**, propiamente dicho, reitera el bendito hexagrama del rey David, su señor padre, ornado en los triángulos de las puntas con las 4 letras del sagrado Nombre.

Pero, además, —para que quede constancia de “*la ciencia*”— le incorpora al centro una triunfante **cruz tau** (Ezequiel 9:4), es decir, una cruz en forma de “T”... El moderno y talentoso cabalista Gershom Scholem lo describe magníficamente.

Empero, no sólo en Medio Oriente hay hexagramas, sino que abundantes y muy antiguos —tanto o más arcaicos que David y Salomón— los encontramos en la India, China, países nórdicos, América, etc.

• Reiteramos que la cruz que nos invita a tomar el Cristo, **NO** se refiere a la cruz en la que sufrió la pena de muerte, pues todavía no había acontecido su muerte, **Y EN NINGUNA PARTE DE LOS EVANGELIOS PREDIJO QUE IBA A MORIR EN LA CRUZ.**

La cruz era motivo de oprobio, no sólo entre los romanos que así castigaban a los delincuentes, sino también, entre los judíos:

“Cuando en alguno hubiere pecado de sentencia de muerte, por el que haya de morir, y le habrás **colgado de un madero**, No estará su cuerpo por la noche en el madero, mas sin falta lo enterrarás el mismo día, porque **maldición de Dios es el colgado**: y no contaminarás tu tierra, que Jehová tu Dios te da por heredad.” (Deuteronomio 21:22-23)

Por eso el bendito Apóstol Pablo nos dice en Gálatas 3:13-14, que el

“Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición; (porque está escrito: **Maldito cualquiera que es colgado en madero**;) Para que la bendición de Abraham fuese sobre los Gentiles en Cristo Jesús; para que por la fe recibamos la promesa del Espíritu.”

Insistimos en que son cruces diferentes, o más bien, **dos polos diferentes de la cruz**, pues tal redención fue posterior a su crucifixión.

El Cristo nos invita a redimirnos tomando nuestra cruz matrimonial, obviamente, sin delinquir, sin castigo ni maldición.

De ninguna manera nos invita a tomar la cruz de sufrimiento penalidad y muerte, pues **tal cruz fue posterior a la invitación** que nos hace para seguirlo en Mateo 16:24, Marcos 8:34 y Lucas 9:23, y nunca jamás predijo que iba a morir en la cruz...

Más aún, la primera representación de Cristo crucificado aparece en la Basílica de Santa Sabina, Roma, hasta el año 420, es decir, a más de un siglo del edicto de Milán.

3ª Por último, la tercera invitación que nos hace el Señor claramente indica que **“seguir al Cristo” es seguir su ejemplo** de indiscutible servicio a la humanidad doliente, totalmente desinteresado. Recordemos lo que el bendito Maestro de Maestros —Rabí de Rabíes— nos dice en Mateo 20:28,

“el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos.”

Por lo común queremos ser servidos en vez de servir: Y vengan los diezmos y las primicias y las ofrendas; y las casas patriarcales y los banquetes; los anillos eclesiales y las joyas; y las jovencitas y los mancebos, etc., etc.

¡Y, aun así, todavía nos creemos “el pueblo elegido”!... Cruel falacia.

El Cristo bienamado dedicó toda su vida pública exclusivamente a entregarles a los demás la Enseñanza de su Padre y a curarlos sólo con sus benditas manos...

Y siempre lo hizo **sin pedir nada a cambio**, tal como está escrito, y nunca tuvo siquiera *donde reclinar la cabeza*, como también está escrito.

Por eso aquel joven rico del Evangelio no pudo seguirlo, pues debía donar toda su fortuna a los pobres (Marcos 10:17-22). Por cierto, *también lo invitó a tomar su cruz*:

“Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, **tomando tu cruz.**”

Luego entonces, la Enseñanza cristiana, o crística, es sustancialmente para ayudar a aquellos rezagados de la sociedad que la Providencia, el Destino, la Ley del Karma, la Justicia Divina o como quiera llamársele, ha puesto en la terrible condición de pasar todo género de necesidades y carencias.

Al más caído, más se le tiende la mano cristiana, llena de buena voluntad, tal como el Padre lo hace con todos nosotros, y hace salir el sol y regala lluvia para buenos y malos, justos e injustos, tal como somos todos: buenos-malos y malos-buenos.

Sólo quienes comen la vianda firme de la sabiduría crística, pueden afincarse más allá del bien y el mal, en el justo **Fiel de la Balanza**, al grado de amar a todos sean ovejas o cabritos y darles trato cortés y amable a todos.

Tal como dio ejemplo nuestro amado Maestro el Cristo, quien, incluso, al dirigirse con reproche a los rabinos y escribas —sean fariseos o saduceos— siempre estuvo a la altura de las circunstancias, pues sus reprensiones, aunque verdaderas, no tenían odio ni destilaban venganza...

Quizá amargura por ver cómo habían tirado al río de la vida materialista los dones que su Padre, IEHOVÁ Adonay, les había entregado generosamente desde el Patriarca Abraham...

La gente que seguía a Jesucristo eran **los pobres, el pueblo llano**, pues los ricos tenían mucho que cuidar —orgullos, vanidades, soberbias, auto-adulaciones, auto-complacencias, sensualidades, etc.— y, por tanto, mucho que perder al seguir al Cristo con sinceridad.

En cambio, **el pobre siempre tiene mucho que ganar y nada que perder**, si ama y sigue al Cristo de corazón...

Raro es aquel con dinero o cultura que también busca los tesoros sagrados del Reino de los Cielos... Es algo digno de verse. Pero, normalmente, ahí está el camello —o la madeja de hilo grueso, como quieran llamarle— y allá está el ojo de la aguja, y ¡qué difícil resulta poder mezclarlos!

Sin embargo, para descanso de muchos, es evidente que la prueba —que no se pasó— de la donación de todos sus bienes fue específicamente para ese joven, ya que no dice que todos debamos hacer lo mismo...

Donde sí resulta muy claro el texto, es **cuando nos dice a todos nosotros cómo ir en pos de Él, ir junto a Él**.

Es entonces cuando expresamente y con toda intención nos convida al **Triple Camino de Liberación** (Mateo 16:24, Marcos 8:34 y Lucas 9:23).

Bien sabemos que el Cristo, en sí mismo, es el Camino, la Verdad y la Vida, y nos propone que vayamos en pos de Él a través de tres vías, o senderos, o rutas...

Por eso honramos su Triple Camino que nos libera de nuestras deudas y permite llegar al Padre celestial.

- Así que, en definitiva, el **Triple Camino de Liberación** que nos propone el Cristo —ratificado en tres evangelios— puede válidamente exponerse así:

“Quien quiera venir en pos de mí [y por mi intermediación, hasta el Padre], **niéguese a sí mismo** [a su Satán interior], **tome su cruz** [del Matrimonio Cristiano, con limpieza sexual] **y sígame** [siga mi ejemplo del servicio desinteresado a la humanidad].” (Mateo 16:24)

Por razones evidentes, nos enfocaremos primero en la invitación que nos hace el Señor para “*tomar la cruz*” del Matrimonio Cristiano, **la bendita SENDA DEL HOGAR CRISTIANO**, es decir, seguir la corrección sexual del individuo.



“Dícele Jesús, Yo soy la resurrección y la vida:
el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.” (Juan 11:25)

Capítulo IV

LA CORRECCIÓN SEXUAL DEL INDIVIDUO

“¿Por qué habríamos de avergonzarnos de hablar de una cosa que **Dios no se avergonzó de crear?**”

Clemente de Alejandría

1.- INTRODUCCIÓN

La sagrada Madre Naturaleza nos da ejemplo sobrado de las bendiciones *de la Cruz sexual, de la Cruz generadora, de la Cruz de fecundidad...*, del cumplimiento de la función reproductora de las especies.

De cierto, un gran ejemplo nos dan los animalitos de la naturaleza, pues sólo se ayuntan para la procreación, mientras que nosotros lo hacemos por puro placer.

Las excepciones y conductas degenerativas de ciertas especies son ínfimas, infinitesimales en comparación con la inconmensurable variedad de especies del mundo que se unen exclusivamente para lograr la reproducción...

Por otra parte, es evidente que el ser humano, el mal llamado “*rey de la naturaleza*”, en la intimidad da el mismo trato amoroso a su esposa —el ser más sagrado que hay para un varón— que a una simple dama galante. Realmente, no hay diferencia notable.

Por tanto, debe existir una “*clave*” para darle un trato especial a nuestras esposas, un trato realmente amoroso, delicado y sublime, limpio de cuerpo y alma... *¡Con honor, con amor cristiano de verdad!*

2.- EL PRINCIPIO DE LA CORRECCIÓN SEXUAL

Desde los albores del cristianismo, los grandes apóstoles Pedro y Pablo insistían en *la corrección sexual del individuo como clave de la Enseñanza*:

“Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación: que os apartéis de fornicación; que cada uno de vosotros *sepa tener su vaso* [o copa, alegóricamente “*genitales de la mujer*”] *en santificación y honor; no con concupiscencia*, como los gentiles que no conocen a Dios.” (1ª Tesalonicenses 4:3-5)

“Vosotros, maridos, semejantemente, habitad con ellas ***según ciencia*** [la clave, la llave del misterio sexual de Levítico 15], dando ***honor*** a la mujer como a ***vaso más frágil*** y como a herederas juntamente de la gracia de la vida; ***para que vuestras oraciones no sean impedidas.***” (1ª Pedro 3:7)

Y tal es nuestro bendito deber... que debemos cumplir con la —también bendita— continuidad de propósitos, respetando seriamente esa “***ciencia amorosa***”, esa clave cabalística del Apóstol Pedro que da honor a la mujer con las reglas sustanciales de ***Levítico 15*** (2, 16, 18, 32 y 33).

Para que la gloriosa Cruz de nuestro Matrimonio Cristiano florezca, como floreció la vara de José [*Ioséf*] al desposar a Miriam... *Amén*.

Lazo sagrado, auténtica ***Cruz de Resurrección*** es el Matrimonio Cristiano, y sólo debe disolverse cuando lo autoriza la Nueva Ley, la ***Nueva Torá Cristiana*** (Mateo 5:32 y 19:9).

Y no conforme a la antigua Torá judía que permitía repudiar a la mujer por cualquier causa, debido a la dureza de nuestro corazón, como está escrito.

El Matrimonio Cristiano es, en realidad, la Piedra que los edificadores rechazaron, la que ha venido a ser cabeza de ángulo en la Nueva Torá Cristiana...

Por eso se estableció la estricta ***monogamia***, obligatoria para diáconos y obispos (1ª Timoteo 3:2 y Tito 1:6).

Este lazo sagrado, sustentado en la bendita Piedra Ungida de Jacob que los edificadores desecharon, viene a darnos sabiamente —con mucha pureza y paciencia— la posesión definitiva de nuestras almas y, por ende, la formación del Cristo dentro de nosotros mismos...

3.- LEVÍTICO 15

El problema de la sexualidad es un tema de lo más delicado en todas las religiones, porque ahí, casi todo el mundo falsea, casi todo el mundo flaquea, se dobla o se quiebra y, generalmente, yerra o, mejor dicho, erramos...

Es la piedra de toque, es el yunque donde se prueba el metal de todo verdadero religioso, sea cristiano o hinduista...

Precisamente entre los hindúes, hace milenios se le dio definición a los procesos de la sexualidad y se marcaron muy claramente las tendencias religiosas..., y las irreligiosas también, tanto ateas materialistas, como simplemente concupiscentes, hedonistas, sensuales en todas sus variantes.

Se fijaron tres tendencias sustanciales, dentro de la posición religiosa y social, frente a la sexualidad:

1ª CON DERRAMAMIENTO DE SEMEN y proceso de magia negra incluido para utilizar las energías creadoras en forma negativa y proyectarlas ritualísticamente al fin perseguido.

Este proceso negativo con derramamiento de semen —sea con rito o sin él— fue ***prohibido por IEHOVÁ Adonay en Levítico 15.***

Es más, lo equipara al periodo menstrual de la mujer, le da el mismo rango de inmundicia.

Esto se llama en la India ***Tantrismo Negro.***

Resulta curioso, pues, que también los hebreos lo prohíban; es una especie de suciedad o inmundicia sexual desde muy antiguo, por allá del siglo quince antes de Cristo, cuando surgió ***Moisés***, a quien se deben, no sólo el libro de Levítico, sino también Génesis, Éxodo, Números y Deuteronomio.

Estos cinco libros, conocidos como “*El Pentateuco*”, constituyen la Torá hebrea, la Ley de Dios entregada a Moisés, Señor indiscutible y mensajero de IEHOVÁ Adonay, y se sintetizan en los *Diez Mandamientos*.

Es importante recordar que Moisés no tenía posibilidades en la milicia egipcia debido al oscuro origen de su nacimiento; por tanto, siguió el sacerdocio egipcio con todos sus misterios.

Por cierto, resulta poco probable que la princesa egipcia que salvó a Moisés, hubiese puesto un nombre hebreo al «sacado del agua» *Moshé*, de *mashá*, “sacar” en hebreo. Para el judío-italiano Gutierre Tibón (Diccionario Etimológico de Nombres), se trata de una etimología popular.

Y, además, afirma que *mashá* sería más bien «el que saca», de donde «el libertador». Y asevera que con mayor probabilidad el nombre Moisés sea egipcio y derive de *mesu* «niño, hijo», de *msí* «dar a luz», voz que se encuentra en nombres compuestos, como Ra-msés «hijo de Ra», y Tut-mosis «hijo de Tot».

Así que Moisés, con el dominio de las ciencias y las matemáticas sagradas —o cábala egipcia— y su sabiduría ancestral, pudo “levantar la serpiente” sobre la vara, como da fe el propio Cristo (Juan 3:14).

Y asimismo la levantó su hermano Aarón, a quien inició en estos misterios, hecho simbolizado con su famosa “vara”.

A tal grado aprendió Aarón, que triunfó sobre las “serpientes” de los sabios y los hechiceros del faraón (Éxodo 7:12).

Por eso el Arca de la Alianza va acompañada de la Vara de Aarón, por haber florecido:

“Y sucedió que al día siguiente Moisés entró en el tabernáculo de reunión y vio que la vara de Aarón, de la casa de Leví, había **brotado, echado botones, dado flores y producido almendras maduras**. (Números 17:8)”

Por tanto, si bien se estudia con seriedad e imparcialidad, veremos que también se prohibía la emanación de simiente por los sacerdotes egipcios, profesores de Moisés.

Y por muchos otros sabios de las más variadas épocas y latitudes, como los seguidores de Esculapio, de Freyja y Odín, los druidas, los caballeros templarios, o los seguidores de Krishna, o de Quetzalcóatl, Inti, etc., etc.

Por favor, no confundirlo con el *Tantrismo Gris que es el común de la humanidad* y muchas religiones lo aceptan, pues en el gris no hay rituales, solamente la generación biológica, o el hedonismo puro.

Sin embargo, aunque no practiquen ritos, ***aquí también se incluyen los fornicarios y adúlteros irredentos***, pues el grado de excesos y perversidad alcanzado en la fornicación, los hace ingresar a esta negra categoría.

2ª SIN DERRAMAMIENTO DE SEMEN y proceso de magia blanca incluido para utilizar positivamente las energías creadoras y proyectarlas ritualísticamente al fin perseguido. Esto se llama en la India ***Tantrismo Blanco***.

Es la misma energía creadora que nos regala el Padre celestial, sólo que, aquí, proyectada *hacia adentro y hacia arriba*, mientras que en el Tantrismo Negro esa energía se proyecta *hacia afuera y hacia abajo*.

En el primer caso (blanco), despierta Maha Devi Kundalini, dicen los indostanos; es la serpiente que se levanta, o que vuela, simbolizada por el bastón del Patriarca.

En el segundo caso (negro), despierta la terrible diosa Kali formándose la peligrosa cola de Satán.

Para Occidente pudiera parecer extraña la práctica de evitar la emanación de la simiente en las relaciones de pareja, pero, para el Taoísmo y el Budismo tántrico tibetano es lo más normal. En China, incluso, era creencia común del pueblo que después de los cuarenta años debía de seguirse esta práctica.

3ª A VECES CON Y A VECES SIN DERRAMAMIENTO DE SEMEN, esto se llama en la India ***Tantrismo Gris***, que es el común que practica la sociedad.

Se hace, normalmente, sin procesos de magia, sino para la generación biológica o animal (racional que somos todos), o bien, por simple hedonismo —o ánimo de placeres— muy fortificado *desde la píldora anticonceptiva a la fecha...*

Ese es el invento más peligroso del siglo veinte, decía un buen amigo, pues dio libertad para gozar impunemente de la sexualidad, ya que no hay peligro de embarazo, tan castigado social y religiosamente antaño cuando sucedía fuera del matrimonio. Sin duda, *“la píldora”* dio una nueva estructura social a la familia...

Actualmente el desorden es generalizado: La nueva Babilonia está dentro de la nueva Roma y de todo el mundo... No hay más que decir.

Esto prueba a las claras que ***todo lo gris normalmente se inclina hacia lo negro...***, aunque no haya ritos, pues los excesos y el grado de perversidad alcanzado en la fornicación, los hace despertar en el mal y para el mal; por tanto, ingresan a la categoría negra.

Es oportuno aclarar que, si seguimos al Cristo, ***no debemos tener ninguna discriminación***, sea por razón de sexo, edad, creencia o religión, educación, condición social, etc.

Tampoco debemos discriminar por “preferencias sexuales”: 112 “géneros” reconoce ahora la ONU y 31 Nueva York. Tal discriminación sería totalmente anti-cristiana.

Respetamos seriamente a toda la humanidad doliente, a los derechos y la dignidad de las personas, pues el Padre hace salir el sol para todos, justos y pecadores... Sólo decimos con toda sinceridad, que ninguna de las grandes religiones considera —expresa o tácitamente— que la costumbre de la homosexualidad —y sus variantes— sea viable para lograr la unión con la Divinidad, es decir, el regreso al Padre.

Y con mucho gusto ***tenemos abiertas las puertas para todos aquellos que busquen la rectitud sexual*** que pregona Moisés y ratifican el Cristo y su Apóstol Pablo.

4.- LOS RELIGIOSOS

Entre los religiosos hay unos que nos consideramos simples —o pobres— diablos semi-arrepentidos, aunque en el camino de la bendita corrección; mientras que otros consideran que ya están arrepentidos..., supuestamente.

Y otros más, de plano, son diablos definidos que se hacen pasar por santos, demonios irredentos que todo lo estropean, lobos con piel de oveja súper-religiosa...

Así pues, hay muchos religiosos que se consideran santos, santísimos, totalmente arrepentidos según esto, y que nunca pecan porque no están casados, porque guardan el celibato y aparentemente no derraman la simiente.

Empero, no se tiene la pareja para actuar, para operar conforme Levítico 15 —es decir, no se ejerce el derecho y el deber al sexo— **con una relación sexual limpia que permita la canalización con rectitud, o “sublimación”, de la muy natural fuerza creadora.**

Luego entonces, la pura y simple represión, o retención de esa fuerza creadora nos mueve o inclina a pensar, sentir y hacer **inmundicias sexuales en mente, corazón y vida social**, pues la energía creadora no tiene salida, o bien, la sublimación con el otro polo sexual.

Inmundicias que generan las consabidas mortificaciones y remordimientos...

Obvio que esto podemos verificarlo sólo cuando no nos hacemos tontos consigo mismos, cuando lo reconocemos, cuando evitamos auto-engañarnos al mirarnos por dentro.

Mas **lo común es el auto-engaño**, hacernos tontos adrede para justificar nuestros errores y nunca reconocer nuestros pecados mentales, sentimentales, físicos o sociales, e incluso, utilizar con todo descaro la bendita Enseñanza del Cristo para justificar nuestros delitos.

De cierto, con la mente hacemos homicidios y lesiones a diario, lujuriamos hasta el cansancio, codiciamos, injuriamos, mentimos y continuamente *envidiamos*, he ahí el motor principal de la acción...

Pero no olvidemos que ese terrible *motor de la envidia*, desde tiempos de Caín, siempre nos ha dado malos resultados, aunque presumamos de santidad o celibato, etc., etc.

Es evidente que ni Moisés ni el Cristo establecieron el celibato religioso. En la ortodoxia romana se decretó en el Concilio de Elvira (305-306). La ortodoxia griega permite el matrimonio.

Por cierto, **el celibato no es Tantrismo Blanco**, aún en el rarísimo evento de que se siga rigurosamente y de corazón. Puesto que, indiscutiblemente, se requiere de la pareja —del otro sexo, del otro polo bio-magnético-espiritual— para lograr las más bellas creaciones energético-espirituales...

Y así también darle honor a las palabras del Apóstol Pablo en 1ª Corintios 15:40 y siguientes, pues se van formando dentro de nosotros sus cuerpos crísticos, celestiales o espirituales, para que *“esto corruptible sea vestido de incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad”*... *“¡Por el Señor es hecho esto, y es cosa maravillosa en nuestros ojos!”*... Amén.

5.- EL TEXTO Y SUS ALTERACIONES

Busquemos el prístino sentido del capítulo 15 de Levítico, cuya primera traducción original del hebreo al castellano fue hecha por **Don Casiodoro de Reina**, la llamada **“Biblia del Oso” de 1569**, y muy respetuosamente paleografiada aquí la presentamos:

- «1. Y Habló **IEHOUA** [Iehová o Jehová] a Moysen [Moshé o Moisés] y a Aarón, diciendo,
2. Hablad a los hijos de Israel y decidles, cualquier varón, ***cuando su simiente manare de su carne, será inmundo.***
3. Y esta será su inmundicia en su flujo, si su carne destiló por causa de su flujo: o si su carne se cerró por causa de su flujo, él será inmundo.
4. Toda cama en que se acostare el que tuviere flujo, será inmunda: y toda cosa sobre que se sentare, será inmunda.
5. Y cualquiera que tocare a su cama, lavará sus vestidos, y a sí [mismo] se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde.
6. Y el que se sentare sobre aquello en que se hubiere sentado el que tiene flujo, lavará sus vestidos: y a sí se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde.
7. Asimismo, el que tocare la carne del que tiene flujo, lavará sus vestidos, y a sí se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde.
8. Asimismo, si el que tiene flujo, escupiere sobre el limpio, lavará sus vestidos, y a sí se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde.
9. Asimismo, toda cabalgadura sobre que cabalgare el que tuviere flujo, será inmunda.
10. Asimismo, cualquiera que tocare cualquiera cosa que estuviere debajo de él, será inmundo hasta la tarde: y el que lo llevare, lavará sus vestidos, y a sí se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde.
11. Asimismo, todo aquel a quien tocare el que tiene flujo, y no lavare con agua sus manos, lavará sus vestidos, y a sí se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde.

12. Asimismo, el vaso de barro en que tocare el que tiene flujo, será quebrado, y todo vaso de madera será lavado con agua.

13. Y cuando se hubiere limpiado de su flujo el que tiene flujo, han de contarse *siete días desde su purificación*, y lavará sus vestidos, y lavará su carne en aguas vivas, y será limpio.

14. Y el octavo día han de tomarse dos tórtolas, o dos palominos, y vendrá delante de IEHOUA a la puerta del Tabernáculo del Testimonio, y han de darlos al Sacerdote.

15. Y el Sacerdote los hará, el uno expiación, y el otro holocausto: y el Sacerdote lo reconciliará de su flujo delante de IEHOUA.

16. Asimismo, el hombre, ***cuando saliere de él derramadura de simiente***, lavará en aguas toda su carne, y será inmundo hasta la tarde.

17. Y todo vestido, o toda piel sobre la cual hubiere de la derramadura de la simiente, se lavará con agua, y será inmundada hasta la tarde.

18. ***Y la mujer con la cual el varón tuviere ayuntamiento de simiente*** ambos se lavarán con agua, y serán inmundos hasta la tarde.

19. Asimismo, ***la mujer cuando tuviere flujo de sangre*** y que su flujo fuere en su carne: siete días estará en su apartamiento: y cualquiera que tocare a ella, será inmundo hasta la tarde.

20. Y todo aquello sobre que ella se acostare en su apartamiento, será inmundo: y todo aquello sobre que se sentare, será inmundo.

21. Asimismo, cualquiera que tocare a su cama, lavará sus vestidos, y a sí se lavará con agua: y será inmundo hasta la tarde.

22. Asimismo, cualquiera que tocare cualquiera alhaja, sobre la cual ella se hubiere sentado, lavará sus vestidos, y a sí se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde.

23. Asimismo, si alguna cosa estuviere sobre la cama, o sobre la silla en que ella se hubiere sentado, el que tocare en ella, será inmundo hasta la tarde.

24. Y si alguno durmiere con ella, y que la inmundicia de ella fuere sobre él, será inmundo por siete días, y toda cama sobre que durmiere, será inmundada.

25. Asimismo, la mujer, cuando ***manare el flujo de su sangre por muchos días***, fuera del tiempo de su costumbre, o cuando

tuviere flujo de sangre más de su costumbre, todo el tiempo del flujo de su inmundicia será como en los días de su costumbre, inmunda.

26. Toda cama en que durmiere todo el tiempo de su flujo, le será como la cama de su costumbre: Y toda alhaja sobre que se sentare, será inmunda conforme a la inmundicia de su costumbre.

27. Cualquiera que tocara en ellas será inmundo: y lavará sus vestidos, y así se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde.

28. Y cuando fuere limpia de su flujo, han de contarse siete días, y después será limpia.

29. Y el octavo día han de tomarse dos tórtolas, o dos palominos, y han de traerlos al Sacerdote a la puerta del Tabernáculo del Testimonio:

30. Y el Sacerdote hará *el uno expiación, y el otro holocausto*, y ha de reconciliarla el Sacerdote delante de IEHOUA del flujo de su inmundicia.

31. Y apartaréis a los hijos de Israel de sus inmundicias, y no morirán por sus inmundicias *ensuciando mi Tabernáculo, que está entre ellos*.

32. *Esta es la ley del que tiene flujo de simiente, y del que sale derramadura de simiente*, para ser inmundo a causa de ella.

33. Y de la que *padece su costumbre*: y del que padeciere su flujo, *sea macho, o sea hembra*: y del hombre *que durmiere con mujer inmunda*.»

Veamos ahora la versión *Reina-Valera de 1960*:

“2. Hablad a los hijos de Israel y decidles: Cualquier varón, cuando *tuviere flujo de semen*, será inmundo.”

No es lo mismo “*tuviere flujo de semen*” (1960) a que “*cuando su simiente manare de su carne*” (1569), pues no necesariamente la simiente emana de la carne en forma de flujo o derrame continuo, sino que puede haber emisiones aisladas, intermitentes, mínimas, poluciones nocturnas, derramaduras ocasionales, destilaciones, etc., etc. Por eso en el versículo 3 dice:

“Y esta será su inmundicia en su flujo, *si su carne destiló* por causa de su flujo: o *si su carne se cerró* por causa de su flujo, él será inmundo”.

Es decir, si su carne continuó destilando por causa de su flujo de simiente inicial; o bien, si se “tapó” o “taponeó” o cerró su carne después del flujo de semen.

Aquí se regulan hasta las consecuencias del flujo, es decir, ***distingue el flujo de simiente de la destilación*** posterior, o el taponamiento o *cerrazón* a causa del flujo...

Se ratifica la claridad y prioridad del vocablo “emanación” y no el de “flujo” en el versículo 32, pues habla en general “*del que sale **derramadura de simiente***” sin precisar o especificar que la naturaleza de la derramadura sea por medio del “flujo” o no, destilaciones incluidas.

Es más, en el propio versículo 32 distingue el “flujo” de simiente (especie) de la “derramadura” de simiente (género):

*“Esta es la ley del que tiene **flujo** de simiente, y del que sale **derramadura de simiente.**”*

No obsta que en los versículos 3 y siguientes Levítico 15, hable de “flujo”, puesto que la manera ordinaria de emanación de la simiente es el flujo, pero la forma original del texto es “emanación” (versículo 2) o “derramadura” (versículo 32).

A final de cuentas, aun cuando pudieran ser sinónimos, no se respetó la versión prístina, su primera traducción del hebreo al castellano (1569) que hizo Don Casiodoro de Reina, quien fuera *monje jerónimo*.

Y por tanto dedicado a revisar las traducciones de la Biblia, siguiendo el ejemplo de *San Jerónimo*, quien la tradujo al latín vulgar (*Vulgata*) en el año 382; Santo a quien está dedicada dicha orden religiosa de origen español.

Don Cipriano de Valera fue compañero de claustro de Casiodoro de Reina —también jerónimo—, revisó su traducción y reeditó la Biblia en 1602, conocida como ***la Biblia del Cántaro*** (la Reina-Valera antigua).

Y con nueva paleografía cambió el nombre de IEHOUA por Jehová, de IESUS por Jesús, etc., y, además, suprimió los evangelios Deuterocanónicos a instancias de los teólogos protestantes ingleses.

Realmente la J es una estilización de la I latina; por ejemplo: *jus, juris*, “derecho”, se pronuncia en latín *ius, iuris*. Para la época de Don Cipriano de Valera, ya empezaba a variar su sonido como la J moderna, es decir, como la antigua Xi griega.

Sin embargo, a pesar de las paleografías y correcciones, *respetó la traducción de 1569*, ratificando su traducción directamente del hebreo, de este importante libro de Levítico.

Sólo cambió en el versículo 32, la “derramadura de simiente” por “derramamiento de semen”, aunque omitió mencionar primero el flujo “*de simiente*”:

“Esta es la ley del que tiene flujo [“de simiente”], y del que sale **derramamiento de semen**, viniendo a ser inmundo a causa de ello;”

Empero, **el versículo 2º, la primera orden que IEHOVÁ Adonay** (Jehová el Señor) dio a Moisés y Aarón —la más importante— *no se alteró en la versión Reina-Valera de 1602*:

“Hablad a los hijos de Israel, y decidles: Cualquier varón, **cuando su simiente manare de su carne**, será inmundo.”

Ahora bien, ya vimos lo que dice la *Reina-Valera de 1960* en el versículo 2º (*cuando tuviere flujo de semen*); veamos ahora lo que dice en el versículo 32 en lugar de “derramadura” o “derramamiento”:

“Esta es la ley para el que tiene flujo [vuelve a omitir “de simiente”], y para el que tiene **emisión de semen**, viniendo a ser inmundo a causa de ello;”

Así que la traducción *Reina-Valera de 1960*, aún con otro vocablo, sí se ciñe al sentido de *emanar o derramar simiente*.

También podremos apreciar —en este y otros temas— la “evolución del lenguaje bíblico” y cómo se ajusta —o difiere— la de 1960 tanto a Casiodoro de Reina como a Cipriano de Valera.

Podemos decir que esta es una de las traducciones modernas entre las más conservadoras o más “respetables”, pero hay otras —en los **siglos veinte y veintiuno** abundan— que dicen:

➤ Que tenga “**flujo de su cuerpo**”. Aquí ya no habla de “*flujo de semen*”, sino de simple flujo, cualquier flujo en general, como una gripe y su fluyente mucosidad que, obviamente, “fluyen de su cuerpo”.

➤ Que sufra de “**flujo de su miembro**”, o que “*padezca flujo de su miembro viril*”. ¡Vamos!, puede ser la orina que normalmente fluye.

➤ Que tenga “**una infección en el pene, o en su pene**”. Nada que ver con “*emanación de simiente*”.

➤ Que tenga “**una secreción corporal**”. Como el sudor, por ejemplo... ¡De plano desbarran!

➤ Otras biblias dicen que será impuro “**cuando tuviere gonorrea**”, y así van más allá de cualquier “flujo de simiente” y tuercen la traducción, pues lo particularizan como “flujo gonorreico”.

Descartan el “género” *flujo de semen* y sólo admiten su “especie” como *gonorrea*; es decir, lo acotan o limitan o

reducen todavía más. Lo restringen única y exclusivamente a esta terrible enfermedad...

Así se excluye —a propósito, con toda intención— ***del pecado o inmundicia a cualquiera otra emisión seminal***, puesto que lo limitan exclusivamente a la emisión gonorreica... O, como vimos también, lo limitan al flujo de su miembro, o a la infección del pene, o de plano, a cualquiera “*secreción corporal*”...

Y ahí ***se perdió totalmente la clave pecadora***, pues:

- ♦ Primero (1569), se trataba de cualquier “emanación” de simiente sin distingos, sea mediante su especie de “flujo”, o bien discontinua, ocasional o no.

- ♦ Luego, se circunscribe al “flujo de semen” y se descarta cualquier otra emanación o derramadura.

- ♦ Siguió la interpretación con *cualquier flujo*, sea del miembro o no.

- ♦ Luego *flujo del miembro* sin mencionar el semen,

- ♦ Sigue con *infección o enfermedad del pene*.

- ♦ Posteriormente, *una secreción corporal*, cualquiera que ésta sea, pues no lo especifica la traducción. *¡Taduttore, Traditore!*

- ♦ Para rematar, ya la vimos circunscrita solamente al “*flujo gonorreico*” descartando cualquier otro tipo de flujos seminales del miembro viril.

En general, todas las “traducciones” que analizamos ***evitan, a toda costa, las palabras “simiente” o “semen”***.

Por tratarse de la Ley —de la Torá de Moisés— se aplica el principio jurídico según el cual: “*Donde el legislador no distingue, nosotros tampoco debemos distinguir.*”

Por tanto, sea cual fuere el origen de la “*emanación de la simiente o su derramadura*” fuera de su carne, de su cuerpo —sea continua o discontinua, ocasional o no, con flujo o sin flujo, abundante o mínima, con gonorrea o sin gonorrea—, podemos decir con todo rigor, seriedad y formalidad que ***violenta inexorablemente la Ley de IEHOVÁ***.

Ley que, visiblemente, sanciona la emanación, derramadura, flujo, destilación, derramamiento o emisión de simiente en las relaciones sexuales y, con mayor razón, fuera de ellas.

La norma se aplica tanto a hombres como a mujeres que deben seguir a Jehová de los Ejércitos, pues Levítico 15 dice muy claramente:

“33. Y de la [mujer] **que padece su costumbre**: y del que padeciere su flujo, **sea macho, o sea hembra**: y del hombre que durmiere con mujer inmunda.”

Si la mujer padece la costumbre de recibir la emisión del semen, si se goza en ello se vuelve inmunda, en estricto sentido, por el sólo el hecho de gozarse y solicitar la emanación de la simiente.

Además, también es impura por *el simple hecho de recibir la simiente* (Levítico 15:18), de manera general, o *lato sensu*, aun cuando la mujer no se goce en ello, o no tenga costumbre.

Se ratifica el criterio de aplicarse a las mujeres por el versículo anterior, el 32: “del que **padeciere su flujo** [sea emitiendo o recibiendo] *sea macho, o sea hembra*”.

- Con toda firmeza decimos que con estas observaciones jamás se pretende deshacer matrimonios, sólo advertimos el peligro para no caer en él...

Y en su caso, reformarnos, hacernos limpios a los ojos de IEHOVÁ y de su Hijo, el Cristo.

Está claro, en la Escuela de la Vida, que cada cual tiene sus propias cuentas que pagar y se debe respetar el matrimonio a toda costa.

Pues el divorcio o repudio del cónyuge sólo procede conforme a la *Nueva Torá Cristiana* (**Mateo** 5:32 y 19:9; y **Marcos** 10:5) y no conforme a la antigua Torá judía, que permitía repudiar a la mujer por cualquier causa, *debido a la dureza de nuestro corazón*, como está escrito...

Ahí sí les cambió nuestro Señor las famosas tildes a la Ley, pues restringió las causas de divorcio a la fornicación y el adulterio.

Pero, por otra parte, el Señor amplía la prohibición al **adulterio del deseo, de la mente y del corazón**.

Cambió el Señor también las tildes sobre las abluciones y limpiezas de manos antes de comer, sobre la interpretación del descanso del sábado, etc.

Y, especialmente, **cambió las tildes de los diezmos y primicias**, pues nunca los pidió, ya que no tenía siquiera donde reclinarse la cabeza, como está escrito. Dice el Apóstol:

*“Pues mudado el sacerdocio, necesario es que se haga también **mudanza de la ley**.”*

“[Por tanto] El mandamiento precedente [tomar diezmos], cierto SE ABROGA POR SU FLAQUEZA E INUTILIDAD;” (Hebreos 7:12 y 18)

Se ve muy claramente que limitaba la Ley —la Torá— a los Diez Mandamientos... Los que, evidentemente, no incluyen el pago de diezmos y primicias, ni tampoco las apetecidas ofrendas.

Y cuando habla de la *cruz* en sus invitaciones para seguirlo, rigurosamente se aplica ***la limpia cruz sexual de Levítico 15 vinculada con dos de esos Diez Mandamientos***.

Un experto cabalista como el Señor de todas las Bondades ***no iba a ignorar la regla que dio su Padre, en Levítico 15***, sobre el cruce o cruzamiento de los ***matrimonios israelitas***.

Por eso *no* invita a “casarse” en general, sino a “tomar la Cruz” —de la pureza sexual— ordenada por su Padre que está en los cielos...

En fin, la Cruz del Matrimonio es la prueba máxima para quien busca la liberación cristiana, la purificación cristiana, la limpieza de pensamiento, palabra y obra, la verdadera formación del Cristo dentro de nos.

Y se requiere de una paciencia infinita de ambos cónyuges...

- Por último, no podemos dejar de analizar la traducción de la Biblia al castellano realizada por Eloíno Nácar Fúster y Alberto Colunga Cueto en 1944.

Esta es una versión católica conocida como la ***Biblia Nácar-Colunga*** que se basó en las lenguas originales de los textos sagrados —hebreo y griego— y, al efecto, dice en Levítico 15:

“2 «Hablad a los hijos de Israel y decidles: Cualquier hombre que padezca ***flujo seminal*** en su carne, será inmundo.

16 El hombre que ***efundiere su semen***, lavará con agua todo su cuerpo,

18 La mujer con quien se acostare con ***emisión del semen***, se lavará como él, y como él será inmunda hasta la tarde.

32 Esta es la ley del que padece flujo y ***efunde el semen***, haciéndose inmundo,”

Según la Real Academia Española de la Lengua, el verbo *efundir* proviene del latín *effundĕre*, y significa “*derramar o verter un líquido*.”

Mientras que otras traducciones católicas traducen como “gonorrea” la efusión o emisión de semen, esta Biblia se apega al texto original.

Y debido a que fue editada con autorización eclesiástica, pues ***ahora sí que “Nihil obstat”*** (Nada obsta, se opone o contraría).



Alberto Durero – La Virgen y el Niño, coronada

EL EVANGELIO DE LA VERDAD

— Nag Hammadi I, 3 —

El Evangelio de la Verdad es alegría para aquellos que han recibido del Padre de la Verdad la gracia de conocerlo, por medio del **Poder de la Palabra** (*del Verbo, del Cristo Celestial o Universal*) que ha venido desde la Plenitud del Espíritu.

La (*Palabra*) que está en el Pensamiento y en la Inteligencia del Padre, la que es **llamada “Salvador”, ya que es el Nombre de la Obra que debe llevar a cabo para la Redención (Salvación) de aquellos que eran ignorantes del Padre**, mientras que el nombre de “Evangelio” (*Buena Nueva*) es la proclamación de la Esperanza, siendo descubierta por aquellos que Le buscan.

... Les dio los medios de conocer el Conocimiento del Padre y la Revelación de Su Hijo. Pues cuando lo han visto y lo han oído, les concedió gustarlo y olerlo y tocar al Hijo amado.

Cuando apareció, **instruyéndoles sobre el Padre, el Incomprensible**, cuando les hubo insuflado lo que está en el Pensamiento, cumpliendo Su Voluntad, cuando muchos hubieron recibido la luz, se volvieron (*combatieron*) hacia Él. Porque los materiales eran extraños y no vieron su semejanza y no lo conocieron.

Pues Él (*Jesús*) vino por medio de forma carnal, aunque sin encontrar ningún obstáculo a su desenvolvimiento, puesto que la incorruptibilidad es irresistible, ya que, de nuevo, dijo cosas nuevas, hablando sobre lo que está en el corazón del Padre, habiendo proferido **la Palabra Perfecta**.

Cuando la luz habló por Su boca y Su Voz engendró la Vida, les dio pensamiento y comprensión y misericordia y salvación y el espíritu poderoso proveniente de la infinitud y de la dulzura del Padre.

Habiendo hecho cesar los castigos y las torturas —puesto que desviaban de Su Faz (*Rostro del Padre*) a quienes estaban necesitados de Su misericordia, en **el error y sus ataduras**— ha destruido a ambos con poder, y confundiéndoles con el Conocimiento (*divino*).

- Afirmad el pie de los que vacilan y **tended vuestra mano a los débiles**. Alimentad a quienes tienen hambre y dad reposo (*consolad*) a los que sufren y levantad a los que quieren levantarse y despertad a los que duermen, porque sois el entendimiento que atrae.

Si actuáis, así como fuertes, seréis también más fuertes. Prestaos atención a vosotros mismos (*auto-conoceros*). No os preocupéis de las otras cosas que habéis apartado de vosotros.

No volváis a lo que habéis vomitado para comerlo. No seáis polillas. No seáis gusanos, porque ya lo habéis rechazado.

No lleguéis a ser un lugar (*morada*) para el diablo, porque ya lo habéis destruido. No fortalezcáis (*aquellos quienes son*) obstáculos para vosotros que se están derrumbando, como si (*fuera*) un apoyo (*para ellos*).

Pues al licencioso se lo debe tratar severamente más que al justo. Pues el primero actúa como un licencioso; el último como una persona recta hace sus obras entre los demás. Así pues, vosotros **haced la Voluntad del Padre, puesto que le pertenecéis**.

★∞★

Capítulo V

PIEDRA DE TROPIEZO Y ROCA DE ESCÁNDALO

“Por tanto, así ha dicho el Señor IEHOUA:
“He aquí que yo pongo como cimientto en
Sión una piedra [*la limpieza sexual de Levítico*
15], una piedra probada. ***Una preciosa
piedra angular es puesta como cimientto.***”

Isaías 28:16

1.- INTRODUCCIÓN

Para los que se pierden, la piedra de la limpieza sexual que debe ser cabeza de ángulo, se convierte en piedra de tropiezo y roca de escándalo (Romanos 9:32-33).

En la historia de la humanidad, ***el sexo ha sido siempre piedra de tropiezo y roca de escándalo***, como lo podemos apreciar social y personalmente.

Dice el refrán que el hombre es el único animal que tropieza dos veces con la misma piedra, y podemos afirmar que “el tropezadero” no sólo es doble, sino *reiterado y permanente...*

Los desórdenes sexuales han sido la clave de la caída de los imperios y las grandes culturas de la humanidad, pues afectan directamente a la célula social, que es la familia.

¡A mayor desorden sexual, mayor desintegración de la familia! Y no necesitamos ser historiadores ni sociólogos para comprobarlo.

La lectura de la primera epístola del Apóstol Pedro arroja luz sobre el tema:

“Al cual, allegándoos, ***piedra viva***, reprobada cierto de los hombres [*no les interesa la corrección sexual*], empero elegida de Dios, preciosa,

Vosotros también, como piedras vivas [*el Tabernáculo del Dios vivo —el Altar— está en los genitales, según Levítico 15:31, y ahí están los fundamentos de la Piedra*], sed edificadas una ***casa espiritual***, y un sacerdocio santo, para ofrecer ***sacrificios espirituales*** [*no de animales, bueyes, cabras, corderos, palomas...*] agradables a Dios por Jesucristo.

Por lo cual también contiene la Escritura: He aquí, pongo en Sión la principal ***piedra del ángulo, escogida, preciosa***; y el

que creyere en **ella** [las versiones modernas ponen Él en vez de ella, cambiándole el género], no será confundido.

Ella es pues **honor** a vosotros que creéis: mas para los **desobedientes**, *la piedra que los edificadores reprobaron, esta fue hecha la cabeza del ángulo* [en la nueva Torá Cristiana]; Y **piedra de tropiezo, y roca de escándalo** a aquellos que tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; para lo cual fueron también ordenados.” (1ª Pedro 2:4-8. Biblia del Cántaro, 1602)

Obviamente, el sexo es una “piedra viva”, es la “Piedra del ángulo” que da “honor” a los que en ella creemos, o como dice el profeta Isaías (28:16):

“Por tanto, así ha dicho el Señor Jehovah: “He aquí que yo pongo como cimiento en Sión una piedra, una piedra probada. **Una preciosa piedra angular es puesta como cimiento.**”

2.- PIEDRA DE TROPIEZO Y ROCA DE ESCÁNDALO

La sexualidad es, sin duda, el cimiento, el fundamento, el germen, la semilla de toda sociedad.

Para los desobedientes es piedra de tropiezo y roca de escándalo; empero, para los que creemos en ella es escogida y preciosa, y no seremos confundidos.

Por eso el bendito Apóstol Pedro, inmediatamente, en el siguiente capítulo de su primera Epístola, nos dice:

“Vosotros maridos, semejanteramente, habitad con ellas **según ciencia** [γνῶσιν, gnoósin, “conocimiento” en el original griego] dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a herederas *juntamente* de la gracia de la vida; para que vuestras oraciones no sean impedidas.” (1ª Pedro 3:7. Biblia del Cántaro, 1602)

Así que el pícaro dicharacho popular que dice “Dios dijo creced y multiplicaos, pero no dijo cómo”, es falso de toda falsedad... Pues *sí nos dijo cómo multiplicarnos*, y lo dijo por boca de Moisés en Levítico 15... **Ésta es la “CIENCIA” de la que habla el Apóstol Pedro.**

Por cierto, en las *versiones modernas de la Biblia Reina-Valera* se omite que las mujeres son herederas “**juntamente**” de la gracia de la vida; es decir, junto con el varón.

No se necesita ser erudito para comprender que con esta omisión se pretende, de alguna manera, exonerar al varón como

responsable *conjunto o solidario* de la gracia de la vida.
¡Traduttore traditore!

Así pues, se notan de nuevo las inclinaciones para desechar la ***pedra del ángulo, escogida, preciosa***, de la limpieza sexual, de esa “ciencia” de la que habla el Apóstol Pedro, que los edificadores desecharon desde antes de la venida del bendito Redentor del Mundo.

Por eso la *pedra angular* fue puesta como ***cimiento*** en Sión, pues ***es el único pueblo*** cuya Ley (Levítico 15) establece abiertamente la regla formal y expresa de “evitar la emanación de la simiente de su carne, o la derramadura de semen” en las relaciones de pareja.

Esta regla era secreta para sacerdotes e iniciados en otros pueblos, una especie de ***secretum secretorum*** (secreto de los secretos) que sólo se comunicaba a los que ya habían pasado las terribles pruebas del auto-dominio de su lujuria.

Sólo los taoístas chinos conocían desde el principio esta clave y la enseñaban, aunque no está expresa en su libro sagrado, el Tao Te King.

• Pero, ***veamos cómo se desechó la piedra preciosa*** cabeza de ángulo que fue puesta como cimiento en Sión, desechamiento que reclama nuestro amado Señor Jesucristo de los edificadores, es decir, de los *cohanim*, los levitas o sacerdotes judíos.

La Torá Vayikrá (Levítico), ***con el comentario de Rashí*** (acrónimo de *Rabí Shelomo ben Itzjak*; Troyes, Francia 1040-1105) es una obra post-talmúdica que reitera las tradiciones talmúdicas y pre-talmúdicas.

Después de aceptar que Levítico 15:2 se refiere a la emisión de semen, dice:

“Y su interpretación midráshica es la siguiente: el versículo precedente enumera dos percepciones de una emisión y lo llama “impuro”, puesto que se declara: «Cualquier varón que tenga una emisión de su carne, su emisión es impura.» Y el segundo versículo enumera tres percepciones de una emisión y lo llama “impuro”, como se declara:

“Esta será su impureza por su emisión: ya sea que su carne emane su emisión o ya sea que su carne esté obstruida a causa de su emisión, esa es su impureza.”

¿Cómo se pueden reconciliar estos dos versículos aparentemente contradictorios? La respuesta es que ***SE PRECISAN DOS EMISIONES para que el hombre adquiera el estado de***

impureza Y, LA TERCERA le obliga a traer una ofrenda para purificarse.

Así que el versículo segundo de Levítico 15 que declara inmunda toda —cualquiera— emanación de simiente, se tuerce y resulta ser que se requieren ***dos emisiones*** para que exista impureza, e incluso, es hasta ***la tercera emisión*** cuando existe la obligación de purificarse. Ahora sí que, ¡qué barbaridad!

Más aún, veamos el comentario de Rashí al versículo 18 del capítulo 15 de Levítico (Vayikrá), sobre la expresión

“Deberán lavarse en agua. Constituye un decreto del Soberano que la mujer se vuelve impura por medio de la unión sexual.*

*[*Es decir, un decreto de Dios cuya razón no es evidente para la comprensión del ser humano.]*

Y la razón de esta ley no se debe a la impureza de quien toque el semen, ya que ***el contacto con el semen, por medio del coito, es un contacto de las partes ocultas del cuerpo y dicho contacto es, en sí mismo, PURO.***

Así que, de esta manera lo que es “impuro”, según el texto original, después se vuelve “puro”... ¡Qué barbaridad!, de nuevo...

Y el comentario “moderno” al comentario de Rashí va aún más allá:

*“Es decir, no es que la mujer se vuelve impura por el hecho de que sus partes íntimas tocan el semen masculino durante la unión sexual, puesto que dicho contacto no causa impureza; ***solamente el contacto físico del semen con partes visibles y expuestas del cuerpo causa impureza.****

De igual modo, no es que la mujer se vuelve impura porque su marido la tocó después de que hubo eyaculado, ya que cuando un hombre emite semen (baal kéri) se convierte en “fuente primaria de impureza” (rishón letumá) y no podría transmitir impureza a otro ser humano.

Por lo tanto, ***no es el contacto físico con el semen*** de ningún modo el que causa la impureza de la mujer, ***sino el acto sexual mismo*** (Séfer ha Zikarón).”

Reconocemos nuestra limitación para comprender estos últimos “razonamientos”...

Pero lo que sí queda claro es que la palabra original de IEHOVÁ Adonay, por boca de Moisés en el siglo quince antes de Cristo, fue modificada y alterada desde antes de la venida de Jesucristo, y continúa siéndolo hasta la fecha...

¡**Bendita sea la rebeldía de IESHÚA EL CRISTO** nuestro Señor que reclamó a los rabinos haber desechado la Piedra Angular, y revivió su pristina pureza haciéndola cabeza de ángulo en la Nueva Torá Cristiana!

3.- LA CRUZ DEL MATRIMONIO CRISTIANO

Desde antes de la venida de Cristo, la cruz simbolizaba la **unión de lo masculino con lo femenino, lo positivo con lo negativo...** La rama vertical representaba lo masculino y la horizontal lo femenino.

También significaba los cuatro rumbos del mundo o del cielo (Norte, Sur, Este y Oeste), que de rigor nos dan la bendita cruz.

La cruz más común y general que existe en el mundo, es la que se forma con la unión sexual...

Así hombre y mujer forman cruz al unirse íntimamente; también así se cruzan los animales en el campo y se experimentan por los criadores las cruzas de razas, etc.

Por tanto, siguiendo el simbolismo de la naturaleza, la cruz que el Cristo nos invita a tomar en su Triple Camino de Liberación, esa cruz del Cristo, no sólo es simplemente de expiación y muerte, sino que también es signo inequívoco de **creación, sexualidad, resurrección, generación, fecundación, reproducción**, etc. Es, sin duda, uno de los signos de fecundidad más antiguos de la humanidad...

Pues encontramos cruces anteriores a Jesucristo en India, Persia, Babilonia, Medio Oriente en general, Egipto, China, Grecia, Europa en general y, desde luego, en América.

Eran tan abundantes las cruces que encontraron Hernán Cortés y sus soldados —incluso dentro de los templos— desde su primer contacto con los indígenas en Yucatán y conforme iban subiendo al norte costearo por el Golfo de México —hoy estados de Campeche, Tabasco y Veracruz—, que lo primero que fundó, fue la “Villa Rica de la *Vera Cruz*” (hoy puerto de Veracruz).

Es decir, la Villa Rica de la “*Verdadera Cruz*”, seguramente para distinguir la cruz cristiana de las muchas cruces “falsas” de los nativos, sobre todo de Yucatán. Don Bernal Díaz del Castillo da cuenta de estos hechos.

Mas la cruz que nos importa, **es la clave** que nos dio el bendito Redentor del Mundo, resumida en **la Cruz del Matrimonio Cristiano** que debemos tomar todos los días, con la

debida limpieza sexual, para así seguir *la bendita SENDA DEL HOGAR CRISTIANO*, que nos lleva a la cristificación (Mateo 16:24, Marcos 8:34, Lucas 9:23).

Y esa bendita Cruz del Matrimonio Cristiano es nada menos que la *Piedra cabeza de ángulo...*, aquella que los edificadores desecharon. Es la clave de la formación del Cristo en nosotros.

Dice el Apóstol Pedro: “Vosotros también, como *pedras vivas*, sed edificados una casa espiritual, y un sacerdocio santo, para ofrecer *sacrificios espirituales* [sin sangre ni violencia], agradables a Dios por Jesucristo.” (1ª Pedro 2:5)

Simbólicamente, es la misma *Piedra Ungida de Jacob*, la piedra angular de la limpieza sexual en todos los órdenes: físico, mental y social...

Por eso *Jacob* pudo triunfar en todas las pruebas que el ángel le puso —y no la lucha o pelea, como otros interpretan— y así cambió su nombre a *Israel*: “*Triunfante en el Señor*”.

Esa bendita Enseñanza de la pureza amorosa, la piedra limpia, “ungida”, fue incomprendida, ocultada y rechazada por los edificadores religiosos y gobernantes de las distintas sociedades que conocieron —y estaban obligados a practicar— el capítulo 15 de Levítico. Por eso el bendito Apóstol Pablo, dice en 1ª Corintios 1:18:

“Porque *la palabra de la cruz* [la prédica de la cruz sexual con limpieza] es locura a los que se pierden; mas a los que se salvan, es a saber, a nosotros [que evitamos la emanación o derramadura de simiente], es *potencia de Dios*.”

Y no obsta lo dicho en Efesios 2:20: “Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, *siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo*.”

Es decir, es el principal fundamento “entre los apóstoles y profetas”.

Y si se refiere al propio Jesucristo, también se refiere a *su Enseñanza* —que le está ligada— de tomar la cruz del Matrimonio Cristiano con pureza sexual, seguir *la bendita SENDA DEL HOGAR CRISTIANO*, pues así nace el Cristo dentro de nos...

4.- CRUZ DE RESURRECCIÓN

La Cruz del Cristo es de *Resurrección*: primero, mueren nuestros pecados del alma, nuestros delitos y defectos... Es la muerte del Satán interior, del afamado “sí mismo” y sus siete hijitos, los pecados capitales.

El “sí mismo” es sacrificado con el fuego combinado del Espíritu Santo y su bendita esposa la Madre Divina en el Altar de la Pureza Sexual, y así se produce el *renacimiento o Resurrección de las virtudes opuestas*.

Busquemos que nuestro Padre que está en secreto se manifieste y cristalice, así como ahora le permitimos al enemigo secreto que lo haga...

Hay que sacrificar al Satán interior en el Tabernáculo de la pareja cristiana para recuperar la luz que nos tiene robada desde el principio, esas virtudes opuestas, esos valores excelsos de la conciencia, de la Chispa Divina dirían en la India.

La auténtica Cruz de Resurrección del Cristo, es la Cruz del Matrimonio Cristiano, la ***CRUZ DEL HOGAR CRISTIANO*** donde, además de la muerte del “sí mismo” y de darnos la alegría de la resurrección de los valores más excelsos, encontraremos ***la cristalización del amor sublime de Dios dentro de nosotros***.

Es una bendita Cruz de alegría y abundancia de la vida sustentada en el ***equilibrio del Fiel de la Balanza***. Es alegría y es Justicia.

Sólo con la limpieza sexual que ordena IEHOVÁ Adonay en Levítico 15, con ese auto-domino y sublimación de nuestra energía creadora, puede el ser humano encarnar *dentro* de su persona a la Justicia Divina, con su bendito *Fiel de la Balanza*. El que tenga oídos para oír que oiga, por favor...

Esto nos recuerda las palabras del sagrado Redentor del Mundo:

“Venid a mí todos los que estáis *trabajados y cargados*, que yo os haré descansar.

Llevad mi yugo sobre vosotros, y *aprended de mí*, que soy ***manso y humilde de corazón***; y hallaréis descanso para vuestras almas.

Porque ***mi yugo es fácil, y ligera mi carga***.” (Mateo 11:28-30)

En verdad que es fácil su yugo y ligera su carga, pues simplemente se trata de ***“amar con intensidad a nuestra pareja cristiana”***, con sexualidad pura y sublime, según nos lo enseñó y ordenó el bendito Padre celestial de nuestro Señor Jesucristo, en Levítico 15.

Por eso son cónYUGes, porque tienen el bendito “yugo” matrimonial que nuestro amado Señor Jesucristo nos facilita llevar, con la limpieza sexual de la Cruz Cristiana.

Para llegar a ser *manso y humilde de corazón*, se necesita ***perdonar a los demás***; no ser resentido, rencoroso, vengativo, cruel, de mala entraña...

Es decir, eliminar los “sí mismos” que impiden la mansedumbre, como son el orgullo, la auto-importancia, la mala voluntad, el amor propio herido; en fin, los múltiples defectos que forman la falsa personalidad que tenemos.

Una personalidad diabólica —con los 7 pecados capitales entronizados— disfrazada con baños de pureza totalmente opuesta a la divina personalidad del Cristo...

De quien debemos aprender a ser *mansos y humildes de corazón*, y a eso nos convida claramente al “*negarnos a sí mismos*”.

También es fácil su yugo y ligera su carga, porque no se necesita ser Doctor en Filosofía o Derecho para darse cuenta cómo se manifiestan esos inquietos y perversos “*sí mismos*” dentro de nosotros...

Los que debemos negar, según nos invita el Cristo...

Tampoco se necesita ser supersabio ni tener maestrías y doctorados para auto-observarnos y auto-analizarnos.

Cualquiera puede saber si se dejó llevar por la ira o la soberbia, o la lujuria y la pereza, o la gula, o la envidia y la codicia.

O ***si los demás nos dominaron*** a través de nuestros vicios, etc., etc.

Con estas claves triunfó *Jacob* en las pruebas rigurosas que el ángel le puso cuando “ungió su piedra”, y así cambió su nombre a *Israel*, que significa “*Triunfante en el Señor*”.

Seamos *verdaderos israelitas*, es decir, “Triunfantes en el Señor”, con sustento en ***la piedra ungida de la pureza sexual*** que IEHOVÁ Adonay ordena en Levítico 15.

Sólo así pasaremos las pruebas que nos darán el *triunfo* sobre nosotros mismos como recompensa del Señor, tanto para judíos, como para nosotros los cristianos, herederos de esta sabiduría.

Recordemos que ***el Cristo respeta a su Padre celestial*** — IEHOVÁ Adonay— ***y sus reglas de pureza sexual***; por eso nos convida a tomar la simbólica Cruz cuando entrega su Nueva Torá.

El cumplimiento de la Ley en Levítico 15 renueva, además, las células cerebrales, pues la teoría de Don Santiago Ramón y Cajal de que nacemos con un número inmodificable de

neuronas que se van desgastando, ya fue desechada, acreditándose técnicamente la posibilidad de reproducirse...

¡He aquí el método reproductivo neuronal, restaurador y revitalizante de nuestro cerebro dictado por el bendito Padre celestial de Jesucristo!

Esta es *la verdadera y auténtica castidad donde se ejerce el derecho al sexo y el deber de la limpieza en su práctica*, donde los dos polos de la naturaleza se unen amorosamente en una *vibración superior*.

Con todo respeto, pero el *celibato* —aun cuando se siga de corazón—, o la simple privación sexual, *no constituyen la castidad*; LA VERDADERA CASTIDAD está claramente descrita en el **capítulo 15 del libro de Levítico** del Antiguo Testamento.

Y no hay nada que conmueva estas maravillosas palabras dichas por IEHOVÁ Adonay a través de la boca de Moisés.

5.- INTERPRETACIÓN LITERAL Y SIMBÓLICA

No cabe duda que IEHOVÁ Adonay formalmente le prohíbe al hombre la *“emanación de la simiente de su carne, o la derramadura de semen”*.

Y este texto, expreso en Levítico 15:2, 16, 18, 31, 32 y 33, *admite directamente la interpretación literal* que coincide, tanto en la forma, como en la sustancia, pues se refiere a **un hecho concreto de la naturaleza, de la fisiología del hombre**.

Sin embargo, *hay otros pasajes del capítulo 15 de Levítico que admiten interpretación simbólica*, como la sanción por el comportamiento sexual indebido: *“será inmundo hasta la tarde”*.

Esto puede significar que la tarde es tanto donde termina el día, como el cierre del ciclo o de los ciclos, o de las etapas de la vida, etc.

En una interpretación simplista —que tanto gusta a los dogmáticos— y podría pensarse que basta y sobra lavarse con agua para “liberarse” de la prohibición de derramar el semen establecida por IEHOVÁ.

En tal caso, pues estaríamos —casi— todos los días “limpiándonos”.

Entonces *sería inútil la prohibición de Iehová* y no pararíamos de limpiar nuestras personas, ropas, camas, sillas, monturas, etc., de seguro, *viviríamos para eso...*

Las aguas de limpieza son las que menciona el Cristo en Juan 3:5-7 y 4:14. El que tenga oídos oiga, por favor.

También las *tórtolas o palominos* (pichones) que deben ofrendarse, tienen interpretación simbólica, puede tratarse del ***desprendimiento de algo que mucho apreciamos***, o bien, hacer oraciones y arrepentimientos tan bellos como las aves.

Mismo sentido cuando debemos hacer del *uno expiación y el otro holocausto*, baste ver el diccionario.

Obviamente, las purificaciones con agua —la persona, ropas, camas, sillas, etc.— y ofrecer las tórtolas o palominos, serían casi imposibles hoy día.

Sin embargo, Dios no dio su orden de lavarnos en todos los casos de impureza sólo para los de esa época, sino para todas las épocas, y podemos buscar la purificación con las *ofrendas espirituales*, debemos asearnos también moralmente...

Y, además, debemos lavar nuestra carne en las “***aguas vivas***” “***siete días desde su purificación***” (Levítico 15:13), que tiene un simbolismo extraordinario, tanto en cábala, como en alquimia...

Reiteramos que son las mismas ***aguas seminales***, las aguas de vida —vivas— que menciona el Cristo en Juan 3:5-7 y 4:14.

La limpieza, “lavado o purificación”, proviene de la conservación de esas mismas aguas genésicas sublimadas por el fuego del Espíritu que permiten la Gran Creación en nuestro interior —o micro-cosmos— en esos simbólicos 7 días, y que hacen brillar los 7 espíritus delante del trono y redimir las 7 iglesias apocalípticas dentro de nosotros mismos...

Obviamente, no falta quien afirma que la impureza sexual no es pecado... Entonces, ¿para qué sirven las purificaciones, los holocaustos y sacrificios en la tradición de Israel, si no es para perdón de los pecados?

• Pero un hecho sí queda claro: ***Todos estamos contaminados de las impurezas sexuales***, sea porque las hemos hecho, o porque tocamos a los impuros, o nos sentamos donde ellos, etc., etc.

Es claro también, que para IEHOVÁ Adonay la impureza sexual genera vibraciones —o “vibras”, dicen los jóvenes— densas, opuestas a la limpieza que Él ordena y, por tanto, lo que tocamos se contamina, se impregna.

Sin embargo, la práctica continua del sexo sin “*emanación*”, “*derramamiento*” o “*derramadura*” de simiente, ***nos otorga protección frente a la contaminación general*** de este mundo traidor.

En efecto, se hace holocausto o expiación para el perdón — como en todo rito— en el “***Tabernáculo del sexo***”; y hay

ofrenda de pureza, de la limpieza que reclama IEHOVÁ Adonay para ser servido y satisfecho conforme a su Ley.

Pues, de no ser así, es tanto como *negarle la eficacia a la norma*, a la Ley, toda vez que, ***si se cumple con la Ley Divina de Levítico 15***, obviamente, ***se tiene el amparo y la protección del Legislador***, en el caso IEHOVÁ Adonay por boca de Moisés y Aarón.

6.- FORNICACIÓN Y ADULTERIO

Merece especial interpretación simbólica el texto cuando IEHOVÁ Adonay, por boca de Moisés y Aarón —con dos testigos o mensajeros—, es muy enfático en *el respeto de su Tabernáculo*, de su Altar en Levítico 15:31,

“Y apartaréis a los hijos de Israel de sus inmundicias [sexuales], y no morirán por sus inmundicias [sexuales] ***ensuciando mi Tabernáculo que está entre ellos.***”

Se está ordenando apartar a los israelitas de las *inmundicias sexuales* descritas en el propio capítulo 15 de Levítico (2, 16, 18, 32 y 33), que de eso trata precisamente todo el capítulo.

Y así evitarán morir a causa de tales inmundicias, sea por castigo directo de IEHOVÁ, o bien, por las enfermedades consecuencia de las inmundicias sexuales, también su castigo.

Puesto que han estado *ensuciando el Tabernáculo* de IEHOVÁ Adonay, *que está entre ellos*.

La expresión “***entre ellos***” es enfáticamente referida a la *inmundicia sexual, al contexto sexual*, dentro del versículo 31, o artículo 31 de la Ley de Dios en Levítico 15.

No se refiere al Altar del Templo del pueblo judío en general, llamado “*de Reunión o del Testimonio*”, sino muy concretamente a los cónyuges, a las parejas judías y su comportamiento sexual inundo, pues ensucian su Altar que está entre ellos, entre las mismas parejas.

Se reitera: No se refiere al *Tabernáculo del Testimonio*, pues ese bendito Tabernáculo ya está mencionado y citado ex profeso en los versículos 14 y 29 de Levítico 15, cuando habla del sacrificio u holocausto de dos tórtolas o dos palominos.

Mientras que en el versículo 31 habla del también bendito Tabernáculo que está “entre ellos”, entre las parejas, entre los matrimonios de los hijos de Israel.

Esto quiere decir que el Tabernáculo —el Altar de IEHOVÁ— está en medio, *entrambos cónyuges, en su interrelación de ambos, en sus genitales propiamente; en su sexualidad...*

Pues si se ensucian sexualmente también deben limpiarse sexualmente con las reglas de Levítico, que para eso son. Recordemos que los israelitas consideran a su casa su templo, por eso la mujer no necesita asistir a la sinagoga, pues oficia en su templo; y entre la pareja está el Altar de IEHOVÁ.

Luego entonces, ***en el sexo está el Tabernáculo íntimo o interior*** —microcósmico, podríamos decir— del bendito Creador, ahí está su Altar...

Ahí crea y vuelve a crear. Y así *Malkuth (Maljút)* se sublima en *Yesod* y cristaliza en *Hod (Jod)*, como siempre ha sido y será...

Y en ese Altar interior, particular, se genera la vida, y la vida en abundancia... ***Y se hacen ofrendas o sacrificios espirituales***, como dice el bendito Apóstol Pedro (1ª Pedro 2:5), tales como adoraciones, alabanzas, arrepentimientos y renunciaciones, y ***sacrificios específicos de nuestros muchos vicios o defectos...***

Es más, los únicos animales que se sacrifican en ese Altar, son nuestros “*sí mismos*”, tales como la orgullosa ira, la altiva intolerancia, la rabiosa soberbia, la pereza y su negligencia, la ponzoñosa envidia, la persistente lujuria, etc., etc.

En este sentido la Cruz sí es símbolo de muerte, pues ***con la limpieza de la Cruz sexual va muriendo la bestia...***

Además, evitaremos morir por ensuciar *el Tabernáculo que está entre los cónyuges*, es decir, ***podremos alcanzar resurrección si seguimos las técnicas de Levítico 15...*** Siempre estamos evadiendo nuestras responsabilidades, impurezas y pecados.

Debemos, pues, evitar las inmundicias sexuales para que el Tabernáculo no se siga ensuciando y con la práctica de la pureza sexual lo vayamos limpiando poco a poco...

Así iremos eliminando sistemáticamente todas esas impurezas, u “*obras de la carne que son: adulterio, fornicación, inmundicia [sodomía, incesto, bestialidad, etc.], disolución [prostitución, burdelear]*” (Gálatas 5:19).

Esta observación del Apóstol Pablo claramente ***diferencia la fornicación del adulterio***, lo mismo que Jesucristo en Mateo 15:19 y en Marcos 7:21.

Indudablemente, ***ni el Apóstol ni el Señor identifican la fornicación con el adulterio***, como muchos pregonan.

Por tanto, en una interpretación sistemática, se evidencia que ***la fornicación*** es la emanación o derramadura de simiente,

en general, con rito o sin él, pues ensucia el Tabernáculo de IEHOVÁ.

Y **el adulterio** es la relación sexual con alguien que no es su cónyuge o es cónyuge de alguien más, *haya emisión de simiente o no*.

Fornicar, del latín *fornicari*, significaba en Roma irse a burdeles, tener trato con prostitutas y, por lo visto, al traducir al latín, no se encontró otro término más adecuado para esa especial *inmundicia sexual* de la “*emanación de simiente*”...

O bien, ***ya comenzaban a ocultarlo también en latín.***

En Ezequiel 16:15 y 23:8, 19 y 20 vemos que fornicación se vincula con la idea de derramar algo, o sea, el semen:

“Y no dejó sus fornicaciones de Egipto: porque con ella se echaron en su mocedad, y ellos comprimieron los pechos de su virginidad, y **derramaron sobre ella su fornicación.**” (Ezequiel 23:8)

“Mas confiaste en tu hermosura, y fornicaste a causa de tu nombradía, y **derramaste tus fornicaciones** a cuantos pasaron; suya eras.” (Ezequiel 16:15)

La Septuaginta utiliza el verbo griego *pornéia* para fornicar, derivado de *pórnos* y, a su vez, de *pérnemi*, “venderse, prostituirse”, de donde *porné* “prostituta”.

Ahora bien, si como dicen —casi— todos, fornicación es tener sexo fuera del matrimonio, pues ***están definiendo repetidamente al adulterio***, y no se trata necesariamente de “burdelear”.

Por alguna seria y prudente razón —en tema tan delicado— ***nuestro Señor Jesucristo diferencia claramente la fornicación del adulterio*** (Mateo 15:19 y Marcos 7:21), lo mismo que el Apóstol Pablo.

Y estos dos grandes Señores cabalistas, eruditos y expertos en la Torá, obviamente ***no iban a ignorar las reglas muy formales de Levítico 15***, Libro que fija las normas específicas del comportamiento sexual de los israelitas.

Por tanto, se prohíbe el adulterio, porque ***puede ser con o sin derramamiento de semen.***

Basta y sobra que alguno esté sujeto al matrimonio para que se configure el adulterio.

Y se prohíbe la fornicación en los demás casos, es decir, donde hay emanación o derramamiento de simiente, sea con prostitutas o no, *con mujer ajena o no*. Por eso está escrito:

“Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación: que ***os apartéis de fornicación;***

Que cada uno de vosotros *sepa tener su vaso* [o copa, alegóricamente “genitales de la mujer”] **en santificación y honor**; No con afecto de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios.” (1ª Tesalonicenses 4:3-5)

No habla aquí el Apóstol de adulterio —pues cuando habla de éste lo especifica con todas sus letras—, sino de **APARTAR LA FORNICACIÓN DE LAS PAREJAS CRISTIANAS** para tener nuestro vaso, nuestra mujer, con *santificación y honor*, y no con concupiscencia...

Por tanto, la fornicación puede presentarse también dentro del matrimonio, y quien niegue la evidencia de tales textos, sencillamente merece nuestra más profunda compasión.

Tal interpretación se ratifica en Hebreos 13:4 “*Honroso es en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; mas a los fornicarios y a los adúlteros juzgará Dios.*”

Esta es otra REGLA ESPECÍFICA PARA LOS MATRIMONIOS, donde **de nuevo, diferencia la fornicación del adulterio**.

Obviamente, la fornicación es la emanación de la simiente y no las “*relaciones extramatrimoniales*”, como interpretan casi todos, puesto que eso es adulterio con todas sus letras.

Mientras que **la fornicación se refiere al lecho “con mancilla”**, es decir, con derramamiento de semen durante el acto sexual, donde normalmente se mancilla la cama, se mancha el lecho, violando la norma de Levítico 15.

Evidentemente, no se trata de “*relaciones extramaritales o extramatrimoniales*”, pues esto significa *adulterio*, también prohibido en el mismísimo versículo 4º (Hebreos 13).

Por eso el bendito Apóstol habla de la fornicación como pecado contra nuestra propia carne, nuestro propio cuerpo:

“**Huid de la fornicación**. Cualquier otro pecado que el hombre hiciere, fuera del cuerpo es; mas el que fornicar [derrama simiente], contra su propio cuerpo peca.

¿O ignoráis que vuestro cuerpo es **templo del Espíritu Santo, el cual está en** [dentro de] **vosotros**, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros [dueños]?” (1ª Corintios 6:18-19)

Por tanto, **queda descartada la interpretación tradicional** que define la fornicación como “*tener sexo fuera del matrimonio*”, que esto es adulterio, diferenciado claramente, tanto por el propio Señor Jesucristo (Mateo 15:19 y Marcos 7:21), como por el Apóstol Pablo.

Incluso los solteros que tengan relaciones extramaritales, más bien cometen *disolución*, además de la fornicación —es decir, la emanación de simiente— que pudiera existir.

Además, queda en evidencia que la fornicación afecta directa e inmediatamente al Espíritu Santo, que está dentro de nosotros, pues somos su templo. ***Es un pecado contra el Espíritu Santo...***

Se aclara que en Gálatas 5:19, *inmundicia* significa tanto como *sodomía, incesto, bestialidad, etc.* y el Apóstol la diferencia claramente de la fornicación en Romanos 6:19, también la diferencia en 2ª Corintios 12:21 y la distingue en Efesios 5:3 y en Colosenses 3:5, etc.

En general, puede referirse a todo género de relaciones sexuales inversas o muy perversas.

La ***disolución***, mencionada en Gálatas 5:19, significa a todas luces *prostitución o burdelear*, y se ratifica el criterio en Romanos 13:13 y Tito 1:6.

En general, significa desorden sexual, como hasta ahora se conserva su semántica, es decir, “*relajación de vida y costumbres*”. Así también se desprende de Santiago 5:5,

“*Habéis vivido en deleites sobre la tierra, y sido disolutos; habéis cebado vuestros corazones [engrosado, endurecido, no permiten la bondad del Padre] como en el día de sacrificios.*”

La regla específica está en Levítico 15:2, y no hay nada que la conmueva... Por más que intenten ocultar los hechos desde mucho tiempo antes de Cristo...

Pues para entonces, ya habían ocultado y desechado la bendita *piedra angular de la pureza o limpieza sexual* aquellos complacientes rabinos...

Por cierto, la propia ***Vulgata*** (382), a pesar de sus alteraciones vaticano-sixtinas, sixto-clementinas y demás, todavía conserva las reglas originales de Levítico 15:

«1. Locutusque est Dominus ad Moysen et Aaron, dicens:

2. Loquimini filiis Israel, et dicite eis: ***Vir, qui patitur fluxum seminis, immundus erit.***

16. Vir de quo egreditur ***semen coitus***, lavabit aqua omne corpus suum: et immundus erit usque ad vesperum.

18. *Mulier, cum qua coierit* [→ se entiende « ***cum semen coitus*** »] lavabitur aqua, et immunda erit usque ad vesperum.

32. Ista est lex ejus, qui patitur ***fluxum seminis***, et qui polluitur coitu,

33. et quae menstruis temporibus separatur, vel quae jugi fluit sanguine, et hominis qui dormierit cum ea.»

Este texto ha sido alterado y adulterado, y no ha sido respetado en las ediciones católicas modernas al traducir la Vulgata, salvo en la versión Nácar-Colunga (1940).

Alteraciones cometidas muy a despecho de ser su “Biblia Oficial” desde su primera edición en el año 382, ratificada en el Concilio de Trento (1545-1563).

Ergo, dichos editores modernos desestiman su versión más sagrada y oficial... De nuestra parte, sí respetamos —muy profundamente— este texto latino.

Y, desde luego, tendremos el auxilio de las Jerarquías divinas o angelicales ***encargadas de aplicar la bendita Ley...***

Todo está ordenado y jerarquizado en el cosmos. Todos los ángeles —por llamarle de algún modo a esas Potencias o energías cósmicas— ejercen su función matemáticamente en el cosmos infinito (Job 38:4-7; Hebreos 1:14)...

Es una especie de Programa Maestro totalmente perfecto...

Las únicas imperfecciones somos unas células auto-agresivas que nos damos en llamar hombres, por eso la Naturaleza hace sus purgas, diluvios, temblores, etc.

Mas la evidencia no se puede negar: ***Todo en el orden del cosmos es matemáticas puras y perfectas...***



Capítulo VI

LA SENDA DEL HOGAR CRISTIANO

“El que tiene mis mandamientos, y
los guarda, aquél es el que me ama.”

Juan 14:21

1.- INTRODUCCIÓN

La fuerza que Dios nos da —que depositó en nosotros desde EL principio— quiere manifestarse y requiere poder para hacerlo...

Con justa razón nos decía Don José Ortega y Gasset, que el castellano refrán “querer es poder” está errado, debe ser **“querer es hacer”**, pues querer es poder está todavía en potencia (puede ser), mientras que, querer es hacer está en acto (fue hecho).

Mas el “poder”, como fuerza actuante e impulsora que Dios puso en nuestros corazones, busca Justicia, busca aplicar y encarnar la Ley Suprema, la Ley de Dios.

Pues la fuerza sin control lastima, daña a los demás y a nosotros mismos, daña la Naturaleza a la Creación de Dios.

La Fuerza de Dios —potencia, vida, vitalidad, energía espiritual— **busca la Justicia de Dios, y la Justicia busca el Equilibrio de Dios**, el bendito **Equilibrio del Fiel de la Balanza**: Rigor (derecha), Misericordia (izquierda) y Equilibrio (centro)...

Por eso la Creación entera se genera, se procesa (evoluciona-involuciona), transforma, transmuta, descansa y se renueva por gracia de las **Tres Fuerzas cósmicas**.

Fuerzas sagradas y universales conocidas como Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo —los sefirot **Kéther, Jokmá y Biná**, de la cábala hebrea, 1º, 2º y 3º Logos, según los neoplatónicos, etc.

Todo se genera y se procesa por ese bendito número (3) **TRES**: positivo-negativo-neutro, masculino-femenino-neutro, padre-madre-hijo, vida-muerte-regeneración, tesis-antítesis-síntesis, entropía-neguentropía-equilibrio...

El cosmos entero descansa en el Equilibrio de esas tres fuerzas, y para lograrlo está **la Ley Cósmica**, emanación consustancial del Altísimo.

Pues sin Ley —material, energética y espiritual— no hay orden, ni cosmos, ni nada...

2.- LEY DE CAUSA Y EFECTO

Destacada ley es la de *causa y efecto*; por ella operó la Creación... Causa Primera o eficiente=Dios; efecto=la Creación. Esta ley aplica en lo infinitamente grande y en lo infinitamente pequeño...

Obviamente, también aplica a nivel individual, humano, en las *tres dimensiones: material, energética y espiritual*. Si no te cuidas (causa), enfermas o mueres (efecto); si no conservas tu energía —física, síquica, anímica— sucede lo mismo; si no cuidas y conservas tu Espíritu, pierdes la comunicación con tu Padre que está en secreto y con el Padre celestial.

Y el que a hierro mata, a hierro muere... y allí será el lloro y el crujir de dientes... Causa y efecto...

Atraemos amablemente su atención sobre el *Amor a Dios y al prójimo como otra virtud* —la Séptima (7ª)— *que quedó muy Sola, solísima*, y que no se ha podido rescatar y acompañar debidamente en el uso de los “*dones y las gracias*” que nos fueron concedidos por la Reforma...

Y la APLICACIÓN de lo que “se entiende” por el sólo Amor de Cristo y de Dios, y la misericordia del Cristo y la Fe y la Gracia y la Literalidad bíblica, *NO nos han ayudado suficientemente como humanidad*.

Y lo mismo decimos de los opuestos cristianos ortodoxos romanos, con su *Sola Ópera y su Sola Lex* —por llamarles de alguna manera— basados en el Apóstol Santiago (el Justo) o Jacobo, hermano de Jesús (Santiago 2:17).

Pero, para el —muy moderno y actualizado— caso del siglo veintiuno, *sigue igual de pobre la humanidad y muriendo millonadas de congéneres, de prójimos*, que —según esto— tanto deberíamos amar... Lo mismo que en los tiempos de Herodes Antipas, Nerón o Calígula.

La verdad nos auto-engañamos y nos fanatizamos, nos dogmatizamos, parcializamos y proclamamos “*nuestra verdad*” *erga omnes* (a todo el mundo), la mayoría de las veces, a sangre y fuego, tal como está la historia harta de estos hechos muy anti-cristianos...

Todo porque omitimos estudiar las causas, no vamos a *las raíces que están y estarán siempre en el individuo*, célula de toda sociedad. “*Cambiad al individuo si queréis cambiar la masa*”, nos decía rectamente el célebre Platón.

Pues, si está mal el individuo, está mal la *familia*, que es la *célula que compone los tejidos* —de manera orgánica— en toda

sociedad desde que éramos tribus... Lo sabemos desde la primera clase de sociología o historia o ciencias sociales.

Pero no se necesitan maestrías y doctorados para que **“nuestro hermano el hombre”** —compuesto mayormente por quienes en esta vida no tuvieron la suerte de ilustrarse—, ya sea que viva en el monte o en Jerusalem, pueda comprender, quizá mejor que uno, *la fuerza social que es la familia...*

Así que, **procurando renovarnos y reformarnos en Cristo**, seguimos su caritativa Enseñanza y buscamos sinceramente apoyar al individuo, la familia y la sociedad, impulsando **la práctica** de las Cinco Solas (¹ scriptura, ² fide, ³ gratia, ⁴ Christus y ⁵ Deo gloria) **de manera conjunta y armónica**.

La verdad, respetamos el criterio de que estas dos virtudes —incluso muchas más— están incluidas, tácita o implícitamente, en la teoría y práctica de las Cinco Solas, más no necesitamos que estén “tácitas” o “implícitas”.

Nuestra amable aportación, es que deben estar **“explícitas”** y en vez de 5 Solas **fundarnos en 7 Solas** (número sagrado de Jehová), porque bastante falta le hace a esta humanidad —en los tiempos acerbos que estamos viviendo— tener unas Solas maravillosas como son la **Caridad** y el **Amor a Dios y al prójimo... Amén**.

Virtudes de las cuales estamos **ayunos**, y por eso estamos como estamos, viviendo una terrible involución-decadencia de esta pobre humanidad doliente...

Ni remotamente los imperios griego y romano llegaron a este punto o grado de degeneración —con armas para destruir 70 veces la tierra— que estamos ahora presenciando en primera fila, en esta súper-moderna civilización, donde la Gran Ramera se mueve como pez en el agua a la vista de todos, y le aplaudimos... *¡Ninguno diga que no haya pecado alguna vez en su vida!*

... Mejor veamos lo que el Apóstol del Cristo —nuestro Señor de todas las Perfecciones— nos dice sobre **la Caridad, aunque algunos traducen por “Amor”, y no hay contradicción**, pues la Caridad es Amor a Dios y al prójimo en acción pura:

*“Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo caridad, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia; y **si tuviese toda la fe**, de tal manera que traspasase los montes, **y no tengo caridad, nada soy.**”*

Y si *repartiese toda mi hacienda* para dar de comer a pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo caridad, de nada me sirve.

La caridad es sufrida, es benigna; la caridad no tiene envidia, la caridad no hace sinrazón, no se ensancha; no es injuriosa, no busca lo suyo, no se irrita, no piensa el mal;

No se huelga de la injusticia, mas se huelga de la verdad; Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

La caridad nunca deja de ser: mas las profecías se han de acabar, y cesarán las lenguas, y la ciencia ha de ser quitada;

Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; Mas cuando venga lo que es perfecto, entonces lo que es en parte será quitado [conoceremos y profetizaremos totalmente y no sólo en parte].

Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño [tenía necesidad de leche, los rudimentos], mas cuando ya fui hombre hecho, dejé lo que era de niño [ahora como alimento sólido, la sabiduría de Dios en misterio].

Ahora ***vemos por espejo, en obscuridad*** [como en el “Mito de la Caverna” de Platón]; mas entonces ***veremos cara a cara***: ahora conozco en parte; mas entonces conoceré como soy conocido [ante la faz del Padre y los Ángeles de la Justicia].

Y ahora permanecen ***la fe, la esperanza, y la caridad***, estas tres: empero ***la mayor de ellas es la caridad.***” (1ª Corintios 13:1-13, Biblia del Cántaro, 1602)

3.- LA SENDA DEL HOGAR CRISTIANO

En definitiva, el ***Triple Camino de Liberación*** que nos propone el Cristo —ratificado en tres evangelios— puede válidamente exponerse así:

“*Quien quiera venir en pos de mí* [y por mi intermediación, hasta el Padre], ***niéguese a sí mismo*** [a su Satán interior], ***tome su cruz*** [del Matrimonio Cristiano, con la limpieza sexual de Levítico 15] ***y sígame*** [siga mi ejemplo del servicio desinteresado a la humanidad].” (Mateo 16:24)

Este Triple Camino puede sintetizarse en la ***SENDA DEL MATRIMONIO CRISTIANO***, la bendita ***SENDA DEL HOGAR CRISTIANO*** a la que indiscutiblemente nos convida el Cristo con su maravillosa ***Cruz de dicha, amor y regeneración.***

En este sentido seguimos a nuestros hermanos hebreos, quienes dicen que ***su hogar es su Templo***, especialmente, *el Templo de la mujer...* Por tanto, hay que respetar nuestro hogar porque es nuestro Templo.

Y si nosotros hacemos cosas infames en nuestro hogar, si damos una mala educación a nuestros hijos y les enseñamos cosas incorrectas, pecaminosas o inversas, o simplemente nos comportamos indecorosamente, o decimos palabras ásperas y nos pasamos la vida criticando a los demás, *estamos faltándole el respeto a nuestra familia y a nuestro sagrado Templo Familiar.*

Y el Altar de ese templo está ubicado nada más y nada menos que en nuestra recámara, en nuestro lecho, donde oficiamos con nuestra amada esposa en el muy bendito y amoroso ***Tabernáculo de Jehová***, en el ***Tabernáculo del Dios vivo*** (Levítico 15:31), realizando creaciones maravillosas en nuestro interior...

Así podemos los cónyuges hacernos realmente un solo Ser, una sola carne, tal como lo dijo Moisés (Génesis 2:24) y también el Cristo (Mateo 19:5). De cierto, ambos Señores se complementan...

Sabemos que ***el Sendero del Hogar Cristiano*** no es fácil... mas no es imposible; pues de no ser viable no lo hubiese enseñado Melquisedec a Abraham, ratificado por escrito en la Torá de Moisés, de nuevo pactado por el Salvador del Mundo y conservado y difundido por su Apóstol Pablo.

Si no fuera posible seguir este Matrimonio Levítico y ahora Cristiano, no hubiese sido entregado por tan dignos señores, y la Cruz Sagrada no brillaría en la resurrección del Cristo.

El Padre misericordioso no va a ponernos una tarea que no podamos hacer o una prueba que no podamos pasar...

Es irrefutable la importancia de ***respetar nuestro Templo y su Altar Familiar***, si queremos seguir a nuestro Señor, el Cristo Jesús...

Y también seguir al Cristo Celestial o Universal brillando en el corazón de Moisés, cuando hace 35 siglos nos comunicó por escrito las reglas matrimoniales que agradan a Dios, a IEHOVÁ Adonay, prohibiendo las impurezas sexuales descritas prolijamente en el capítulo 15 de Levítico.

En nuestro ***Templo Familiar*** tenemos nuestra *Virgen Levítica*, nuestra *Sacerdotisa Cristiana*, nuestra *bendita Esposa*, y debemos honrarla —y viceversa las esposas— buscando siempre el equilibrio cristiano, ejerciendo la buena voluntad...

La familia es la célula social y todo aquello que afecte a la célula social, afecta a la sociedad.

Sin duda, las grandes culturas, las grandes sociedades de esta humanidad han caído en la decadencia, debido precisamente a la degeneración familiar, la eufemística “relajación de costumbres”. Porque ***si la célula social está enferma, se enferma toda la sociedad***.

Así pues, la bendita SENDA DEL HOGAR CRISTIANO, la SENDA DEL MATRIMONIO CRISTIANO, ***es la medicina para una sociedad***; medicina no sólo preventiva, sino curadora y regeneradora...

4.- MEJOR PRACTICAR QUE CRITICAR

Por consiguiente, en vez de reírnos o burlarnos, o bien, de rechazar, limitar o negar la eficacia de la Ley de Dios en Levítico 15 (2, 16, 18, 32 y 33), mejor practicamos la Ordenanza con fe, con fervor, y así cumpliremos contentos con la Ley...

Y seguramente nos daremos cuenta que después de convivir íntimamente con nuestra mujer, con toda aquella limpieza que ordena Levítico —evitando las impurezas sexuales prohibidas—, ***no tendremos la necesidad de amanecer buscando ostiones*** o alimentos ricos en proteínas para recuperarnos del desgaste sexual.

Recordemos la belleza de la cara de nuestra pareja —y de la nuestra— durante el maravilloso proceso del acto amoroso: está llena de vida y pujanza, lo mismo las demás partes del cuerpo...

Y cuando cometemos el error de violentar Levítico 15 derramando nuestra simiente, veamos cómo se demacra nuestra cara, pierde su vitalidad y belleza.

Al igual que las demás partes del cuerpo que se debilitan. Y lo mismo sucede con la cara y cuerpo de nuestra pareja, si también comete el error...

Esto ya lo dijo Ovidio, el célebre poeta latino: ***“Post coitum omnia animalia tristia.”*** (Después del coito, todos los animales entristecen.)

Mejor conservemos esa belleza maravillosa que nos da IEHOVÁ Adonay cuando mantenemos limpio su Tabernáculo, que está entre —los genitales de— los cónyuges.

Nada nos cuesta seguir esta norma dictada por IEHOVÁ Adonay que permite, además, evitar el adulterio, la fornicación y un sinfín de inmundicias...

Así como enfermedades físicas, síquicas y sociales que afectan a la moderna sociedad, de la misma manera que en los tiempos de Moisés, por allá en el siglo catorce antes de Cristo.

Por favor, no desechemos la Piedra de nuevo, olvidando que **LA LIMPIEZA SEXUAL ES LA PIEDRA CABEZA DE ÁNGULO DE LA IGLESIA CRISTIANA**.

Y sin esa Piedra, no se puede formar el Cristo en nosotros, tal como nos ruega con dolores de parto el Apóstol Pablo en Gálatas 4:19.

Por experiencia de vida sabemos que, normalmente, ***si no hay corrección sexual del individuo, ninguna otra parte de su personalidad se va a corregir.***

Obviamente, el Cristo nunca se va a formar dentro de nosotros si practicamos las inmundicias sexuales, si no tenemos esa limpieza sexual que era preconizada desde los tiempos del Patriarca Moisés y ratificada por el Apóstol Pablo:

“Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación: Es a saber que os apartéis de fornicación:

Que cada uno de vosotros sepa tener su vaso [o copa, o cáliz, o grinal: alegóricamente “mujer”] **en santificación y honestidad:**

No con afecto de concupiscencia, como las gentes [gentiles] que no conocen a Dios.” (1ª Tesalonicenses 4:3-5. Biblia del Oso, 1569)

Y ahí sí que *no será cambiada una sola tilde de la Ley*, de la Torá, puesto que coincide directamente con el 6º y el 9º Mandamientos de la Ley de Dios.

Sin embargo, es tan penetrante la inteligencia de nuestro Señor el Cristo, que va aún más allá, puesto que también busca **la pureza sexual de nuestros pensamientos y sentimientos:**

“Oísteis que fue dicho: No adulterarás: Mas yo os digo, que cualquiera que **mira a una mujer para codiciarla**, ya adulteró con ella **en su corazón.**” (Mateo 5:27-28)

Así que la pureza sexual se define físicamente por una conducta omisiva, o de no hacer, consistente en evitar la emanación o derramadura de simiente, según ordena Levítico.

Mas en **la Nueva Torá o Ley del Cristo**, la pureza sexual también atañe a la **limpieza de nuestros pensamientos y sentimientos**, pues claramente dice “*ya adulteró con ella en su corazón*”...

Y por ahí también se nos va la energía, emanamos inútilmente energía síquica creadora y energía emocional creadora...

Para empezar, no podemos poseer a todas las mujeres que codiciamos, y si pudiéramos, pocos días de vida tendríamos.

Por eso es mejor verlas como hermosas flores que crea la Madre Naturaleza, sin codiciarlas. Y viceversa las mujeres cristianas respecto de los hombres, deben evitar codiciarlos al mirarlos.

El Señor Buda decía que a la mujer deberíamos verla como hija si era menor, como hermana si de la misma edad y como madre si mayor, lo que el Apóstol Pablo confirma seis siglos después en su 1ª Epístola a Timoteo 5:2.

Y no hay torcida interpretación que valga ante la evidencia y contundencia de las palabras de *Jesús, Iesús, Ieshúa o Yeshúa*, el bendito y muy amado Señor nuestro.

Por tanto, ***la pureza sexual cristiana es física, mental y sentimental o del corazón***, y sin duda, podemos decir que ***espiritual***, ya que hay ritos para sublimar o purificar las energías creadoras —incluso para solteros— con sus bellas oraciones...

Todo lo cual es parte de esa “*sabiduría oculta*” reconocida por el bendito Apóstol Pablo en 1ª Corintios 2:7. Es parte de esos Misterios del Reino de los Cielos que es dado conocer a los Apóstoles, mientras que a los demás sólo en parábolas.

Y así también cobran vida las palabras de nuestro amado Apóstol en 1ª Corintios 15:40 y siguientes, pues se va formando dentro de nosotros el Cristo, vestido con sus cuerpos crísticos, celestiales o espirituales,

“para que esto corruptible sea vestido de incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad”... “¡Por el Señor es hecho esto, y es cosa maravillosa en nuestros ojos!”... Amén.

5.- LA CRUZ DEL APÓSTOL PABLO

Podría decirse que el bendito Apóstol Pablo quizá no tomó su Cruz Matrimonial, por lo que expresa en 1ª Corintios 7:7-10:

“Digo pues a los solteros y a las viudas, que bueno les es si se quedaren como yo”... “si no tienen don de continencia, cásen; que mejor es casarse que quemarse”.

Así como lo expresado también en 1ª Corintios 7:7-25, 28, etc. Sin embargo, en 1ª Timoteo 4:3, predice que en el futuro ***los apóstatas***

“que con hipocresía hablarán mentira, teniendo cauterizada la conciencia... prohibirán casarse”.

Luego entonces, ¿dónde quedó su pretendida “apología” de la soltería?

Realmente sabemos muy poco de la vida de tan insigne Señor, ignoramos si para entonces estaba viudo, pues los varones israelitas de aquella época se casaban normalmente a los 18 años o antes.

A los 21 o 22 ya eran solterones y eran mal vistos por la sociedad; con mayor razón un discípulo del Venerable Rabino Gamaliel (Hechos 22:3)...

Tampoco sabemos bien el contexto social y cristiano de la iglesia de Corinto en aquel entonces para motivar tales palabras de apología de la —supuesta— soltería del Apóstol... Seguramente un desorden, como se desprende de *la mismísima Epístola, dos capítulos antes*:

“De cierto se oye que hay entre vosotros fornicación, y ***tal fornicación cual ni aún se nombra entre los Gentiles***”. (1ª Corintios 5:1)

Después de esta terrible acusación, queda claro que ***no iba a promover los matrimonios entre los corintios***, como el matrimonio que tuvo con la mujer de su padre aquel supuesto cristiano, al que censura el Apóstol con estas fuertes palabras de reprobación; basta y sobra ese ejemplo...

Sin embargo, se nota el esfuerzo del Apóstol para que todos tengamos sensatez al tomar nuestra Cruz, permaneciendo solteros —***con continencia cristiana***—, hasta encontrar la pareja apropiada, y el que de plano se esté quemando, mejor que se case.

No era la función del bendito Apóstol Pablo andar de casamentero, uniendo parejas, y mucho menos con los pésimos ejemplos de los supuestos cristianos de Corinto...

La bendita Cruz del Matrimonio Cristiano es algo muy serio, de mucha dedicación y limpieza física y síquica.

Y no se trata de un matrimonio común, de parejas ansiosas o desesperadas, para esas dice el Apóstol “*mejor es casarse que quemarse*”.

La sagrada ***CRUZ DEL MATRIMONIO CRISTIANO*** es algo muy íntimo, ***no es para andarse contando, son cosas muy personales*** y, normalmente, la gente no va a comprender; es mejor ***USAR SIEMPRE LA PRUDENCIA***... No cualquiera puede comprender la rectitud y belleza de *la bendita SENDA DEL HOGAR CRISTIANO*.

Pues como dice el Apóstol en 1ª Corintios 1:18, “**la palabra de la cruz** [la prédica de la cruz sexual con limpieza] *es locura a los que se pierden*”, es decir, la gran mayoría.

Lo que sí resulta claro, es que el bendito Apóstol preconizó y evangelizó la Cruz, y seguramente la tomó e *hizo grandes creaciones* antes de quedar soltero, como quizá lo estaba en esa ocasión que escribió a los corintios.

De no haber tenido su Cruz, difícilmente hubiera poseído la preparación para ser arrebatado hasta el tercer cielo:

“Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (*si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé: Dios lo sabe*) **fue arrebatado hasta el tercer cielo.**” (2ª Corintios 12:2)

Sin embargo, no se envanece: “*De este tal me gloriaré* [de su parte superior: alma o espíritu], *mas de mí mismo nada me gloriaré, sino en mis flaquezas.*” (2ª Corintios 12:5)

Si nunca hubiera tomado su Cruz Sagrada, jamás nos hubiera entregado esa maravillosa Cátedra de Alquimia que nos regala *precisa y exactamente* en 1ª Corintios, capítulo 15...

Y el que tenga oídos para oír que oiga... y compruebe por sí mismo.

• **De ninguna manera aceptamos que nuestro amado Apóstol Pablo sea “el eterno enemigo de las mujeres”**, como dijera George Bernard Shaw; una especie de “*gran misógino*” desde los orígenes del cristianismo.

Alguien con un tierno corazón, **lleno de la caridad y del amor del Cristo**, de cierto no es ese misógino y solterón empedernido que nos quieren hacer creer.

Como ya dijimos, se ha echado mucha tierra sobre el asunto en estos dos mil años, y no sólo sobre la vida del Apóstol, sino sobre la vida y enseñanza del propio Jesucristo, al que también muchos quieren involucrar en la misoginia y la soltería radical, cuando en realidad nada nos consta...

Pero sí constan y se evidencian las “*interpretaciones*”, alteraciones, modificaciones e “*interpolaciones*” de los textos sagrados, incluidas las epístolas paulinas.

Resulta evidente la conducta anti-discriminatoria, tanto del Maestro de Maestros, como del Maestro Pablo en **sus enseñanzas centrales** totalmente contradictorias con las expresiones misóginas, segregacionistas, prejuiciosas y discriminatorias que les pretenden atribuir. *Los evangelios heterodoxos dicen lo opuesto...*

Pero no se necesita ser un erudito para saber que no puede ser el mismo Apóstol, la misma persona, quien califica a la Señora **Junia** como “**insigne en el apostolado**” (Romanos 16:7), que aquél —copista o seudo-discípulo— que afirma “**no permito a la mujer enseñar**”, y que no hable, y que esté sujeta, etc., etc.

Mucho menos, quien con todo equilibrio, con toda Justicia cristiana, dice:

“**No hay Judío, ni Griego; no hay siervo, ni libre; no hay varón, ni hembra: porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.**” (Gálatas 3:28)

6.- MIRIAM DE MAGDALA

Es falsa la soltería atribuida a nuestro Señor Jesucristo, preconizador y evangelizador de la Cruz Matrimonial (Mateo 16:24), pues **ni un solo versículo de la Biblia dice formal y expresamente que fuera soltero**, son puras suposiciones de los ortodoxos para justificar el celibato obligatorio...

Así que nada nos consta, salvo en los evangelios de los heterodoxos, como el “**Evangelio de María Magdalena**”, escrito entre los años 30 y 180, es decir, los eruditos siguen discutiendo su datación.

De éste y otros evangelios se desprende la relación estrecha del Salvador con *Miriam de Magdala*, que no la prostituta, adúltera y endemoniada que nos han querido hacer creer.

Como si fuera la primera y única Miriam que hubiera existido en Judea, o la única de Magdala...

La primera Miriam (Márium o María) que registra la Biblia es la hermana de Moisés y Aarón, y es nombre egipcio que significa “amada de Amón”, el Padre de todos los dioses; es decir, “**amada de Dios Padre**”, ampliamente difundido en todas las tribus de Israel.

Y si fuese la Magdalena como nos cuentan, ¿qué mayor muestra de arrepentimiento y de corrección podemos tener?

Son cosas personales, familiares del Señor Jesucristo. ¿Qué nos importa si siendo así pecadora la perdonó y la salvó?

Pero de inmediato buscan ensuciar a los seres amados del Señor de todas las Perfecciones, cada vez que se encarna...

Como efectivamente sucedió desde la homilía no. 33, que en **el año 591 dijo el papa Gregorio I** (el Magno o San Gregorio).

Y a partir del momento se le identificó con la mujer adúltera a la que Jesús salva de la lapidación (Juan 8:3-11), o con la mujer que unge con perfumes los pies de Jesús y los seca con

sus cabellos (Mateo 26:6-13). O bien, con aquella que tenía los 7 demonios expulsados por el Señor (Marcos 16:9), etc.

En fin, fue identificada como **adúltera, prostituta y endemoniada**.

Por cierto, esos 7 demonios son simbólicos representan los 7 pecados capitales: codicia, ira, gula, lujuria, orgullo, pereza y envidia, y los afines, o derivados, o variantes que les siguen...

Es decir, el señor la purificó de esos pecados, de los que están hartos y saturados quienes denuestan a tan digna Señora.

Ahora bien, los fragmentos griegos del "*Evangelio de María Magdalena*" (papiro Rylands 463 y papiro Oxyrhynchus 3525) coinciden con el fragmento copto (Berolinensis Gnosticus 8052,1) en el siguiente pasaje:

"Leví [el Apóstol Mateo] dice a Pedro: «Siempre tienes la cólera a tu lado [le cortó la oreja al soldado que iba a aprender al Señor], y ahora mismo discutes con la mujer enfrentándote con ella.

Si el Salvador la ha juzgado digna, ¿quién eres tú para despreciarla?

De todas maneras, ***Él, al verla, la ha amado sin duda***.

Avergoncémonos más bien, y *revestidos del hombre perfecto*, cumplamos aquello que nos fue mandado.

PREDIQUEMOS EL EVANGELIO SIN RESTRINGIR NI LEGISLAR, sino como dijo el Salvador».

Terminado que hubo Leví estas palabras, se marchó y se puso a predicar el evangelio según María."

Por su parte, el "*Evangelio de Felipe*" (Nag Hammadi II, 3), de los siglos I - II (1º - 2º), nos dice enfáticamente:

"33. Había tres Miriam que caminaban todo el tiempo con el Señor: su madre, su hermana y la Magdalena —***ella que es llamada su pareja***. Así su verdadera Madre, Hermana y Pareja, también se llama «Miriam»."

56. La sabiduría (Sofía) que los humanos llaman estéril [*inútil para hacer dinero o satisfacer caprichos egóicos*], es la Madre de los Ángeles.

Y la pareja de Cristo es Miriam Magdalena. El Señor amaba a Miriam más que a todos los demás discípulos, y él ***la besaba a menudo en su boca***. Le dijeron: ¿Por qué le amas a ella más que a todos nosotros?

El Salvador respondió, les dijo: ¿Por qué no os amo a vosotros como a ella? [*Es decir, si ya saben la respuesta, por ser ella una mujer, ¿para qué preguntan?*]"

Y no existe contradicción con los evangelios canónicos, puesto que éstos simplemente **omiten mencionar si el Señor estaba casado o no**, jamás dicen con toda claridad que el bendito Maestro Jesús fuera soltero.

Esto sin contar con la prolija labor de los obispos “ortodoxos” del siglo cuarto durante el **Concilio de Nicea** (actual Turquía) **en 325**.

Es decir, cuando obraron el “milagro” nocturno de hacer que los cuatro evangelios canónicos se sostuvieran sobre el altar al siguiente día, cayendo el resto de los 270 evangelios que entonces existían, rezagados debajo de éste.

Parece que eran muy poderosas las “oraciones” que hicieron los obispos durante la noche para lograr, al día siguiente, el “gran milagro” de mantener los cuatro evangelios “canónicos” arriba del altar, “sin ninguna intervención humana”...

Y no se les niega autenticidad, pero no son los únicos legítimos, toda vez que fueron escogidos con criterios, no solamente religiosos, sino **por motivos políticos y ansias de concentrar el poder**.

Así es como, según esto, consolidaron o “estabilizaron” el canon.

No podían aceptar los evangelios de los rebeldes donde *aparecía el Cristo resucitado dando su Enseñanza*. ¿Cómo es que ellos, los ortodoxos —siendo más importantes, rectos y santos— no los poseían, mientras que los heterodoxos sí?

- Pero así es como nos han tenido ignorantes a todos desde entonces, tanto a los propios cristianos ortodoxos, como a los protestantes o evangélicos.

En efecto, éstos continuaron con los mismos textos del “canon consolidado o estabilizado” por los “ortodoxos” griegos y romanos.

Como decía Shakespeare: *“Hay más cosas en este universo de lo que pueda considerar tu particular filosofía.”*

Por eso **nos basamos en la bendita Libertad del Cristo**, que nos permite seguirle su huella en todos los escritos de la época, con mucho *ánimo de revelación*.

Y si el bendito Señor preconizaba tomar la Cruz del Matrimonio —siguiendo la regla especificísima de Levítico 15 sobre la sexualidad de los matrimonios israelitas—, nos resulta mucho más lógico aceptar que, obviamente, haya tenido su propia *compañera o esposa*, en el caso, Miriam de Magdala.

Insistimos que, en su época, los israelitas se casaban a los 18 años o antes, y a los 21 o 22 ya eran solterones y mal vistos por la sociedad.

También se reitera que poco o nada sabemos realmente de la vida de nuestro amado Señor Jesucristo... ***Se ha echado mucha tierra sobre el asunto en estos dos milenios.***

Nada sabemos de su vida personal antes de su pública aparición, ni tampoco al entregar la Enseñanza de su Padre celestial, por más que haya testimonios en los evangelios canónicos, y mucho menos después de su resurrección...

Salvo lo que dicen *los textos de los rebeldes*, esos heterodoxos tan cruelmente atacados —anti-cristianamente— por el clero “oficial” del imperio romano.

Y que a partir de los novedosos descubrimientos de *Nag Hammadi en 1945* han permitido revalorar el cristianismo primitivo.

Reiteramos, también, que *poco se sabe de la vida del Apóstol Pablo*, salvo lo que dicen sus muy profundos escritos, llenos de simbología, basados en esa sabiduría antigua oculta a los ojos profanos:

“Empero hablamos sabiduría de Dios entre perfectos [en versiones modernas: *los que han alcanzado madurez en la fe*]; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que se deshacen:

Mas hablamos ***sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta*** [por tanto, *ocultista, misteriosa, cabalística...*], la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria: La que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca hubieran crucificado al Señor de gloria:” (1ª Corintios 2:6-8. Reina-Valera antigua, 1602)

Sin embargo, todavía seguimos como los corintios y los efesios y los tesalonicenses, y filipenses y macedonios y gálatas, etc. de aquel entonces, y lo mismo hebreos que gentiles y cristianos:

“Porque debiendo ser ya maestros a causa del tiempo, tenéis necesidad de volver a ser enseñados cuáles sean los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que ***tengáis necesidad de leche***, y no de manjar sólido.

Que cualquiera que participa de la leche, ***es inhábil para la palabra de la justicia***, porque es niño;

Mas la vianda firme es para los perfectos, para los que por la costumbre tienen los sentidos ejercitados en el ***discernimiento del bien y del mal***.” (Hebreos 5:12-14. Reina-Valera antigua, 1602)

Esta es la sabiduría de los “*Dos Árboles del Edén*”, el de la Sabiduría —del Bien y del Mal— y el de la Vida, ***cuyas raíces son una sola*** y se entrelazan bellamente con la potencia de la Gran Palabra —el Verbo— de la Justicia.

7.- ORACIÓN AL ÁNGEL GABRIEL

Desde muy antiguo los israelitas tenían una clave especial o secreta para lograr la reproducción, con la limpieza que exige IEHOVÁ Adonay en Levítico 15, en caso de no tener hijos...

Y aquí la compartimos con mucho gusto:

Conservaban con rectitud sus energías creadoras, “*según ciencia*” como dice el Apóstol Pedro, y ***oraban a diario al ángel Gabriel*** para que en sueños o “visión de noche” —como tantas veces se menciona en la Biblia— el ángel del Señor manifestara “*la anunciación*”... Al efecto, se hacía ***la oración de Anna***, mujer de Elcana, hijo de Jeroham:

“Jehová de los ejércitos, si te dignares mirar la aflicción de tu sierva, y te acordares de mí, y no te olvidares de tu sierva, mas dieres a tu sierva un hijo varón, yo lo dedicaré a Jehová todos los días de su vida, y no subirá navaja sobre su cabeza.” (1º Samuel 1:11. Reina-Valera antigua, 1602) [→ Para orar el varón, se ajusta el género y sería “tu siervo”...]

Y tanto entonces como ahora, “*pedid y se os dará*”, y el bendito ángel Gabriel ***revelará en sueños el día y la hora*** en que los cónyuges podrán verificar el acto sagrado de la fecundación.

Esta es una concepción con limpieza, bendecida de Jehová Sabaoth, con respeto al Espíritu Santo (*Ruach Ha-Kodesh* en hebreo) y, por tanto, traerá la dicha a los hogares...

Si se quiere una niña, se pide una niña, pues “*en el pedir está el dar*”, como dice el castellano refrán, y se ofrece dedicarla a Jehová todos los días de su vida.

Obviamente, debemos tener fe, como está escrito: “*Todo lo que pidáis en oración, ***creyendo***, lo recibiréis.*” (Mateo 21:22)



Adonay

— LO **INMANIFESTADO**...
MÁS ALLÁ DE LA ETERNIDAD —

☼ Aín ☼ (En, Ein)	☼☼☼ EL ABSOLUTO INMANIFESTADO ☼☼☼ EL CERO ABSOLUTO → Lo que está “más allá” de la eternidad... la luz increada, lo súper-inefable...
Aín Sof	EL CERO ABSOLUTO + Madre Divina-Ley → La parte abstracta y espiritual de la Madre Divina. + Semilla de la Trinidad → Padre, Hijo y Espíritu Santo.
Aín Sof Aur	EL CERO ABSOLUTO + Madre Divina-Ley + Semilla de todo

— LA **MANIFESTACIÓN** o ETERNIDAD —

Kéther	1. EL UNO → Dios PADRE (EL) el Altísimo + Madre Divina-Ley + Semilla de todo “vibrando” (<i>Elója</i>)
Jokmá (<i>Joymá</i>)	2. EL DOS → Dios HIJO (ELOJÍM) + Madre Divina-Ley + Semilla de todo “vibrando” (<i>Elója</i>)
Biná	3. EL TRES → Dios ESPÍRITU SANTO (IEHOVÁ) + Madre Divina-Ley + Semilla de todo “vibrando” (<i>Elója</i>)

— LA **CREACIÓN** o TEMPORALIDAD o COSMOS —

Los demás Sefirot: (Con equivalencias de niveles dimensionales de la tradición hindú) 4. Jésed (<i>el Padre interno, el que está en secreto, o “Chispa Divina”</i>) 5. Gueburá (<i>alma</i>) 6. Tiféreth (<i>causal</i>) 7. Nétzaj (<i>mental</i>) 8. Jod (<i>astral</i>) 9. Yesód (<i>etérico</i>) 10. Maljúth (<i>físico</i>)	4 a 10. → Dios ESPÍRITU SANTO (IEHOVÁ) + Madre Divina-Ley → Sin la súper-matemática Ley, no hay cosmos ni nada. + Madre Divina materia-energía → La Madre Cósmica, Celestial o Universal. Se simboliza con las Aguas del Génesis o el Gran Océano Cósmico de las Aguas de Vida. Es decir, aquella materia-energía en reposo o equilibrio entrópico —la parte física de la Madre Divina— durante la noche cósmica, que está ahora siendo fecundada, activada, cristalizada... → Es Dios-Madre Manifestado y creando. La Semilla de todo, que comenzó a “vibrar” en el Primer Triángulo —Trinidad— ya está ahora totalmente “vibrada”... fecundada y dando frutos.

Capítulo VII

EL CRISTO CELESTIAL, UNIVERSAL O CÓSMICO

*“En el principio creó
ELOHIM los cielos y la
tierra.”*

Génesis 1:1

1.- INTRODUCCIÓN

El Árbol Sefirótico o Árbol de la Vida cabalístico, describe las distintas manifestaciones de la Divinidad, o las dimensiones que se van creando conforme desciende la Luz del Espíritu hasta la densa materia.

Dicho Árbol se integra con tres manifestaciones triangulares, trinas o tripartitas, antes de llegar a la décima manifestación que es la densa materia, el mundo físico.

El primer triángulo está formado por: **Kéter**, el UNO, el Padre; **Jokmá** (*Jojmá*), el DOS, el Hijo; y **Biná**, el Espíritu Santo, el TRES. Esto es ya traducido a la interpretación cristiana.

Los demás Sefirot, con equivalencias de niveles dimensionales de la tradición hindú —de una coincidencia asombrosa, por cierto—, son los siguientes:

4. **Jésed**: La dimensión del Padre interno, el que está en secreto; es el Espíritu o “Chispa Divina”.
5. **Gueburá**: El alma, la que debemos poseer con paciencia.
6. **Tiféret**: El Gran Mediador, la dimensión de las causas que todo lo ligan.
7. **Nétzaj**: La dimensión mental.
8. **Jod**: La dimensión astral, vinculada a los deseos.
9. **Yesód**: La dimensión etérica, ligada a la vitalidad, la fuerza vital.
10. **Maljút** (Malkuth): La dimensión física, el mundo físico, e individualmente, el cuerpo físico.

La región inferior a esos 10 sefirot o séfiras, es el **Klifót**, o **Seól**, el inframundo, el infierno, como una expresión súper-densa de **Maljút**. El **Klifót** es el antitético Árbol de la Muerte, el Árbol Infernal.

Los sabios cabalistas nos hablan, además, de un sefirote oculto, llamado **Daath**, de cuya naturaleza poco se conoce, muy vinculado con la Parte Femenina de Dios...

Aunque esta bendita Femeineidad está presente en todos los sefirot, según el *Zóhar*, el más célebre tratado cabalista...

2.- RECTORÍA DE LAS MATEMÁTICAS

Lo que nos demuestran los súper-telescopios modernos, no deja lugar a dudas sobre *la maravilla que se produce* con la transformación multi-recíproca y multi-dimensional de la materia y la energía... Gracias, amigos astrónomos.

Ambas —*materia y energía*— *son las Aguas de Vida, LA MADRE CELESTE VIRGINAL*, aquellas benditas aguas que fueron fecundadas en el primer instante por el sagrado Verbo, por la Palabra de Dios, el “canto de los Elohim”. Por eso el célebre Dante Alighieri la evoca en su Comedia como “Hija de tu Hijo”.

La materia-energía es el aspecto físico de la Madre Divina Universal, la Virgen Celeste.

Para algunos es *Elóha* o la propia *Shekiná* (o Daath), o más bien, estas “Potencias Causales” son una expresión de la Madre Divina, *cuyo Nombre es impronunciable e inescrible*, como también lo es el Nombre sagrado de Adonay.

Ahora bien, la materia-energía —o “cuerpo” de la bendita Madre— queda en perfecto reposo o equilibrio durante la noche cósmica; es decir, *entropía y nequentropía están en perfecto equilibrio*; y descansa, como descansa nuestro cuerpo en la noche.

Y se activa, *se fecunda por el maravilloso canto —aliento, soplo, hálito— de los Elohim*, y empieza triunfante a vibrar, a explotar (Big Bang) y a crecer continuamente, como a la fecha vemos, hasta que llega la noche cósmica de nuevo...

Así como tenemos *noche y día en lo infinitamente pequeño*, que es nuestro planeta Tierra, así también tenemos *la noche y el día en lo infinitamente grande*, que es el cosmos que Dios creó.

Por eso *los hoyos negros* (Black Holes) no son sino porciones del universo que van entrando en sus noches cósmicas, hasta que por fin, todo el cosmos infinito entra en perfecto reposo con la *Gran Noche Cósmica*...

Y todo es cíclico y espiral en la expansión del cosmos — cuántica, atómica o como quieran llamarle— y, por tanto, de la expansiva y explosiva mente-voluntad de IEHOVÁ Adonay.

Apenas empieza a caminar la geometría fractal — descubierta el pasado siglo por el gran matemático Benoît Mandelbrot—, mas hace milenios ya se conocía el concepto...

“Dios geometriza eternamente”, decía Platón, y se expresa tanto en lo infinitamente grande, como en lo infinitamente pequeño...

TODO ESTÁ REGIDO POR LAS MATEMÁTICAS EN EL COSMOS INFINITO, mas IEHOVÁ Adonay es la Fuente original de las súper-preciosas matemáticas..., es la Raíz Geométrica esencial de todo cuanto existe.

Incluso, hasta los pensamientos son “cosas” en la multi-dimensión —mental— vibrante o vibratoria del sefirote **Nétzach...** ¡Geometría pura! No hay manera de engañar al Juez Supremo...

Mas volviendo a la noche cósmica, con el análisis histórico-antropológico encontramos **mitos universales** que coinciden con los hebreo-babilonios —diluvio incluido— y así tenemos que los aztecas decían que habían salido cinco soles desde el inicio de la creación...

Es decir, que nuestro planeta —este infinitesimal sector del universo— ha pasado por cinco pequeñísimas noches cósmicas... o, mejor dicho, noches planetarias, con sus correspondientes civilizaciones. El cuarto sol, o anterior civilización, fue destruido por las aguas (el diluvio)...

Cinco razas raíces (= cinco soles) han existido, dicen también los indostanos, cada una con sus edades de oro, plata, cobre y hierro, como la presente “Edad de Hierro”, en sánscrito **Kali-Yuga...**

Los hebreos apenas registran dos: la primera, relativa a la caída de los ángeles cuando gustaron de las hijas de los hombres y había gigantes (Génesis 6:4), y la segunda, la actual, después de Noé.

Según la antigua Ley, cíclica y espiral, al final de la Era se rescatan los mejores hombres —con la simbólica Arca de Noé— quienes empiezan la edad de oro y, poco a poco, vamos menguando hasta la *degeneración total del periodo de Hierro*.

Luego, sigue la purificación del planeta con cataclismos, y de nuevo se repiten las cuatro edades... La Edad de Hierro —cuyo fin estamos presenciando— es el yuga o edad de la diosa **Kali**, la diosa opuesta a **Devaki**, a la gran madre **Aditi...**, **es la antítesis de la Virgen-Madre** que también se presenta en todas las teogonías y mitologías antiguas.

Esta oposición, esta especie de antípoda matemático-geométrica, es precisamente la madre de los homicidios y las fornicaciones y los adulterios, tal como sin duda lo estamos

presenciando en primera fila, en estos tiempos súper-modernos.

Conviene aclarar que se trata de la misma fuerza energética, magnética, sólo que con un polo o “inclinación” diferente, es parte de **las leyes de polaridad y género**, dirían los herméticos..., binaria, podrían decir ahora físicos y matemáticos.

En efecto, **la Madre Naturaleza te ayuda para subir y la Madre Naturaleza te ayuda para bajar...**

Es TU VOLUNTAD la que decide hacia dónde canalizas la energía de vida que te otorga la bendita Madre Naturaleza...

En realidad, son distintos aspectos de la misma energía de la Madre Sagrada, cambia sólo su polarización para el bien o para el mal... No es que la Madre Naturaleza apoye la maldad, sino que está precisamente en la índole, condición o naturaleza dual de todas las cosas.

Y, al efecto, decían los antiguos que así como hay vida también hay muerte, y ambas son polos también de la materia y la energía, de la Fuerza Femenina del cosmos.

Por eso se hablaba de **la Madre Divina VIDA y la Madre Divina MUERTE** (pero no de la “Santa Muerte” de la santería moderna), puesto que la Madre Divina nos da la vida, y Ella también nos libera con la muerte.

Con toda seguridad podemos decir que **no hay crueldad en los procesos vida-muerte de la Naturaleza**, ya que la bendita Escuela de la Vida —la Universidad de la Vida— nos enseña que en todo se mezclan la vida y la muerte..., y también el pecado y la virtud.

De la lucha-mezcla de la vida y la muerte surgen nuevas vidas, culturas, civilizaciones, pues cuando la semilla muere en el lodo de la tierra —cuando se pudre el grano—, da vida a una nueva planta... Y así para todo: nace, crece, se reproduce y muere.

En la Naturaleza entera podemos encontrar el equilibrio entre la vida y la muerte... **Los únicos desequilibrados somos nosotros**, los así llamados “reyes de la creación”, quienes, con nuestras crueldades e inconsciencias, **hemos hecho un basurero del bendito planeta paradisíaco que Dios nos dio.**

(➔ Un simple ejemplo de este basureo: Hay a 2465 satélites artificiales orbitando la Tierra —a inicios de 2020—, con un peso que supera las 7600 toneladas, con todos los riesgos posibles, incluidos sus sistemas bélicos “starwars”; y en la Tierra, armas nucleares para hacer polvo al planeta unas 60 o

70 veces; sin mencionar las armas químicas y un enorme etcétera de daños ecológicos irreversibles...)

Por otra parte, de la lucha-mezcla del pecado y la virtud surge la **virtud acrisolada y probada**, la sagrada Maestría Blanca, como el buen temple del acero de la espada.

Asimismo, **en el otro extremo surge la maldad**, también probada con el mismo temple y rango equivalente...

¿Por qué el Creador hizo dual su creación? ¿Qué misterio encierra esa voluntad del Creador?

En verdad, no da para más nuestra limitada inteligencia, pero de lo que sí estamos seguros, es que *de todo saca provecho extremo el Creador*, su bendita Majestad Celeste...

No en balde está escrito: “¿No salen **de la boca del Altísimo** tanto el mal como el bien?” (Lamentaciones 3:38).

Sin duda, el mal es la ausencia del bien, tal como la obscuridad es la ausencia de la luz...

3.- OLVIDAR VIEJOS RENCORES

Mas volviendo a la aurora del día cósmico o sideral, reiteramos lo que decían los muy eruditos rabinos antiguos, que **Dios crea con la vibración, con la música**, con los cantos generados por las celestes jerarquías...

Jerarquías tanto masculinas como femeninas —en el mayor purismo cabalístico— que conforman el **Rúaj Elohim, el Aliento de Vida, el Espíritu de Dios** que se movía sobre la superficie de *las aguas del primer instante*.

Y el Espíritu de Dios fecunda con su vibración musical a la materia-energía en equilibrio entrópico —es decir, a las Aguas de Vida— y se expande victoriosamente en toda su Creación...

Ese **Gran Océano Cósmico de las Aguas de Vida** siempre ha sido identificado con la parte Femenina de Dios en las más diversas culturas. Es, digamos, la parte física de la Madre Celestial. Es la manifestación de **“Dios Madre”**.

En fin, *DESCONOCEMOS EL VERDADERO NOMBRE DE LA PARTE FEMENINA DE DIOS, DE DIOS-MADRE, y en nada varía su Esencia Divinal* el Nombre que queramos ponerle...

Puesto que es y seguirá siendo **el Eterno Principio Femenino** tan respetado y venerado por los sumerios, babilonios, egipcios, griegos, romanos... y casi toda la antigüedad clásica y preclásica.

Nosotros la reconocemos y veneramos profundamente como hijos que somos de nuestra **Madre Universal**, de nuestra **Madre**

Naturaleza y de nuestra **Madre Física** que nos trajo al mundo y nos da la bendición de la Vida... *Amén*.

Entendemos que **corrió mucha sangre por debatir estos temas**, así como otros temas y formas religiosas que sirvieron de pretexto para los abusos de los ortodoxos romanos.

Sin embargo, deben olvidarse ya los viejos rencores y malas voluntades, pues la sangre que corrió debe quedar en el olvido y buscarse el perdón y la tolerancia, tal como manda **el Cristo, quien dio su sangre por todos, tirios y troyanos**.

Si no es así, pues entonces **para qué decimos que lo seguimos si vamos a predicar y practicar el odio**... En el caso, contra su madre Miriam o María y quienes creen en su virginidad.

Si amamos al Cristo y lo seguimos, **tenemos que hacer las obras del Cristo**. No tiene vuelta de hoja, no hay otra solución...

Recordemos, por cierto, que las **purísimas concepciones** son un mito —cofre de sabiduría antigua— o creencia universal, lo mismo que las **resurrecciones**.

No sólo entre los cristianos, sino también entre los hindúes, pues Krishna también nació de una virgen.

Purísima concepción hubo en Zoroastro, Horus, Fuxi (Fu-Ji), Tammuz, Huitzilopochtli, Quetzalcóatl, Viracocha, etc.

Asimismo, **nacieron un 25 de diciembre** Hermes o Mercurio, Dionisos, Buda, Krishna, Zoroastro o Zaratustra, Horus, Mithra, Tammuz, Heracles o Hércules, Adonis, etc.

Es una **simbología profunda** a la cual, obviamente, no se va a tener acceso, o no se va a desentrañar, denostando y ofendiendo a la Madre del bendito Redentor del Mundo... O sosteniendo lo contrario con las armas en la mano.

O bien, diciendo que todos esos mitos antiquísimos y las deidades y simbologías mencionadas, son sencilla y simplemente “cosas del diablo”... ¡De plano nos quieren ver la cara!...

Bueno, la realidad es que ya tienen casi dos mil años viéndonos la cara y la humanidad, no sólo sigue igual, sino —por lo mínimo— unas dos mil veces peor...

No cabe duda que la Verdad nos libera y la ignorancia (mentira, fraude, etc.) nos convierte en esclavos.

Por eso debemos **estudiar seriamente todos los símbolos en derredor del Cristo y no rechazar nada a priori** (antes de estudiar o comprobar) sólo porque no le gusta al obispo.

A propósito de latinajos: *Primum legere deinde credere*, “Primero leer (o estudiar) y después creer”, dice el aforismo.

Cosas del diablo son las que pensamos, sentimos y hacemos a diario —ahora sí que cotidianamente—, tanto el dogmático señor obispo, como cualquier feligrés.

Por consiguiente, como cumplidos caballeros —o damas— y cristianos de corazón que procuramos ser, consideramos nuestro sagrado deber, respetar profundamente a Miriam o María, a Maya, Isis, Freyja, Shakti, Tonantzin, Pachamama, o cualquiera que sea el Nombre que se le dé a ***nuestra bendita Madre Divina, la Parte Femenina de Dios...***

La Sagrada Esposa del Espíritu Santo (*Ruach Ha-Kodesh* en hebreo), junto a quien crea todo lo que es, ha sido y será... *Amén.*

Con énfasis reiteramos que nosotros la reconocemos y veneramos intensamente como hijos que somos de nuestra ***Madre Universal***, de nuestra ***Madre Naturaleza*** y de nuestra ***Madre Física*** que nos trajo al mundo y nos da la bendición de la Vida... *Amén.*

Asimismo, veneramos a la ***Madre Divina Personal, Individual*** que todos llevamos dentro y es la que hace nacer al Cristo dentro de nos... *Amén.*

Sólo tenemos su ***semilla espiritual***, hay que hacerla geminar para que *sea formado en nosotros...* Por eso está escrito “*en paciencia poseeréis vuestras almas*” (Lucas 21:19), pues todavía no la “poseemos”, tenemos sólo la semilla, el embrión del alma; y aquí coinciden y se complementan el Buda y el Cristo.

¿Pruebas? ¡Nuestros pensamientos! Ya que, si el Cristo viviera y estuviera totalmente desarrollado, bien *formado dentro de nos*, sencillamente ***tendríamos pensamientos cristianos*** y no se despreciaría ni odiaría a quienes creen en la virginidad de María, por ejemplo.

De cierto, el Hijo del Padre tiene que ser concebido por una Madre, en el caso Divina, obviamente. ***¿Cuándo se ha visto que un hijo sea producto sólo del padre?***

No hay ***congruencia cristiana*** en discutir sobre la Madre de Jesucristo y exigir a nuestros hijos respeto a sus madres...

Es pérdida de tiempo; es mejor venerar y respetar al Cristo Redentor y a su Señora Madre y olvidarse de la discusión bizantina de su virginidad. ¿Qué nos importa? ***Son cosas del Señor Jesucristo y su familia...***

¿Vamos a amar sólo al prójimo que no cree en la virginidad y odiar a los que sí creen, o viceversa? ¿Amaremos así al Señor?

En vez de ofender a la bendita Madre, del también bendito Cristo, y sólo hacer discusiones intelectuales infructuosas que encienden el rencor y recuerdan las objeciones doctrinarias — sostenidas con sangre— entre protestantes y católicos, es preferible bendecir al Cristo y a su Señora Madre y, en general, a todos los seres humanos (Romanos 12:14)... *Amén.*

Mejor dejemos de dar coces contra el aguijón y actuemos con sentido común —aunque ya sabemos que es el menos común de los sentidos— y **con buena voluntad**, es decir, con voluntad cristiana... *¡Dejemos de practicar el odio entre cristianos, por favor!*

Por eso es que —sinceramente y de todo corazón— nosotros sí *olvidamos y perdonamos las ofensas históricas...*

Y sólo anhelamos —en realidad de verdad— alcanzar **la Paz del Cristo, la paz del corazón tranquilo, desarrollando la voluntad y la buena voluntad**, como está escrito (Lucas 2:14).

Sabemos que sólo chispazos de verdadera felicidad tenemos en la vida... Pero la paz sí la podemos conquistar, *alabando al Dios de las alturas y buscando la paz en la tierra como hombres de buena voluntad...* *Amén.*

¿Cuántas veces hemos alabado al Dios de las alturas y buscado la paz del Cristo durante el día? ¿Pudo más el día — del mundo cruel— sobre nosotros o triunfamos sobre el día?

¿Vamos a seguir peleándonos a diario por necedades los supuestos cristianos, o mejor vamos a **abrazar la paz del Cristo** que nos vuelve tolerantes y afectuosos con los demás cristianos o de cualquier otra religión?

¡En nuestras manos está...!

4.- LA GEOMETRÍA Y LA MÚSICA DE DIOS

“Dios geometriza eternamente”, nos decía Platón; crea todo con las matemáticas geometrizadas (arquetipos)...

Y desde luego, con la vibración, **con la música**, cuyo matemático sonido se multiplica dando forma, sustancia y sustento a todas las cosas...

De no ser así, **tendríamos Caos y no Cosmos infinito** con sus millonadas de galaxias; cuyas formas y belleza podemos ahora apreciar al telescopio, y personalmente nos impulsan a arrodillarnos ante la majestuosa e indescriptible obra del Creador... *Agradecemos mucho a todos los amigos astrónomos.*

¿Acaso no viene todo de la Causa Primera o Eficiente? Desde luego, la hipótesis de que la materia se organiza “*por sí misma*”,

está totalmente descartada, tanto en lógica, como en ciencia desde la antigua Grecia, muchos siglos antes del “*materialismo histórico*”.

Si hacemos una observación objetiva del cosmos, libre de pre-juicios, de cierto nos asombrará la Fuente de la energía que da vida a los soles... y que también los apaga.

Por eso los israelitas, herederos de Egipto y Babilonia —los primeros pueblos en medir los cielos—, nos explican:

Ese canto, esas benditas matemáticas aplicadas, la armonía musical de los **ELOHIM**, se escucha al *inicio del día cósmico*... (Se traduce literalmente como “*dioses*”, pues en hebreo “*El*” es Dios, y su plural “*Elohim*” significa dioses.)

Con sus notas vibratorias el Aliento Divino, *el simbólico Ruach Elohim —EL VERBO—, fecunda toda la materia-energía en reposo* —entropía y neguentropía en equilibrio— después de la noche cósmica.

Este es el “*Espíritu de Dios [que] se movía sobre la faz de las aguas*” (Génesis 1:2).

Y así da origen al *nuevo día cósmico*... que, a final de cuentas, no es más que un “*parpadeo de Brahma*”, de Dios Padre —el Eterno— dicen los hindúes.

Se pronuncia *Rúaj Elojím* y podría traducirse como “*el soplo* —o el aliento o el viento o el espíritu— **de los dioses**”, es decir, los Ángeles que sirven al Altísimo en el proceso de la Creación. “*El Ejército de la Voz*”, decían los antiguos.

Surge así la nueva Creación cósmica, un “*gran estallido*” (Big Bang) de música y vibración multiplicador de las energías creadoras del Altísimo Sagrado...

Este “canto” —o “aliento o soplo”, o “explosión o estallido”— inicial pone a vibrar a toda la materia-energía que estaba en reposo, y así todo nace, crece, se reproduce y muere, desde una simple planta hasta un sol o una galaxia que se van al “Hoyo Negro”.

Y vuelve otra vez la noche cósmica con su reposo, y el ciclo es infinito y eterno...

La vibración —canto, música, o soplo, o movimiento, o Verbo— *es el origen de la vida y de la muerte*, o de la “transformación”, diría Einstein.

Así pues, todo se crea por el Verbo, como fue desde el principio... Los Elohim —Jerarquías celestiales del Verbo Crístico Multiplicador— cantan y todo vibra, y así se fecunda el

cosmos: la materia y la energía en total equilibrio, en reposo durante la Noche Cósmica...

Las ondas sonoras del canto se expanden victoriosas en la Aurora de la Creación —o Amanecer del Día Cósmico, dirían los indostanos— como una “*gran explosión*” (Big Bang) de luz y vida... **¡Bendito sea el Espíritu Universal de Vida!**

Actualmente, usamos el Verbo, el sonido, las notas musicales y sonoras, en general, hasta para hacer comida, pues los hornos de microondas funcionan precisamente con sonido, con notas de baja intensidad.

Aunque usemos el vibrante sonido, desconocemos su verdadera esencia, tal como sobre la electricidad, nos decía Einstein... **Y seguimos ignorantes todavía.**

La **vibración** de las notas musicales hace que la sílice o arena tome formas geométricas sobre una membrana que cubre la boca de un vaso de decantación —experimento usual hace años en laboratorio de física— y va cambiando la geometría de su forma, según sea la nota que den los diapasones.

Con ciertas notas vibratorias, sonoras, se limpia el moho del metal, etc., etc. Y, desde luego, el *tronido* del cañón quiebra los cristales o vidrios de las casas.

Como ruge también —decían los griegos— el *trono de Zeus* (*Theos, Deus, Dios*) al lanzar sus rayos de Justicia a este mundo traidor...

♦ Explicaban los antiguos rabinos que el **Absoluto Inmanifestado** (*Ain, Ein o En*), el **CERO** absoluto, se expresa en la Alborada de la Creación y vibra y genera a ¹⁾ **EL** (“*Dios*”), el **UNO**. El Padre, o dimensión del sefirote Kether (*o Kéter*).

Obviamente el Absoluto —*el Cero*— continúa siendo Absoluto, totalmente Inmanifestado, es la profunda realidad insondable, la Realidad Real...

La “Luz Negra”, la “Luz Increada”, decían antiguos tratados cabalísticos, porque la luz que conocemos es la luz creada por el Padre.

Empero, la luz del Inmanifestado es incognoscible, porque es la raíz de todas las luces, por eso es EL INMANIFESTADO...

♦ Ahora bien, el UNO vibra y genera al “*Segundo Nombre de Dios*”, ²⁾ **ELOHIM** o Elojím (“*Dioses*”, “*los Poderosos*”, es decir, *dioses y diosas*). El **DOS**, el Hijo, o dimensión del sefirote Jokmah (*o Jojmá*).

Primero, es el masculino *Iud* (EL). Segundo, es el *masculino-femenino*: *Iud-Hei* (ELOHIM). Tercero, es *masculino-femenino-masculino*: *Iud-Hei-Vau*.

Y cuando el Tercero se une con la parte Femenina de Dios — la Madre Divina—, se hace completamente andrógino, “*macho-hembra-macho-hembra*”, *masculino-femenino por duplicado, o bien, multiplicado por sí mismo...*

♦ **La unión del Espíritu Santo con la Madre Divina forma las 4 letras del Tetragrámmaton**, pues la Madre incorpora una segunda y muy femenina *Hei* que lo enlaza con toda la creación: *Iud-Hei-Vau-Hei*, ³⁾ IEHOVÁ.

Es una especie de desdoblamiento masculino-femenino del sefirote Binah (o Biná).

Según la tradición, *Yhvh* (IEHOVÁ) es la tercera persona del imperfecto singular del verbo “*ser*”.

Por lo tanto, significa “*Él es*” o “*Él será*”, lo que coincide con el significado del nombre dado en la Torá: “*Él es Él*”, semánticamente, pues literalmente significa “Soy el que Soy” (Éxodo 3:13-14); finalmente, “*El que Es*”.

Más por eso también, he aquí que se considera a IEHOVÁ como el *Padre del Cristo* y en ↑ EL RE-ASCENSO DE LA LUZ así lo es, efectivamente...

En efecto, primero se encarna el Espíritu Santo, luego Jokmá, el Hijo, hasta llegar a Kéther, el Padre de Todas las Paternidades, cual sucedió con su muy misteriosa encarnación en la persona de Ieshúa de Nazaret.

Sin embargo, en estricta técnica, IEHOVÁ *está en la esfera del Espíritu Santo* y, en efecto, es el **TRES**, o dimensión del sefirote Binah (o Biná).

Y así concluían antes los —sabios— rabinos la discusión entre **Elohístas** y **Yahveístas**, o más bien, **IEHOVAístas**, según enseñó el Rabí I*.

Unos apoyaban la primacía del Nombre sagrado *EL* y otros insistían en YAHVÉ (IEHOVÁ). Y muchos continúan con la polémica, que parece interminable...

Discusión totalmente estéril, porque ni una corriente del pensamiento cabalístico ni la otra aciertan, toda vez que **DIOS NO TIENE NOMBRE, ÉL ES ÉL** (*Eyé-Ashér-Eyé*: “Soy el que Soy”) y su sagrado Nombre es totalmente **Impronunciable...**

Por lo demás, ya sea de una letra, o de cuatro letras como el Tetragrámmaton, o de 22 letras como el alefato, de cualquier manera, ignoramos totalmente su verdadero Nombre.

Son simples letras, cifras y números que asignamos —de manera totalmente arbitraria— *para “definir” o “limitar” ALGO que desconocemos totalmente*, como es la omnisciente y omnipresente Divinidad y sus sublimes Jerarquías, que todo lo penetran.

Y si el Señor —por conducto de sus sabios— en su infinita misericordia nos da sus “ayuditas”, o alguna “pista” que nos aproxime a su muy sublime Vibración, pues entonces hay que respetar los distintos Nombres sagrados que se le dan en las distintas culturas y religiones.

En efecto, si realmente —como lo es— nadie sabe el Nombre de Dios, luego entonces *ninguna religión está por encima de las demás, ni posee un Nombre único* que lo pueda definir mejor.

Y aquí, de cierto, seguimos al conde de Saint-Exupéry, porque *“lo esencial es invisible para los ojos [del intelecto] y sólo con el corazón se puede ver bien.”*

5.- HIJA DE TU HIJO

Mas volviendo al procedimiento creativo, al momento del ↓ **DESCENSO DE LA LUZ** (espiritual) en la materia-energía, es cuando *“el espíritu de Dios que flotaba sobre las aguas”* florece bellamente hecho Verbo...

Es el **RÚAJ ELOHIM**, es el *“canto de los Elohim”*, el canto o el aliento o el soplo o *la música del Verbo* —la Raíz de todos los fuegos— que está compuesto de voces femeninas y voces masculinas, *dioses y diosas*.

Pues *Elohim es el plural de EL* (Dios)... por más que quieran sustantivarlo y demás pretextos semánticos para justificar que, efectivamente, en el Génesis (1:1) *no dice EL* (Dios) en singular.

Por eso se decía antiguamente que a través del DOS (ELOHIM, el Christos) el UNO (EL o Dios Padre) se multiplicaba sin perder su Unidad.

Elohim es la diversidad contenida en la unidad, es la Unidad de la multiplicidad más perfecta.

Incomprensible, pero cierto para los antiguos cabalistas de Babilonia y Alejandría.

Mas no importan nuestras estrecheces mentales, pues Elohim vibra, canta y fecunda las aguas en reposo, las Aguas de Vida originales, la materia y la energía en perfecto equilibrio: *el Gran Océano de Vida*, la parte física de la Madre Divina.

Entre esa “interacción o multi-relación” de la vibración, o música del Verbo, con la materia-energía en reposo durante la

noche cósmica —la parte física de la Madre Divina—, **surge el Espíritu Santo** (IEHOVÁ), o dimensión del sefirote Binah (o Biná).

Es una emanación o desdoblamiento del segundo sefirote, Jokmá (el Dos), por eso el célebre Dante en su Divina Comedia le dice a la Virgen: **“hija de tu Hijo”**

Esto sucede durante el proceso del *DESCENSO DE LA LUZ* a la materia, mientras que en el proceso de $\uparrow$ ASCENSO O RE-ASCENSO DE LA LUZ, la Virgen es escuetamente la *“Madre del Cristo”*.

Lo mismo sucede con el Espíritu Santo (el Tres); en su *DESCENSO* es producto de la emanación del Cristo (el Dos), entonces sería: **“hijo de tu Hijo”**.

Mas en su *RE-ASCENSO* es primero la encarnación o *“formación” del Espíritu Santo en nosotros* para lograr ascender al Cristo, o **“levantar al Hijo del Hombre”** (Juan 3:14), y por su mediación, hasta el Padre (el Uno).

Por eso el Espíritu Santo es el que fecunda —con toda limpieza sexual— a la **Madre Divina** para que nazca el Cristo...

- En realidad Ella —el “Dios-Madre”— está *omnipresente* en todas las esferas o dimensiones o expresiones y emanaciones del Absoluto (Ain, Ein o En), no sólo durante el día, sino también, durante **la noche cósmica**:

Una parte súper-súper-sustancial se reabsorbe en el Absoluto y subsiste en su **“parte física”** como **Aguas de Vida** —materia-energía— en completo reposo y equilibrio durante la noche cósmica.

Mas también, una **“parte espiritual”** continúa activa durante la noche, y esa expresión maternal-espiritual es **la Ley, la Justicia Divina**, sin la cual, no hay orden en el cosmos, y obviamente, tampoco habrá noche y día cósmico.

La mismísima parte Femenina de Dios —la Madre Divina o “Dios Madre”— es la encargada de ordenar, generar y sustentar los universos del cosmos infinito...

La Madre Divina **participa de todos los procesos de emanación de la Trinidad**:

Se une con el Padre para procrear al Hijo; se une con el Hijo para procrear al Espíritu Santo; y se une con el Espíritu Santo para procrear todo cuanto existe en la creación del cosmos infinito...

Por eso, casi todas las antiguas teogonías registran a **las “esposas” de los principales dioses**.

Deidades femeninas que acompañan a las deidades masculinas y, normalmente, son esposas y hermanas.

Y así, tenemos a Osiris e Isis; Zeus y Hera; Ometecuhtli y Omecíhuatl; Odín y Frigg; y la Trimurti o Trinidad indostana, compuesta por Brahma, Vishnú y Shiva, también tienen sus respectivas esposas-diosas: Saraswati, Lakshmi y Satí.

Sin embargo, sabemos bien que “*Dios [Elohim, en el original hebreo] está en la reunión de los dioses; en medio de los dioses juzga.*” (Salmo 82:1)

En efecto, de Él derivan o emanan todos los dioses —ángeles o devas o como quiera llamárseles— y juzga a humanos y divinos...

6.- HERMANAS Y ESPOSAS

Ahora bien, las diosas como “esposas y hermanas” constituyen un simbolismo. *No se trata del incesto* como erróneamente se interpretó en Egipto en la época de la decadencia, cuando se casaban entre hermanos los de la realeza faraónica.

Es un delito contra la Ley de Dios, la Torá —y todas las “Torás” de las más variadas religiones— que ahora está también de moda, *no sólo entre la realeza*, en la súper-modernidad de esta agonizante civilización...

El simbolismo se refiere a que *ambos dioses tienen los mismos Padres Divinos*, son de igual jerarquía y su misión es unirse para continuar procreando el cosmos.

Realmente, son *FUERZAS CÓSMICAS, POTENCIAS SAGRADAS, ENERGÍAS SUBLIMES*, sólo que una es masculina y la otra femenina, o bien, con polos positivo y negativo.

Evidentemente, no se trata de una hermana con la cual se comete incesto, es *una burda forma de “personalizar” fuerzas o potencias cósmicas* —tendencia muy marcada en la ortodoxia—, sino que en realidad se trata de un simple simbolismo, una alegoría...

En la tradición —o cábala— levítica, la metáfora se refiere a que *ambos cónyuges han alcanzado la encarnación de Jokmá dentro de sí mismos y, por lo tanto, han logrado la hermandad en dicho sefirote.*

Es decir, él alcanzó el grado de Rabí o Maestro Auto-realizado (Maestro Cristificado) y ella el grado de Maestra Auto-realizada (Maestra Cristificada) o Virgen Coronada, Virgen Exaltada.

Por cierto, estamos acostumbrados a tratar a la mujer como esposa, hija o madre —como sucede muchas veces, pues

llegamos a comportarnos como infantes—, también como amiga, pero *raramente la tratamos como hermana*, con ese nivel de igualdad y cariño limpio...

La suprema belleza del Matrimonio Cristiano —con su limpieza sexual ordenada en Levítico 15— puede lograr que disfrutemos a nuestra esposa en todos sus aspectos femeninos: esposa, amiga, hija, madre y hermana.

Y viceversa, también nuestras benditas mujeres pueden disfrutarnos como esposos, amigos, hijos, padres y hermanos...

El Cristo nos convida a tomar la Cruz sagrada del Matrimonio Cristiano, a seguir *la Senda del Hogar Cristiano*.

Por eso, mejor seguimos esa bendita y amorosa *Senda del Matrimonio, del Hogar Cristiano*, en vez de la senda del monje, o el anacoreta, o el célibe, sendas que, aunque respetamos, no consideramos que sean las vías que nos propuso el Cristo, pues Él predica su maravillosa *Cruz amorosa, la Cruz del limpio amor cristiano entre la pareja*.

Este es el amor levítico súper-sustancial que vino a reinstaurar nuestro misericordioso Señor Jesucristo. Esta es la auténtica Torá de la cual no debe ser cambiada una sola tilde.

7.- EL ZÓHAR

Así pues, la bendita *Madre Universal* está relacionada con todos y cada uno de los sefirot, mas algunos enfatizan su relación, tanto con el sefirote Binah (El espíritu Santo), como con el misterioso sefirote Daath.

Asimismo, se la relaciona con la *Shekiná* (Sekinah o *Shejiná*: la Presencia y Fuente de la Gracia) y con el Nombre Sagrado de *Elóha* (Eloah o *Elója*), del cual algunos quieren derivar Elohim y otros disienten.

Lo clásico es que primero es EL, luego ELÓHA y después ELOHÍM. Mas otros hacen derivar ELOHÍM directamente de EL... En fin, veamos lo que al efecto nos dice El Zóhar (*Zójar*):

“Rabbí Simeón [ben Yojai] citó aquí el versículo: *«Pero ninguno dice: ¿Dónde está Dios (Elóha) mi hacedor que hace resonar cánticos en la noche?»* (Job XXXV, 10).

Dijo: El Nombre “*Elóha*” se refiere aquí a *Ella* (a la Santa *Shekiná*), la que canta himnos perpetuos para alabar al «*Rey de quien es la paz*», que es como una lámpara que nunca deja de recibir la luz de gozo supremo de la plenitud de Su gozo. De ahí *«que hace resonar cánticos en la noche»*.”

Asimismo, esa joya cabalística que es el Zóhar, continúa diciéndonos lo siguiente:

“Y hemos aprendido además (en explicación del anterior pasaje) que el Nombre **Elóha** (El-Vav-Hei) es interpretado como sigue:

EL es la Luz de Jokmá, **Vav** es el Macho, y **Hei** es la Hembra. **Macho y Hembra** están unidos juntos y son llamados por un nombre, **Elóha**. Así las almas santas se adhieren a este lugar, y todo depende del signo del pacto.

... Otra explicación del verso: “Pero ninguno dice: «¿Dónde está **Elóha** mi *hacedor* ('hacedores'), que canta en la noche?» Está escrito como «**hacedores**» en plural.

Es como hemos aprendido que, puesto que el Hombre es hecho y compuesto de arriba y abajo, así como el cuerpo **viene de macho y hembra**, a saber, Zeir Anpín y Maljut*.

Por estos medios el Hombre es perfeccionado en sus grabados [modelaciones] de cuerpo y espíritu. Puesto que él pertenece a este secreto y a esta acción, de macho y hembra, como hemos aprendido, y está escrito:

«Y Elohím dijo, «Hagamos al Hombre en nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza». (Génesis, 1:26) **Que está en plural**, y se refiere a *Zeir Anpín y Maljut.

Y ya hemos aprendido esto, por lo tanto, también dice: «¿Dónde está **Elóha** mis **Hacedores**?» en plural, a saber, ambos aspectos de Zeir Anpín y Maljut*...” (Terumah, Éxodo XXV, 1-XXVII, 19)

[*Zeir Anpín, es el Dios revelado o manifestado —la Eternidad-Creación— en la cábala, y Maljút, es el mundo físico.]

Generalmente, se interpreta que el **Zeir Anpín es la suma de los 6 sefirot centrales**: 4º Jésed, 5º Gueburá, 6º Tiféret, 7º Nétzaj, 8º Hod y 9º Yesod. E, igualmente, interpretan los muy eruditos rabinos que **es similar a Kéther** —Dios Padre—, **pues éste influye sobre todas las fases inferiores**.

Si la suma de los 2 triángulos inferiores del Árbol de la Vida, es decir, **los 6 sefirot centrales** —o *Microprosopus* en la Kabbalah Denudata—, es similar a Kéther, luego entonces, también *participan de su esencia* y de la esencia de todo el Primer Triángulo o Trinidad: **la esencia de los inferiores tal como los superiores**, es decir, su origen del que participan...

Ergo, está en “su esencia” de 1º Kéther, 2º Jokmá y 3º Biná —el *Macroprosopus*— **tener un polo femenino**, al igual que las esencias de todas las fases inferiores, los 6 sefirot centrales.

Por eso muchos grandes cabalistas reconocen a Biná, el tercer sefirote, como “la Madre de todo” —por poner un ejemplo...

Más aún, claramente dice el Zóhar: «Y Elohim dijo, «Hagamos al Hombre en nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza». (Génesis, 1:26) Que está en **plural**, y se refiere a *Zeir Anpín y Maljut.” Así se demuestra que Elohim, el Verbo, el Dos, Jokmá, es plural y compuesto de ángeles o dioses “macho y hembra”.

Luego entonces, en purismo cabalístico, **ELÓHA** es ^{a)} la Santa **Shekiná** (*Shejiná*) y, a la vez, es ^{b)} **Macho y Hembra**, y también multiplicidad de dioses, pues significa ^{c)} “**Hacedores**” en plural.

Reiteramos que con aquellos gloriosos cantos de los Elohim —emanación del Cristo, del Verbo— surge toda la creación, pues fecundan la energía y la materia, las que a partir del momento vuelven a entremezclarse y transformarse intensamente... hasta que llega la **nueva noche cósmica**...

Durante la cual se reabsorbe la sustancia de toda la creación otra vez por el Absoluto... De cierto, reabsorbe las semillas de todo, y permanecen sólo ^{a)} **EL, ELOHIM y IEHOVÁ** “reabsorbidos” o en “semilla”, ^{b)} la Ley, y ^{c)} las Aguas de Vida, es decir, materia y energía en perfecto equilibrio y reposo.

El Hijo es el Verbo, es Elohim, el Ejército de la Voz, el Ejército de la Palabra, la vibración, la música, el canto inicial... El Verbo es *Jokmá*, porque el Hijo es la vibración del Padre multiplicándose.

Es el intermediario para dar vida a los Elohim, ellos forman parte consustancial con el Hijo, son su expresión...

Quienes siguen vibrando, cantando —ejerciando el Verbo— con voces femeninas y masculinas, por eso se identifica al Hijo con el Verbo, pues de Él surgen los Elohim con su canto de Fuego creador, fecundador...

Es la Vibración sublime que **suma o combina a los Elohim con la Madre Divina**, y por eso, es *el Verbo*, porque es LA RAÍZ DEL CANTO INICIAL, LA RAÍZ DE TODOS LOS FUEGOS.

Y los Elohim, ese maravilloso “**Ejército Creador**”, el “**Ejército de la Voz, el Ejército de la Palabra**”, son su emanación...

Por eso dice el Génesis (1:1): “**En el principio creó ELOHIM los cielos y la tierra.**”

No dice EL, “Dios” en singular, en lengua hebrea, sino que dice claramente su plural ELOHIM, “dioses”, y cabalísticamente “dioses y diosas”, es decir, “jerarquías angélicas masculinas y femeninas”. Por eso dice también el Salmo 82:1 “*Dios* [Elohim, en

el original hebreo] *está en la reunión de los dioses; en medio de los dioses juzga.*"

Y el Cristo es uno con los Elohim y es uno con el Padre y es uno con la Madre Divina, porque es el Gran Mediador Universal.

La *Madre Divina, el Espíritu Femenino de Dios* — exactamente la parte espiritual, pues, la parte material es la totalidad de la energía-materia conocida como las Aguas de Vida—, campea triunfalmente en todas las relaciones divinales, desde que empieza a vibrar maravillosamente el número Uno e *interviene en la procreación de todo...*

Ahora bien, esta misma simbología religiosa del *Rúaj Elohim, "el Aliento de Dios"* la encontramos en varias mitologías...

En México, por ejemplo, se representa como *Ehécatl-Quetzalcóatl, el Viento Creador* que da vida al cosmos infinito, que trae la vida a lo que está inerte, el que alienta al "*fuego nuevo*" para que "*se renueve la cuenta de los días*".

Es decir, para que así surja la materia como energía condensada —Einstein lo dijo correctamente— y también cobre vida el bendito tiempo, al que está sujeta indisolublemente.

En consecuencia, teniendo la energía condensada o polarizada en forma de *materia y el tiempo actuando*, también surge universalmente la **LEY DE CAUSA Y EFECTO**.

Ley que se procesa en todo el cosmos infinito, no sólo físicamente, sino además, metafísica, psicológica y espiritualmente...

Es decir, quien actúa mal, sobajando, maldiciendo o dañando a los demás, recibe el contrapeso de la Madre Naturaleza, de esas "*causas geométricas*" que menciona Platón ("*Dios geometriza eternamente*").

Y es de lo más común en la vida que quien a hierro mata, a hierro muere. Y también: trata a los demás como quieres ser tratado...

Y que Dios les pague según sus obras, sus hechos, dice el bendito Apóstol Pablo en 2ª Timoteo 4:14. Lo cual se ratifica en Romanos 2:5-6; 2ª Corintios 5:10 y 11:15; 1ª Pedro 1:17; Santiago 2:17; Salmos 28:4; Job 34:11; Jeremías 17:9-10; Oseas 4:9; Apocalipsis 22:12; etc.

La Justicia Divina nos castiga donde más nos duele y comenzamos a pagar aquí mismo, en este mundo traidor, y terminamos de pagar todas las que debemos en el *Infernus*...

También conocido como el Hades, el Seol, el Amenti, el Avitchi, el Mictlán, o como quiera llamársele a ese lugar de

expiación; mismo que registran todas las grandes culturas de la humanidad...

★ ∞ ★

Dios es Sabiduría...

No es un sabio ni un artista, es por sí mismo Absoluto, pero toda sabiduría y todo arte proceden de Él.

Si conocemos a Dios, *conocemos también su sabiduría y su arte.*

En Dios *todo es uno y no hay partes.* Él es la unidad, *el Uno en todas las cosas.*

Una ciencia que se ocupa tan sólo con una parte del todo, y pierde de vista el todo al cual pertenece la parte, es inútil y no posee la verdad.

Aquel que no ve en Dios sino *la Verdad y la Justicia*, ve correctamente.

Toda la sabiduría pertenece a Dios; lo que no es de Dios es ilegítimo.

Por tanto, caen los reinos de este mundo, se cambian los sistemas científicos, perecen las leyes hechas por los hombres, pero el reconocimiento de la Verdad es eterno.

... De muy poco sirve creer que Salomón era sabio, si no somos sabios nosotros mismos.

No hemos nacido con el objeto de vivir en la ignorancia, sino que *debiéramos ser como el Padre*, a fin de que el Padre se reconozca en su hijo.

Hemos de dominar a la naturaleza y no la naturaleza a nosotros.

Esto se dice del *hombre angelical* en el cual viviremos y por medio del cual veremos que es de Dios todo nuestro obrar y dejar de obrar, toda nuestra sabiduría, y todo nuestro arte.

Paracelso. De Fundamento Sapientiae, II

Capítulo VIII

EL DIOS QUE NOS PINTAN

“La idea de que no existe Dios nunca ha asustado a nadie, pero sí la de que existe **un Dios tal como nos lo pintan.**”

Denis Diderot

1.- INTRODUCCIÓN

No hay castigo ni recompensa que no se deba al ejercicio de nuestro libre arbitrio o albedrío, no tienen la culpa ni Dios ni el diablo ni los ángeles, ni tampoco la sociedad ni la familia...

Indudablemente, ***nosotros mismos somos los verdaderos arquitectos de nuestro propio destino...***

Se puede vivir con pobreza y espíritu exaltado, y con mucha riqueza y espíritu vil y depravado.

Porque incluso el espíritu requiere de limpieza; y más aún, *pulcritud en la limpieza*:

“Así que, amados, pues tenemos tales promesas, ***limpiémonos de toda inmundicia de carne y de espíritu***, perfeccionando la santificación ***en temor de Dios.***” (2ª Corintios 7:1)

Tristemente, eso es lo que cada vez va teniendo menos esta decadente humanidad, la presente generación súper-moderna: *¡Temor de Dios!*

Y es bien sabido que esta rebeldía, esta arrogancia, esta soberbia, *siempre* nos ha traído pésimas consecuencias.

En la misma medida en que nuestra rebeldía y desobediencia nos aleja del Altísimo, con la misma intensidad nos acercamos ***al ocaso de esta civilización...***

De muy antiguo se ha dicho que dentro de nosotros mismos se encuentran las dos columnas de ángeles. La columna izquierda es de los ángeles caídos o demonios y la derecha de los ángeles firmes en la Luz, sirviendo al Señor.

Por lo visto, la lucha la van ganando en un enorme porcentaje esos ángeles caídos que sirven a las tinieblas, según se demuestra con la conducta de la así llamada humanidad, donde indudablemente se reflejan las conductas individuales.

Decía el célebre Platón que ***“La masa está compuesta por individuos, cambiad al individuo si queréis cambiar la masa.”***

El caso es que hacemos las cosas al revés y queremos cambiar la masa para cambiar al individuo, según se demuestra en esta súper-modernidad del siglo veintiuno.

2.- LA REENCARNACIÓN

Aquí llegamos al punto en donde, tanto rabinos, como ortodoxos cristianos y protestantes coinciden en desechar, descartar, y generan prejuicios y fanatismo —ciego como siempre.

Mas el hecho es que **los cristianos paulinos conocían la dinámica de la “Ley de causa y efecto”** —aplicable totalmente a la conducta humana— y sabían que la única manera de compensar las malas obras era realizar buenas obras.

Esto lo dice el bendito Apóstol, pues el **JUSTO JUICIO DE DIOS** pagará a cada uno *conforme a sus obras* (Romanos 2:5-6).

Por tanto, no se necesita la bendición del rabino, el cura o el pastor para “lograr la dicha de alcanzar la gloria”, **si el peso de las buenas acciones sobrepasa al de las malas** —o pésimas— acciones y omisiones realizadas durante la vida del difunto.

Consideraban aquellos rebeldes, muy heterodoxos y revolucionarios cristianos paulinos, que **el arrepentimiento al final de los días, o los perdones de los pecados, los auxilios y demás dispensas** que otorgaban los obispos y diáconos o sacerdotes ortodoxos, no necesaria y rigurosamente producían la salvación como pregonaban —y pregonan.

Decían que era una ilusión, una utopía, pues *la ley de causa-efecto es también universal* y, de rigor, todos nuestros actos tienen consecuencias...

Y que **sólo con buenas obras se pueden compensar o equilibrar las malas obras...** Y que si no hacemos buenas obras, entonces pagamos con sufrimientos, con dolor...

Afirmaban que por eso **LA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS** era un símbolo, una alegoría, y que era simple y llanamente **la reencarnación para venir otra vez a PAGAR las muchas que debemos...**

Más toda deuda pagada es una Liberación. Por tanto, también existe una **SEGUNDA OPORTUNIDAD**.

Hasta que pasemos todas las pruebas —como en los grados de la escuela— y podamos algún bendito y dichoso día fundirnos definitivamente con la Divinidad.

La idea de la reencarnación era la más difundida en la antigüedad, ***ya tenía para entonces al menos dos mil quinientos años en la India, Egipto, China, Mesopotamia***, etc.

Los cristianos paulinos se apoyaban, para sustentar la reencarnación, en Mateo 11:14: ***“Y si queréis recibir, él [Juan Bautista] es aquel Elías que había de venir”***.

Igualmente, en Marcos 9:13 y Lucas 1:17... Por tanto, ***SEGÚN EL PROPIO SEÑOR JESUCRISTO, de acuerdo con sus mismísimas palabras, el profeta ELÍAS REENCARNÓ EN SU PRIMO JUAN BAUTISTA***; y no obsta la aparente negativa de Juan 1:21, pues los otros tres evangelios lo confirman.

Afirmaban estos rebeldes paulinos, que los obispos y sacerdotes cristianos ortodoxos, lo mismo que los rabinos, ***AL NEGAR LA REENCARNACIÓN, CONTROLABAN A LA GREY CON EL TEMOR***.

Pues ***si no obedecían*** al “representante” o “apoderado legal plenipotenciario”, o “albacea” del Cristo o de Adonay aquí en este mundo traidor, ***se condenarían nada menos que por toda una eternidad*** sin mayores oportunidades de corregirse en otras vidas...

Parece apenas concebible que nos hayamos tragado ese cuento de que no existe la reencarnación, así como otros cuentos relativos a la soltería de Jesucristo y su Apóstol Pablo, y la supuesta misoginia y conductas discriminatorias que les pretenden atribuir, etc., etc.

El control, tanto de la mente, como de la voluntad de los muy fieles cristianos, se ejerció de una manera brutal desde un principio, con violencia implícita, y también explícita, por los flamantes y recién estrenados, los muy ***“nuevos rabinos-cristianos” de Jerusalén***.

Siguieron la antigua ***“tradición”***, misma que objetó el Cristo como ***“mandamientos de hombres”***.

Tradición que forzaba al rabino a negar el verdadero sentido de la ***RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS, es decir, la reencarnación***. Y, por el contrario, daba como respuesta una supuesta resurrección al final de todos los tiempos.

Esto ***le permitía al rabino tener un control omnímodo*** sobre los miembros de la sinagoga.

Con la amenaza clara y explícita del infierno (Seol) en ***“el más allá”*** si protestaban, se rebelaban, o dejaban de obedecerle puntualmente al rabino en ***“el más acá”***.

Lo mismo acontecía con los cristianos ortodoxos —los nuevos “rabinos-cristianos” de Jerusalén— que negaban, no

sólo la reencarnación desde un principio, sino además, seguían las formalidades del sanedrín judío en materia de circuncisión, alimentos, Shabbat, etc.

Y también, desde un principio, ***opuestos a los cristianos paulinos*** que admitían la reencarnación y, por consiguiente, le daban su lugar y veneraban profundamente a la ***Madre Universal, la Madre Naturaleza y la Madre Divina individual o personal***, cuya representación está encarnada vivamente en nuestras benditas madres... *¡Amadas madres nuestras!*

Eclesiásticamente estaban representadas por las sagradas diaconisas de aquellos tiempos gloriosos, lo cual también rechazaron los ortodoxos de Jerusalem...

Y a final de cuentas ***se salieron con la suya y borraron totalmente de las jerarquías eclesiásticas a las mujeres...*** una vez que el Apóstol Pablo fue glorificado por la muerte.

Es a través de la Madre que venimos a nacer y volver a nacer, hasta que por fin logremos ***aprender LA lección*** y seamos respetuosos, tanto del Cristo —cualquiera que sea el nombre que se le dé—, como de la humanidad entera.

La radicalización ortodoxa nos ***niega la reencarnación y nos manda al infierno de una vez por todas...***

Salvo que el obispo, sacerdote, presbítero, pastor o diácono nos den su bendición, en cuyo caso, ***nos liberan en “el más allá”*** y nos “salvamos”.

Primero, —como no existe reencarnación, según ellos— te mandan al infierno por toda la eternidad porque ***no les obedeciste ciegamente en “el más acá”***, aunque muy galantemente luego te vuelvan a reencarnar, a resucitar al final de todos los tiempos y te vuelvan a mandar de nuevo al infierno.

Es decir, ***nos mandan al infierno por dos veces con mucha crueldad...*** Como si fuesen los amos del Destino o de la Providencia.

3.- EL DIOS QUE NOS PINTAN

No creemos que Diosito sea así tan injusto y cruel como para no darnos o negarnos otra oportunidad de reencarnar y volver a pasar las pruebas y así, lograr —algún feliz día— establecernos ante su augusta Presencia.

Por el contrario, nos pintan ***un “Dios” cruel, sanguinario, tirano e injusto*** que “tuvo a bien” designarlos a ellos como sus únicos “delegados” y auténticos “responsables” de la doctrina

sagrada, así como de las vidas y haciendas de todos los miembros de su grey.

Es decir, un “Dios cruel”, quien, además, ***nos impone como sus “representantes legales” a unos tiranos, igualmente crueles.***

La muy tradicional y muy costumbrista —pero horrible— radicalización ortodoxa, sea católica o protestante, llevó a decir a *Denis Diderot*, el gran director y autor de la Enciclopedia Francesa, estas sagaces palabras:

*“La idea de que no existe Dios nunca ha asustado a nadie, pero sí la de que existe **un Dios tal como nos lo pintan.**”*

Es decir, un Dios que tiene sus ***tiranos y tiranuelos*** —sus ***“representantes legales”*** aquí en la tierra— y rechaza la reencarnación y nos manda de una vez y por todas al infierno, al *fuego eterno*, es decir, “*por toda la eternidad*” → *pa’ que entendamos.*

Es decir, ***si nuestro castigo será eterno, entonces, va a tener la duración del mismo Dios, que también es eterno.***

Nos pintan un Dios que, por toda la eternidad, nos cancela la ocasión, la oportunidad de volvernos a reencarnar hasta lograr pasar todas las pruebas...

Sería ***un Dios muy injusto ese que nos están pintando, cruel y vengativo***, y que encima nos impone unos tiranos como sus “representantes” aquí en este mundo físico y traidor, para que nos traten de ***imponer la “voluntad de Dios” a sangre y fuego***, tal como está la Madre Historia plagada de horribles —y muy anti-cristianos— ejemplos.

La reencarnación viene a explicarnos —como lo viene haciendo desde hace más de dos mil quinientos años antes de Cristo— que nuestros actos tienen consecuencias...

Y que ***si no pagamos las que debemos antes de morir, las seguimos pagando con unas “vacaciones” en el infierno*** y, después, volvemos a reencarnar para terminar de pagarlas.

Por eso hay situaciones de personas que conocemos, que a veces resulta inexplicable cómo es que sufren en esta vida, y una serie de aparentes inequidades que se dan en la vida que nos tocó vivir.

Y la única manera —***lógica, teológica y teleológica***— de entenderlas, sin duda, es la reencarnación, solución que dieron sistemáticamente los egipcios, mesopotámicos, *antiguos israelitas*, indostanos, griegos, romanos, nórdicos, nahuas, incas, etc., desde hace cuatro mil quinientos años, al menos.

Los antiguos rabinos, *herederos de Babilonia y Egipto* —de donde era nativo **Moisés, sacerdote egipcio de origen judío**—, preparaban a sus discípulos para que Jehová, en su misericordia, les mostrara en visión de noche o en profunda meditación, sus encarnaciones pasadas —sus múltiples “resurrecciones”— y tenían claves muy especiales para lograrlo siempre sobre la base de:

¹⁾ La negación de sí mismos, ²⁾ **la cruz levítica de la sexualidad con limpieza sexual** en las relaciones de pareja (Levítico 15) y ³⁾ la ayuda desinteresada a los demás, así como IEHOVÁ Adonay siempre nos ayuda generosamente a todos...

No es ninguna novedad El Triple Camino de Liberación Cristiana y ha tenido otros nombres sagrados en la antigüedad.

Lo que vino a hacer nuestro Señor Jesucristo, es **poner a nuestro alcance** todos estos procesos espirituales y grandes conocimientos de los antiguos rabinos, quienes los ocultaban minuciosamente y no querían compartirlos desde antes de los tiempos de Ieshúa...

Por eso el Señor de todas las Perfecciones les reclama abiertamente que desecharan la piedra angular (El Triple Camino), pues ellos, quienes debían ser los edificadores, legal y eclesiásticamente investidos como tales, rechazaron esa sagrada piedra angular.

Y, además, las blancas palomas de los rabinos del sanedrín —y sus ancestros— habían **alterado los textos sagrados con mandamientos de hombres**.

Y esto se los dijo en su propia cara el bendito Redentor del Mundo, Varón entre los varones (Mateo 15 y 19).

Así pues, en esa reencarnación sensata, predicada por los cristianos paulinos, si en definitiva NO APRENDISTE LA LECCIÓN al final de la cadena de reencarnaciones —*108 vidas por ciclo, dicen los budistas tibetanos, al igual que los antiguos rabinos que aprendieron en Egipto y Babilonia*—, pues, entonces, es cuando te vas a ir al infierno definitivamente, en unas muy, muy “prolongadas vacaciones”... Y, luego, viene otro nuevo ciclo...

Ahí en el Inframundo se procesa **LA MUERTE SEGUNDA** a la que se refiere el Apocalipsis.

Por tanto, además de la muerte primera u ordinaria de nuestro cuerpo físico, está **la muerte de nuestros sí mismos que no negamos, esos pecados del alma o demonios internos que no fueron eliminados en vida**, o en vidas, más bien.

Y se repite otra vez el proceso de reencarnación en mineral, vegetal, animal y animal racional, que es el hombre...

Todo átomo, toda molécula es susceptible de repetirse, de multiplicarse, de reencarnar, de evolucionar, de producir nuevas especies minerales, vegetales, animales, humanas y planetas y galaxias —multi-dimensionalmente— y, también, de involucionar exactamente a la inversa...

Mas ***aquel que forma al Cristo dentro de sí*** —tal como nos urge el Apóstol Pablo con dolores de parto—, quien logra la cristificación, la encarnación de la Divinidad en su humana persona, ***se libera totalmente de las reencarnaciones sucesivas o continuas.***

Se libera de la Ley de Retribución o Reencarnación —la rueda del Samsara dicen en la India— pues ha regresado a la Luz del Padre y se ha establecido firmemente en ella.

En efecto, no hay más deuda que pagar y sólo regresaría a reencarnarse para servir al Padre, para entregar un Mensaje Súper-sustancial...

En eso coinciden —casi— todas las tradiciones y culturas antiguas, igual que en la existencia del infierno, como un lugar “dimensional” de expiación, y del paraíso, como un lugar también “dimensional” de bienaventuranza...

Ahora bien, los cristianos paulinos afirmaban que la resurrección, hasta el día del juicio final, era una forma muy cómoda de pasarla, pues en vez de irse al infierno (*seol*, en hebreo), estaban en una especie de “limbo” hasta el final de los tiempos, lo que siguen creyendo los judíos.

Y según los cristianos ortodoxos griegos y romanos, pues ***ya están en el infierno por toda la eternidad...***

Luego entonces, ***¿qué caso trae resucitarlos el día del juicio final para mandarlos de nuevo al infierno?***

Aseveraban que LA VERDADERA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS es muy otra, distinta de la reencarnación y que nuestro Señor Jesucristo ya la había demostrado mucho antes del día del juicio final.

Estos rebeldes, estos ***cristianos-protestantes-paulinos***, fueron calificados como “***herejes***” desde un principio...

El primero, el bendito Apóstol Pablo por no seguir las reglas judías (obras de la ley) en materia de alimentación, de la circuncisión —primero judíos y luego cristianos, Hechos 15:1-2— y del pago de diezmos y primicias y, además, lo calificaron de hereje por consagrar diaconisas... ***¡Habrase visto tal despropósito!***

Objetaban también los muy revolucionarios cristianos paulinos **la brutal comercialización del Mensaje Cristiano**; objeción que pervive —y pervivirá por lo visto— con total vigencia y actualidad súper-moderna.

Asimismo, impugnaban abiertamente el fanatismo y el **comportamiento cruel y anti-cristiano de las sectas “ortodoxas”**... que, incluso, le negaron su autoridad al Apóstol Pablo desde un principio...

Y lo combatieron por comer lo mismo que los griegos, que los gentiles —en vez de kósher— y por no exigirles la circuncisión para ser cristianos.

Asimismo, le impedían llevar mujeres en las misiones para que le cocinaran; empero, ellos sí lo hacían y se lo “auto-autorizaban”.

Sin duda, desde un principio **los ortodoxos cristianos de Jerusalem fueron bastante envidiosos del Apóstol Pablo**.

Y a la larga siguieron el camino de los rabinos, quienes a sangre y fuego hacían que su criterio prevaleciera y así se respetase su “autoridad divina”, ordenando lapidaciones y penas de muerte, contrariando —nada menos— que al Quinto Mandamiento de la Ley de Dios...

• **La negación de la reencarnación** ya existía desde antes de nuestro Señor Jesucristo, y esto diferenciaba a fariseos y saduceos, pues los saduceos no creían en la reencarnación, es decir, la resurrección de los muertos.

Mientras que los fariseos, con mayor herencia conceptual, sí necesitaban de ese conocimiento antiguo de **LA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS** —herencia cabalística de Egipto y Babilonia—, resurrección que, sin lugar a dudas, **ES LA REENCARNACIÓN**.

Mas con el tiempo triunfaron los “ancianos tradicionalistas” y echaron tierra sobre el asunto, de suerte que no hay salvación sin la bendición del rabino y sin besarle apropiadamente sus muy “bendecidos pies” —que a veces parecen botas.

Esta fue *una parte de la piedra que los edificadores desecharon*... Pues **ya habían desechado la Piedra angular y primordial de la pureza sexual**.

Ciertamente, Levítico 15 es un Mandamiento de Dios que también fue alterado con los mandamientos de hombres, y la muy genérica, total y absoluta **prohibición que establece IEHOVÁ Adonay a los hijos de Israel de derramar su simiente**, la emanación de simiente de la carne de sus varones, se torció inmediatamente.

En efecto, según la *Torá Vayikrá* (Levítico) con el comentario de *Rashí* (acrónimo de Rabí Shelomo ben Itzjak; Troyes, Francia 1040-1105), *vocero de la tradición rabínica*:

Solamente es sancionada por Adonay la emanación de semen cuando dicha emanación se hace fuera de las “partes ocultas” de la mujer.

O bien, que es hasta la TERCERA EMISIÓN DE SEMEN cuando hay violación a la Ley de Dios.

¡He ahí adonde vino a parar la Ley que nos dio Adonay por boca de Moisés y Aarón!

4.- EXÉGESIS DOGMÁTICA

Muchos de los mencionados personajes que nos mandan descaradamente al infierno, no una, sino dos veces —y si pudieran, muchas veces más—, se apoyan dogmáticamente para negar la reencarnación en lo expresado en **Hebreos 9:27** “*Y de la manera que está establecido a los hombres que mueran una vez, y después el juicio.*”

Además, sustentan su dogmatismo en **Job 7:9** “*La nube se consume, y se va: Así el que desciende al sepulcro no subirá.*” En todo el capítulo 7, Job “argumenta contra Dios” y en el siguiente, Bildad lo contradice y “proclama la Justicia de Dios”.

Así pues, estos dos versículos constituyen el fundamento dogmático para —según esto— negar terminantemente la reencarnación... Hasta aquí llegan sus luces, su comprensión.

O más bien, su dogmática terquedad o empecinamiento en contra de **todo lo que “huela” a reencarnación, o a cualquiera sentimiento de libertad e independencia de los fieles**, esos pobres semi-humanos bajo su custodia, obtenida por “decreto divino”...

Está claro que **el Apóstol Pablo no va a contradecir lo dicho por el Señor Jesucristo**, puesto que en tres evangelios claramente hace alusión al profeta Elías —quien vivió nueve siglos antes— ahora re-encarnado en su primo Juan el Bautista.

En efecto, Hebreos 9:24 se contrapone entonces con Mateo 11:14, Marcos 9:13 y Lucas 1:17...

Mas primero conviene que veamos algunos versículos de Hebreos 9:

“1. Tenía empero también **el primer pacto** [con Abraham, el Antiguo Testamento] reglamentos del culto, y santuario mundano.

6. Y estas cosas así ordenadas, en *el primer tabernáculo* siempre entraban los sacerdotes para hacer los oficios del culto;

7. Mas en *el segundo* [tabernáculo], **sólo el pontífice una vez en el año, no sin sangre**, la cual ofrece por sí mismo, y por los pecados de ignorancia del pueblo:

22. Y casi todo es purificado según la ley con sangre; y ***sin derramamiento de sangre no se hace remisión.***

24. Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el mismo cielo para presentarse ahora por nosotros en la presencia de Dios.

25. ***Y no para ofrecerse muchas veces a sí mismo***, como entra el pontífice en el santuario cada año ***con sangre ajena***;

26. De otra manera fuera necesario que hubiera padecido muchas veces desde el principio del mundo [puesto que desde el principio estamos pecando, desde el Edem]: mas ahora una vez en la consumación de los siglos, para deshacimiento del pecado se presentó por ***el sacrificio de sí mismo.***

27. Y de la manera que está establecido a los hombres que mueran una vez, y después el juicio;

28. Así también Cristo fue ofrecido una vez ***para agotar los pecados de muchos***; y la SEGUNDA VEZ, ***sin pecado*** [requisito insalvable para todos y no sólo como un atributo del Cristo], ***será visto* de los que le esperan para salud.***

[* No sólo en el juicio final, sino cuando se encarne dentro de cada uno de nos, es decir, “la segunda vez”, el nacimiento segundo, a cuya práctica invita Ieshúa de Nazaret al rabí Nicodemo.]

El versículo 27 está escrito con un bello sentido poético, nostálgico, y la expresión que “*los hombres mueran una vez, y después el juicio*”, puede interpretarse de dos maneras:

♦ El ***juicio final***, durante el cual todos los muertos resucitarán y las almas de esos cuerpos serán premiadas o castigadas, ***según se hayan comportado en aquella vida cuando tuvieron esos cuerpos.***

Y en el *ínterin*, las almas de los judíos están, según esto, en una especie de limbo —cómodamente instalados— hasta el final de los tiempos esperando su resurrección para, por fin, ser juzgados después de pasar eternidades descansando tranquilos en el limbo...

¡Qué belleza de cuento! Pena nos da ver adonde fue a parar la sabiduría de Israel, que tanto sufrimiento costó...

♦ O, también, puede significar *el juicio “post mortem”, por el cual todos pasamos después de fallecidos*, que es lo más sensato a considerar.

Porque invariablemente en los textos sagrados —sea la Biblia u otros Libros— se dice que después de la muerte viene el juicio de Dios; el cual pagará a cada uno según sus obras, como nos recuerda atinadamente el bendito Apóstol en Romanos 2:5-6...

Ratificado en 2ª Corintios 5:10 y 11:15; 2ª Timoteo 4:14; 1ª Pedro 1:17; Santiago 2:17; Salmos 28:4; Job 34:11; Jeremías 17:9-10; Oseas 4:9; Apocalipsis 22:12.

Y después de unas “vacaciones” en el infierno o el paraíso —según sean nuestras obras— volvemos a reencarnar de nuevo...

En verdad, esto tiene todavía mucha más “cuerda” para argüir y contra-argüir, muy opuesto a la sabia pujanza, a la fuerza de las claras palabras del Cristo, cuando expresa que su propio primo Juan el Bautista —esa voz que clama en el desierto— es nada más y nada menos que el profeta Elías, quien debía precederlo...

El peso en la balanza de *tres evangelios en contra de una sola mención en una de las catorce epístolas del Apóstol Pablo* (incluida precisamente Hebreos), tiene un peso específico por sí mismo, y es evidente hacia donde se inclina la balanza...

No podemos dejar de reiterar que no obsta la aparente negativa de Juan el Bautista, cuando *él mismo dice no ser la reencarnación del profeta Elías*, según se desprende de Juan 1:21; y afirmamos que los otros tres evangelios sí lo confirman como tal reencarnación.

La razón es muy simple: *En los otros tres evangelios es nuestro Señor Jesucristo quien se refiere a su primo Juan el Bautista* como la reencarnación del profeta Elías, mientras que en el evangelio de Juan (1:21), es el propio Bautista quien se enfrenta a los escribas y fariseos enviados por los ancianos del sanedrín...

Y si el Bautista hubiese declarado que, en efecto, era Elías, pues allí mismo, en el acto lo apedrean, lo matan, tal como asesinaron al bendito Esteban, el protomártir.

La muerte por lapidación en caso de herejía, en aquellos tiempos, era lo que la hoguera fue para la inquisición; o más bien, parecido al linchamiento tumultuario de carácter —según esto— “religioso”.

En efecto, muchas veces tenía la “bendición” del rabino que estuviera más próximo sin necesidad del consejo del sanedrín.

Una especie de estilo “judeo-romano” de pena de muerte inmediata, totalmente cruel y perversamente homicida.

Además, ***un verdadero Maestro Cristificado bien se cuida de decirlo***, no le interesan los dineros, ni los diezmos y primicias, ni las ofrendas, ni la mujer —o el mancebo— de nadie...

Juan el Bautista no codiciaba ni la plata, ni el oro, ni el vestido de nadie, como bien lo dijo el bendito Apóstol (Hechos 20:32-36).

El sagrado Bautista comía hierbas y se vestía con pieles de animales...

Un verdadero Maestro, un verdadero Rabí, vive intensamente una vida espiritual superior ***en contacto con su Realidad Interna, la verdadera Realidad Divina*** y, por tanto, no le interesan los halagos, adulaciones, dineros, reconocimientos y poderes mundanos.

Por último, Juan el Bautista no podía hablar abiertamente, puesto que ***aún no estaba concluida su misión de bautizar y reconocer a IESHÚA el Bendito***.

Por tal razón, en ese mismo pasaje de Juan capítulo 1, inmediatamente se refiere a Él y reconoce su indignidad ante ese Señor que vendría, ni siquiera para atarle las sandalias...

De seguro Juan el Bautista no era tonto, como nos pretenden hacer creer estos pobres pseudo-sapientes y dizque exégetas del dogmatismo.

- Estas observaciones son hechas con total independencia del hecho de que la carta a los ***Hebreos*** es una epístola considerada deuteropaulina, y los eruditos —casi uniformemente— están de acuerdo en que ***no es de la pluma del Apóstol Pablo***, sino de alguno o algunos de sus discípulos.

Hay quienes incluso la atribuyen a su discípula, ***la famosa evangelista Prisca***, conocida por su diminutivo ***Priscila***, y parece ser lo más seguro, en compañía de su grupo evangelista.

Desde nuestro primer libro aclaramos muy bien, que el hecho de ser ***deuteropaulinas*** (después de Paulo) algunas de las epístolas, no por eso las consideramos apócrifas o falsas, pues, a final de cuentas, son compendios de su Sabiduría, mientras no contradigan la Enseñanza sustancial del Apóstol.

Y en realidad no encontramos que haya una contradicción de fondo, ya que todo el capítulo 9 de la epístola a los Hebreos se refiere al ***sacrificio de la sangre de nuestro Señor Jesucristo***.

5.- SANGRE VERSUS UNCIÓN CRISTIANA

La argumentación del capítulo 9 comienza por señalar la necesidad de que exista holocausto de sangre para que haya remisión —es decir, perdón— de los pecados (versículo 22), según el “primer pacto”.

Con lo cual no estamos de acuerdo, porque nuestro Señor Melquisedec estableció la ceremonia de bendición del pan y el vino en aquel “**verdadero Primer Pacto**” celebrado con el padre Abraham.

De entrada, *no es un argumento cristiano la necesidad de derramar sangre para lograr la remisión de los pecados*, sino que es un argumento del antiguo Tabernáculo —según esto.

Y “se entiende” que una vez sacrificado Jesús el Cristo, se proscribieron todos los holocaustos de sangre en los ritos de sus seguidores.

Mas es comprensible que aquellos discípulos del Apóstol Pablo, que compendiarón esta epístola, procuraran granjearse a los hebreos, *tratando así, de acreditar que Jesús era el Mesías* y, en general, fuera un argumento muy socorrido del cristianismo primitivo para “cristianizar” a los judíos.

No se trata de negar que Jesucristo nuestro Señor se haya sacrificado como Cordero de Dios que es para el perdón de nuestros pecados y limpieza de nuestras almas, como humanidad pecadora, adúltera y perversa que somos.

Sin embargo, *los sacrificios de sangre y todos los holocaustos no los ordenó IEHOVÁ Adonay desde un principio*, como tampoco autorizó repudiar a la mujer por “indecente”, como dice el Deuteronomio (24:1-4).

Mas ahora sabemos que “en un principio” sólo por causa de fornicación —y adulterio con mayoría de razón— era lícito repudiarla, según nos explica el Cristo.

Moisés tuvo que imponer mandamientos de hombres —repudiar a la mujer sólo por “indecente”— en vez del Mandamiento de Dios, debido a la *dureza del corazón del pueblo judío*, como está escrito (Mateo 19:7-9; y Marcos 10:5).

Y mucho menos IEHOVÁ Adonay había autorizado el asesinato y destrucción de familias reales y pueblos enteros, incluso, hasta la muerte de las bestias y ganados del enemigo...

Son simples mandamientos de hombres aquellos que ordenan sacrificios de sangre y homicidios, pues Adonay dijo **NO MATARÁS, y no hay juez ni profeta ni rey de Israel** —mucho

menos *cohanim* o sacerdote— ***que pueda alterar las palabras del Quinto Mandamiento de la Ley de Dios...***

Además, el Cristo nos insiste: ¡Quien a hierro mata, a hierro muere! De cierto, la ley de causa-efecto es inexorable...

El Cristo estableció la ***bendición del pan y el vino*** en lugar de los holocaustos de sangre, así como lo hizo ***Melquisedec***, el Rey de Justicia, *el Rey de Paz*, el Rey de Salem (Shalom), cuando selló el ***verdadero Primer pacto*** —primer Tabernáculo— con el Padre Abraham, en el siglo diecinueve antes de Cristo (Génesis 14:18).

Y, asimismo, lo ratificó IESHÚA el Bendito con sus Apóstoles, y nos convida a hacer lo mismo en su Divina conmemoración (Mateo 26:26-27 / 1ª Corintios 10:16-17 / Hechos 2:42).

Como puede apreciarse, ***no se trata de una ceremonia superficial o meramente simbólica donde se reparten el pan y el vino sin seriedad***. Para ese efecto, pues de una vez que nos conviden a una comida en forma, con vinos, carnes y guisos.

Tanto para Abraham y Moisés (Génesis 14:18), como para el Cristo (Mateo 26:26-27), se trata de la ***“bendición del pan y el vino”, y si hay bendición, lógicamente hay un ACTO SAGRADO.***

Es decir, hay ratificación del rito que se estableció en el primer Tabernáculo, ***el primer Pacto hecho por Melquisedec*** —Sacerdote del Dios Altísimo— con el padre Abraham, y se ratificó por el Cristo.

Es un acto ritualístico formal y no una simple convivencia del club-social-cristiano.

Y visto que abandonaron el rito de la bendición del pan y el vino, y lo sustituyeron por los sacrificios de sangre —desde la misma época del padre Abraham—, el Cristo reinstaura el rito original, estableciendo así, el ***Segundo Pacto o Tabernáculo***, pues el primero había sido profanado y ensuciado con ríos de sangre...

Empero, con este sacrificio maravilloso del Cordero de corderos ***se derramaron sus átomos crísticos sobre toda la humanidad doliente...***

Así como se derraman esos átomos súper divinos sobre el pan y el vino cuando el diácono, sacerdote, presbítero, pastor u obispo bendice de corazón la sagrada Eucaristía o Unción Cristiana.

No es una simple comunión —algo que se hace en común—, sino una verdadera Unción, pues nos unge interiormente con los crísticos átomos del “Ungido”, quien también nos da la “buena gracia” de la Eucaristía.

Aquellos rabinos, escribas y fariseos que establecieron mandamientos de hombres por encima del mandamiento de Dios, pedían sangre para su muy cruento e insaciable tabernáculo, y el Altísimo les entregó la sangre de su Hijo el Cristo, la viva encarnación del sefirote Jokmá.

Y con este holocausto, Dios concluyó su Primer Pacto, pues en vez de cumplirlo, los “ancianos”, escribas y sacerdotes — fariseos y saduceos— lo llevaron al extremo de degeneración, ensuciando su Tabernáculo con sangre. ***¡Rompieron el Pacto!***

En vez de la bendición del pan y el vino, insistieron en su “*atavismo animista*” ansioso de derramar sangre, y llegó a tal punto su ferocidad y su hambre y sed de sangre, que ***sacrificaron al propio Hijo de Dios***, el más grande de los cristificados...

Debemos aclarar que las personas sencillas del pueblo judío no tienen la culpa de las torpezas que hicieron —y hacen— sus líderes religiosos, y lo mismo decimos de nosotros, del pueblo cristiano, y así un gran etcétera...

Empero, por eso ***se rasgó el velo del templo de Jerusalem***, pues ofendieron al Señor derramando la sangre justa e inocente de su Cristificado y Mensajero, sólo por mantener su “tradición” de doctrinas y mandamientos de hombres.

Mas también, porque vieron que se ponía ***en peligro su autoridad y prestigio***, pues un Rabí rebelde enseñaba cábala a los pescadores y campesinos, así como a las mujeres — inaudito— y, además, curaba sólo con la imposición de sus benditas manos y otros milagros... ***¡Demasiadas señales y sin el riguroso “permiso”, o la previa “bendición” del sanedrín!***

Con su sacrificio, con su injusto holocausto, con su preciosa sangre, el bendito Cordero celestial, de cierto, limpió los pecados del mundo...

Pero esa oportunidad inicial que nos dio el Cristo, no significa que todos nuestros pecados ya están perdonados aquí y ahora, o vayan a estar perdonados hasta la consumación de los siglos. ***Cada quien interpreta conforme el agua que quiere llevar para su molino.***

De nuestra parte, sólo nos interesa beber el Agua de Vida y que los demás hagan lo mismo...

El agua tiene que correr libremente y no quedar utilizada o “acaparada” sólo por los molineros.

• Por tanto, aclaramos que ***el verdadero perdón de los pecados surge con la PRÁCTICA CONTINUA de la Enseñanza súper-***

sustancial que nos entregó el Cristo. *¡Ahí está la verdadera redención y el perdón de los pecados!*

Por eso, en la oración del Padre nuestro pedimos al Padre que perdone nuestras deudas, nuestros pecados u ofensas, y por nuestra parte, nos comprometemos a perdonar a nuestros deudores, a quienes nos las deben y nos la tienen que pagar.

Claramente dice el Señor de todas las Misericordias que *en la medida que perdonemos, seremos perdonados* (Mateo 6:14-15).

Luego entonces, ***si no perdonamos a nuestros deudores u ofensores, NO ALCANZAREMOS EL PERDÓN por más que el Cristo se haya sacrificado por nosotros*** y muerto en la cruz y derramado su preciosísima sangre...

Y por la más absoluta y congruente consecuencia, es su bendita Enseñanza y el cumplimiento de la misma —“*guardar su Palabra*”— lo que realmente nos otorga la salvación y el perdón de los pecados, ***y no solamente su muerte y su sangre derramada...***

Su holocausto fue por defender la Enseñanza de su Padre que está en los cielos y, al efecto, tuvo que pasar por ese terrible proceso de muerte y resurrección del “Drama Crístico”.

Por consiguiente, ***su sacrificio por sí mismo —per se— no va a salvar nuestras almas, ni va lograr el perdón de nuestros pecados.***

El perdón de nuestros pecados viene en la medida que perdonemos y actuemos con rectitud, porque Dios pagará a cada cual según sus obras.

Por eso, sólo será visto la segunda vez por aquellos sin pecado; es decir, ya se sacrificó y ahora espera la cosecha que es su futura encarnación o cristalización dentro de nosotros; esa es la segunda venida:

“Así también Cristo fue ofrecido una vez ***para agotar los pecados de muchos***; y la SEGUNDA VEZ, ***sin pecado*** [requisito insalvable para todos y no sólo como un atributo del Cristo], ***será visto de los que le esperan para salud.***” (Hebreos 9:28)

En efecto, será visto, no sólo en el juicio final, sino cuando se encarne dentro de cada uno de nos, es decir, “la segunda vez”, ***el nacimiento segundo***, a cuya práctica invita Ieshúa de Nazaret al rabí Nicodemo.

La Enseñanza de nuestro Señor Jesucristo nos ayuda con bases sólidas para que cada uno de nosotros encarne al Cristo Celestial, Universal o Cósmico, para que cristalice dentro de

nos, para que lo formemos en nuestro interior, tal como nos urge el Apóstol Pablo con dolores de parto...

Su Enseñanza sagrada nos ayuda a “cristificarnos”, aun cuando los dogmáticos digan que eso es imposible, que ya vino el Señor, derramó su sangre, ya nos perdonó y estamos salvados hasta la consumación de los siglos... ¡Y tan, tan, ya está! ¡Fácil!, ¿verdad?

Y, además, según esto ***nos sigue bendiciendo y perdonando a través de los clérigos dogmáticos*** —de todas las religiones—, esos que se ostentan como “representantes legales de Dios” y que realmente son otros humanos y pecadores iguales o peores que uno, nada excepcional.

En la medida en que se niega la posibilidad de “formar el Cristo” en nosotros mismos, de encarnar íntimamente al Cristo Celestial o Universal, ***en esa mismísima medida, se vuelven importantes e indispensables los señores clérigos***, por cuya —supuesta— “intermediación” el Cristo nos sigue perdonando...

Como si Dios —Padre, Hijo y Espíritu Santo— no estuviera en todas partes, según tanto enseñan y pregonan...

Mas se auto-engañan miserablemente cuando —explícita o tácitamente— proclaman que en toda la galaxia Dios está única y exclusivamente depositado en sus personas, y ***lo demás, es el rebaño, que para eso son ovejas y ellos los grandes pastores...*** ¿Dónde y cuándo hemos visto y oído eso?

Pero eso sí, que vengan los diezmos y las primicias y las jugosas ofrendas, y vengan los mancebos y las señoritas, y los palacios y casas consistoriales, y los anillos y joyas episcopales, y los banqueteos y las lisonjas...

Y así todos contentos y muy tolerantes con los mundanos —perdón, muy ***“santísimos”***— ***excesos*** de aquellos auto-calificados los “administradores de Dios” en la tierra...

Y la grey muy dispuesta a imitar su “santísimo” ejemplo, tal como lo vemos ampliamente en la vida práctica.

Más aún, incluso los puritanos y súper-abstemios, pues también cometen sus “pecadillos” —muy “escondidillos”, por cierto— que van desde egolatrías y mitomanías delirantes, pasando por excesos sexuales “santificados” hasta las aberraciones más extremas de la mente.

De seguro, podemos decir como Sócrates: “¡Oh, Aristipo, se mira tu ***vanidad*** a través de los agujeros de tu vestidura!”

Mas el Cristo todo lo perdona...; en efecto, ***SI ES QUE “GUARDAMOS SU PALABRA”, SI PRACTICAMOS CON AMOR SU ENSEÑANZA***

SÚPER-SUSTANCIAL, si seguimos de corazón su Triple Camino de Liberación Cristiana:

*“Quien quiera venir en pos de mí [y por mi intermediación, hasta el Padre], **niéguese a sí mismo** [a su Satán interior], **tome su cruz** [del Matrimonio Cristiano, con la limpieza sexual de Levítico 15] **y sígame** [siga mi ejemplo del servicio desinteresado a la humanidad].”* (Mateo 16:24; Marcos 8:34 y Lucas 9:23)

Así es como realmente nos cristificamos, encarnamos en nuestras humildes personas a la Potencia Cristo, el sefirote Jokmá de la cábala hebraica...

¿Creen ustedes que el Cristo, muy Señor nuestro, se molestaría porque decimos que vino para enseñarnos cómo cristificarnos, cómo hacernos como Él?

Entonces estarían en balde las palabras del Señor, en especial, cuando nos dice que seamos perfectos como nuestro Padre celestial lo es, ya que, si fuese imposible lograr **la perfección espiritual**, entonces, el Cristo nunca hubiese dicho tales palabras.

En efecto, sería un engaño, y el Señor no vino a engañarnos, sino a decirnos la Verdad... Y veneramos tanto a la Verdad como al Cristo, su mayor epítome.

¿Qué otra cosa desea el Cristo, sino que todos y cada uno de nosotros logre la cristificación?

¿No desea acaso que nos hagamos tal como Él, y así pueda su Padre venir a morar con nosotros?

- Siguiendo con el capítulo 9 de la epístola a los Hebreos, menciona la comparación o diferencia del **único holocausto que hizo el súper-Cordero Jesucristo en relación con el holocausto que hace el sumo pontífice**, o gran sacerdote del sanedrín **cada año**.

Y también lo compara con los demás sacrificios que son hechos **a diario** por los sacerdotes, siempre con sangre de animales de por medio.

Por tanto, nos parece lógico lo que dice —*el discípulo del Apóstol que escribió este capítulo de*— la carta a los Hebreos, en el sentido de que nuestro Señor hizo holocausto con su propia sangre para pagar por todos los **pecados de la humanidad, hasta ese momento y por única ocasión**.

Obviamente, no podía estar siempre naciendo y muriendo y sacrificándose permanentemente, **porque nuestros pecados no tienen fin**, sería un holocausto diario de nuestro Señor.

Por eso dice el versículo 25: “***Y no para ofrecerse muchas veces a sí mismo, como entra el pontífice en el santuario cada año con sangre ajena...***”

Ese es el claro sentido del capítulo 9 de la epístola a los Hebreos: ***Que bastó una sola vez el holocausto de la sangre del Cordero Jesucristo*** porque si no hubiera sido así, nuestro Señor estaría sacrificándose sistemáticamente, puesto que ***nuestros pecados son sistemáticos también.***

Su sacrificio es superior, incluso, que el sacrificio anual del pontífice o gran sacerdote, quien por cierto, ***sacrifica sangre ajena*** como la misma epístola dice, mientras que el Cristo dio su propia sangre por todos nosotros...

Por último, siguiendo la exégesis dogmática, entonces lo que pretende es que todos morimos una sola vez y nos vamos al juicio, conforme el versículo 27. Es decir, se vive y se muere una vez.

¿Qué pretenden demostrar interpretando así ese versículo para negar la reencarnación? ¿Acaso que ***alguien puede morir dos veces con el mismo cuerpo?*** De veras que “estiran” el argumento...

Es más que obvio que el versículo 27 no se refiere a la reencarnación, sino que ***se refiere al proceso normal de toda vida***, que siempre concluye en los brazos de la Divina Madre-Muerte, así como comenzó en la cuna milagrosa de la Divina Madre-Vida.

En efecto, para que físicamente muriese alguien dos veces — que es lo que pretenden “objetar” o desaprobar según ellos— ***se requeriría primero, resucitar y, después, volver a morir...*** Veán ustedes lo absurdo de los fundamentos extra-lógicos de estos personajes.

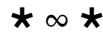
Empero, relegando el consabido dogmatismo —absurdo como siempre—, es una belleza de capítulo y de expresión de altas reflexiones espirituales...

Por tanto, ***ni siquiera es un sustento o argumento medianamente “aceptable”, digamos***, que no sólo contradiga válidamente, sino que al menos, “mínimamente” refute la clarísima expresión de los evangelios de Mateo (11:14), Marcos (9:13) y Lucas (1:17), en relación con la reencarnación del profeta Elías...

Íncrito varón de Dios a quien se refiere Jesucristo como reencarnado en su primo Juan el Bautista; y, en efecto, ***“ahí está Elías que debía precederlo”.***

Con amabilidad insistimos, se trata de un personaje y un hecho bíblico concreto: El re-nacimiento o re-encarnación del profeta Elías en la humilde persona de Juan el Bautista.

Sin duda, este hecho concreto, esta reencarnificación o reencarnación del bendito profeta Elías en la personalidad de Juan el Bautista —reiterada en tres evangelios— ***da sustento innegable a la afirmación y confirmación de Jesucristo como el verdadero Mesías del pueblo de Israel.***



LA VIRGEN HERMOSA QUE NO TIENE OJOS

“¿Cuál es ***la serpiente que vuela en el aire*** mientras entre sus dientes yace, sin ser molestada, una abeja?

¿Qué es lo que empieza en unión y termina en separación?

¿Qué águila es esa cuyo nido está en un árbol que todavía no existe y cuyos polluelos son saqueados por criaturas que aún no han sido creadas, y en un lugar que no es?

¿Qué son esos que cuando ascienden descenden, y cuando descenden ascienden?

¿Y qué es dos que son uno y *uno que es tres*?

¿Y quién es ***la virgen hermosa que no tiene ojos*** y cuyo cuerpo está oculto y sin embargo revelado, revelado en la mañana y oculto durante el día, y que está adornado con ornamentos que no existen?

... Estos versículos [*sobre la hija del sacerdote*] son suficientemente sencillos en el sentido literal, pero **LAS PALABRAS DE LA TORÁ TAMBIÉN TIENEN UNA SIGNIFICACIÓN ESOTÉRICA** y cada palabra en ella contiene **GÉRMESES OCULTOS DE SABIDURÍA** [*la sabiduría oculta, la sabiduría de Dios en misterio...dice el Apóstol Pablo*], comprensible solamente para los sabios que están familiarizados con los caminos de la Torá [*quienes sí pueden comer alimento sólido, “la Palabra de Justicia”, insiste el bendito Apóstol*].

Porque, verdaderamente, las palabras de la Torá no son meros sueños. Y aun los sueños han de ser interpretados de acuerdo a ciertas reglas. Cuanto más, entonces, es necesario que las palabras de la Torá, la delicia del Rey Santo, ***se expliquen de acuerdo con el camino justo.*** Y “los caminos del Señor son rectos”.

Zóhar, Mishpatim

—Éxodo XXI:1 - XXIV:18

Capítulo IX

LA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS

“Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, ***al reino de los cielos se hace fuerza, y los valientes lo arrebatan.***

Porque todos los profetas y la ley hasta Juan profetizaron. Y si queréis recibir, él es aquel ***Elías que había de venir.***”

Mateo 11:12-14

1.- LA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS

Continuando con el estudio de las objeciones dogmáticas contra la reencarnación, por lo que toca a **Job 7:9** “*La nube se consume, y se va: Así el que desciende al sepulcro no subirá*”, ya afirmamos arriba que en todo el capítulo 7, Job “argumenta contra Dios”, y en el 8, Bildad lo contradice y “proclama la justicia de Dios”.

Si bien se aprecia, ***las muy poéticas palabras de Job van en contra de la resurrección de los muertos.***

Por tanto, ***de antemano niega la posibilidad de que nuestro Señor haya subido del sepulcro.***

Curioso caso de los dogmáticos, tanto católicos como protestantes (y judíos), que se apoyan en una *expresión dialéctica de Job* donde niega la resurrección, sostenida en su diálogo con esos “tres traidores”, dizque amigos.

Esos tres perversos también están simbolizados en Coré, Dathan y Abiram (Números 16). Empero, Moisés triunfó sobre ellos, lo mismo que el paciente Job.

Así que —insistimos— “muy curiosamente” ***los que tanto preconizan y pregonan la resurrección, se sustentan en un versículo que la niega formalmente***, todo con el afán de objetar y negar la posibilidad de que exista la reencarnación.

De veras que valen más los berrinches y los caprichos de estos escribas y fariseos —antiguos y modernos— que la verdad limpia y pura que brilla en Mateo 11:14, Marcos 9:13 y Lucas 1:17.

Una verdad que se confirma en tres evangelios: ***El profeta Elías reencarnó en Juan el Bautista***, primo segundo de nuestro Señor Jesucristo.

(Entre paréntesis, reconocemos que actualmente muchos rabinos aceptan la idea de la reencarnación, sustentados en los textos bíblicos del Tanaj o Mikrá (Biblia hebrea completa) y sus comentarios, Talmud, Mishná, Guemará, etc.)

Y resulta totalmente irrelevante el hecho que el profeta Elías no haya muerto “formalmente”, sino que haya sido arrebatado en una ***carroza de fuego*** nueve siglos antes de Cristo.

El hecho es que volvió a nacer del vientre de Isabel (Elisabeth o *Elishéva*), prima hermana de *Miriam* o María.

Encarnación es encarnación, ya sea, que el bendito Profeta haya sido arrebatado por una carroza de fuego, o que haya fallecido normalmente en su vida anterior.

El hecho es que re-encarnó en ese cigoto que se convirtió en feto, y el feto en infante, y el infante en el Ser más grande encarnado que haya reconocido nuestro Señor Jesucristo (Mateo 11:11-15).

Obviamente, los adoradores del dogma —y de sí mismos— van a decir que la encarnación del profeta Elías es el milagro-del-milagro-del-milagro-del-milagro... *ad infinitum*. No tienen ningún otro argumento...

Aclaremos que no somos descreídos de los milagros, desde luego que no sólo creemos, sino que ***tenemos la certeza*** de que pueden suceder esas maravillas espirituales cristalizadas en el mundo físico, en el mundo de la naturaleza...

Mas no creemos en aquellos milagros —y cuentos consiguientes— que nos platican ***quienes, aparte de no tener otro argumento que el milagro, lo utilizan para engañar y explotar a los demás*** como una herramienta muy burda de control psicológico y social...

Además, estos escribas y fariseos nos han venido ocultando, desde muy antiguo, que ***LA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS fue la manera de definir la reencarnación entre el pueblo de Israel***. Los saduceos la negaban y al fin triunfaron.

Esa era la interpretación a la resurrección de los muertos por ***la antigua Torá, aquella del “principio”***, antes que estos seudo-sapientes trastocaran todo.

Incluso, hicieron que el propio Moisés cambiara los textos de la Ley, ***“debido a la dureza de vuestro corazón”***, para permitirles repudiar libremente a sus mujeres...

Mas *al “principio” no fue así*, como dice clarísimamente nuestro Señor en Mateo 19:8.

Sin embargo, visto que mayormente *nos gusta practicar el auto-engaño* y —casi— todos los clérigos se creen y se ostentan como los únicos *representantes de Dios aquí en la tierra*, es más, que son el mismísimo Dios ahí metido en esos cuerpecitos, castigan —cruelmente— a los que, según su criterio, son “pecadores”... ¡Y ahí está la Madre Historia que no miente!

Y visto que además *tienen la “capacidad legal”* —según esto— *para mandar al infierno como sanción a todo aquel que se les oponga*.

Y visto que “pueden” también juzgarnos, excomulgarnos, anatematizarnos y declararnos herejes con pena de muerte, la favorita del sanedrín, tanto judío como cristiano.

Así como proscribir a los demás rebeldes a sus mandatos y caprichos para que vayan a cumplir las penas severísimas —que ellos sentenciaron— en ese infierno, donde, según esto, los desobedientes van a pasar toda la eternidad... *Son crueles en el más acá y crueles en el más allá*.

Por tanto, se concluye que, para estos “DICTADORES CLERICALES”, las personas que ellos sentencian, de hecho y por derecho, carecen de cualquiera posibilidad de salir de esa *cárcel infernal permanente y perpetua, cuyas llaves* las tienen precisamente ellos, los maravillosos y muy “santificados” clérigos...

Pobre Dante, vean adónde han puesto su bellísima y súper-simbólica obra, se ha vuelto una simple *“comedia de vodevil”*.

Sin embargo, esos mismos clérigos muy “santificados”, no dudarán en ser benévolos contigo y perdonarte tus faltas, errores o pecados e incluso, *sacarte del infierno* —a donde antes te habían mandado— *y con mucha indulgencia otorgarte la “salvación anticipada”*, si les besas apropiadamente los pies y les surtes sus bolsillos y alacenas.

Entonces, siguiendo el continuo “vodevil” de los clubes-sociales-políticos-religiosos-cristianos, todo mundo contento, ya se cree salvado, parte del pueblo elegido y, obviamente, así *nadie opina nada* en relación con la posibilidad de sucesivas encarnaciones...

Pues esa posibilidad de reencarnar —de lograr la simbólica resurrección de los muertos— *implicaría la auto-corrección sin necesidad del clérigo, sin ese temor al INFIERNO POR TODA LA ETERNIDAD, “administrado” convenientemente por el clérigo*.

Reconocer la reencarnación es hacernos conscientes que venimos a esta vida para **aprender LA LECCIÓN espiritual** y, también, **A PAGAR** las muchas que debemos... Todo tiene contrapesos en la vida.

Mas continuando con la perversa inclinación al auto-engaño, se acostumbra decir que **sólo vivimos una vez** y que no nos vamos a llevar nada de esta vida, sino lo paseado y lo comido y lo bebido y lo lujuriado, etc., etc.

Entonces, todos estamos contentos, pues nadie nos va a quitar lo paseado, lo comido y lo bebido; por tanto, **“comamos y bebamos que mañana moriremos”**, como dice irónicamente el Apóstol de todas las Verdades.

Total, ya *tenemos la “santa bendición” del cura o del pastor* diciéndonos que la Puerta del Cielo está abierta para nosotros, porque hemos sido buenos cristianos y hemos hecho obras de caridad y pagado muchísimos diezmos y primicias...

O bien, porque hemos donado respetables ofrendas —*igual de “respetables” que los muy “cristianísimos” donantes*— y les tenemos bien rellenos los bolsillos de los jerarcas eclesiásticos...

Y *“bien repletos tienen sus vientres de gallos, gallinas y capones”*, como dijera el célebre Shakespeare (Como Gustéis).

Por tanto, precisamente por ser tan *“cristianísimos”* —comprobado, sellado, timbrado y certificado por el cura, pastor o maestro— tenemos **asegurado nuestro pasaporte para el cielo** y para algunos, incluso, su “linda casita” en el más allá.

Es tanto como **dar un soborno para entrar al cielo**, y como en todo delito de soborno participan dos partes: el que da y el que recibe.

2.- EL JUICIO FINAL

En el capítulo 22 de Mateo podemos ver una prueba que le pretendieron poner al Señor de todas las Paciencias los saduceos que no creían en la resurrección, le preguntaron:

“24. Diciendo: Maestro, Moisés dijo: Si alguno muriere sin hijos, su hermano se casará con su mujer, y despertará simiente a su hermano [Génesis 38:8 y Deuteronomio 25:5].

25. Fueron pues, entre nosotros siete hermanos: y el primero tomó mujer, y murió; y no teniendo generación, dejó su mujer a su hermano.

26. De la misma manera también el segundo, y el tercero, hasta los siete.

27. Y después de todos murió también la mujer.

28. En la resurrección pues, ¿de cuál de los siete será ella mujer? porque todos la tuvieron.

29. Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Erráis ignorando las Escrituras, y el poder de Dios.

30. Porque ^(a) **en la resurrección** [verdadera, como la que Él realizó], **ni los hombres tomarán mujeres, ni las mujeres marido**; mas son como los ángeles de Dios en el cielo.

31. Y de ^(b) **la resurrección de los muertos**, ¿no habéis leído lo que os es dicho por Dios, que dice:

32. Yo soy el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob? [Éxodo 3:6 / 1º Reyes 18:36] **Dios no es Dios de muertos, sino de vivos.**

33. Y oyendo esto las gentes, estaban atónitas de su doctrina."

Destaca claramente en este pasaje la diferencia entre la resurrección "verdadera" y la simple resurrección de los muertos.

Tratándose de LA VERDADERA RESURRECCIÓN, en la misma reencarnación fallece y en la misma reencarnación **resucita triunfante de la muerte, con el mismísimo cuerpo...**

Por tanto, "ni los hombres tomarán mujeres, ni las mujeres marido" (verso 30)... Recordemos el simbólico rechazo del Señor resucitado a la bendita Magdalena: *Noli me tangere* ("no me toques", Juan 20:17).

Por eso, —tanto las mujeres como los hombres resucitados— son como "los ángeles de Dios en el cielo".

Obviamente, no se trata de la resurrección ordinaria de los muertos, porque no todo el mundo —o más bien, casi nadie— va a estar así de trascendido el día de resurrección, del juicio final, como para convertirse en —o ser como— un ángel.

Precisamente, como no se alcanza el estado angelical por la mayor parte de la humanidad, debido a nuestras pésimas obras —incluidos deseos, sentimientos y pensamientos generadores de tales obras— de nuestra última vida, antiguamente, se interpretaba así la **resurrección del juicio final**:

Como el juicio que en verdad vamos a tener al final de todos los tiempos; mas, especialmente, como la posibilidad para todos **los "hermanitos" —los "fríos" del Apocalipsis—** que ya se encuentran en el infierno, para poder servir a Dios y reencarnar —resucitar en pocas palabras— y con **esta última oportunidad**, lograr así nuestra corrección o nuestra derrota definitiva.

Y, entonces, si después de su reencarnación al final de todos los tiempos —**fin de ciclo**— decididamente no se corrige, se aplican aquellas terribles sanciones que relatan todos los textos sagrados, Apocalipsis incluido, desde luego.

Por eso vemos conductas tan extremas, nunca antes vistas, de perversidad y de maldad en estos tiempos súper-modernos que vivimos y que son causadas, precisamente, por aquellos que **desaprovechan su última oportunidad**. Dice así el Apocalipsis:

“Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad en éstos; antes serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años [simbólicos, pues suma 1, por tanto, cuanto quiera el Padre].

Y cuando los mil años fueren cumplidos, **Satanás será suelto de su prisión** [se permite a los demonios encarnar en humanos, es su última oportunidad al “cierre del ciclo”] **y saldrá para engañar las naciones** que están sobre los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de congregarlos para la batalla; **el número de los cuales es como la arena del mar.**” (capítulo 20, versículos 6-8)

Obviamente, el juicio final, o el de los tiempos del fin, no va a ser algo abstracto y general, sino que está compuesto de **la suma de los juicios individuales de todos nosotros**, es nuestro último proceso ante la Justicia Divina.

Por eso están entrando millonadas de almas al Hades, al Abismo... Y también por eso dice “**el número de los cuales es como la arena del mar**”. El que tenga oídos que oiga, por favor.

Sin duda, estamos en los tiempos del fin. **El Apocalipsis ha llegado... para quedarse hasta su total consumación.**

Ahora sí que “esperen programas” de maldad —casi— interminable...

Melquisedec le dio las claves a **Abraham**; Abraham las conservó por tradición oral —cábala—, **Moisés** las puso por escrito y el **Cristo Jesús**, muy Señor nuestro, las volvió a recordar y las entregó con toda sencillez a la humanidad.

Sin embargo, **a ninguno le hicimos caso**, por eso se aproxima **EL JUICIO PLANETARIO** que, en efecto, se realizará tal y como está escrito en muchos textos sagrados, y no sólo en los judeo-cristianos.

Empero, será un momento, un instante de resplandor cuando veremos en toda su Gloria al Señor y después, el caos total... “**En un abrir de ojo**”, dice el Apóstol Pablo.

Mas volviendo a Mateo 22, el Señor de todas las Sabidurías con todo énfasis ***hace la distinción entre → la resurrección verdadera*** (verso 30) y ***→ la simple “resurrección de los muertos”*** (versos 31-32), es decir, la reencarnación.

En la cual no creían los saduceos, y su supuesta y muy compleja pregunta que ellos intentaron, fue respondida con toda sagacidad por nuestro Señor Jesucristo.

Y, en efecto, ***Dios es Dios de vivos, es decir, de aquellos que están afirmados en la Piedra Viva*** —que viven para servir a Dios y cristalizarlo allá en lo secreto— y no es Dios de los muertos...

De aquellos muertos que ***tienen muerto a Dios dentro de ellos***, que lo han matado interiormente, que son simples cascarones sin nada de espiritualidad, sin valores internos.

Tristemente degradados como simples animales, aunque —según esto— “rationales”; muchos con cultura y educación universitaria, pero sin compasión alguna por nuestro hermano el hombre...

Lamentablemente, si no se arrepienten y corrigen para ellos espera el Abismo (Seol) y la muerte segunda...

Continúa relatando el Apóstol Mateo que después de haberle cerrado la boca a los saduceos, los fariseos, por su parte, también quisieron probarlo, inquiriéndole sobre cuál era el ***mandamiento grande en la Ley***, a lo que el Señor respondió:

“Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de toda tu mente. Este es el primero y el grande mandamiento.

Y el segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo [Levítico 19:18].

De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.” (Mateo 22:37-40)

El versículo 40 establece una verdad cristiana fundamental: Toda la Ley (Torá) y todos los profetas tienen que sujetarse a esos dos mandamientos sustanciales de amor, uno para darlo a Dios, y otro para dárselo a los hombres... Por consiguiente,

- ♦ Toda norma o disposición de la Ley o *Torá* (Pentateuco), o bien, del *Tanaj* (Biblia hebrea completa), incluidos, obviamente, los textos atribuidos a los ***profetas***, así como
- ♦ Todo versículo que vaya en contra del amor de Dios o en contra del amor al prójimo, ordenado en Levítico 19:18,

♦ **NO tienen sustento en la Ley o Torá auténtica y verdadera**, no hay relación de “**dependencia**” con el Grand Mandamiento.

Y, por ende, → **SE DESCARTAN COMO PARTE DE LA AUTÉNTICA TORÁ** todas aquellas **órdenes homicidas, crueles, con penas de muerte, o bien, discriminatorias, abusivas, esclavizantes y tiranas** que aparecen con sobrada abundancia en la Biblia hebrea.

De cierto, IEHOVÁ Adonay no ordenó esas desviaciones; son simples “interpolaciones” o adulteraciones de los textos sagrados por parte de los ancianos, rabinos y escribas. *¡No hay nada nuevo bajo el Sol!*

Y lo mismo va para todos los evangelios, concilios, códigos y reglamentos de las distintas denominaciones cristianas que contravengan lo dispuesto por el Señor de todas las Justicias en Mateo 22:37-40.

3.- OS DIGO UN MISTERIO...

Por último, veamos las certeras palabras de nuestra Luz y Guía, en 1ª Corintios 15:35-58,

“Mas dirá alguno: **¿Cómo resucitarán los muertos?** ¿Con qué cuerpo vendrán? Necio, ***lo que tú siembras no se vivifica, si no muere antes.***

Y lo que siembras, no siembras el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo, acaso de trigo, o de otro grano: Mas Dios le da el cuerpo como quiso, y a ***cada simiente su propio cuerpo.***

Toda carne no es la misma carne; mas una carne ciertamente, es la de los hombres, y otra carne, la de los animales, y otra la de los peces, y otra la de las aves.

Y ***cuerpos hay celestiales y cuerpos terrestres***; mas ciertamente, una es la gloria de los celestiales, y otra la de los terrestres: Otra es la gloria del *sol*, y otra la gloria de la *luna*, y otra la gloria de las *estrellas*: porque una estrella es diferente de otra en gloria [Alquimia pura. Quien tenga oídos oiga].

Así también es la [verdadera] ***resurrección de los muertos.*** ***Se siembra en corrupción*** [simiente del cuerpo físico] ***se levantará en incorrupción***; Se siembra en vergüenza, se levantará con gloria; se siembra en flaqueza, se levantará con potencia; ***Se siembra cuerpo animal, resucitará espiritual cuerpo*** [simiente sublimada en vez de ser desperdiciada;

respetando Levítico 15]. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual.

Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adam en ánima viviente [el Adam ha Rishón de la cábala]; ***el postrer Adam*** [el espiritual o Adam Kadmon] *en espíritu vivificante.*

Mas ***lo espiritual no es primero*** [contrario a lo que dicen los dogmáticos] ***sino lo animal*** [simiente del cuerpo físico]; luego lo espiritual. El primer hombre, es de la tierra, terreno: el segundo hombre [el Hombre Interior, el Hijo del Hombre] que es el Señor, es del cielo.

...He aquí, os digo UN MISTERIO: Todos ciertamente no dormiremos [el sueño eterno, sino que reencarnaremos de nuevo], mas todos [los cristianos verdaderos] seremos transformados [transmutados, cristificados].

En un momento, en un abrir de ojo, a ***la final trompeta***; porque será tocada la trompeta [o trompetas, las que ya empezaron a tocar desde la 1ª guerra mundial, pero tenemos oídos sordos; mas “la final” será escuchada a pesar de nuestra sordera], ***y los muertos*** [en el Señor, susceptibles de resurrección: los que se negaron a sí mismos o eliminaron a su Satán interior] ***serán levantados sin corrupción***, y nosotros seremos ***transformados*** [cristificados y vestidos con el cuerpo espiritual, elaborado con la simiente sublimada].

Porque es menester que ***esto corruptible*** [cuerpo físico] ***sea vestido de incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad.***

Y cuando esto corruptible fuere vestido de incorrupción [con el cuerpo espiritual, o “cuerpos áureos”], y esto mortal [cuerpo físico] ***fuere vestido de inmortalidad*** [con el cuerpo espiritual integrado al físico, impregnándolo, para conquistar el grado de MAESTRO RESURRECTO], entonces se efectuará la palabra que está escrita [Isaías 25:8 / Oseas 13:14]:

Sorbida es la muerte con victoria [en la auténtica y verdadera resurrección, como la del Cristo]. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿dónde, oh sepulcro, tu victoria?

Ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y la potencia del pecado, ***la ley*** [de causa-efecto, que paga según nuestras obras]. Mas a Dios gracias, que [la misma Ley de causa-efecto] ***nos da la victoria*** por el Señor nuestro Jesucristo.

Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que **vuestro trabajo en el Señor no es vano**.” ¡Amén!

→ **En conclusión**, la *resurrección en el cristianismo* presenta las siguientes facetas:

♦ **La resurrección de los valores espirituales**. En la medida que vamos negándonos a sí mismos, a nuestros pecados del alma, demonios o vicios que llevamos dentro, son reemplazados por los valores o las virtudes opuestas.

♦ **La resurrección del Cristo dentro de nos**, es decir, cuando se ha completado la formación del Cristo en nuestro interior.

♦ **La resurrección del cuerpo espiritual**, debido a que hemos sembrado debidamente la simiente del cuerpo animal, respetando Levítico 15, creando así, los “cuerpos áureos” o cuerpos de oro de todas las escuelas de misterios de la antigüedad.

♦ **La resurrección real y verdadera**, cuando el cuerpo espiritual ha penetrado tanto en el mundo físico, que el cuerpo animal se ha vuelto resucitado —impregnado o fundido con la energía espiritual— y el cuerpo físico, entonces, puede soportar la muerte y resurgir de ella triunfante. Por eso dice el Apocalipsis 20:6,

“Bienaventurado y santo el que tiene parte en **la primera resurrección**; la segunda muerte no tiene potestad en éstos; antes serán sacerdotes de Dios y de Cristo [*sacerdote para siempre según la Orden de Melquisedec, “sacerdote del Dios Altísimo”*], y reinarán con él mil años [*simbólicos, pues suma 1, por tanto, cuanto quiera el Padre, el número Uno*].”

La muerte segunda no tiene poder sobre aquellos que en vida se negaron a sí mismos, mataron a sus pecados del alma o demonios internos con la ayuda del Padre y la Madre Divina que están en el secreto de nuestro corazón, pues murieron en Dios.

Tal como claramente se afirma en Apocalipsis 14:13: “*Bienaventurados los muertos que de aquí en adelante mueren en el Señor*.” Luego entonces, el Espíritu Santo fecunda y el Cristo nace y cristaliza conforme se “muere en el Señor”.

♦ **La resurrección de los muertos en general**, que es tanto como la reencarnación. Aunque muchos tienen la ilusión de que resucitarán con su mismo cuerpo pecador al final de todos los días. Vana ilusión que es utilizada convenientemente por los amantes del dogma.

♦ **La resurrección de los muertos en el día del juicio final**, que es la última reencarnación que tenemos “al fin del ciclo”, la última oportunidad que se nos da —**a nosotros los súper-pecadores**— al final de los tiempos antes de irnos definitivamente a los dantescos infiernos, al Hades, al Seol... o bien, a los cielos inefables, si es que logramos corregirnos.

Sin embargo, respetuosamente afirmamos que sí habrá juicio planetario, como está escrito, y sólo por un momento brillará la Luz del Señor con toda su Majestad, acompañado de trompetas y sublimes cantos con la Palabra de Justicia...” **En un abrir de ojo**”, dice el Apóstol Pablo... ¡Y después el caos!

4.- LA MAYOR DE LAS MENTIRAS

Ya hemos dicho y lo hemos reiterado, que para los antiguos hebreos **la reencarnación era precisamente la “resurrección de los muertos”**.

No se trata de la resurrección del Hombre-Dios, pues en tal caso, es la “única” resurrección en carne y hueso: En la misma encarnación fallece y en la misma encarnación **resucita con el mismo cuerpo, triunfando sobre la muerte...**

Por tanto, no es lo mismo señores... Ya no resucitará al final de los tiempos, pues ya resucitó en su propia encarnación y con el mismo cuerpo... Montan un dogma sobre otro dogma para explicar otro dogma, y así, *ad infinitum*...

Lean bien por favor, **usen la lupa del sentido común y miren a través de la “buena voluntad de Dios”** (Romanos 12:2-3) y no del opaco cristal del dogma, de la arrogancia personal y del deseo de tener siempre la razón.

Simplemente porque se creen a “**sí mismos**” como los únicos y grandes escogidos por Dios, como sus “*non plus ultras*” (lo máximo) y sus muy “*legítimos representantes*” aquí en la tierra —y planetas y sistemas y galaxias circunvecinas—, con autoridad más que sobrada para mandarnos a todos al infierno cuantas veces quieran...

Está claro que **se la pasan en el kínder toda su vida**, y para tal efecto, —es decir, permanecer en el comodísimo kínder espiritual—, **se la pasan escudriñando las escrituras sólo para sustentar su dogmatismo, mas no para encontrar la Verdad...**

Esa bendita Verdad del Cristo queda para ellos en un segundo término, o más bien, ultérrimo (súper-último) término. Lo importante es que **se hagan las voluntades de ellos, los grandes jerarcas religiosos.**

Es decir, los *mandamientos de hombres por encima del mandamiento de Dios* (Mateo 15). Benévolo Padre nuestro que definitivamente nos insta y nos inspira para buscar *la Verdad*...

Y prohíbe falsearla con torcidas interpretaciones de la Biblia y la multitud de adulteraciones sistemáticas, las que se vienen haciendo desde hace 15 siglos antes del Cristo cuando MOSHÉ el Bendito nos entregó en el desierto la Torá escrita...

Por eso nos llaman poderosamente la atención las palabras del Cristo nuestro Salvador, en Mateo 11:14

“Y si queréis recibir, él [Juan Bautista] es aquel Elías que había de venir”.

Dice claramente “*si queréis recibir*”, es decir, si queréis aceptar, *si queréis “recibir la Enseñanza y aprender”*... En pocas palabras, nos dice el Señor: ***“Si queréis dejaros ayudar.”***

Lo cual significa —obviamente— que ya estaba olvidada la idea de la reencarnación, misma que asimilaron los antiguos hebreos de Egipto y Babilonia —o Sumeria en general— bajo el nombre de “*resurrección de los muertos*”.

En efecto, insiste el Señor Jesucristo en que *sepamos recibir, queramos recibir*, que tengamos voluntad para superar nuestras ideas fijas y dogmáticas en contra de la reencarnación.

Nos exhorta, nos insta para que ***queramos “recibir” la verdad*** y no el milagro-milagro-milagro-milagro..., es decir, el cuento-del cuento-del cuento de siempre, muy sobado y traído y llevado y socorrido por los jerarcas religiosos cuando ven en peligro su torcida teología y su poder terrenal, grosero y materialista.

No nos extraña nada de la conducta de esta humanidad “adúltera y perversa”, como la califica acertadamente el Gran Benefactor, nuestro amado Señor el Cristo...

Sin embargo, ***para los que “Sí queremos recibir”***, la reencarnación es la única forma sensata de explicar la venida del profeta Elías —quien vivió nueve siglos antes— y según las escrituras, debía preceder al Mesías, reencarnando ahora en el cuerpo de Juan Bautista.

Mas la condición es ***querer recibir, querer “dejarse ayudar” por el Cristo... querer aceptar*** que aquel célebre profeta haya nacido de nuevo bajo la personalidad de su primo Juan, casi de su misma edad... Y recibimos con gusto lo escrito en Mateo 11:

“7. E idos ellos, comenzó Jesús a decir de Juan a las gentes: ¿Qué salisteis a ver al desierto? ¿una caña que es meneada del viento?

8. Mas ¿qué salisteis a ver? ¿un hombre cubierto de delicados vestidos? He aquí, los que traen vestidos delicados, en las casas de los reyes están.

9. Mas ¿qué salisteis a ver? ¿un profeta? También os digo, y **más que profeta**.

10. Porque éste es de quien está escrito: He aquí, yo envío **mi mensajero delante de tu faz**, que aparejará tu camino delante de ti.

11. De cierto os digo, que **no se levantó entre los que nacen** [y vuelven a nacer] **de mujeres otro mayor que Juan el Bautista**; mas el que es muy más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él.

12. Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, **al reino de los cielos se hace fuerza, y los valientes lo arrebatan**.

13. Porque todos los profetas y la ley hasta Juan profetizaron.

14. **Y si queréis recibir**, él es aquel **Elías** que había de venir.

15. El que tiene oídos para oír, oiga. [Empero, la humanidad tiene oídos sordos, y está tuerta o ciega por el auto-engaño.]

16. Mas ¿á quién compararé esta generación? Es semejante a los muchachos que se sientan en las plazas, y dan voces a sus compañeros,

17. Y dicen: Os tañimos flauta, y no bailasteis; os endechamos, y no lamentasteis.

18. Porque vino Juan, que ni comía ni bebía, y dicen: Demonio tiene.

19. Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: He aquí un hombre comilón, y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores. **Mas la sabiduría es justificada por** [las obras de] **sus hijos**." (Biblia del Cántaro, 1602)

El versículo 12 es normalmente incomprendido, mas nosotros como estudiantes paulinos buscamos comportarnos con valor y decisión y, por cierto, **SÍ queremos recibir** la sabiduría del Cristo y de su bendito Apóstol Pablo.

Sólo aquel que es **valiente para enfrentarse a sí mismo, para negarse a sí mismo en forma radical**, es quien puede —con la pujanza de las virtudes recuperadas— arrebatarse, conquistar el reino de los cielos... *Amén*.

Aún hay mucho por decir para aquel que esté dispuesto a recibir...

• En fin, si bien se aprecia **las citas de Hebreos y Job contra la reencarnación** son simples interpretaciones aisladas, no hay interpretación sistemática u orgánica... ¡Vamos!, ni siquiera como interpretaciones aisladas resisten un análisis.

Lastimosamente, **leen la Biblia como leer un periódico**, y de un solo versículo pueden crear una nueva “teología”, o una novedosa secta cristiana —para David B. Barret, 20800 denominaciones y siguen aumentando.

En general, siguen con sus mismos criterios añejos de sojuzgamiento y explotación de la pobre humanidad doliente... y, por ende, con el mismo cuento de que **sólo hay una vida y que si no les obedecemos puntualmente** —y con mucho servilismo— en todos sus caprichos y arrebatos, **nos vamos a ir permanentemente al infierno**.

Son simples “METEMIEDOS” y afirman que **“fuera de lo que ellos dicen y hacen” —y especialmente “lo que ordenan”— todo es cosa del diablo y todo es pecado...**

Y si no les obedecemos, nos condenan inexorablemente al infierno por toda la eternidad, tan eterna como el mismísimo Eterno...

Vaya, si los simples ejercicios del yoga son cosas del diablo para estos personajes, no se diga ya **la reencarnación, que nos libera de su muy santurrona férula** y sus constantes amenazas con el infierno, del cual ostentan tener la llave.

En verdad que **ofenden al Ángel que realmente posee y custodia las llaves del pozo del Abismo...** No quisiéramos estar en sus zapatos, merecen nuestra más cristiana compasión.

Pretenden estas pobres personas hacernos creer —a toda costa— que lo que ellos piensan, dicen, hacen y dejan de hacer, está impregnado del bellissimo aroma de la santidad, ya que son **“hombres de Dios”...**

Lamentablemente, es LA MAYOR DE LAS MENTIRAS.

Si fuera así, **las obras** de Abraham y del Cristo harían...



Saúl de Tarso

Capítulo X

LOS PACTOS DE JEHOVÁ

“Entonces Melchisedec, rey de Salem [*Shalom*; por tanto, Rey de Paz], **sacó pan y vino; el cual era sacerdote del Dios Alto** [el Altísimo].

Y bendíjolo [el pan y el vino], y dijo: Bendito sea Abram del Dios Alto, poseedor de los cielos y de la tierra.

Génesis 14:18-19

1.- INTRODUCCIÓN

Varios son los pactos que ha hecho Jehová, según la Biblia, aunque hay dos súper-trascendentales, como son el Pacto que hizo con Abraham, por conducto de Melquisedec —capítulo 14 del Génesis— y el que hizo con nuestro señor Jesucristo, llamado “Pacto de Gracia”.

El primer pacto que registra el Antiguo Testamento es el que hizo con Adán, cuando lo puso al frente del Edem; pacto que fue incumplido con las consabidas consecuencias (Génesis 1-3). Sin embargo, no le reiteró su pacto una vez que salió del Edem.

El siguiente pacto fue con **Noé**, es decir, con **el Patriarca que dirigió el éxodo, la salvación de la anterior generación o civilización** a través de la muy legendaria Arca.

Es un pacto hecho con los sobrevivientes de la antigua civilización, *anterior al diluvio*, según se desprende de Génesis 6:18,

“Pero estableceré mi **pacto** contigo. **Entraréis en el arca tú, tus hijos, tu mujer y las mujeres de tus hijos contigo.**”

En el capítulo 9 del Génesis, se reitera el pacto anterior al diluvio, y cuando puso su arcoíris en las nubes, cuando la tierra quedó seca, de nuevo bendijo a Noé y a sus hijos, y les dijo:

“Sed fecundos, multiplicaos y llenad la tierra.” Y también dijo: “He aquí que yo establezco mi **pacto** con vosotros, con vuestros descendientes después de vosotros...”

Ninguna carne volverá a ser exterminada jamás por las aguas del diluvio, ni habrá otra vez diluvio para destruir la tierra...”

Este último pacto es continuación o ratificación del pacto inicial hecho con Noé, ***antes de esta nueva civilización y fue anterior al diluvio...***

Mas ***EL PRIMER PACTO, PURO Y SIMPLE, HECHO EN ESTA NUEVA CIVILIZACIÓN*** —post-diluviana— lo hizo Jehová con ***Abraham, por conducto de su Gran Sacerdote Melquisedec.***

Después de este pacto a través de Melquisedec, registrado en el capítulo **14** del Génesis, IEHOVÁ Adonay reiteró su pacto con Abraham... En el capítulo **15** ratifica su pacto, predice la esclavitud de Egipto y promete una tierra nueva.

Ratificación que continúa en el capítulo **17**, estableciendo la ***circuncisión como marca del pacto con el pueblo judío*** y anunciando la paternidad de Isaac. Asimismo, le dice que será “padre de multitud de naciones”, cambiando su nombre.

En efecto, su forma original era Abram, o ***ab-rahám*** en hebreo, de ***ab***, “padre” y ***ram***, “alta montaña, alto, excelso”, que significa “*el Padre (Dios) es excelso*”.

Y cuando Jehová, en el capítulo 17 (5) del Génesis, ratifica su pacto hecho previamente por conducto de Melquisedec, en el capítulo 14 (17-20) del propio Génesis, le llamó en lo sucesivo Abraham, “*padre de multitudes*”, o ***ab-hamon*** en hebreo.

2.- MELQUISEDEC BENDICE A ABRAHAM

Con la radicalización del patriarcalismo judío —lo que les funcionó muy bien histórica y políticamente— de cierto ***se menospreció a la Madre Celestial, Cósmica o Universal.***

Se “olvidaron” de la importancia de la parte Femenina de Dios, aunque todavía quedan muchos “rastros” de su culto anterior...

Y muchos eruditos lo saben en secreto, mas no les es permitido o no les conviene decirlo.

Por ese “olvido”, los ***ritos de sangre*** triunfaron sobre ***la bendición del pan y el vino establecida por Melquisedec 19 siglos antes de Cristo, y reinstaurada, precisamente, por Jesucristo, QUIEN ES SACERDOTE PARA SIEMPRE SEGÚN LA ORDEN DE MELQUISEDEC*** (Hebreos 5:6-10; 6:20; y 7:11-17).

Y el propio Padre Abraham —de nuestra mayor veneración y respeto— tuvo que permitir esa terrible costumbre de derramar sangre en los ritos... ¡Vaya, hasta el mismo profeta Elías lo hizo!

Como ya dijimos, Moisés ratificó a Abraham, y Jesús el Cristo ratificó a Abraham y a Moisés, y Abraham a su vez, fue establecido o ungido por Melquisedec.

Por tanto, Jesús ratifica también a Melquisedec; por eso dice el Apóstol Pablo que nuestro Señor Jesucristo es sacerdote para siempre según la Orden de Melquisedec.

Él es *el verdadero Rey de este Mundo, del planeta Tierra*, como lo son los arcángeles Miguel del Sol y Gabriel de la Luna. De Él nos dice el Apóstol:

“Sin padre, sin madre, sin linaje; que ni tiene principio de días, ni fin de vida, mas hecho *semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre.*” (Hebreos 7:3)

Y de tan excelso Señor recibimos la sagrada Unción o Eucaristía, antes judía y ahora cristiana...

Pobres hermanos hebreos, *¡se olvidaron hasta de la bendición del pan y el vino!* Y la sangre de aves y animales mancilló el Tabernáculo...

Bendición que vino a reinstaurar Ieshúa de Nazaret, ofrendando su vida para ello. Sin duda, Él es Sacerdote para siempre según la Orden de Melquisedec (Hebreos 7:17)...

- El capítulo 14 del Génesis relata dos hechos fundamentales, tanto para la historia de Israel, como para la historia del mundo cristiano: Abraham libera a su sobrino Lot y nuestro Señor Melquisedec bendice a Abraham:

“Entonces Melchîsedec, rey de Salem [*Shalom; por tanto, Rey de Paz*], *sacó pan y vino; el cual era sacerdote del Dios Alto. Y bendíjolo* [el pan y el vino], y dijo: Bendito sea Abram del Dios Alto [Altísimo], poseedor de los cielos y de la tierra.

Y bendito sea el Dios Alto, que *entregó tus enemigos en tu mano.* Y él le dio los diezmos de todo.” (Versículos 18-20. Biblia del Oso, 1569)

Se aclara que “*los diezmos de todo*” se refieren a la hacienda de Lot que fue recuperada y de lo que tomaron los varones que habían ido con él, y no al “botín”, como retorcidamente interpretan muchos, pues Abraham personal y directamente rechazó el botín de manera rotunda (versículos 16, 22-24).

Ahora bien, si se mira superficialmente, pudiera pensarse que el Dios Altísimo —por conducto de Melquisedec— *recompensa a Abraham por haber matado y herido a sus enemigos*, al ejército de Chêdôrlaomer, rey de Elam.

Éste había tomado la ciudad de Sodoma —donde moraba Lot—, así como muchas otras ciudades y reinos de la vecindad; era el azote del momento en sociedad con Amraphel, rey de Shinar, Arioch, rey de Elazar, y Tidal, rey de gentiles.

Chêdorlaomer tomó preso-esclavo a Lot, hijo de Haran el hermano de Abraham; y **no sólo era su sobrino, sino que era el líder del otro grupo israelita** que debió separarse de Abraham, debido a la necesidad de supervivencia, como está escrito. En efecto, Abraham y su grupo se fueron al encinar de Hebrón y Lot se instaló en la llanura de Sodoma y Gomorra.

“14. Y oyó Abram que su hermano [aquí ya no sólo es su sobrino, sino su hermano en la sangre y en el Señor] estaba prisionero, y armó sus criados, los criados de su casa, **trescientos dieciocho**, y siguiólos hasta Dan [“Juez”, en hebreo].

15. Y derramóse sobre ellos de noche él y sus siervos, e hiriólos, y fuélos siguiendo hasta Hobah, que está a la izquierda de Damasco.

16. Y **recobró todos los bienes, y también a Lot** su hermano [reitera su hermandad] y su hacienda, y también las mujeres y gente.”

Si bien se aprecia, Abraham no promovió la guerra, sino que **actuó en la legítima defensa de su sobrino** de un peligro actual e inminente, y fue a rescatarlo, de la muerte o de la esclavitud, junto con otros hebreos que fueron también tomados o aprendidos con la derrota de Sodoma, donde moraba Lot, su familia y su gente.

La legítima defensa está permitida en todos los departamentos del Reino de la Naturaleza... Es la única excepción al Quinto Mandamiento de la Ley de Dios.

Como dice nuestro amado Apóstol: “Y si alguno no tiene cuidado de los suyos, y mayormente de los de su casa, la fe negó, y es peor que un infiel.” (1ª Timoteo 5:8)

Sin embargo, lo que más destaca es la conducta de Abraham después de haber rescatado a su sobrino Lot y triunfado sobre sus enemigos:

“17. Y salió el rey de Sodoma a recibirlo, cuando volvía de la derrota de Chêdorlaomer y de los reyes que con él estaban, al valle de Shave, que es el valle del Rey.

21. Entonces el rey de Sodoma dijo a Abram: Dame las personas, y toma para ti la hacienda.

22. Y respondió Abram al rey de Sodoma: **He alzado mi mano a Jehová Dios Alto**, poseedor de los cielos y de la tierra [puesto que he matado],

23. **Que, desde un hilo hasta la correa de un calzado, nada tomaré de todo lo que es tuyo**, porque no digas: Yo enriquecí a Abram:

24. Sacando solamente lo que comieron los mancebos, y la porción de los varones que fueron conmigo, Aner, Eschôl, y Mamre; los cuales tomarán su parte.”

La limpieza de la conducta del Padre Abraham queda manifiesta por su ***total desinterés en el botín o la riqueza, el poder mundano y la fama...***

Su acción noble se destaca por su dolor y arrepentimiento de haber “alzado su mano a Jehová Dios Alto” y ***violentado su Quinto Mandamiento***, y por la ausencia de otro interés que no fuera aquel de salvarle la vida a su sobrino Lot y a su gente.

Precisamente, debido a ese total desinterés y a una conducta irreproachable, en defensa legítima de su sobrino Lot y su gente donde expuso su vida para salvarlos —sin pedir ni exigir nada a cambio, sino por el limpio y puro cumplimiento del deber—, fue que ***IEHOVÁ Adonay hizo ese Primer Pacto con Abraham*** y su pueblo, por conducto de su Gran Sacerdote Melquisedec.

Además, dejó demostrado en aquellos tiempos de guerras y más guerras interminables —que tristemente todavía continúan en el Medio Oriente—, que la actitud y conducta recta es ejercer únicamente la legítima defensa pura y simple, sin esperar recibir nada a cambio... Este es un ejemplo, no sólo bíblico, sino histórico.

- Ahora bien, desde el punto de vista simbólico o alegórico, verdaderamente cabalístico, tal como ya lo hemos dicho y reiteramos, los hechos históricos consagrados en la Biblia tienen también un simbolismo profundo dentro de los dramas jeovístico y crístico.

El Patriarca Abraham, o más bien, el Padre Divino de Abraham, triunfa sobre sus enemigos, ***los mismos enemigos que llevamos todos dentro***.

Éstos están simbolizados por los siete pecados capitales: orgullo o soberbia, lujuria, codicia, ira, gula, pereza y envidia (al último, pero no al final), así como la multitud de derivados y variantes que constituyen una verdadera legión, como el nombre que le dijo aquel demonio cuando el Cristo curó al poseso y endemoniado (Marcos 5:9).

Por eso Abraham ataca de noche, porque ***penetra en sus tinieblas interiores auto-analizándose, auto-conociéndose y evitando el auto-engaño***, la auto-justificación, el auto-elogio, la auto-consideración y la auto-exoneración, etc...

“Herramientas” que, sin duda, son alimentadas, precisamente, por los enemigos perversos que llevamos dentro.

Y rescata a su sobrino Lot, el hijo de su hermano y a quien Moisés —sabedor del asunto— lo califica, enfáticamente, como “hermano” de Abraham por dos veces (versículos 14 y 16).

Sobrino y hermano, su propia sangre: ***la otra parte de su Naturaleza Divinal que se encuentra aprisionada***, devorada por esos enemigos secretos; es decir, la bendita Luz de las virtudes opuestas que ha sido devorada por esos terribles enemigos internos, esos verdaderos demonios que llevamos dentro.

En síntesis, Lot simboliza el Alma, la Luz o la Chispa Divinal —cualquiera sea el nombre que se le dé—, actualmente fraccionada y presa en esas entidades infernales que llevamos dentro, y ***su liberación depende de negarnos a nosotros mismos***, como está escrito (Mateo 16:24).

Así como también está escrito “*en paciencia poseeréis vuestras almas*” (Lucas 21:19), lo cual nos dice clara y enfáticamente que ***todavía no detentamos o poseemos a cabalidad nuestras almas***.

Tenemos sólo la semillita que podemos y debemos germinar, hacer crecer, desarrollar y madurar, y sólo con paciencia, ***destruyendo los vicios opuestos —los sí mismos—*** podremos recuperar esas virtudes maravillosas y valores sublimes que integran nuestra alma, para que crezca dentro de nosotros y podamos, por fin, poseerla, siempre al servicio del Padre...

Esas luminosas virtudes están representadas por su hermano-sobrino Lot y el pueblo israelita que éste lideraba.

Y las venenosas expresiones de nuestro Satán interior, nuestro sí mismo —ese que debemos negar según nos convida el Cristo—, están establecidas precisamente en las ciudades de ***Sodoma y Gomorra*** —la perversidad y la degeneración— y ahí, en medio de ellas, en las llanuras próximas se encuentran Lot, su familia y su pueblo.

Abraham es auxiliado por un ejército de ***318 criados de su casa***, a quienes armó debidamente.

A primera vista podría ser un ejército con muy poca tropa como para llevar a cabo tan grande empresa, cual es atacar a un ejército poderoso que ya había tomado, tanto a Sodoma, como Gomorra.

Es decir, por alguien más perverso y degenerado todavía, símbolo de lo más negro que tenemos dentro, ***nuestro Satán interior, la suma de todos esos demonios internos***, ya sean “satanitos” o “satanotes” definidos.

Cabalísticamente se interpreta así: Abraham —el Padre que está en secreto— es auxiliado por un ejército de **318 criados de su casa**, a quienes armó debidamente con las armas de la Luz.

Los criados **simbolizan las columnas de Ángeles internos**, las celestes Jerarquías que sirven a nuestro Padre que está en secreto.

Y con las armas de la Luz, esas benditas Jerarquías derrotaron al enemigo secreto —al sí mismo—, **logrando Abraham —el Padre— la liberación de las virtudes del alma**, simbolizadas por los israelitas cautivos.

Ahora bien, la suma cabalística a un dígito de los auxiliares de Abraham, llamados “sus criados”, es decir, los Ángeles bajo el comando del Padre interior —ese que está en secreto y nos vigila minuciosamente—, es la siguiente: $3+1+8=12$; $1+2=3$.

El 3 es el número del sefirote *Biná* (o Binah), el sefirote del Espíritu Santo y sus huestes angelicales.

Por tanto, **el Padre que está en secreto utiliza la fuerza del Espíritu Santo** —que despierta por la pureza sexual de Levítico 15— para destruir a nuestros enemigos internos, a esos tenebrosos que llevamos dentro.

Destaca también el hecho de que Abraham liberó a los reyes de Sodoma y Gomorra y a su gente, símbolo de que **el Padre todavía nos da una segunda oportunidad**, que tiene misericordia de nosotros aun cuando seamos tan imperfectos y tan pecadores, como en realidad lo somos.

Así pues, el Señor de todas las Misericordias nos da una oportunidad más para auto-conocernos más profundamente, gracia que no aprovecharon ni Sodoma ni Gomorra y fueron destruidas, como está escrito.

Así también debemos destruir nuestras ciudades internas, esas “aparentes amigas” donde todavía habitan esos múltiples sí mismos o pecados del alma...

Y de no ser así, nos esperan **la muerte segunda y el lago de fuego y azufre**.

Y el Alma o la Chispa Divinal —cualquiera sea el nombre que se le dé— simbolizada por Lot, **se ve obligada a huir “sin voltear hacia atrás”**, pues no encontró Justicia —ni un solo justo— en la conducta de los “habitantes internos” de esa ciudad, y el fuego sagrado los devoró... (Génesis 19:12-38)

En fin, curioso caso el de nuestro Patriarca Abraham, quien **no quiso aceptar personalmente botines ni diezmos, mas pagó su diezmo al bendito Jerarca Melquisedec**, Sacerdote del Dios Altísimo. El que tenga oídos que oiga...

3.- LOS 7 PRECEPTOS DE LAS NACIONES

O LEYES NOÁJIDAS, Y EL SACRIFICIO DE ISAAC

Conforme al Talmud, estas leyes son el antecedente del Decálogo y fueron otorgadas a los “Hijos de Noé”, pues ya antes habían sido reveladas a Adán y Eva, es decir, a la humanidad entera. Las seis primeras se *derivaron del Génesis* y la séptima, fue establecida a través de “las cortes” que dieron origen al sanedrín.

Cualquiera no-judío que se adhiera a estas leyes, por ser reveladas a Noé, se convierte en un “gentil justo” y asegura un lugar en “el Mundo venidero” (*Olam Habá*), o recompensa final de los justos.

Afirman los rabinos que los patriarcas israelitas Abraham, Isaac y Jacob se rigieron por estas normas hasta que Adonay entregó los Diez Mandamientos a Moisés, los cuales —según esto— son una *síntesis de los 613 mitzvot o reglas descritas en el Pentateuco* y se aplican únicamente a los judíos.

Mas al resto de la humanidad le corresponde observar las “Siete Leyes Noájidas” con sus respectivas derivaciones, ya que son las leyes que Noé le entregó a sus hijos para que formaran la nueva humanidad.

Para algunas denominaciones protestantes estos 613 *mitzvot* son “derivaciones” de los Diez Mandamientos, *incluidos los diezmos, por supuestísimo*.

Sin embargo, para nosotros los 613 *mitzvot* y las 7 Leyes Noájidas son una simple referencia o antecedente histórico, pues nos regimos directamente por los Diez Mandamientos que no incluyen el pago de diezmos ni primicias.

He aquí las 7 leyes:

1. No adorar ídolos.
2. No blasfemar.
3. No cometer pecados sexuales.
4. No robar.
5. NO ASESINAR.

6. No comer la carne de un animal vivo.

7. Establecer cortes de justicia para lograr el cumplimiento de dichas leyes.

Como puede apreciarse, desde la época de Noé existía la ley que ordenaba **NO MATARÁS o ASESINARÁS**. Esta norma sagrada tiene relación con el *holocausto o sacrificio de Isaac*, entonces hijo único de Abraham, descrito en el capítulo 22 del Génesis:

“Y le dijo: —Toma a tu hijo, a tu único, a Isaac a quien amas. Ve a la tierra de Moriah y **ofrécelo allí en holocausto** sobre uno de los montes que yo te diré.” (Génesis 22:2)

Obviamente, tal orden de cometer infanticidio o filicidio va en contra, tanto de las Leyes Noájidas (5ª Ley), como del Decálogo (5º Mandamiento).

Es decir, va en contra, tanto de las leyes que dio IEHOVÁ Adonay previamente a Noé, como posteriormente a Moisés. Por tanto, es **Ley universal y perenne...**

Y suponiendo sin conceder —como dicen los abogados—, que Jehová hubiese dado esa orden homicida al Patriarca Abraham, en todo caso se trata el de **una prueba o tentación** que —según esto— Jehová le hizo a Abraham, conforme se desprende del propio versículo primero del capítulo 22 del Génesis.

Mas, sinceramente, nosotros **no creemos que IEHOVÁ Adonay haya dictado ninguna orden homicida**, ya sea en el Pentateuco, o en todo el Tanaj —Antiguo Testamento—, con múltiples y variados ejemplos, como el presente...

No era así en la Ley, **la Torá del principio**, a la cual se refiere nuestro Señor Jesucristo en Mateo 19, donde claramente afirma que debido a la dureza del corazón de los judíos “Moisés autorizó” repudiar a la mujer por motivos baladíes.

Pues —insistimos— **“al principio no era así”**, y sólo por causa de fornicación procedía el divorcio... Es decir, **el propio Moisés traspasó el Mandamiento de Dios y dictó mandamientos de hombres**, lo cual, fue confirmado directamente por la bendita boca del Cristo.

Y con una **súper-mayoría de razón desechamos cualquiera orden homicida** de las que están hartos todos los libros del Antiguo Testamento. De cierto, al principio no fue así...

Como tampoco fueron al principio las continuas órdenes de hacer ofrendas, sacrificios y holocaustos de sangre en el altar de Jehová, también, por una súper-mayoría de razón.

Ratificamos nuestra postura en el sentido de que el **Primer Pacto que hizo IEHOVÁ Adonay con el pueblo judío**, fue con el Patriarca Abraham, por conducto de **Melquisedec, Sacerdote del Dios Altísimo, quien bendijo el pan y el vino**, como está escrito (Génesis 14:18-19), y **no derramó sangre para sellar el Pacto**.

• Sencillamente veamos **LA CRONOLOGÍA DEL PROPIO GÉNESIS** y encontraremos que el primer holocausto aparece en capítulo 4,

relativo a las ofrendas de **Caín** (labrador o agricultor) y **Abel** (pastor o ganadero), con todo su simbolismo...

Luego, en Génesis **8:20**, cuando “edificó **Noé** un altar a Jehovah y tomando de todo cuadrúpedo limpio y de toda ave limpia, ofreció holocaustos sobre el altar.”

Sigue Génesis **14:18-19**, cuando IEHOVÁ Adonay hizo el Primer Pacto con el Patriarca **Abraham**, por conducto de **Melquisedec**, donde hubo **bendición del pan y el vino**, y de ninguna manera se manchó el altar del Señor con sangre de animales.

Prosigue Génesis **22** cuando —según esto— Jehovah ordena a Abraham sacrificar a **Isaac**, su único hijo; orden homicida que supuestamente ordenó el Señor y que fue una prueba trascendida por Abraham.

Mas la bendición a Abraham y su descendencia, en este capítulo, no fue el Primer Pacto, no sólo por ser posterior a la bendición de Melquisedec (Génesis **14**) en 8 capítulos, sino por derivarse de una orden homicida (filicida) que, a final de cuentas, concluye con el sacrificio de un cordero...

Ensuciando así el altar de Jehovah con sangre, en vez de la sagrada unción del pan y el vino, ratificada 19 siglos después por el Señor de todas las Limpiezas, nuestro amado Maestro Jesucristo.

La última mención a los sacrificios y holocaustos aparece en Génesis **31:54** cuando **Jacob** *ofreció un sacrificio en el monte y llamó a sus parientes a comer*, y comieron y pasaron aquella noche en el monte.

Y aquí podemos encontrar la explicación de la costumbre de los holocaustos y los sacrificios que en —casi— nada diferían de los sacrificios a los ídolos, salvo que los sacrificios de los hebreos eran dedicados a un Dios invisible, mas seguían las mismas costumbres de las religiones animistas, parecidas a la santería moderna y sus variantes, donde continúan sacrificando animales.

Al menos en muchos de los ritos de santería no se consume lo sacrificado a los dioses, mientras que en las antiguas religiones animistas —lo mismo que entre los judíos— **se alimentaban de lo sacrificado a los dioses, o al Dios invisible judío, costumbre llamada teofagia o comida cúltica**, y así el pueblo podía comer.

En vez de una simple fiesta donde todos comían, se hacía un sacrificio al Dios invisible —o a los ídolos paganos— y la

comunidad podía alimentarse y nutrirse de las proteínas de los animales sacrificados, o los restos del holocausto.

Después del Génesis se hace mención de ofrendas, sacrificios y holocaustos en **Éxodo 10:25**, cuando Moisés reclama al faraón su derecho a conservar los animales para sacrificar y ofrecer en holocausto a Jehovah nuestro Dios.

Asimismo, la instrucción para hacer altar de ofrendas aparece en **Éxodo 20:24**, y de ahí en adelante está el Antiguo Testamento plagado de estas normas arcaicas que ensucian con sangre el altar de Jehová, que son opuestas al Primer Pacto que hizo Adonay con el Patriarca Abraham, por conducto del bendito Señor Melquisedec, quien selló el Pacto con la bendición del pan y el vino...

Como estudiantes cristianos paulinos mejor seguimos la Enseñanza que nos entregó el bendito Apóstol en Hebreos 10:4, pues de cierto, ***“la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados.”*** Y aquí simplemente está siguiendo a nuestro amadísimo Señor el Cristo:

“Entonces el escriba le dijo: —Bien, Maestro. Has dicho la verdad: Dios es uno, y no hay otro aparte de Él;

Y amarle con todo el corazón, con todo el entendimiento, y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a sí mismo, ***vale más que todos los holocaustos y sacrificios.***

Y viendo Jesús que había respondido sabiamente, le dijo: — ***No estás lejos del reino de Dios.***” (Marcos 12:32-34)

4.- LOS DIEZ MANDAMIENTOS DE LA LEY DE DIOS

Éstos tienen varias versiones que aquí presentamos:

Iglesia Ortodoxa Judía

1. Yo soy el Eterno, tu Dios, quien te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de la esclavitud.
2. No tendrás ni reconocerás a otros dioses en mi presencia fuera de mí. No te harás una imagen tallada ni ninguna semejanza de aquello que está arriba en los cielos, ni en la tierra, ni en el agua, ni debajo de la tierra. No te postrarás ante los ídolos, ni los adorarás, pues yo soy el Eterno, tu Dios, el único Dios, quien tiene presente el pecado de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación con mis enemigos; pero quien muestra benevolencia con miles de generaciones a aquellos que me aman y observan mis preceptos.

3. No tomarás el nombre de El Eterno, tu Dios, en vano, porque El Eterno no tendrá por inocente al que tome su nombre en vano.
4. Recuerda el día de sábado, para santificarlo. Seis días trabajarás y harás toda tu labor; mas el séptimo día es Shabbat para el Eterno, tu Dios; no harás ninguna labor, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sirvienta, ni tus bestias de carga, ni el extranjero que habita dentro de tus murallas, pues en seis días el Eterno hizo los cielos y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos, y el séptimo día descansó. Por eso, el Eterno bendijo el día de Shabbat y lo santificó.
5. Honra a tu padre y tu madre, para que se prolonguen tus días sobre la tierra que el Eterno, tu Dios, te da.
6. No matarás.
7. No cometerás adulterio.
8. No robarás.
9. No brindes contra tu prójimo falso testimonio.
10. No codiciarás los bienes ajenos. No codiciarás la casa de tu prójimo; no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni nada que sea de tu prójimo. (Éxodo 20:1-17)

Actual Catecismo de la Iglesia Católica

1. Amarás a Dios sobre todas las cosas.
→ Antiguamente: Amarás a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo.
 2. No tomarás el nombre de Dios en vano.
→ Antiguamente: No jurarás el nombre de Dios en vano.
 3. Santificarás las fiestas.
 4. Honrarás a tu padre y a tu madre.
 5. No matarás.
 6. No cometerás actos impuros.
→ Antiguamente: No cometerás adulterio.
 7. No robarás.
 8. No dirás falso testimonio ni mentirás.
 9. No consentirás pensamientos ni deseos impuros.
→ Antiguamente: No desearás la mujer de tu prójimo.
 10. No codiciarás los bienes ajenos.
- Estos diez mandamientos se encierran en dos: Amarás a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo. (Levítico 19:18 / Mateo 19:19 y 22:35-40 / Marcos 12:28-31)

Iglesia Luterana

1. No tendrás dioses ajenos.
2. No usarás el nombre de Dios en vano.
3. Santificarás el día de reposo.
4. Honrarás a tu padre y a tu madre.
5. No matarás.
6. No cometerás adulterio.
7. No robarás.
8. No hablarás falso testimonio contra tu prójimo.
9. No codiciarás la casa de tu prójimo.
10. No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, criada, ganado ni cosa alguna de su pertenencia.

Otras Denominaciones Protestantes

1. No tendrás Dioses ajenos delante de mí.
2. No te harás imágenes de las cosas que están arriba de los cielos ni debajo de la tierra.
3. No tomarás el nombre del Señor, tu Dios, en vano.
4. Acuérdate del sábado para santificarlo. [De hecho, normalmente se santifica el domingo en la mayoría de las iglesias.]
5. Honra a tu padre y a tu madre.
6. No matarás.
7. No cometerás adulterio.
8. No hurtarás.
9. No darás contra tu prójimo falso testimonio.
10. No codiciarás.

La diferencia más notable con la versión católica se refiere al consabido tema de ***las imágenes***, una cuestión clásica de interpretación.

Si bien la prohibición es expresa en el texto bíblico, desde el Segundo Concilio de Nicea en 787, la tradición católica considera que la encarnación de Jehová, bajo la forma y la naturaleza humana de Jesucristo, equivale formalmente a la derogación de dicha prohibición. Asimismo, afirma que tal prohibición aparece ya implícita en el Primer Mandamiento.

A nuestra Iglesia no le interesa el tema de las imágenes, pues en estos tiempos de la física cuántica es superficial... Además, sólo ha servido de pretexto para múltiples y recíprocas ofensas sostenidas con las armas.

Mejor impugnamos firmemente a la codicia y la avaricia, esa idolatría rendida al “poderoso caballero”, el —muy pagano— “dios dinero” (Colosenses 3:5)... Y con un gran TAMBIÉN,

rechazamos seriamente la auto-idolatría, la auto-veneración, la mitomanía y la ego-latría.

Es mucho más importante ratificar o reiterar la prohibición de codiciar o desear la mujer del prójimo —ligada a la lujuria y a los instintos más animales y primitivos de nuestra imperfecta y muy “humana” personalidad— como una especie de codicia específica, además de la codicia genérica de todos los bienes, prohibida por el Décimo Mandamiento.

Por tanto, quien quiera inspirarse en las imágenes para adorar al Altísimo —y sus Jerarquías que administran el cosmos— que bien lo haga. Y el que no quiera inspirarse en ellas, que no lo haga si encuentra un motivo interior de inspiración... ¡Orad sin cesar!, nos dice el bendito Apóstol.

La santificación del día de reposo significa dedicar nuestros sentimientos, pensamientos, acciones y omisiones, para perfumarlos con la santidad —la salud, la sanidad del alma—, al menos un día a la semana, sea que estemos trabajando materialmente o no.

Pues lo importante es darle “reposo” a nuestros rutinarios deseos insanos... y a nuestra mente, con todas sus torcidas inclinaciones, hasta lograr la santificación de todos los días y todas las semanas.

Y para tal efecto no se necesita ir a un templo específico —aunque nos ayudan y subliman maravillosamente las oraciones y ritos en comunidad—, pues basta y sobra ese Templo que en nuestro interior tenemos, aquél donde oficia nuestro Padre que está en secreto...

➔ Las citas de los Mandamientos en esta obra siguen la nomenclatura católica por ser la más difundida. Tomamos lo bueno de ortodoxos, católicos, evangélicos y heterodoxos —pues todos son discípulos del Apóstol Pablo— y dejamos lo malo (1ª Tesalonicenses 5:21).

Además, respetamos sinceramente a todos los que siguen de corazón tales religiones y cualquiera otra religión. *Amén.*

Como resultado de la síntesis creadora, proponemos esta sencilla versión:

Auténtica Iglesia Cristiana de Sabiduría Paulina

1. Amarás a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo.
2. No usarás el nombre de Dios en vano.
3. Santificarás el día de reposo.
4. Honrarás a tu padre y a tu madre.

5. No matarás.
6. No cometerás adulterio.
7. No robarás.
8. No dirás falso testimonio, ni mentirás.
9. No desearás la mujer de tu prójimo [y viceversa las mujeres].
10. No codiciarás los bienes ajenos. ¡Amén, Amén, Amén!

5.- EL SEGUNDO MANDAMIENTO SOBRE IDOLATRÍA

Enfáticamente declaramos que tenemos mucha reserva si en realidad, de verdad, el Segundo Mandamiento de la Ley de Dios de los judíos es un auténtico Mandamiento de Adonay, precisamente el relativo a la prohibición de las imágenes, pues hacemos una muy sincera y respetuosa —pero, también rigurosa— anotación sobre su autenticidad.

Porque, precisamente cuando Moisés tiene problemas con su pueblo por adorar a los ídolos egipcios, es cuando se establece este precepto, esta ley y, además ***anuncia sanción hasta la cuarta generación de los idólatras, es decir, hasta los tataranietos.***

Veamos el Segundo Mandamiento de la Ley de Dios que enseñan los judíos y han seguido muchas de nuestras iglesias protestantes:

“2º. No tendrás ni reconocerás a otros dioses en mi presencia fuera de mí. No te harás una ***imagen*** tallada ni ninguna semejanza de aquello que está arriba en los cielos, ni en la tierra, ni en el agua, ni debajo de la tierra. No te postrarás ante los ídolos, ni los adorarás, pues yo soy el Eterno, tu Dios, el único Dios, quien ***tiene presente el pecado de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación*** con mis enemigos; pero quien muestra benevolencia con miles de generaciones a aquellos que me aman y observan mis preceptos.” (Éxodo 20:3-5)

Este mandato de la Ley Judía se realizó por Moisés después del desaguizado que le hizo a nuestro Señor Jehová, ***cuando quebró sus Tablas de la Ley al descender del Sinaí, al advertir la idolatría de sus paisanos.*** ¿Qué culpa tenían las pobres Tablas? Sin embargo, Jehová tuvo, pues, la compasión de “reescribir” dichas Tablas de la Ley.

“Y Jehová dijo a Moisés: ***Escribe tú estas palabras***; porque conforme a estas palabras he hecho la alianza contigo y con Israel. Y él estuvo allí con Jehová cuarenta días y cuarenta

noches: no comió pan, ni bebió agua; **y escribió en tablas las palabras de la alianza**, las diez palabras.”

Y en ese proceso de reescritura es muy probable que se haya adicionado este párrafo que demuestra un *Jehová cruel y vengativo, hasta con los tataranietos del idólatra...*

Al igual que ese Jehová que ordena matanzas de familias reales y pueblos enteros —incluidos los infantes—, y hasta de las bestias o animales del enemigo (1º Samuel 15:2-3).

Ese no es el Jehová sagrado que generosamente nos diera todos los demás auténticos Mandamientos, puesto que, conforme a la más elemental lógica, está totalmente fuera de lugar sancionar de esa manera a los idólatras, ***es un súper exceso hacer recaer los pecados hasta en los tataranietos de los idólatras***, como acostumbra Moisés en el Pentateuco.

Y tal como también aconteció con ***el genocidio del pueblo israelí***, según esto, “ordenado” por Jehová a Moisés, precisamente por ***la idolatría “desenfrenada” del becerro de oro*** (Éxodo 32:27-28).

Seguramente ***son otros textos, muy personales de Moisés***, ordenados según esto, por Jehová para tener el control de ese pueblo rebelde, de dura cerviz que, desde muy antiguo, fue el pueblo judío, totalmente demostrado por la boca de jueces, reyes y profetas.

Así que ***disentimos muy formalmente de la autenticidad del supuesto mandamiento de Jehová de no adorar imágenes***.

Como el Primer Mandamiento de la Ley judía realmente es una *auto-afirmación del Eterno*, no implica ningún mandato, orden o “mandamiento” y, por tanto, ya vemos cómo se complementa con la orden del “principio” del Segundo Mandamiento:

“1º. Yo soy el Eterno, tu Dios, quien te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de la esclavitud.

“2º. ***No tendrás ni reconocerás a otros dioses*** en mi presencia fuera de mí.”

Por tanto, no se necesita de la prohibición de imágenes, ni tampoco de la idolatría, pues si el Primer Mandamiento ordena no reconocer a otros dioses distintos del Eterno, nuestro Dios, entonces sale sobrando la pormenorización de esas prohibiciones menores, como son las imágenes de otros dioses y su idolatría, con sanciones hasta los tataranietos de los idólatras.

En efecto, **la norma ordena reconocer un solo Dios, el Eterno, nuestro Padre...** que está en los cielos y también en lo más Secreto de nosotros mismos.

Padre maravilloso al que debemos amar con todas nuestras fuerzas y con toda nuestra mente y toda nuestra alma, y al prójimo como a nosotros mismos (Lucas 10:27; Mateo 22:37-38; Levítico 19:18; Deuteronomio 6:5; Romanos 13:10).

• En el capítulo 32 del Éxodo destaca, además, que **Moisés pidió perdón por el pecado de idolatría del pueblo de Israel**, consistente en “la adoración del becerro de oro” (versículos 30-35), exacta y precisamente al siguiente día de haber cometido la matanza, el genocidio de 3000 israelíes.

Pero —atentos— **no le pidió perdón con motivo del genocidio del pueblo israelita**, al “matar a sus parientes, hermanos o amigos”... Este es un acto de gran traición, mucho más terrible que adorar un simple becerro de oro.

Decididamente, **este no es nuestro Señor Jehová por ningún concepto**, un Jehová *fratricida, homicida, genocida, traidor a los hermanos, parientes y amigos de los hijos de Israel...*

Y, aun así, todavía hay algunos rabinos, sacerdotes y pastores que se fundan en esta aberración lógica y teológica de Éxodo 32:27-28 que justifica el genocidio, la gran violencia o violación hecha al Quinto Mandamiento de la —auténtica— Ley de Dios, que dice **NO MATARÁS**.

Y montan una serie de “justificaciones absurdas” para **amedrentarnos con el castigo extremo** que nos puede caer, si violamos la ley de Jehová.

Y por supuestísimo, **si violentamos la voluntad-ley de sus “representantes legales”** aquí en este mundo traidor y en los mundos circunvecinos —por no decir en el universo entero.

Y encima de esto, nos dicen que es una manera de acreditar “cuándo se va uno desviando por otro camino”, por un camino falso... Ciertamente que es un camino falso la idolatría, pero no amerita tan extrema sanción con pecados generacionales.

Sin duda, hay una enorme desproporción entre la conducta ilícita y la pena aplicable. Nada menos que hasta la cuarta generación, *¡hasta los tataranietos del infractor!... ¡Es una infamia en toda la palabra!*

Sin embargo, volviendo a la redacción de Éxodo 32, también vemos que Moisés procede de inmediato a complacer **UNA ORDEN DEL SUPUESTO JEHOVÁ, QUE —AHORA SÍ— YA ORDENA MATAR...** Al

propio Jehová ya se le olvidó su Quinto Mandamiento (Sexto en la versión judía) que ordena categóricamente NO MATARÁS...

Pero dice la historia “sagrada” que fue así como el Patriarca Moisés logró el control sobre todos aquellos rebeldes que se atrevieron a adorar al becerro de oro en su ausencia (Éxodo 32:25-35).

Nada menos que 3000 israelitas murieron a manos de sus propios hermanos, amigos y parientes... Y según esto, o según Moisés, con tan horrible genocidio —nada más y nada menos que— se “*consagraron a Jehová*” (Éxodo 32:29).

En verdad nos dejan sin palabras las acciones de este ***Jehová genocida...***

Mas así también podremos apreciar, hasta dónde tuvo que sacrificarse el célebre Patriarca Moisés *para lograr que el pueblo israelita ya no se le rebelara más*, para apaciguar a un pueblo que venía de soportar siglos de opresión y esclavitud.

Lógicamente, se fueron al otro extremo, buscando una rebeldía a toda costa. ***Mucho tuvo que esforzarse el Patriarca Moisés para complacer el duro corazón de sus paisanos***, según lamenta el Cristo en Mateo 15 y 19.

Como dijo el bendito Apóstol, hubo necesidad de estas reglas formalistas u “***obras de la ley***” —613 *mitzvot* o “mandamientos” derivados del Pentateuco; 17 sustanciales y los 596 restantes puras formalidades anacrónicas— ***debido a la rebeldía del pueblo judío contra Dios***, contra los hombres y el sanedrín, dicho por jueces, reyes y profetas del sufrido Israel.

“¿Pues de qué sirve la ley? Fue puesta ***por causa de las rebeliones***, hasta que viniese la simiente a quien fue hecha la promesa, ordenada aquélla por los ángeles en la mano de un mediador.” (Gálatas 3:19)

En fin, ***la prohibición de las imágenes sigue siendo un motivo de grande discrepancia*** entre los evangélicos o protestantes que siguen este Segundo Mandamiento de la Ley de Dios de los judíos, contra los ortodoxos católicos que sostienen lo contrario con las armas en la mano, y van cinco siglos de enemistad y de venganza...

Desde que se incorporó como Segundo Mandamiento hace 35 siglos, ha provocado sangre y disenso, guerra pura y simple... Continuó produciendo sangre en la Reforma religiosa del siglo quince... y “*sigue la mata dando*” frutos amargos.

¡Triste cosecha, verdad de Dios! Por eso nosotros procuramos ser tolerantes en relación con las imágenes, y el que se quiera sentir inspirado por ellas para adorar al Altísimo, que bien lo

haga. Y quien no necesite imágenes para inspirarse, que bien se inspire.

Lo importante es venerar al ALTÍSIMO sagrado, a **AQUEL... “EL QUE ES”** (*Eyé Asher Eyé*)... al “**ELYÓN**” bendito...

Lo hemos dicho y lo repetimos: Peor idolatría es la que rendimos al inverso dios Mammón, al codicioso y poderoso caballero don dinero (Colosenses 3:5).

O bien, a aquellas auto-idolatrías que hacemos a nuestra muy “ilustre” y grandemente jerárquica y muy súper-religiosa personalidad.

O a aquellas santerías e idolatrías que le hacemos a nuestros queridos y venerados ídolos internos: codicia, ira, gula, lujuria, soberbia, pereza y envidia... al último pero no al final.

¡Los pobres [de espíritu] y los mendigos [de hambre y sed de justicia] serán invitados a la mesa del Señor! (Lucas 14:7-24)

6.- OTROS PACTOS DE JEHOVÁ

Además del pacto con Abraham, en Génesis 19, Jehová le anuncia el futuro **pacto con su hijo Isaac**, quien aún no nacía, y en el capítulo 26 le ratifica el pacto directamente a Isaac, cuando habitó en tierra de los filisteos.

Asimismo, Jehová hizo **pacto con Jacob** en Génesis 28, y lo ratificó en Génesis 32, cuando fue bendecido por el ángel del Señor, después de triunfar en las pruebas que éste le puso en su célebre “lucha”, y **cambió su nombre de Jacob** (que significa “el suplantador”) a **Israel** (que significa “triunfante en el Señor”).

Sigue el pacto que hizo Jehová con **Moisés**, descrito inicialmente en Éxodo 6:2-8,

“Además, Dios dijo a Moisés: Yo soy Jehovah. Yo me aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Todopoderoso; pero con mi nombre Jehovah no me di a conocer a ellos.

Yo también establecí mi **pacto** con ellos, prometiendo darles la tierra de Canaán, la tierra en la cual peregrinaron y habitaron como forasteros. Asimismo, yo he escuchado el gemido de los hijos de Israel, a quienes los egipcios esclavizan, y me he acordado de mi **pacto**.

Por tanto, di a los hijos de Israel: “Yo soy Jehovah. Yo os libraré de las cargas de Egipto y os libtaré de su esclavitud. Os redimiré con brazo extendido y con grandes actos justicieros.

Os tomaré como pueblo mío, y yo seré vuestro Dios. Vosotros sabréis que yo soy Jehovah vuestro Dios, que os libra de las cargas de Egipto.

Yo os llevaré a la tierra por la cual alcé mi mano jurando que la daría a Abraham, a Isaac y a Jacob. Yo os la daré en posesión. Yo Jehovah.”

Una vez liberado su pueblo de la esclavitud de Egipto, estando acampados al pie del monte Sinaí, Moisés recibe las Tablas de la Ley, pero antes, transmite las palabras de Jehovah:

“Vosotros habéis visto lo que he hecho a los egipcios, y cómo os he levantado a vosotros sobre alas de águilas y os he traído a mí. Ahora pues, si de veras escucháis mi voz y guardáis mi ***pacto***, seréis para mí un ***pueblo especial entre todos los pueblos***. Porque mía es toda la tierra, y vosotros me seréis un ***reino de sacerdotes y una nación santa***.” (Éxodo 19:4-6)

Más que bella es sublime la invitación que hace IEHOVÁ Adonay al pueblo de Israel, por conducto del Patriarca Moisés.

Lamentablemente, así como Israel fue beneficiado con tan especiales y excelsas bendiciones, asimismo, fue ***contumaz en romper sistemáticamente la alianza o pacto*** tantas veces reiterado por Adonay nuestro Señor, de todo lo cual, da amplio testimonio —a lo largo y ancho del Antiguo Testamento— el propio pueblo de Israel a través de sus patriarcas, jueces, reyes y profetas...

En conclusión, ***no existe una nación, o pueblo, o raza especialmente bendecida por Adonay***, pues todos estamos cortados con las mismas tijeras y somos igual de pecadores.

El pueblo elegido y bendecido siempre será aquel que haga la voluntad del Altísimo, cualquiera que sea el nombre que se le dé a esa Inteligencia Suprema que damos en llamar Dios.

En efecto, si analizamos objetivamente la conducta de esta humanidad, con toda seguridad podremos encontrar que ***“EL PUEBLO DE DIOS” ESTÁ FORMADO POR MIEMBROS DE MUY DIVERSAS RELIGIONES***, no importando sus nombres o denominaciones...

Pues ***si Dios está en todas partes, como se pregona hasta el cansancio***, quien haga Su voluntad, ése, será salvo.

Y no importa el Nombre sagrado que se le dé al bendito Padre que está tanto en los cielos, como en el secreto de nuestros corazones...

Ya sea Jehová, Adonay, Elohim, Buda, Tao, Alá, Theos, Ipalnemohuani, Hunab-Ku, Viracocha, etc., pues Él y sólo Él sabe su nombre: ***Eyé-Asher-Eyé***, “*Él es Él*”.

¡Fuera los exclusivismos del Cristianismo Universal!

El Cristo, bienhechor nuestro, nos ama —*con su ardiente corazón*— a todos por igual, cualquiera que sea su religión (Mateo 5:45). Por eso nos dice enfáticamente:

“Mas la [*semilla*] que cayó en buena tierra, éstos son los que con ***corazón bueno y recto*** retienen la palabra oída, y llevan fruto en ***paciencia***.” (Lucas 8:15)

- En Éxodo 24 encontramos una *enorme diferencia* del pacto celebrado por IEHOVÁ Adonay con el Patriarca Abraham, por conducto de Melquisedec, sacerdote del Dios Alto —el Altísimo— y Regente del planeta Tierra (Génesis 14).

Mientras que Melquisedec cierra el pacto con Abraham con la bendición del pan y el vino, Moisés utiliza los sacrificios de sangre:

“Y envió a los mancebos de los hijos de Israel, los cuales ofrecieron holocaustos y sacrificaron pacíficos a Jehová, becerros. Y Moisés tomó la mitad de la sangre, y púsola en tazones, y ***esparció la otra mitad de la sangre sobre el altar***.

Y tomó el libro de la alianza [pacto], y leyó a oídos del pueblo, el cual dijo: Haremos todas las cosas que Jehová ha dicho, y obedeceremos. Entonces Moisés ***tomó la sangre, y roció sobre el pueblo***, y dijo: ***He aquí la sangre de la alianza*** [pacto] ***que Jehová ha hecho con vosotros*** sobre todas estas cosas.” (Éxodo 24:5-8)

Después, relata cómo Moisés, Aarón, Nadab, Abihú y setenta de los ancianos de Israel subieron al monte Sinaí y vieron al Dios de Israel...

Continúa con la ascensión de Moisés al monte sagrado y en los capítulos siguientes describe las instrucciones para elaborar el Arca de la Alianza y el Tabernáculo, con todos los sus implementos... hasta llegar al capítulo 31, donde se hace constar la entrega de las Tablas de la Ley...

La bendición de Abraham por Melquisedec fue hecha a nombre del Dios Alto, es decir, del ***Altísimo*** [Elyón], quien realmente está más allá de Jehová y que antes no se había manifestado como tal, con su nombre Jehová [Yhvh], según se desprende claramente de Éxodo 6:3,

“Yo me aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Todopoderoso [Shaddáy]; pero **con mi nombre Jehovah no me di a conocer a ellos.**”

De ahí se deduce que el “Dios Todopoderoso” está más arriba, más “Alto” que Jehová, y por eso ,con ese nombre no se dio a conocer Abraham, Isaac y Jacob.

El Dios Alto o el Dios Todopoderoso **está por encima de su “manifestación o concreción” bajo el nombre de Jehová.**

A la luz de la cábala hebrea esta diferenciación tiene un sentido muy claro, porque **EL NOMBRE DE DIOS ES INCOGNOSCIBLE**, y aun cuando en la Biblia se utilizan como sinónimos Dios Todopoderoso, Altísimo o Jehová, realmente hay una diferencia cabalística notable.

“**EL**” en la cábala equivale a “Dios”, a Dios Padre, es lo más próximo al “Altísimo”, mientras que **IOD-HE-VAU-HE** (I-H-V-H), Jehová, es el nombre sagrado de Dios, sin embargo, **en Génesis 1:1, las primeras palabras de la Biblia entera, aparece bajo el nombre de “ELOHIM”,** es decir, un derivado, **el plural de “EL”.**

No dice Jehová o Iod-He-Vau-He, sino Elohim, que significa **“los “Dioses” o “los Poderosos”**, como ya hemos visto.

Elohim es el Verbo, el Ejército de la Voz, formado por aquellos ángeles —masculinos y femeninos— que *cantan* en la aurora de la creación y fecundan las aguas de la vida, los que “separan las aguas de las aguas” y crean todo cuanto existe...

Esto concuerda con la idea cabalística del *Aín* o el *Absoluto Inmanifestado*, del cual surgen EL, Elóha, Elohim y Jehová.

Por eso **NO se habla en la Biblia de “el Altísimo” como un “Dios celoso y castigador”,** sólo indirectamente se habla de su capacidad de castigar. En cambio, dice Deuteronomio 5:9,

“No te inclinarás ante ellas [imágenes de ídolos] ni les rendirás culto; porque **yo soy Jehovah tu Dios, un Dios celoso que castigo** la maldad de los padres sobre los hijos, sobre la tercera y sobre la cuarta generación de los que me aborrecen.”

Tenemos entonces **DOS INTERPRETACIONES DE JEHOVÁ EN LA PROPIA BIBLIA.** Uno que es expresión inequívoca de la Divinidad, que ordena “no matarás”, un Dios maravilloso, Superior, por quien recibimos los Diez Mandamientos...

(→ Con mucha reserva por lo que toca a la prohibición de las imágenes religiosas como un mandamiento más, el Segundo, cuyo castigo puede alcanzar hasta los tataranietos. Fue una reacción “*adicionadora y condicionadora*” de Moisés frente a la

adoración del becerro de oro... Injustísimo este supuesto Jehová).

Asimismo, pues, tenemos otro Jehová que es “celoso y castigador”, con su “ojo por ojo y diente por diente”, que incluso castiga a los hijos de los transgresores o pecadores — quienes nada deben— hasta la cuarta generación y ordena matanzas indiscriminadas, que ***en nada difiere de los dioses paganos con sus vicios y pasiones humanas***: celos, venganzas, homicidios, etc. Por ejemplo:

“Así ha dicho Jehovah de los Ejércitos: «Yo castigaré a Amalec por lo que hizo a Israel, porque se le opuso en el camino cuando subía de Egipto. Ve ahora y ataca a Amalec; destruye completamente todo lo que le pertenece.

No le perdones la vida; mata a hombres y mujeres, a niños y bebés, vacas y ovejas, camellos y asnos.»” (1º Samuel 15:2-3)

(Confróntese Éxodo 20:5, 34:14 / Números 14:18 / Deuteronomio 4:24, 6:15 / Josué 24:19-20 / Nahúm 1:2 / Isaías 13:11-13 / Jeremías 5:8-11, 25:12, 29:32, etc., etc.)

Esta disparidad o dicotomía de la figura de Jehová en la Biblia, se debe a las “concesiones” que hizo Moisés al duro corazón de sus paisanos (Mateo 19), sin contar con las sucesivas “interpolaciones” de los escribas y ancianos que enseñan “doctrinas y mandamientos de hombres” y los hacen pasar como si fuesen divinos (Mateo 15).

En efecto, ***debido a la dureza del corazón de sus paisanos, “Moisés autorizó”*** repudiar a la mujer por causas baladíes por “alguna cosa torpe”, dice Deuteronomio 24:1-4), siendo que “***al principio no fue así***”, según nos afirma enfáticamente el Cristo, y sólo se autorizaba el divorcio por causa de fornicación.

Así pues, por la bendita boca del Cristo tenemos un ***ejemplo inequívoco de modificación o adulteración de la verdadera “Palabra de Dios”*** —la verdadera Torá—, ***practicada por el mismísimo Moisés*** para complacer a sus paisanos...

Evidentemente, Moisés era humano —y muy humano— y como tal cometía errores, y en cierto sentido sólo siguió las crueles costumbres de mancillar con sangre el tabernáculo de Jehová con los consabidos “holocaustos y sacrificios”...

Por eso algunos evangelios de los heterodoxos gnósticos, llamados “apócrifos” —por aquellos ortodoxos que siguieron las tradiciones crueles y homicidas de los ancianos manipuladores

de las escrituras—, califican a ese Jehová celoso y castigador precisamente como su opuesto, el inverso **Jaldabaoth**.

A partir de 1945, con el descubrimiento de los evangelios “apócrifos” de Nag Hammadi, *¡ya abrimos los ojos!...*

Ahora ya podemos reconocer claramente al auténtico Jehová —IEHOVÁ Adonay— nuestro Señor y distinguirlo de ese Jehová “celoso y castigador”, iracundo, con sed de sangre y venganza, **con defectos humanos —o humanoides— al igual que los dioses paganos, justamente identificado con Jaldabaoth**, que manipula a jueces, reyes y profetas para provocar rios de sangre... Totalmente opuesto y muy lejano de la excelsitud del “Dios Todopoderoso”, del “Altísimo” sagrado que bendijo al Patriarca Abraham, por conducto de Melquisedec, su Gran Sacerdote...

He aquí un ejemplo de la verdadera expresión del Jehová auténtico:

“Escucha, oh pueblo mío, y hablaré; testificaré contra ti, oh Israel. Yo soy Dios, el Dios tuyo.

No te reprocharé con respecto a tus sacrificios, ni por tus holocaustos, que siempre están delante de mí [seré tolerante con tus prácticas primitivas, porque a final de cuentas buscan agradarme].

[Empero] *No tomaré toros de tu casa, ni machos cabríos de tus rediles; porque míos son todos los animales del bosque, los millares del ganado en mis montes. Conozco todas las aves de las alturas, y las criaturas del campo son mías.*

Si yo tuviese hambre, no te lo diría a ti, porque mío es el mundo y su plenitud. *¿He de comer la carne de los toros? ¿He de beber la sangre de los machos cabríos?*

[Totalmente opuesto al sacrificio de Noé en Génesis 8:20-21, donde según esto “Jehovah percibió el grato olor” de los animales quemados en el holocausto.]

¡Sacrifica a Dios acciones de gracias! ¡Paga tus votos al Altísimo! Invócame en el día de la angustia; yo te libraré, y tú me glorificarás...

El que ofrece sacrificio de acción de gracias me glorificará, y al que ordena su camino le mostraré la salvación de Dios.” (Salmo 50:1-15 y 23; Salmo de Asaf)

Total: **¡Cero sangre en el tabernáculo de Adonay!**

En efecto, no hay contradicción con Levítico 7:15 que establece:

“Y **la carne del sacrificio** de sus pacíficos en hacimiento de gracias, se comerá en el día que fuere ofrecida: no dejarán de ella nada para otro día.”

Pues si se tratase de carne, Jehová, por conducto de Asaf, no diría “¿He de **comer la carne** de los toros? ¿He de **beber la sangre** de los machos cabríos?”

Lo que explica Levítico 7:12 es muy diferente: “Si se ofreciere en hacimiento de gracias, ofrecerá por sacrificio de hacimiento de gracias **tortas sin levadura** amasadas con aceite, y **hojaldres sin levadura** untadas con aceite, y **flor de harina** frita en tortas amasadas con aceite.”

Mas ninguna de estas acepciones es la que se refiere el Salmo, pues **lo que Jehová quiere es UN CORAZÓN AGRADECIDO**, y no las tortas, ni los hojaldres, ni la flor de harina, ni la carne, pues “**Si yo tuviese hambre, no te lo diría a ti, porque mío es el mundo y su plenitud.**”

“DAD GRACIAS EN TODO; porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús.” Nos dice el bendito Apóstol en 1ª Tesalonicenses 5:18.

7.- EL NOMBRE DE DIOS

Además, *en ninguna parte de la Biblia aparece que el Altísimo haya tenido concreción, o haya sido “visible”, o se haya “materializado” a los ojos del pueblo de Israel*, como sí lo hace Jehová, quien se manifestó materialmente, perceptiblemente, visiblemente ante los ojos de Moisés y sus acompañantes Aarón, Nadab, Abihú y los setenta ancianos, conforme se relata en Éxodo 24:10-11,

“Y **vieron al Dios de Israel**; y había debajo de sus pies como un embaldosado de zafiro, semejante al cielo cuando está sereno. Mas no extendió su mano sobre los príncipes de los hijos de Israel: **y vieron a Dios**, y comieron y bebieron.”

No negamos que Dios pueda manifestarse o hacerse visible a través de alguna de sus “potencias” o jerarquías angelicales, y que pueda hablar, mandar mensajes en sueños, abrir los ojos de la extra-percepción a sus escogidos (por ejemplo, en Números 24:15-17), o despertar otras facultades extrasensoriales, etc.

Lo que afirmamos es que **mientras más abstracto sea el nombre con que caracterizamos a Dios**, como Altísimo o Todopoderoso u Omnipotente, más cercano está a la suprema abstracción del Absoluto Inmanifestado, al *Aín* (Eín o En) de la cábala o teología judía.

Y afirmamos que Jehová (Iod-He-Vau-He) es un nombre más “concretizado”, tal como se describe en Éxodo 6:3 y, sin duda, equivale al sefirote Biná, el Gran Fecundador...

Reiteramos que el sagrado ***Nombre de Dios es incognoscible e impronunciable***, y aun cuando en la Biblia se utilizan como sinónimos Dios Todopoderoso, Altísimo o Jehová, realmente hay una diferencia cabalística notable ya señalada.

Quizá el célebre Salmo 91 (1-2) pueda darnos una idea de esta distinción entre el Altísimo, el Todopoderoso y Jehová, pues claramente aparecen diferenciados o jerarquizados:

“El que habita al abrigo del ¹⁾ **Altísimo** [Elyón] morará bajo la sombra del ²⁾ **Todopoderoso** [Shaddáy]. Diré yo a ³⁾ **Jehovah** [Yhvh]: “¡Refugio mío y castillo mío, mi Dios [Eloháy] en quien confío!”

No omitimos considerar que en muchos salmos se identifica al Altísimo con Jehová y viceversa (7:17, 9:1-2, 18:13, 21:7, 47:2, 77:10, 83:18, 92:1, etc.).

Sin embargo, el citado Salmo 91 (1-2) es el único donde se citan conjuntamente —abigarradamente— *las tres variantes*: Altísimo, Todopoderoso (u Omnipotente) y Jehová, jerarquizados en ese orden, así como el nombre genérico de Dios.

El caso es que, en el pacto hecho con Abraham, por conducto de Melquisedec, se le identifica claramente como “el Altísimo” o *Elyón* en hebreo (Génesis 14), y en los sucesivos pactos con el propio Abraham, así como los realizados con Isaac y Jacob, se auto-identifica como “el Todopoderoso” o *Shaddáy*:

“Habló todavía Dios a Moisés, y díjole: Yo soy JEHOVA; y me aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Todopoderoso; pero ***con mi nombre Jehovah no me di a conocer a ellos.***” (Éxodo 6:2-3)

Luego entonces, de conformidad con el propio Moisés, autor del Pentateuco (Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio), fue hasta el Éxodo cuando se manifestó con el nombre específico de Jehová.

Sin embargo, hemos de enfatizar que ***Moisés se contradice***, pues en Génesis 9:26 aparece que Noé sí sabía el nombre de Dios como Jehová, con todas sus letras:

“Dijo: «**Maldito sea Canaán**. Sea el siervo de los siervos de sus hermanos.» Dijo, además: «**Bendito sea Jehovah**, el Dios de Sem, y sea Canaán su siervo. Engrandezca Dios a Jafet y

habite en las tiendas de Sem, y sea Canaán su siervo.»“
(Génesis 9:25-28)

Curiosamente, el nombre de Jehová viene asociado con una maldición previa por parte de Noé. Asimismo, el nombre de Jehová resulta consabido por Lamec, padre de Noé (Génesis 5:29).

De igual manera, es notorio que Abraham ya conocía el nombre de Jehová, puesto que en Génesis 12:8 aparece que *“edificó un altar a Jehovah e invocó el nombre de Jehovah.”*

Y lo mismo hizo cuando Abraham invocó el nombre de Jehová en el altar que había hecho entre Betel y Hai, descrito en Génesis 13:4, así como también consta en Génesis 15:2 y 7, etc.

Con esta exégesis no sólo pretendemos determinar las notorias contradicciones de Moisés, sino además, enfatizar la importancia de los nombres de Dios en la Biblia...

Así como *la jerarquía de los pactos concertados con Adonay nuestro Señor y las ceremonias relativas a tales pactos*, como son los sacrificios de sangre y su opuesto, la bendición del pan y el vino y, en definitiva, la *invalidéz de las órdenes homicidas* del supuesto Jehová...

8.- CONCLUSIONES

Podemos llegar a las siguientes:

♦ *El pacto con Noé fue realizado con antelación al diluvio*, es decir, durante la anterior civilización; y los pactos realizados con Noé, cuando la tierra quedó seca, solamente fueron ratificaciones del pacto antiguo o pre-diluviano.

♦ El *primer pacto* real y verdadero con la civilización o generación post-diluviana, fue realizado *con Abraham, por conducto de Melquisedec*, Rey de Paz (Shalom), sacerdote del Dios Altísimo, a través de la *bendición del pan y el vino* (Génesis 14).

Si leemos con atención el Génesis, resulta notorio que el pueblo de Israel ya había olvidado al Dios Altísimo, había olvidado, también, las Leyes Noájidas, aquellas leyes que le dictó Adonay al Patriarca Noé... Y seguían las crueles costumbres de las religiones ordinarias del paganismo.

Mas *IEHOVÁ Adonay movió el corazón de Abraham para que volviesen al culto inicial*, y es debido a la persistencia de nuestro padre Abraham —quien volvió otra vez a la adoración al Altísimo sagrado con rectitud— que Iehová hizo el pacto por conducto de Melquisedec rey de Salem, rey de Shalom, rey de

Paz, sacerdote del Dios Altísimo y *se entregó debidamente la Ley* —la Torá primigenia— al padre Abraham.

♦ El **pacto realizado con Moisés** no es más que la *ratificación del pacto hecho con Abraham*. No se trata de un nuevo pacto, puesto que ya había pactado inicialmente con Abraham y reiterado su pacto con Isaac y Jacob, y ahora con Moisés.

Lo que hizo Moisés fue **recibir por escrito las Leyes Divinas entregadas al Patriarca Abraham**, aquellas mismas Leyes que venían desde Noé, las noájidas que, de nuevo, habían sido olvidadas y que ahora fueron reiteradas, completadas y pulidas en los Diez Mandamientos.

♦ Si bien reconocemos las sucesivas ratificaciones del pacto con Abraham, incluida obviamente la ratificación hecha con Moisés, **sobre todo, reconocemos la pureza y fortaleza del PACTO INICIAL, CON BENDICIÓN DEL PAN Y EL VINO**, hecha por el Señor Melquisedec y reiterada o ratificada por nuestro amado Señor Jesucristo.

El verdadero Jehová, muy Señor nuestro, no necesita sacrificios de sangre... como dice el Salmo 50: “*¡Sacrifica a Dios acciones de gracias! ¡Paga tus votos al Altísimo!*”.

Más aún, como afirma el bendito Apóstol Pablo en —ese bellísimo compendio de su sabiduría, realizado por sus alumnos— la Epístola a los Hebreos 10:4, de cierto “**la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados.**” Lo cual fue también reconocido por el propio escriba que pretendía confundir al Rabí de Rabíes:

“Entonces el escriba le dijo: —Bien, Maestro [Rabí]. Has dicho la verdad: Dios es uno, y no hay otro aparte de Él; y amarle con todo el corazón, con todo el entendimiento, y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a sí mismo, **vale más que todos los holocaustos y sacrificios.** (Marcos 12:32-33)

♦ Reconocemos que existe un auténtico Jehová —IEHOVÁ Adonay—, Jehová Sabaoth, muy Señor nuestro y lo distinguimos de ese Jehová “celoso y castigador”, con su “ojo por ojo y diente por diente”, iracundo, con sed de sangre y venganza, **con defectos humanos —o humanoides— al igual que los dioses paganos, justamente identificado con Jaldabaoth**, que manipula a jueces, reyes y profetas, para provocar ríos de sangre...

Totalmente opuesto y muy lejano de la excelsitud del “Dios Todopoderoso”, del “Altísimo” sagrado que bendijo al Patriarca Abraham por conducto de Melquisedec, su Gran Sacerdote...

♦ Por tanto, afirmamos y ratificamos que ***es falso que en todos los textos bíblicos intervenga la mano de Dios***, pues el propio Señor Jesucristo les reclama a los escribas y rabinos — fariseos y saduceos— la adulteración de los textos bíblicos (Mateo 15:3-9).

Les reclama franca y valientemente sus “*interpolaciones*” — *inserciones, modificaciones y truncamientos*— y, por tanto, que ***hacen pasar por divinos los mandamientos que son exclusivamente de hombres***, es decir, de ellos mismos, de los que adulteran los textos para hacer su muy soberana voluntad, por encima del Mandamiento de Dios...

Recordemos que el Cristo señaló que el propio Moisés “*permitió*” repudiar a la mujer por causas fútiles, debido a la “*dureza del corazón*” de sus paisanos. Es decir, conforme Mateo 19:8 y Marcos 10:5, **EL PROPIO MOISÉS ADULTERÓ LOS TEXTOS Y LA LEY QUE ÉL MISMO RECIBIÓ EN EL SINAÍ...**

♦ También reconocemos que Dios no tiene un nombre conocido realmente por nosotros, los así llamados humanos, pues ***si conociéramos el Nombre sagrado de Dios, seríamos Dios mismo...*** Por eso *Él es Él* (Eyé-asher-Eyé).

Sin embargo, también reconocemos que el nombre dado a Dios como “***Altísimo***”, está más cerca a la abstracción absoluta del Nombre de Dios que propone la cábala hebrea para definir al *Aín* [Ein o En], el Absoluto Inmanifestado.

Por tanto, tenemos la certeza que el Pacto hecho con el Padre Abraham, por el Señor Melquisedec, en el Nombre del Altísimo, es el primerísimo Pacto hecho con *EL, Elóha, Elohim, Jehová, Adonay*, o como quiera llamársele, con ***la limpia bendición del pan y el vino, y no con sangre de animales...***

Bendición —y Pacto consiguiente— que fue reiterada por el Mesías, el Ungido, nuestro amado Señor Jesucristo.

APOCRYPHON JOHANNIS

— Codex Berolinensis Gnosticus. BG 8502, 2 —

[Extracto. *Libro Secreto de Juan*, Nag Hammadi II, 1]

Es el verdadero Dios, el Padre de todo, el Espíritu Santo, el Invisible, el que está por encima del Todo, el *que consiste en su incorruptibilidad y habita en la pura luz que ninguna vista puede mirar.*

Es el Espíritu.

No cabe pensar sobre Él como sobre los dioses, es decir, como si Él fuera como ellos.

Pues está por encima de los dioses.

Es una majestad sobre la que nadie domina.

Como nadie existe antes que Él, tampoco necesita de ellos [*de los demás, sean hombres, bestias o dioses*].

Ni siquiera necesita de la vida, pues es eterno.

No necesita de ninguna cosa, pues es imperfectible, por cuanto no tiene necesidad de hacerse perfecto, sino que ***es completa perfección desde todos los tiempos.***

Es LUZ.

Es indelimitable, porque nadie hay antes que Él para delimitarle.

Es el indictaminable, porque nadie hay antes que Él para dictaminarle...

Es la cabeza de todos los Eones, si es que hay algo todavía en Él...

Es el que se abarca a sí mismo en su propia luz que le rodea, el que ***es la fuente del Agua de la Vida, es la Luz llena de pureza.***



Ἰησοῦς Χριστὸς Θεοῦ Υἱὸς Σωτήρ

Iēsous **CH**ristos **TH**eou **Y**ios **Sōtēr**

— Jesús Cristo de Dios el Hijo Salvador —

Capítulo XI

LAS PURÍSIMAS CONCEPCIONES

“Esta es la ley del que tiene *flujo de simiente*, y del que sale *derramadura de simiente*, para ser inmundo a causa de ella.

Y de la que *padece su costumbre*: y del que padeciere su flujo, sea macho, o sea hembra: y del hombre que durmiere con mujer inmunda [*menstruando*].”

Levítico 15:32-33

1.- INTRODUCCIÓN

¿Por qué razón el bendito Apóstol Pablo dice que el Señor Jesucristo es descendiente de David, según la carne?

“Acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que fue *hecho de la simiente de David según la carne*;

El cual fue declarado *HIGO DE DIOS CON POTENCIA*, según el espíritu de santidad [Espíritu Santo], por la resurrección de los muertos [la prueba máxima de la cristificación, o encarnación de Jokmá, la Potencia Cristo].” (Romanos 1:3-4)

Porque si se acepta la virginidad de Miriam o María, sin los símbolos y sin el conocimiento de las costumbres levíticas, muy rigurosas en materia de sexualidad, sino *simplemente de la manera dogmática* —como normalmente se ha enseñado e interpretado—, pues entonces, *nuestro Señor Jesucristo no es de la sangre, de la simiente de David según la carne*.

En efecto, el cónyuge descendiente de David era José (*Iosef*), según esto el padre putativo o adoptivo de nuestro Señor Jesucristo (*Ieshúa ben Iosef, de Galilea*).

Y *José nada tuvo que ver en la concepción de Jesucristo*, pues fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, según esto “*antes que se juntase*” con María (Mateo 1:18).

Luego entonces, *no existe ningún parentesco* de carácter sanguíneo entre José —su padre putativo o adoptivo— y el bendito Salvador del Mundo.

Ergo, el Mesías no es de la carne, de la sangre, de la simiente de David, y por lógica consecuencia, *no se cumplen las*

escrituras... E, indudablemente, está en balde toda la genealogía de Jesús descrita en el evangelio de Mateo.

Esto nos mueve a reflexionar entonces: ¿*Qué misterio envuelven las palabras del Apóstol Pablo*, cuando dice que nuestro Señor Jesucristo es de la simiente de David, según la carne? ¿Qué sabiduría encierran sus muy claras palabras?

2.- LAS PURÍSIMAS CONCEPCIONES

Ya hemos comentado —y sentimos pena de nuevo al decirlo— que hay algunos que afirman ser cristianos, pero *ofenden a la bendita Madre del Redentor del Mundo* y dirigen palabras insultantes, denuestos y “razonamientos” contra Miriam o María.

Dijimos y lo reiteramos de nuevo, que entendemos muy bien que *corrió mucha sangre por debatir estos temas*, así como otros temas y formas religiosas que sirvieron de pretexto para los abusos de los ortodoxos romanos.

Sin embargo, deben olvidarse ya los viejos rencores y malas voluntades, pues la sangre que corrió debe quedar en el olvido, y buscarse el perdón y la tolerancia, tal como manda *el Cristo, quien dio su sangre por todos, tirios y troyanos*.

Si no es así, pues entonces para qué decimos que lo seguimos, *si vamos a predicar y practicar el odio...* En el caso, contra su madre Miriam o María y quienes creen en su virginidad.

Si es que realmente amamos al Cristo y lo seguimos, tenemos que hacer las obras del Cristo. No tiene vuelta de hoja... No hay otra solución.

Recordemos, por cierto, que las purísimas concepciones son un mito —cofre de sabiduría antigua—, o creencia universal, lo mismo que las resurrecciones.

No sólo entre los cristianos, sino también, entre los hindúes, pues Krishna también nació de una virgen. *Purísima concepción* hubo en Zoroastro, Horus, Fuxi, Tammuz, Huitzilopochtli, Quetzalcóatl, Viracocha, etc.

Asimismo, *nacieron un 25 de diciembre* Hermes o Mercurio, Dionisos, Buda, Krishna, Zoroastro o Zaratustra, Horus, Mithra, Tammuz, Heracles o Hércules, Adonis, etc.

El célebre poeta latino *Virgilio*, por allá en el año 40 antes de Cristo, escribió una profecía mística, según la cual, una virgen daría a luz un “*niño divino*”.

Desde los inicios del siglo cuarto, el nuevo sanedrín cristiano —y ahora también romano— afirmaría que el célebre poeta predijo la venida de Jesús...

Y en su momento se interpretó correctamente que este mito se refería a *Augusto*, de quien se decía era "*Hijo de Apolo*", predestinado a gobernar la tierra y traer paz y prosperidad.

En los misterios de *Dionisos* se celebró un matrimonio sagrado en el *boukolion* o "boyeriza", del cual nacería el niño divino y, coincidentemente Jesús nace en un establo.

Sin embargo, la palabra griega original que se acostumbra traducir por "establo", en los evangelios es *katalema*, que significa literalmente "refugio temporal" o "cueva".

En todo el mundo antiguo ***la cueva representa el vientre de la Madre Tierra.***

Zeus, el padre mitológico de *Dionisos*, nació en una cueva de Creta.

Según los mitos órficos, *Dionisos* también nació en una cueva, donde fue entronizado inmediatamente como "Rey del Mundo".

En la antigüedad griega había cuevas consagradas al dios *Pan*, otro nombre de *Dionisos*.

Era sabido que *Mithra* o *Mitras*, el Hombre-Dios persa, había nacido en una cueva, precisamente el 25 de diciembre, día del "*sol invictus*", cuando se realizaban las célebres "*saturnalias*"... Dios-Hombre y fecha muy venerados por el ejército romano, desde muy antiguo por cierto.

Esta veneración de sus soldados, la aprovechó Constantino para establecer la natividad del Señor el 25 de diciembre, mediante decreto del 7 de marzo de 321; es decir, a casi 300 años de la muerte y resurrección del Cristo.

Nosotros, con todo fervor, también celebramos la Natividad el 25 de diciembre como la mayoría de católicos, protestantes y heterodoxos, y reiteramos su celebración el día 6 de enero, tal como lo hacen los ortodoxos de Grecia, Oriente, etc., todos ellos nuestros hermanos en Cristo, quien no hizo —ni hace, ni hará— discriminaciones de ninguna especie.

De esa manera respetamos ambas tradiciones, porque para nosotros ***es una gran alegría festejar el nacimiento de IESHÚA el Bendito, sea cual fuere el día de su nacimiento...***

Y anhelamos sinceramente y de todo corazón, que toda la humanidad doliente haga nacer el Cristo en sus corazones... Debemos limpiar bien nuestro establo, esa pequeña cueva...

Ahora bien, los tres reyes magos también se repiten en los mitos de las citadas culturas, a veces como **los tres sabios**.

Y lo mismo sucede con *la estrella* que los guio hasta el pesebre de Belen, fuertemente vinculada con **Venus** —estrella del alba y del ocaso—, al igual que Quetzalcóatl, el Hombre-Dios mesoamericano, también venusino y nacido de una virgen que bajó al inframundo y resucitó a toda la presente humanidad, y también usaba la cruz —cargándola— como su símbolo, bajo su advocación como *Yacatecuhtli*, el Quetzalcóatl misionero...

Y asimismo se repiten en estos mitos antiguos la muerte en la cruz y el descenso a los infiernos y la resurrección al tercer día, etc., etc.

La cruz era símbolo de otras deidades-hombres, por ejemplo, *Tammuz en Babilonia*, quien porta una cruz de malta en el pecho, muy ostensible, o bien, lleva un báculo que remata en una cruz Tau, en múltiples representaciones que estudia la arqueología.

• Quizá para algunos pueda ser **motivo de ver con frivolidad la figura histórica y religiosa del Cristo**, como carente de importancia, en virtud de que **reitera con su vida y obra mitos universales anteriores**, registrados claramente por la historia, la arqueología y la antropología.

Sin embargo, para nosotros es motivo de todo lo contrario, **es manantial de altísima veneración, de la mayor importancia histórica y teológica**.

Consideramos una gran bendición que nuestro amado Maestro Jesucristo haya venido a reiterar aquellos mitos del Hombre-Dios que existen desde los albores de la civilización en todas las culturas.

Y, además, decimos que su sagrada Enseñanza es precisamente una **síntesis de todos aquellos Misterios antiguos**, incluidos los israelitas, por supuesto.

Por eso nos dice el Señor de todas las Rectitudes que **“AL PRINCIPIO no fue así”** de fácil repudiar a la mujer, por ejemplo.

Y por eso en el capítulo 15 de Mateo les reclama a los rabinos y escribas —tanto fariseos como saduceos— las adulteraciones de los textos sagrados por seguir “su tradición”, es decir, **sus usos y costumbres** —y no precisamente la prístina cábala o “auténtica tradición”.

Les reprocha a quienes ocupan la “cátedra de Moisés” en las sinagogas, por seguir mandamientos de hombres en vez del

Mandamiento de Dios y enseñar simples doctrinas humanas como si fueran divinas.

Nuestro Hombre-Dios Jesús el Cristo hizo una exposición muy sencilla de los Misterios antiguos que reiteró con el drama religioso de su vida...

IESHÚA el Bendito “acomodó” esa enorme sabiduría ancestral en palabras humildes para la gente pobre, la que más sufre...

Su Mensaje es para nosotros los pecadores —pobres o no— a quienes nos vino a redimir, para que iniciemos *el camino de reascensión hacia la Luz... ¡Bendito seas Oh Cristo Inmortal!*

Mas volviendo al mito, recordemos que la diosa-*virgen Sémele*, madre de *Dionisos* (también crucificado y resucitado), era llamada *Mater Deum, la Madre de Dios*.

Y en el siglo cuarto —a partir de la romanización del cristianismo— la Virgen María tomó este título, y así pasó de ser de *Ave María, gratia plena*, a *Sancta María, Mater Dei*.

Todo esto está muy estudiado, **sólo siendo muy tercos —o dogmáticos— no entendemos...**

Empero, todavía no dejan de asombrarnos los propios HECHOS BÍBLICOS ESCUETOS, sin necesidad de acudir a los rigurosos estudios histórico-críticos...

He aquí un ejemplo: ***el Evangelio de Marcos, el más antiguo de todos, de los años 68-73*** (Mateo va de 70-100; Lucas de 80-100 y Juan de 90-110) ***no menciona a Belén***, ni tampoco el nacimiento de Jesús de una Virgen, ni dice que nuestro Señor Jesucristo sea descendiente de David.

¿Por qué el Apóstol Marcos omite estos hechos tan destacados sobre la vida de Jesús de Nazaret, totalmente insoslayables? Misma omisión tiene el evangelio de Juan.

También es un hecho para muchos *historiadores serios* —independientes o no— *la evidente MANIPULACIÓN* por parte de los sucesivos sanedrines —sean judíos o cristianos—, no sólo de los textos sagrados del Antiguo y Nuevo Testamento, sino ***también, de los creyentes, sea doctrinal, conceptual, psicológica, social o históricamente.***

Manipulación muy enfocada en dictar y difundir doctrinas y mandamientos de hombres —es decir, de ellos mismos, los manipuladores—, ***haciéndolos pasar fraudulentamente por doctrinas y mandamientos de Dios.***

Obviamente, todo el tema de la virginidad de María no podía ser la excepción, y pasaron tres siglos desde el nacimiento de

su hijo Jesús para que María (Miriam) su bendita Madre, pasara a convertirse en la “Madre de Dios”...

• Reiteramos que la virginidad es una *simbología profunda*, a la cual, obviamente no se va a tener acceso, o no se va a desentrañar, denostando y ofendiendo a la Madre del bendito Redentor del Mundo...

Ni tampoco sosteniendo lo contrario —es decir, *la virginidad dogmática— con las armas en la mano*.

O bien, diciendo que todos esos mitos antiquísimos, y las deidades y simbologías mencionadas, son simple y sencillamente “*cosas del diablo*”...

No se puede tapar el sol con un dedo, aunque muchos prefieren tenerlo metido en la boca... y seguir metiéndolo también en la boca de los demás, para no perder sus prebendas y privilegios...

Por eso los cristianos debemos *estudiar seriamente todos los símbolos en derredor del Cristo y no rechazar nada “a priori”* (antes de estudiar o comprobar), sólo porque no le gusta al obispo.

A propósito de latinajos: *Primum legere deinde credere*, “*Primero leer (o estudiar) y después creer*”, dice el aforismo.

Cosas del diablo son las que pensamos, sentimos y hacemos a diario —ahora sí que cuotidianamente—, tanto el dogmático señor obispo, como cualquier feligrés.

Por consiguiente, como cumplidos caballeros —o damas— y cristianos de corazón que procuramos ser, consideramos nuestro muy sagrado deber, respetar profundamente a Miriam o María, a Maya, Isis, Freyja, Shakti, Tonantzin, Pachamama, o cualquiera que sea el nombre que se le dé a *nuestra bendita Madre Divina, la Parte Femenina de Dios...*

La Sagrada Esposa del Espíritu Santo, junto a quien crea todo lo que es, ha sido y será... *Amén*.

Mas volviendo al mito, reiteramos que *el Dios-Hombre, el Dios-Encarnado* del paganismo, nace —lo mismo que Jesús— de una Virgen-y-Madre mortal.

En Grecia, Dionisos nace de *Sémele*, una “virgen mortal” que desea ver a Zeus en toda su gloria y queda embarazada de forma misteriosa, “por obra y gracia” de uno de los rayos, no menos misterioso de Zeus.

En Frigia, la madre de Atis es la virgen *Nana*, hija del dios-río Sangarios, y fue venerada en toda Asia Menor. Aeón nace de la virgen *Koré* en Alejandría, etc., etc.

Es un hecho que el mismísimo *San Justino Mártir* —padre de la iglesia católica y **uno de los creadores del dogma mariano**— reconoce las similitudes entre la idea virginal del nacimiento de Jesús y la mitología pagana y, al efecto, expresa:

“Al decir que el Verbo nació para nosotros *sin unión sexual*, como Jesucristo nuestro maestro, no afirmamos nada que no se diga de los llamados «**hijos de Zeus**».” (Diálogo con Trifón)

Y asimismo sucede con las “*divinidades encarnadas*” en el lejano Oriente, donde siempre está la Virgen presente como Madre de estos Hombres-Dioses.

Los grandes líderes religiosos de la antigüedad nacieron normalmente de *purísimas concepciones*, de vírgenes-madres...

3.- LAS VÍRGENES LEVÍTICAS DE ISRAEL

No está de más recordar que toda esta temática se ubica en aquella época cuando todavía existían “*las vestales*”, las “*vírgenes de los templos*”, llamadas por algunos las “prostitutas sagradas”... y que, tristemente, muchas Escuelas de Misterios degeneraron hasta ese penoso grado.

Lamentablemente, evolucionan la ciencia y sus instrumentos de guerra, producción y confort, pero **las escuelas espirituales involucionan**, los valores superiores del Espíritu caminan en proporción inversa según nos vamos acercando —velozmente— al ocaso de esta civilización...

Ahora bien, las auténticas vestales, según la tradición, ayudaban a los solteros a desarrollar ciertos poderes y facultades espirituales a través de la práctica rigurosa de los **ritos de la sexualidad trascendental**.

Como es el caso de los ritos judíos, quienes desde muy antiguo tenían expuesto abiertamente **EL MISTERIO DE LOS MISTERIOS: EL MISTERIO DE LA SIMIENTE HUMANA...**

Misterio que —como caso rarísimo en la historia— le fue develado al pueblo de Israel desde el siglo quince antes de Cristo, y que quedó bastante explícito por boca de Moisés y Aarón.

Es decir, *la pureza sexual del matrimonio sin derramamiento de simiente*, **declarado expresamente como Ley** en sus propios textos sagrados, en el capítulo 15 de Levítico.

Este es el fundamento del **MATRIMONIO CRISTIANO AUTÉNTICO**, pues nuestro Señor el Cristo no vino a quitarle o cambiarle ninguna

tilde a la *Ley de la pureza sexual* ordenada por su Padre bendito, al menos 15 siglos antes de su nacimiento.

Que lamentablemente fue ignorada, como muchas otras Leyes que dio Adonay por boca de Moisés, y ***antes de la Ley escrita***, por conducto de Abraham y Melquisedec. Por eso vino a reiterarla nuestro amado Maestro IESHÚA el Bendito.

He aquí ***la Piedra que los edificadores desecharon*** y ahora se ha vuelto cabeza de ángulo en la nueva Torá Cristiana... Para los que creen Potencia de Dios, y roca de tropiezo y piedra de escándalo para los que la han desechado.

La alquimia y la cábala se entremezclan en estas materias, que normalmente se desechan por los cristianos dogmáticos...

Pero no así por los rabinos, quienes por el contrario, se apoyan y sustentan, y tienen sus muy experimentados fundamentos en tan interesantes y ***antiguas ciencias de "sabiduría oculta"***, como diría el Apóstol Pablo (1ª Corintios 2:7), *es parte de "la sabiduría de Dios en misterio"*...

Además, los antiguos conocían muy bien *los procesos conforme a los cuales se va formando Jokmá* —es decir el Cristo— en el interior del hombre: ***el Hombre Interior paulino, es decir, el Hijo del Hombre, el Adam Kadmon de la cábala hebraica.***

Siempre con el auxilio de una *Virgen*, solamente que, en este caso, *en vez de la vestal de los Templos de Misterios, es la sagrada esposa.*

Los israelitas aprendieron la enseñanza sobre las vestales de aquellos Misterios de Egipto y Babilonia, y válgase la expresión, mejor se las llevaron a sus casas, es decir, ***su esposa era su virgen-vestal personal.***

Los israelitas, muy sagaces como siempre, también se dedicaron a ***estudiar y desarrollar la semilla***, no solamente la simiente que se planta en el campo, sino la simiente del pueblo de Israel, para escoger a sus mejores hijos... No en balde fueron grandes pastores.

Por eso Moisés expone abiertamente el Arcano de los Arcanos, el Misterio de los Misterios: *EL MISTERIO DE LA SIMIENTE HUMANA* y establece, ***formalmente y por escrito, las leyes de pureza sexual*** ordenadas por Jehová Sabaoth en Levítico 15.

Aunque en realidad ya había ordenado la misma norma desde antes de Abraham, desde mucho antes de que naciera el pueblo judío...

O, ¿es que Jehová "nace" exclusivamente con y para y por y desde... y sólo para servir al pueblo judío?

“¿Es Dios solamente Dios de los Judíos? ¿No es también Dios de los Gentiles? Ciertamente, también de los Gentiles.”
(Romanos 3:29)

El Misterio de la Simiente Humana, con sus prácticas de pureza sexual en las relaciones de pareja, así como la consiguiente creación del “*cuerpo espiritual*” —cuerpos áureos— y la encarnación definitiva de *Jokmá*, la Fuerza Cristo dentro de nosotros, fueron conocimientos rescatados de la cábala antigua y enseñados por Jesucristo y su Apóstol Pablo.

Así que las instrucciones para las Vírgenes Levíticas, en los tiempos de tan elevados Señores, también se transmitieron o entregaron —por tradición=Kabbalah, en hebreo— a las vírgenes cristianas.

Éstas cumplían con *las reglas levíticas y se abstendían de recibir la emisión de la energía creadora del varón* en sus relaciones de pareja.

En efecto, era una norma muy antigua entre los israelitas, establecida por Moisés 15 siglos antes de Cristo...

Este es el criterio que se tenía desde un principio, en *aquel mismo y antiguo principio* al que hace referencia Nuestro Señor el Cristo cuando habla del adulterio, que ***“en un principio no era así”*** de fácil divorciarse (Mateo 19:3-12).

Y nos aclara que, *por causa de la dureza de nuestros corazones*, “Moisés autorizó” repudiar a la mujer con esa ligereza de motivos que autoriza —en efecto— el Antiguo Testamento; por “indecente” dice Deuteronomio 24:1-4.

Por tanto, ***antes de Moisés no se autorizaba y, evidentemente, fue el propio Moisés quien les autorizó divorciarse*** por causas fútiles a sus paisanos, ya que *“en un principio no era así”*...

Es decir, en ese principio cuando sí se respetaba el Mandamiento de Dios y ***todavía no se ablandaba el corazón de Moisés*** para complacer a la dureza de corazón de sus paisanos, los hebreos.

De paso se comprueban una vez más, y por boca del propio Señor Jesucristo, ***las adulteraciones de los textos sagrados***, las llamadas “*interpolaciones*” (inserciones, modificaciones y mutilaciones) que establecen ***doctrinas y mandamientos de hombres*** —“Moisés autorizó”—, muy por encima de los Mandamientos del Creador.

- Y reiteramos que *“en un principio no era así”*, porque en la antigua Torá, en la antigua Ley, *las relaciones entre parejas*

israelitas tenían sujeción a **normas sexuales muy estrictas**, estaban sujetas al cumplimiento de LEVÍTICO 15, que dice:

“1. Y Habló IEHOUA [*Iehová o Jehová*] a Moysen [*Moshé o Moisés*] y a Aarón, diciendo,

2. Hablad a los hijos de Israel y decidles, cualquier varón, **cuando su simiente manare de su carne, será inmundo.**

16. Asimismo, el hombre, **cuando saliere de él derramadura de simiente**, lavará en aguas toda su carne, y será inmundo hasta la tarde.

18. **Y la mujer con la cual el varón tuviere ayuntamiento de simiente** ambos se lavarán con agua, y serán inmundos hasta la tarde.

31. Y apartaréis a los hijos de Israel de sus inmundicias, y no morirán por sus inmundicias **ensuciando mi Tabernáculo**, que está entre ellos.

32. **Esta es la ley** del que tiene **flujo de simiente**, y del que sale **derramadura de simiente**, para ser inmundo a causa de ella.

33. Y de la que **padece su costumbre**: y del que padeciere su flujo, sea macho, o sea hembra: y del hombre que durmiere con mujer inmunda.” (Biblia del Oso, 1569)

No cabe duda, pues, que IEHOVÁ Adonay (Jehová el Señor) **prohíbe formalmente** al hombre la “*emanación de la simiente de su carne, o la derramadura de semen*”.

Este es un mandamiento auténtico de IEHOVÁ Adonay que ha sobrevivido milagrosamente a las múltiples adulteraciones o “interpolaciones” del Antiguo Testamento...

Aunque después dieron explicaciones para —según esto— “atemperar” la gravedad de la orden de Levítico 15, como la justificación que se diera en **La Torá Vayikrá** (Levítico) **con el comentario de Rashí** (acrónimo de *Rabí Shelomao ben Itzjak*; Troyes, Francia 1040-1105).

En el siglo once, se hizo famosa en Europa su “solución” al problema central de la emanación de semen: Sólo era sancionada por Adonay cuando la emanación se hiciera **fuera de las “partes ocultas” de la mujer**; o bien, que es hasta la TERCERA EMISIÓN DE SEMEN había violación a la Ley de Dios.

El rabí Rashí simplemente hizo eco de una antigua “tradición” o “costumbre” hecha de “doctrinas y mandamientos

de hombres”, según esto, interpretando el Mandamiento de Dios.

Bien sabían los rabinos, o “ancianos” y escribas, que ***el Legislador —es decir, IEHOVÁ Adonay, por boca de Moisés y Aarón—*** dice claramente que es inmundo el varón cuya simiente manare de su carne y que la mujer que reciba la simiente también es inmunda.

Por tanto, ***donde el legislador no distingue, nosotros no debemos distinguir***, dice —con justa razón— el aforismo jurídico. Sin embargo, “*se la han pasado distinguiendo*” desde qué Moisés entregó la Ley escrita, y hasta la fecha.

Y, por lo visto, así seguirá hasta la consumación de los siglos, pues gustan mucho torcer la Ley de Dios e imponer sus ***mandamientos de hombres, haciéndolos pasar como si fueran divinos***.

La humanidad sigue siendo la misma, pues siempre estamos buscando ***“acoplar o ajustar” las leyes sagradas*** —y con mayoría de razón, las simples leyes humanas— ***a nuestra muy particular conveniencia***.

4.- LAS VÍRGENES CRISTIANAS

Aquí es donde cabe ***la respuesta*** a la muy lógica pregunta: ***¿Por qué el profeta Isaías (7:14) habla de que el Mesías habría de nacer de una Virgen?***

Y lo decimos, no solamente porque estaba haciendo eco de la tradición muy notoria que venía a los judíos desde Sumeria-Babilonia y Egipto, en relación con las vírgenes como madres de los grandes líderes religiosos.

Sino que, además, ésta era la tradición cabalística y alquimista, ya interna —*la Sabiduría oculta*— del pueblo de Israel.

En efecto, ***si la mujer se mantenía limpia en sus relaciones sexuales, sin ser mancillada por la simiente del hombre, en términos de Levítico 15, era considerada VIRGEN*** para todos los efectos espirituales...

Es decir, tanto para los efectos de encarnar al sefirote Jokmá, como para ritualizar —participar en aquellos ritos originales— y, asimismo, para ***la profecía, la clarividencia, o la clariaudiencia***...

Sublime participación femenina que a la postre extirparon los rabinos ortodoxos.

Como es evidente, al final los ortodoxos impusieron su voluntad con ese —supuesto— **Jehová cruel y vengativo, antifeminista, patriarcalista acérrimo que nos quieren pintar...**

Ese Jehová, o más bien Jahvé —aquí sí es Jahvé— en cuyo nombre *trastocaban y violaban* el verdadero Mandamiento de Dios **para imponer sus doctrinas y mandamientos de hombres...**

Adulterando los textos sagrados, tal como se los dijo en su propia cara nuestro amado Señor Jesucristo... Más aún, les cita a Isaías, pues sólo de labios afuera honran a Dios, y les dice hipócritas abiertamente, según se desprende de Mateo 15:8-9.

Es decir, que traspasaron la Ley —*la Torá auténtica que vino a cumplir Ieshúa de Nazaret*—, haciendo pasar por divinos los mandamientos de ellos mismos, simples hombres pecadores... **sustituyéndose pues en el Altísimo**, en pocas palabras.

Y, ¿qué sucedió con sus adulteraciones y prohibiciones y limitaciones y radicalismos patriarcalistas? Pues, que en vez de las Vírgenes Levíticas **sólo les quedaron las hechiceras...**

Y desde luego quedaron ellos, los honorables rabinos ortodoxos —más ortodoxos que el propio Moisés—, quienes se “establecieron” como “representantes legales de Jahvé aquí en la tierra y en todo el magnífico universo”, debidamente legalizados y certificados, y muy dispuestos a que tú los sirvas con el pretexto de servirte como representantes de Dios.

Ellos se creen los únicos y legítimos herederos y albaceas *ad aeternum* (“hasta la eternidad”) de su Reino, no sólo en *el cielo o el “más allá”*, sino que también en *la Tierra, o sea, en el “más acá”*.

Empero, eso sucede invariablemente en —casi— todas las religiones... La humanidad está cortada con las mismas tijeras, eso es indiscutible. Y también donde quiera —no sólo entre los rabinos, algunos de nuestra altísima consideración— **hay sus muy honrosas EXCEPCIONES** que confirman la regla, cualquiera que sea la religión...

Mas volviendo a lo que está escrito, nuestro Señor Jesucristo hizo caso omiso de los mandamientos de hombres y sus tradiciones, y siguiendo *LA “TORÁ ORIGINAL, LA DEL PRINCIPIO”*, admitió como discípulos y les **enseñó cábala a simples y rústicos pescadores y gente del campo**.

Y, además, entregó su conocimiento muy abiertamente a las mujeres, puesto que —como está escrito— **tuvo muchas**

DISCÍPULAS, algo inconcebible en aquella época, ya que los rabinos —o maestros— no tenían discípulas.

Sin duda volvió a la cábala original, a **la Torá original**, donde también las mujeres —a través de la mística-amorosa trascendental— podían encarnar en sus humildes personas el bendito sefirote Jokmá y, entonces, se confirmaban como **“Vírgenes coronadas o exaltadas”**.

Su equivalente en el cristianismo era el grado de **“Cristificadas”** para aquellas damas cristianas de los primeros tiempos.

Quienes, debido a su altísima pureza sexual en sus relaciones de pareja, su dedicación constante en la negación de sí mismas y el servicio desinteresado por los demás, sin duda, lograban alcanzar el grado de Cristificadas o Vírgenes Cristificadas...

Y se siguió el *sistema* de la antigua Torá, sólo que **en vez de ser “Vírgenes Levíticas” —coronadas con Jokmá—, ahora se llamaron “Vírgenes Cristianas”...**

Mas el *sistema* es el mismo que el Padre de nuestro Señor Jesucristo ya había enseñado a Moisés y Aarón, 15 siglos antes de la venida de su Hijo: **conservar la energía creadora en las relaciones de pareja** y hacer creaciones interiores en vez de desperdiciarla...

Decían los antiguos que **ángeles muy especializados apoyaban a la pareja** que practicaba la sexualidad levítica —cumpliendo con Levítico 15— y que la pareja siempre iba a estar asistida.

Que especialmente les ayudaban para hacer creaciones espirituales maravillosas en todos los **“planos o dimensiones”** de la naturaleza —10 principales dice la cábala: los 10 sefirotos.

En realidad, la existencia de múltiples dimensiones no es ninguna novedad descubierta por la física moderna, sino que ya era conocida desde Egipto y Babilonia.

Por tanto, el pueblo hebreo tenía conocimientos y datos matemático-espirituales superiores, muy exactos, encriptados en **el simbólico Árbol de la Vida con sus 10 sefirotos o “emanaciones” de Adonay**, o propiamente, del **Aín** o Absoluto Inmanifestado.

5.- LA CRUZ LEVÍTICO-CRISTIANA

Sin duda, el bendito Maestro Jesús *vino a cumplir la Ley* y, por tanto, ratificó el cumplimiento de *las reglas de pureza sexual* establecidas en el capítulo 15 de Levítico.

Y, al efecto, nos convida a tomar *la cruz positiva, benigna, amorosa del Matrimonio Cristiano*, con limpieza sexual, enseñado desde los tiempos de Moisés, tristemente olvidado hasta que el Cristo lo reinstauró...

Y como muchos carecen de las claves o llaves cabalísticas, no pueden interpretar correctamente sus palabras:

“No penséis que he venido para traer paz a la tierra. No he venido para traer paz, sino espada. Porque yo he venido *para poner en disensión al hombre contra su padre*, a la hija contra su madre y a la nuera contra su suegra. Y los enemigos de un hombre serán los de su propia casa.

El que ama a padre o a madre más que a mí no es digno de mí, y el que ama a hijo o a hija más que a mí no es digno de mí. *EL QUE NO TOMA SU CRUZ y sigue en pos de mí* no es digno de mí.” (Mateo 10:34-38)

¿Acaso el Cristo promueve incumplir o faltar al Cuarto Mandamiento de la Ley de Dios? O bien, ¿el Cristo busca el odio, la guerra o la disensión familiar? Desde luego que no, es solamente simbólico, alegórico.

Como ya lo afirmamos arriba, debemos seguir al Cristo —y, por tanto, a su Padre— por encima de todo lo que nos pueda parecer importante, según los convencionalismos o reglas sociales, aunque esto implique disentir con los seres más queridos.

La *Cruz del Cristo* es la Cruz del Matrimonio Cristiano, con respeto a *la limpieza y pureza sexual ordenada por su Padre bendito en Levítico 15*, versículos 2, 16, 18, 32 y 33.

Y no la cruz del martirio, la muerte y la ignominia, como sanción penal para los esclavos y plebeyos, aplicada por los romanos de entonces.

Por eso dice en Mateo 10:38: “*El que no toma su cruz y sigue en pos de mí no es digno de mí.*”

Porque si tomamos la cruz del matrimonio, conservando nuestras energías creadoras, conforme IEHOVÁ Adonay ordena en el *capítulo 15 de Levítico*, obviamente, *vamos abiertamente en contra de los convencionalismos sociales y familiares.*

Convencionalismos que sólo buscan *la generación o procreación inmediata de hijos y la prolongación de las*

herencias, es decir, la conservación de los bienes terrenales a toda costa.

Sin importarles un ardite el cumplimiento de las **reglas específicas para los matrimonios** que el Padre de Jesucristo había ordenado 15 siglos antes de su venida, desde aquellos tiempos gloriosos de Moisés...

Por eso habrá disensión de padre-hijo-hija-madre, suegrana, y *“los enemigos de un hombre serán los de su propia casa”*. He allí la simple y llana explicación de este pasaje bíblico.

¡He ahí también **la piedra que los edificadores desecharon!**

Sin duda, seguir el camino crístico original, tanto de hombres, como de mujeres —*con rangos de Cristos y Vírgenes, receptores de Jokmá*— puede llegar a ser muy doloroso... Sin embargo, es a la vez sublimemente gratificante en el bendito amor del Padre.

Por eso **no es algo para andarse diciendo, sino que es algo muy íntimo de la pareja**, y NOSOTROS SOLAMENTE CUMPLIMOS CON TRANSMITIR lo que desde muy antiguo —35 siglos— se sabe sobre la materia levítico-sexual.

Pues, sin duda, forma parte del acervo religioso original del Apóstol Pablo.

Este es **“el Misterio de la Piedra ungida de Jacob”**, la Piedra bendita que ha venido a ser cabeza de ángulo en la enseñanza cristiana, es decir, con la cruz de la sexualidad sagrada.

He aquí la razón que nos permite explicar el pasaje de **la Samaritana** cuando ésta le pide al Señor que le dé a tomar del agua de vida, con la cual, ya no volvería a tener sed, entonces **el Señor le dice que vaya por su marido** (Juan 4:13-16).

Es decir, para tener acceso a esas aguas de vida se requiere del concurso necesario e indispensable de la pareja.

Sin la Cruz del Matrimonio Cristiano, con pureza sexual, **es imposible encarnar al Cristo**, formarlo dentro de nosotros... Y así poder disfrutar ampliamente de las bendiciones que nos otorgan las aguas de vida.

Con mucha sencillez se pueden explicar o esclarecer numerosos símbolos de los pasajes bíblicos, teniendo las claves de las antiguas prácticas levíticas establecidas hace 35 siglos...

Mas se olvidaron —aposta, a propósito— las claves mosaicas y aarónicas iniciales, y las Vírgenes Levíticas también fueron olvidadas, así como se olvidó en la época del cristianismo amar al enemigo y se iniciaron las guerras en el nombre de Cristo...

Y con todas las grandes religiones del mundo ha pasado lo mismo: Tan luego se entrega, inmediatamente se tuerce el Mensaje Redentor: ese maravilloso Mensaje pristino y original del Fundador.

En verdad, ¡qué paciencia la del Creador!... Y de sus Jerarquías Celestiales encargadas de administrar la Justicia Divina... El Tribunal del Cristo, nos dice el bendito Apóstol en 2ª Corintios 5:10, es decir, el Tribunal de su Padre celestial...

PISTIS SOPHÍA

— Códex Berolinensis, 81 —

“8. Yo te daré gracias, ¡Oh! Luz, porque me has salvado; y por tus grandiosos trabajos entre la raza de los hombres.

9. ***Cuando me faltó mi fuerza, tú me la diste, y cuando me faltó luz, tú me inundaste con luz purificada.***

10. Yo estaba en las tinieblas y en la sombra del caos, apresada por los terribles grilletes del caos, y no tenía ninguna luz.

11. Porque yo he provocado a quien comanda la Luz y lo he ***transgredido***, y he encolerizado a quien comanda la Luz, porque yo había salido de mi región.

12. Cuando yo descendí, y perdí mi luz y me quedé sin luz, nadie me ayudaba.

13. ***Y en mi aflicción, entoné alabanzas a la Luz, y me salvó de mi aflicción.***

14. Y también me ***rompió mis ligaduras y me sacó de las tinieblas*** y de la aflicción del caos.

15. Yo te daré gracias a ti ¡Oh! Luz, que me has salvado y por tus maravillosos trabajos que has llevado a efecto en la raza de los hombres.

16. ***Y tú has roto las rejas superiores de las tinieblas y los dardos del caos.***

17. Y me permitiste partir de la región en la que yo había transgredido y me habían quitado la luz porque yo había transgredido.

18. ***Yo terminé con mis misterios y bajé a las puertas del caos.***

19. Y cuando fui constreñida, entoné alabanzas a la Luz. Me salvó de todas mis aflicciones.

20. Tú enviaste tu corriente; me dio fuerzas y me salvó de todas mis aflicciones.

21. ***Yo te daré gracias, ¡Oh! Luz, porque me has salvado, y por tus maravillosos trabajos en la raza de los hombres.***”

Este es entonces el canto que Pistis Sophía [*Fe-Sabiduría, en griego, y simboliza el alma*] entonó en medio de los veinticuatro invisibles, deseando que ellos conocieran que yo [*Jesús*] he ido al mundo de los hombres y ***les he participado los Misterios de las Alturas.***”

Capítulo XII

EL TABERNÁCULO

“Y apartaréis a los hijos de Israel de sus inmundicias [sexuales], y no morirán por sus inmundicias [sexuales] *ensuciando mi Tabernáculo, que está entre ellos.*”

Levítico 15:31

1.- INTRODUCCIÓN

Sabemos a ciencia cierta que se han escrito innumerables volúmenes sobre el Arca de la Alianza y todos sus elementos ritualísticos, como son su contenido, el Tabernáculo y los objetos externos que acompañan a la bendita Arca, así como su lugar final de depósito: el extraordinario Templo de Salomón, prolijamente descritos en la Biblia.

Aquí sólo daremos una somera idea de estos maravillosos objetos, pues lo que nos interesa, muy especialmente, es *la profunda simbología del Arca y su contenido a la luz de la cábala simplificada* y muy sustancial que nos enseñaron el Maestro de Maestros —nuestro divino Rabí de Galilea— y su Apóstol Pablo de Tarso.

Es decir, a la luz de aquella *antigua Torá, la del principio*, a que hace referencia nuestro amado Señor Jesucristo en Mateo 19... La que fue adulterada con “mandamientos de hombres”.

Aquella que existía *antes de que Moisés complaciera el duro corazón de sus paisanos* permitiendo el divorcio por causas nimias (“torpeza” de la mujer, Biblia del Oso, 1569).

Así como las órdenes homicidas que mucho abundan en el Pentateuco, dictadas en contra de la propia Ley que Moisés recibió en el monte Sinaí, la que claramente afirma, en su Quinto Mandamiento, *“no matarás”*.

De ninguna manera es nuestro interés menospreciar al Patriarca Moisés, nos parece entendible que haya preferido un mal menor a otro mayor, como sería la desobediencia total del pueblo de Israel que ya había demostrado sobradamente sus tendencias desobedientes y *muy marcada rebeldía*.

Así pues, el Patriarca optó por hacer esa clase de *“concesiones” a fin de evitar males mayores para el pueblo de Israel*, y con eso decimos todo...

Son muy evidentes las alteraciones de aquella sagrada Torá del principio, la que vino a cumplimentar nuestro Señor Jesucristo, adulteraciones que permitieron **HACER PASAR POR DIVINOS LOS MANDAMIENTOS Y ENSEÑANZAS DE HOMBRES**, incluidos los propios mandamientos homicidas que dictó el Patriarca Moisés.

Por eso no pudo llegar a tierra prometida, ni tampoco permitió Jehová que sus huesos reposaran en ella...

Sin embargo, en medio de tales adulteraciones y complacencias al duro corazón de sus paisanos, **también encontramos maravillas que Jehová enseñó por boca de Moisés y su hermano Aarón**, no sólo para el pueblo de Israel, sino también, ahora para todos los cristianos.

Maravillas que lograron sobrevivir a pesar de la acción de los “ancianos interpoladores” y sus escribas...

Obviamente, Moisés no era perfecto, era muy humano, la única perfección en la Maestría la conquistó nuestro Señor Jesucristo, por eso logró ser un verdadero Maestro Resurrecto...

Y, hace 35 siglos, en el **capítulo 15 de Levítico**, IEHOVÁ Adonay por boca de Moisés y Aarón, nos dio las claves específicas para lograr *la creación del Hombre Interior Paulino, el Hijo del Hombre*.

En efecto, **sembrando internamente nuestra simiente animal** —sublimándola en vez de desperdiciarla— **va resucitando el cuerpo del Hombre Espiritual** dentro de nos (1ª Corintios 15:35-58)... Es una clave inequívoca de resurrección.

Sin duda alguna, el Misterio de la Simiente Humana es el **Misterio de los Misterios, el Arcano de los Arcanos**, y el Matrimonio Cristiano lo honra y lo aplica...

Pues sabemos rectamente que, con la limpieza sexual en las relaciones de pareja, el Cristo se va formado en nosotros...

2.- EL SIMBÓLICO CONTENIDO DEL ARCA

La sabiduría ancestral del pueblo de Israel sobre **el Misterio de la Simiente Humana, el Arcano de los Arcanos**, fue conservada muy claramente en el alegórico contenido del Arca de la Alianza:

“Tras el segundo velo estaba el tabernáculo, que llaman el Lugar Santísimo;

El cual tenía un incensario de oro, y *el arca del pacto* cubierta de todas partes alrededor de oro; en la que estaba una **urna de oro que contenía el maná** [simiente sublimada] y **la vara de Aarón que reverdeció, y las tablas del pacto**;

Y sobre ella los querubines de gloria que cubrían el propiciatorio; de las cuales cosas **no se puede ahora hablar** en particular.” (Hebreos 9:3-5)

Y ahí están todos los símbolos: ***la vasija, urna, vaso o copa conteniendo el maná*** (Éxodo 16:31-35), representación inequívoca de los genitales femeninos, mismos que el bendito Apóstol Pablo nos indica que debemos honrar:

“Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación: que os apartéis de fornicación; que cada uno de vosotros sepa tener su **VASO** [o *copa*, alegóricamente “genitales de la mujer”] en santificación y honor; no con concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios.” (1ª Tesalonicenses 4:3-5)

Lo mismo nos dice el —también bendito— Apóstol Pedro:

“Vosotros, maridos, semejantemente, habitad con ellas según ***ciencia [la clave, la llave del misterio sexual de Levítico 15], dando honor a la mujer como a VASO*** más frágil y como a herederas juntamente de la gracia de la vida; para que vuestras oraciones no sean impedidas.” (1ª Pedro 3:7)

La vara de Aarón (Números 17:8-11), además de ser un símbolo —también inequívoco— del masculino falo, asimismo representa ***la columna vertebral*** que brota, florece, arroja renuevos y produce almendras cuando la serpiente —***ardiente y de metal***— es levantada sobre la vara, tal como la levantó Moisés en el desierto (Juan 3:14-16; Números 21:4-9).

Por último, dentro del Arca se encuentran ***las Tablas de la Ley, la Torá*** (Deuteronomio 31:24-26), según nos ratifica el sabio Salomón:

“Y Jehová ha cumplido su palabra que había dicho, pues levánteme yo en lugar de David mi padre, y heme sentado en el trono de Israel, como Jehová había dicho, y he edificado casa al nombre de Jehová Dios de Israel.

Y en ella he puesto ***el arca, en la cual está el pacto de Jehová que concertó con los hijos de Israel.***” (2º Crónicas 6:10-11)

Así pues, ***en el Arca de la Alianza*** —el objeto más sagrado para el pueblo de Israel— ***están explícitos los símbolos del Misterio de los Misterios***, el Arcano de los Arcanos, el profundo Misterio de la Simiente Humana:

a) la urna, o la vagina, o el útero que nos ayuda a guardar y no desperdiciar el maná o simiente sublimada, el alimento para formar el “cuerpo espiritual” (1ª Corintios 15:35-58),

b) la vara de Aarón, o el falo, y

c) **la Ley**, la Torá que debe cumplirse, según ordena el capítulo 15 de Levítico, para poder encarnar a Jokmá, la “potencia Cristo” y, por ende, a Kéther, el Padre bendito.

Entonces no se podían develar los misterios, explicar los símbolos, conforme afirma claramente la Epístola a los Hebreos: **“de las cuales cosas no se puede ahora hablar en particular.”** Son parte vital de los misterios del reino de los cielos.

Y por más que busquen alterar u ocultar los hechos diciendo que tales reliquias sagradas estaban afuera o al lado del Arca, confiamos en la sabiduría de nuestro benemérito Apóstol sobre el verdadero contenido del Arca de la Alianza...

Ya sea directamente, o por conducto de sus muy eruditos discípulos, que compendiaron sus enseñanzas en esta Epístola deuteropaulina dirigida a los Hebreos. Sabían muy bien lo que hacían y decían...

Mas en estos tiempos aciagos cobran vigencia las palabras de Jeremías 3:16

“Y acontecerá, que cuando os multiplicareis y creciereis en la tierra, en aquellos días, dice Jehová, no se dirá más: Arca del pacto de Jehová; ni vendrá al pensamiento, ni se acordarán de ella [de la verdadera **Alianza, de la limpieza sexual** de los matrimonios israelitas], ni la visitarán, ni se hará más.”

3.- EL TABERNÁCULO

Viene del latín *tabernaculum*, “tienda de campaña”, en hebreo *mischkán*, “morada”, una tienda de campaña en que habitaban los antiguos nómadas hebreos.

Esa “tienda de reunión” es el santuario o templo donde los hebreos guardaban su más delicado Altar: el Arca de la Alianza, hasta la construcción del Templo de Jerusalén por Salomón.

Se le llama **Tabernáculo del Testimonio o Tabernáculo de la Congregación o Tabernáculo de Reunión.**

En ese “**santuario móvil**” el pueblo de Israel presentaba —a través de los *cohanim* o sacerdotes— sus sacrificios, oraciones y alabanzas a Dios.

Entre los cristianos ortodoxos es un **SAGRARIO** donde se guardan el copón y las hostias consagradas...

Antes de la orden de Jehová de crear el Tabernáculo, no aparece en la Biblia ninguna “instrucción divina” para construir una tienda, edificio o elemento permanente de adoración a Dios, pues sencillamente **se erigían altares improvisados** en el campo o el lugar donde se encontraran los israelitas.

El Tabernáculo consistía en una tienda portátil, de forma rectangular, con un armazón de madera recubierta de tela y pieles de animales. Era obligación a los levitas levantarla y transportarla.

Tenía dos divisiones, aposentos o santuarios: El mayor, era el “Lugar Santo”, en donde se hallaban ***el altar del incienso, la mesa con los panes de la proposición y el candelabro de oro***. Este santuario se empleaba para el culto diario.

El menor, era el Lugar Santísimo, el ***Sancta Sanctorum*** o santuario donde estaba el Arca de la Alianza al que entraba únicamente el Sumo Sacerdote en el “día de la expiación”.

Un velo precioso suspendido de cuatro columnas de madera cubiertas de láminas de oro, separaba el santuario. Éste se hallaba también cerrado por delante con otro velo.

El espacio que rodeaba el tabernáculo era el atrio. En éste, frente a la puerta del tabernáculo —ubicada mirando al Este— estaba el “altar de los holocaustos”, donde se quemaba la carne de los animales sacrificados.

Y había, además, un gran vaso o concavidad llena de agua llamada “mar de bronce”, donde los sacerdotes se lavaban las manos antes de ejercer las funciones propias de su ministerio.

Había también un “atrio de los gentiles” (*goyim*) donde estaban los que acudían a adorar a Dios y no eran judíos.

♦ La primera cubierta de la tienda del Tabernáculo estaba constituida por 10 cortinas, con primorosos bordados azules en el centro, elaboradas de lino torcido, azul, púrpura y carmesí.

Para nosotros, ***las 10 cortinas representan los 10 sefirot*** o séfiras de la cábala, es decir, los 10 planos de manifestación que van desde Kéther, el Uno, el Padre, hasta Malkuth (*Maljút*) el mundo físico...

La segunda cubierta era hecha de pelo de cabra, la tercera de pieles de carneros teñidos de rojo y, sobre esta, una cuarta y última cubierta de piel de tejones.

Tradicionalmente se han interpretado así las ***cuatro cubiertas del Tabernáculo***:

La de lino, con todos sus colores y querubines: Nuestro Señor que viene del cielo.

La de pelo de cabra: Cristo es consagrado para el sacrificio o expiación.

La de piel de carnero, teñida de rojo: Cristo derrama su sangre por nuestros pecados.

Y la dura de piel de tejones: Cristo es nuestra cobertura o protección de los ataques del enemigo.

En cábala, **las cuatro cubiertas representan los cuatro mundos espirituales del Árbol de la Vida**: Atziluth, Beriah, Assiah (o Asiyah) y Yetzirah.

Conforme a Isaías 43:7, “Todos los llamados de mi nombre para gloria mía (*Atziluth* “Emanación o Cierre”), los cree (*Beriah* “Creación”), los formé (*Yetzirah* “Formación”) y los hice (Asiyah “Acción”).

Debajo de Asiyah, el Mundo espiritual más bajo, está Asiyah-Gashmi (“Asiyah Física”), nuestro Universo Físico que encierra sus dos últimas emanaciones o sefirot (Yesod y Malkuth)...

En general nos parece muy hermosa la **simbología cristiana** y la respetamos, así como las interpretaciones tradicionales de los símbolos vinculados al tabernáculo:

♦ **Los velos** que dividían los aposentos o santuarios: El Lugar Santo y el Lugar Santísimo, simbolizan la separación que hay entre Dios y los hombres por el pecado.

♦ **El Lugar Santísimo**, es el lugar secreto del Altísimo, donde entramos ahora por medio de la sangre de Jesucristo.

♦ **El Altar de Bronce** donde se ofrecían los sacrificios y se vertía la sangre, la “única” que hacía expiación sobre el altar (Levítico 17:11; Hebreos 9:22).

♦ **La Fuente de Bronce** o “*mar de bronce*”, un lavacro donde Aarón y sus hijos debían lavarse cada vez que entraban al altar, vinculada con el lavatorio de los pies de los apóstoles y la limpieza de nuestros pecados por el bautismo (Éxodo 30:17-21 y 38:8).

♦ **Los incensarios** eran parte del “Lugar Santo”. Representan las oraciones. Asimismo, simbolizan la fragancia del Cristo, conforme nos afirma el bendito Apóstol Pablo:

“Mas a Dios gracias, el cual hace que siempre triunfemos en Cristo Jesús, y manifiesta **el olor de su conocimiento** por nosotros en todo lugar.

Porque **para Dios somos buen olor de Cristo** en los que se salvan, y en los que se pierden:

A éstos ciertamente olor de muerte para muerte; y a aquéllos olor de vida para vida. Y para estas cosas ¿quién es suficiente?

Porque no somos como muchos, **mercaderes falsos de la palabra de Dios**: antes con sinceridad, como de Dios, delante de Dios, hablamos en Cristo.” (2ª Corintios 2:14-17)

♦ **La Mesa de los Panes de la Proposición** (Éxodo 25:23-30; Levítico 24:5-9), representa el alimento espiritual de la última

cena. Asimismo, los panes sobre la mesa, en número de doce (Levítico 24:5-9), hechos de flor de harina, recubiertos de incienso, como la ofrenda vegetal (Levítico 2), simbolizan las *doce tribus de Israel y los doce apóstoles*.

Hay que aclarar que estos panes no se refieren a la bendición del pan y el vino del Primer Pacto de Abraham y Melquisedec y aunque eran bendecidos por el sacerdote, *los panes servían para acompañar la carne* que sobraba de los despojos de los sacrificios y así todo el pueblo comía.

♦ **El Candelero de oro puro** (Éxodo 25:31-40; Levítico 24:1-4; Números 8:1-4), con siete luces: los 7 días de la creación, las 7 iglesias del Apocalipsis, etc. Lo veremos en detalle adelante.

♦ **El Altar de Oro** (Éxodo 30:1-10), ligado al Arca y al Propiciatorio. En el Altar de Oro el sacerdote ofrecía el perfume, mientras afuera el pueblo oraba (Lucas 1:9-10).

Es una hermosa simbología aplicable a Jesucristo que presenta ante Dios las oraciones de su pueblo, ya sea como intercesión, ya sea como adoración (Apocalipsis 8:3-4).

Lamentablemente, en los tiempos del Antiguo Testamento ***se sacrificaban animales en el Altar de Oro***, y el sumo sacerdote intercedía por el pueblo... Así como lo hace Jesucristo sin necesidad de derramar sangre ajena, en Juan 17, Hebreos 7:25 y Romanos 8:34.

- Es importante mencionar que ***el Tabernáculo del rey David*** incorpora otras bases de adoración, pues en él se realizaban sacrificios de gozo, con cítaras, panderos, danzas y cantos de alabanzas.

Sin duda estableció una nueva forma de adoración, pues David ordenó la presencia de coros y músicos para adorar y alabar al Señor (1º Crónicas 16:4 y siguientes, y 23:4-6).

El Tabernáculo de David era una sencilla tienda pequeña hecha de cortinas (2º Samuel 7:2), al contrario del Tabernáculo de Moisés, que estaba constituido por tres secciones: Atrio, Lugar Santo y la destinada al arca o presencia de Dios, el Lugar Santísimo, el Sancta Sanctorum.

Amós (9:11) profetizó la restauración de este lugar de adoración de la presencia del Señor Jehová.

4.- EL TABERNÁCULO INTERIOR

Como ya afirmamos cuando nos referimos a la fornicación y el adulterio, y sus notorias diferencias, merece especial interpretación simbólica el texto, cuando IEHOVÁ Adonay por

boca de Moisés y Aarón —con dos testigos o mensajeros—, es muy enfático en *el respeto de su Tabernáculo*, de su Altar, en Levítico 15:31,

“Y apartaréis a los hijos de Israel de sus inmundicias [sexuales], y no morirán por sus inmundicias [sexuales] ***ensuciando mi Tabernáculo, que está entre ellos.***”

Se está ordenando apartar a los israelitas de las *inmundicias sexuales* descritas en el propio capítulo 15 de Levítico (2, 16, 18, 32 y 33), que de eso trata precisamente todo el capítulo.

Y así evitarán morir a causa de tales inmundicias, sea por castigo directo de IEHOVÁ, o bien, por las enfermedades consecuencia de las inmundicias sexuales, también su castigo.

Puesto que han estado *ensuciando el Tabernáculo* de IEHOVÁ Adonay *que está entre ellos*.

La expresión “***entre ellos***” es enfáticamente referida a la *inmundicia sexual, al contexto sexual* dentro del versículo 31, o artículo 31 de la Ley de Dios en Levítico 15.

No se refiere al Altar del Templo del pueblo judío, en general llamado “de Reunión o del Testimonio”, sino muy concretamente a los cónyuges, a las parejas judías y su comportamiento sexual inmundo, pues ensucian su Altar que está entre ellos, entre las mismas parejas.

Se reitera: No se refiere al *Tabernáculo del Testimonio*, pues ese bendito Tabernáculo ya está mencionado y citado ex profeso en los versículos 14 y 29 de Levítico 15, cuando habla del sacrificio u holocausto de dos tórtolas o dos palominos.

Mientras que en el versículo 31 habla del también bendito Tabernáculo que está “entre ellos”, entre las parejas, entre los matrimonios de los hijos de Israel.

Esto quiere decir que el Tabernáculo —el Altar de IEHOVÁ— está en medio, *entrambos cónyuges, en su interrelación de ambos, en sus genitales propiamente; en su sexualidad...*

Pues ***si se ensucian sexualmente, también deben limpiarse sexualmente con*** las reglas de Levítico, que para eso son.

Recordemos que los israelitas consideran a su casa su templo, por eso la mujer no necesita asistir a la sinagoga, pues oficia en su templo; y entre la pareja está el Altar de IEHOVÁ.

Luego entonces, ***en el sexo está el Tabernáculo íntimo o interior*** —microcósmico, podríamos decir— del bendito Creador, ahí está su Altar...

Ahí crea y vuelve a crear. Y así *Malkuth (Maljút)* se sublima en *Yesod* y cristaliza en *Hod (Jod)*, como siempre ha sido y será...

Y en ese Altar interior, particular, se genera la vida, y la vida en abundancia... ***Y se hacen ofrendas o sacrificios espirituales***, como dice el bendito Apóstol Pedro (1ª Pedro 2:5), tales como adoraciones, alabanzas, arrepentimientos y renunciaciones, y ***sacrificios específicos de nuestros muchos vicios o defectos...***

Es más, los únicos animales que se sacrifican en ese Altar, son nuestros “*sí mismos*”, tales como la orgullosa ira, la altiva intolerancia, la rabiosa soberbia, la pereza y su negligencia, la ponzoñosa envidia, la persistente lujuria, etc., etc....

Verdaderos demonios o “machos cabríos” inversos que deben ser sacrificados.

En este sentido la Cruz sí es símbolo de muerte, pues ***con la limpieza de la Cruz sexual va muriendo la bestia...***

Y también es símbolo de resurrección, pues en la medida que nos neguemos a sí mismos, que eliminemos los pecados del alma, los pecados capitales, van resurgiendo o resucitando las virtudes opuestas.

Debemos, pues, evitar las inmundicias sexuales, para que el Tabernáculo no se siga ensuciando, y con la práctica de la pureza sexual lo vayamos limpiando poco a poco...

Así iremos eliminando sistemáticamente todas esas impurezas, u “*obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia [sodomía, incesto, bestialidad, etc.], disolución [prostitución, burdelear]*” (Gálatas 5:19).

Además, “*evitaremos morir*” por ensuciar ***el Tabernáculo que está entre los cónyuges***, es decir, podremos alcanzar resurrección, si seguimos las técnicas de Levítico 15...

He ahí la interpretación recta sobre el verdadero Tabernáculo Interior, a la luz de la enseñanza original que IEHOVÁ Adonay, nos entregó hace 35 siglos por boca de Moisés y Aarón...

5.- LAS CIVILIZACIONES SERPENTINAS

El problema de la sexualidad en la religión judeo-cristiana se remonta al Génesis y la salida del Edén, a los encantos de la Serpiente Tentadora (Génesis 3).

La creación del hombre y la salida del paraíso es un mito muy general en todas las culturas de la humanidad...

Sin duda, *el Génesis es un tratado de Kabbalah y Alquimia* —y el que tenga oídos para oír que oiga— donde *el simbolismo* campea soberanamente sobre las estrechas y miopes interpretaciones *literales*.

Verifíquese la cosmogénesis de Caldea, Babilonia, Sumeria, Mesopotamia en general, y se encontrarán sorpresas muy interesantes sobre el origen del mito judeo-cristiano...

El caso es que la serpiente tentó con el fruto prohibido, y Eva *aceptó la tentación*, y a su vez tentó a Adán, el primer hombre, quien también aceptó la tentación.

Y, por tanto, el simbolismo nos dice que *el fruto prohibido*, incide tanto en el árbol de la Sabiduría —del bien y el mal—, como en el de la Vida: “*que no extienda su mano, tome también del árbol de la vida*” (Génesis 3:22).

Si incide en el Árbol de la Vida, pues incide en la sexualidad que nos da la vida.

Si incide en el Árbol de la Sabiduría —del bien y del mal—, también incide en la sexualidad, pues si algún tema tiene bemoles, tanto para el bien como para el mal, es precisamente el sexo.

Por haberse excedido en sus actos sexuales, violentando la prohibición de comer del fruto prohibido —inmundicia sexual— tanto Adán como Eva tuvieron *vergüenza* de exponer sus genitales, los que *se cubrieron con hojas de higuera* (Génesis 3:7).

No se necesita ser un supersabio para encontrar *la fuerte carga de sexualidad en la simbología del “pecado original”*, causa de la caída de Adán y Eva, y de su expulsión del Edén.

Así que mejor vayamos a las conclusiones, las consecuencias:

➤ La salida de Adán y su amada esposa Eva del paraíso, con las consabidas sanciones de parir con dolor y ganar el pan con el sudor de su frente.

➤ Para la serpiente, la sanción de *arrastrarse y tener que comer el polvo de la tierra*.

Es decir, estar siempre arrastrándose en vez de estar levantada, erecta, vertical, tal como lo estaba antes de la expulsión del paraíso, como se deduce lógicamente.

De rigor se hace la interpretación *a contrario sensu*, es decir, en sentido contrario:

Si ahora se arrastra, ergo —en consecuencia—, *antes del castigo estaba levantada*.

Conociendo la anatomía de la serpiente, ¿cómo andaría levantada? ¿Quizá con algunas largas patitas que antes tenía?, ¿o quizá con algún bastón que asía con sus grandes manos?

Perdonen la ironía, pero es obvio que la simbología del Génesis no se refiere a la serpiente común y ordinaria, ¿qué culpa tiene el pobre animalito, o más bien, reptilito? *¡No nos auto-engañemos más, por favor!*

Se refiere a **la serpiente de fuego, la serpiente Kundalini** de los indostanes que se encuentra enroscada —3 vueltas y media, dice la tradición— en el coxis.

Ella despierta de su silencio con la limpieza sexual, mucha oración y mucho ayuno —de los caprichos del *sí mismo*—, y asciende triunfante por el “*canalis centralis*”, el canal central de la médula espinal hasta llegar a la cabeza.

Eso es “*levantar la serpiente*”, *la serpiente de fuego*, y no sólo en el Indostán, sino en casi todo el mundo antiguo.

Así pues, la condena de Jehová en el Génesis es un **signo inequívoco, clarísimo, de que la serpiente estaba levantada** sobre la vara antes de comer el fruto prohibido.

Lo que a su vez resulta ser un símbolo, tanto cabalista, como alquimista... Y también universal, como la Antropología lo registra: en todo el mundo antiguo está la simbólica serpiente.

Por tanto, **Adán y Eva tenían su serpiente levantada** antes de la salida del bendito Edén, del que *fueron expulsados debido a sus impurezas sexuales* descritas en Levítico 15.

6.- LA SERPIENTE DE MOISÉS

Con ese precedente, ahora sí que cobran sentido o se explican, las palabras del divino Rabí de Galilea:

“Y como **Moisés levantó la serpiente** en el desierto, así es necesario que el Hijo del hombre sea levantado”. (Juan 3:14)

Resulta claro entonces que **para regresar al Edén debemos levantar la serpiente**, tal como lo hizo Moisés.

Y no sólo eso, sino que también hay que **levantar al Hijo del Hombre**. Y el que tenga oídos para oír, que de plano oiga...

Reiteramos que esto se llama en el Indostán, **levantar la sagrada serpiente Kundalini, la serpiente del fuego sublime**.

“*Nuestro Dios es fuego devorador*” (Hebreos 12:29), sin duda, y se expresa en la serpiente bendita, en el báculo del Patriarca, en la vara florecida de José (*Ioséf*) al desposar a Miriam...

Es la antítesis de la negra *Kali*, cuyas inmundicias generan “*la cola de Satán*”, pues se proyecta hacia la tierra y sus regiones inferiores.

Se “arrastra” y “come tierra”, dice el Génesis, confirmando el mito universal. Esta es la sierpe tentadora...

Y entre los mexicanos antiguos, levantar la serpiente significaba “*volverse un Quetzalcóatl*”, es decir, encarnar al propio dios **Quetzalcóatl**, cuyo nombre náhuatl significa “*serpiente emplumada con plumas preciosas*”, o “*serpiente de plumas preciosas*”, o “*serpiente preciosa*”.

Quiere decir, una serpiente que tiene plumas —y no cualesquiera, sino preciosas— para volar, serpiente que vuela, *serpiente que se levanta del polvo de la tierra...*

Y no nada más se levanta, sino que vuela, asciende victoriosa al cielo...

Curiosamente, también, otra variante es la “*serpiente de fuego*” o **Xiuhcóatl**, es el arma bendita de otra deidad, del combativo dios *Huitzilopochtli*, el más importante del panteón azteca, quien la empuña *siempre levantada*.

Además de todo América, vemos también “*serpientes levantadas*” en el muy griego dios Hermes (el Mercurio romano) con sus dos serpientes levantadas, entrelazadas en un báculo con alas.

Lo mismo que el dios Asclepios (el Esculapio romano), jerarca de la Medicina, quien usa báculo con una serpiente subiendo por éste.

Levantada está asimismo entre los dioses egipcios y en las coronas de los faraones...

También en toda la India y en las representaciones del Señor Buda; en China, África, Oceanía, etc., etc.

Sólo siendo muy tercos negamos la evidencia... o bien, fanáticos, pues el fanatismo es ciego de nacimiento.

En suma, *el simbolismo serpentino del Génesis* se ve ratificado ampliamente en las culturas más antiguas de la humanidad...

El mito de *la salida del paraíso y su fuerte contenido sexual*, también se reitera en todo el orbe, lo mismo que el diluvio universal, etc., etc.

Lamentablemente, *estamos tan endiosados con nosotros mismos, con nuestros “sí mismos”*, tan llenos de sí mismos, que somos incapaces de ver la realidad:

Que no somos la única civilización que ha poblado el planeta. Incluso la propia Biblia describe que los antiguos pobladores eran gigantes (Génesis 6:4).

Las pirámides de Egipto no las podrían replicar actualmente ni con toda su súper-tecnología, y lo mismo Teotihuacán o Machu Picchu, etc. *¡Viendo no vemos!*

Antiguas tradiciones nos hablan de civilizaciones anteriores que fallaron —*así como ahora nosotros estamos fallando*— y que la ***Inteligencia Superior del planeta***, siempre hace su “alquimia” cuando las células agresivas, cancerosas que somos los llamados humanos, lo ponemos en peligro.

Y vienen las consecuencias: fiebres, erupciones, temblores y hasta diluvios... registrados por las tradiciones y mitos de todos los rincones del orbe.

Y se vuelve a repoblar con nuevas células sanas después de grandes cataclismos y surge la bendita edad de oro...

Pero las células que fueron salvadas del cataclismo comienzan a degenerar y vienen entonces las edades de plata, cobre y *hierro*, como la que estamos viviendo ahorita, el *yuga* o edad de la negra diosa Kali, dicen en Oriente.

Así ha sido y será, por eso el diluvio universal —el último cataclismo— es reconocido por casi todas las culturas y religiones de la humanidad, desde que se tiene memoria...

No es la primera vez que ofendemos a IEHOVÁ Adonay, cualquiera que sea el nombre que se le haya dado en otras civilizaciones y culturas... *Andamos obstinados, buscando siempre salir del paraíso.*

Cinco veces ha salido el sol, dicen mayas y nahuas. Estamos en ***la quinta raza raíz***, dicen los indostanos, y para los judeo-cristianos al menos dos veces, hasta ahí llega su registro.

Obviamente, ***Adán y Eva*** son bellamente simbólicos, pues en realidad ***representan civilizaciones, humanidades pasadas*** que vivían en un Edén, como lo es nuestro planeta paradisíaco que gozamos, pero sin las guerras ni la terrible auto-destrucción...

Mas cometimos el error, degeneramos, y es muy probable que ***ya sean varias las veces que “salimos del paraíso”...***

Y lo estamos viviendo actualmente, pues creemos que las podemos todas, y sólo hemos logrado enfermar gravemente al bendito planeta paradisíaco que Dios nos dio, del que hemos hecho un muladar, una verdadera prisión.

¡Y todavía queremos exportar nuestras guerras, conquistando otros planetas!

Tristemente, la humanidad actual sólo piensa en matar... o bien, evitar ser matado.

La moderna investigación arqueológica heterodoxa, encuentra evidencias, registros invaluable del **avance científico y tecnológico de otras civilizaciones que nos precedieron**, por más que quieran cerrar los ojos algunos dogmáticos de la ciencia y la religión.

7.- ENEMISTAD DE SIMIENTES

En todas aquellas civilizaciones antediluvianas también estuvo presente la misteriosa serpiente, con su sorprendente dualidad... De cuyo polo negativo, dice Moisés:

“Y enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta **te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.**” (Génesis 3:15)

Las “*nuevas Evas*” hieren en la cabeza a la serpiente que antes estaba erecta, levantada sobre la vara, es decir, **no la dejan levantar cabeza, erguirse otra vez...**

Pues aceptan el derramamiento de semen y lo piden, con ritual o sin ritual, para simple procreación o por puro placer.

Ergo, la serpiente no levantará cabeza y habrá pugna de “simientes”: la que quiere ascender sublimada y la que quiere descender, salir del cuerpo, desperdiciarse abruptamente.

Y, asimismo, la serpiente —fuego sexual— herirá en el calcañar a las “*nuevas Evas*”, es decir, en su “**talón de Aquiles**”, en los pies, la base, el fundamento de la función histórica y sociológica de la mujer: **La fecundación, lo que funda la sociedad**, la bendita predestinación de ser madres, las *herederas de la gracia de la vida...*

Por eso ahora paren con dolor —por ende, antes de la salida del Edén esto no sucedía— y se sujetan al karma y a la cadena de incesantes nacimientos y muertes, y tienen vetado regresar al paraíso.

Lo cual lograrán sólo si vuelven a “levantar su serpiente”, **SI DEJAN DE HERIRLE LA CABEZA**, si levanta cabeza, tal como lo hicieron Moisés y Aarón y sus respectivas esposas.

Y obviamente, también los “*nuevos Adanes*” sufren las consecuencias, y tendrán que ganarse el pan con el sudor de su frente, impedidos para volver al paraíso, pues la mujer es la clave para levantar la serpiente, para que levante su cabeza...

Por tanto, lo que a nosotros nos interesa —como aprendices de cristianos que somos—, es **levantar la serpiente como lo**

hizo Moisés, para que también el Hijo del Hombre sea levantado. Amén.

Así nos lo ruega encarecidamente el bendito Maestro de Maestros —el Rabí de Rabíes— en Juan 3:14.

Ese bendito Señor, Cabalista entre los Cabalistas, quien generosamente puso ***los Misterios de la Kabbalah*** —con su profunda simbología— ***al alcance de nuestra mano...***

Sin duda, a través de su muy sencilla Enseñanza nos dio todas las antiguas claves rabínicas —aunque sea en parábolas y símbolos—, que ya tenían ocultas aquellos que ni entraban ni dejaban entrar...

Esas ***claves precisas para levantar la serpiente de fuego de Moisés*** [Biná] y levantar el Cristo Universal [Jokmá], formarlo, erigirlo dentro de nosotros:

¡He ahí la Piedra que los edificadores desecharon! La bendita Piedra que nos permite ***edificarle un Templo al Padre*** [Kéther] dentro de nosotros mismos. Por eso se ha vuelto cabeza de ángulo en la Enseñanza del Cristo.

El Señor de todas las Misericordias nos invita, en general, a todos nosotros sin distinción, ***a tomar la cruz*** (Mateo 16:24), incluso, en lo particular, convida a tomar su cruz al joven rico (Marcos 10:17-22).

Cruz bendita que debemos tomar para darle ***limpieza y pureza a nuestra sexualidad*** como ***fundamento indiscutible de su divina Enseñanza***. Es, sin duda, uno de los Tres Caminos de la Liberación Cristiana.

Es más, se trata precisamente de ***la puerta estrecha*** para alcanzar la salvación, como estrecha es la anatomía femenina reproductora: el *Yoni*, dicen en el Indostán..., que debemos honrar y cuidar, ***“como a vaso más frágil”***.

Y el camino de la perdición es la muy ***amplia puerta de la concupiscencia, con sus múltiples “vasos”...***

Pero, además de tomar la Cruz, el divino Maestro Jesucristo nos invita con vehemencia a ***levantar la serpiente como lo hizo Moisés*** —***¡es necesario!***— para que también el Hijo del Hombre sea levantado (Juan 3:14).

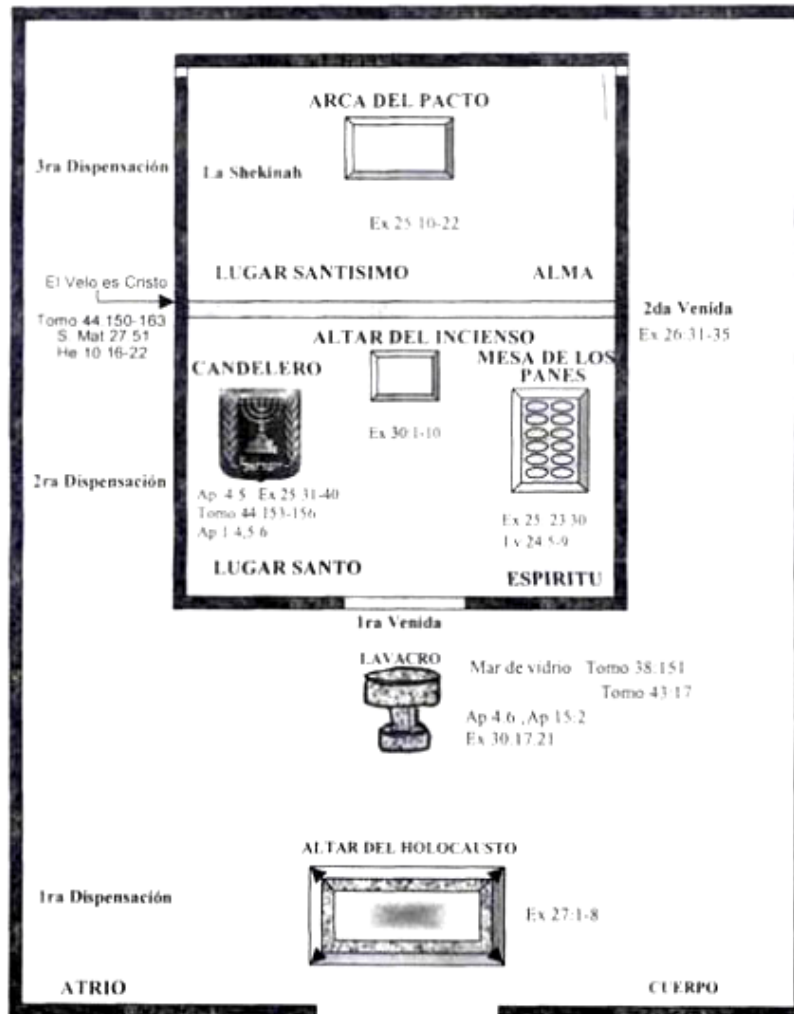
Y en todo momento nos está invitando a ***negarnos a sí mismos***, no sólo en Mateo 16:24, Marcos 8:34 y Lucas 9:23, sino en todos los evangelios:

Cada vez que niega al pecado o niega al Satán, nos enseña a negarnos a nosotros mismos...

Pues ahí mismo, adentro de nuestras personas está el enemigo secreto, el enemigo del Cristo y de su Padre celestial...

Ese perverso “*sí mismo*”, ese “*mí mismo*” que debemos **negar** —desaparecer, eliminar, destruir, requemar— si realmente seguimos al Cristo de corazón...

Por ello dice el bendito Apóstol: “**Sí**, por la gloria que en orden a vosotros tengo en Cristo Jesús Señor nuestro, **cada día muero** [me niego a mí mismo].” (1ª Corintios 15:31)



Capítulo XIII

EL HOMBRE INTERIOR PAULINO

“Por esta causa doblo mis rodillas al Padre de nuestro Señor Jesucristo, del cual es nombrada toda la parentela en los cielos y en la tierra, que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser corroborados con potencia en el Hombre Interior por su Espíritu. Que habite Cristo por la fe en vuestros corazones...”

Efesios 3:14-17

1.- EL ADAM KADMÓN DE LA CÁBALA

O EL HOMBRE INTERIOR PAULINO

Obviamente, *el profeta Isaías no estaba hablando a la ligera del Mesías*, quien habría de nacer de una Virgen...

Sabía muy bien de lo que estaba hablando, porque un líder religioso verdaderamente “*Ungido*” (*Mesías, Christos*), nace dos veces.

ES DOS VECES NACIDO, tal como le dijo Jesucristo a *Nicodemo* (Juan 3:1-15), que tenía que nacer de nuevo...

Y se nace de nuevo —por segunda vez—, según la tradición antigua, la antigua Torá, a través de la práctica de *los ritos de la mística amorosa, los limpios ritos de la sexualidad trascendental establecidos en Levítico 15*.

Así, en vez de desperdiciar la energía creadora, se sublima y se fortifican ciertos cuerpos sutiles del hombre... “*cuerpos dimensionales*” de los sefirot, los que debemos reconquistar, reactivar.

Conocimiento ya perdido de la ANATOMÍA OCULTA, pero que todavía está encerrado crípticamente en los grandes textos de cábala y alquimia... Ambas ciencias muy judías y conocidas por los rabinos, entre ellos el Apóstol Pablo y el súper-Rabino Jesucristo.

Por cierto, la alquimia o ciencia de las transmutaciones, se remonta al inicio del pueblo hebreo —lo mismo que la cábala— y no es privativa de los eruditos árabes del Medievo.

Así pues, según las antiguas técnicas levíticas, esa energía creadora —que no se desperdicia— se somete a vibraciones, plegarias y cantos, y se utiliza “por dentro” para la creación de “un nuevo Hombre”...

Se va creando o “*cristalizando el Cristo*” —el sefirote Jokmá—, es decir, ***va cristalizando el “cuerpo espiritual”, se va “formando el Cristo”*** dentro de uno, se forma el “*Hijo del Hombre*”, o el “*Hombre Interior*”, del que habla el Apóstol Pablo.

Obviamente, ***siempre va a nacer el “Hijo del Hombre” o el “Hombre Interior” con el auxilio de una Virgen***, porque el que está naciendo dos veces como la *Virgen* —quien también está naciendo dos veces en ese proceso— pues, obviamente ambos están limpios de la mancilla, de la impureza del flujo de la simiente.

Así es como se forma el ***Adam Kadmón, el “Adam Espiritual” el “Hombre Espiritual”*** de la cábala hebraica —el Hombre Interior que menciona el Apóstol—, el cual se va revistiendo con los “***cuerpos áureos***”, decían uniformemente las Escuelas de Misterios de la antigüedad.

Los “cuerpos áureos” son lo que el Apóstol Pablo llama “cuerpo espiritual”:

“Se siembra cuerpo animal [simiente sublimada en vez de ser desperdiciada], ***resucitará espiritual cuerpo***. ***Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual***.

Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adam en ánima viviente [el Adam ha Rishón de la cábala]; ***el postrer Adam*** [el espiritual o Adam Kadmón] ***en espíritu vivificante***.

Mas lo espiritual no es primero [contrario a lo que dicen los dogmáticos], ***sino lo animal*** [la simiente humana]; ***luego lo espiritual*** [la poderosa sublimación y la condensación de la simiente, para formar los llamados “cuerpos áureos” o “cuerpo espiritual” como le llama el bendito Apóstol].

El primer hombre, es de la tierra, terreno [de la simiente de David incluso]: ***el segundo hombre*** [el Hijo del Hombre o el Hombre Interior] ***que es el Señor*** [es decir, es el Cristo ya formado dentro de nos, vestido con su cuerpo espiritual], ***es del cielo***.” (1ª Corintios 15:44-47)

Evidentemente, como no entendieron este críptico texto, lo dejaron así, no lo tocaron, se salvó de que lo mutilaran o modificaran y adulteraran; mas la simbología resulta totalmente explicable a la luz de los antiguos textos alquimistas y cabalistas.

Así como tampoco entendieron las palabras del bendito Señor de Señores en Juan 3:14,

“Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que **el Hijo del Hombre sea levantado.**”

El pasaje está lleno de simbolismos explícitos, y el “*Hijo del Hombre*” al que se refiere el bendito Maestro de Maestros, no es otra cosa que el “**Hombre Espiritual**” del Apóstol Pablo, que resucita si se siembra “cuerpo animal”.

Es el “**Hombre Interior**” del que también habla el bendito Apóstol, que se va formando o “levantando” con las prácticas de Levítico 15 para darle una morada digna al Padre que está en secreto, quien insiste en mudarse y vivir permanentemente dentro de nosotros.

Después de hablar sobre “sembrar cuerpo animal para resucitar cuerpo espiritual”, dice el bendito Apóstol al efecto:

“Porque es menester que esto corruptible sea vestido de incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad.

Y cuando **esto corruptible fuere vestido de incorrupción, y esto mortal fuere vestido de inmortalidad**, entonces se efectuará la palabra que está escrita: *Sorbida es la muerte con victoria.*

¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿dónde, oh sepulcro, tu victoria?” (1ª Corintios 15:53-55)

Reitera entonces que el cuerpo —envoltura o vestido del alma— resucita en cuerpo espiritual, incorruptible e inmortal, pues sólo así, se sorbe o “absorbe” la muerte victoriosamente. El que oiga entienda, por favor.

Empero, si nuestra morada está sucia y encima está construida de adobe en vez de cemento reforzado, o mejor, de oro puro —cual es el caso, pues se trata de los cuerpos “áureos”—, resulta evidente que el Padre no va a venir a morar con nosotros...

Mucho menos cuando demostramos que nuestra pobrecilla casa de adobe está llena de todo género de suciedades, es decir, de “*pecados del alma*”, de esos “*sí mismos*” que nuestro bendito Maestro Jesucristo nos convida a negar con su Triple Camino (Mateo 16:24).

Por cierto, en la cita de Juan 3:14 aparece también el simbolismo de la **Misteriosa Serpiente**, a la cual, en este caso, alaba el Señor, pues dice que **Moisés la levantó en el desierto sobre la vara, sobre el asta** (Números 21:8-9).

Entonces, lo que nos indica es que, para poder levantar al Hijo del Hombre, se precisa primero levantar la serpiente sobre la vara, la simbólica asta.

Esto nos vincula inmediatamente con Asclepios o Esculapio, señor de la Medicina entre los griegos y romanos, con su serpiente sobre la vara también.

Asimismo, con Hermes o Mercurio y su caduceo con dos serpientes enroscadas subiendo victoriosamente...

Lo mismo que entre los aztecas, donde esa serpiente se llama Quetzalcóatl o Xiuhcóatl, y entre los mayas es Kukulcán, etc.

Pero, además, las palabras del Cristo en este pasaje demuestran la existencia de **la dualidad entre las serpientes**: la tentadora del Edén y esa bendita serpiente que levantó Moisés sobre la vara en el desierto.

Recordemos que el capítulo 3 del **Génesis, es un tratado de cábala y alquimia** profundamente simbólico y alegórico.

Conforme al mencionado Primer Libro de la Biblia, la sanción para la serpiente por haber tentado a Adán y Eva, fue la de **arrastrarse y tener que comer el polvo de la tierra**.

Es decir, estar siempre arrastrándose en vez de estar levantada, erecta, vertical, tal como lo estaba antes de la expulsión del paraíso, como se deduce lógicamente.

De rigor se hace la interpretación *a contrario sensu*, es decir, en sentido contrario:

Si ahora se arrastra, ergo —en consecuencia—, ***antes del castigo estaba levantada***.

Conociendo la anatomía de la serpiente, ¿cómo andaría levantada? ¿Quizá con algunas largas patitas que antes tenía?, ¿o quizá con algún bastón que asía con sus grandes manos?

Perdonen la ironía, pero es obvio que la simbología del Génesis no se refiere a la serpiente común y ordinaria, ¿qué culpa tiene el pobre animalito, o más bien, reptilito? *¡No nos auto-engañemos más, por favor!*

Se refiere a **la serpiente de fuego, la serpiente Kundalini** de los indostanes que se encuentra enroscada —3 vueltas y media, dice la tradición— en el coxis.

Ella despierta de su silencio con la limpieza sexual, mucha oración y mucho ayuno —de los caprichos del *sí mismo*— y asciende triunfante por el “*canalis centralis*”, el canal central de la médula espinal hasta llegar a la cabeza...

Todos estos Misterios eran enseñados por los primitivos paulinos...

Por eso había ese maravilloso respeto a la mujer y era restringido el divorcio como “en un principio”, y por eso, también, había sacerdotisas, es decir, diaconisas...

Nada menos que existían “*jerarcas eclesiásticas mujeres*” en nuestra iglesia primitiva.

Pues sabían que ***en la mujer está el Tabernáculo del Dios vivo*** (Levítico 15:31) y, por tanto, *se le respeta y se mantiene limpio*, sin mancillarlo con el derramamiento de simiente.

De esta manera, *la mujer realmente se convierte en una Virgen maravillosa...* En cuyo Tabernáculo se pueden hacer creaciones asombrosas y profundas adoraciones, en vez de ensuciarlo con derramamiento de simiente, tal como lo prohíbe IEHOVÁ Adonay en el capítulo 15 de Levítico.

• Por tanto, ***la Virginidad era un Grado levítico y no sólo una mera cuestión física***, es decir, el hecho de que la mujer no estuviese sujeta a matrimonio o que “no hubiese conocido varón”.

Así pues, ***la Virginidad aquí constituía un grado espiritual, un rango alcanzado debido a la pureza sexual de la mujer***, la que no había provocado ni recibido derramamiento de simiente dentro de ella, en sus relaciones de pareja.

Este nivel de pureza —***fiscalizado “dimensionalmente” por aquellos grandes Rabíes***— también le permitía a la Virgen Levítica encarnar dentro de sí misma la poderosa ***Fuerza o Potencia Cristo***, es decir, el sefirote *Jokmá* de la cábala.

Sefirote que por más que se busque ocultar cuando ha sido encarnado, se descubre a sí mismo, se manifiesta con potencia, pues *brilla por naturaleza propia*, como brilló ampliamente en Jesús Nazareno...

Como brilló también intensamente en muchas Vírgenes Levíticas, cual es ejemplo ***Miriam o María, la bendita Madre del Redentor del Mundo***.

Esta es la tradición antigua, la antigua Torá, que ya estaba alterada y torcida desde antes de la venida de nuestro Señor Jesucristo, según se desprende de Mateo 15 y 19.

Esta es la piedra angular del pueblo de Israel: SU LIMPIEZA SEXUAL... la pureza sexual y la manera en que a través de ella se puede encarnar la Divinidad dentro de uno mismo.

Por tanto, nuestro Señor Jesucristo era ***hijo de una Virgen, porque no había sido mancillada con la simiente de José*** (Iosef, Ioseph o Yosef).

Por eso éste reclama la paternidad —toda vez que cumplía con el precepto de no derramar su simiente— y el Ángel del Señor le explica que había sido concebido por una —verdadera— obra y gracia del Espíritu Santo...

Es decir, *cumpliendo con la limpieza sexual* de Levítico 15, porque **quien fornicar, es decir, el que derrama su simiente, peca contra el Espíritu Santo**, como lo dice claramente el Apóstol Pablo:

“Huid la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre hiciere, fuera del cuerpo es; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca.

¿O ignoráis que vuestro cuerpo es **templo del Espíritu Santo, el cual está en** [dentro de] **vosotros**, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros [dueños]?” (1ª Corintios 6:18-19)

Por tanto, el que fornicar, peca contra el Templo del Espíritu Santo, es decir, *peca contra el Espíritu Santo...*

Sin embargo, tanto en los tiempos del antiguo Israel, como hoy, dentro de la práctica sexual levítica siempre puede haber un excedente excepcional, puede ser que algún espermatozoide se libere, incluso, dentro del *líquido lubricante del hombre* y produzca la concepción... sin necesidad de la eyaculación, que contiene entre 200 y 400 millones.

En tal caso, interviene la mano poderosa del Espíritu Santo... y esos hijos concebidos con la veneración y respeto al Sagrado Espíritu resultan ser excepcionales, que desde antiguo los llaman tradicionalmente **“Hijos de Luz”**.

Como seguramente lo fue Jesucristo y lo fueron Osiris y Zoroastro y Krishna y Quetzalcóatl y Huitzilopochtli y etcétera.

Y justo es decirlo, **Jesucristo también nació de una Virgen por otro motivo del simbolismo cabalista**, ya que para nacer el Hijo del Hombre —el **HOMBRE INTERIOR** del Apóstol Pablo—, para formar el Cristo dentro de nosotros, se necesita *“nacer de una Virgen”*.

Es decir, de **una Virgen Levítica, aquella que no ha sido mancillada con la simiente del varón**, condición *sine qua non* —inexcusable— para poder *encarnar LA POTENCIA CRISTO dentro de nosotros*, es decir, el sefirote *Jokmá*, conforme a la Torá auténtica contenida en el capítulo 15 de Levítico.

Esta práctica de limpieza sexual de la pareja respetando el Tabernáculo de Jehová que está en sus genitales, se conocía por Israel y estaba ordenada en sus textos desde el siglo quince antes de Cristo, pero **se olvidó intencionalmente, para variar...**

Así que, en los tiempos del Evangelio, no todos los cabalistas expertos sabían de esta técnica, que permite **el Nacimiento Segundo** al que se refiere el súper-rabino Jesucristo en su diálogo con el rabino Nicodemo; cuya ignorancia sobre el

tema, precisamente, permite descubrir que para la mayoría de rabinos la clave ya se había perdido... (Juan 3:3-5)

Sin embargo, este pasaje bíblico también demuestra que nuestro amado *Señor Jesucristo volvió a enseñar la técnica otra vez*, imaginamos que a sus discípulos muy cercanos, porque no a todos les es dado conocer los Misterios del Reino de los Cielos, y este es uno de esos sagrados Misterios...

En efecto, no se puede entrar en el Reino de Dios, *si uno no nace del agua* —las aguas seminales sublimadas, nuestras “Aguas de Vida” internas— *y del fuego del Espíritu Santo*.

Ese bendito fuego se enciende en *el Tabernáculo del Dios Vivo que está “entre ellos”* (Levítico 15:31), entre los cónyuges israelitas, entre sus genitales santificados por la limpieza sexual...

Así, con ese choque eléctrico-espiritual de la bendita unión de los dos polos, masculino y femenino —sin desperdiciar la energía generada—, *“nacemos de nuevo”, vamos creando el “Cuerpo Espiritual”* del que habla el Apóstol Pablo...

Las interpretaciones tradicionales del diálogo sobre el nacimiento segundo, sostenido por el Señor con el rabí Nicodemo, realmente son muy superficiales, simplistas, y siempre acuden al milagro del milagro del milagro del milagro...

No coinciden con la realidad, la cual nos informa que *el nacimiento es algo completamente sexual*... Por los genitales fuimos engendrados y por los genitales nacimos...

Por eso dice el Apóstol Pablo que *“se siembra cuerpo animal* —Aguas Seminales de Vida sublimadas con el fuego del Espíritu Santo, en el Tabernáculo del Dios Vivo— *y resucita cuerpo espiritual*”. Agua y Espíritu (el verdadero Bautismo).

Y por eso, también, cuando el Maestro Jesús le ofrece el Agua de Vida a la Samaritana, para que ésta nunca volviera a tener sed, lo primero que le dice es que *traiga a su marido*, porque ahí está la clave...

Las claves están muy claras... Empero, así como los edificadores judíos desearon la Piedra, que ahora ha venido a ser cabeza de ángulo en el cristianismo paulino, al mismo tiempo *desearon la “llave maestra”* —levítica cien por ciento— *de la interpretación bíblica*.

Por tanto, EL PROFETA ISAÍAS SABÍA CON TODA PRECISIÓN a qué se refería cuando afirma que el Mesías tendría que nacer de una Virgen.

Y las explicaciones tradicionales de esta profecía de Isaías parecen, realmente, *respuestas de la escuela primaria*, nada que

ver con la realidad de la tradición (*Kabbalah*), de la pureza sexual levítica... Siempre lo mismo: el milagro del milagro del milagroso milagro...

- Por cierto, siguiendo las normas levíticas de la bendita sexualidad trascendental y cumpliendo de corazón con los Diez Mandamientos, podemos *VIVIR intensamente la sabiduría cabalística y no necesitamos “sabernos la cábala de memoria”*.

Por eso nos dejamos ayudar por el Apóstol Pablo y procuramos, más bien, *ENCARNAR* —con las prácticas de limpieza sexual levítica— las benditas potencias del Árbol Sefirótico, el Árbol Sagrado.

Lo consideramos mucho mejor que *agotar nuestro intelecto en los múltiples escondrijos de la cábala*, comenzando por el idioma hebreo, del cual se debe tener cierto grado de dominio.

Así que mejor seguimos las huellas maravillosas de nuestro bendito Rabí de Galilea, quien *simplificó las reglas de la cábala para entregársela a la gente pobre* —simples pescadores y campesinos— ya sin el ropaje de la erudición...

Y, especialmente, sin esas vestiduras tejidas con la auto-importancia del rabino que enseña la esplendente Kabbalah.

IESHÚA el Bendito dio a conocer los Misterios del Reino de los Cielos a gente muy sencilla, verdaderos discípulos..., sin títulos ni dinero, como siempre.

Por tanto, lo que buscamos sinceramente, es encarnar el sefirote Jokmá con la limpieza levítica, y *lo demás será dado por añadidura, pues la sabiduría viene cuando se tiene contento al Padre que está en secreto* y no precisamente por alimentar la memoria o la mente, el intelecto o la simple erudición.

De ahí que el Apóstol de los Gentiles, en Gálatas 4:19, nos pide —con dolores de parto— que lo formemos, lo encarnemos en nosotros mismos, lo cristalicemos en lo profundo de nuestro Ser, y no necesitamos sabernos la Cábala o la Biblia de memoria para lograrlo.

El bendito Apóstol, con mucho cariño, nos urge que lo encarnemos, lo formemos dentro de nos, tal y como el propio IESHÚA lo formó dentro de sí —encarnó a la Potencia Cristo, el sefirote Jokmá de la cábala— como Hijo del Hombre que es.

Pues de nada sirve que haya nacido en Belén, si no nace el Cristo dentro de nuestros corazones...

En balde vino a enseñarnos y salvarnos, si no lo formamos en nosotros, si no lo encarnamos o cristalizamos, y limpiamos nuestro establo, lleno de los simbólicos animales.

Debemos ser corroborados o *ratificados por el Cristo* —con Potencia— *en el Hombre Interior* que hemos formado, por servir a su Espíritu, para que en definitiva *habite el Cristo* —por la fe, la esperanza y la caridad— *en nuestros corazones...*

2.- LOS OLVIDOS INTENCIONALES

Así pues, aquellos “ancianos interpoladores” de los textos sagrados perdieron la prístina tradición —cábala o *Kabbalah*, en hebreo— de la antigua Ley.

Desecharon la Piedra angular —la ungida de Jacob— y *torcieron el mensaje de Moisés*, en pocas palabras.

Se olvidaron de la pureza levítica... Se olvidaron de las reglas de la limpieza sexual entre los matrimonios israelitas.

Se olvidaron de la reencarnación o *Ley de Retribución Divina* y se sustituyeron en, o suplantaron al propio Altísimo, *como si fuesen los jueces absolutos del universo*, dueños del cielo y de la tierra...

Lo suficiente como para condenar, irremisiblemente, al infierno (Seol) a cualquier feligrés que se opusiera al rabino y no le besara los pies con esmero.

Obviamente, se olvidaron intencionalmente de *las Vírgenes levíticas de Israel, de los procesos de creación del Adam Kadmon* y de la formación o encarnación dentro de sí mismos del segundo sefirote, la bendita Potencia-Luz llamada *Jokmá*, conocida por los griegos como *CHRISTOS*.

De todo se olvidaron intencionalmente, menos de su auto-elogio, su egolatría y *su mitomanía, ahora sí que “ya proverbial”*, desde que la desenmascaró y la atacó frontalmente nuestro Señor Jesucristo.

Así como también atacó sus modificaciones doctrinarias y sus adulteraciones de los textos sagrados —de la Torá— practicadas para satisfacer su “*nueva tradición*”.

Es decir, “*su propia Kabbalah*”, “*su propia Torá*”, hecha de “*doctrinas y mandamientos de hombres*”...

Y el Cristo les reprocha que así fue como “*traspasaron*” el *Mandamiento de Dios*.

Y les reclama, lo mismo que el profeta Isaías (29:13) les reclamó... Y con toda seguridad, allá en lo interno también nos reclama a —casi— todos nosotros:

Quienes **sólo de dientes para afuera** decimos seguirlo y honrar, tanto a IEHOVÁ Adonay su Padre, como al propio Señor Jesucristo... es decir, los honramos de labios afuera, como está escrito.

Les reclamaba también la ostentosa costumbre de estar haciendo oración en los cantos —rincones o esquinas— de las calles. Puras poses y fingidas mansedumbres...

Sin embargo, se “devoraban” las casas de las viudas con sus oraciones (un año de sinagoga, de ritos y oraciones diarias dura el luto ortodoxo judío)...

Hipócritas, como les dijo de frente —como los varones— nuestro bendito Rabí de Galilea. Hipócritas como sepulcros blanqueados y podridos por dentro, con las manos llenas de carbón.

Aquellos fanáticos, envidiosos y mojigatos que lo acusaban de curar a los ciegos y paralíticos en día sábado, el día del descanso... ¿Habrase visto tal absurdo?

Esos que ni entraban ni dejaban entrar —hasta la fecha— por la puerta de los Misterios del Reino de los Cielos.

Esos mismos que **desecharon la Piedra ungida de Jacob** que ha venido a ser cabeza de ángulo en la Iglesia Cristiana-Paulina...

Esos que intentaban matarlo por decir la verdad, como está escrito, y que lo lograron finalmente: murió crucificado... con el apoyo del Imperio Romano.

Igual conducta crítica y llena de verdad, tuvo contra los supuestos “ortodoxos”, nuestro amado Apóstol Pablo:

“¿Tú, que te jactas de la ley [**que te sabes la Biblia de memoria**], con infracción de la ley deshonras a Dios?”
(Romanos 2:23)

Y por decir la verdad murió nuestro Señor el Cristo clavado en un madero, así como su discípulo Pedro, y Pablo de Tarso decapitado (por ser ciudadano romano).

Y a partir de las gloriosas muertes de dichos Apóstoles, resulta claro que “los ortodoxos” pusieron oídos sordos a sus elevadas palabras. Simplemente “cayeron en desuso”, y sus prácticas fueron “prohibidas”, entre ellas las relativas a la **equidad cristiana**... y se creó la élite del nuevo “sanedrín cristiano”.

Las verdades del Cristo y las “tres virtudes teologales” —fe esperanza y caridad— se convirtieron en un simple **concepto intelectual**... y eficaz herramienta de explotación y control.

Como está escrito: “*Porque no los odores de la ley son justos para con Dios, mas los **hacedores de la ley** serán justificados.*” (Romanos 2:13)

Pues si el conocimiento de las Sagradas Escrituras judeo-cristianas se utiliza como pretexto para realizar prácticas en contra de la verdadera fe (no el dogma), la esperanza y la caridad, ***opuestas al amor a Dios y al prójimo***, entonces, no hay Sabiduría, ni judía ni cristiana, en los términos de 2ª Timoteo 3:17.

El siguiente pasaje no deja dudas: “Empero iré presto a vosotros, si el Señor quisiere; y entenderé, no las palabras de los que andan hinchados, sino la virtud. Porque ***el reino de Dios no consiste en palabras, sino en virtud.***” (1ª Corintios 4:19-20)

Reiteramos: “*La ciencia hincha, mas la caridad edifica.*” (1ª Corintios 8:1) Y la hinchazón se ha vuelto tumor...

3.- EL NUEVO “SANEDRÍN CRISTIANO”

En fin, los cristianos ortodoxos, con su “nuevo sanedrín”, ***cometieron exactamente los mismos errores que criticaba y combatía frontalmente nuestro amado Señor Jesucristo:*** establecieron mandamientos de hombres y los hicieron pasar por divinos.

Primero, atacaron al Apóstol Pablo y le exigieron las *circuncisiones* de todos sus discípulos gentiles —¡imaginen el sangrerío!— para poder ser considerados cristianos.

Y, además, los requirieron para que se sometieran a las normas judías de *alimentos, de limpieza y del sábado riguroso*...

Todas estas reglas o normas calificadas —o más bien, ***des-calificadas***— por el Apóstol como “***obras de la ley***”, son, a final de cuentas, *formalidades inútiles para encarnar a Jokmá, para formar el Cristo dentro de nosotros.*

Por si fuera poco, también le prohibieron al Apóstol llevar mujeres para que le cocinaran en sus viajes misionales, mientras que *ellos sí se “auto-autorizaban”* para llevar mujeres con tal fin...

Una verdadera “ternura” el comportamiento personal y eclesiástico de los compañeritos cristianos de Jerusalem, mucho muy-muy ortodoxos.

Mas la batalla final la ganó el bendito Apóstol Pablo, convenciendo a las autoridades cristianas de Jerusalem de la *futilidad de las reglas externas de la ley judía*, totalmente inútiles para la evangelización de los gentiles.

Así pues, convenció a los también benditos Apóstoles **Santiago (el Justo, o Jacobo) hermano de Jesús y jefe indiscutible de la iglesia de Jerusalem** —o el **PRIMER PAPA histórico**, real y verdadero—, y a Pedro.

Éste último ya había visto los resultados de la prédica del Apóstol Pablo entre los gentiles y no dudó en apoyarlo...

Pues sería una pérdida irremisible para la naciente iglesia cristiana, donde el bendito Apóstol Pablo ya había formado muchas iglesias entre los gentiles con la ayuda de Bernabé y otros.

Ahora bien, **cuando el Apóstol Pablo es glorificado por la muerte**, estos mismísimos ortodoxos de Jerusalem —y sus seguidores en todas partes— cancelan ipso-fáctica-mente los ritos con diaconisa; es más, **cancelan a las diaconisas en general**.

Cancelan las cátedras de *cábala y sabiduría oculta*, cancelan la enseñanza de la sexualidad levítica-cristiana y **cancelan todo rastro de la belleza sublime de Adonay en las relaciones de pareja...**

Y, definitivamente, **acaban con la súper equidad de género del Apóstol Pablo. ¡Se acabó la fiesta para las mujeres! ¡No pertenecieron más a la jerarquía eclesiástica!**

Y encima **adulteran los textos para hacer aparecer al Apóstol Pablo como misógino y antifeminista**.

Además, **reinstauran la ley judía de los diezmos y las primicias**, pero ahora en el nombre de Cristo..., aquel pobre pero distinguido caballero que **no tenía donde reclinar la cabeza...** (Mateo 8:20)

Y también, en el nombre del Apóstol Pablo, quien por cierto confesaba —abiertamente— que prefería morir antes que pedir o exigir diezmos... (1ª Corintios 9:14-15)

Sin embargo, siguieron pidiendo diezmos hasta el cansancio, amparándose también en el nombre de *todos los demás* —y muy apostólicos— Apóstoles.

Es curioso el hecho que esta costumbre de los “ancianos” de dar y recibir **diezmos** —que no es ley, pues **no está en los Diez Mandamientos**— ya fue abandonada por el moderno pueblo israelita...

Empero, a la fecha, algunas pobres gentes que se dicen autoridades cristianas, todavía van hasta las casas de los feligreses a exigirles el pago de los diezmos... *¡Qué osadía!*

4.- POR SUS FRUTOS LOS CONOCERÉIS

Moisés ratificó a Abraham, y Jesús el Cristo ratificó a Abraham y a Moisés, y Abraham, a su vez, fue establecido o ungido por Melquisedec.

Por tanto, Jesús ratifica también a Melquisedec; por eso dice el Apóstol Pablo que nuestro Señor Jesucristo es sacerdote para siempre según la Orden de Melquisedec.

Él es el verdadero Rey de este Mundo, del planeta Tierra, como lo son los arcángeles Miguel del Sol y Gabriel de la Luna. De Él nos dice el Apóstol:

“Sin padre, sin madre, sin linaje; que ni tiene principio de días, ni fin de vida, mas hecho ***semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre.***” (Hebreos 7:3)

Y de tan excelso Señor recibimos la sagrada Unción o Eucaristía, antes judía y ahora cristiana...

Pobres hermanos hebreos, ***¡se olvidaron hasta de la bendición del pan y el vino!*** Y la sangre de aves y animales mancilló el Tabernáculo...

Bendición que vino a reinstaurar Ieshúa de Nazaret, ofrendando su vida para ello. Sin duda, Él es Sacerdote para siempre según la Orden de Melquisedec (Hebreos 7:17)...

Pero eso sí, después de todos estos “olvidos” intencionales —muy esclarecedores por su contenido—, los ortodoxos patriarcalistas, ahora “cristianos”, ***se establecieron como los supremos intérpretes e interpretadores del Cristo...*** y de los emperadores; ***y sus muy legítimos representantes legales, terrenales y celestiales.***

Y además eran —auto— considerados “sagrados”, como los ***“prefectos intermediarios para con la Virgen”*** que, a la vez, es la intermediaria para con Jesucristo, nuestro Señor.

Y es verdad que ***ELLA es “la Mediadora del Mediador”*** ante el Padre, como sucede con toda Madre amorosa, sólo que no necesita de intérpretes ni representantes legales aquí en este mundo traidor, ni tampoco precisa de un pull de abogados que la defiendan y representen en juicio...

Aquel que en su interior tiene realmente formado o encarnado al Cristo, no necesita andarlo diciendo, bien se cuida de ello; porque no precisa de reconocimientos ni adulaciones ni veneración de ninguna especie.

Está plenamente satisfecho en su realidad interior, pues no sólo en lo recóndito de su Ser, sino también en lo más cercano y

usual de la vida, está conviviendo con su Padre que está en secreto, quien ha hecho Su alegre morada en el cristificado.

Quien está totalmente completo, no necesita de los diezmos y ofrendas de nadie, ni de reconocimientos sociales, ni tampoco necesita del poder mundano...

➔ Así que haciendo un **RECuento de la historia religiosa judeo-cristiana** se observa lo siguiente:

♦ ***Es falsa la soltería y la misoginia, tanto de nuestro Señor Jesucristo, como de su Apóstol Pablo.***

♦ ***Es falso que cualquiera de ellos haya pedido diezmos...***

♦ Asimismo, ***es falso que en todos los textos bíblicos intervenga la mano de Dios***, pues el propio Señor Jesucristo les reclama a los escribas y rabinos —fariseos y saduceos— la adulteración de los textos bíblicos (Mateo 15:3-9).

Les reclama franca y valientemente sus “*interpolaciones*” —*inserciones, modificaciones y truncamientos*— y, por tanto, que ***hacen pasar por divinos los mandamientos que son exclusivamente de hombres***, es decir, de ellos mismos, de los que adulteran los textos para hacer su muy soberana voluntad por encima del Mandamiento de Dios...

Incluso, el Cristo señaló que el propio Moisés “*permitió*” repudiar a la mujer por causas fútiles, debido a la “*dureza del corazón*” de sus paisanos. Es decir, conforme Mateo 19:8 y Marcos 10:5, ***el propio Moisés adulteró los textos y la Ley que él mismo recibió en el Sinaí...***

♦ Obviamente, ***también es falsa la manera como se presenta la supuesta Concepción por el Espíritu Santo*** donde, según esto, María se halló haber concebido “*antes que se juntasen o unieran*” ella y José...

Es una postura muy simplista y sin sustento —ni material ni espiritual— la que se describe en los ***evangelios adulterados por los “nuevos rabinos” del “nuevo sanedrín cristiano”***.

¿Por qué el evangelio de Marcos —el más antiguo— no se refiere a esta concepción? Misma cosa con el evangelio de Juan.

Dicha postura ***dogmática y simplista*** nada tiene que ver con la tradición cabalística que tanto decían respetar, donde con toda puntualidad se realizaba la práctica de la *sexualidad levítica*, con la debida limpieza en las relaciones de pareja.

Este conocimiento ya tenía 15 siglos antes de nacer Jesucristo, por eso, desde muy antiguo, ***las “Vírgenes Levíticas”*** eran consideradas en muy alta estima...

Porque *de ellas Israel obtenía los mejores guerreros, los mejores eruditos, los mejores médicos y, obviamente, los mejores profetas.*

Las demás mujeres que concebían hijos con emisión de simiente, sin respetar las normas de Levítico 15, evidentemente eran simples señoras, no tenían el rango de Vírgenes...

♦ Es cierto y de toda verdad, que Jesucristo era —y es— el Hijo de Dios, mas ***faltan a la verdad quienes afirman que era “Dios mismo”***, pues Él se llama a sí mismo el “Hijo del Hombre”.

Y en boca de otros está el calificativo de “hijo de Dios”... Lo cual, si bien confirmó implícitamente el Cristo cuando le expresó al pontífice del sanedrín “tú lo has dicho”, de inmediato se auto-califica o considera a sí mismo como el “Hijo del Hombre” (Mateo 26:64). El Señor no era un vanidoso ni un arrogante.

Cuando el diablo lo tentó en el desierto, le decía “Si eres hijo de Dios” (Mateo 4:3 y 6)...

Las pruebas del orgullo, la arrogancia y la vanidad fueron terribles, por eso le dijo “no tentarás al Señor tu Dios”, pues había dominado a su propio demonio interior y Dios Padre había hecho su morada dentro de Él.

(Dicho sea de paso, véase por favor el singular y muy ilustrativo “Poema del Gran Inquisidor” de Fiodor Dostoievsky.)

Más aún, para acreditar que no era “Dios mismo”, el pasaje del joven rico es más que ilustrativo:

“Maestro bueno, ¿qué haré para poseer la vida eterna? Y Jesús le dijo: ¿Por qué me dices bueno? ***Ninguno hay bueno, sino sólo uno, Dios.***” (Marcos 10:18)

Sin duda es el Hijo de Dios, un real y verdadero Cristificado, viva encarnación del sefirote Jokmá, del Christos, pero no es “Dios mismo”.

De cierto, es el famoso “Hombre-Dios” de los misterios antiguos, mas reiteramos que no es “Dios mismo”...

Y, en efecto, es “el Hijo del Hombre” porque dentro de su humana persona se encarnó la potencia cósmica o universal Jokmá, así como también —por lógica consecuencia— Biná, el Espíritu Santo, y Kéther, su Padre celestial.

♦ Por tanto, también ***es falso que sólo exista el Cristo histórico***, Ieshúa de Nazaret, pues también existe el Cristo Universal, Celestial o Cósmico, mismo que el bendito Apóstol nos convida “con dolores de parto” para que sea “***formado***”,

encarnado o cristalizado dentro de nosotros mismos (Gálatas 4:19).

Por eso el erudito cabalista, discípulo del rabí Gamaliel, nos dice que Cristo es la Potencia de Dios, es la Potencia Cristo, y “de buena gana me gloriaré más bien en mis flaquezas, porque **habite en mí la potencia de Cristo**” (2ª Corintios 12:9). Asimismo dice:

“las cosas invisibles de Él, su eterna potencia y divinidad” (Romanos 1:20). “Cristo potencia de Dios, y sabiduría de Dios” (1ª Corintios 1:24).

Aquí recordamos la concepción cabalística de Einstein sobre “una religión de carácter cósmico”, que venera a esa “Fuerza [Potencia] *que está más allá de lo que podemos comprender.*”

♦ Y, en definitiva, igualmente ***es falso que los rabinos, o diáconos, pastores, ancianos, presbíteros, maestros, sacerdotes, obispos, etc., sean “representantes” de Adonay o Jehová, o del Cristo.***

Diosito santo, IEHOVÁ Adonay sagrado, su Hijo el Cristo, el Espíritu Santo, la Virgen María —la Madre Divina— y las Jerarquías celestiales, en general, de cierto ***no necesitan de representantes legales aquí en la tierra.***

Ni tampoco necesitan de gestores officiosos ni de un pull de abogados para su defensa y asesoría...

Los ministros del culto religioso somos ***simples hermanos del buen ejemplo, guías y orientadores, amantes del servicio...***

Pero no tenemos ninguna “representación legal”, ni espiritual, ni moral, ni esotérica —o como quiera llamársele— de las celestes Jerarquías.

Esto no significa que dichas ***Potencias Causales o Energías Universales Supremas*** —cualquiera sea su nombre— no puedan *expresarse maravillosamente en las personas*, sea cual fuere su religión.

Y esto sucede normalmente en las personas más humildes, y muy raramente —rarísimo— en las jerarquías eclesiásticas.

“*Por sus frutos los conoceréis*”, dijo el divino Rabí de Galilea, y la frase se ha repetido por dos milenios.

Ya está como las monedas antiguas, muy gastadas por el uso, pero ***no dejan de tener oro...***

5.- ISAÍAS NO SE EQUIVOCABA

De cierto, el profeta Isaías (7:14) no se equivocó cuando afirmó que una virgen sería madre del Mesías.

Es más que obvio que **un profeta de su rango y jerarquía — erudito cabalista— sabía bien lo que decía**, máxime que lo dijo inspirado por IEHOVÁ Sabaoth (o *Tsebaoth*: Jehová de los Ejércitos).

Pero no contaban con la astucia del nuevo sanedrín cristiano. Así que, además de *la profecía del poeta latino Virgilio*, por allá en del año 40 antes de Cristo, sobre una virgen que daría a luz un niño divino, obviamente, *también aplicaron la profecía de Isaías (7:14)*, para apoyar su versión dogmática de la virginidad de María.

Mas **la virginidad es verdad**, pero no como nos la pintan, sino como hemos dicho: se trataba de una Virgen Levítica, que es a la cual se refiere el profeta Isaías, erudito cabalista...

Miriam o María no fue manchada, estaba **sin mácula**, sin mancha, sin haber sido impregnada, sin haber recibido la emisión de simiente.

Por tanto, es verdad levítica —y ahora cristiana— que es una *Virgen* y que también es **“inmaculada”**.

Y, además, Cristificada por haber encarnado el sefirote **Jokmá**. Por consiguiente, también había encarnado previamente la fuerza de **Biná**, el tercer sefirote o potencia cósmica del *Espíritu Santo, el Gran Generador...*

Evidentemente, nunca lo hubiera logrado sin el misterioso sefirote **Daath**, el cual vibraba intensamente dentro de ella... Y el que tenga oídos que oiga, por favor.

Era pues una *auténtica Virgen Cristificada y una encarnación indiscutible de la parte Femenina de Dios, de la Madre Celestial o Universal*.

Bien sabemos que siempre habrá vestiduras rasgadas al tratar estos importantes temas... y con gentileza respetamos dichas vestiduras y a quienes se las rasgan.

De nuestra parte, respetamos muy alegremente nuestras vestiduras paulinas y las vestimos con decoro, al menos.

Y habida cuenta que el bendito Apóstol siempre le hizo un altar a la Verdad, procuramos investigarla y decirla, porque **¡la verdad os hará libres!** Y desde luego, la ignorancia, esclavos...

Sin embargo, como decía Nietzsche: **“A veces la gente no quiere escuchar la verdad, porque no quiere que sus ilusiones se vean destruidas.”**

Así pues, amigos cristianos, esta es la explicación conforme a la antigua Ley o *Torá*. Esa Ley que vino el Cristo Jesús a cumplir y de la cual dijo que no cambiaría una sola tilde...

Así se esclarecen los **mitos en derredor de la virginidad de la Madre del Mesías, el “Hombre-Dios”**... Ahora sí que, aquí y en China, como se dice coloquialmente.

Porque allá también nació el Hombre-Dios Fuxi, Fu-yi o Fu-Ji, de una virgen, llamada *Hoa-Se*... Lo mismo en la India, pues Krishna nace de la virgen *Devaki*, etc., etc.

Como puede apreciarse, se trata de **mitos universales**, y todos ellos son un cofre de ocultos tesoros de sabiduría...

Hay una parte explicable de la razón del mito virginal dogmático —en todas las culturas y teogonías— cuando dice que *la virgen concibió sin haber conocido hombre*.

Porque no se podía decir abiertamente la verdad de la **sexualidad trascendental** a las gentes, es decir, era tanto como dar perlas a los puercos, como decía el bendito Maestro Jesús, dicho con todo respeto por esos animalitos que nos dan de comer.

Entonces, era necesario encubrir este Misterio del Reino de los Cielos, cual es la sexualidad con pureza levítica, dentro del profundo misterio de la cruz, o del hexágono de David y del sello de Salomón.

Normalmente la gente no va a entender este **MISTERIO DE LA SIMIENTE, DE LA SEMILLA HUMANA**, que puede, no solamente hacer creaciones de hijos, es decir, hacia afuera, sino que, además, puede hacer grandes creaciones hacia dentro...

Misterio que conocía perfectamente el Apóstol Pablo; por eso dice que hay que sembrar simiente animal para cosechar o “resucitar” en cuerpo espiritual.

*“Se siembra cuerpo animal [simiente sublimada en vez de desperdiciada], **resucitará espiritual cuerpo**. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual. (1ª Corintios 15:44)*

La naturaleza nos dice que si se siembra cuerpo animal, se produce cuerpo animal, es un hecho concreto del mundo físico.

Así pues, es evidente que sembrar cuerpo animal se refiere a *la semilla del cuerpo animal del ser humano*, no tiene otra interpretación lógica...

Salvo la dogmática, por supuesto, que siempre tiene una **explicación I-lógica, ANTI-lógica y EXTRA-lógica** para todo.

Incluso, algunas traducciones modernas dicen que “se entierra [sepulta] cuerpo animal” en vez de “se siembra”...

Siempre buscando darle la vuelta al asunto de la simiente, de la siembra... *¡Taduttore traditore!*

Entonces se siembra la semilla del cuerpo animal internamente, sin desperdiciarla, sublimándola...

Es decir, ***sembrar o crear internamente el cuerpo espiritual***, en vez de desperdiciar los 200 a 400 millones de semillas emitidas en cada orgasmo.

Y así, en vez de morir inútilmente sin unirse con el óvulo, la limpia práctica de Levítico 15 permite que ***la simiente resucite en cuerpo espiritual...***

Esa siembra interior —de la semilla— del cuerpo animal, se practica precisamente ***con la intención de hacer creaciones espirituales***, en ese contexto está en 1ª Corintios 15:44-47.

Es más, ¿cuándo se ha visto que materialmente se siembre la simiente del cuerpo animal y resucite en cuerpo espiritual?

Lo que vemos cotidianamente —y la biología misma nos informa— es que se siembra cuerpo animal y se produce otro cuerpo animal... racional, pero animal al fin.

Por tanto, la siembra de cuerpo animal debe hacerse totalmente con pureza levítica, si queremos lograr esa resurrección en cuerpo espiritual...

Así es como se forjan los grandes líderes y fundadores religiosos a lo largo de la historia de la humanidad, y *ese gran logro* que consiste en la creación del “cuerpo espiritual” —o los “cuerpos áureos” de las demás Escuelas de Misterios— se ***simboliza con su nacimiento de una Virgen***.

En síntesis, el ***“nacimiento segundo”*** de dichas Escuelas de Misterios, se simboliza con el ***“nacimiento virginal”***.

Ese mismo nacimiento segundo es aquel que Jesús de Nazaret le propuso al rabí *Nicodemo* (Juan 3:1-15).

Esta es ***la explicación sencilla del MITO DE LA VIRGINIDAD conforme a la tradición***, la cábala, y también la alquimia de la antigua Torá...

Ciencias hebreas de gran misticismo que conocían perfectamente tanto nuestro amado Señor Jesucristo, como su bendito Apóstol Pablo.

6.- LA FE NO ES CIEGA

Algunas explicaciones ortodoxas o protestantes sobre el mito de la virginidad pueden parecer sublimes o hasta “lógicas”, a veces... Sin embargo, todas ellas carecen del sustento que otorga la Virginidad Levítica, de suerte que no hay una explicación congruente.

Dejan toda explicación de la virginidad al “milagro del milagroso milagro del milagro” y a la buena fe de los creyentes. Y no es que no creamos en los milagros, por el contrario.

Sin embargo, no les creemos a pie juntillas a otros hombres iguales o peores que nosotros, quienes, fraudulentamente, hacen pasar como divinos los mandamientos y las doctrinas de hombres, es decir, de ellos mismos.

La fe no es ciega, sino que es muy clara y brillante, lúcida, y podemos decir sin dudar que ***hasta clarividente y profética,*** porque sale del corazón...

Sin duda, el dogmatismo es un torcimiento de la fe, la utilización perversa de la fe sincera de las personas, una explotación de los sentimientos religiosos.

Y siendo que la fe sale del corazón, de cierto está impregnada de ***la intuición, madre del sentido común.*** Por tanto, la explicación dogmática de la virginidad contraría abiertamente a la intuición y al sentido común.

En fin, todas las explicaciones dogmáticas sobre el tema ***le dan ampliamente la vuelta*** al asunto de las prohibiciones que —en materia de limpieza sexual— están establecidas firmemente en Levítico 15.

Capítulo que conocen muy bien, tanto sacerdotes, como pastores, obispos, diáconos, etc.

Así como también conocen que ha sido alterado sistemática y sustancialmente el texto y el contenido semántico de ese trascendental capítulo de Levítico, y para muestra, un botón:

1. Y Habló **IEHOUA** [Iehová o Jehová] a Moysen [Moshé o Moisés] y a Aarón, diciendo,

2. Hablad a los hijos de Israel y decidles, cualquier varón, ***cuando su simiente manare de su carne, será inmundo.*** (Biblia del Oso, 1569)

Veamos ahora una de las versiones modernas, la Biblia ***Reina-Valera de 1960:***

“2. Hablad a los hijos de Israel y decidles: Cualquier varón, cuando ***tuviera flujo de semen,*** será inmundo.”

Podemos decir que esta es una de las traducciones modernas entre las más conservadoras o más “respetables”, pero hay otras —en los SIGLOS VEINTE Y VEINTIUNO abundan— que dicen:

➤ Que tenga “***flujo de su cuerpo***”. Aquí ya no habla de “***flujo de semen***”, sino de simple flujo, cualquier flujo en general, como una gripe y su fluyente mucosidad que, obviamente, “fluyen de su cuerpo”.

➤ Que sufra de “**flujo de su miembro**”, o que “*padezca flujo de su miembro viril*”. Vamos, puede ser la orina, que normalmente fluye y, desde luego, la incontinencia urinaria.

➤ Que tenga “**una infección en el pene, o en su pene**”. Nada que ver con “*emanación de simiente*”.

➤ Que tenga “**una secreción corporal**”. Como el sudor, por ejemplo... ¡De plano desbarran!

➤ Otras biblias dicen que será impuro “**cuando tuviere gonorrea**”; y así van más allá de cualquier “flujo de simiente” y tuercen la traducción, pues lo particularizan como “flujo gonorreico”.

Vistos estos antecedentes, menos mal que los “*nuevos escribas y rabinos cristianos*” del “**nuevo sanedrín-cristiano-ortodoxo**”, cuyas manos torcieron los textos, ya habían perdido las claves cabalistas y no comprendieron...

Y gracias a eso, dejaron intocado el texto de 1ª Corintios 15:44-47 sobre el cuerpo espiritual.

Conclusión: ***Sin la Virgen levítico-cristiana, no hay posibilidad de sembrar cuerpo animal y “resucitar cuerpo espiritual”.***

Y tal como hemos dicho, no se va a desentrañar el mito virginal faltándole el respeto a la bendita Madre de Jesucristo, como tampoco, inventando historias para párvulos y hacerlas creer obligatoriamente.

Mas, de todo corazón, a todos les deseamos la Paz del Cristo...

Se aplican aquí las palabras del Apóstol Pablo en 2ª Timoteo 4:3-4 (Biblia del Oso, 1569):

“Porque vendrá tiempo cuando ***no sufrirán la sana doctrina***; antes, teniendo las orejas sarnosas, se amontonarán ***maestros que les hablan conforme a sus concupiscencias***, y así apartarán de la VERDAD el oído y ***se volverán a las fábulas***.”

He aquí una versión moderna (Reina-Valera 1989) y su confrontación clarifica su comprensión, su sentido:

“Porque llegará el tiempo en que ***no van a tolerar la sana doctrina***, sino que, llevados de sus propios deseos, se rodearán de ***maestros que les digan las novelorías que quieren oír***. Dejarán de escuchar la VERDAD y ***se volverán a los mitos***.”

No pasó mucho tiempo, pues de inmediato se amontonaron “*maestros cristianos*” y sólo hubo gran cosecha —ahora sí que—

de **mitó-manos**, quienes se volvieron a las fábulas, a los mitos, hablando *novelerías, conforme a sus concupiscencias...*

E interpretaron el misterio de la virginidad como una fábula más, puesto que, evidentemente, **olvidaron la sana doctrina**, es decir, la sabiduría del Cristo, que es la misma sabiduría de Moisés, consagrada en Levítico 15.

Sin duda, todo mito es un cofre de tesoros de la sabiduría antigua... En el caso, **los ortodoxos se quedaron con el cofre, con la fábula mítica** y olvidaron el contenido, *la sana doctrina, la sabiduría encerrada en el mito.*

Es decir, el dogmatismo ortodoxo de los “nuevos rabinos y escribas cristianos” *se quedó con el ropaje del mito de la Virgen —con la fábula— y olvidó su profundo simbolismo*, que se remontaba al capítulo 15 de Levítico, escrito precisamente 15 siglos antes de la venida del Cristo.

Quien vino a revivir, no sólo el mito, sino a **reinstaurar la Virginidad Levítica** simbolizada por la amorosa cruz del matrimonio cristiano.

En fin, **un verdadero Maestro —o Rabí— cristiano** no transgrede la Ley, “*no traspasa el Mandamiento de Dios*”, dice la verdad, **enseña la sana doctrina.**

No altera los textos para hacer pasar sus muy personales mandamientos humanos como si fuesen dictados por Dios, no pide diezmos, no abusa jamás de la pobre humanidad doliente, y decididamente, **no se auto-gloria...**



Sello de Salomón

Capítulo XIV

LOS MISTERIOS PAULINOS

“Mas hablamos *sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta*, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria.”

1ª Corintios 2:7 y 9

1.- INTRODUCCIÓN

Del análisis crítico realizado, se puede deducir entonces que *Ieshúa de Nazaret reveló la técnica para encarnar al Cristo...*

Y la dio a entender a las multitudes debidamente encriptada, en símbolos o parábolas, como el bendito *signo de la Cruz Levítica original*, reflejada en el “*cruce de los triángulos*” de la *Estrella de David*.

Asimismo, aparece en el hexagrama o *Sello de Salomón*, con su *cruz Tau* —en forma de “T”— *al centro* (Ezequiel 9:4); cruz que sintetiza todo el hexagrama...

Esa es la “cruz” levítica que debemos tomar, para poder seguir al Cristo con rectitud... (Mateo 16:24)

Esa cruz Tau la revivió el Cristo IESHÚA y la hizo su símbolo, pues *predicó la cruz del matrimonio levítico* —y ahora cristiano— con limpieza sexual en la unión del hombre y la mujer, conforme ordenó su Padre celestial en el capítulo 15 de Levítico.

Prédica que hizo mucho tiempo antes de ser sacrificado en “*la otra cruz*”... *pues todo es dual en el cosmos*, y sin dualidad no hay movimiento ni tiempo ni entropía, ni nada creado.

Es decir, la cruz opuesta, *la cruz de expiación y sufrimiento*, aquella donde compurgó la pena de muerte el Señor de todas las Bondades, impuesta por el sanedrín y ratificada y ejecutada por el poder de Roma.

Es evidente que se han olvidado del mensaje simbólico o críptico, cabalista, hermético, del Señor Jesucristo, y *solamente se refieren a la cruz de expiación y sacrificio...*

Que normalmente es lo que *los jerarcas religiosos quieren de nosotros, que nos sacrifiquemos por ellos*, que los llevemos como una “cruz a costas”... cuando —según esto— están para servir a la humanidad, en lugar de ser servidos como dioses encarnados por todos nosotros, los semi-humanos...

Así pues, se olvidaron —intencionalmente— de esa cruz bendita que constituye ***la unión del hombre y la mujer, en términos de Levítico 15.***

Cruz que Ieshúa de Galilea también convidó a tomar al Joven rico del Evangelio (Marcos 10:17-22).

Si como dicen dogmáticamente, ***la cruz del Cristo*** solamente es la cruz del sufrimiento y el sacrificio, ¿cómo es que convida a tomarla al Joven rico?

¿Le propuso acaso que delinquiera y así sufriera el martirio en la cruz, para poder salvarse en el cielo?

De ninguna manera, pues no le estaba proponiendo ***que “tomase su cruz” delinquiendo***, para recibir la pena de muerte en la cruz...

Sino que ya inmediatamente, en ese acto, en ese momento, diera todos sus bienes a los pobres y ***se casase, tomando su cruz conforme a Levítico 15, para formar parte de la comunidad del Cristo***, siguiéndolo con su ejemplo de servicio desinteresado a la humanidad.

Repetimos, ***tomar la cruz significaba tomar esposa con limpieza sexual levítica***, y evidentemente, no consistía en cometer delitos para ser sacrificado en la cruz...

Y en Lucas 9:23, destaca de nuevo la evidencia de la cruz amorosa del matrimonio Cristiano:

“Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y ***tome su cruz cada día***, y sígame.”

Obviamente, no les iba a decir que delinquieran a diario para ser sacrificados a diario en la cruz, ni que ***“se sacrificaran”*** a diario en la cruz.

El simbolismo es muy claro: Hay que ***practicar la cruz de la sexualidad trascendental a diario con su mujer, con la Virgen levítica***, con la salvedad de los días en que la mujer está impura, desde luego.

De veras que ***causan risa los argumentos de quienes han adulterado los textos sagrados*** y han retorcido el mensaje de Cristo, en éste y otros temas; están totalmente fuera de contexto, carentes de sentido común...

Y no debemos ni queremos juzgarlos... ¡Qué le vamos a hacer!, es así como recibieron el conocimiento y siguen con su tradición.

Sin embargo, como ***todo es dual*** en el cosmos infinito, también sinceramente, mucho respetamos el hecho de que promuevan la adoración del Altísimo...

¡Bendita sea la labor cristiana de todas las iglesias!

Mas nosotros como paulinos serios, responsables y devotos que buscamos ser, tenemos la obligación de ***no aceptar ningún dogma, ni del sanedrín antiguo ni del moderno sanedrín cristiano***, ni aceptar doctrinas o mandamientos de hombres como si fuesen divinos.

Por eso nos atrevemos a hablar abiertamente de los sagrados ***MISTERIOS PAULINOS***, los cuales estuvieron “enterrados” por 20 siglos... ➔ *¡Ya no hay tiempo, hermanos!*

Los Misterios Paulinos conservan y custodian precisamente ***los Misterios del Reino de los Cielos***, aquellos que no les es dado conocer a todos; o mejor dicho, que ya fueron dados a conocer, porque ahora están expresos y la humanidad no hace caso...

Son los mismos Misterios que nuestro Señor el Cristo entregara, y que el bendito Patriarca Moisés asimismo nos diera 15 siglos antes, por eso también son ***Misterios Levíticos***.

Pues aparte de que están consignados directamente en el capítulo 15 de Levítico, Libro sagrado que establece muchas reglas formales para los sacerdotes, en el caso también se establece la norma no sólo para los sacerdotes —o *levitas*— sino ***para todo el pueblo Israel***, tal como dice al inicio del capítulo:

“Y Habló IEHOUA [Iehová o Jehová] a Moysen [Moisés] y a Aarón, diciendo,

*Hablad a los hijos de Israel y decidles, **Cualquier varón, cuando su simiente manare de su carne, será inmundo.***”

De esta manera la esposa se convierte en una auténtica Sacerdotisa, en Virgen Levítica, en “*Vestal exclusiva del hogar*”, por decirlo de alguna manera —y ustedes disculpen el aparente contrasentido...

Por su parte, el esposo se convierte en Sacerdote, y el hogar se convierte en su Templo. ¡He ahí la belleza prístina de la auténtica Torá! ¡He ahí la auténtica Sabiduría de Israel!

Y allí está manifiesto el ***Misterio Misteriorum*** (Misterio de los misterios) en los mismísimos textos sagrados del pueblo de Israel, en el mismísimo Pentateuco.

Es una muestra más de la Gran Misericordia de IEHOVÁ Adonay, quien nos entregó el ***Misterio de la Simiente Humana*** para todo Israel...Y a través del Cristo y su Apóstol Pablo, lo trasmitió para toda la humanidad...

Ahora sí que, quien no quiera practicarlo, pues ya es cosa personal.

Nosotros simplemente cumplimos con recordárselo de muy buena fe a esta humanidad doliente en estos tiempos aciagos...

“Por eso, todo **escriba instruido** en [los misterios de] el reino de los cielos es semejante a un padre de familia que saca de su tesoro cosas nuevas y viejas.”

Así nos dice el Señor Jesucristo en Mateo 13:52... Capítulo que relata varias parábolas sobre el esplendente reino de los cielos y concluye afirmando que “nadie es profeta en su tierra”.

Y podemos decir, vistos los dos mil años que le sucedieron, que también en —casi— toda la Tierra...

2.- LA VERDAD “VERDADERA”

En esta súper-modernidad, la pureza sexual ordenada por IEHOVÁ puede ser motivo para reírnos o burlarnos...

O bien, para dar la “moderna ocasión” a los supuestos “eruditos” de justificar, rechazar, limitar o negar la eficacia de la Ley de Dios en Levítico 15 (2, 16, 18, 32 y 33).

Mas nosotros *mejor practicamos la Ordenanza con fe, con fervor*, y así cumpliremos contentos con la Ley que nos transmitieron tanto Moisés como el Cristo; es exactamente la misma por lo que toca a la sexualidad.

Lamentablemente, todo **este conocimiento sagrado se olvidó intencionalmente**, y desde la partida del Apóstol Pablo:

- ♦ Ocultaron —o eliminaron— las reglas de pureza sexual en los matrimonios cristianos, **incumpliendo con Levítico 15**,

- ♦ inmediatamente eliminaron también a las diaconisas del rito del Apóstol Pablo,

- ♦ impidieron absolutamente a las mujeres ser consagradas diaconisas (sacerdotisas),

- ♦ se volvieron terriblemente patriarcalistas,

- ♦ pusieron en lugar de la Diaconisa a *otro hombre, el acólito*,

- ♦ sustituyeron *el rito mismo* cuando suprimieron todos los rituales heterodoxos, o sea, el rito original con su Diaconisa que nos legara el bendito Apóstol,

- ♦ insertaron **el culto dogmático de la purísima concepción** —incorporando doctrinas paganas—, cuando tenían la explicación en su propia tradición con la Vírgenes levíticas,

- ♦ **adulteraron los evangelios y epístolas** para tal efecto, y encima

- ♦ *establecieron el celibato obligatorio*,

- ♦ y para rematar, se auto-proclamaron como los únicos **representantes legales del Cristo** y la bendita Corte celestial, en este planeta y demás planetas y sistemas planetarios circunvecinos.

En fin, todo dispuesto y bien servido **para ➔ formar parte de la estructura del Imperio Romano**, para incorporarse a la mecánica burocrática imperial.

En verdad sólo relatamos lo que dicen los libros de historia, ahora sí que desde la escuela primaria...

Y lo hacemos sin mala voluntad, pues podemos expresar sinceramente, que tenemos el máximo respeto por todos los seres humanos, religiosos o no, y sabemos a ciencia cierta, que **la Fuerza-Cristo —Jokmá— puede expresarse en todos...**

Incluidos obviamente nuestros amigos católicos romanos y los ortodoxos de Grecia, Medio Oriente y Rusia, así como también puede expresarse entre nuestros amigos protestantes y heterodoxos, judíos, budistas, mahometanos, taoístas y de religiones autóctonas o tradicionales, etc.

El Señor no tiene acepción de personas, no hace discriminaciones de ninguna especie, y tampoco se está criticando o juzgando a los personajes presentes, por los hechos ocurridos hace casi dos milenios.

Nosotros, como devotos paulinos, estamos simplemente cumpliendo con nuestra obligación de dar a conocer a todos los demás cristianos —y de otras religiones— **lo que estuvo escondido desde hace 35 siglos...**

15 antes de la llegada Cristo —quien de nuevo dio a conocer los **Misterios Levíticos**— y 20 siglos después de su extraordinaria encarnación como Jesús de Nazaret.

Pero después de su sagrada encarnación, cambió de manos el poder religioso y tuvimos “sanedrín cristiano” —ese que tanto hostigó al bendito Apóstol Pablo— **y se volvieron a esconder los Misterios...**

Así pues, con el análisis histórico y la exégesis teológica y crítica —y auto-crítica— del cristianismo, queda muy claro que:

Muy por encima de las interpretaciones dogmáticas, **LA VERDAD “VERDADERA” ES QUE EL CRISTO NO ES PRIVILEGIO NI PATRIMONIO EXCLUSIVO DE NINGUNA IGLESIA NI SECTA, y nos quiere a todos, buenos y malos por igual.**

De cierto, Él nos ama con su tierno corazón a todos, sin distinción de raza, nacionalidad, sexo, condición social, educación, *religiones o credos, denominaciones, filosofías*, etc. (Mateo 5:45 / Lucas 6:32-35 / Hechos 10:34-35 / Romanos 3:29, etc.)

• Recordemos que cuando nuestro amado Apóstol Pablo fue glorificado por la muerte, ***desaparecieron del mapa a la Sabiduría Paulina, la Sabiduría Cristiana...***

Aquella sabiduría oculta o ***Sabiduría de Dios en misterio***, que enseñó el bendito Apóstol (1ª Corintios 2:6-8).

A tal grado la desaparecieron, que ***ordenaron el celibato obligatorio como vía de salvación...***

De esa manera, en vez de ***la Cruz del Matrimonio Cristiano, con limpieza sexual*** —llena de vida y amor—, a partir del año 306, con el Concilio de Elvira, la salvación ya no fue la cruz gloriosa del Cristo, sino que fue ***célibe***, solamente con ***media cruz, medio madero, una sola fuerza***.

Es decir, se inclinaron al otro polo de la cruz, de ***aflicción y sufrimiento***, donde sufrió la pena de muerte el Mártir del Calvario...

De nuestra parte seguiremos tomando la simbólica ***cruz Tau levítica*** (en forma de "T". Ezequiel 9:4), lo mismo que la cruz cristiana, respetando así la voluntad de IEHOVÁ Sabaoth expresada en Levítico 15.

Por tanto, continuaremos dándole el altísimo lugar que corresponde a la mujer, especialmente a nuestra mujer, porque ***en ella está el Tabernáculo del Dios vivo*** (Levítico 15:31).

Y, además, porque las benditas mujeres son ***las herederas de la gracia de vida, de la maternidad, una verdadera bendición de Dios...***

Reconocemos la dificultad que se puede presentar para las prácticas levíticas sin derramamiento de simiente, por eso nuestro lema o divisa es ***VO-LUN-TAD***, sin la cual no se logra nada en la vida...

Y el que persevera alcanza, con mayor razón si tiene el auxilio de la oración y la inspiración...

En atención a que el Ángel del Señor —al anunciar su nacimiento— cantó: ***"Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad"***, nuestro lema o divisa es ***VOLUNTAD***, pues ***necesitamos mucha voluntad y buena voluntad para alcanzar la paz del Cristo***, la paz del corazón tranquilo.

Al efecto, dice así el primer párrafo de nuestro ***Principio 28***:

"De todo corazón anhelamos alcanzar ***la Paz del Cristo***, desarrollando ***LA VOLUNTAD, Y LA BUENA VOLUNTAD***, como está escrito (Lucas 2:14)."

En fin, nosotros ***nos limitamos a comunicar estos Misterios Antiguos de la Torá, la Ley de Dios***, y que cada cual practique y experimente si quiere...

Y podrá comprobar por sí mismo, aquellas realidades súper-substanciales que fueron enseñadas por el divino Rabí de Galilea y su Apóstol Pablo.

Cada quien tendrá que convencerse personalmente de la profunda sabiduría que IEHOVÁ Adonay, transmitió por boca de Moisés y Aarón, cuando estableció estas reglas de pureza sexual entre las parejas israelitas hace 35 siglos.

3.- EL CRISTO HETERODOXO

Es un hecho histórico que los ortodoxos siguieron con la inercia judía en todo: su patriarcalismo radical, su fariseísmo, dogmatismo y egolatría delirantes; la “divinización” de los rabinos y su equivalente en sacerdotes, pastores, diáconos y obispos; *los apetecidos diezmos, primicias y ofrendas*; el forzoso Shabbat cuyos extremos objetó el Cristo...

Y los demás criterios rígidos, dogmáticos y farisaicos combatidos por el Apóstol Pablo, quien nos enseñó ***“la sabiduría oculta, la sabiduría de Dios en misterio”***, es decir, la gnosis cristiana (1ª Corintios 2:6-8).

Es evidente que fue el primero en aplicar abiertamente la inspirada sapiencia cabalística a la exaltada doctrina del cristianismo. Él comenzó a explicarnos la doctrina cabalista del más rebelde de los rabinos: *JESUCRISTO*.

Por eso en esta obra ***citamos algunos extractos de los evangelios gnósticos, a fin de ilustrar “la otra interpretación del cristianismo”***.

Pues no tenemos prejuicios —ni tampoco “pelos en la lengua”— y seguimos con seriedad e imparcialidad las huellas de nuestro Señor Jesucristo y su Apóstol Pablo, a quienes no nos cansaremos de alabar y venerar.

Sinceramente afirmamos que ***NO HACEMOS APOLOGÍA de los heterodoxos gnósticos***, sean judíos o cristianos, *como tampoco la hacemos de los ortodoxos, ni de los protestantes...*

Simplemente ***buscamos la verdad en todos ellos***, tomando lo bueno y desechando lo malo de cada uno de ellos (1ª Tesalonicenses 5:21), pues todos son herederos —en mayor o menor medida— del Apóstol Pablo.

Y al efecto, rechazamos las interpretaciones necias, prejuiciosas y retorcidas; así como todo dogmatismo,

fanatismo, hipocresía, santurronería, mojigatería, fariseísmo, chismografía, culto a la personalidad, mitomanía, egolatría, vanidad, poses pietistas y fingidas mansedumbres, y extensos cuentos en el nombre del Cristo o del Buda, o de cualquier otro Gran Ser.

Asimismo, *rechazamos que se haga un negocio de la Enseñanza* mística o religiosa —cualquiera que sea— o que *se utilice para justificar la egolatría, la mitomanía, la vanagloria y los abusos* de todo género contra la pobre humanidad doliente...

En vez de ayudarla y servirla, como siempre lo hizo nuestro bendito Señor el Cristo.

Así como también lo hicieron otros Grandes Seres, fundadores de grandes religiones, de nuestro mayor respeto.

Y con ánimo de servir y ayudar a los demás, seguimos *la tolerancia y el inclusivismo* de las sabias palabras del Apóstol Pedro:

“De veras, me doy cuenta de que Dios no hace distinción de personas, sino que en toda nación [gentiles, paganos, griegos o bárbaros; es decir, todo pueblo o raza, con sus religiones y culturas] le es acepto el que le teme y obra justicia.”* (Hechos 10:34-35) [*La nación se compone de: población, territorio y gobierno.]

Ante tal contundencia, no hay “pero” interpretativo que valga, y desaparecen los puritanismos y dogmatismos...

Sin embargo, sabemos que *las vestiduras farisaicas serán rasgadas hasta la consumación de los siglos...*

En efecto, algunos fariseos antiguos y modernos interpretan que sólo en SU JESÚS está *la única salvación*, fundándose en Hechos 4:12:

*“Y en ningún otro hay salud; porque no hay otro **nombre** [Verbo o energía crística] debajo del cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.”*

Estas palabras del Apóstol Pedro, donde confiesa a Jesucristo —dichas al ser acusado ante el Sanedrín después de que el Señor fue crucificado y resucitado—, las hacemos nuestras de todo corazón; sólo afirmamos que no fue la intención del Apóstol Pedro excluir al resto de la humanidad de la salvación, como creen algunos.

Por eso las aceptamos confiadamente, pero referidas tanto al Cristo histórico como al Celestial, Cósmico o Universal, Verbo bendito, sustento de la piedra angular.

Es decir, un Cristo —el Verbo o el sefirote Jokmá— inclusivista, misericordioso, que puede tener otros Nombres Venerables en diversas culturas...

En verdad **no sabemos realmente su Nombre sagrado**: Cristo, del griego *christos*, “ungido”, que a su vez es una traducción del hebreo *mesiah*, “Mesías”, aquel ungido con aceite para ser declarado rey. Isaías (7:14) lo llama *Emmanuel*, es decir, “Dios está con nosotros”. Y Jesús, *Yeshúa*, “Jehová salva”, era nombre común en Judea.

Empero, todos esos nombres son simples calificativos, combinaciones de letras o números para definir *ALGO* que desconocemos totalmente, aunque lo sintamos.

Es un hecho que ignoramos su Nombre real y verdadero, tal y como ignoramos el Nombre de su Padre, quien dice *Eyé Ashér Eyé*, “Soy el que Soy”, semánticamente “Él es Él”.

Su Nombre sólo lo sabe quien lo tiene encarnado. ¡*Aleluya!*

Mas volviendo a Hechos 4:12, aclaramos enfáticamente que jamás negaremos que en nuestro bendito Cristo está la salvación, por el contrario, lo reafirmamos con todas nuestras fuerzas y con todo nuestro corazón.

Lo que objetamos es el **fanatismo exclusivista** ciego de nacimiento —aunque sea redundante o tautológico decirlo, pues siempre será ciego y además violento— que sólo reconoce al Cristo histórico y olvida al Cristo Celestial o Cósmico; mismo que puede tener **muchos Nombres Venerables en otras culturas**, pues *el Nombre que le demos no cambia en nada su Naturaleza Real, Divinal*.

Si se analiza objetivamente, en ninguna parte de los evangelios canónicos el bendito Redentor del Mundo le cierra las puertas a la humanidad que no cree en Él...

Y no obsta lo que se dice en Juan 14:6: “*nadie viene al Padre sino por mí*”, pues una característica del sefirote cabalístico Jokmá (Cristo Universal o Cósmico) consiste en ser el Gran Mediador para con Kéther (el Padre Universal o Cósmico).

- Así que no excluye a nadie en realidad, ni limita o cierra las puertas a nadie, conforme se demuestra con ***LAS CONDICIONES PARA IR AL PADRE***, obligatorias para cumplir con Juan 14:6: “*nadie viene al Padre sino por mí*”.

El Cristo Celestial o Cósmico o Universal encarnado en Ieshúa de Nazaret, nos dice claramente que es **el Gran**

Mediador; y en efecto, no lo negamos, como tampoco se niega la manera en que se expresa el Padre celestial a través de Él:

*“Las palabras que yo os hablo, no las hablo de mí mismo: mas **el Padre que está** [encarnado o formado o cristalizado] **en mí, él hace las obras.**”* (Juan 14:10)

Ese bendito Señor de todas las Bondades no condena al infierno a quienes no creen en Él, como sí lo hacen los supuestos “cristianos” que ya se creen salvados...

Pues no basta confesar al Cristo o supuestamente creer en Él, sino que, **PARA IR AL PADRE POR SU MEDIACIÓN**, hay que cumplir con fidelidad su palabra, sus mandamientos:

*“El que me ama, **mi palabra guardará**; y mi Padre le amará, y vendremos a él [encarnaremos en él], y haremos con él morada.”* (Juan 14:23)

¿Cuál es la palabra a guardar, esos mandamientos del Cristo? Obviamente, los consabidos 10 mandamientos que debemos guardar, resumidos o sintetizados así:

“Entonces el escriba le dijo: —Bien, Maestro [Rabí]. Has dicho la verdad:

Dios es uno, y no hay otro aparte de Él; y **amarle con todo el corazón, con todo el entendimiento, y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a sí mismo** [Levítico 19:18], vale más que todos los holocaustos y sacrificios.” (Marcos 12:32-33)

¿Y qué fue lo que el bendito Cristo Cósmico (Jokmá) encarnado le dijo? Unas bellas y elocuentes palabras:

*“Jesús entonces, viendo que había respondido sabiamente, le dice: **No estás lejos** [por tanto: estás cerca] **del reino de Dios.**”* (Marcos 12:34)

No le dijo te salvarás únicamente si crees en mí, o tienes que ser cristiano primero, o tienes que obedecer ciegamente al obispo para salvarte.

Por el contrario, le dijo **estás cerca del reino de Dios**, y nada menos que a un escriba que pretendía confundirlo o humillarlo.

Así que el Cristo claramente afirma que, **para llegar al Padre por medio de Él**, hay que guardar su palabra, es decir, los Diez mandamientos de su Padre IEHOVÁ Adonay, otorgados por conducto de Moisés, y resumidos, cristalizados en ese glorioso mandamiento...

Y para cumplir con ellos no se necesita ostentar que somos “cristianos”, ni hacer gala de “confesar al Cristo como salvador personal”, ni obedecer ciegamente al obispo —supuestamente—

cristiano, sino que *puede ser un judío como el citado escriba*, o un budista o musulmán o taoísta o quetzalcoatlano, etc.

En las palabras del mismísimo Apóstol Pedro, *hay que temer a Dios y obrar con justicia*, cualquiera que sea su nacionalidad, y su consiguiente cultura o creencia.

“¿Es Dios solamente Dios de los Judíos? ¿No es también Dios de los Gentiles? Ciertamente, también de los Gentiles.” Enfatiza el Apóstol Pablo, en Romanos 3:29.

El problema es que creemos que Dios y el Cristo son propiedad exclusiva de nuestra muy particular congregación religiosa... *¡Sólo delirios de grandeza tiene esta humanidad!*

4.- DIOS TAMBIÉN DE LOS GENTILES

Más aún, el Cristo Celestial —Jokmá— encarnado en Ieshúa de Nazaret, nos dice claramente LA CONDICIÓN PARA SER HIJOS DE NUESTRO PADRE CELESTIAL:

“Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo [Deuteronomio 23:5-6].

Mas yo os digo: *Ama* a vuestros enemigos, *benedicid* a los que os maldicen, *haced bien* a los que os aborrecen, y *orad* por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos: que *hace que su sol salga sobre malos y buenos, y llueve sobre justos e injustos*.

Porque si amareis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿no hacen también lo mismo los publicanos? Y si abrazareis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿no hacen también así los Gentiles?

Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.” (Mateo 5:43-48)

Un texto maravilloso que da otra perspectiva a Juan 14:6: “*nadie viene al Padre sino por mí*”, y tales textos no se contradicen, sino que se complementan...

Así pues, ¿dónde está el exclusivismo del Cristo, si propone ir —por su mediación— a nuestro Padre que está en los cielos amando por igual a malos y buenos, y a justos e injustos? Total, lo que propone es: *¡cero exclusivismos!*

Luego entonces, un budista puede amar a su enemigo, bendecir a los que lo maldicen, hacer bien a quienes lo aborrecen, y orar por los que lo ultrajan... Es más, esto es exactamente lo que promueve el Señor Buda.

En verdad, **causa risa la arrogancia pseudo-cristiana** de algunos seudo-iluminados, fanáticos y santurrones, que sólo por decirse cristianos creen tener agarrado a Dios de las barbas... ¡Sólo poses y dogmas farisaicos!

Por tanto, **que se sigan desgarrando las vestiduras**, y nosotros con mucho gusto y el mayor respeto, seguiremos cuidándolas y honrándolas, como sencillos aprendices de cristianos que somos...

En esto seguimos abiertamente a los heterodoxos, pues consideramos que el Cristo —tanto histórico como universal o cósmico— es profundamente amoroso, y es **el verdadero Salvador de esta humanidad**, y no discrimina ni hace acepción de personas.

Y paradójicamente, al seguir a los heterodoxos somos **verdaderamente “universales”**, pues aceptamos que todos los cristianos pueden salvarse, ya sean católicos, protestantes o heterodoxos...

Así como los judíos, budistas, musulmanes, taoístas, quetzalcoatlíanos, etc., siempre y cuando cumplan con los Diez mandamientos, que en poco nada varían de una denominación a otra, pues constituyen una *Ley Universal*...

Y para tal efecto, también *nos sustentamos en los mismísimos Hechos de los Apóstoles 10:34-35*, e igualmente nos fundamos **en las mismísimas palabras del mismísimo Apóstol Pedro**, quien afirma que “Dios no hace distinción de personas”.

Y dice muy claramente que “*le es acepto el que le teme y obra justicia*”, **no importando su nación**, es decir, su cultura o religión. Por tanto, no tiene que ser a fuerzas judío o cristiano, sino de cualquier pueblo, puesto que **Dios es también Dios de los gentiles** (Romanos 3:29).

Por cierto, estas palabras inclusivistas del Apóstol Pedro (Hechos 10:34-35), fueron dichas en época posterior de su comparecencia al sanedrín (Hechos 4:12), ya con mayor comprensión, tolerancia y madurez. De toda evidencia, la interpretación histórica es relevante...

Así pues, el verdadero cristiano siempre será inclusivista, y con toda seguridad **rechazará los exclusivismos** de quienes se creen los únicos y universales herederos de Jesucristo, es decir, **“LOS PROPIETARIOS EXCLUSIVOS DE JESÚS Y DE SU DOCTRINA”**.

Francesco Domemico Guerrazzi, con mucha agudeza nos dice: “*Mientras un abogado con las espaldas gibosas y unas gafas sobre la nariz, hojea ávidamente un libro, a la luz de una linterna, buscando la palabra autorizada que sirva para*

sostener su asunto, y da con ella; su adversario, abogado como él, jorobado y con anteojos, va papeleando a la claridad de un farol el mismo libro, a la caza de la doctrina opuesta, y la encuentra.”

Siempre habrá la manera de sustentar las doctrinas o interpretaciones doctrinarias opuestas en el mismo texto o en la misma ley.

Y los “textos sagrados” no son la excepción, ***lo que se acredita con la multiplicidad de sectas*** ortodoxas y protestantes que existen a la fecha —más de 20 mil y aumentando—, cada una con su interpretación diferente de los evangelios y de la enseñanza del Cristo.

NOSOTROS SEGUIMOS CON CARIÑO AL CRISTO —TANTO HISTÓRICO COMO CELESTIAL O CÓSMICO— pensando siempre que “*misericordia quiero y no sacrificio*”, e interpretamos los textos sagrados procurando usar la lógica superior del espíritu que da vida y no la letra que mata (2ª Corintios 3:6)

Lamentablemente, muchos que se dicen cristianos, se creen que son los únicos y exclusivos dueños de su enseñanza que puedan existir en este planeta...

Y se pelean y atacan a otros, diciendo que ellos sí son los mejores cristianos, que ellos sí son los únicos representantes del Cristo...

Y que la pequeña —o incluso la gran— parte de la humanidad que constituye su iglesia, es la única que se va a salvar, y que los demás (semi)humanos impuros e infieles, ya están condenados *al infierno y al FUEGO ETERNO...*

Entonces, ***¡qué Dios tan injusto, tan discriminatorio, nos pintan estas personas!***, quienes —según esto— “han aceptado a Cristo como su Salvador personal”.

CRISTO ES EL SALVADOR PERSONAL DE TODA LA HUMANIDAD, SEAN CRISTIANOS O NO...
De otra manera, es *NEGARLE AL CRISTO SU EFICACIA COMO SALVADOR DEL MUNDO.*

Y Él no necesita que lo estemos confesando o declarando continuamente, ni ostentando o alardeando que lo seguimos, o “declamando” la Biblia de memoria...

Lo único que exige es una conducta recta, que cumplamos con la voluntad del Padre que está en secreto, que sinceramente practiquemos los Diez Mandamientos de la Ley de Dios.

En palabras del Apóstol Pedro: “*Dios no hace distinción de personas, sino que en toda nación le es acepto el que le teme y obra justicia.*” (Hechos 10:34-35)

Asimismo, el Salvador reconoce ante la Samaritana que es el Mesías, tanto de judíos como de samaritanos y de gentiles, es decir, de todo aquel que adore a Dios, al Padre y al Espíritu:

“Dícele Jesús: Mujer, créeme, que la hora viene, cuando ni en este monte, ni en Jerusalem adoraréis al Padre [es decir, en cualquier lugar o nación].

Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos: porque la salud [la doctrina] viene de los Judíos.

Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores [cualquiera sea su nacionalidad o religión] adorarán al Padre en espíritu y en verdad; **porque también el Padre [de] tales adoradores busca que adoren.**

Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.” (Juan 4:21-24)

Ese es el mensaje súper-sustancial de un verdadero Cristificado, quien ha encarnado al Espíritu o Mesías universal, que no hace distinguos, sino que se expresa en quienes lo adoran, sea cual fuere su nación, raza o religión. *Amén.*

Este trascendental mensaje aparece ratificado en el pasaje bíblico del centurión que le pide al Señor de todas las Curaciones que cure a su siervo enfermo (Mateo 8:5-13).

El militar romano reconoce que es *indigno de que el Cristo entre bajo su techo*, y que simplemente ordenase a sus ángeles curar a su siervo... Y el Señor le dijo que fuese y tal como creyó sería hecho, y su siervo fue sano en el mismo momento...

La trascendencia del relato destaca de las siguientes palabras del Divino Maestro:

“Y oyendo Jesús, se maravilló, y dijo a los que le seguían: De cierto os digo, que **ni aun en Israel he hallado fe tanta.**

Y os digo que **vendrán muchos** [gentiles] del oriente y del occidente, **y se sentarán con Abraham, e Isaac, y Jacob, en el reino de los cielos:**

Mas los [hebreos que, sin cumplir la ley, se creen y ostentan como] «hijos del reino» serán echados a las tinieblas de afuera: allí será el lloro y el crujir de dientes.”

Así pues, el Cristo anticipa que —por su bendita mediación— los gentiles como nosotros, de todas partes del mundo, estaremos en condiciones de entrar en el reino de los cielos y estar al lado de **Abraham, Isaac, y Jacob.**

¡Bendito seas Cristo bienamado, Luz imperecedera, que nos abres las puertas del Reino Sagrado a la humanidad entera! ¡Alabanza por siempre a tu sagrado Nombre, Verbo inmortal!

Capítulo XV

CONGRUENCIA CRISTIANA

“¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?”

1ª Corintios 3:16

1.- EL SENTIDO INVERSO DE LA PRÁCTICA CRISTIANA

Bien lo dijo nuestro amado Apóstol Pablo, que se había visto entre sus seguidores —según esto cristianos— ***“peor fornicación que entre los gentiles”*** (1ª Corintios 5:1).

Y tristemente *esa fue la tónica general de la nueva iglesia*, tanto de la rama ortodoxa (exotérica) como de la heterodoxa (esotérica).

Y, asimismo, se aprecian claramente a lo largo y ancho de todas sus Epístolas, ***los súper-esfuerzos del Treceavo Apóstol por enderezar la práctica del cristianismo.***

Obviamente, siguieron la costumbre de ***pedir diezmos y primicias***, según la tradición judía; por eso mejor habla el Apóstol de las ***colectas*** en 1ª Corintios 16:2 *“cada uno de vosotros aparte en su casa, guardando lo que por la bondad de Dios pudiere.”*

Es decir, ***lo que sea de su voluntad*** y no un diezmo forzoso, o primicias y “ofrendas” obligatorias... Y aunque no prohíbe los diezmos, expresa su negativa formal para recibirlos en lo personal (1ª Corintios 9:15 y 1ª Timoteo 6:10; asimismo, en Hechos 20:33-36).

También siguieron la costumbre de ***endiosar al rabino*** —en el caso, a los diáconos o sacerdotes y los obispos— y vemos el ejemplo del llamado *Apolos*, quien regó lo plantado por Pablo (1ª Corintios 3:6), y cómo los *“hermanitos”* dizque cristianos se hacían partidarios de él o de *Cefas* (Pedro) o del propio *Pablo*.

Como quien dice lo mismo que ahora, pues seguimos con los mismos vicios, acrecentados por las facilidades tecnológicas... En general, ***el mundo sigue siendo el mismo***, como dice el tango “Cambalache”, y perdonen ustedes el coloquialismo.

Siguen tildando de “herejes” a los que no comulgan con sus ideas, o se apartan un milímetro de sus *“sabias directrices”*, o critican sus errores, o descubren sus perversidades y delitos...

O bien, rechazan los denigrantes chismes, producto de los corrillos de las distintas “cortes” que acostumbran tener los seudo-iluminados de sus líderes...

El final de la 2ª Epístola a Timoteo, puede ser ilustrativo de los contrastes que vivió el bendito Apóstol con sus estudiantes.

Obviamente, también tuvo discrepancias con los “santos de Jerusalem”, y llegó a tal grado la invectiva, ***la envidia y la politiquería barata*** contra nuestro amado Apóstol Pablo, que aquellos “santos ortodoxos de Jerusalem” ni siquiera lo consideraban “apóstol” y no le permitían llevar hermanas consigo para que le cocinaran, lo que sí acostumbraban hacer entre ellos... Por eso se pregunta:

“¿No soy apóstol? ¿no soy libre? ¿no he ***visto*** a Jesús el Señor nuestro? ¿no sois vosotros mi obra en el Señor? ***Si a los otros no soy apóstol***, a vosotros ciertamente lo soy: porque el sello de mi apostolado sois vosotros en el Señor.

Qué, ***¿no tenemos potestad de comer y de beber?*** ¿No tenemos potestad de traer con nosotros una hermana mujer también como los otros apóstoles, y los hermanos del Señor, y Cefas [Pedro]?” (1ª Corintios 9:1-2 y 4-5).

La humanidad está cortada con las mismas tijeras, y la historia se vuelve a repetir: Cada vez que la Divinidad se encarna y entrega cariñosamente su Mensaje Redentor, inmediatamente se busca torcerlo o mediatizarlo...

El Cristo Universal o Celestial —Vishnú, dirían los indostanos— hace nido en el corazón de un Hombre y nos enseña el Camino de la Regeneración, el Camino para regresar al Padre de todas las Paternidades, y ***esta humanidad retorcida lo interpreta y lo ejecuta exactamente como el camino inverso***.

Y normalmente sólo hay una gran ***cosecha de mitómanos***, y se ***cambia de manos el poder religioso*** y su bien organizada explotación de la humanidad doliente...

El bendito mensaje de “***amaros los unos a otros, como yo os he amado***”, ***se sigue aplicando al revés***, no sólo en los primeros tiempos cristianos...

Sino que ***la nota fundamental de esta humanidad*** adúltera y perversa —que no se cansa de pedir señal, aunque ya tenga todas las señales acreditadas— ***ha sido y sigue siendo el odio***.

Sin duda, es ***el peor de los pecados, pues va contra el amor a Dios y al prójimo***, valor excelso preconizado por Moisés y

ratificado superlativamente por nuestro bendito Señor Jesucristo...

Y practicado intensamente por nuestro amado Apóstol Pablo.

2.- CONGRUENCIA CRISTIANA

El peligroso *fanatismo*, y la no menos peligrosa y horrible *mitomanía*, han llevado al fracaso de las religiones y a la mayor bancarrota de los valores de que se tenga noticia en la historia de la humanidad...

Las altas jerarquías eclesiásticas —con el mucho respeto que nos merecen algunas, pues *siempre habrá muy honrosas excepciones*— normalmente se dejan llevar por la tendencia de querer *ser como dioses*, tal como le dijo la serpiente tentadora del Edén a nuestra madre Eva.

Y, asimismo, no pueden ver ojos en otra cara, es decir, *no pueden ver bonitas ofrendas en manos de otros jefes*, o simplemente en manos de nuestros hermanitos o congéneres, como dio ejemplo nuestro bíblico hermano Caín.

Por nuestra parte, afirmamos sinceramente, que en nuestro corazón no hay ánimo indigno para nadie, *jamás habrá mala voluntad*...

Pues aun cuando podamos pensar o sentir diferente, *tenemos que ser congruentes con la bendita DOCTRINA PACÍFICA de nuestro amado Maestro Jesucristo y su discípulo Pablo*...

Simplemente mostramos *el resultado de la investigación histórica y crítica de los textos bíblicos*, en ejercicio de la libertad de cátedra que todo escritor tiene.

Es decir, la libertad de expresarse como mejor le parezca, siempre con el muy honroso límite de los derechos de los demás.

Y lamentablemente, el resultado en general no es muy alentador, por lo que toca al futuro de las religiones, si seguimos los pasos históricos que hemos dado hasta el momento...

Creemos con firmeza que todos los cristianos merecemos un trato honorable, con respeto y decoro, y asimismo lo merecen los miembros de otras religiones y la humanidad entera, aunque tengamos formas religiosas y puntos de vista diferentes.

Si seguimos al Cristo debemos dar ese bendito *ejemplo de buena voluntad* que nos dio con su Vida y su Enseñanza, evitando las discordias entre cristianos, o con los miembros de otras religiones.

En realidad, de verdad, no tenemos nada contra los hermanos JUDÍOS, ¿cómo creen que vamos a despreciarlos, si de ellos recibimos el **legado de la sabiduría** de IEHOVÁ Adonay?

Y por conservar esa herencia de sabiduría, los hijos de Israel han padecido terribles persecuciones y sufrimientos...

Todo pueblo que sufre, cualquiera que sea su religión, merece nuestra compasión y solidaridad cristianas.

Los apreciamos y agradecemos sinceramente...

En esa sabiduría abrevaron nuestro Señor Jesucristo y su Apóstol Pablo...

Nuestra religión es judeo-cristiana, es decir, tiene su fundamento o antecedente en la religión judía; sería entonces una incongruencia cristiana atacar y odiar el fundamento, la base. ¿Dónde estaría la comprensión y la tolerancia cristianas?

Ya debemos dejar de pensar tonterías los cristianos y de fomentar resentimientos, pues el mismo Cristo, su paisano, de su misma sangre judía, los perdonó... *¡No sabían lo que hacían!*

Tampoco tenemos nada contra los hermanos ORTODOXOS, sean católicos romanos o griegos, de oriente, alejandrinos, etíopes o rusos. ¿Cómo vamos a despreciarlos, si muchos nos formamos con un claro **respeto y veneración por el Cristo**, gracias a dichas religiones?

Y así como hemos visto malos ejemplos, asimismo hemos visto *ejemplos limpiamente cristianos*... Obviamente, que también los apreciamos y agradecemos sinceramente...

Y de cierto no tenemos nada contra los hermanos PROTESTANTES, a quienes igualmente apreciamos con sinceridad, y aparte de agradecerles por su gran ayuda en nuestra formación, también les agradecemos por la **libertad histórica** que nos dieron para interpretar los textos sagrados...

Ni tampoco tenemos nada contra los hermanos cristianos HETERODOXOS Y COPTOS, a quienes también apreciamos sinceramente, y siempre les estaremos agradecidos por **sus extraordinarios textos**, llamados apócrifos, donde conservaron con hermetismo muchos de los grandes Misterios antiguos.

Aquellos mismos Misterios en los cuales abrevaron los antiguos israelitas en Egipto y Babilonia, y se reflejaron en la prístina Torá.

Que fueron “olvidados” por los judíos y luego “revividos” por la Enseñanza del Cristo Jesús, y “difundidos” ampliamente —en Medio Oriente, Grecia y Roma— por nuestro amado Apóstol Pablo, cuando enseñaba “*la sabiduría oculta, la sabiduría de Dios en misterio*”... (1ª Corintios 2:6-8)

Así que, a todos ellos ***les agradecemos de todo corazón su ayuda***, ya que nos han permitido desentrañar la Auténtica Sabiduría del Apóstol Pablo...

Pues de rigor, todos los cristianos somos discípulos —en mayor o menor medida— del bendito Apóstol, quien nos enseñó ***la súper-equidad cristiana*** —totalmente anti-discriminatoria— y que nuestro Dios es también Dios de los gentiles.

Aceptamos lo bueno de todos ustedes y desechamos lo malo (1ª Tesalonicenses 5:21)... No hay nada perfecto en esta vida, sólo el Padre celestial es perfecto, y

¡Todos necesitamos de todos!... ¡Mil gracias!...

3.- EL GRAN MEDIADOR

Este es un conocimiento muy antiguo, y el que quiera investigarlo de seguro lo encontrará...

Y mejor aún si quiere experimentarlo en carne propia.

Así podrá comprobar por sí mismo, que ***ya lo tiene escrito con letras de fuego en su propio corazón***, claramente registrado desde muy antiguo...

Se dará cuenta entonces, de la bendición que implica para los matrimonios y los hogares, que las parejas respeten la Ley de Dios expresada en capítulo 15 de Levítico.

Esta sabiduría antigua dice que, si seguimos la técnica de ***conservación y sublimación de nuestra energía creadora*** ordenada en Levítico 15, algún feliz día podremos encarnar al sefirote *Jokmá* de la cábala hebraica, es decir, la Potencia Cristo, la Fuerza Cristo, Luz imperecedera...

Lo que, por otra parte, implica que Jesús el Cristo ***NO HA SIDO EL PRIMERO en encarnar esa Fuerza*** maravillosa del cosmos infinito, ***la Fuerza del Mediador Universal, la Fuerza del Cristo Celestial o Cósmico***.

Comprendemos claramente que *no ha sido el primero* en encarnar al sefirote *Jokmá*, es decir, esa Fuerza celestial, cósmica o universal llamada Cristo —Potencia Cristo o Potencia de Dios, dice nuestro Apóstol Pablo—, *ni tampoco será el último...*

Pero sabemos de cierto, que ***JESUCRISTO HA SIDO EL MAYOR DE TODOS LOS QUE TUVIERON LA DICHA DE ENCARNARLO***.

Pasó, de Maestro Exento a la Perfección en la Maestría, y por último, a Maestro Resurrecto...

¡Qué enorme bendición seguir —aunque sea de lejos— *sus benditos pasos!*

Así pues, el Señor de todas las Misericordias, nos invita con seriedad y alegría para que lo encarnemos dentro de nosotros mismos, y seamos perfectos como nuestro Padre que está en los cielos.

Que de eso se trata toda la prédica, que ***nos volvamos a unir otra vez con la Divinidad***, tanto exterior como interior...

Esa bendita Divinidad que está también dentro de nosotros, pues el Espíritu de Dios —el Altísimo— mora en nosotros, dentro de nosotros, según nos confirma nuestro amado Apóstol (1ª Corintios 3:16).

Si no fuera posible lograr la perfección espiritual aquí en la tierra, como humanos, nuestro Padre —que es *Perfecto de todas las Perfecciones*— no nos convidaría por conducto de su Hijo el Cristo a ser perfectos tal como lo es Él.

Porque las pruebas son graduales para alcanzar la *Perfección en la Maestría*, sea entre rabinos, cristianos, budistas, etc.

Ya que el Padre Misericordioso, ***no va a ponernos una prueba que no podamos pasar*** y sobrepasar, y sólo con infinita paciencia podemos lograrlo, tal como está escrito “*en paciencia poseeréis vuestras almas*” (Lucas 21:19)...

Empero, todavía seguimos como los corintios y los efesios y los tesalonicenses, y filipenses y macedonios y gálatas, etc. de aquel entonces, y ***lo mismo hebreos que gentiles y cristianos***:

“Porque debiendo ser ya maestros a causa del tiempo, tenéis necesidad de volver a ser enseñados cuáles sean los primeros rudimentos de las palabras de Dios;

y habéis llegado a ser tales que ***tengáis necesidad de leche***, y no de manjar sólido.

Que cualquiera que participa de la leche, ***es inhábil para la palabra de la JUSTICIA***, porque es niño;

Mas la vianda firme es para los perfectos, para los que por la costumbre tienen los sentidos ejercitados en el ***discernimiento del bien y del mal***.” (Hebreos 5:12-14. Reina-Valera antigua, 1602)

Esta es la Sabiduría de los “*Dos Árboles del Edén*”, el de la *Sabiduría* —del Bien y del Mal— y el de la *Vida*, ***cuyas raíces son una sola***, y se entrelazan bellamente con la potencia de ***la Gran Palabra*** —el Verbo— ***de LA JUSTICIA***.

Por eso el Apóstol Pedro nos dice claramente que Dios no hace acepción o distinción de personas:

“Entonces Pedro, abriendo su boca, dijo: —De veras, me doy cuenta de que ***Dios no hace distinción de personas***,

sino que **en toda nación** [ya sean gentiles o paganos, griegos o bárbaros; es decir, todo pueblo o raza, con sus religiones o creencias, etc.] le es acepto el que **le teme y obra justicia.**" (Hechos 10:34-35)

Y por su parte, el Apóstol Pablo concluye esta concepción teológica, real y verdaderamente "*universal*", diciendo:

"¿Es Dios solamente Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los gentiles? Ciertamente, **también de los gentiles.**" (Romanos 3:29)

Así que CUALQUIERA QUE SEA NUESTRA RELIGIÓN, **tenemos que limpiar nuestra casa**, es decir, dentro de nosotros mismos, para que se puedan abrir las puertas internas del Padre celestial —quien también mora dentro de nosotros— y así pueda **tener real y verdadera comunicación** con nosotros, sus hijos ingratos.

Porque ahorita sólo *pedimos* "*venga a nos tu reino*", *no sólo a Dios sino a todo aquel que se deje*, y pedimos el pan de cada día, y le pedimos que perdone nuestras deudas o pecados —ofensas, como dicen ahora— y pedimos que no nos deje caer en tentación y, por último, que nos libre de todo mal...

Pero **seguimos deseando el mal al prójimo y no perdonamos.**

Pedimos, pero no damos, ni tan siquiera el perdón, de lo más factible o posible de conceder aquí en este mundo traidor: *No hay erogación ni deuda...*

Tenemos que aprender a perdonar sinceramente y de corazón, a liberarnos de la vanidad, la soberbia y el orgullo de creernos superiores, y no perdonar los errores, ni en nosotros mismos ni en los demás.

Si es que en realidad de verdad queremos que se haga la voluntad de Dios Padre así en la tierra como en el cielo.

Recordemos que el Padrenuestro dice perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, *a quienes nos "la" deben y nos "la" van a pagar...*

Resentimiento, revancha, cuentas pendientes, venganza pura, pero creemos que "las" merecemos todas —perdón de deudas o pecados— y "las" podemos todas. En pocas palabras, que Dios es nuestro cómplice o justificador de nuestros delitos.

Sin embargo, **por nuestra propia boca y por nuestra propia oración, condicionamos el perdón de Dios** al perdón que por nuestra parte —según esto— otorgamos nosotros a nuestros deudores, a los ofensores, o a quienes han pecado contra nosotros...

*“Et dimitte nobis débita nostra, **sicut et nos** dimittimus debitóribus nostris”, dice la Vulgata (Y perdona nuestras deudas, **así como nosotros** perdonamos a nuestros deudores).*

Y en la medida que perdonemos seremos perdonados, según se reitera en Mateo 6:14-15.

Por eso nuestra bendita ORACIÓN-MEDITACIÓN PAULINA DE LA AUTO-CORRECCIÓN —PARA NORMALIZAR LA MENTE— busca, antes que nada, fortalecer la capacidad de perdonar nuestros propios errores y los errores de los demás.

Pues si no perdonamos vivimos con el corazón herido por las espinas de las pasiones, de la revancha, la venganza, el desquite... **y no hay paz ni sosiego en nuestras vidas.**

Tendremos que aprender a **perdonar, tal como nos enseña el Cristo**, si en realidad de verdad queremos ser *cristianos de corazón*.

Y no solamente cristianos del intelecto o de la memoria, ni de la retórica y la oratoria de siempre, o los simples convencionalismos sociales del club-social-político-iglesia... Mucho menos del auto-engaño de creernos el pueblo elegido.

4.- LIMPIEZA INTERIOR

En consecuencia, ahorita **las puertas de comunicación con nuestro Padre** que está en secreto, normalmente las tenemos cerradas, porque **tenemos mucha basura acumulada dentro de nosotros mismos**, dentro de sí mismos.

Estamos llenos de esos mí mismos, los sí mismos que *debemos negar y re-negar*, según nos convida el Cristo en Mateo 16:24.

Y si tenemos dudas simplemente observemos nuestros pensamientos de una hora o 20 minutos, o al menos 10 minutos, y veamos el contenido de ellos...

Ahí tendremos la respuesta. No se diga ya de la observación de nuestros sentimientos, deseos, acciones y omisiones.

Podremos ver entonces que somos dominados por nuestros terribles sí mismos, nuestros pecados del alma, esos 7 demonios o “pecados capitales” que siempre quieren manipular nuestra psiquis en un gran porcentaje —fácil sobre el 90%.

Insistimos, esto se demuestra de manera clara no sólo por nuestros deseos y apetencias, sino por la naturaleza de nuestros pensamientos, que son normalmente no sólo contra el decoro y la decencia, sino contra el propio código penal.

Cuántas veces no hemos deseado matar o lesionar (herir) a alguien, o se nos antojan las piernas de la mujer o la hija del vecino, o el carro del jefe y su puesto, etc., etc.

Y el resto de pensamientos son puras **reacciones mecánicas y hábitos**; misma suerte corren nuestros deseos, apetencias y sentimientos.

Es decir, cuando no son malos pensamientos o sentimientos y deseos, son simples repeticiones mecánicas.

Y toda esa basura acumulada impide que se puedan abrir bien las puertas que llevan al Padre... comenzando con la puerta estrecha de la limpieza sexual levítica.

Indudablemente, para que el Padre venga a morar bien a bien con nosotros, con todas las puertas abiertas, se requiere tener toda nuestra casa limpia...

Sólo viene por muy breves momentos, por unos instantes — simples chispazos—, con nuestras adoraciones y veneraciones.

Desde luego que el Cristo nunca se va a encarnar en nosotros, y su Padre ni siquiera va a venir de simple visita, **si la casa del hijo ingrato —nosotros— está siempre sucia...**

Una casa desordenada, con un plato de la lujuria en la cama, la ropa sucia de la indolencia y la pereza en el piso, los zapatos todavía con huellas frescas de mezquindad, y la ponzoñosa envidia ensuciándolo todo. Es decir, **está llena de todo género de “sí mismos”**.

De rigor tenemos que pasar por la *negación de sí mismos*, con sincera auto-observación, con auto-conocimiento, auto-crítica y auto-corrección...

Siempre apoyados en la **oración profunda a nuestra Divina Madre y a nuestro Padre** que están en secreto, para poder lograr **la negación o extinción del “sí mismo”**.

Para que así, con la práctica de la negación o extinción del “sí mismo” —y una vez resucitadas las virtudes opuestas— entonces el Espíritu Santo pueda realmente fecundar a la Divina Madre, y nazca el Hijo sagrado dentro de nos... ¡La expresión de la Divinidad es concatenada!

Todos los símbolos antiguos están ahí en los Evangelios, ya sean de concepción, nacimiento, vida, muerte o resurrección...

Cada vez que el Cristo niega al pecado o niega al Satán, nos enseña a negarnos a nosotros mismos...

Pues ahí mismo, adentro de nuestras personas está el enemigo secreto, el enemigo del Cristo y de su Padre celestial...

Ese perverso “*sí mismo*”, ese “*mí mismo*” que debemos **negar** —desaparecer, eliminar, destruir, requemar— si realmente seguimos al Cristo de corazón...

Por ello dice el bendito Apóstol: “**Sí, por la gloria que en orden a vosotros tengo en Cristo Jesús Señor nuestro, *cada día muero*** [me niego a mí mismo].” (1ª Corintios 15:31)

La experiencia mística real, directa e inmediata, es lo que buscamos; por eso Jesús le dijo a Pedro que se bajara de la barca y caminara sobre las aguas... Quien tenga oídos que oiga.

Así pues, con la práctica de la Enseñanza del Cristo, tenemos que **limpiar nuestra casa de todo género de sí mismos, de los terribles pecados del alma**, esos verdaderos demonios que llevamos dentro de nos; para que el Padre haga su morada y habite libremente dentro de nosotros...

Hay que abrir la última puerta que lleva al Padre, la puerta que da al cielo... o cielos, porque en la tradición cabalística común hay siete, Arabot el más elevado...

Mas en la antigua tradición hay *trece cielos*, por eso el número 13 es número de buena suerte entre los judíos, especie de recuerdo “genético” de un conocimiento ya perdido...

Hay trece principios de Fe, trece convenios, expresiones de Rezo, Patriarcas y Matriarcas (13 hijos de Jacob o Israel, incluyendo a su hija Dina), nudos y cordones de los Tzitzit; etc.

Así pues, limpiando nuestra casa, el Padre y su más alto y muy luminoso cielo, el verdadero paraíso —ya sea el séptimo o el décimo tercer cielo— morarán alegres dentro de nos.

Por eso es **nuestro Padre que está en secreto**, porque está dentro, en el interior de cada uno de nosotros, y si está en secreto no va a estar expuesto al exterior, visible y manifiesto, sino que está allá en lo profundo de nuestro Ser...

Y debemos abrirle todas nuestras puertas con mucha limpieza y adoración, para que habite en toda su casa y entonces se manifieste totalmente, incluso hasta en el exterior...

Cual fue el caso de nuestro amado Maestro de Maestros, quien pensó, sintió y actuó, haciendo siempre la voluntad de su Padre, manifestando exteriormente su potente e inacabable Luz...

En general, para lograrlo, para unirnos de nuevo con nuestro bendito Padre que está en secreto, con nuestro Dios Interno, **es DE LA MAYOR EVIDENCIA BÍBLICA** que debemos:

^{1º} Negarnos a nosotros mismos; ^{2º} Tomar la cruz del matrimonio cristiano, con limpieza sexual (Levítico 15); y ^{3º} Seguir su Ejemplo crístico de ayuda desinteresada a la humanidad, porque *el Cristo no vino a ser servido sino para servir*.

Es decir, debemos seguir **EL TRIPLE CAMINO DE LIBERACIÓN CRISTIANA** (Mateo 16:24, Marcos 8:34 y Lucas 9:23). Camino al que nos convida el Cristo con todo su amor...

El Cristo luminoso, con su Triple Camino de Liberación nos enseña, no la senda del intelectual, ni del monje, ni del faquir, ni del que obtiene poderes mentales con arduas disciplinas...

Sino que el sapientísimo Cristo nos entregó el bendito **SENDERO DEL MATRIMONIO CRISTIANO**, con su *Cruz de amor y resurrección*, es decir, el sencillo y limpio **SENDERO DEL HOGAR CRISTIANO...** *¡Su yugo es fácil, y ligera Su carga!*

La Cruz sagrada Matrimonio Cristiano, ese amoroso Sendero del Hogar Cristiano, es la manera de honrar el Triple Camino de Liberación Cristiana, ratificado en tres evangelios:

*“Quien quiera venir en pos de mí [y por mi intermediación, hasta el Padre], **niéguese a sí mismo** [a su Satán interior], **tome su cruz** [del Matrimonio Cristiano, con la limpieza sexual de Levítico 15] **y sígame** [siga mi ejemplo del servicio desinteresado a la humanidad].”* (Mateo 16:24; Marcos 8:34 y Lucas 9:23)

- El Primer Camino, la Negación de sí mismos.
- El Segundo Camino, el Matrimonio Cristiano (con la limpieza sexual de Levítico 15).
- El Tercer Camino, el servicio desinteresado a la humanidad.

Tenemos fe en la Potencia Cristo, en la Potencia de Dios, y esperamos seguir su Enseñanza con equilibrio, alegría y fidelidad, anhelando que —algún feliz día— todos *aceptemos de corazón este bendito Triple Camino de Liberación*, con su bellísima senda del Matrimonio Cristiano, el amoroso Sendero del Hogar Cristiano...

Y así, finalmente logremos fundirnos con nuestro Cristo Interno... *Amén*.



EL LIBRO SECRETO DE SANTIAGO

[Extracto. Nag Hammadi I, 2]

— CREED EN MI CRUZ —

Respondí y le dije: «Maestro, podemos obedecerte si lo deseas, porque hemos abandonado a nuestros padres y nuestras madres y nuestros pueblos, y te hemos seguido. Danos los medios para no ser tentados por el diablo malvado».

El Maestro respondió y dijo: «¿De qué os sirve si hacéis la voluntad del Padre, pero no os dan vuestra parte de recompensa cuando sois tentados por Satanás?

Pero si sois oprimidos por Satanás y perseguidos, y hacéis la voluntad del Padre, os digo que os amará, **os hará mis iguales** [os cristificará] y os considerará amados por vuestra prudencia, y por vuestra elección.

¿No dejaréis de amar la carne y temer el sufrimiento? ¿No sabéis que aún no habéis sido abusados, **injustamente acusados**, encerrados en prisión, condenados ilegalmente, **crucificados sin razón**, o enterrados en la arena como yo mismo lo estaba por el maligno?

¿Os atrevéis a perdonaros la carne, oh vosotros, para quienes el Espíritu es una pared que os rodea?

Si consideráis cuánto tiempo ha existido el mundo antes y cuánto tiempo existirá después de vosotros, veréis que vuestra vida es sólo un día y vuestros sufrimientos una hora.

El bien no entrará [así] al mundo. Entonces, desdeñad la muerte y os importará la vida. **Recordad mi cruz y mi muerte, y viviréis.**»

Mas yo le contesté: «No nos hables, Señor, de la cruz y de la muerte, porque están lejos de ti.»

Y el Señor respondió: «En verdad os digo, que nadie se salvará si no tiene fe en mi cruz [del Matrimonio Cristiano con limpieza sexual, en cuyo Tabernáculo se sacrifica al Satán interior, se niega al "sí mismo"].

Mas quienes tengan fe en mi cruz, para ellos será el reino de los cielos.

Por eso os digo que os hagáis ávidos de muerte [de negación de sí mismos, de aniquilación del Satán interior], de la misma manera que los muertos codician la vida, porque **lo que buscan les será revelado**. ¿Y qué podría perturbarlos? Mientras que vosotros, si consideráis la muerte, ella os enseñará la buena elección.

En verdad os digo, que ninguno que tema a la muerte se salvará, pues **el reino de la muerte pertenece a quienes por ellos mismos se han sumergido en la muerte.**

Haceos mejor que yo: ¡Haceos semejantes al Hijo del Espíritu Santo!»

★ ∞ ★

Capítulo XVI SÍMBOLOS DEL ARCA DE LA ALIANZA

“Tras el segundo velo estaba el tabernáculo, que llaman el Lugar Santísimo; El cual tenía un incensario de oro, y *el arca del pacto* cubierta de todas partes alrededor de oro; en la que estaba una *urna de oro* que contenía el maná y *la vara de Aarón* que reverdeció, y *las tablas del pacto*.”

Hebreos 9:3-4

1.- INTRODUCCIÓN

Todos los símbolos en derredor del Arca de la Alianza son de una inspiración sublime, sin lugar a dudas, y resulta trascendental observar que tienen un evidente paralelismo con otros símbolos muy antiguos, registrados en todas las grandes culturas de la humanidad.

Los *símbolos serpentinos*, por ejemplo, que aparecen claramente descritos en el Génesis, se reiteran en todas las culturas antiguas de la humanidad, en todas ellas aparece esa misteriosa serpiente, que a todas luces es dual.

Conforme ya vimos, *existe una dualidad entre esa serpiente tentadora del Edem y en su opuesta, aquella que levantó Moisés sobre la vara*, a la cual se refiere nuestro Señor el Cristo en Juan 3:14.

Hemos visto a lo largo de estos estudios, cómo la dualidad es algo totalmente permanente en el hombre y en el cosmos...

Aquellos que no aceptan la dualidad y dogmáticamente quieren que todo sea en un solo sentido, totalmente unívoco, pues van a encontrar muchas dificultades para poder explicar tanto la naturaleza humana —y sus mitos y ritos antiquísimos, verdaderos cofres de tesoros— como el cosmos mismo.

La dualidad está presente en la naturaleza de todas las cosas, pues hay bien y mal, luz y oscuridad, espíritu y materia, entropía y neguentropía, positivo y negativo, movimiento y reposo, placer y dolor, polo masculino y polo femenino, construcción y destrucción, generación y muerte... en todo el orden cósmico, desde un átomo hasta un conjunto de galaxias.

Este sistema dual de tesis y antítesis, siempre genera una ***síntesis creadora***, que a su vez se convierte en una nueva tesis que va acompañada de su opuesta antítesis, y así hasta el infinito... Lo mismo en la dualidad padre-madre, que generan un hijo y el hijo a la vez se convierte en padre, y así *ad infinitum*.

La dualidad no puede ser ignorada ni por la ciencia ni por la filosofía, mucho menos por la religión. Esta interacción de la dualidad y su síntesis creadora, siempre se procesa con un ritmo trino, trinitario... Y al efecto, son tres los objetos contenidos en el Arca de la Alianza: ¹⁾ ***la urna o copa con maná***, ²⁾ ***la vara de Aarón*** y ³⁾ ***las Tablas de la Ley***.

• Sin duda, tenemos manifiesta **LA DUALIDAD EN LA PROPIA BIBLIA**, pues ***existe una Ley o Torá primigenia o primitiva***, “*la del principio*”, aquella Ley recta a la que se refiere nuestro señor Jesucristo en Mateo 19, ***y la otra Torá, amañada y retorcida***, donde se incorporan doctrinas y mandamientos de hombres — escribas y fariseos antiguos y ahora cristianos— y los hacen pasar como si fueran divinos.

Existe ***un Jehová recto y verdadero***, que nos da unos mandamientos totalmente claros conforme a esa Torá del principio, y ***otro Jehová “celoso y castigador”*** —ese que hacen pasar por el verdadero Jehová— que promueve el ojo por ojo y diente por diente, y los ríos de sangre...

Un Jehová cruel que da órdenes homicidas y castiga — incluso con la muerte, y no precisamente la simbólica— a todos aquellos que incumplen sus órdenes sanguinarias.

También hemos visto en estos estudios paulinos, que existe ***la cruz del sufrimiento***, del dolor y los padecimientos, y asimismo existe su dualidad, ***la cruz del goce sublime, de la sexualidad, que nos da la vida***, la cruz maravillosa del Matrimonio Cristiano, que el Cristo nos invita a tomar (Mateo 16:24; Marcos 8:34; y Lucas 9:23)...

Reiteramos que hemos podido verificar la existencia de esos textos limpios, realmente dictados por Jehová, y otros textos que ***hacen pasar por divinos los “mandamientos de hombres”***. Y todo está escrito —y descrito— ahí mismo, en la propia Biblia.

Mas no se precisan grandes conocimientos de teología para verificarlo, simple y sencillamente basta comparar el Quinto Mandamiento de la Ley de Dios, que ordena NO MATARÁS, con aquellos crueles “mandamientos” agresivos, “celosos” y homicidas, del inverso Jehová “celoso y castigador”, iracundo y

asesino, *que tiene las mismas pasiones, vicios y defectos morales y de carácter, que los dioses paganos...*

Obviamente, en la propia Enseñanza trascendental del bendito Apóstol Pablo, encontramos una notoria dualidad entre las “*interpolaciones*” misóginas, machistas acérrimas, y la doctrina limpia del bendito Apóstol, donde se destaca que fue *el primer feminista de la historia judeo-cristiana, puesto que consagró diaconisas, elevando a las mujeres hasta los altares...*

Pero no se necesita ser un erudito o doctor en teología, para saber que *no puede ser el mismo Apóstol*, la misma persona, quien califica a la Señora **Junia** como “*insigne en el apostolado*” (Romanos 16:7), que aquél —escriba o pseudo-discípulo interpolador— que afirma “*no permito a la mujer enseñar*”, y que no hable, y que esté sujeta, etc., etc.

Mucho menos quien, con todo equilibrio, con toda Justicia cristiana, nos dice:

“*No hay Judío, ni Griego; no hay siervo, ni libre; no hay varón, ni hembra: porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.*” (Gálatas 3:28)

• De cierto, **NI EL ANTIGUO NI EL NUEVO TESTAMENTO LOS ESCRIBIÓ DIOS PERSONALMENTE.**

No descendió de los cielos a la tierra para escribirlo letra por letra, palabra por palabra...

Sino que *está escrito por hombres* con “*inspiración divina*”, es decir, por revelación o profecía, o éxtasis, clarividencia, clariaudiencia, etc.

Pero a final de cuentas *es una obra humana* —bastante humana— y como tal muy *condicionada histórica, social y culturalmente.*

En consecuencia, *tal “inspiración” no siempre es congruente con la prístina Torá*, que nunca promueve el divorcio porque la mujer es “torpe” o “indecente”.

Ni tampoco promueve el “ojo por ojo y el diente por diente”, ni las órdenes homicidas de las que están saturados los textos —no tan— “sagrados”, hartos también de “mandamientos de hombres” disfrazados de “divinos”...

Por ende, pueden resultar dogmáticas *la Sola Scriptura, o la Sola Fide, la Sola Gratia, el Solus Christus o el Soli Deo Gloria.* En efecto, en la aplicación de muchas “solas” siguen ciegamente al patriarcalismo judío, y también al dogmatismo delirante de la ortodoxia tanto católica como judía, *por pura y simple inercia...*

No nos extraña en lo más mínimo el comportamiento de esta humanidad, de esta generación adúltera y perversa —que sigue pidiendo señal, aunque tenga todas las señales acreditadas— y su permanente y sistemático trastrocamiento y ***adulteración de los textos sagrados*** en general.

Por eso somos persistentes en encontrar las claves de las maravillosas ***enseñanzas que subyacen*** en medio de las contradicciones de dichos textos judeo-cristianos, ya sea en los evangelios ortodoxos o canónicos como en los heterodoxos.

Asimismo, estudiamos religiones comparadas y ***buscamos sus paralelismos con los “conceptos y símbolos” judeo-cristianos***.

“Examinadlo todo; retened lo bueno”, nos dice el muy erudito y sagaz Apóstol Pablo (1ª Tesalonicenses 5:21). Por eso tomamos lo bueno de los judíos, ortodoxos, protestantes, heterodoxos y gentiles, y desechamos lo malo...

No despreciamos a ninguna nación ni a sus religiones, pues cada religión tiene una porción de la verdad...

Y el Cristo —viva encarnación de LA VERDAD— nos enseñó a ser como el Padre celestial, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y hace llover sobre justos e injustos (Mateo 5:43-45).

Procuramos continuar la línea revolucionaria del bendito Apóstol de los Gentiles, quien siguió intensamente al más revolucionario de todos los rabinos o maestros, nuestro amadísimo Señor Jesús de Nazaret, el Ungido, a quien no nos cansaremos de alabar y venerar de todo corazón...

2.- SIMBOLISMOS PARALELOS

En el capítulo doce, relativo al Tabernáculo, vimos que ***el simbolismo serpentino del Génesis***, se ve ratificado ampliamente en las culturas más antiguas de la humanidad...

El mito de ***la salida del paraíso y su fuerte contenido sexual***, también se reitera en todo el orbe, lo mismo que el diluvio universal, etc., etc.

Asimismo, vimos que ***Adán y Eva tenían su serpiente levantada*** antes de la salida del bendito Edén, del que fueron expulsados debido a sus impurezas sexuales descritas en Levítico 15.

Puesto que, ***si ahora se arrastra la serpiente por castigo de Jehová***, en consecuencia, ***antes del castigo estaba levantada***.

Vimos también que la serpiente levantada se refiere a ***la serpiente de fuego, la serpiente Kundalini*** de los indostanes,

que se encuentra enroscada —3 vueltas y media, dice la tradición— en el coxis.

Ella despierta de su sueño silencioso con la limpieza sexual, mucha oración y mucho ayuno —de los caprichos del *sí mismo*— y asciende triunfante por el “*canalis centralis*”, el canal central de la médula espinal, hasta llegar a la cabeza.

Eso es “*levantar la serpiente*”, *la serpiente de fuego*, y no sólo en el Indostán sino en casi todo el mundo antiguo.

Con ese precedente, cobran sentido o se explican, las palabras del divino Rabí de Galilea:

“Y como **Moisés levantó la serpiente** en el desierto, así es necesario que el Hijo del hombre sea *levantado*”. (Juan 3:14)

Resulta claro entonces, que **para regresar al Edén debemos levantar la serpiente**, tal como lo hizo Moisés, puesto que antes de nuestra salida del Edén por el “pecado original”, la serpiente estaba levantada.

En efecto si su castigo fue “arrastrarse y comer el polvo de la tierra”, obviamente antes del castigo no lo hacía, pues si ahora se arrastra antes estaba levantada... y cualquiera otra interpretación no tiene sustento.

Y no sólo debemos levantar la serpiente ardiente sobre la vara —el asta-bandera— como lo hizo el bendito Patriarca Moisés, sino que también *hay que levantar al Hijo del Hombre*. Y el que tenga oídos para oír, que de plano oiga...

♦ **LA VARA DE AARÓN** (Números 17:8-11), es un símbolo inequívoco del masculino FALO.

Asimismo, representa **la columna vertebral que brota, florece, arroja renuevos y produce almendras, cuando la serpiente es levantada sobre la vara**, tal como la levantó Moisés en el desierto (Juan 3:14-16; Números 21:4-9 y 17:8).

“Y Jehová dijo a Moisés: Hazte una **serpiente ardiente** [de fuego] y ponla sobre la bandera: y será que cualquiera que fuere mordido y mirare a ella, vivirá.

Y Moisés hizo una serpiente de metal [no especifica qué clase de metal], y púsola sobre la bandera, y fue, que cuando alguna serpiente mordía a alguno, miraba a la **serpiente de metal**, y vivía.” (Números 21:8-9).

Obviamente, sin las claves que aquí exponemos, resulta imposible entender cómo Moisés iba a poner una serpiente ardiente sobre el asta-bandera... ¿Cómo colocar una serpiente “ardiente” y de metal en la bandera?

Se descarta una simple figura de serpiente en bronce u otro metal, fundida con “llamas” adornando su cuerpo. Atención: En las biblias del Oso y del Cántaro no se especifica *qué clase de metal* utilizó Moisés para “hacer” la “serpiente ardiente”, como sí lo hace con los demás objetos, ya sea en oro, plata, cobre, bronce, etc. —algunas traducciones modernas dicen *de bronce*.

En efecto, si tuviera tan poca importancia como un simple objeto de metal “bendecido”, el Cristo nunca hubiera dicho que así “*como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado*”.

En tal caso, se trataría igualmente de una “*imagen de metal*”, también “bendecida”, *pero ahora del Hijo del Hombre*.

Realmente las interpretaciones literales, o las que recurren al milagro del milagroso milagro, son muy débiles.

Hemos dicho y lo reiteramos, que tanto los hechos como los relatos bíblicos y sus descripciones y figuras, tienen un profundo simbolismo, son de ***altísima alegoría***...

Rechazamos las interpretaciones literales y escuetas de todos los dogmatismos religiosos, y vamos al fondo de la alegoría, a la sapiencia cabalista y la sustancia de las parábolas.

Como ya explicamos, la serpiente “*levantada*” en la bandera, se vincula con la serpiente ardiente ***Kundalini*** del Indostán.

También se relaciona con *Asclepios o Esculapio*, señor de la medicina entre los griegos y romanos, con su serpiente sobre la vara también.

Asimismo, con *Hermes o Mercurio* y su caduceo, con dos serpientes enroscadas subiendo victoriosamente sobre la vara...

Levantada está la serpiente entre los dioses egipcios y en las coronas de los faraones...

También en toda la India y en las representaciones del Señor Buda; en China, África, Oceanía, etc., etc.

Lo mismo que entre los aztecas, donde se veneraba esa serpiente ígnea que se llamaba *Quetzalcóatl o Xiuhcóatl*, y entre los mayas era *Kukulkán*, etc.

La serpiente levantada representa o simboliza no sólo “la vara de Aarón”, sino ***el cayado o báculo del patriarca, el cetro de los reyes***, etc.

♦ LA URNA, VASO, TAZÓN, CÁLIZ O COPA CON MANÁ (Éxodo 16:31-35), es representación inequívoca de los ***genitales femeninos***, mismos que el bendito Apóstol Pablo nos indica que debemos honrar:

“Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación: que os apartéis de fornicación; que cada uno de vosotros **sepa tener su VASO** [o copa, alegóricamente “genitales de la mujer”] **en santificación y honor; no con concupiscencia**, como los gentiles que no conocen a Dios.” (1ª Tesalonicenses 4:3-5)

Y lo mismo nos manifiesta el —también bendito— Apóstol Pedro:

“Vosotros, maridos, semejantemente, habitad con ellas «*según ciencia*» [la clave, la llave del misterio sexual de Levítico 15], **dando honor a la mujer como a VASO más frágil** y como a herederas juntamente de la gracia de la vida; para que vuestras oraciones no sean impedidas.” (1ª Pedro 3:7)

La urna, vaso, copa, cáliz o tazón, en la interpretación tradicional es *símbolo de prosperidad o de la bendición del Señor*, y a la inversa, de su maldición sobre los malvados (Salmos 11:6, 16:5 y 23:5).

La copa o vaso también representa *el veneno de la embriaguez y la fornicación* (Proverbios 23:31; Apocalipsis 17:4 y 18:6).

El Salmo 116:13, emplea el término “**copa de salvación**”. Y en 1ª Corintios 10:16 y 21, se dice “*copa de bendición y copa del Señor*”, expresiones referidas a la copa con vino de la unción cristiana,

“La **copa de bendición** que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?...

No podéis beber la **copa del Señor**, y la **copa de los demonios**: no podéis ser partícipes [hacer en común-unción, comunión] de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios.”

Aquí vuelve a destacar la dualidad de la copa: la del Señor y la de los demonios. Lo mismo acontece en Apocalipsis 18:3 y 6, donde claramente se refiere al **cáliz del “vino del furor de su fornicación”**...

Mas lo que atrae muy poderosamente nuestra atención, es el contenido de la urna o vaso o copa del Arca de la Alianza, es decir, *el maná o alimento*...

¿Cuál es el “alimento” natural del útero o matriz, simbolizado con la urna o copa? *¿No es acaso la simiente?*

Y en el caso, la “**simiente sublimada o potenciada**”, debidamente conservada dentro de la urna, de la copa, vaso o cáliz, en vez de ser derramada con la fornicación...

Es decir, **sembrar, gestar o crear internamente el cuerpo espiritual**, en vez de desperdiciar los 200 a 400 millones de semillas emitidas en cada orgasmo.

¡Hay que evitar que la copa se derrame —**según ciencia**— para que nuestras oraciones no sean impedidas! (1ª Pedro 3:7)

Esa simiente conservada y sublimada es “*el maná*”, es “*el alimento*” para la formación del Hombre Interior Paulino, el Hijo del Hombre, es decir, para la resurrección del *cuerpo espiritual*: “**Se siembra cuerpo animal, resucitará espiritual cuerpo**”, nos dice el Apóstol en 1ª Corintios 15:44.

La copa —vaso o cáliz— está estrechamente vinculada con todos los grandes mitos de la antigüedad que se refieren a **la mujer, y a la transmutación de sustancias**, particularmente las sustancias seminales, identificadas ya sea con el vino o con las aguas de vida, las “*aguas vivas*”.

Así vemos que los misterios griegos de Dionisos, o Baco entre los romanos, originalmente conocían estos arcanos de **la “copa sagrada”, de la trasmutación del vino seminal**, y lamentablemente degeneraron —como muchas otras Escuelas de Misterios de la antigüedad— en los excesos y las fornicaciones de las muy conocidas “*bacanales*”.

Mas **también degeneraron los Misterios Israelitas**, debido a la muy “santísima labor” de ancianos, escribas y rabinos, tanto fariseos como saduceos, quienes adulteraron la Ley de IEHOVÁ Adonay dictada a Moisés y Aarón en Levítico 15, con las “**interpretaciones**” **absurdas y totalmente contradictorias del texto expreso** de tan destacado Libro de la Ley.

En efecto, según la **Torá Vayikrá** (Levítico) con el comentario de **Rashí** (acrónimo de Rabí Shelomo ben Itzjak; Troyes, Francia 1040-1105), vocero de la tradición rabínica:

→ Solamente es sancionada por Adonay la emanación de semen, conforme Levítico 15, cuando dicha emanación seminal se realiza fuera de las “partes ocultas” de la mujer.

→ O bien, es hasta la TERCERA EMISIÓN DE SEMEN cuando —según esto— apenas hay violación a la Ley de Dios.

¡He ahí adonde vino a parar la Ley que nos dio Adonay por boca de Moisés y Aarón, que prohíbe toda —cualquiera— emanación o derramadura de simiente!

En el capítulo cuarto hablamos de las distintas **clases de tantrismo**, y analizamos cuando **NO EXISTE DERRAMAMIENTO DE SEMEN**, con proceso de magia blanca incluido, para utilizar positivamente nuestras energías creadoras y proyectarlas

ritualísticamente al fin espiritual perseguido. Dijimos que esto se llama en la India **Tantrismo Blanco**.

Es la misma energía creadora que nos regala el Padre celestial, sólo que aquí proyectada *hacia adentro y hacia arriba*, mientras que, en el **Tantrismo Negro**, esa energía se proyecta *hacia afuera y hacia abajo*, con proceso de magia negra incluido. En el **Gris**, a veces hay emisión de simiente y otras no.

En el primer caso (blanco), despierta Maha Devi Kundalini, dicen los indostanos; esa es **la serpiente que se levanta o que vuela, simbolizada por el báculo del patriarca**.

En el segundo caso (negro), despierta la terrible diosa Kali, formándose la descendente y peligrosa **cola de Satán**.

Quizá para Occidente —donde lo común es el Tantrismo Gris— pudiera parecer extraña *la práctica de evitar la emanación de la simiente en las relaciones de pareja*, pero para el taoísmo, el hinduismo y budismo tántricos, es lo más normal.

En China, incluso era creencia común del pueblo, que **después de los cuarenta años debía de seguirse esta práctica**.

Entre los taoístas, el Tao o Dao —que significa “camino o manera”— es la fuente de todo lo que existe en el planeta, resurgiendo en los individuos mediante la simplicidad, la espontaneidad y el equilibrio de LOS TRES TESOROS:

^{1º} **Jing, la energía del espermatozoides y de los ovarios**, es decir, “la esencia” del cuerpo físico; ^{2º} **Ki**, la energía subyacente en la materia o la fuerza de la vida, incluyendo los pensamientos y las emociones; y ^{3º} **Shen**, el poder del espíritu.

Para los taoístas, hinduistas y budistas tántricos (de la mano derecha), **la clave para “levantar la serpiente sobre la vara” es la conservación de nuestra simiente**, y aquí coinciden *totalmente* con la milenaria Ley israelita de Levítico 15.

La importancia del *maná “conservado” en la urna* —vaso, copa o cáliz— del Arca de la Alianza, brilla por sí misma...

Y aún más destaca su importancia, cuando recordamos el Primer Pacto celebrado por el Altísimo con el Patriarca Abraham, por conducto de **Melquisedec**, Rey de Paz, quien **selló el Pacto** con la bendición del **pan y el vino**...

Obviamente, el vino estaba contenido en un *vaso, cáliz o copa*. Quien tenga oídos para oír, que oiga por favor...

3.- LOS QUERUBINES

Los dos querubines que adornaban el propiciatorio o cubierta del Arca, eran figuras de Jerarquías angelicales.

Se les considera los guardianes de la gloria de Dios. Su nombre proviene del hebreo “*kerub*”, que significa “*los segundos*”, refiriéndose a los segundos coros que sirven al Trono de Adonay, y se les representa en la imaginería tradicional bajo la forma de niños o jovencitos con alas.

Algunos eruditos dicen que también significa “*toro*” en hebreo, y esto es muy probable, pues la realidad es que **el término “*kerub*” proviene de Asiria, Acadia y Babilonia** (Sumeria), y al efecto, existen tablillas cuneiformes registrando tal nombre, según nos informa la arqueología y, además, sobran monumentos arqueológicos que así lo confirman.

Eran una especie de genios guardianes de las puertas de los templos, representados como ***toros alados con cabeza humana***, y el término *kerub* seguramente fue adoptado por los hebreos desde la cautividad de Babilonia...

En la misma “tesitura babilónica”, cuando Dios expulsó a hombre, “*puso al oriente del huerto de Edén **querubines**, y una espada encendida que se revolvía a todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida.*” (Génesis 3:24)...

He aquí la relación de las distintas Jerarquías divinas hebreas, con sus correspondencias cristianas:

<i>Sefirot</i>	<i>Significado</i>	<i>Dimensiones</i>	<i>Jerarquías hebreas</i>	<i>Jerarquías cristianas</i>
1. Kéther	Corona Suprema	Padre	Hayóth Ha Kadósh	Serafines
2. Jokmá	Sabiduría	Hijo	Ófanim	Querubines
3. Biná	Inteligencia	Espíritu Santo	Aralim	Tronos
4. Jésed	Amor	Padre interno o Espíritu	Jasmalim	Dominaciones
5. Geburá	Justicia	Alma	Serafim	Potestades
6. Tiféreth	Belleza	Causal	Malakim	Virtudes
7. Nétzaj	Victoria	Mental	Elohim	Principados
8. Hod	Esplendor	Astral	Beni (Bnéi) Elohim	Arcángeles
9. Yesód	Fundamento	Vital o Etérica	Kerubim	Ángeles
10. Maljút	El Reino	Mundo físico	Ischim	Maestros Cristificados

Invitamos a recordar que las Jerarquías siempre tienen ambos géneros, pues la idea de que los ángeles —y demás Jerarquías celestiales— son todos varones, o bien, que son

asexuados, es una mera elucubración, una peregrina idea que no tiene sustento en la recta interpretación cabalista.

Ya comentamos y ahora lo reiteramos, que el libro más importante de la cábala hebrea es El Zóhar (*Zójar*), y que dicha obra excepcional, en su *Terumah* (comentarios a Éxodo XXV, 1-XXVII, 19) **reconoce los dos géneros en las Jerarquías angélicas:**

“Y hemos aprendido además (en explicación del anterior pasaje) que el Nombre **Elóha** (El-Vav-Hei) es interpretado como sigue:

EL es la Luz de Jokmá, **Vav** es el Macho, y **Hei** es la Hembra. **Macho y Hembra** están unidos juntos y son llamados por un nombre, **Elóha**. Así las almas santas se adhieren a este lugar, y todo depende del *signo del pacto*.

... Otra explicación del verso: “Pero ninguno dice: «¿Dónde está **Elóha** mi hacedor ('hacedores'), que canta en la noche?» Está escrito como «**hacedores**» en plural.

Es como hemos aprendido que, puesto que el Hombre es hecho y compuesto de arriba y abajo, así como el cuerpo viene de **macho y hembra**, a saber, Zeir Anpín y Maljut*.

Por estos medios el Hombre es perfeccionado en sus grabados [modelaciones] de cuerpo y espíritu. Puesto que él pertenece a este secreto y a esta acción, de **macho y hembra**, como hemos aprendido, y está escrito:

«Y **Elohim** dijo, «Hagamos al Hombre en **nuestra** imagen, conforme a **nuestra** semejanza». (Génesis, 1:26) **Que está en plural**, y se refiere a Zeir Anpín y Maljut*...”

[*Zeir Anpín, es el Dios revelado o manifestado —la Eternidad-Creación— en la cábala, y Maljut, es el mundo físico.]

Por tanto, desde el Dios creador (Kéter) hasta el mundo físico (Maljut), las Jerarquías de todos los 10 sefirot *están compuestas de “macho y hembra”*.

Visto lo anterior, hemos de reconocer ampliamente, que **los querubines del Arca de la Alianza son varón y hembra**, con todo el simbolismo que esto implica.

Lo mismo acontece con los Elohim, según se desprende del texto transcrito, son Jerarquías compuestas por *ambos géneros*, conforme acontece en toda la creación, según nos informa el libro más autorizado de la cábala, el sapientísimo Zóhar...

Los hermosos querubines del Arca, aparecen descritos en Éxodo 25:18-20,

“Harás también **dos querubines**; de oro modelado a martillo los harás en los dos extremos del propiciatorio.

Harás un querubín en un extremo, y el otro querubín en el otro extremo. De una sola pieza con el propiciatorio harás los querubines en sus dos extremos.

Los querubines extenderán las alas por encima, cubriendo con sus alas el propiciatorio. **Sus caras estarán una frente a la otra**; las caras de los querubines estarán mirando hacia el propiciatorio.”

Por su parte, 1º Reyes 6:27-29 complementa la descripción de los querubines cuando el Arca ocupó el Templo de Salomón:

“Y puso estos querubines dentro de la casa de adentro: los cuales querubines extendían sus alas, de modo que el ala del uno tocaba a la pared, y el ala del otro querubín tocaba a la otra pared, y **las otras dos alas se tocaban la una a la otra en la mitad de la casa**.

Y vistió de oro los querubines. Y esculpió todas las paredes de la casa alrededor de diversas figuras, de querubines, de palmas, y de botones de flores, por de dentro y por de fuera.”

- Esos benditos querubines, macho y hembra, **representan el matrimonio levítico con pureza sexual**, están frente a frente y tocan sus alas con delicadeza, como delicada es *la cópula mística que promueve IEHOVÁ Adonay*, con sus reglas de la sexualidad sublime...

La conclusión es lógica, porque el contenido del Arca del Testimonio contiene símbolos inequívocos de sexualidad, como son **la vara de Aarón**, que representa el masculino falo, y **la urna o copa o vaso**, que representa abiertamente los genitales femeninos; obviamente, también están las **Tablas de la Ley**, pues la Torá impone la obligación de la limpieza sexual en las parejas israelitas.

Con mayor énfasis destaca el simbolismo místico-sexual de los querubines, atendiendo a lo que dice IEHOVÁ Adonay por boca de Moisés y Aarón en Levítico 15:31,

“Y apartaréis a los hijos de Israel de sus inmundicias [sexuales], y no morirán por sus inmundicias [sexuales] **ensuciando mi Tabernáculo, que está entre ellos**.”

Ya dijimos que no se refiere al Altar del Templo del pueblo judío en general, llamado “Tabernáculo de Reunión o del Testimonio”, sino muy concretamente a los cónyuges, a las parejas judías y su comportamiento sexual inmundo, pues

ensucian su Tabernáculo, su ALTAR que está entre ellos, entre las mismas parejas.

Insistimos: No se refiere al *Tabernáculo del Testimonio*, pues ese bendito Tabernáculo ya está mencionado y citado ***exprofeso***, en los versículos 14 y 29 de Levítico 15, cuando habla del sacrificio u holocausto de dos tórtolas o dos palominos.

Los textos bíblicos no dejan lugar a dudas usando la interpretación sistemática, por lo cual concluimos que el Tabernáculo de Jehová se encuentra no sólo en el Tabernáculo exterior, sino también en ***el Tabernáculo interior***, en los benditos genitales de las parejas israelitas —entre los cónyuges— según nos informa Levítico 15:31.

Luego entonces, ***el "ARCA DE LA ALIANZA" se encuentra ahí mismo EN LA LIMPIA UNIÓN DE LOS ÓRGANOS REPRODUCTORES...***

Los genitales son el centro físico-espiritual, el sublime Altar de tan sagrado Tabernáculo.

Y aquí, queridos amigos, están develados los Misterios del Arca de la Alianza en toda su plenitud, desnudándolos de la envoltura simbólica o alegórica, así como de las muy literales y dogmáticas interpretaciones...

Misterios conservados por 35 siglos, y aunque eran evidentes —como evidente es el texto de Levítico 15— los ocultaron e interpolaron, mas ahora vienen a ser develados y revelados para aquellos que quieran cumplir con las reglas de la limpieza sexual de la auténtica Torá...

Reglas inefables de la sexualidad mística, trascendental y profunda de Levítico 15, verdadera bendición del Padre de todas las Luces...

4.- EL CANDELERO DE SIETE LUCES

Merece especial comentario el candelero de siete luces, es uno de los símbolos más destacados del Tabernáculo del Testimonio, íntimamente vinculado con el Arca.

El bendito candelero o candelabro, tiene siete brazos que rematan en siete luces o siete fuegos.

Recordemos que en tiempos bíblicos no había velas o candelas de cera, como las que usamos hoy día, sino que el depósito o vaso era llenado con aceite y con una mecha se encendía la lámpara.

Tradicionalmente, el candelero representa *los siete días de la creación, las siete iglesias del Apocalipsis*, etc.

Para muchas iglesias los siete brazos del candelabro simbolizan lo siguiente: Seis de ellos representan lo humano, ya que el seis es número que representa al hombre, puesto que **el hombre fue hecho el sexto día** de la creación (Génesis 1:26-31; Apocalipsis 13:18) y el séptimo, al centro, representa a Jesucristo como Ser inmortal (Mateo 23:8), así que unidos al Cristo somos un siete, y sin su augusta presencia, somos simplemente un seis, número del hombre finito y mortal.

Simboliza también el fuego del Espíritu Santo, identificado con el aceite del candelabro, cuya llama es encendida para alumbrar al mundo (Mateo 5:14-16).

Respetamos estas opiniones —y las relativas al Espíritu Santo no están muy descaminadas—, mas en realidad **el candelero representa la columna vertebral**, por cuya médula se levanta la serpiente de fuego, la serpiente **Kundalini** de los indostanes:

La mismísima **serpiente ardiente** —o “abrasadora” o de fuego— que levantó Moisés en el desierto (Números 21:8-9).

Esa serpiente de fuego tiene **“siete centros electromagnéticos” o “chakras”** (ruedas), dicen en la India... Misterio milenario que conocían perfectamente los antiguos israelitas.

Y lo mismo que los hindúes, también conocían las prácticas de pureza sexual que hacen despertar esa serpiente ardiente —y sus 7 luces— levantarla sobre la vara.

Conocimientos paralelos en Oriente y en Medio Oriente, consignados con letras de fuego en el capítulo 15 de Levítico.

Así pues, conforme la serpiente va ascendiendo por la columna vertebral, se van abriendo o activando esos siete chakras, se van “encendiendo” debido al fuego de la serpiente, activándose así las siete luces del candelero...

Estos misterios también están registrados en el Apocalipsis con sus **crípticos mensajes** de los siete candeleros, los siete sellos que deben romperse y las simbólicas siete iglesias, con sus respectivos siete ángeles... y también con su Arca.

La simbología apocalíptica, por sí misma, daría materia para varios volúmenes...

Con toda evidencia, tanto el Génesis como el Apocalipsis son extremadamente simbólicos, verdaderos tratados de cábala y alquimia, aunque los dogmáticos —para variar— los interpreten a la letra muerta, muy a su conveniencia...

Todos estos mensajes se reducen **al despertar de la serpiente ardiente de Moisés y la actividad de los siete centros**

magnéticos o “chakras”, que “brillan como estrellas” debido a su despertar y su consiguiente levantamiento o elevación.

Y tal como la despertó y levantó Moisés en el desierto, asimismo el Hijo del Hombre debe ser levantado... culminación inefable de la elevación o ascensión de la serpiente.

He aquí la relación de los chakras indostanos —reiterados en budismo y taoísmo— y sus equivalencias apocalípticas:

1. Coxígeo, o chakra Muladhara, corresponde a la iglesia de **Éfeso**. Está en la misma raíz de nuestros órganos sexuales situado entre éstos y el coxis, y nutre con su energía a los otros centros, y confiere el poder de la vitalidad, la larga vida...

Aquí duerme la serpiente sagrada enroscada tres veces y media, *esperando su despertar* por las prácticas levíticas de la pureza sexual.

2. Prostático-uterino, o chakra Swadishtana, corresponde a la iglesia de **Esmirna**, situado a la altura de la próstata-útero, controla riñones, abdomen y órganos de la parte inferior del abdomen, y nos confiere el poder sobre las aguas.

Ahora comprendemos porqué Moisés, no sólo dividió las aguas del mar rojo, sino que hacía brotar el agua de las peñas al golpearlas con su “báculo”.

Símbolos extraordinarios que tienen, bajo el prisma de la serpiente ardiente de metal, una explicación más allá del milagro del milagro del milagroso milagro...

3. Plexo solar, o chakra Manipura, corresponde a la iglesia de **Pérgamo**, situado a la altura del epigastrio, un poquito arriba del ombligo. Con este centro magnético entran en actividad los plexos hepáticos y esplénicos y nos confiere el poder sobre el fuego y la telepatía.

4. Cardíaco, o chakra Anahata, corresponde a la iglesia de **Tiatira**, situado a la altura del corazón y nos confiere el poder sobre el aire y otros poderes, tales como viajar por los aires del misterio (los oídos oigan), así como lo hizo el bendito Apóstol cuando ascendió al tercer cielo (2ª Corintios 12:2), etc.

5. Laríngeo, o chakra Vishuddha, corresponde a la iglesia de **Sardis**, situado a la altura de la laringe y nos confiere el poder de la clariaudiencia, muy desarrollado en nuestros grandes profetas, pues nos permite escuchar las voces y cantos de los mundos celestiales, “la música de las esferas”, decían los antiguos. Por eso los benditos profetas pueden conocer el pasado, el presente y el futuro.

Sin duda, una de las cosas más difíciles en la vida es aprender a manejar la lengua; a veces hablar es un delito y hay

veces que callar es otro delito, y así como hay silencios delictuosos, también hay palabras infames y criminales.

6. Entrecejo, o chakra Ajna, corresponde a la iglesia de **Filadelfia**, situado entre las cejas y nos confiere el poder de la clarividencia, también, muy desarrollado en los benditos profetas y Maestros Cristificados.

7. Coronario o chakra Sahasrara, corresponde a la iglesia de **Laodicea**, situado en la glándula pineal, la coronilla o parte superior del cerebro y nos confiere los poderes de la polividencia, suma de todos los poderes de los otros chakras, con los cuales podemos estudiar todos los Misterios...

El fuego sagrado de la serpiente ardiente de metal de Moisés, la maravillosa **Kundalini**, **abre las siete iglesias** —o chakras— en orden sucesivo, conforme asciende lentamente por el canal medular, siguiendo las reglas de pureza sexual de Levítico 15.

Sin duda alguna, **el Misterio de los Misterios, el Arcano de los Arcanos, es el MISTERIO DE LA SIMIENTE HUMANA**, mismo que en su misericordia IEHOVÁ Adonay entregó por escrito al pueblo de Israel hace 35 siglos, y verbalmente 5 siglos antes, cuando celebró el pacto con el padre Abraham. Total, **cuatro milenios y muy pocos frutos...**

Una vez levantada triunfante la serpiente, también se levanta al **Hijo del Hombre, el Hombre Interior Paulino**, es decir, se forma el “**cuerpo espiritual**” (1ª Corintios 15:35-58), o “**cuerpo áureo**” de las antiguas escuelas de misterios.

Es el **vehículo de la expresión y de la resurrección del Cristo**, cuando Él se forma dentro de nos, cuando Jokmá resurge y se encarna, cuando cristaliza definitivamente en nuestras humildes personas...

5.- LA VIRGEN DE LA LEY

Los velos del tabernáculo, son profundamente simbólicos, como todo velo... Existían dos velos que dividían los aposentos o santuarios: **El Lugar Santo y el Lugar Santísimo**, y tradicionalmente simbolizan la separación que hay entre Dios y los hombres por el pecado.

Puede simbolizar también el alejamiento del mundo y la carne y un acercamiento a Dios. Asimismo, un medio o herramienta para revelar ocultando la fuente, o una forma de ocultar lo que será revelado.

También ***oculta el rostro de Dios*** y por esta razón Moisés cubría su rostro cuando transmitía la palabra de Adonay al pueblo hebreo (Éxodo 34:29-35; 2ª Corintios 3:13).

Historia y arqueología nos informan que el uso del velo aparece en variadas diosas de la antigüedad, quizá la más famosa sea la diosa egipcia *Isis*, “*a quien ningún mortal ha levantado el velo*”...

Asimismo, usan velos las diosas griegas *Hera*, esposa de Zeus, *Eos* diosa de la aurora, *Nyx* de la noche, *Hestia* del hogar y de la familia, etc. También famosa con velo, fue la diosa *Ishtar* en Mesopotamia, etc., etc.

Mas lo que nos interesa en el caso, son los dos velos graduales del Tabernáculo, concretamente del ***Tabernáculo Interior de Jehová, el que está “entre los cónyuges”, en sus benditos genitales***. Recordemos lo que dice IEHOVÁ Adonay por boca de Moisés y Aarón en Levítico 15:31,

“Y apartaréis a los hijos de Israel de sus inmundicias [sexuales], y no morirán por sus inmundicias [sexuales] ***ensuciando mi Tabernáculo, que está entre ellos.***”

Se está ordenando apartar a los israelitas de las *inmundicias sexuales*, descritas en el propio capítulo 15 de Levítico (2, 16, 18, 32 y 33), que de eso trata precisamente todo el capítulo.

Y así evitarán morir espiritualmente a causa de tales inmundicias, sea por castigo directo de IEHOVÁ, o bien, morir físicamente, por ejemplo, debido a las enfermedades venéreas, consecuencia de las inmundicias sexuales, también su castigo.

Puesto que han estado *ensuciando el Tabernáculo* de IEHOVÁ Adonay, *que está entre ellos*.

Insistimos en que ***NO se refiere al Altar del Templo del pueblo judío en general, llamado “Tabernáculo de Reunión o del Testimonio”, sino muy concretamente a los cónyuges, a las parejas judías y su comportamiento sexual inmundo, pues ensucian su Tabernáculo, su Altar que está entre ellos, entre las mismas parejas.***

No se refiere, pues, al *Tabernáculo del Testimonio*, pues ese bendito Tabernáculo ya está mencionado y citado ex profeso, en los versículos 14 y 29 de Levítico 15, cuando habla del sacrificio u holocausto de dos tórtolas o dos palominos.

Así que el Altar de ese Templo está ubicado nada más y nada menos que en nuestra recámara, en nuestro lecho, donde oficiamos con nuestra amada esposa en el muy bendito y amoroso ***Tabernáculo de Jehová, en el Tabernáculo del Dios***

vivo (Levítico 15:31), realizando creaciones maravillosas en nuestro interior...

Así podemos los cónyuges hacernos realmente un solo Ser, una sola carne, tal como lo dijo Moisés (Génesis 2:24) y también el Cristo (Mateo 19:5). De cierto, ambos Señores se complementan...

Por tanto, el **Tabernáculo Interior de Jehová** también tiene sus dos velos, el primero son las puertas de nuestra alcoba o recámara, el Lugar Santo.

Y el segundo velo, es el que cubre las partes pudendas de los cónyuges, donde está el Sancta Sanctorum, el Lugar Santísimo, donde oficia el varón como Gran Sacerdote, en el sagrado Tabernáculo de los genitales de su amada esposa.

Y AHÍ ESTÁ EL ARCA DE LA ALIANZA PERSONAL, INDIVIDUAL DE LOS CÓNYUGES, EN SUS BENDITOS GENITALES...

➔ Sabemos muy bien que muchos se van a desgarrar las vestiduras por estas observaciones que hacemos, pero no se desgarran en lo más mínimo tales vestiduras, cuando tuercen las palabras de IEHOVÁ Adonay, escritas con letras de fuego en Levítico 15, relativas a la prohibición de derramar la simiente...

Ahí sí se quedan muy calladitos y guardan absoluto silencio y tuercen e interpolan los textos, como ya hemos visto, evitando a toda costa en sus traducciones bíblicas las palabras relativas a la derramadura de simiente... **Ahí sí tienen muy limpias y compuestas sus vestiduras.**

Y aun cuando no tengan interpolados o torcidos sus textos, y esté *muy clara y expresa la prohibición de derramar simiente en sus traducciones de la Biblia*, muchos ni siquiera se refieren —ni por casualidad— a tan importante texto...

No hacen la más mínima alusión o mención sobre las impurezas sexuales, prohibidas expresamente por Jehová en Levítico 15, Ley que están obligados a cumplir.

Sino que, por el contrario, hablan siempre de *“creced y multiplicaros”, sin ninguna limitación o restricción*, mandando las órdenes de la limpieza sexual que ordena IEHOVÁ Adonay en dicho capítulo de Levítico, al permanente rincón de los olvidos... Al archivo definitivo de la nación...

Bien que ocultan —muy intencionalmente— este sagrado texto que están obligados a cumplir.

Así que no importa que se desgarran sus vestiduras, seguramente lo harán hasta la consumación de los siglos...

Mas nosotros como aspirantes a cristianos paulinos, insistiremos en **rescatar y difundir estos Sagrados Misterios,**

que fueron develados abiertamente por Adonay a todos los israelitas, hace —por lo menos— 35 siglos.

Muy a pesar de que muchos dogmáticos y pseudo-iluminados, a sabiendas, o adulteran los textos, o bien, echan tierra sobre las reglas de limpieza sexual levítica —y ahora cristiana— e **intencionalmente soslayan su estudio y cumplimiento...**

• Aunque con otro énfasis, no podíamos dejar de recordar uno de los pasajes metafóricos o alegóricos —muy destacado por su belleza simbólica— del documento más importante de la cábala, el **Zóhar**, que nos habla de **la Virgen de la Ley** con su alegórico velo...

Nos relata (II, 94 b) que la Torá —la ley, la luz divina, el conocimiento verdadero— es como *UNA BELLÍSIMA VIRGEN, que descubre sus más profundos secretos sólo a aquellos que la aman.*

Ella sabe que el que quiere ser sabio de corazón, ronda las rejas de su morada día tras día.

En un principio le llama “**simplón**” y lo invita a conversar con ella **DETRÁS DEL VELO** que ha puesto a sus palabras, para que él pueda acomodar su manera de entendimiento y pueda progresar gradualmente. Esto se conoce como “*Derashah*”: derivado de las leyes, de **la letra** de las escrituras.

Después ella le habla cubierta con un **delgado velo** de tul muy fino, le habla con **enigmas y alegorías**, y a estos se les llama “*Haggadah*”.

Cuando por fin se ha acercado lo suficiente a ella, le **descubre su rostro** y sostiene una conversación con él acerca de todos sus misteriosos secretos y todos los caminos secretos *que han estado ocultos en su corazón* —del amante— desde tiempo inmemorial.

Así un hombre se hace un verdadero adepto a la Torá, un “**Señor de la casa**”, pues ella **le ha descubierto todos sus misterios**, sin guardar ni esconder uno solo.

Dice el rabino Yosef que así deberíamos los hombres seguir a la Torá, con todas nuestras fuerzas, y *convertirnos en sus fervorosos amantes... ¡Amén!*



Qerubines custodiando el Árbol de la Vida, Nínive (actual Mosul, Irak)

APOCALIPSIS DE PABLO

[Nag Hammadi V, 17, 19-24,9]

El alma replicó, diciendo: “¡Traigan testigos! Que demuestren en cuál cuerpo cometí actos ilícitos. ¿Desean traer un libro [*de nuestras cuentas ante la Justicia Divina*] del cuál leer?” Y los **Tres Testigos** vinieron.

El primero habló, diciendo: “No estaba yo en el cuerpo la segunda hora...? Me levanté contra ti hasta que sintieras dentro **ira y rabia y envidia**.”

Y el segundo habló, diciendo: “¿No estaba yo en el mundo? Y yo entré en la quinta hora, y te vi y **te deseé**. Y mira entonces, ahora te acuso por los crímenes que cometiste.”

El tercero habló, diciendo: “¿No vine hacia ti en la decimosegunda hora del día cuando el sol estaba por ponerse? Yo te di **obscuridad** hasta que tu debieras completar tus pecados.”

Cuando el alma oyó estas cosas, bajó la vista apenada. Y entonces contempló las alturas. Fue derribada.

El alma que había sido derribada *fue a un cuerpo el cual había sido preparado para ella*. Y miró, **el testimonio era concluido**.

Entonces contemplé las alturas y vi al Espíritu diciéndome: “¡Pablo, ven! ¡Avanza hacia mí!” Entonces, conforme iba la puerta se abrió, y subí al **Quinto Cielo**.

Y vi a mis compañeros apóstoles yendo conmigo, mientras el Espíritu nos acompañaba.

... Entonces subimos al **Séptimo Cielo** y vi un anciano... luz y cuya vestidura era blanca. Su Trono, el cual está en el **Séptimo Cielo**, *era más brillante que el Sol por siete veces*.

... Mas yo repliqué diciendo al anciano: “Voy al lugar del cual he venido.” Y el anciano respondióme: “¿De dónde vienes?”

Mas le repliqué, diciendo: “**Voy a descender al mundo de los muertos a fin de llevar cautiva la cautividad que fue llevada cautiva en la cautividad de Babilonia**”.

El anciano me replicó, diciendo: “¿Cómo podrás estar en condiciones de alejarte de mí? Mira y ve a los Principados [o Jerarquías] y autoridades.”

El Espíritu Santo, habló, diciendo: “Dale el **signo** que tienes y él abrirá para ti la puerta”. Y entonces le di el signo.

Él volteó su cara hacia abajo, a su creación y a aquellos que son sus propias Autoridades.

Y entonces el **Séptimo Cielo** se abrió y subimos a la **Ogdóada**.

Y vi los **Doce Apóstoles**. Ellos me saludaron y subimos al **Noveno Cielo**.

Yo saludé a todos aquellos que estaban en el **Noveno Cielo**, y subimos al **Décimo Cielo**. Y saludé a mis **espíritus compañeros**... *** ∞ ***

Capítulo XVII

EL ARCA DEL APOCALIPSIS

“Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su testamento fue vista en su templo. Y fueron hechos relámpagos y voces y truenos y terremotos y grande granizo.

Apocalipsis 11:19

1.- INTRODUCCIÓN

Está demostrado en la Biblia, que el Altísimo sagrado ***siempre ha guardado lo máspreciado en un arca***: en el Arca de Noé y en el Arca de la Alianza.

En el ***Arca de Noé, la del diluvio***, rescató a la simiente de Israel —y de todos los pueblos— para repoblar la tierra y generar una nueva raza raíz, una nueva civilización.

En el ***Arca de la Alianza***, depositó IEHOVÁ Adonay las simbólicas o alegóricas ***“claves” para hacer fructificar —resucitar— espiritualmente nuestra simiente.***

Para así poder encarnar —en verdad— la Fuerza Universal, Celestial o Cósmica del sefirote Jokmá, ***el Número Dos***, el Mesías, el Christos, el Ungido...

Y algún feliz día, al fin conseguir establecernos firmemente ante su augusta y súper-venerable Presencia.

Esas ***“claves”*** para hacer fructificar espiritualmente nuestra simiente, esa ***“ciencia”*** que nos dice el Apóstol Pedro debemos aplicar, para tratar íntimamente a nuestra pareja (1ª Pedro 3:7), está contenida —explícitamente— en Levítico 15.

Capítulo que prohíbe las impurezas sexuales entre las parejas israelitas, cuyo ***Tabernáculo Interior*** está perfectamente simbolizado en el contenido del Arca de la Alianza:

“Tras el segundo velo estaba el tabernáculo, que llaman el Lugar Santísimo;

El cual tenía un incensario de oro, y ***el arca del pacto*** cubierta de todas partes alrededor de oro; en la que estaba una ***urna de oro que contenía el maná*** [simiente sublimada] y ***la vara de Aarón que reverdeció, y las tablas del pacto***;

Y sobre ella los querubines de gloria que cubrían el propiciatorio; de las cuales cosas **no se puede ahora hablar** en particular.” (Hebreos 9:3-5)

Así pues, ***en el Arca de la Alianza*** —el objeto más sagrado para el pueblo de Israel— ***están explícitos los símbolos del Misterio de los Misterios, el Arcano de los Arcanos, el profundo Misterio de la Simiente Humana:***

a) ***la urna***, o genitales femeninos, la vagina o el útero, que nos ayudan a “guardar” y a no desperdiciar el maná o simiente sublimada, el alimento para formar el “cuerpo espiritual” (1ª Corintios 15:35-58),

b) ***la vara de Aarón***, o el falo. Asimismo, la columna vertebral y la serpiente ardiente de metal,

c) ***la Ley***, la Torá, que debe cumplirse, según ordena el capítulo 15 de Levítico para poder encarnar a *Jokmá*, la “potencia Cristo” y, por ende, a *Kéther*, el Padre bendito.

Entonces no se podían develar los misterios, explicar los símbolos, conforme afirma claramente la Epístola a los Hebreos: ***“de las cuales cosas no se puede ahora hablar en particular.”*** Son parte vital de los misterios del reino de los cielos...

2.- EL CAMINO DE DIOS ES JUSTO

Jehová mismo nos da la solución —es el Señor de todas las Soluciones— para ***honrar el Arca de la Alianza que está en el Tabernáculo Interior***, entre los cónyuges, en sus benditos genitales.

Asimismo, nos da la solución para ***limpiar nuestra alma y nuestro Espíritu y ser dignos de entrar a la Jerusalem celestial***, y servir a los pies del Adorable...

Nos habla por conducto del —también inspirado— Profeta Ezequiel (18:21-32), y nos da la clave para solucionar la limpieza de nuestra inmundicia interior:

“Mas ***el impío, si se apartare de todos sus pecados*** que hizo, y ***guardare*** todas mis ordenanzas, e ***hiciera juicio y justicia***, de cierto vivirá; no morirá. Todas sus rebeliones que cometió, no le serán recordadas: en su justicia que hizo vivirá.

Mas ***si el justo se apartare de su justicia***, y cometiere maldad, e hiciera conforme a todas las abominaciones que el impío hizo; ¿vivirá él?

Todas ***las justicias que hizo no vendrán en memoria*** [no serán tomadas en cuenta —o a su favor] ***por su rebelión con que prevaricó, y por su pecado*** que cometió, por ello morirá.

Y apartándose el impío de su impiedad que hizo, y haciendo juicio y justicia, hará vivir su alma.

Echad de vosotros todas vuestras iniquidades con que habéis prevaricado, y haceos **corazón NUEVO y espíritu NUEVO.**”

Y en ese empeño de **renovarnos** —**hacer RENOVACIÓN de nosotros mismos**, de nuestro corazón, alma y Espíritu— *estamos y nos movemos*, pues lo mismo que propone el Profeta Ezequiel, lo postula el Apóstol de los Gentiles.

Y amamos y veneramos a nuestro Dios Interno —nuestro Padre que está en secreto— y al Padre celestial por sobre todas las cosas...

Más aún, procuramos servir al Cristo de corazón y aprender a perdonar, para realmente amar tanto a los amigos como a los enemigos, y bendecir a los que nos maldicen y ofenden...

Parece cuento de niños, ¿verdad? Máxime en esta súper-materialista y gran súper-modernidad que estamos viviendo...

Y a pesar de las adversidades de la moderna sociedad que vivimos, aceptamos la misma **renovación de “corazón nuevo y espíritu nuevo”** que nos pide el más pequeño de los apóstoles del Cristo, con su ardiente corazón:

“Y no os conforméis a este siglo [no os adaptéis a sus malas costumbres]; mas **reformaos por la RENOVACIÓN de vuestro entendimiento**, para que **experimentéis cuál sea la buena voluntad de Dios**, agradable y perfecta.

Digo pues por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que **no tenga más alto concepto de sí** que el que debe tener, sino que piense de sí con templanza, conforme a la medida de la fe que Dios repartió a cada uno.

... El amor sea **sin fingimiento**: aborreciendo lo malo, llegándoos a lo bueno;

Amándoos los unos a los otros con **caridad fraternal**; previniendoos [amonestándoos] con honra los unos a los otros;

En el cuidado no perezosos; **ardientes en espíritu**; sirviendo al Señor;

Gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; **constantes en la oración.**” (Romanos 12:2-3 y 9-12)

- Asimismo, el bendito Apóstol nos ilustra con toda franqueza y sinceridad, sobre la rectitud del **JUSTO CAMINO DE DIOS**:

“Mas **gloria y honra y paz a cualquiera que obra el bien**, al Judío primeramente, y también al Griego. Porque **no hay acepción de personas para con Dios.**

Porque todos lo que sin ley pecaron, sin ley también perecerán; y todos los que en la ley pecaron, por la ley serán juzgados:

Porque ***no los oidores*** de la ley son justos para con Dios, ***mas los hacedores de la ley*** serán *justificados*.

Porque los Gentiles que no tienen ley, naturalmente haciendo lo que es de la ley, los tales, aunque no tengan ley, ***ellos son ley a sí mismos***:

Mostrando «***la obra de la ley***» *escrita en sus corazones*, dando testimonio juntamente sus ***conciencias***, y acusándose y también excusándose sus ***pensamientos*** unos con otros;

En el día que juzgará el Señor ***lo encubierto de los hombres***, conforme a mi evangelio, por Jesucristo.” (Romanos 2:10-16)

3.- EL ARCA DEL APOCALIPSIS

La última mención que hace la Biblia de la bendita Arca de la Alianza, la tenemos en el sagrado Apocalipsis.

Esta obra es de un cargado ***contenido simbólico y alegórico***, y fue desde un principio muy discutida su admisión como evangelio canónico, porque tenía un ***gran vínculo estructural y conceptual con los evangelios gnósticos***.

Más aún, todavía se discute si en verdad es obra del propio Apóstol Juan... Y para nosotros tiene plena validez mientras no contradiga las enseñanzas centrales del Cristo, y al efecto, no vemos contradicciones formales, notorias o evidentes.

Por el contrario, encontramos que es una obra inspirada, elevada, y de un profundo simbolismo, allende de lo que de ordinario se interpreta sobre esta obra de carácter ***escatológico general*** (o ante-pos-histórico: “*antes del fin de la historia*”), pues se dedica al “*destino final de la humanidad*”.

El caso es que, para interpretar una obra de esta naturaleza, con tanta similitud con los evangelios apócrifos gnósticos, debemos entonces buscar las similitudes en la interpretación...

Lo que nos lleva a un mundo desconocido todavía, de ***profundos simbolismos aún pendientes de estudiar***, desde los notables descubrimientos de Nag Hammadi en 1945.

Hasta donde hemos podido investigar, todos los benditos apóstoles pertenecían de alguna manera a la ***corriente cabalística de Hilel***, los más destacados fueron Judas Iscariote y Juan, y después se destacó nuestro amado Apóstol de los Gentiles.

Los rabinos Hilel y Shamai discutían sobre puros rigorismos de la ley judía, siendo la corriente liberal la de Hilel, misma que triunfó. Había otras corrientes cabalísticas tales como *la esenia* y *la gnóstica*, tanto hebrea como cristiana.

Y en ese ambiente de eclecticismo, se gestó ***la cábala paulina, seguidora de la cábala simplificada que nos enseñó IESHÚA el Bendito***, el Mesías, el Ungido de Dios, el Christos inmortal...

Quien como todo verdadero Maestro —Rabí— sabía de los profundos ***misterios de la serpiente ardiente y de metal***, usada por el Patriarca Moisés para curar a los israelitas en el desierto (Números 21:8-9)...

Fuego ardiente y metal, combinación no sólo cabalista sino alquimista, pues hay transmutación de sustancias...

Y tan sabía nuestro —rebelde— Rabí Ieshúa sobre aquellos antiguos misterios de la serpiente, que nos lo dice claramente:

“Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del hombre sea levantado; para que todo aquel que en él creyere, no se pierda, sino que tenga [la posibilidad de] vida eterna.” (Juan 3:14)

1º Se levanta la serpiente de fuego, la ***“serpiente ardiente”***, la ***serpiente kundalini*** del Indostán —simbolizada por la vara del Patriarca Aarón—, que es la antítesis, la contraria de la serpiente tentadora del Edem.

2º Se levanta al Hijo del Hombre, es decir, se forma el Hombre Interior Paulino, pues se siembra cuerpo animal y resucita ***cuerpo espiritual***... que es el Señor, el Cristo.

Así se pasa por el ***“segundo nacimiento”***, al que invita a practicar al rabí Nicodemus nuestro Señor Jesucristo, para poder encarnar en definitiva al Cristo.

3º Una vez formado el receptáculo del Cristo Universal dentro de nosotros, poseyendo el invaluable ***“Cuerpo Espiritual Resucitado”***, se produce ***la real y verdadera cristificación***.

Y el Mesías y su Padre celestial, vienen a hacer morada dentro de nosotros, pues *hemos guardado sus Mandamientos*, demostrando así nuestro amor por el Adorable... Amén.

4º Obviamente, se despierta ***la Fe*** —y las demás virtudes— confiándose en aquel humano que pudo ***levantar en lo interno tanto a su Ardiente Serpiente, como al Hijo del Hombre, o sea encarnar al Cristo***, el sefirote Jokmá de la cábala...

El único visible y ***el Mayor de todos***, nuestro amado Señor Jesucristo, aquel que “vive” resurrecto y sigue ayudándonos...

En cuya Fe insistimos, para que la humanidad “*no se pierda, sino que tenga* [la posibilidad de] *vida eterna*”. Amén.

5° Si tenemos Fe en Él, la suficiente como para seguir su ejemplo y levantar la ardiente Serpiente y al Hijo del Hombre, entonces por lógica consecuencia, con alegría vamos a cumplir sus Mandamientos:

“*El que tiene mis mandamientos, y los guarda*, aquél es el que me ama; y *el que me ama, será amado de mi Padre*, y yo le amaré, y me manifestaré a él.” (Juan 14:21)

4.- EL “ARREBATO” A LOS CIELOS

Al tratar este tema del *Arca Apocalíptica*, sólo hacemos una versión muy sintetizada, un estudio muy escueto, pues el Apocalipsis por sí mismo es materia de incontables volúmenes de estudios y exégesis...

Estudios todavía pendientes por hacer... *Mas el Apocalipsis real ya está aquí, ya comenzó*, muy a despecho de los estudios, doctrinas y dogmatismos...

Sin embargo, aclaramos que Dios Todopoderoso **NO** nos va a mandar un telegrama del día exacto, pues *el día y la hora sólo Él lo sabe*... Y serán tocadas las trompetas tal como está escrito.

En estos tiempos aciagos, cobran vigencia las palabras de Jeremías 3:16,

“Y acontecerá, que cuando os multiplicareis y creciereis en la tierra, en aquellos días, dice Jehová, *no se dirá más: Arca del pacto de Jehová*; ni vendrá al pensamiento, ni se acordarán de ella [de la verdadera Alianza, de la limpieza sexual de los matrimonios israelitas], ni la visitarán, ni se hará más.”

A veces nos da pena ajena ver cómo se abusa de la buena fe, de la buena voluntad, y hasta de la ingenuidad de los feligreses en distintas iglesias.

Y lamentablemente les prometen cosas tales como *ser “arrebataados por Dios o Jesús”* y llevados inmediatamente a los Cielos, en estos amargos tiempos apocalípticos.

Y según esto, basta la Fe en Cristo —y en los clérigos, sus muy supuestos “únicos y legítimos representantes”— para lograr ese “arrebato” o “ascensión” hacia el glorioso Reino de los Cielos...

Ustedes creen que Dios nos va a “arrebatar”, nos va a llevar inmediatamente al Reino de los Cielos *cuando aún no hemos resucitado nuestro Cuerpo Espiritual*, del que nos habla nuestro bendito Apóstol...

Creen acaso que nos van a llevar a nosotros *acostumbrados a las impurezas sexuales y a fortificar los deseos perversos y vicios mentales*, desde los muy groseros hasta los súper-delicados...

Incluso las jerarquías eclesiásticas y *los propios clérigos quienes prometen ese “ARREBATO” de Dios* a sus feligreses, se ven influidos por las “*preciosas ofrendas*”, o por alguna dama elegante sentada ahí en la iglesia, o algún mancebo, pues también es tentación para algunos...

Todavía tomamos leche, los rudimentos, no comemos alimento sólido, debiendo ser maestros por causa del tiempo...

Con toda sinceridad decimos que *no bastan la sola Fe ni la sola Gracia de Dios o del Cristo, ni ninguna Sola* —mucho menos realmente “sola” y sin apoyo de las demás— *para obtener ese “arrebato” de Dios*, para no morir en la época del Apocalipsis y ser llevado “directo” al cielo...

Tan fácilmente predicado, con tanta ligereza, en estos indudables tiempos apocalípticos... Estamos en el comienzo del comienzo de los tiempos del fin... ¡Esperen nuevos programas!

♦ En verdad, *sólo serán “arrebataados” aquellos que hayan encarnado el Cristo* en sus corazones, que *lo hayan “formado”* dentro de sus personas —conforme nos urge el bendito Apóstol con dolores de parto...

♦ Serán “arrebataados” aquellos que hayan *“resucitado el cuerpo espiritual”* sembrando cuerpo animal, según la “ciencia” de Levítico 15.

♦ “Arrebataados” serán aquellos que *se han humillado y negado profundamente a sí mismos*, para que la luz del Señor pueda realmente iluminar nuestro interior...

Una vez despejadas las tinieblas de los pecados capitales, los pecados del alma y demás hierbas diablescás que tenemos ahí dentro —que se reflejan en nuestros sentimientos, deseos, pensamientos, acciones y omisiones...

♦ Aquellos que *han servido con fe y devoción a la humanidad doliente* —aunque mal nos pague— sin pedir nada a cambio, serán de cierto “arrebataados”.

♦ Serán “arrebataados” aquellos que han seguido con rectitud el *“Triple Camino de Liberación Cristiana”*, que puede válidamente exponerse así:

“Quien quiera venir en pos de mí [y por mi intermediación, hasta el Padre], *niéguese a sí mismo* [a su Satán interior], *tome su cruz* [del Matrimonio Cristiano, con la limpieza sexual de Levítico 15]

y **sígame** [siga mi ejemplo del servicio desinteresado a la humanidad].” (Mateo 16:24, Marcos 8:34 y Lucas 9:23)

♦ En fin, el “arrebato” será para aquellos **que han perdonado** en el fondo de su corazón a sus deudores y ofensores, y en general, los que **honran su Bautismo en el Cristo**, es decir, **bendiciendo** a los que nos maldicen y **orando** por los que nos calumnian, deshonran y difaman.

Amando a nuestros enemigos, **haciendo el bien** a los que nos aborrecen, y **orando** por los que nos maltratan (Mateo 5:44-48 / Lucas 6:28-29 y 35 / Romanos 12:14 / 1ª Pedro 3:9). Besando el látigo del verdugo, en pocas palabras...

Insistimos, parece **cuento de niños**, ¿verdad? Así se ve en esta época de la súper modernidad, donde todo es *short, cut and cold...* (breve, recortado y frío).

Mas la verdad seguirá siendo que, para hacer su bendita voluntad del Cristo y de su Padre celestial —y *del Nuestro, AQUEL que está en secreto*—, se hace necesario que **hagamos dentro de nos, carne y sangre la Enseñanza del bendito Maestro de Maestros**.

Es decir, la muy sagrada Enseñanza de su Padre que está en los cielos, **sintetizada** en ^{a)} los Diez Mandamientos.

Su doble síntesis, ^{b)} el Primero y Principal Mandamiento: *Amarás a Dios por sobre todas las cosas, y a tu prójimo como a ti mismo*, registrado en Levítico 19:18; Mateo 19:19 y 22:35-40; Marcos 12:28-31.

Y, por último —pero no al final— ^{c)} las reglas sexuales de Levítico 15.

Así pues, la Enseñanza del Padre celestial brilla con limpia luz en **el Triple Camino de Liberación**, enseñado por el Señor de todas las Sabidurías (Mateo 16:24, Marcos 8:34 y Lucas 9:23).

No bastan las buenas intenciones, ni los sentimientos o los sentimentalismos del domingo, ni las afirmaciones del sacerdote o del pastor de que somos el pueblo elegido y vamos a ser “arrebataados al cielo”...

O bien, la creencia de que ya tenemos ganado un pedacito de cielo, nuestra “parcela celestial”, o también un “pasaporte para el cielo”, por nuestras *limosnas, diezmos y ofrendas*, o por nuestras —supuestas— buenas acciones u omisiones, deseos, pensamientos y sentimientos.

El Cristo va al grano del asunto: **“LO QUE CODICIA NUESTRO CORAZÓN”** —es lo que debemos corregir— y obviamente **rechaza por inútiles todas las formalidades de las “obras de la ley”**.

Tal como las define o califica el Apóstol Pablo, refiriéndose a la circuncisión, las reglas alimenticias, el Shabbat fanático, la *parafernalia eclesiástica judía*, los holocaustos o sacrificios de sangre, en fin, aquellos 596 mitzvot inútiles y vacíos...

5.- EL APOCALIPSIS DESCIFRADO

En verdad que el profundo contenido del Apocalipsis está estancado, hasta entrampado, pues a la fecha está sujeto a las más disímolas interpretaciones...

Este Libro versa sobre los tiempos del fin... y el triunfo definitivo de nuestro Señor Jesucristo y su Padre celestial, sobre las tinieblas que afligen a la especie humana...

Mas también tiene un sentido alegórico, profundamente cabalístico y alquímico.

Es muy difícil penetrar en hondo sentido simbólico del Apocalipsis, ***si no se tienen bien claras aquellas “claves” sobre Levítico 15***, las vírgenes levíticas de Israel y ahora cristianas, la creación del Hombre Interior Paulino, debido a la resurrección del Cuerpo Espiritual, etc., etc.

Obviamente, es muy improbable penetrar *los misterios del Apocalipsis sin las “claves”, si se desconocen aquellos misterios de la serpiente ardiente de metal que levantó Moisés, y la técnica para levantar al Hijo del Hombre dentro de nosotros.*

Que es de lo que principalmente trata este críptico Libro, como un *secreto escondido entre las alegorías.*

Y aquí se hace ***necesario estudiar a tirios y troyanos***, pues el Apocalipsis tiene un muro de simbolismos y alegorías, en el cual se estrellan todos los fanatismos y dogmatismos, y caen hechos pedazos...

Ahora bien, ***el Arca de la Alianza se cita en el capítulo 11*** de este enigmático y extraordinario Libro...

Recordemos que en nuestro capítulo quince, sobre los *Símbolos Universales del Arca*, al tratar de *la Menorá o Candelero de Siete Luces*, claramente expusimos que respetábamos a las demás opiniones, y que las relativas al Espíritu Santo no están muy descaminadas.

Mas en realidad ***el candelero representa la columna vertebral***, por cuya médula se levanta la serpiente de fuego, la serpiente ***kundalini*** de los indostanes, la mismísima ***serpiente ardiente*** que levantó Moisés en el desierto (Números 21:8-9).

Esa serpiente de fuego tiene ***“siete centros magnéticos” o “chakras”*** (ruedas), dicen en la India...

Misterio milenario que conocían perfectamente los antiguos israelitas, simbolizado en la *Menorá*.

Y lo mismo que los hindúes, también conocían las prácticas de pureza sexual que hacen despertar esa serpiente ardiente y levantarla sobre la vara, la simbólica vara de Aarón.

Conocimientos paralelos en Oriente y el Medio Oriente, consignados con letras de fuego en el capítulo 15 de Levítico...

De muy antiguo, con rectitud se enseñaba que conforme la serpiente va ascendiendo por la columna vertebral, se van abriendo o activando esos **siete chakras**, se van encendiendo debido al fuego de la serpiente, **activándose así las siete luces del candelero...**

He aquí la relación de los chakras indostanos —reiterados en budismo y taoísmo— y sus equivalencias apocalípticas:

1. **Coxígeo**, o *chakra Muladhara*, corresponde a la iglesia de → **Éfeso**, situado en la misma raíz de nuestros órganos sexuales, entre éstos y el coxis.
2. **Prostático-uterino**, o *chakra Swadishtana*, corresponde a la iglesia de → **Esmirna**, situado a la altura de la próstata-útero.
3. **Plexo solar**, o *chakra Manipura*, corresponde a la iglesia de → **Pérgamo**, situado a la altura del epigastrio, un poquito arriba del ombligo.
4. **Cardíaco**, o *chakra Anahata*, corresponde a la iglesia de → **Tiatira**, situado a la altura del corazón.
5. **Laríngeo**, o *chakra Vishuddha*, corresponde a la iglesia de → **Sardis**, situado a la altura de la laringe.
6. **Entrecejo**, o *chakra Ajna*, corresponde a la iglesia de → **Filadelfia**, situado entre las cejas.
7. **Coronario**, o *chakra Sahasrara*, corresponde a la iglesia de → **Laodicea**, situado en la glándula pineal, la coronilla o parte superior del cerebro.

Y la “*caña o vara*” de *medición del Templo*, descrita en Apocalipsis 11, representa precisamente el grado de despertar y ascensión de la serpiente ardiente y de metal, dentro de nosotros mismos —por nuestra columna vertebral—, puesto que somos el Templo de nuestro Padre que está en secreto.

“¿O ignoráis que vuestro cuerpo es **templo del Espíritu Santo, el cual está en** [dentro de] **vosotros**, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros [dueños]?” (1ª Corintios 6:19)

“¿No sabéis que **sois templo de Dios**, y que *el Espíritu de Dios mora en vosotros*?” (1ª Corintios 3:16)

6.- LOS DOS TESTIGOS

Simbolizan los dos canales que en forma de ocho están vinculados con la columna vertebral y la serpiente, como en el *caduceo de Mercurio*, que es muy descriptivo al efecto, inclusive con sus dos serpientes enroscadas cruzándose formando un “ocho” en derredor de una “vara con alas”.

En la India, desde muy antiguo se les conocen como los canales ganglionares *IDÁ Y PINGALÁ*, los cuales *participan intensamente en la ascensión de la serpiente sobre la vara* del canal medular.

Y desde luego en la real y verdadera apertura y activación de los chakras magnéticos o “iglesias” del Apocalipsis. *Anatomía oculta del hombre*, cuyo conocimiento se perdió cuando se rechazó la limpieza sexual que Jehová ordenó en Levítico 15.

Y utilizando otros Nombres Venerables, asimismo lo ordenó Jehová —Dios también de los gentiles— en la India y demás partes de Oriente y Occidente, que en la antigüedad sabían el profundo *Secreto de la Simiente Humana*.

Muchas corrientes orientales, participan de la idea de que la serpiente *Kundalini y sus chakras* se despiertan con simples prácticas de respiración y meditación, mas no ha sido considerado así por los tántricos de la India, Tíbet y Mongolia.

Quienes afirman que *la serpiente de fuego despierta y asciende por la vara*, debido a las prácticas de limpieza sexual con la pareja, *evitando la “derramadura de simiente”*, es decir, exactamente lo mismo que en Israel con la ley de Levítico 15.

Y sus principales ayudantes —en simbiosis mística— son “los dos testigos” (*Idá y Pingalá*), “las dos olivas, y los dos candeleros que están delante del Dios de la tierra”, que *testimonian la ascensión de la serpiente sobre la vara*, o su descenso, de ser el caso...

Uno es de agua y el otro de fuego —o Espíritu, pues nuestro Dios es “fuego devorador”.

Y de cierto tienen esos poderes que describe el Apocalipsis en su capítulo 11, especialmente contra las fuerzas negativas que tenemos dentro de nosotros mismos...

Mas tristemente, la humanidad —y sus muy destacados individuos— los hemos “matado”, por dejarnos caer en la *fornicación, el adulterio y la degeneración sexual*, obedeciendo a la “*bestia que sube del abismo*”, es decir, nuestro “sí mismo”, nuestro “mí mismo”... Nuestro Satán interior, ese perverso sí mismo que el Cristo nos invita a negar en Mateo 16:24.

“7. Y cuando ellos hubieren acabado su testimonio, **la bestia que sube del abismo** [el sí mismo, el Satán interior] **hará guerra contra ellos**, y los vencerá, y los matará.

8. Y sus cuerpos serán echados en las plazas de la grande ciudad, que espiritualmente es llamada Sodoma y Egipto [corrupción sexual e idolatría con tiranía], donde también nuestro Señor fue crucificado [el hombre se dedicó a la fornicación y los dos testigos están muertos, y **al Cristo lo crucificamos interiormente**].

9. Y los de los linajes, y de los pueblos, y de las lenguas, y de los Gentiles verán los cuerpos de ellos por *tres días y medio*, y no permitirán que sus cuerpos sean puestos en sepulcros.

[La serpiente se enrosca 3 vueltas y media en el coxis, retira sus poderes y vínculos con las Energías Superiores, y duerme... pues la han olvidado].

10. Y los moradores de la tierra se gozarán sobre ellos, y se alegrarán, y se enviarán dones los unos a los otros; porque **estos dos profetas han atormentado** a los que moran sobre la tierra [**porque testimonian nuestra castidad**].

11. Y después de tres días y medio [**3 vueltas y media está enroscada la serpiente en el coxis**, antes de ser **despertada** por la pureza sexual] el Espíritu de Vida enviado de Dios, entró en ellos, y se alzaron sobre sus pies [**revivieron y recuperaron sus poderes**], y vino gran temor sobre los [demonios internos] que los vieron.

12. Y oyeron una grande voz del cielo, que les decía: **Subid acá**.

Y subieron al cielo en una nube [**de los vapores formados por la simiente, al ser conservada y sublimada por el fuego del sexo limpio**], y sus enemigos [los demonios internos] los vieron.

13. Y en aquella hora fue hecho gran temblor de tierra, y **la décima parte de la ciudad cayó** [el décimo sefirote, **Maljút**, el mundo físico, y Babilonia la Grande —interna y externa— será destruida], y fueron muertos en el temblor de tierra en número de **siete mil hombres** [los 7 pecados capitales, y sus hijitos]: y los demás [que sí habían triunfado sobre esos 7 pecados capitales] fueron espantados, y dieron gloria al Dios del cielo.

14. El segundo ¡Ay! es pasado: he aquí, el tercer ¡Ay! vendrá presto.”

Hay muchísimo más que decir y explicar sobre estos **procesos de la encarnación del Cristo dentro de nosotros** hasta que llega el momento del Triunfo Final, la total posesión

cristiana de nuestra “Tierra individual”, o el reinado cristiano sobre nuestras propias personas, en las sucesivas dimensiones de los diez sefirot del Árbol de la Vida, brillando nuestro Cristo Interno —la luz de *Jokmá*— en todas ellas.

Todo esto se simbolizaba desde antes de Cristo, con el **“nacimiento segundo”**, del cual nos habla el Apocalipsis, pues se refiere a *“la segunda venida de Jesucristo”*, y su Triunfo total en nuestro “Apocalipsis interno”, al levantar el Hijo del Hombre —*Jokmá*— dentro de nos.

El hecho es que la interpretación dogmática se queda en la superficie, como siempre, y **no permite congruencia o conexión** con las tradiciones cabalísticas.

Ni tampoco con las culturas anteriores a la hebreo-cristiana, o de su misma época, que validen su **vinculación histórica con los mitos universales** de gran sabiduría, reconocidos en otras culturas arcaicas...

Mitos que son *cofres de sabiduría antigua*, y que vino a confirmar el Cristo con su vida y obra.

Más aún, los explica con mucha sencillez, **universalizando así la enseñanza de su Padre celestial**, quien también es totalmente Universal y Eterno...

“¿Es Dios solamente Dios de los Judíos? ¿No es también Dios de los Gentiles? Ciertamente, **también de los Gentiles.**” Recalca el Apóstol Pablo, en Romanos 3:29.

El Apocalipsis, más allá de *anunciar con certeza los tiempos del fin*, es un **tratado de cábala y alquimia, como casi toda la Biblia**, que se refiere también a la manera de hacer un **Apocalipsis interior, interno...**

Apocalipsis que resulta cuando se levanta la serpiente ardiente de metal —como lo hicieron Moisés y Aarón— y se levanta al Hijo del Hombre, lográndose el Triunfo definitivo del Hijo del Padre celestial dentro de nos, *sobre las bestias, ramera y dragones del abismo y demás anticristos que llevamos dentro.*

Siempre con la ayuda de los “dos testigos” (*Idá y Pingalá* en Oriente), practicando la limpieza sexual de Levítico 15, decretada o registrada “por escrito” 15 siglos antes de ser —también— escrito el Apocalipsis.

Mas **todo esto viene desde Abraham**, quien recibió esta sublime Sabiduría —20 siglos antes de Cristo— por boca de nuestro Señor Melquisedec.

Esto lo saben desde muy antiguo... De cierto, saben que **Moisés sólo puso por escrito, lo que Abraham recibió de labios a oído de parte del inefable Melquisedec...**

Y el “pueblo escogido” lo olvidó e incumplió, y **dilapidó la Gracia de Adonay**, así que hubo necesidad de recordarse y registrarse por escrito, cuando nace el hebreo bíblico con Moisés, 15 siglos antes de Cristo.

Quien nos entregó los Diez Mandamientos, que regulan la conducta general del individuo para poder vivir en sociedad, y también entregó la Clave de la Sabiduría en Levítico 15, que **regula las relaciones sexuales y reproductoras del pueblo de Israel**.

Digamos que la ley o regulación es sobre la “supervivencia reproductora” del pueblo de Israel.

Y por conducto de ese pueblo bendecido —aunque rebelde, muy consignado en todo el Tanaj o Mikrá— se pudo entregar la clave de la limpieza reproductora para toda la humanidad, a través del **Mesías Jesucristo y su Apóstol Pablo**, quien describe el proceso: “**se siembra cuerpo animal y resucita cuerpo espiritual... que es el Señor**” (1ª Corintios 15:44-47).

Por favor, seamos sinceros tanto judíos como gentiles y cristianos...

Reconozcamos lo que recta e indeleblemente está escrito en Levítico 15, pues **no tiene “interpretación simbólica” el conocido fenómeno biológico consistente en “emanar o derramar simiente”**, o tener “flujo de simiente”.

Este fenómeno concreto de la Naturaleza, o si quieren bio-síquico, es motivo de *impureza o pecado, incluso puede ocasionar la muerte* —y ahí sí puede ser simbólico el texto.

Muerte, ya sea **física** —por enfermedad venérea entre otras causas— o **espiritual**, alejando temporalmente la posibilidad de redención y misericordia como una pena específica —*hasta que se cumpla el término de la condena*— por el hecho de ensuciar el Tabernáculo de Jehová que está “entre” los cónyuges:

“Y apartaréis a los hijos de Israel de sus inmundicias, y [así] *no morirán* por sus inmundicias **ensuciando mi Tabernáculo**, que está **entre** ellos.

*Esta es la ley del que tiene **flujo de simiente**, y del que sale **derramadura de simiente**, para ser inmundo a causa de ella.*” (Levítico 15:31-32)

Hay que considerar que no es “pena de muerte”, como en otros casos de Levítico y demás libros del Pentateuco, que ordena “*muera de muerte*” o “*matad cada uno a su hermano, y a su amigo, y a su pariente*”, sino que es una prevención para evitar la muerte (así “*no morirán*”), tanto física como espiritual.

Esta ley sexual es medicina preventiva para el cuerpo y el espíritu: “Y **apartaréis a los hijos de Israel de sus inmundicias**, y [así] **no morirán por sus inmundicias**.”

Respetamos los diferentes criterios de los demás religiosos, y simplemente **ponemos los ojos en los textos que estamos obligados a saber o estudiar**, tanto rabinos como sacerdotes, pastores y diáconos.

Y solamente exponemos muy respetuosamente nuestra parte de la Verdad, siguiendo los pasos del Apóstol Pablo de todo corazón, como **simples aprendices de cristianos que somos**.

Y esta es otra Verdad, pues a dos milenios del Advenimiento del Cristo, seguimos agrediéndonos en su bendito Nombre, ensuciándolo —aunque sea con la lengua o con la mente.

Por tanto, **todos somos “aprendices”**, desde el arzobispo hasta el más humilde feligrés —normalmente mucho más limpio de corazón.

Y, además, no le demostramos nuestro sincero amor que —supuestamente— le tenemos al Mesías, pues en dos milenios no respetamos, ni guardamos su palabra ni sus Mandamientos.

... Mejor **recordemos al Cristo, “volvamos al corazón”**, tal como la etimología de recordar (*recordari, re-cordis*) sugiere...

Acordémonos de Él como Energía Celestial (*Jokmá*), como Verbo (*Elohim*) encarnado en Ieshúa (*Mesías*), y como nuestro propio Cristo Interior Profundo...

Aquél que está en secreto —como su Padre— dentro de nos, y a quien “cordial” y sinceramente queremos venerar... *Amén*.

En realidad, ninguno poseemos la Verdad absoluta... La Verdad “verdadera” sólo está en poder de esa **“Inteligencia —o Fuerza— Suprema que damos en llamar Dios”**, como dijera el célebre Einstein... Las ideas humanas sobre esta materia, sólo son simples “aproximaciones”... meras divagaciones.

“Mas **gloria y honra y paz a cualquiera que obra el bien**, al Judío primeramente, y también al Griego. Porque **no hay acepción de personas para con Dios**.” (Romanos 2:11-12)

7.- MITOS CON SABIDURÍA OCULTA

La sagrada Biblia, de principio a fin es un **compendio de Sabiduría**, aunque de conservación maltrecha —y disculpen la expresión— debido a **la intervención de muchas manos en las copias** que de ella se hicieron, antes de la imprenta.

Aunque también después de la noble imprenta, siguieron con la costumbre de “meter mano”...

Esto permitió las consabidas **“interpolaciones”**, o inserciones, mutilaciones, alteraciones, modificaciones... *¡adulteraciones y más adulteraciones!*

Sin embargo, aún se pueden buscar y encontrar los puntos clave, que dan una ***explicación congruente con la sabiduría antigua...***

Por eso la Biblia es → *sustancialmente un “compendio de Sabiduría”* y → *formalmente es una “colección de mitos”*, como todos los grandes textos religiosos de la humanidad...

Empero, tienen sus “claves” de interpretación, para desentrañar esa sabiduría.

Con tales claves se convierte en lo que realmente es: Un ***tratado de cábala y alquimia***, en —casi— *toda la Biblia*.

Dichas claves o “pistas” las depositaron los sabios antiguos, tanto en los propios ***textos bíblicos*** como en ese bendito secreto de labios a oído que es la tradición, ***la Kabbalah***.

Y así como antes en Egipto, Babilonia, Grecia, Roma, China, la India, Judea, Turquía, etc., también ahora en estos tiempos hiper-modernos, continúa siendo una colección de mitos...

Y como antaño también hogaño, pues muchos siguen prefiriendo a los maestros superficiales, que ***gustan del cuento***, y según ellos “interpretando la Biblia” *les predicán fábulas* (2ª Timoteo 4:3-4) y *mitologías absurdas* —la cáscara de algunos mitos— y comúnmente persiguen el portamonedas de la grey.

Olvidándose del “pequeño detalle” de la caridad, así como de ***“la ciencia” detrás de los mitos*** sagrados de la antigüedad...

Mitos que por algo han sobrevivido, y *la ingeniería social moderna muy bien que se sustenta en ellos y los utiliza*.

Por eso nos alegra mucho que la Arqueología, la Antropología, la Historia y demás ciencias notables, investiguen con seriedad los hechos —sean históricos o míticos— que se relatan en la Biblia.

La verdad debe ser expresada, declarada y sostenida, tal como dio ejemplo el bendito Apóstol de los Gentiles, quien siempre le ***hizo un Altar a la Verdad***.

Y rechazó encendidamente las obras de la ley litúrgica judía, que desde Jerusalem quería imponerle el nuevo-sanedrín-cristiano, y objetó el “proverbial” dogmatismo judío, y la fe ciega que exigía sórdidamente el *“nuevo-sanedrín-cristiano”*...

Y a pesar de las adversidades, con mucho cariño y buena voluntad —cual corresponde a un corazón del Cristo— entregó una Enseñanza Superior, a través de una ***cábala muy simplificada***.

Tal como lo hizo su Maestro, y Maestro de todas las Virtudes y todas las Sabidurías, nuestro amado Señor ***Ieshúa ben Iosef de Nazaret, el Ungido de Dios...***

Quien vino a confirmar los mitos de todas las culturas de la antigüedad sobre el Hombre-Dios, y nos dio la explicación para lograrlo: Que en realidad se necesita ***nacer de nuevo por el agua y el espíritu***, tal como le dijo al rabí Nicodemus:

“Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, ***no puede entrar en el reino de Dios.***” (Juan 3:5)

Las *aguas vivas, las aguas de vida*, deben preservarse delicadamente, tal como se indica en Levítico 15...

Por eso el Señor Jesucristo amonesta a Nicodemus: “***¿Tú [que] eres el maestro de Israel, y no sabes esto?***”

Es decir, ¿cómo es posible que *teniendo la Torá ante tus ojos todos los días*, cuyo Tercer Libro —Levítico— ordena las reglas específicas para todos los levitas, cohanim o sacerdotes judíos, rabinos, escribas, etc., y aún así no sepas lo que dice Levítico 15, sobre las ***“aguas reproductoras del hombre”*** y la manera de ***“preservar la limpieza de la semilla del pueblo de Israel”***?

La ignorancia del rabí Nicodemus sobre este “renacimiento” o “nacimiento segundo”, denota que las claves ya estaban olvidadas, perdidas, ocultadas, sepultadas o “retorcidas”...

Les habían echado mucha tierra encima durante 15 siglos, desde que las puso por escrito el Patriarca Moisés.

Mas en este pasaje bíblico, el Señor de todos los Milagros, de nuevo nos da ***la “clave de la ciencia”***, del verdadero nacimiento segundo por el Agua y el Espíritu...

A final de cuentas, es el milagroso “nacimiento del vientre de una ***Virgen***” para lograrlo, para en verdad nacer de nuevo, siempre ***mezclando místicamente, virginalmente, el Agua con el Espíritu Ardiente***, el puro y limpio “Fuego devorador”...

Respetamos la idea de que el nacimiento segundo se debe *al bautizo* que se hace del nuevo cristiano en la iglesia.

Sin embargo, no es el bautismo verdadero, interior y profundo... aquél es solamente ***litúrgico y simbólico***.

El bautismo por el Espíritu Santo, es el que se hace con la sabia mezcla del agua seminal, sublimada por el fuego del Espíritu Santo en la limpia unión sexual, o sencillamente ***“por el agua y el Espíritu”***.

Siempre evitando la fornicación, porque quien fornicar —o derrama su simiente— contra su propio cuerpo peca, y peca también contra el Espíritu Santo:

“Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre hiciere, fuera del cuerpo es; mas el que fornicar [derrama simiente], *contra su propio cuerpo peca.*

¿O ignoráis que vuestro cuerpo es **templo del Espíritu Santo, el cual está en** [dentro de] **vosotros**, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros [dueños]?” (1ª Corintios 6:18-19)

Por tanto, **queda descartada la interpretación tradicional** que define la fornicación como “*tener sexo fuera del matrimonio*”, que esto es adulterio, diferenciado claramente de la fornicación tanto por el propio Señor Jesucristo (Mateo 15:19 y Marcos 7:21) como por el Apóstol Pablo en sus epístolas...

Con toda firmeza decimos, que con estas observaciones jamás se pretende deshacer matrimonios, sólo advertimos el peligro para no caer en él... Y en su caso, reformarnos, hacernos limpios a los ojos de IEHOVÁ y del Cristo.

Está claro en la Escuela de la Vida, que cada cual tiene sus propias cuentas que pagar, y se debe respetar el matrimonio a toda costa.

Pues el divorcio o repudio del cónyuge, sólo procede conforme a la Nueva Torá Cristiana (Mateo 5:32 y 19:9) y no conforme a la antigua Torá judía, que permitía repudiar a la mujer por cualquier causa —por “torpe”, dice Deuteronomio— debido a la dureza de nuestro corazón, como está escrito...

• Empero, **mucho más allá del bautismo**, recordemos que “*el segundo nacimiento*” era antaño un claro indicativo de la existencia de un **Hombre-Dios, fundador de religiones.**

Criterio profundamente arraigado en las culturas antiguas, que son las que nos siguen alimentando; no hay presente sólido sin un sólido pasado...

La sabiduría milenaria de la humanidad en su proceso de supervivencia se escribe en sus mitos, igual que la sabiduría popular se expresa en sus refranes y proverbios...

Ahora bien, es un hecho que el mismísimo **San Justino Mártir** —padre de la iglesia católica y **uno de los creadores del dogma mariano**— reconoce las similitudes entre la idea virginal del nacimiento de Jesucristo y la mitología pagana, y al efecto, expresa:

“Al decir que el Verbo nació para nosotros *sin unión sexual*, como Jesucristo nuestro maestro, no afirmamos nada que no

se diga de los llamados «**hijos de Zeus**».” (Diálogo con Trifón)

Y asimismo sucede con las “*divinidades encarnadas*” en el lejano Oriente, siempre está la Virgen presente como Madre de estos Hombres-Dioses.

Los grandes líderes religiosos de la antigüedad **nacieron** normalmente de **purísimas concepciones**, de vírgenes-madres...

De cierto, las **purísimas concepciones** son un mito —cofre de sabiduría antigua— o creencia universal, lo mismo que las **resurrecciones**... No sólo entre los cristianos, sino también entre los hindúes, pues Krishna también nació de una virgen.

Purísima concepción hubo en Zoroastro, Horus, Fuxi (Fu-Ji), Tammuz, Huitzilopochtli, Quetzalcóatl, Viracocha, etc.

Asimismo, **nacieron un 25 de diciembre** Hermes o Mercurio, Dionisos, Krishna, Zoroastro o Zaratustra, Horus, Mithra, Tammuz, Heracles o Hércules, Adonis, etc.

Por eso el cristianismo “prendió”, fue aceptado y difundido por la sociedad de su época, porque **nuestro Señor Jesucristo ratificó los mitos sagrados de la antigüedad sobre el Hombre-Dios, el Hijo de Dios**... O bien, el Hijo del Hombre, el Hombre-Interior Paulino, el Ungido, el Mesías entre los israelitas.

Nos llama la atención un **ejemplo clásico de la “resurrección del cuerpo espiritual” o “nacimiento segundo”**, en el mito del dios egipcio **Osiris** (Padre de los dioses) y su resurrección, que nos da las claves:

Después de que **Seth** (el sí mismo, el mí mismo, el Satán interior) lo mató y **descuartizó** (redujo a polvo la conciencia de su alma, para alimentar sus múltiples hijos o “pecados derivados”, los demonios que tenemos dentro), su esposa **Isis** (la Madre Divina) enfrenta y combate a **Seth** (el Satán interno).

Y procura recuperar por todo el **Egipto** (en todo el mundo y tras varias reencarnaciones) las partes descuartizadas (luz, alma, espíritu, valores excelsos) de Osiris.

Isis (la Divina Madre), con la ayuda de **Thot** (el Señor del Mercurio alquímico, quien rige las aguas seminales) y **Anubis** (la Ley, el Juicio) **recupera las benditas partes**.

Sin embargo, sólo falta una parte para completar el sagrado cuerpo de Osiris, para **unir o “coser” todas sus piezas y lograr la anhelada resurrección**... **Ishtafar**, “hombre cosido”, dirían los hebreos. *¡Bendito sea el Nombre!*

Esa parte faltante es nada menos que **el falo (el sexo)**, que es reconstruido con magia (amorosa, con la unión sexual limpia, sin derramadura de simiente) por su esposa **Isis** (la Divina

Madre), debido a que *el falo original fue comido por los peces en el río* (símbolo de las múltiples fornicaciones).

Una vez completado y cosido el sagrado “cuerpo espiritual” de Osiris (el Padre), resucita y se une en feliz connubio con Isis (la Divina Madre), ***engendrando a su hijo Horus*** (especie de Christos egipcio), quien sucedió a su Padre Osiris como Rey, y atacó e ***hirió de muerte a Seth*** (el Satán interior)...

Y decían los antiguos que, así como se pudo completar el rito de la Resurrección de Osiris en el cosmos infinito, se puede completar dentro de nos... Y, asimismo, se puede lograr el nacimiento de Horus, el Christos egipcio.

Este mito nos mueve a la más seria reflexión, pues claramente nos indica que sólo con el sexo —el falo de Osiris— se completa en verdad la Resurrección del Padre, de Osiris dentro de nos, es decir, ***“el nacimiento segundo, con la resurrección del cuerpo espiritual”***.

Por tanto, la limpieza sexual de Levítico 15, es la clave determinante para nuestra regeneración, para la Resurrección de Osiris, el Padre, dentro de nos.

Así pues, ***debemos tener en nuestros genitales la limpieza del propio Osiris*** y la magia amorosa de Isis (la Divina Madre), para que sus “sagradas partes” puedan ser unidas o cosidas a su bendito Cuerpo Espiritual.

Isis (la Madre Divina) siempre opera con la ayuda de Thot (el Mercurio alquímico, la energía creadora) y Anubis (la Ley-Muerte), y logra así la Resurrección de Osiris y la procreación de Horus (el Christos) dentro de nos.

Y así sucesivamente... En muchos mitos arcaicos podremos encontrar estas maravillosas claves escondidas en sugestivos símbolos.

Sin duda, ***el Hombre-Dios Jesucristo***, nos enseñó que “el Matrimonio Cristiano” con su cruz bendita, es la clave imperecedera para que el hijo ingrato vuelva a su Padre, y pueda ser tratado como hijo pródigo... y algún feliz día —con la corrección de su conducta— pueda otra vez reclinarse en el pecho de su Padre otra vez.

La Resurrección de IESHÚA el Bendito, en realidad son palabras mayores, misterios inefables... Pero el que tiene Fe en lo menos, tiene Fe en lo más...

• Recapitulando... Imaginen por favor, “el dogmatismo” de ***“uno de los creadores del dogma Mariano”***, es decir, de la Virgen María.

Y, sin embargo, reconoce que lo dicho sobre el Maestro Jesús, en realidad **no difiere en nada** de lo que ya se había dicho de otros Hombres-Dioses de la antigüedad... *Los “hijos de Zeus”*.

Y ahora sí que **le tomamos la palabra a San Justino Mártir**, quien —entendemos— fue el principal creador del dogma Mariano, de la Virginidad de María...

Le tomamos la palabra para comprobar un hecho muy notorio: que el Señor de todas las Potestades, **vino a confirmar y ratificar todos los mitos antiguos, respecto de los Hombres-Dioses**.

Mitos cargados de simbolismos muy trascendentales y gloriosos, registrados desde la más remota antigüedad... y *al menos hasta la época de la declaración o reconocimiento que hace San Justino Mártir* (Siquem, Siria, cerca de 114 - Roma, cerca de 168).

La interpretación de la sagrada Biblia debe hacerse desde **múltiples puntos de vista**: científicos, históricos, sociológicos, filosóficos, teológicos, etc.

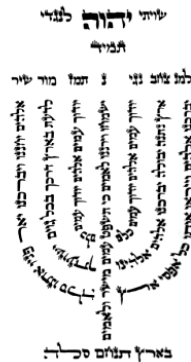
Y especialmente con la bendita *Caridad y el Amor a Dios y al prójimo*, y **no sólo como diga el obispo...**

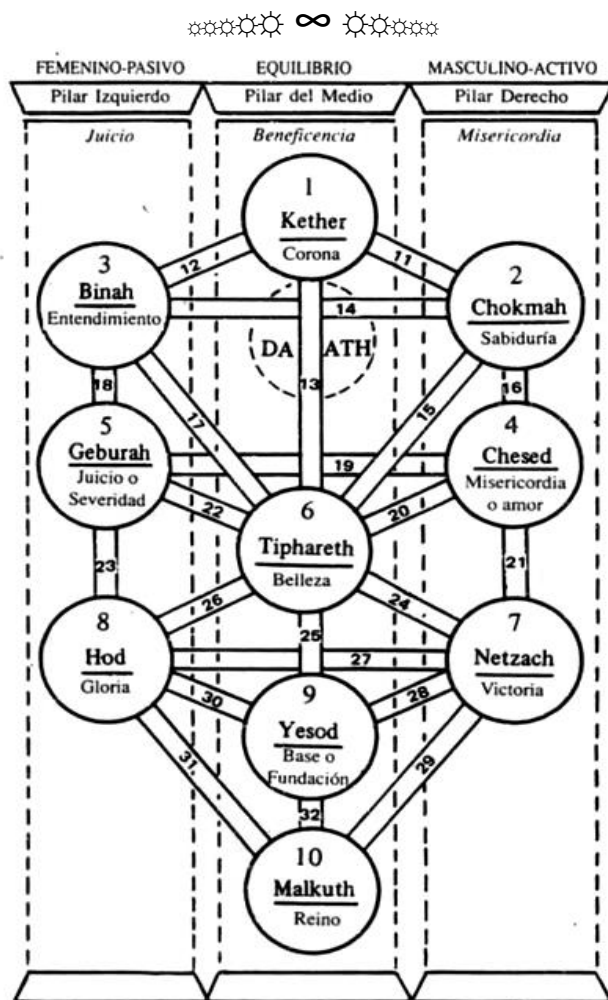
Gracias, buen amigo y hermano *Martín Lutero*, y también a todos los verdaderos católicos y ortodoxos, aquellos rebeldes anti-dogmáticos de todos los tiempos...

No despreciamos a nadie, mucho menos a quienes **creen pacíficamente en el Cristo**, y sólo usan las benditas armas de la razón y la concordia... *Amén*.

¡Mejor hagamos oración juntos, respetado nuestras individualidades!... ¡La humanidad necesita nuestras oraciones!

No debemos negarle al Cristo una oración sincera por la humanidad...





Árbol Sefirótico

En la antigua Torá, la prístina Kabbalah, los pilares se invierten, y la Misericordia queda a la izquierda y el Rigor a la derecha. Tiféret, "la múltiple unidad mediadora", siempre será el centro...

Capítulo XVIII

EL MISTERIO DE LOS MISTERIOS

“Y Habló IEHOUA [Iehová o Jehová] a Moysen [Moisés] y a Aarón, diciendo, Hablad a los hijos de Israel y decidles, cualquier varón, cuando su simiente manare de su carne, será inmundo...

Y la mujer con la cual el varón tuviere ayuntamiento de simiente ambos se lavarán con agua, y serán inmundos hasta la tarde.

Levítico 15:1-2, 18

1.- INTRODUCCIÓN

La última mención que hace la Biblia de la bendita Arca de la Alianza, la tenemos en el muy sagrado Apocalipsis... Y como ya dijimos, esta obra es de un cargado **contenido simbólico y alegórico**, y fue desde un principio muy discutida su admisión como evangelio canónico, porque tenía un **gran vínculo estructural y conceptual con los evangelios gnósticos**.

Más aún, todavía se discute si en verdad es obra del propio Apóstol Juan. Para nosotros tiene plena validez mientras no contradiga las enseñanzas centrales del Cristo, y al efecto, no vemos contradicciones formales, notorias o evidentes.

Por el contrario, encontramos que es una obra inspirada, elevada, y de un profundo simbolismo, allende de la interpretación común u ordinaria sobre esta obra de carácter **escatológico general** (o *ante-pos-histórico: antes del fin de la historia*), pues se refiere al destino final de la humanidad...

Cierto, más allá de *anunciar con certeza los tiempos del fin*, el Apocalipsis es un **tratado de cábala y alquimia, como casi toda la Biblia**, que se refiere a la manera de hacer un **Apocalipsis interno**, levantando la serpiente ardiente de metal —como lo hicieron Moisés y Aarón— y logrando el Triunfo definitivo del Hijo del Padre celestial dentro de nos...

La sagrada Biblia, de principio a fin, es un **compendio de Sabiduría**, aunque de conservación maltrecha —y disculpen la expresión—, debido a **la intervención de muchas manos en las copias** que de ella se hicieron antes de la imprenta... aunque también después de la noble imprenta, siguieron con la costumbre de “meter mano”.

Esto permitió las consabidas “*interpolaciones*”, es decir, las inserciones, mutilaciones, alteraciones, modificaciones... *¡adulteraciones y más adulteraciones!*

Sin embargo, aún se pueden buscar y encontrar los puntos clave, que dan una ***explicación congruente con la sabiduría antigua...***

La interpretación de la sagrada Biblia debe hacerse polifacéticamente, desde ***múltiples puntos de vista***: científicos, históricos, sociológicos, filosóficos, teológicos, etc.

Y especialmente con la bendita *Caridad y el Amor a Dios y al prójimo*, y no sólo como diga el obispo.

En fin, la sagrada Biblia empieza con la creación y la salida del Edem, y la manera que se asentó el pueblo de Israel después de múltiples guerras y peregrinaciones, y los pactos que Jehová hizo con Adán, Noé, Abraham, Isaac y Jacob o Israel.

Después del Pentateuco —y su pacto con Moisés— viene el pacto con David, y por último, el ***Pacto de Gracia o Misericordia*** con nuestro amado Maestro Jesucristo.

Comienza pues la Biblia con el Génesis, la creación y la caída de la gracia de Dios por nuestro pecado original —fuertemente marcado por la sexualidad.

Y termina el Libro sagrado con el maravilloso Apocalipsis, que nos da las claves íntegras para saber cómo regresar otra vez al Edem, al Seno de ***la Gran Madre de todos***, que es la Jerusalén celestial, tal como afirma el bendito Apóstol.

Y la clave de todo está en *el Misterio de los Misterios, el Arcano de los Arcanos, el Misterio de la Simiente Humana*, origen y principio, generación y regeneración de nuestro Cuerpo Espiritual... el que resucita —dice el Apóstol Pablo— sembrando cuerpo animal.

2.- LA SÉPTIMA TROMPETA

Su potente sonido anuncia el Triunfo definitivo, y el Reinado perenne del Cristo y su Padre celestial, pues ya está totalmente encarnificado en nosotros, según se desprende del capítulo 11.

Los dragones y las bestias y ramerías internas, han sido derrotadas... el Anticristo interno fue quemado, destruido totalmente...

Y los Jerarcas de los Cielos, rinden veneración al Padre que está en el secreto, de aquel feliz mortal que ha logrado encarnar al bendito sefirote —o energía universal, celestial— ***Jokmá***, llamado energía Christos entre los griegos.

“15. Y el séptimo ángel [**Orifiel**] tocó la trompeta, y fueron hechas grandes voces en el cielo, que decían: **Los reinos del mundo han venido a ser los reinos de nuestro Señor, y de su Cristo: y reinará para siempre jamás.**

16. Y los **veinticuatro ancianos** que estaban sentados delante de Dios en sus sillas, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios,

17. Diciendo: Te damos gracias, Señor **Dios Todopoderoso, que eres y que eras y que has de venir**, porque has tomado tu grande potencia, y has reinado.

18. **Y se han airado** [subvertido] **las naciones**, y tu ira es venida, y [es llegado] el tiempo de los *muertos*, para que **sean juzgados**, y para que des el galardón a tus siervos los *profetas*, y a los *santos*, y a **los que temen tu NOMBRE**, a los *pequeñitos* y a los *grandes*, y para que destruyas los que destruyen la tierra [nuestros pecados o diablos internos].

19. Y el Templo de Dios fue abierto en el cielo, **y EL ARCA DE SU TESTAMENTO FUE VISTA EN SU TEMPLO**. Y fueron hechos relámpagos y voces y truenos y terremotos y grande granizo.”

Terrible la profecía... pero no menos cierta. En “*un abrir de ojo*”, dice el bendito Apóstol (1ª Corintios 15:35-58), y estará todo consumado...

De cierto, la Potestad de Dios es enorme, infinita, en verdad eterna... Y, aun así, sabiéndolo y sintiéndolo, nuestra “*maravillosa in-humanidad*” pretende ser todavía mayor que Dios mismo, y seguimos dominados y gobernados por la serpiente tentadora, y aún “*queremos ser como los dioses*”.

Como siempre y-para-variar, desde la salida del Edem... y todavía seguimos tercos, empecinados en salir del Paraíso.

¡Triste cosecha!... Mas Jehová es misericordioso...

Estimados amigos, recordemos que los hebreos siempre han sido **expertos en medir los cielos**, una fuerte herencia de Sumeria y Babilonia, combinada con el rico legado matemático-astronómico de Egipto.

Según nos enseña una antigua tradición cabalística, **los regentes de las constelaciones son dos** —simultáneamente— por cada constelación, *van en parejas, mientras que en los planetas es un solo regente*, con su lugarteniente.

Como es el caso del Arcángel *Uriel*, regente de Venus, quien tiene su lugarteniente —llamado también “*inteligencia del Planeta*” por *Cornelio Agrippa*— que es el Ángel *Anael*...

Y del ardiente Sol es regente el bendito Arcángel *Mikael* (Miguel), y su segundo en el mando es el Ángel *Simsiel*, etc., etc.

Así pues, los ***veinticuatro ancianos representan a los 24 regentes de las 12 constelaciones zodiacales.***

Lo que significa que, una vez logrado el nacimiento segundo, se tiene ganada ***la autoridad espiritual y la bendita ayuda del Ejército Celestial...***

No sólo sobre el propio planeta —nuestra propia Tierra interior— sino que también se ha conquistado el equilibrio dentro de nos, de *los poderes de las constelaciones y las estrellas* —o cuerpos— de los grandes Jerarcas del cosmos infinito...

En nuestro sistema solar, el Arcángel Miguel o ***Michael*** (o *Mikael*) es el regente del Sol, ***Gabriel*** de la Luna, ***Rafael*** de Mercurio, ***Uriel*** de Venus, ***Melquisedec*** (o *Melkitzédek*) de nuestro planeta Tierra, ***Sammael*** (o *Kammael*) de Marte, ***Zachariel*** (o *Zakariel*) de Júpiter y ***Orifiel*** de Saturno.

Esos son los planetas clásicos de la cábala y la alquimia, y ***los rabinos que servían al rey y a la nobleza***, tenían que ser diestros en *astronomía y astrología*, que en aquel entonces eran una sola disciplina, herencia de Egipto, Caldea y Babilonia...

Y eran consultados sobre temas relevantes, como el nacimiento de un nuevo hijo, príncipe o princesa, etc., y a la fecha hay rabinos extraordinarios en estas materias.

Por otra parte, ***los 24 ancianos equivalen también a los 4 hexagramas***, o estrellas de seis puntas, sean de David —o sellos de Salomón—, en total: $4 \times 6 = 24$. Es decir, divididos entre los *4 rumbos del universo*.

Como también son *4 las letras del Nombre sagrado de Adonay (Iod-He-Vau-He)*.

Cada hexagrama tiene 6 puntas y 6 ángulos de entrada. Y contemplado así —con 12 entradas y salidas o puntas por hexagrama— pues entonces son 48 las potencias que se pueden invocar con 4 hexagramas, mitad masculinas (24 puntas) y mitad femeninas (24 entradas).

En cábala, los cuatro hexagramas también ***representan los cuatro mundos espirituales del Árbol de la Vida***: Atziluth, Beriah, Assiah (o *Asiyah*) y Yetzirah.

Conforme Isaías 43:7, “Todos los llamados de mi nombre para gloria mía (*Atziluth* “Emanación o Cierre”), los creé (*Beriah* “Creación”), los formé (*Yetzirah* “Formación”) y los hice (*Asiyah* “Acción”).”

Cabalísticamente, también el ***24 nos da 6, reduciendo la suma a un dígito***, donde vuelve a reiterarse la presencia del

hexagrama, o estrella de David o sello de Salomón, que insiste y persiste en manifestarse...

Es la unión del triángulo de oro con el de plata, de lo masculino con lo femenino, de lo positivo con lo negativo, y las múltiples síntesis re-generadoras...

La unión reproductiva de todas las fuerzas y potencias del cosmos, se realiza a través de esos **dos triángulos maravillosos**, que se “*cruzan*” y “*entrecruzan*” para crear todo lo que es, ha sido y será... *Amén*.

No en balde **Tiféret** —el sexto sefirote— está en el centro del Árbol de la Vida, como Gran Mediador entre la Trinidad (Kéter, Jokmá y Biná) y Maljút, el mundo físico, asaz traidor...

Y podemos decir, es el que “media” entre todos los sefirot y los caminos del alefato, en el cabalístico Árbol de la Vida...

Sin embargo, a pesar de poseer esta enorme Sabiduría, el pueblo de Israel —representativo de toda la humanidad— rompió su pacto, y en vez de practicar las reglas de la limpieza sexual ordenada en Levítico 15, se dedicó a la fornicación, el adulterio y la degradación sexual.

Así pues, **esas reglas de la pureza sexual que entregó Adonay para lograr la resurrección del cuerpo espiritual**, el “nacimiento segundo” y nuestro firme establecimiento en la Jerusalén celestial, **fueron violadas y pisoteadas**...

Y los dos testigos fueron muertos —alegóricamente. Y sólo después de *innumerables trabajos de rectitud de sentimiento, pensamiento, palabra y obra*, se vuelve a despertar o “levantar” la serpiente con **las prácticas de limpieza sexual**.

Y celebra el brillante **rompimiento de los 7 sellos**, que corresponden a las 7 Iglesias del Apocalipsis, es decir, los 7 chakras del indostán.

Así el Cristo asciende triunfante sobre la vara, se levanta como Moisés levantó la serpiente en el desierto...

Y su Padre celestial se une con su Hijo Celestial dentro de nos, y vienen a hacer su morada...

Por eso es recibido en los cielos y reverenciado por los 24 ancianos, *los señores de las principales estrellas que rigen nuestro planeta*.

En síntesis, así se logra el Triunfo definitivo, **con la resurrección de los Dos Testigos**, y el consiguiente levantamiento de la serpiente sobre la vara, con el rompimiento de los 7 sellos...

Y esas Dos Olivas del Templo —que son partes o expresiones autónomas de nuestro Padre Interno— dan testimonio de tan trascendentales acontecimientos...

Desde luego, se deben ejecutar simultáneamente la acción de levantar la serpiente ardiente junto con **la eliminación definitiva de la bestia antigua y la que sale del abismo, y el anticristo y la gran ramera**, y demás dragones y fieras del abismo que estaban arraigadas dentro de nosotros mismos.

Es decir, la eliminación definitiva de *nuestro sí mismo, nuestro Satán interior*... Así es como el Señor toma posesión de la casa del hijo ingrato, **ya redimido y sirviendo al Creador**:

“Al que venciere, yo le haré *columna* en el Templo de mi Dios, y nunca más saldrá fuera; Y escribiré sobre él, **el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la Nueva Jerusalem**, la cual descende del cielo de con mi Dios y mi nombre nuevo. El que tiene oído, oiga lo que el espíritu dice a las iglesias” (Apocalipsis 3:12-13).

Entonces el Cristo interno resplandece, y su Padre celestial brilla aún más... Los 24 ancianos los reconocen y veneran, y así puede ver y comunicarse con el Templo de Dios que fue abierto en el cielo.

Y aquel rabí “ungido” o “cristificado”, aquel “dos veces nacido”, quien encarnó la fuerza del Verbo, del sefirote *Jokmá*, puede —en compañía de las Jerarquías Celestiales— ver brillar el Arca de su Testamento en su Templo, no sólo celestial, sino en el bendito Templo interior, donde oficia nuestro Padre que está en secreto...

“Y fueron hechos *relámpagos y voces y truenos y terremotos y grande granizo*.” (Apocalipsis 11:19, confróntese 8:6-7 y 16:21)

Así concluye el capítulo 11 del Apocalipsis, con la visión estremecedora del Templo Celestial y su Arca de la Alianza, capítulo que empezó precisamente midiendo el Templo con una vara.

3.- LA CAÑA O VARA DEL TEMPLO

En efecto, el capítulo 11 del Apocalipsis, empieza con la orden de medir el Templo con una vara.

“1. Y me fue dada una caña semejante a una vara,”

La caña es la mismísima **vara de Aarón**, símbolo de la serpiente de fuego levantada, de la columna vertebral iluminada por la energía creadora del Espíritu Santo.

“y se me dijo: Levántate, y mide el Templo de Dios, y el Altar, y a los que adoran en él.”

El Templo de Dios es el Templo interior, el hombre mismo, con su Altar oculto, secreto, donde oficia nuestro Padre que está en secreto...

“¿O ignoráis que vuestro cuerpo es *templo del Espíritu Santo, el cual está en* [dentro de] *vosotros*, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros [dueños]?” (1ª Corintios 6:19)

“¿No sabéis que *sois templo de Dios*, y que *el Espíritu de Dios mora en vosotros*?” (1ª Corintios 3:16)

Y ese Templo se mide con una caña, con *la vara de Aarón*, la serpiente levantada con sus 7 grados del fuego...

Es decir, los 7 centros magnéticos —chakras, dicen en la India— simbolizados por las 7 iglesias apocalípticas.

“2. Y echa fuera el patio que está fuera del templo, y no lo midas, porque es dado a los Gentiles; y hollarán la ciudad santa [la Madre de todos nosotros, dice el Apóstol Pablo] cuarenta y dos meses.”

Esta generación adúltera y perversa —como claramente la define el Cristo nuestro Señor—, no tiene interés real y verdadero en el Templo, y se queda fuera en el patio de los comerciantes, por eso no se “mide”, no es parte del Templo, y se dedican a servir a la gran ramera y demás bestias del abismo.

Nuestra (de)generación, nuestra (in)civilización, sin duda ha humillado y ha ofendido tanto a la Madre Divina —la ciudad santa— como a *Tiféret, el Gran Mediador*, y han pisoteado, hollado su símbolo por *42 meses* (4+2=6, el sefirote Tiféret), el bendito hexagrama, la Estrella de seis puntas de David y de Salomón, sustrato de Sabiduría antigua...

Hemos hollado o pisoteado nuestro propio hexagrama interior, la unión de los dos triángulos masculino-femenino, positivo-negativo, siempre con la síntesis creadora del Hijo...

Y así la sexualidad fue torcida y pervertida, y se olvidaron de las reglas de pureza sexual necesarias para encarnar al Hijo dentro de nosotros mismos, la fuerza sagrada de Jokmá.

“3. Y daré a mis dos testigos, y ellos profetizarán por mil doscientos y sesenta días, vestidos de sacos.”

Los Dos Testigos, que serpean en derredor de nuestra columna vertebral, descrita como una especie de “vara con alas” entre griegos y romanos (Hermes-Mercurio), o bien, definida directamente como una serpiente que se levanta o que vuela con “plumas preciosas” (Quetzalcóatl).

Estos benditos Testigos, *dan testimonio de nuestras obras* que hacemos en pro o en contra de levantar la serpiente sobre la vara y, por tanto, registran los actos en contra de la limpieza sexual de Levítico 15.

Por eso “profetizan” y lo hacen durante 1260 días o periodos del tiempo en general, “vestidos de sacos”, muestra de dolor, luto y penitencia... La suma cabalística es $1+2+6=9$.

Desglosemos: El **1** es Kéther, es Dios Padre (**EL**, en hebreo); el **2** es Jokmá, es Dios Hijo (**Elohim**); y el **6** es **Tiféret**, que es el mismo Hijo del Padre (**Elohim**) actuando en el segundo triángulo del Árbol de la Vida, es el **“Gran Mediador”**.

Y al poner énfasis en la manifestación de la fuerza vital y espiritual de *Jokmá* en el centro, en *Tiféret*, la misericordia le gana un voto al rigor... y el que tenga oídos que oiga por favor.

Jokmá-Tiféret es el bendito Mediador que “amarra” todos los caminos entre las 22 letras del alefato, y además todos los caminos entre los 10 sefirot, que van desde la dimensión del Padre celestial hasta la dimensión del mundo físico.

Y el logro o triunfo apocalíptico, consiste en que *Tiféret* asciende por “*el camino de enmedio*” —el mismo del Tao y del Buda y del sabio Salomón— hasta llegar a *Kéther*, el Padre.

Así se ***levanta el Hijo del Hombre***, tal como Moisés levantó la serpiente “ardiente y de metal” en el desierto, desde el coxis hasta la coronilla...

Todo está ahí descrito en los textos sagrados de Israel y los nuevos textos judeocristianos, que permiten un ***vínculo o relación interna entre el cristianismo y los antiguos Hombres-Dioses*** o líderes religiosos de la antigüedad.

Relación interna conservada a través de una maravillosa Sabiduría, encriptada en los ***mitos antiguos, los que vino a ratificar nuestro amado Señor Jesucristo***, con su vida y obra.

Y eso le permitió la difusión de su excelso Conocimiento, su bendita Enseñanza, y su reconocimiento —fortificado por la Fe— como una “Divinidad encarnada”, un Hombre-Dios, un Hijo de Dios, el Ungido, el Mesías que era, es y será...

Ahora bien, como ya vimos, 1260 suma 9, curiosamente descrito en el propio Apocalipsis como ***número de hombre***.

El **9** —entre sus infinitas operaciones— puede ser obtenido por la suma del 18 o del 27, día sagrado, pues *un día 27 del mes segundo, Jehová hizo la paz con nuestra generación*, a través del Patriarca Noé, tal como está escrito (Génesis 8:14).

Mas el número 18 siempre tiene sus misterios ocultos... y algunos oscuros, porque ***el número de la gran ramera es el***

666, que sumado cabalísticamente nos da 18, y el 18 finalmente nos da 9.

En el polo contrario, el número de los que serán salvos de todas las tribus de Israel —la humanidad— es de **144000** (Apocalipsis 14:1), lo que también nos da 9.

Por algo es número de hombre, pues ahí tiene las dos fuerzas actuando la positiva (27 y 144000) y la negativa (18, de la suma de 666).

Y también 9+9 da 18, unión de números nueve que —digamos— es la parte de galante de los estudios y de las sumas cabalísticas que se han hecho de esta cifra, vinculada con el **sefirote Yesod**, “la base, la fundación, el fundamento”.

En efecto, el número 9 pertenece a *Yesod, es la zona atómica o electro-magnética, o electro-química de la “dimensión vital”*. Kirlian medio-logró captar ese punto de conexión con la materia, con su famosa cámara.

La dimensión “vital o etérica” de *Yesod*, es la “herramienta” con la cual Dios da la vida física y material —y vida en abundancia— a todo cuánto existe en **Maljút**, es decir, en la dimensión del mundo físico.

Y con eso está dicho todo, pues afecta directamente a las **funciones reproductoras que nos dan la vida**.

Por eso los Dos Testigos *profetizan sobre el uso que vamos a darle a nuestra vitalidad, a nuestra energía vital* —a nuestro número 9— conforme el uso que le damos cotidianamente.

Y por eso fueron olvidados... Y todo mundo está muy contento de que estén “sus cuerpos expuestos y no se sepulten”, etc.

Porque en efecto, ellos son los que **dan testimonio de nuestra conducta sexual**, y nadie quiere que le estén fiscalizando su vida personal desordenada, o bien, mucho muy ordenada y “pulcramente” pecaminosa.

“Y sus cuerpos serán echados en las plazas de la grande ciudad, que espiritualmente es llamada **Sodoma y Egipto** [nuestra generación adúltera y perversa, que sigue pidiendo señal] donde también nuestro Señor fue crucificado [por todos nosotros los pecadores, clavo a clavo, martillazo a martillazo, pecado a pecado].

Y los de los linajes, y de los pueblos, y de las lenguas, y de los Gentiles verán los cuerpos de ellos por **tres días y medio**, y no permitirán que sus cuerpos sean puestos en sepulcros.” (Apocalipsis 11:8-9)

Así que mientras están muertos los Dos Testigos, es decir, inactivos por nuestras múltiples fornicaciones y degradaciones sexuales, ***la serpiente se enrosca tres vueltas y media***, es decir, duerme profundamente *“tres días y medio”*.

Sin embargo, los Dos Testigos, en efecto tienen los poderes para cerrar los caminos, las puertas que nos llevan al cielo, y también para abrir las puertas que nos llevan al Abismo.

Son ***los que “dan fe” si queremos subir la energía creadora***, para que ascienda triunfante la serpiente sobre la bendita vara de Aarón...

O bien, *“certifican”* si queremos que la energía creadora descienda a los mundos inferiores del anti-Árbol de la Vida, que es el *Klifóth (Qliphoth)* con su temible infierno o *Seol*, el más profundo Abismo —donde reina el llanto y el crujir de dientes.

Y con esa “polarización inversa de la energía creadora”, la serpiente despierta para el mal, y se forma o cristaliza la conocida ***“cola de Satán”***, con sus muy negros poderes que le son inherentes.

Obviamente, si cerramos las puertas del Abismo interior, para que nuestra energía creadora ascienda victoriosa, los Dos Testigos darán fe de su ascenso, para que ***sean abiertas las puertas de los cielos***, y se vea el Templo y su Arca, así como la Jerusalem Celestial, la Madre de todos nosotros, dice el Apóstol.

Y si, por el contrario, desperdiciamos nuestra energía creadora, por lo pronto ***la serpiente se va a dormir, y descansa enroscada tres vueltas y media en el coxis***. O bien, despierta para el mal con los ritos sexuales negros, formando la cola de Satán.

Así nos dice todo el Oriente y el propio Apocalipsis, puesto que ***da por muertos a dichos testigos por tres días y medio***, es decir, la serpiente que debería estar erecta, levantada, llena de luz y fuego, ahora ***duerme su sueño profundo enroscada en el coxis tres vueltas y media***.

Y por el mismo camino que la mandamos a dormir, debido a nuestro sexo decadente, por ahí mismo, por el sexo, con ***la limpieza sexual de Levítico 15***, la podemos despertar ardientemente, tal como lo hizo Moisés y como lo han hecho todos los grandes Seres que en el mundo han sido.

Por eso está escrito, ***“Honroso es en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla...”*** (Hebreos 13:4), pues no se mancilla el lecho, *no se mancha la cama con las derramaduras de simiente*.

Y además de levantar la serpiente, también por ese mismo camino de la limpia sexualidad, **debemos levantar al Hijo del Hombre dentro de nosotros.**

Es decir, una vez cumplidos los trabajos de levantar la serpiente —ardiente y de metal, tal como lo hizo Moisés— habremos de encarnar o “levantar” al Cristo celestial o cósmico dentro de nosotros, lo cual se simboliza con el **“nacimiento segundo”**. Amén.

Así, después de estar dormida y enroscada tres vueltas y media, o sea, tres días y medio, con las prácticas de limpieza sexual de Levítico 15, **el Espíritu de Vida enviado de Dios**, entra en los Dos Testigos (*Idá y Pingalá*).

Y éstos se reactivan o resucitan, o se *“alzan sobre sus pies”*, lo mismo que la serpiente se “levanta sobre la vara”, y lógicamente, viene gran temor sobre los demonios internos que los vieron. Por eso en Apocalipsis 11, se insiste en el **Justo Juicio de Dios**:

“18. **Y se han airado** [subvertido] **las naciones**, [formadas de pecados o demonios que llevamos dentro] y tu ira es venida, y [es llegado] el tiempo de los **muertos** [los que “mataron” a Dios o renegaron de Él dentro de sí] para que **sean juzgados**,

Y para que des el galardón a tus siervos los **profetas**, y a los **santos**, y a **los que temen tu NOMBRE**, a los pequeñitos y a los grandes, y para que **destruyas los que destruyen la tierra** [nuestros pecados o demonios internos].”

Una vez logrados estos maravillosos trabajos de *“negación de sí mismos”* y del *“nacimiento segundo”*, el Cristificado escucha la trompeta del Arcángel **Orifiel**, el Séptimo Ángel, Señor de Saturno —*Shabbatai*, en hebreo— y Gran Mayordomo de la Madre Muerte...

Y también Señor de las más terribles pruebas que pasamos en la vida... Es un bendito y amoroso **Ejecutor de la Justicia Divina**.

Y los 24 ancianos, señores de las 12 constelaciones, honran al Padre que está en secreto de aquel Cristificado o Ungido que **“ha nacido por segunda vez”**.

Los benditos ancianos proclaman entonces el Triunfo definitivo y el esplendente Reinado del Cristo en nuestra Tierra individual, en nuestras propias personas, y entonces podemos testimoniar la Gloria de Dios:

“19. Y el Templo de Dios fue abierto en el cielo, y **EL ARCA DE SU TESTAMENTO FUE VISTA EN SU TEMPLO**.

Y fueron hechos relámpagos y voces y truenos y terremotos y grande granizo.”

4.- MATEMÁTICAS SUBLIMES

Mas cada cual encontrará su propio “Templo de Dios Interno”, personal, íntimo, y el Arca de su Testamento, cuando realice su propio Apocalipsis interior...

Es decir, *cuando hayamos derrotado y destruido* —en definitiva— *al anticristo, la gran ramera, el dragón de siete cabezas* (los 7 pecados capitales) *y a todas las bestias que surgen del Abismo...*

Porque la Enseñanza del Cristo, tanto externa o exotérica, como la interna o esotérica —esa “*sabiduría oculta*”, esa “*sabiduría de Dios en misterio*”, de la que habla el Apóstol Pablo—, se refiere precisamente a todos estos *procesos del “nacimiento segundo”*, o la debida “*formación del Cristo dentro de nosotros*”.

Y lo mismo en Israel que Grecia, la India o el Tíbet, China y Mongolia, o Mesoamérica y Sudamérica, encontraremos siempre presente *la Sabiduría de la Serpiente*, y muy oculta y escondida la manera de despertarla... y levantarla sobre la vara.

Salvo que —excepcionalmente— a todo el bendito pueblo de *Israel se le entregó la “clave” por escrito hace 35 siglos*, cuando Moisés levantó su serpiente sobre la vara, y nos entregó la clave, la llave, la ciencia o procedimiento para hacerlo, en el capítulo 15 de Levítico:

“1. Y Habló **IEHOUA** [Iehová o Jehová] a Moysen [Moshé o Moisés] y a Aarón, diciendo,

2. Hablad a los hijos de Israel y decidles, cualquier varón, *cuando su simiente manare de su carne, será inmundo.*

16. Asimismo, el hombre, *cuando saliere de él derramadura de simiente*, lavará en aguas toda su carne, y será inmundo hasta la tarde.

18. *Y la mujer con la cual el varón tuviere ayuntamiento de simiente* ambos se lavarán con agua, y serán inmundos hasta la tarde.

31. Y apartaréis a los hijos de Israel de sus inmundicias, y no morirán por sus inmundicias *ensuciando mi Tabernáculo, que está entre ellos.*

32. *Esta es la ley del que tiene flujo de simiente, y del que sale derramadura de simiente*, para ser inmundo a causa de ella.

33. Y de la que ***padece su costumbre***: y del que padeciere su flujo, *sea macho, o sea hembra*: y del hombre *que durmiere con mujer inmunda* [menstruando].”

Y los tántricos de la mano derecha, los budistas *vajrayanas*, la escuela “vehículo de diamante”, los *Gelugpa* y otros budistas tántricos del Tíbet, Mongolia y China, así como los taoístas, ***preconizan exactamente lo mismo que Jehová en Levítico 15.***

También exactamente lo mismo, nos predica el Cristo con su milagrosa Cruz del Matrimonio Cristiano (Mateo 16:24), y el nacimiento segundo, con el que ilustra al rabí Nicodemus...

Y el bendito Apóstol nos lo recuerda en 1ª Corintios 15:44-47, pues ***“se siembra cuerpo animal y resucita cuerpo espiritual... que es el Señor”***.

• Mas volviendo al Apocalipsis, mucho destacan los ***números y sus combinaciones simbólicas***... Y así tenemos que el 1 es Kéther, es Dios Padre (***EL***, en hebreo); el 2 es Jokmá, es Dios Hijo (***Elohim***); y el 3 es Biná, Dios Espíritu Santo (***Jehová***).

♦ Y 1, 2 y 3, al unirse con una nueva y muy femenina y maternal ***-He***, forman las ***4 benditas letras*** del sagrado Nombre de Dios: ***Iod-He-Vau-He***.

¡Alabanza sempiterna a su sagrado Nombre!

Porque todo en la creación se genera y multiplica por el 3 (***Iod-He-Vau***), mas descansa o se sostiene en el 4 (***Iod-He-Vau-He***), se sustenta en las 4 letras del nombre sagrado de Jehová.

Por eso decíamos que el 3 incorpora una doble y muy femenina letra ***-He***, de la unión del Espíritu Santo con la Madre Divina y procrean todo cuanto es, ha sido y será...

Así pues, todo lo creado descansa en las 4 letras sagradas y en los 4 rumbos del universo, simbolizados por ***los 4 animales que están enfrente del Trono***... Y en la Edad Media, para los alquimistas tales animales representaban las *cuatro sustancias primarias de la alquimia*.

Es decir, las ***4 sustancias*** que deben tratarse y transformarse y transmutarse para ***la encarnación del “oro verdadero”*** dentro de nos; es decir, el sephirote Jokmá, el número Dos, el Hijo sagrado del Padre celestial.

“Y el primer animal era semejante a un ***león*** [el fuego sexual, el origen de todo]; y el segundo animal, semejante a un ***becerro*** [la tierra, la sal, es decir, la materia]; y el tercer animal tenía la cara como de ***hombre*** [el agua seminal, el mercurio a transformarse]; y el cuarto animal, semejante a un ***águila***

volando [el aire vital —el Rúaj Elohim de la Aurora— que aviva o alimenta el fuego del Espíritu].” (Apocalipsis 4:7).

Los verdaderos alquimistas siempre han perseguido ese oro sagrado, que va con-formando poco a poco, por capas o sedimentos, aquellos “**cuerpos áureos**”, con los que se viste el Cristo —o la deidad pre-cristiana de que se trate— y que el Apóstol Pablo define como el “**cuerpo espiritual**”.

Ese es el “oro” que buscaban los verdaderos alquimistas desde antes de Cristo, y desde luego, durante el Medievo. Y los neófitos obviamente tenían la *vana ilusión* de convertir el plomo o cualquiera otro metal, en el lucrativo oro...

♦ Luego tenemos el número 6, el bendito **hexagrama o Estrella de David o Sello de Salomón**, que se multiplica y replica en los 24 ancianos...

El triángulo con el vértice hacia arriba es positivo-masculino y hacia abajo es negativo-femenino. También simbolizan la energía y la materia, o el Espíritu y el cuerpo.

♦ **El mágico 7 de plenitud**, aparece en los ángeles y sus potentes trompetas (Apocalipsis 15:5-8), las 7 iglesias, las 7 copas, los 7 sellos, etc.

♦ Y en Apocalipsis 21, destacan los números **12** (doble hexágono) que suma 3, la Trinidad, y el consabido **número 9**:

“14. Y el muro de la ciudad [Santa de Jerusalem, la Celestial] tenía doce fundamentos, y en ellos los doce nombres de los **doce apóstoles del Cordero**.

15. Y el que hablaba conmigo, tenía una medida de **una caña de oro para medir** la ciudad, y sus puertas, y su muro.

16. Y la ciudad está situada y puesta en cuadro, y su largura es tanta como su anchura: y él midió la ciudad con la caña, **doce mil estadios**: la largura y la altura y la anchura de ella son iguales.

[Un cubo perfecto de 1,728,000'000,000 estadios cúbicos: $1+7+2+8=18$, y $1+8=9$... Y si fuese el perímetro, 48000 estadios ($=12=3$, la Trinidad), y la superficie, 144'000,000 ($=9$) estadios cuadrados].

17. Y midió su muro, **ciento cuarenta y cuatro codos, de medida de hombre**, la cual es del ángel.

[$1+4+4=9$, de nuevo. **La ciudad y el hombre miden el mismo número nueve 9**. Mas también es número de ángel...

Y esa cualidad angelical la podemos recuperar con el “nacimiento segundo”. **Todo ser humano es la semilla de un Ángel...**]

18. Y el material de su muro era de jaspe: mas la ciudad era de **oro puro** [igual que el “cuerpo espiritual”, del que debemos revestirnos] semejante al vidrio limpio.”

El fin, el Apocalipsis es pródigo en combinaciones de números y logaritmos... y alegorías... y **matemáticas preciosas del Espíritu**, de lo cual tenemos mucho que decir, mas poco que declarar...

Con mucha atención y respeto, consideramos que con lo ya dicho es más que suficiente.

Por favor, mejor practiquemos y comprobemos directamente las Enseñanzas Paulinas...

5.- EL ARCANO DE LOS ARCANOS

Nosotros sólo afirmamos con toda amabilidad, que la **interpretación cabalista y alquímica** es la que más congruencia tiene, para desentrañar el *profundo simbolismo judeo-cristiano del Apocalipsis*.

Y nos da una **explicación sólida al caso del “Hombre-Dios Jesucristo”**, que lo vincula —con un admirable paralelismo— con las distintas tradiciones y mitos de la antigüedad sobre los Hombres-Dioses...

Y por esa razón se esparció y aceptó el cristianismo en los tiempos de la augusta Roma, porque nuestro Señor **Jesucristo ratificaba los mitos ancestrales sobre la encarnación del Hombre-Dios**, del Ungido... del Mesías entre judíos y del Christos entre gentiles.

Estos *misterios, ocultos en los mitos ancestrales*, de cierto eran conocidos en la antigüedad...

Pero el caso de nuestros hermanos hebreos es singular, pues desde arcaicos tiempos tenían expuesto abiertamente y por escrito, **EL MISTERIO DE LOS MISTERIOS, EL ARCANO DE LOS ARCANOS: EL MISTERIO DE LA SIMIENTE HUMANA...**

Misterio que —como caso rarísimo en la historia— le fue develado al pueblo de Israel desde el siglo 15 antes de Cristo, y quedó bastante explícito por boca de Moisés y Aarón.

Es decir, la pureza sexual del matrimonio sin derramamiento de simiente, **declarado expresamente como Ley** en sus propios textos sagrados: en el capítulo 15 de Levítico.

Este es el fundamento del **MATRIMONIO CRISTIANO AUTÉNTICO**, pues nuestro Señor el Cristo no vino a quitarle o cambiarle ninguna tilde a la *Ley de la pureza sexual*, ordenada por su Padre bendito, al menos 15 siglos antes de su nacimiento.

Que lamentablemente fue ignorada, como muchas otras Leyes que dio Adonay por boca de Moisés y Aarón; y ***antes de la Ley escrita***, por conducto de Melquisedec y Abraham. Por eso vino a reiterarla nuestro amado Maestro IESHÚA el Bendito.

He aquí ***la Piedra que los edificadores desecharon*** y ahora se ha vuelto cabeza de ángulo en la *Nueva Torá Cristiana*... Para los que creen Potencia de Dios, y roca de tropiezo y piedra de escándalo para los que la han desechado.

La alquimia y la cábala se entremezclan en estas materias, que normalmente se desechan por los cristianos dogmáticos...

Pero no así por los rabinos, quienes por el contrario, se apoyan y sustentan, y tienen sus muy experimentados fundamentos, en tan interesantes y ***antiguas ciencias de "sabiduría oculta"***, como diría el Apóstol Pablo (1ª Corintios 2:7), *es parte de "la sabiduría de Dios en misterio"*...

Además, los antiguos conocían muy bien los procesos conforme a los cuales ***se va formando Jokmá*** —es decir, el Cristo— en el interior del ser humano: ***es el Hombre Interior Paulino***, es decir, ***el Hijo del Hombre, el Adam Kadmón*** de la cábala hebraica.

Siempre con el auxilio de una *Virgen*, solamente que, en este caso en vez de la vestal de los Templos de Misterios, es la sagrada esposa.

Los israelitas aprendieron la enseñanza sobre las vestales de aquellos Misterios de Egipto y Babilonia, y válgase la expresión, mejor se las llevaron a sus casas, es decir, ***su esposa era su virgen-vestal personal***.

Los israelitas, muy sagaces como siempre, también se dedicaron a ***estudiar y desarrollar la semilla***, no solamente la simiente que se planta en el campo, sino la simiente del pueblo de Israel, para escoger a sus mejores hijos... No en balde fueron grandes pastores.

Por eso Moisés expone abiertamente el Misterio de los Misterios: EL MISTERIO DE LA SIMIENTE HUMANA, y establece ***formalmente y por escrito las leyes de pureza sexual*** ordenadas por Jehová Sabaoth en Levítico 15...

6.- EL NACIMIENTO SEGUNDO

Génesis es creación, generación, nacimiento... y el Libro del Génesis de eso se trata, y trata también de cómo salimos del paraíso terrenal debido a nuestras ***soberbias y lujurias***.

El pecado original está vinculado directamente con la sexualidad...

En efecto, después de “perder la inocencia” —por querer ser como dioses— lo primero que hacen Adán y Eva, es ***cubrir sus genitales con hojas de higuera***.

Así pues, la sagrada Biblia empieza con la creación y la salida del Edem, y la manera que se asentó el pueblo de Israel y los pactos que Jehová hizo con Adán, Noé, Abraham, Isaac, Jacob (o Israel) y Moisés. Después del Pentateuco, viene el pacto con David.

Comienza pues la Biblia con el Génesis, la creación y la caída de la gracia de Dios por nuestro ***pecado original*** —fuertemente marcado por la sexualidad.

Y termina el Libro sagrado con el maravilloso Apocalipsis, que nos da las claves íntegras para saber cómo regresar otra vez al Edem, al Seno de la Gran Madre de todos, que es la Jerusalén celestial, tal como lo afirma el bendito Apóstol.

Y la clave de todo está en *el Misterio de los Misterios, en el Arcano de los Arcanos, el Misterio de la Simiente Humana...* Origen y principio, generación y regeneración de nuestro cuerpo espiritual... mismo que resucita —dice el Apóstol Pablo— sembrando cuerpo animal.

He ahí el “nacimiento segundo” preconizado por el Cristo ante el rabí Nicodemus.

Con el “nacimiento segundo”, se mata a la “muerte segunda” del Apocalipsis (20:14). Esto nos recuerda uno de los sonetos de Shakespeare, el 146:

“Así te alimentarás de la muerte
que se alimenta de los hombres,
y una vez la muerte muerta,
no podrás morir...”

En verdad este es un conocimiento muy antiguo, y el que quiera investigarlo de seguro lo encontrará...

Y mejor aún, si quiere experimentarlo en carne propia.

Así podrá comprobar por él mismo, que ***ya lo tiene escrito con letras de fuego en su propio corazón***, claramente registrado desde muy antiguo...

Se dará cuenta entonces, de la bendición que implica para los matrimonios y los hogares, que las parejas respeten la Ley de Dios expresada en capítulo 15 de Levítico.

Esta sabiduría antigua nos dice que si seguimos ***la técnica de conservación y sublimación de nuestra energía creadora*** ordenada en Levítico 15, algún feliz día podremos encarnar al

sefirote **Jokmá** de la cábala hebraica, es decir, la Potencia Cristo, la Fuerza Cristo, Luz imperecedera...

Lo que, por otra parte, implica que Jesús el Cristo **NO HA SIDO EL PRIMERO en encarnar esa Fuerza** maravillosa del cosmos infinito, **la Fuerza del Mediador Universal, la Fuerza del Cristo Celestial o Cósmico.**

Comprendemos claramente que *no ha sido el primero* en encarnar al bendito sefirote **Jokmá**, es decir, esa Fuerza celestial, cósmica o universal llamada Cristo —Potencia Cristo o Potencia de Dios, dice nuestro Apóstol Pablo—, *ni tampoco será el último...*

Pero sabemos de cierto, que **JESUCRISTO HA SIDO EL MAYOR DE TODOS LOS QUE TUVIERON LA DICHA DE ENCARNARLO.**

Pasó, de Maestro Exento a la Perfección en la Maestría, y por último, a Maestro Resurrecto...

¡Qué enorme bendición seguir —aunque sea de lejos— sus benditos pasos!

Así pues, el Señor de todas las Misericordias, nos invita con seriedad y alegría para que lo encarnemos dentro de nosotros mismos, y *seamos perfectos como nuestro Padre que está en los cielos.*

Que de eso se trata toda la prédica, que **nos volvamos a unir otra vez con la Divinidad**, tanto exterior como interior...

Simplemente es cuestión de dejarnos querer... de **dejarnos amar del Cristo**, y —con fortaleza y buena voluntad— evitar oponerle resistencia a su purísimo Amor, que todo lo transforma dentro de nos...

7.- BIENAVENTURANZAS

Si no fuera posible lograr la **perfección espiritual** aquí en la tierra, como humanos, nuestro Padre —que es *Perfecto de todas las Perfecciones*— no nos convidaría por conducto de su Hijo el Cristo a ser perfectos, tal como lo es Él.

Porque las pruebas son graduales para alcanzar la *Perfección en la Maestría*, sea entre rabinos, cristianos, budistas, etc.

Ya que el Padre Misericordioso, **no va a ponernos una prueba que no podamos pasar** y sobrepasar, y sólo con infinita paciencia podemos lograrlo, tal como está escrito “*en paciencia poseeréis vuestras almas*” (Lucas 21:19)...

Empero, todavía seguimos como los corintios y los efesios y los tesalonicenses, y filipenses y macedonios y gálatas, etc. de aquel entonces, y **lo mismo hebreos que gentiles y cristianos:**

“Porque debiendo ser ya maestros a causa del tiempo, tenéis necesidad de volver a ser enseñados cuáles sean los primeros **rudimentos** de las palabras de Dios;

Y habéis llegado a ser tales que **tengáis necesidad de leche**, y no de manjar sólido.

Que cualquiera que participa de la leche, **es inhábil para la palabra de la JUSTICIA**, porque es niño;

Mas la vianda firme es para los perfectos, para los que por la costumbre tienen los sentidos ejercitados en el **discernimiento del bien y del mal**.” (Hebreos 5:12-14. Reina-Valera antigua, 1602)

➔ **ESTA ES LA SABIDURÍA DE LOS “DOS ÁRBOLES DEL EDÉN”**, el de la **SABIDURÍA** — del Bien y del Mal— y el de la **VIDA...** **cuyas raíces son una sola**, y se entrelazan bellamente con la potencia de **la Gran Palabra** —Verbo— **de LA JUSTICIA**.

Y como *la Justicia se aplica a todos los seres humanos*, sin importar sexo, raza, nacionalidad, religión, etc., por eso el Apóstol Pedro nos dice claramente que Dios no hace acepción o distinción de personas:

“Entonces Pedro, abriendo su boca, dijo: —De veras, me doy cuenta de que **Dios no hace distinción de personas**, sino que **en toda nación** [ya sean gentiles o paganos, griegos o bárbaros; es decir, todo pueblo o raza, con sus religiones o creencias, etc.] le es acepto el que **le teme y obra justicia**.” (Hechos 10:34-35)

Y por su parte, el Apóstol Pablo concluye esta concepción teológica, *real y verdaderamente “UNIVERSAL”*, diciendo:

“Mas **gloria y honra y paz a cualquiera que obra el bien**, al Judío primeramente, y también al Griego. Porque **no hay acepción de personas para con Dios**.” (Romanos 2:11-12)

“¿Es Dios solamente Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los gentiles? Ciertamente, **también de los gentiles**.” (Romanos 3:29)

Así que **CUALQUIERA QUE SEA NUESTRA RELIGIÓN, tenemos que limpiar nuestra casa**, es decir, dentro de nosotros mismos, para que se puedan abrir las puertas internas del Padre celestial —quien también mora dentro de nosotros... en secreto— y así pueda **tener real y verdadera comunicación** con nosotros, sus hijos ingratos.

Porque ahorita sólo *pedimos “venga a nos tu reino”, no sólo a Dios sino a todo aquel que se deje*, y pedimos el pan de cada día, y le pedimos que perdone nuestras deudas o pecados —

ofensas, como dicen ahora— y pedimos que no nos deje caer en tentación y, por último, que nos libre de todo mal...

Pero ***seguimos deseando el mal al prójimo y no perdonamos.***

Pedimos, pero no damos, ni tan siquiera el perdón, de lo más factible o posible de conceder aquí en este mundo traidor: *No hay erogación ni deuda...*

Tenemos que aprender a perdonar sinceramente y de corazón, a liberarnos de la vanidad, la soberbia y el orgullo de creernos superiores, y no perdonar los errores, ni en nosotros mismos ni en los demás.

Si es que en realidad de verdad queremos que se haga la voluntad de Dios Padre así en la tierra como en el cielo.

Recordemos que ***el Padrenuestro*** dice perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, *a quienes nos “la” deben y nos “la” tienen que pagar...*

Resentimiento, revancha, cuentas pendientes, venganza pura, pero creemos que “las” merecemos todas —el perdón de nuestras propias deudas o pecados— y “las” podemos todas.

En pocas palabras, que Dios es nuestro cómplice o justificador de nuestros delitos.

Sin embargo, ***por nuestra propia boca y por nuestra propia oración —la mayor de todas— CONDICIONAMOS el perdón de Dios*** al perdón que por nuestra parte —según esto— otorgamos nosotros a nuestros deudores, a nuestros ofensores, o a quienes han pecado contra nosotros...

“Et dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitóribus nostris” (Y perdona nuestras deudas, ***así como nosotros*** perdonamos a nuestros deudores), dice la Vulgata.

Y en la medida que perdonemos seremos perdonados, sin duda alguna, y consta por la bendita boca del Cristo, en Mateo 6:14-15,

“Porque si perdonareis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial. Mas si no perdonareis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.”

El camino para encarnar el Cristo real y verdaderamente, de cierto es largo y sufrido...

En verdad, cuesta mucho esfuerzo lograr ***la mansedumbre y la humildad de corazón...***

Pero también es dichoso con plenitud, cuando se va obteniendo el Triunfo, y así nos parecen breves los sufrimientos o tropiezos que han acontecido, ***y los ofrendamos***

alegres, ante la majestad y la gloria de las bendiciones y los templos del Cristo, invisibles a los ojos humanos...

“¡Sólo con el corazón se puede ver bien!”, nos decía el conde de Saint-Exupéry...

Y procurando seguir al Cristo de corazón, para encarnarlo y formarlo dentro de nos, seguimos sus propias palabras, **cuando nos dice a todos nosotros cómo ir en pos de Él, ir junto a Él**.

Es entonces cuando expresamente y con toda intención, nos convida al *Triple Camino de Liberación* (Mateo 16:24, Marcos 8:34 y Lucas 9:23).

Bien sabemos que el Cristo, en sí mismo, es el Camino, la Verdad y la Vida, y nos propone que vayamos en pos de Él a través de tres vías o senderos o rutas...

Por eso honramos su Triple Camino que nos libera de nuestras deudas y permite llegar al Padre celestial.

Así que, en definitiva, el *Triple Camino de Liberación* que nos propone el Cristo —ratificado en tres evangelios— puede válidamente exponerse así:

“Quien quiera venir en pos de mí [y por mi intermediación, hasta el Padre], **niéguese a sí mismo** [a su “mí mismo” o Satán interior], **tome su cruz** [del Matrimonio Cristiano, con la limpieza sexual de Levítico 15] **y sígame** [siga mi ejemplo del servicio desinteresado a la humanidad].” (Mateo 16:24)

Visto así, desde varios ángulos —multifacéticamente—, es **insuficiente para ser cristiano**, creer que sólo con la Fe en el Cristo nos vamos a salvar, a pesar de nuestras pésimas obras...

Como también es insuficiente *sostener lo contrario con las armas en la mano*: La realización forzosa de las obras conforme a la Ley de Dios y su calificación por el cura en confesionario, como ha venido discutiéndose desde hace cinco siglos...

El Cristo nos enseñó a tener Fe, aunque sea del tamaño de un grano de mostaza, pero también nos enseñó a obrar, actuar conforme a la Ley, y a **“demostrarle nuestro amor” guardando su palabra y cumpliendo sus mandamientos**.

Por tanto, *se requiere de ambas —la Fe y las Obras—* para realmente servir con cariño a los pies del Adorable...

“Y [los 24 ancianos] cantan el cántico de Moisés, siervo de Dios, y **el cántico del Cordero**, diciendo:

Grandes y maravillosas son tus obras. Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los Santos. ¿Quién no te temerá, oh Señor, y engrandecerá tu Nombre?, porque tú sólo eres santo, por lo

cual todas las naciones vendrán y adorarán delante de ti, porque ***tus juicios son manifestados.***” (Apocalipsis 15:3-4)

- En fin, no se puede tener contento a nuestro Padre que está en secreto —ni a su Hijo, que también está en secreto, muy adentro de nos—, si alguna de las Tres Virtudes Paulinas —Fe, Esperanza y Caridad— llamadas Virtudes Teologales, aún no está cristalizada dentro de nosotros...

Mas queda en ***evidencia, que por la Caridad se logra el cumplimiento total de la ley*** (Romanos 13:10).

Luego entonces, debemos nosotros ***interpretar la Ley, las Escrituras y las palabras del Apóstol Pablo, sobre la firme base de LA CARIDAD***, noble virtud que en otra Epístola califica como ***LA MAYOR DE LAS VIRTUDES*** (1ª Corintios 13:13) y si es mayor, obviamente está por encima de la Fe.

Por tanto, de todo corazón ***POSTULAMOS EL PRINCIPIO DE LA ➔ "SOLA CÁRITAS" COMO 6ª SOLA***, la que se desprende ampliamente de toda la obra del bendito Apóstol...

La Caridad —*Cáritas*— realmente fue postergada, preterida, olvidada por aquellos que ***"agruparon las opiniones anti-católicas"*** durante la Reforma, dándoles la ***estructura doctrinaria de las "Cinco Solas"***.

Vender indulgencias es totalmente anti-caritativo, de cierto, pero no sólo los clérigos católicos del siglo dieciséis, sino también entre los mismos protestantes, se olvidaron del ***"pequeño detalle"*** de la Caridad como la mayor de las virtudes.

Ni siquiera la pusieron entre las Cinco Solas, ***"sólo"*** incorporaron a su hermana la Fe... e implícitamente a la Esperanza.

La Caridad, como siempre, está hasta lo último... en un rincón abandonado... Empero, es el verdadero termómetro... Es ***el termómetro de la compasión y la buena voluntad.***

Esa sagrada "compasión", es la que hacía que ***"se conmoviera el corazón"*** de nuestro Señor Jesucristo, como está escrito... al grado de afirmar este extremo de compasión:

"Este es mi mandamiento: Que os améis los unos á los otros, como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que este, ***que ponga alguno su vida por sus amigos.*** Vosotros sois mis amigos, ***si hicieréis las cosas que yo os mando*** [las palabras, los Mandamientos de mi Padre]. (Juan 15:12-14)

Por tanto, de seguro ***la Caridad va a ser la más "solita" de las todas las "Solas"***, ya que su cumplimiento, y más aún, ***su***

“encarnación” dentro de nos, demuestran que es la más difícil de conquistar de todas las virtudes...

Está más fácil desarrollar la Fe o la Esperanza, por eso la bendita Caridad es la mayor de todas las virtudes, al menos en el Evangelio *predicado* por el Apóstol Pablo...

Luego entonces, procurando honrar esa búsqueda de la **Reforma o Renovación Interior**, que proponen el Apóstol Pablo y nuestro máximo líder espiritual, *Jesús de Nazaret* —el Ungido, el Mesías, el Christos—, amablemente postulamos:

Que tanto las Cinco Solas, como las *Solas Ópera y Lex católicas* —o como quieran llamarlas—, todas ellas **se armonizan con la Caridad (6ª Sola) y el supremo Amor a Dios y al Prójimo (7ª Sola)**.

Con alegría postulamos que la **Sola Caridad (6ª Sola)**, por sí misma, es un *camino súper-sustancial* para lograr la salvación, la iluminación, y la dicha inefable de volver al seno del Todo-poderoso, del Omni-misericordioso...

De igual manera, creemos firmemente que **el Amor a Dios y al Prójimo (7ª Sola)**, Sola-mente y por sí mismo, es un *camino súper-sustancial* para lograr la salvación, la iluminación, y la dicha inefable de volver al seno del Todo-poderoso, del Omni-misericordioso.

Esta virtud enciende el fuego de la Caridad y las demás virtudes...

Por tanto, también de todo corazón, **POSTULAMOS EL PRINCIPIO DEL → “SOLO AMOR A DIOS Y AL PRÓJIMO” COMO 7ª SOLA**, que se desprende asimismo de toda la obra del bendito Apóstol...

También hemos de decir, que por más excelsas y divinales que sean la *Sola Caritas* (Sexta Sola) y el *Solo Amor* (Séptima Sola), sin embargo, no pueden caminar “solas”.

Aunque el *Solo Amor* resuma todas las demás, tiene que caminar de la mano con las demás Solas y con la necesaria práctica de **las obras decretadas por la Ley Suprema en el Sinaí**, los benditos Diez Mandamientos de la Ley de Dios.

Pues esos son precisamente los mandamientos que el Señor Jesucristo nos ratificó... Y el que guarda su palabra y cumple sus mandamientos, ese es quién realmente ama al Señor...

Y quién lo ame sinceramente, cumpliendo de corazón sus mandamientos, será amado de su Padre celestial del Cristo, y juntos vendrán para hacer morada dentro de aquel que en realidad guarda su palabra y sus mandamientos...

Es preferible buscar la armonía entre Fe y obras, o cualquiera otro tema importante —sea institucional o en teología— en las relaciones entre cristianos y con otras religiones.

El Cristo práctica lo que predica... y predicó siempre la Paz, y nunca atacó con armas, ni formó ejércitos, ni lastimó a nadie... Al contrario, a todos los que pudo curar los curó, sólo con sus benditas manos y sus —no menos benditas— oraciones.

Y nos enseñó con su vida y su ejemplo el supremo **camino del perdón a nuestros deudores u ofensores**, y el amor al prójimo como a nosotros mismos, y por sobre todas las cosas, el amor al Altísimo sagrado.

El Señor practica lo que predica, y siempre predica la paz, puesto que es Sacerdote para Siempre según la Orden de Melquisedec, rey de Salem, rey de Shalom, rey de Paz...

- La verdad, quisiéramos encontrar las palabras certeras para dirigirnos a nuestros amigos y hermanos cristianos —y de otras religiones—, a fin de conciliar los extremos, que nunca son buenos, ni en la familia ni en la sociedad, ni en la religión ni en ninguna parte...

Saúl de Tarso (“el deseado, pedido, elegido”, en hebreo), nuestro amado **Apóstol** (“el enviado, misionero”, en griego) **Pablo** (“el pequeño”, en latín), el más indigno o pequeño de todos los apóstoles, nos enseñó el camino de la rectitud...

El recto camino del verdadero arrepentimiento de nuestros pensamientos, deseos, palabras y obras... Así nos enseñó la Nueva Torá Cristiana.

Por tanto, puso atención en lo esencial, **en lo que codicia nuestro corazón**, pues “se os dijo no adulteréis, mas yo digo que todo aquel que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella su corazón.” (Mateo 5:28)

Directo al asunto: **Somos como pensamos o codiciamos** en ese preciso momento de pensarlo o codiciarlo en nuestro corazón, ya sea la mujer ajena o riquezas o poderes materiales o espirituales, etc.

Eso es lo que somos, y eso es lo que debemos cambiar... El cambio tiene que surgir desde dentro, modificando nuestros deseos, emociones, pensamientos, sentimientos y pasiones.

Para que **nuestros corazones codicien “al menos” algo superior y trascendental**, como es encarnar o “**formar**” **al Cristo dentro de nos**, y ver el rostro de Dios Padre sin morir, alabando su bendito Nombre... *Amén*.

A ver si así se nos quita lo codiciosos, si el Padre satisface nuestra codicia de una vez por todas, dándonos su bendita Luz que todo lo quema y purifica...

• Con mucha alegría y muy **buena voluntad**, buscamos **la paz y la bienaventuranza**...

Y con ánimo de compartir y colaborar, procuramos enseñar los antiguos caminos cristianos para lograrlo, **sin pedir nada a cambio**, ya sean diezmos, primicias, ofrendas, etc.

Nos interesan mucho más, la Fe, la Esperanza y la sapientísima Caridad...

Buscamos seguir al Cristo con mentalidad abierta, con buena voluntad, y dispuestos a reconocer nuestros errores, sin fanatismos ni dogmatismos, ni santurronerías, ni teatrales “poses cristianas”, o fingidas mansedumbres y humildades...

Amamos de corazón a Cristo y a su Apóstol Pablo, así como a los demás Apóstoles, y buscamos la manera de servirles, con alegría y buena voluntad, **anhelando siempre la más radiante bienaventuranza para todos**, y rogando al Padre que podamos alcanzar Misericordia... *Amén*.

“1. Bienaventurados los **pobres en espíritu** [aquellos sin delirios de grandeza; los que no son ricos en vicios, ni en egoísmos, ni en arrogancias y vanidades]: porque de ellos es el *reino de los cielos*.

2. Bienaventurados **los que lloran** [con dolor por el supremo arrepentimiento]: porque ellos recibirán *consolación*.

3. Bienaventurados los **mansos** [los no resentidos, sin amor propio herido]: porque ellos recibirán la tierra por *heredad*.

4. Bienaventurados los que tienen **hambre y sed de justicia**: porque ellos serán *hartos*. [Aquellos que conocen la ciencia del bien y el mal, y del equilibrio del Fiel de la Balanza; y buscan — con hambre, con avidez— encarnar la Justicia de Dios en sus corazones.]

5. Bienaventurados los **misericordiosos**: porque ellos alcanzarán misericordia. [En la medida que perdonemos seremos perdonados: Mateo 6:14-15.]

6. Bienaventurados los de **limpio corazón**: porque ellos *verán a Dios*. [Necesitamos ser como niños en la mente y el corazón; tener una inocencia, una limpieza conquistada con nuestro esfuerzo, para poder “ver a Dios cara a cara sin morir”, decían los antiguos. Éxodo 33:11-13]

7. Bienaventurados los **pacificadores**: porque ellos serán llamados *hijos de Dios*. [El Cristo practica lo que predica, y predica la

paz del corazón tranquilo, pues es Sacerdote para siempre según la Orden de Melchisedek: el Rey de Salem —Shalom—, el Rey de la Paz... Hebreos 6:19. Génesis 14:17-20]

8. Bienaventurados los que ***padecen persecución*** por causa de la justicia: porque de ellos es el *reino de los cielos*. [Por ejemplo, las persecuciones religiosas, por causa de la Nueva Torá Cristiana.]

9. Bienaventurados sois cuando os vituperaren y os persiguieren, y ***dijeren de vosotros todo mal por mi causa, mintiendo***. [El cristiano auténtico, siempre recibirá el vituperio y la persecución de los tenebrosos, de los fanáticos y santurrones, hipócritas y fariseos.]

Gozaos y alegraos; porque *vuestra merced es grande en los cielos*: que así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.” (Mateo 5:3-12) — *Amén, Amén, Amén*.

La bienaventurada Luz del Cristo siempre se va a abrir paso, por más densas que sean las tinieblas.

Y siempre llegará a su destino, a nosotros los —que aceptamos ser— pecadores, para movernos al arrepentimiento, a la purificación, a la exaltación espiritual y el florecimiento del Altísimo en nuestros corazones.

El Verbo inmortal quiere que lo formemos, insiste en que lo cristalicemos dentro de nosotros, busca la manera de venir —junto con su Padre celestial— a morar dentro de nos...

Hay que de ***dejarnos amar del Cristo***... Evitemos poner resistencia a su purísimo Amor, que es “fuego devorador” y todo lo transforma y renueva dentro de nos... Ojalá el Amor del Cristo pudiera convencer a nuestro corazón...

Dejémonos transformar y renovar por el Cristo bienhechor, y ***su divino Amor transmute nuestras tinieblas en Luz***...

Brillante y límpida Luz que viene a nosotros desde más allá de las estrellas...

Luz bendita, Luz sagrada, Luz inmortal... *Amén, Amén, Amén*.



Capítulo XIX

LA IGLESIA CRISTIANA-PAULINA

*“Y no os conforméis a este siglo [no os adaptéis a sus malas costumbres]; mas **reformaos por la renovación de vuestro entendimiento**, para que experimentéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.”*

Romanos 12:2

1.- INTRODUCCIÓN

La Iglesia del Apóstol Pablo lleva el sello de la *innovación espiritual, de la renovación personal y social* que preconiza el Cristo, y abandera muy en alto el bendito Apóstol...

Por eso dice: *“Y no os conforméis a este siglo [no os adaptéis a sus malas costumbres]; mas **reformaos por la renovación de vuestro entendimiento**, para que experimentéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.”* (Romanos 12:2)

Destaca en la Enseñanza de estos GRANDES SIERVOS DE LA HUMANIDAD, ***el abandono de los sistemas caducos, los dogmatismos y las formalidades superficiales***, los fanatismos y las santurronerías.

Adiós a la circuncisión y a las hipócritas reglas alimenticias, y a las rigideces y dogmatismos del sanedrín, que persiguió al Cristo hasta matarlo...

Adiós a la intolerancia de los “santos” de Jerusalem, que querían ***seguir los pasos farisaicos del sanedrín***, poniendo cargas que ellos mismos no eran capaces de llevar.

Adiós a los diezmos y primicias, a los que eran tan afectos los “santos, ancianos y nuevos cristianos” de Jerusalem; y mejor las colectas, pues el bendito Apóstol en lo personal prefería morir antes que pedir diezmos.

Sin embargo, el Apóstol Pablo enviaba las “colectas” para Jerusalem; era de cierto caritativo con esos “santos”, aunque lo agredieran y se opusieran a sus criterios revolucionarios... *Mas él trabajaba con sus manos, para no ser gravoso a sus iglesias.*

Realmente ***ninguno es santo en este mundo traidor***, y el que no falla en las acciones puede fallar en los pensamientos; “el pensamiento es muy ligero” y “la mirada es muy natural”, dicen popularmente.

Y en la hipótesis —no concedida, dicen los abogados— de que “por casualidad” hubiese alguien que tuviera la limpieza más absoluta de sus pensamientos, quizá podría fallar en los sentimientos...

2.- LA MEDICINA

Por eso vino el Cristo a este mundo traidor, porque estamos muy enfermos, ***no tenemos normalidad psicológica, ni moral, ni espiritual:***

Nos auto-agredimos personal y socialmente, y también como especie: el genocidio se ha vuelto común y corriente. Y agredimos sólo por deporte —no por hambre o necesidad— a las demás especies.

Realmente, *sólo los normales pueden desarrollarse*. Sólo los normales pueden llegar a ***la súper-normalidad del Cristo... Sin odios ni rencores***, sino con perdón para los deudores, bendiciones para los que nos maldicen, y amor —en el secreto del corazón— para quienes nos odian y aborrecen...

Pero los hechos demuestran que nuestra civilización, en vez de ir ganando más alma o poseyendo más valores espirituales y virtudes —“*en paciencia poseeréis vuestras almas*”— pues ***va perdiendo o desposeyendo su alma, y adquiriendo nuevos vicios...*** también muy pacientemente.

Buscando al efecto —como siempre— granjearse a todo el mundo, o dando jugosas recompensas a los jefes de las iglesias, para ***comprar sus almas...***

Los diseños mecanicistas —sean científicos, culturales, políticos, religiosos, etc.— de la moderna sociedad, se enfocan en ***robotizar*** —eufemísticamente, “tecnificar”— ***al máximo al individuo, y por tanto, a las multitudes.***

Mientras menos tengan alma, estarán mejor controladas. Y por tanto, no tendrán individualidad, serán siempre rebaño, serán anormales. *¡Ahí está el bísnes!...* Estudiemos a ***Noam Chomsky***, por favor.

Esto se les hará muy duro a muchos amigos, pero es la Verdad, y está frente a nuestros ojos...

Debemos decir la Verdad cueste lo que cueste, tal como nos dio ejemplo nuestro amado Apóstol Pablo.

Por eso el verdadero trabajo de un Diácono o Misionero o Instructor que está formando alma, acumulando virtudes y adoraciones, no es precisamente ***declamar la Biblia de memoria y hablar muy bonito.***

Sino reformar a todos aquellos que acepten la reforma, ayudar a ser normales a las personas, *dirigir una escuela de normalidad, de fraternidad*, de mucha elevación espiritual y oración, como también nos dio ejemplo el bendito Apóstol Pablo... *Sin los abusos que ya conocemos*: ¡eso es anormal!

La impactante realidad del siglo veintiuno, nos demuestra que no es pareja la evolución científico-tecnológica de esta civilización, respecto de su evolución moral, sino que por lo visto van en **proporción inversa**.

En efecto, vamos caminando para atrás como el cangrejo, pues **moralmente vamos involucionando**, y el resultado es notorio: utilizamos sistemáticamente los avances de la ciencia para auto-agredirnos y agredir a la Madre Naturaleza.

Así que para curarnos vino el Señor de Señores, y se encarnó en *la más rebelde y cismática de todas las provincias romanas*. De cierto, ningún cónsul quería gobernar Judea.

Y por su parte, los judíos mismos consideraban a Galilea —la región más norteña y revoltosa— lo peorcito de Judea, y decían que nunca se había levantado profeta en Galilea, y *¿qué de bueno puede venir de Galilea?*

Pues ahí, **en lo más malo entre lo malo**, ahí mismo, entre lo peor, floreció *Jeshúa el Bendito*... Y nos trajo el Mensaje súper-sustancial del perdón más absoluto para nuestros deudores...

La Luz siempre viene a las tinieblas, desciende al caos, y rescata, transforma o transmuta esa oscuridad en nueva luz... Aunque sea una partecita nomás, pues la gran mayoría de las tinieblas no la comprenden, y quedó demostrado en dos milenios que no la comprendieron.

3.- UNA IGLESIA QUE SE ARRODILLA

El bendito Maestro de Maestros, nos enseñó a arrodillarnos para hacer oración, rompiendo una vez más la tradición de la Torá judía —y el consiguiente Talmud— ya que es imposible ver a un judío observante arrodillarse para rezar.

La única excepción es durante el servicio de rezos del Yom Kippur y de Rosh Hashaná, cuando algunos judíos observantes se postran, prosternan o **realmente se encorvan** —mas NO se arrodillan— cuatro veces y una vez, en recuerdo a glos servicios rituales que se realizaban en el Templo de Jerusalén.

La prohibición de postrarse en cualquier lugar, que no sea el Templo en Jerusalén, proviene de Levítico 26:1. **La Torá Vayikrá** (Levítico) **con el comentario de Rashi** (acrónimo de

Rabí Shelomo ben Itzjak; Troyes, Francia 1040-1105), es una obra post-talmúdica que reitera las tradiciones talmúdicas y pre-talmúdicas; cuyo comentario a Levítico 26:1, es el siguiente:

“el acto de prosternarse se realiza mediante la extensión de las manos y de los pies, y la Torá prohibió hacerlo fuera del Templo ***incluso por Dios.***”

Es decir, ***ni siquiera por Dios se debe arrodillar ni encorvar, fuera del templo*** de Jerusalem. (TB Meguilá 22b).

Empero, el Cristo, bienhechor nuestro, nos enseñó a orar de rodillas en cualquier momento y lugar, como está escrito:

“Y Él se apartó de ellos a una distancia como de un tiro de piedra, y ***puesto de rodillas oraba*** diciendo: —Padre, si quieres, aparta de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.” (Lucas 22:41-42)

También aparecen menciones en el Nuevo Testamento de la nueva costumbre de arrodillarse, por parte del protomártir Esteban (Hechos 7:60), del Apóstol Pedro (Hechos 9:40), y desde luego, del Apóstol Pablo, quien hizo común la práctica (Hechos 21:5) y puso el ejemplo:

“En todo os he demostrado que trabajando así es necesario apoyar a los débiles, y tener presente las palabras del Señor Jesús, que dijo: 'Más bienaventurado es dar que recibir.'” Cuando había dicho estas cosas, ***se puso de rodillas y oró*** con todos ellos.” (Hechos 20:35-36)

Asimismo, el bendito Apóstol de los Gentiles, enseñó claramente que deberíamos arrodillarnos ante la Majestad del Padre y de su Hijo, el Cristo:

“Por esta razón ***doblo mis rodillas ante el Padre***, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, a fin de que, conforme a las riquezas de su gloria, os conceda ser fortalecidos con poder por su Espíritu en el ***hombre interior.***” (Efesios 3:14-16)

“Por lo cual también Dios lo exaltó hasta lo sumo y le otorgó el nombre que es sobre todo nombre; para que ***en el nombre de Jesús se doble toda rodilla*** de los que están en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra; y toda lengua confiese para gloria de Dios Padre que Jesucristo es Señor.” (Filipenses 2:9-11)

Y siguiendo su exaltado ejemplo, nos arrodillamos con fervor para adorar humildemente al Padre de todas las Paternidades, al Eterno Dios, al Altísimo sagrado, y a su Hijo el Cristo, Señor de Señores...

Por tanto, ***dejamos la arrogancia*** de practicar la Torá mal entendida en esta y otras materias, ***y abandonamos las formalidades rígidas de judíos y cristianos*** —supuestamente— ortodoxos, optando por la exquisita flexibilidad de nuestro amado Maestro Jesucristo y su Apóstol Pablo, que permite ***la adoración al Eterno sin limitaciones formales, externas y accesorias***, pues “*misericordia quiero y no sacrificio*”. Es decir:

“Entonces el escriba le dijo: —Bien, Maestro [Rabí]. Has dicho la verdad: Dios es uno, y no hay otro aparte de Él;

y amarle con todo el corazón, con todo el entendimiento, y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a sí mismo, ***vale más que todos los holocaustos y sacrificios.***” (Marcos 12:32-33)

4.- EL PABLO INTERIOR

Cuando citamos o escuchamos las palabras del Evangelio sobre el llamado para todos nosotros, los muchos, y que ***serán pocos los escogidos*** (Mateo 22:14), automáticamente creemos o pensamos o sentimos que la exclusión es para los demás.

Como tenemos una opinión tan exaltada, tan elevada de sí mismos, pensamos *que de hecho y por derecho nosotros ya estamos escogidos por Jesucristo*, simplemente por nuestra muy linda y bonitilla cara cristiana...

O por ser diáconos, sacerdotes, ministros, pastores u obispos: ¡Más caras bonitas!

¡Creemos que las merecemos todas! ***Leamos y re-leamos por favor las Epístolas del bendito Apóstol***, para darnos cuenta a cabalidad, de los súper-esfuerzos que hacía —*constantemente*— para medio-enderezar a los “hermanitos” cristianos, de la naciente iglesia.

Y los más reticentes fueron siempre los judeo-cristianos de Jerusalem, aquellos “ortodoxos originales” que le hicieron la vida difícil al bendito *Apóstol de los Gentiles*.

Pues querían imponerle la circuncisión forzosa y las rigideces alimenticias, las “*obras de la ley*” —muy ortodoxas— que desechó radicalmente ***nuestro Señor Pablo de Tarso, el más heterodoxo y ecléctico de todos los Apóstoles.***

Viendo no vemos y oyendo no oímos... Para empezar, tenemos un Apóstol con un número impar, adicional a los 12, que no estuvo directamente con Jesucristo.

Esto nos recuerda intensamente al sefirote ***Daath*** de la cábala hebraica, el sefirote invisible... Está ahí, pero nadie nos

habla con certeza de él, y sólo los muy expertos saben de qué se trata. (10 sefirot + Aín + Klifot = 12, ¿+ Daath?)

Saúl o Pablo de Tarso, es un Misionero (*Apóstolos*, en griego) ahora cristiano, que previamente persiguió a muerte a los seguidores de Jesús, y de cierto presencié —con toda frialdad y complicidad— la ejecución por lapidación del bendito Esteban, el protomártir...

Era entonces un rabino súper-fanático y feroz... ¡El contraste de su conversión es terrible! Es el mayor ejemplo de arrepentimiento del Nuevo Testamento.

Pero lo más sorprendente es que todavía no nos damos cuenta que ***¡Todos llevamos un Pablo de Tarso dentro de nos!***, en lo recóndito de nuestro Ser...

Es una parte de las Jerarquías que en nuestro interior tiene el Altísimo... ÉL... AQUÉL que también mora dentro de nos, como está escrito (1ª Corintios 3:16).

Y ahí está dentro de nosotros —aguardando su despertar— el Treceavo Apóstol, ***el más pequeño e indigno, el que persiguió antes al Cristo y ahora lo alaba y preconiza.***

¿Todavía no nos damos cuenta que antes de conocer al Cristo pensábamos, decíamos y hacíamos cosas en contra de Dios y su Sabiduría?

Es más, *atacábamos y perseguíamos la Sabiduría Cristiana y a sus Sabios...* desde una charla —materialista— de café, hasta las “enseñanzas sobre la vida práctica” a nuestros hijos, etc.

Y después de la iluminación (shock de la conciencia y el arrepentimiento consiguiente) en el camino de Damasco (la vida misma) vino el Cristo (Jesús) y nos enseñó lo ciegos que estábamos, nos devolvió la vista con la limpieza de la Verdad, y nos enseñó cómo corregirnos para servir al Padre...

Y ahora glorificamos la Sabiduría, la Enseñanza trascendental del bendito Redentor del Mundo, y no la perseguimos más, sino que la predicamos...

Es más, si nos proponemos seriamente, también podremos alcanzar esa profunda ***“sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta que Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria”***, a la que nos invita a acceder —con la debida madurez— el bendito Apóstol (1ª Corintios 2:7).

Todavía el cristianismo tiene muchos misterios maravillosos...

En verdad tenemos un mundo insospechado por descubrir, allá adentro de nosotros mismos, en vez de andarse peleando por dogmas, cargos y preeminencias.

Mejor recordemos las palabras de aliento del Treceavo Apóstol:

“Mas a Dios gracias, que nos da ***la victoria por el Señor nuestro Jesucristo***. Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, ***creciendo en la obra del Señor siempre***, sabiendo que vuestro *trabajo* en el Señor no es vano.” (1ª Corintios 15:57-58)

5.- EL SERVICIO DESINTERESADO A LA HUMANIDAD

Quizá el ariete del bendito Apóstol fue su desapego total al dinero y los honores y la fama mundana.

Rechazó personal y directamente los diezmos y primicias de la tradición judía, y ***alejó las finanzas del Cristianismo Universal***.

Con su ejemplo personal, demostró que puede haber servicio desinteresado a la humanidad, sin diezmos ni primicias, ni ofrendas ni cuotas, con un cristianismo que busca —muy sinceramente— la caridad:

“No he codiciado ni la plata ni el oro ni el vestido de nadie.

Vosotros sabéis que ***estas manos proveyeron para mis necesidades y para aquellos que estaban conmigo.***

En todo os he demostrado que ***trabajando así es necesario apoyar a los débiles***, y tener presente las palabras del Señor Jesús, que dijo: ***‘Más bienaventurado es dar que recibir.’***

Cuando había dicho estas cosas, se puso de rodillas y oró con todos ellos.” (Hechos 20:33-36)

Por tanto, la AUTÉNTICA IGLESIA CRISTIANA DE SABIDURÍA PAULINA, debe ser sincera y entregar con caridad y buena voluntad la Enseñanza del Cristo y de su Apóstol Pablo.

Debe respetar esa Enseñanza, esa ***“iglesia del Señor, la cual adquirió para sí mediante su propia sangre”*** (Hechos 20:28)

Es una Iglesia para los pobres, a los que siempre dedicó sus esfuerzos el Apóstol Pablo.

Irónicamente, no somos competencia para nadie... ni la buscamos tampoco.

Es para ayudar a aquellos rezagados de la sociedad, que la Providencia, el Destino, la Ley del Karma, la Justicia Divina o como quiera llamársele, ha puesto en la terrible condición de pasar todo género de necesidades y carencias.

Insistimos en que la gente que seguía a Jesucristo eran los pobres, el pueblo llano, pues los ricos tienen mucho que cuidar —*orgullos, vanidades, auto-complacencias, sensualidades, etc.*— y por tanto, mucho que perder al seguir al Cristo con sinceridad. En cambio, ***el pobre tiene mucho que ganar y nada que perder...***

Raro es aquel con dinero o cultura que también busca los tesoros sagrados del Reino de los Cielos... Es algo digno de verse.

Pero normalmente ahí está el camello —o la madeja de hilo grueso, como quieran llamarle— y allá está el ojo de la aguja, y ¡qué difícil resulta poder mezclarlos!

Entendemos de alguna manera al bendito Apóstol Pablo, cuando hacía colectas para los “santos” de Jerusalem y otras ciudades, y no se oponía formalmente a las reglas judaicas de los diezmos.

Pero él declaraba enfáticamente, que personalmente ***prefería morir antes que pedir diezmos.***

Y jamás hizo gala u ostentación de su “santidad”, ni nada que se le parezca; sólo dejó implícito su avance en la Maestría, cosa muy diferente...

Un auténtico Maestro, ***un verdadero Rabí***, está más allá de la santidad...

Está muy ejercitado, muy diestro y acostumbrado a discernir entre el bien y el mal.

Está más allá del bien y el mal, y sabe caminar con los dos pies por el sendero del centro, del ***Fiel de la Balanza***, tratando siempre con gentileza tanto a las ovejas como a los cabritos...

Sabe a ciencia cierta que el Padre hace salir el sol para todos y a todos nos ama por igual, con su tierno cariño de Creador...

Por eso sinceramente no tenemos nada contra quienes siguen la muy judía y ortodoxa regla de pedir y pagar los diezmos y las primicias, que Dios les ayude, siempre ***se les desea a todos la paz del Cristo...***

Y como sugiere con ironía el Apóstol Pablo, que sigan los bueyes sueltos, sin ponerles bozal.

6.- EL ALTAR DE LA VERDAD

De nuestra parte ejercemos sinceramente la caridad entregando la *Enseñanza Cristiana del Apóstol Pablo* a esta humanidad doliente, que bien sabemos seguirá doliéndose hasta el fin de esta civilización.

Y entregamos la bendita Sabiduría Paulina sin pedir —ni esperar— nada a cambio...

Es decir, a sabiendas que la humanidad paga mal; por eso está doliente, por pagarle mal al Altísimo, bendito sea.

Admiramos profundamente a todos aquellos cristianos —o de cualquier religión— que tienen comedores y refugios para nuestro hermano el hombre... desposeído.

Dios bendiga y multiplique la obra de sus manos... Así como a quienes dan medicinas y sanación en general, que multiplique el Señor su salud y la de sus familias... *Amén*.

Recordemos que nuestro amado Señor Jesucristo, ejerció la caridad entregando su Enseñanza Redentora, y curando sólo con sus benditas manos a los afligidos enfermos.

Buscamos con sinceridad servir a los demás, transmitiendo la Enseñanza Cristiana de manera *seria y tolerante* con todas las nobles instituciones cristianas, o de otras denominaciones.

Y no nos interesa polemizar, sino más bien orar, venerar y adorar al Altísimo sagrado...

Cualquiera que sea la Iglesia en la que los paulinos sigamos al bendito Apóstol —en esta u otras instituciones— normalmente encontraremos un culto definido a la Verdad, una inclinación o tendencia para hacerle un ***Altar a la Verdad***, tal como lo hizo y dio ejemplo nuestro amado Maestro Pablo de Tarso.

Hechos son amores y no buenas razones, dice el muy castellano refrán, y estando en Antioquía, Pablo le dijo la verdad a Pedro sobre las prácticas alimenticias, que eran libres mientras estaba con los gentiles, y se volvían *kósher* cuando llegaban los “santos” circuncidados de Jerusalem.

Directamente y en su cara se lo dijo a Pedro, que eso era hipocresía o *simulación*, con todas sus letras, que *era de condenar*, según nos relata el propio Pablo en Gálatas 2:11-21.

No le mandó un emisario —ni un telegrama o e-mail— sino que se lo dijo en su propia cara...

Y no porque Pablo de Tarso fuese descortés, grosero o malcomedido, o tuviera revancha con Pedro, sino que en su carácter de Misionero (*Apóstolos*, en griego) le pedía un mínimo de ***congruencia cristiana*** a nuestro amado Apóstol Pedro, discípulo indiscutible de Jesús.

Y le pedía dicha congruencia, es decir, ***el apego a la verdad y el abandono de la simulación***, de manera sincera y honesta, de frente como los varones...

¡Qué bello Altar de la Verdad nos regaló el bendito Apóstol de los Gentiles!

La **congruencia**, así como la **reciprocidad**, son dos palabras hermosas en cualquier lengua.

La bendita congruencia implica que **la teoría se hace práctica**, que el Sendero —de cualquier religión— se transita *llevando la Enseñanza de la mano con el Ejemplo...*

La falta de congruencia, es la causa que los tiene desviados por la calle de la amargura...

No hay congruencia al seguir al Cristo y al mismo tiempo hacerle un altar a los tres pecados que el demonio le propuso en el desierto, durante su ayuno de 40 días; todos a base de orgullo —especialmente el místico—, vanidad y codicia.

Y venerarlos, caer y recaer en tales pecados, y los que le siguen, *et caetera* (etcétera).

Y paradójicamente, siempre justificándose o al amparo del nombre bendito del Señor Jesucristo.

No hay congruencia cristiana al hacer una **“guerra santa”** para ir a recuperar el supuesto **“sepulcro de un hombre resurrecto”**, durante las cruzadas...

Ni la hay en la guerra de los 30 años o de los 80 años, ni en *ninguna guerra que ponga de pretexto o de bandera una religión*, pues **va contra los principios religiosos de sus Fundadores**.

Y diga lo que diga el Antiguo Testamento sobre las guerras, en su base, sus cimientos, sus fundamentos, *su Torá verdadera*, **Adonay nos dice por boca de Moisés: “¡No matarás!”**, en su Quinto Mandamiento de la Ley de Dios...

Y nada hay que conmueva esas palabras, y ningún juez, ni rey, ni profeta de Israel puede cambiarlas.

Lo demás es simbolismo, o bien, simples mandamientos de hombres que hacen pasar por divinos (Isaías 29:13).

Sólo **la legítima defensa** *está permitida en todos los departamentos del Reino de la Naturaleza*.

Y obviamente, no hay tal defensa cuando se hace una “guerra santa”...

Bueno, sí hay defensa, pero no legítima, sino de los mezquinos intereses económico-político-religiosos del momento.

No es lo mismo poner la otra mejilla en una ofensa, que permitir que ataquen en su casa a su esposa e hijos, sin defenderlos legítimamente, según esto por ser cristiano.

De seguro, ante la Justicia Divina se echaría una deuda mayor por bruto y santurrón, por no defender a su familia a lo que está obligado, y si no lo hace, *si no cuida de los suyos, es peor que un infiel*, como está escrito (1ª Timoteo 5:8).

Obviamente, no es lo mismo la legítima defensa de su persona o familia, que tomar un arma e ir a matar al “hereje” que piensa diferente, o al que es ateo, o a cualquiera otro que “con su sola presencia” ofenda al obispo o al sacerdote o al pastor.

¡Y viva —según esto— el Cristo y mueran todos los demás que se opongan a mi —pedazo de— iglesia! Gritan muchos, creyendo que con estos excesos se van a salvar... Y encima se creen **“el único y auténtico pueblo elegido”**.

¿Acaso *organizó guerras y guerrillas* contra el sanedrín o contra Roma el Adorable Salvador del Mundo? ¿O contra los paganos o cualesquiera otros religiosos, aunque le fueran adversos?

¿Dónde está pues el cristianismo de las “guerras santas” de los “cristianos”?

Podemos decir con certeza histórica, que lo mismo da si se trata del Cristo, Moisés, Buda, Mahoma, Lao Tse, Confucio, Quetzalcóatl, etc., pretextos sobran para hacer la guerra “santa”. ¡Qué terrible contrasentido, hasta en el nombre!

Sin embargo, todos **esos Grandes Señores** —siervos del Altísimo, cualquiera que sea el nombre que le den— lo que quieren, lo que anhelan es **la paz para la humanidad**, la iluminación, **la dicha inefable de unirnos con Dios**, y vivir su Verdad eterna...

Así que bendiciendo al Altar de la Verdad, afirmamos que es *cierto y de toda congruencia*, que el Cristo Jesús —**Iesous Christos**, en griego— es **EL CAMINO**, con las enseñanzas y el ejemplo caminando juntos, yendo invariablemente a la par.

Un camino de rectitud, siempre por el **centro** —ni a derecha ni a izquierda— como aconseja el sabio Salomón (Proverbios 4:25-27).

Es también **LA VERDAD**, porque la encarnó dentro de sí mismo, con su vida y sus obras.

La Verdad es algo real, con vida multidimensional, y no una mera entelequia filosófica.

Igualmente, el Cristo es la pujante y generosa **VIDA**, porque fue Vaso limpio para recibir el **Espíritu Universal de Vida**, y así poder darnos a todos nosotros Vida —espiritual y natural— y más Vida en abundancia...

7.- LA REBELDÍA SICOLÓGICA

El camino del Cristo —seguido con afán por el Apóstol Pablo— es el de la **rebeldía contra nuestro “status quo” interior**.

Esa **semilla del Cristo dentro de nosotros**, sabe muy bien que todo es palabrería vana, mientras no se traduzca en buenas obras, en la conquista de virtudes...

Por eso nos mete la inquietud en lo profundo de nuestra Conciencia, para que reaccionemos contra **el sanedrín sicológico que llevamos dentro**, contra el *Judas, el Pilatos y el Caifás* que también llevamos dentro, y contra las multitudes que dentro de nosotros siempre gritan *¡crucifica, crucifica!*

Y nos dice que **son más importantes nuestros pensamientos que las formalidades religiosas**, cualquiera que sea la religión. Y que es más importante ir poseyendo nuestra alma con paciencia, que perderla tratando de granjearnos a todo el mundo, o dando recompensas por nuestra salvación.

El Cristo nos instruyó debidamente, para **poner atención en lo sustancial en vez de lo accesorio**:

Pues se os dijo no adulteréis, mas yo os digo que todo el que mire a una mujer para codiciarla ya adulteró con ella en su corazón (y viceversa las mujeres). Y limpia tu ojo si quieres limpiar tu alma. O bien, aman exhibirse en los cantos de las calles y en las sinagogas para que los vean rezar... Y hacen de la casa de mi Padre un comercio.

Es decir, **son mucho más importantes nuestros pensamientos y sentimientos, que las formalidades externas de la Torá, o los diezmos** y demás “ofrendas”...

No necesitamos pavonearnos como pavorreales, ostentando el cumplimiento de las formalidades religiosas, ni siquiera precisamos el reconocimiento de nuestra comunidad, ni las alabanzas de la grey o de nuestra familia...

¡Fuera la mitomanía del Cristianismo Universal!

El Cristo —el bendito Mesías inmortal que viene a redimirnos interiormente— se va formando, se encarna verdaderamente dentro de nosotros, hombres y mujeres, por **la limpieza de nuestros pensamientos, sentimientos y acciones**... Es decir, siguiendo su *Triple Camino de Liberación* (Mateo 16:24).

Así realizamos dentro de nosotros mismos el milagro de **las bodas de Canaán**, al transformar el agua simple de nuestra muy humana e imperfecta personalidad, en el vino sublime de la supra-conciencia del Espíritu... *Amén*.

Y así nos vamos cristificando, vamos formando al Cristo dentro de nosotros, según nos invita —*con dolores de parto*— nuestro amado Apóstol Pablo.

Esta ***cristalización o formación del Cristo dentro de nosotros***, se va realizando a lo largo del camino de la vida —*la más rigurosa de todas las Maestras*— con mucha paciencia, según nos enseñó el Instructor del Mundo, Jeshúa el bendito: “*En vuestra paciencia poseeréis vuestras almas.*” (Lucas 21:19)

8.- PONERNOS EN “CEROS” TODOS LOS DÍAS

Ante la augusta presencia del Cristo y su Apóstol Pablo, a través de sus pocas palabras (evangelios) y letras (epístolas) que aún se conservan de su Sabiduría, procuramos con sinceridad ***ponernos en “ceros” todos los días***, pues sabemos a ciencia cierta que a todos se nos aplica el siguiente mensaje:

“Porque ***debiendo ser ya maestros a causa del tiempo***, tenéis necesidad de volver a ser enseñados cuáles sean los ***primeros rudimentos*** de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tengáis necesidad de leche, y no de manjar sólido.” (Hebreos 5:12)

No tenemos nada que ostentar, pues nuestra condición interior es muy triste... Basta y sobra echar una ojeada a los pensamientos que tuvimos en cualquier día:

Cómo nos identificamos con los eventos familiares o sociales que vivimos; cómo nos dormimos con los acontecimientos y anduvimos como sonámbulos; cómo los demás dominaron sobre nosotros al hacernos enojar, lujuriar, codiciar, envidiar, vanagloriar, etc., etc., etc.

Ninguno de nosotros está exento, ninguno es en verdad “representante” del Cristo —o del Buda, Lao Tse, Quetzalcóatl, etc.— pues no hemos logrado la cristificación o la iluminación, ***sólo somos aspirantes o aprendices*** de sus maravillosas Enseñanzas.

Y procuramos transmitir las como simples instructores, es decir, diáconos y obispos... Todos nosotros seguimos siendo aprendices, *ni siquiera compañeros*, pues no hemos vivido la Realidad-Real del Cristo, y si la hubiésemos vivido bien que lo callaríamos.

Mucho menos hemos llegado a la Maestría, pues tenemos “*necesidad de volver a ser enseñados cuáles sean los primeros rudimentos de las palabras de Dios*”, desde entonces, desde los tiempos de Pablo, el bendito Apóstol del Cristo...

Y en nada ha mejorado la situación en dos mil años, y **los ríos de sangre corrida —y “justificada” por los líderes religiosos—** en el nombre del Cristo, nos delatan rotundamente: Todavía tenemos “*necesidad de leche, y no de manjar sólido*”.

Es decir, en estos dos milenios, no hemos hecho “*las obras de Abraham*”, el bendito Patriarca, sacerdote según la Orden de Melchisedek.

Ni tampoco hemos hecho “*las obras del Cristo*”, también sacerdote —por siempre— según la Orden de Melchisedek, pues *si fuéramos sus “representantes”, las obras del Cristo haríamos...*

Como dijo el bendito Señor de Señores: **¡Por sus frutos los conoceréis!** Frase de oro que, si bien está muy gastada como algunas monedas, pero no por eso deja de tener oro...

Obviamente, no da buen fruto quien hace de la Sabiduría Cristiana un negocio; quien la usa para justificar sus delitos; quien abusa de las devotas del sendero; quien le roba la mujer a sus subordinados; quien cruelmente destruye matrimonios para satisfacer su lujuria; quien utiliza la Ley de Dios como excusa para sus desvaríos sexuales; quien reincide...

Infructuoso es también quien busca el culto a su personalidad; el mitómano que se hace pasar por gran cristiano —o budista, judío, mahometano, taoísta, etc.— o gran maestro, iniciado o iluminado; quien defrauda y abandona o echa a perder grupos; quien tuerce la bendita Enseñanza que recibió...

Es mucha arrogancia creer que vamos avanzados. ¡Nuestros pensamientos, sentimientos y acciones nos delatan!

Por tanto, la verdadera enseñanza del Cristo es totalmente revolucionaria, va directamente a **la revolución de nuestra psiquis, nuestra mente, nuestra voluntad, nuestra conciencia...** Resuenan fuerte todavía, sus muy elocuentes palabras:

“Habéis oído que fue dicho: No cometerás adulterio [Torá judía]. Pero yo os digo que **todo el que mira a una mujer para codiciarla ya adulteró con ella en su corazón** [y viceversa las mujeres, cuando codician a los varones].” (Mateo 5:27-28) [Nueva Torá Cristiana]

Se acabaron las reglas formales —que sólo produjeron hipócritas y fariseos— y **vamos al grano del asunto: lo que hacemos en nuestro corazón**, nuestros sentimientos o deseos íntimos, nuestros pensamientos perversos de codicia... en el caso, codiciar una mujer.

Dicho está el Decreto con toda claridad. Cambiemos entonces nuestro corazón, nuestros sentimientos íntimos, nuestros pensamientos, para así poder cambiar nuestras acciones, para hacer buenas obras, en vez de las malas — pésimas— obras a las que nos inclina nuestro egoísmo, nuestro egocentrismo, nuestro Satán interior, al que siempre estamos exonerando, y lavándonos las manos, culpando al Satán exterior...

¡Ya basta de culpar al Satán exterior o histórico! Dejemos de culparlo de todo, ¡qué cómodo!, ¡qué fácil!, ¿verdad? El Satán exterior o macrocósmico, al que atribuimos todos nuestros pecados, es el reflejo, o por así decirlo, la suma de nuestros Satanes individuales, microcósmicos.

Cada uno de nosotros es el verdadero arquitecto de su propio destino. Nuestro Satán interior, nuestro “sí mismo”, es el verdadero responsable de nuestros pecados y caídas.

Dejemos la cómoda actitud de echarle la culpa al diablo o Satanás externo y ***perdonar o exonerar a nuestro “sí mismo”***, nuestro propio diablo, demonio o Satán, ese Satanás interior, particular, que tanto nos abisma... y que ***el Cristo nos invita a negar o destruir***, si en verdad queremos seguirlo (Mateo 16:24).

9.- LA NEGACIÓN DE SÍ MISMOS

Por eso el camino del Cristo —***el Triple Camino de Liberación***— es de rebeldía sicológica: “*Quien quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.*” (Mateo 16:24)

No cualquiera se lanza a predicar la negación de sí mismos —nuestro Satán interno, microcósmico—, eso es totalmente revolucionario, ***con razón querían matarlo*** todos aquellos que se creían los superiores.

Aquellos grandes “*maestros e iluminados*” del sanedrín, esos seudo-sapientes que al final se salieron con la suya y asesinaron al Cristo, Señor nuestro, clavado en un madero, por el gran delito de decir la Verdad...

Esos que están acostumbrados a ***auto-afirmarse*** en vez de negarse a sí mismos, a auto-justificarse, auto-engañarse, auto-engrandecerse, auto-alabarse, auto-glorificarse, y finalmente, auto-exonerarse...

Porque según esto son los intérpretes de la Ley —judía y ahora cristiana— y por tanto, ***Diosito les perdona todas las***

maldades que hacen, precisamente amparados en el nombre de Adonay o del Cristo.

Piensen que **están exentos, exonerados, debido a sus “grandes servicios”** como rabinos, sacerdotes, pastores, ministros, diáconos, obispos, arzobispos, etc. ¡Qué terrible auto-engaño!

La negación de sí mismos es algo serio, muy delicado, que requiere mucha voluntad, dedicación sistemática, *continuidad en los propósitos*, mucha **oración y ayuno —verdadero, o sea el de nuestros apetitos pecadores**, no el de la comida, esa es lo de menos— y mucha, muchísima paciencia...

Pues solamente así se puede lograr ir poco a poco *poseyendo nuestras almas*, ahora aprisionadas en gran medida por el enemigo secreto...

Y a los fríos y crudos hechos carcelarios nos remitimos: **nuestros pensamientos y nuestro codicioso corazón.**

Por eso el bendito Apóstol del Cristo, nos dice claramente:

“Enseñador de los que no saben, maestro de niños, que tienes la forma de la ciencia y de la verdad en la ley:

Tú pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo? ¿Tú, que predicas que no se ha de hurtar, hurtas?

¿Tú, que dices que no se ha de adulterar, adulteras? ¿Tú, que abominas los ídolos, cometes sacrilegio?

¿Tú, que te jactas de la ley [que te sabes la Biblia de memoria], con infracción de la ley deshonras a Dios?” (Romanos 2:20-23)

Y en esto vamos todos parejos, se aplica a los judíos, cristianos, budistas, taoístas, etc., ninguno estamos exentos, mucho menos exonerados. El tan ansiado perdón sólo llega por los buenos pensamientos, sentimientos y acciones...

Va para todos, tanto las iglesias ortodoxas (griega y romana) como las muy heterodoxas sectas gnósticas, que insisten —e históricamente tienen razón— en ser herederas del esoterismo cristiano del Apóstol Pablo.

Afirman ser custodias de esa “*sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta*” que Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria.” (1ª Corintios 2:7).

Pero por más custodias de Misterios que sean —o se crean, como casi todas las sectas modernas— también les toca:

Veamos una muestra, que tomamos del capítulo 124 del evangelio gnóstico “**El Pistis Sophia**”, intitulado “El Destino del Gnóstico que peca es más terrible que el del pecador ignorante”:

“El Salvador contestó nuevamente diciéndole a María [Magdalena]:

«Amén, amén os digo: El hombre que ha conocido la Divinidad y ha recibido los misterios de la Luz y *los profana sin arrepentirse*, sufrirá en los castigos de los juicios finales con **grandes amarguras y juicios en más alto grado que los impíos** y transgresores de la Ley que no han conocido la Divinidad.

Así pues, el que tenga oídos para oír que oiga».”

Como puede apreciarse, todos estamos cortados con las mismas tijeras, ortodoxos y heterodoxos, lo que nos lleva a la conclusión de que **no hay congruencia** entre lo que predicamos y lo que hacemos u omitimos hacer.

Por eso mejor procuramos predicar con el ejemplo y buscamos cumplir con el *Triple Camino de Liberación* que nos lleva al Cristo:

“Quien quiera venir en pos de mí, **niéguese a sí mismo**, tome su cruz y sígame.” (Mateo 16:24)... *Amén*.

No hay margen de error, ahí está todo claro. Si queremos seguir al Cristo tenemos que empezar por negarnos a sí mismos, sólo así se podrá llegar —algún feliz día— a cumplir con estas sagradas instrucciones:

“Habéis oído que fue dicho: Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo. [Torá Judía]

Pero yo os digo: **Amad a vuestros enemigos, y orad por los que os persiguen** [Nueva Torá Cristiana]; de modo que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, porque Él hace salir su sol sobre malos y buenos, y hace llover sobre justos e injustos.” (Mateo 5:43-45)

Sólo quien ha negado radicalmente —y renegado seriamente en su interior— a su propio *orgullo, vanidad, amor propio, hipocresía*, etc., puede en realidad de verdad, amar a sus enemigos y orar por quienes lo persiguen.

Sólo el varón —o dama— que se enfrenta a sí mismo, y se niega a sí mismo, *que destruye su vanidad interior, su enorme orgullo y amor propio heridos*, puede en realidad de verdad **perdonar a sus deudores, sus ofensores**.

Sólo así se puede dar perdón sincero para aquellas personas que **nos la deben**, por habernos lastimado —aunque sea con el pétalo de una rosa— en nuestros apreciadísimos orgullo, amor propio o vanidad, que se sienten muy heridos.

Pobre Padrenuestro, nomás lo leemos o rezamos de corrido, pero no le cumplimos al Padre con perdonar a nuestros deudores...

Pedimos perdón, pero no perdonamos, y *creemos que Dios está obligado a ayudarnos, sin ser recíprocos.*

Seguramente la principal enseñanza del Salvador del Mundo sigue siendo: ***Amar a nuestros enemigos y Perdonar a nuestros deudores.***

¿Pero cómo? Si amamos al enemigo pues se acabaron las guerras, se acaba el negocio, no hay ingresos al erario, no hay industria armamentista, que todavía saca de la quiebra a muchos países.

Por cierto, *Abraham Lincoln* decía que la mejor manera de acabar con los enemigos, era haciéndolos nuestros amigos, y terminó muerto por sus mismos paisanos, a quienes liberó de la ignominia —ante Dios y ante los hombres— de la esclavitud.

Así es que, en vez de amar al enemigo, mejor se dedican a hacerle la guerra, pero ahora en el nombre del Cristo... Y lo hemos visto hasta el cansancio: cruzadas, guerras de 30, 80 años, etc.

O como también lo hacían los aztecas, que provocaban de continuo sus guerras santas —“*floridas*”, les decían— para sacrificar en el Templo Mayor de Tenochtitlán cientos o miles de personas, con el fin de satisfacer a *Quetzalcóatl*.

Quien paradójicamente, ***prohibió terminantemente y exprofeso los sacrificios humanos***, y sólo exigía en las festividades la liberación de aves en lo alto de los templos... ese era todo el sacrificio que pedía... ¡Cero sangre!

Pero siempre pasa lo mismo, todo gobernante y su corte quieren “*dejar huella*”, ser más que los demás, y lo mismo sucede en muchas instituciones religiosas. Son las mismas tijeras perversas que continuamente nos están cortando a todos iguales...

Siempre queremos ser más que los demás —en vez de ayudarlos y amarlos como el Cristo— y esa es la raíz de todos los males.

Por querer ser —“al menos”— como Dios y apropiarnos de su Sabiduría, fuimos ***expulsados del paraíso*** (Génesis 3:23)... ¡Y todavía no aprendemos la lección!

Luzbel, ese precioso Lucero hijo de la mañana, cayó hasta lo más profundo del abismo (Isaías 14:12-21), pues se quiso igualar a Dios y sentarse en su solio, quiso ser más que los

demás, hasta más que Dios Padre... *¡Y todavía no aprendemos la lección!*

Por eso el bendito Cristo nos pide negarnos a sí mismos, negar y renegar de nuestro egoísmo, nuestro deseo de ser más que los demás cristianos, budistas, lamaístas, quetzalcoatlíanos, etc., etc.

Y por eso ***su enseñanza es de la Revolución Interna***, no la de guerras y ríos de sangre, sino la revolución contra nosotros mismos, contra nuestros terribles deseos, codicias, auto-alabanzas, auto-justificaciones, auto-exoneraciones, etc., etc.

La enseñanza del Cristo es de la rebeldía sicológica, de la negación radical de sí mismos, que elimina la raíz de esa codicia por las mujeres, de ese adulterio del corazón, o la codicia por tener lo que los demás poseen, ese veneno asqueante de la envidia, etc., etc.

Por esas razones somos una congregación seria, que busca la auto-vigilancia y la auto-corrección de nuestros pensamientos, sentimientos y acciones...

Porque sabemos que el enemigo secreto está fuera... ***pero también está dentro de nos...*** *¡Y debemos vencerlo!* Negándonos a nosotros mismos, como está escrito.

Debemos negar y destruir nuestros vicios o errores, esos pecados capitales, esos demonios que llevamos dentro, que nos amargan la vida personal y socialmente...

Y además ofenden al Altísimo, que también está dentro de nosotros (1ª Corintios 3:16).

Para que así, nuestro Padre que está en secreto, nos regale la luminosa belleza de las virtudes opuestas a tales vicios...

Esas benditas luces de la conciencia... Y seamos así *Vasos limpios para recibir el Espíritu Universal de Vida*.

En verdad, sólo buscamos tener contento a nuestro Padre que está en secreto, con el ***recto pensar, recto sentir y recto actuar...*** *Amén*.

Sólo deseamos el bien para toda la humanidad doliente, aunque mal pague... Por eso se duele la humanidad, porque paga mal y se aparta de su Creador.

Y con muy buena voluntad procuramos servirla, así como la sirvió el Divino Rabí de Galilea, **JESHÚA EL BENDITO, nuestro máximo Jefe Espiritual**, cuyo Nombre —Verbo— no nos cansaremos de alabar... *Amén*.

10.- LA PAZ DEL CORAZÓN TRANQUILO

En dos milenios poco o nada hemos avanzado en *Amar a nuestros enemigos y Perdonar a nuestros deudores*.

Esa es la cruda realidad de los hechos, sólo que en vez de lanzas, espadas y flechas, y bellos caballos y carros tirados por cuadrigas, pues ahora empleamos pistolas, ametralladoras, lanzagranadas, tanques, portaaviones, misiles teledirigidos, armas atómicas y químicas, rayos laser desde satélites, etc.

La caridad está virtualmente prohibida, y es ejercida sólo por las instituciones de beneficencia “debidamente autorizadas”, que siempre tienen pingües ganancias (montes de piedad y demás), y todos medran.

Y quienes en verdad quieren ejercer la caridad de corazón, encuentran normalmente múltiples obstáculos, también “debidamente autorizados”.

La corrección sexual del individuo está fuera de onda, es obsoleta, y no se diga más...

La niñez sicológica está por desaparecer... Y falta sólo el chip incrustado en nuestro cerebro para que la *robotización* sea completa.

La codicia es la reina de las “virtudes modernas” y la lujuria princesa, como siempre, y ahí van de la mano la muy orgullosa vanidad con su querida hermanita la envidia, más la ira congénita y la gula siempre presta, etc.

Y por favor, no olvidemos *la pereza*, la súper-comprobada madre de todos los vicios...

Al parecer no hay solución del asunto, amplificado por las modernas y progresistas “*cajas de resonancia*”, normalmente embrutecedoras: TV, cine, videojuegos, internet, etc.

Pero ni el dinero, ni la TV, ni el cine, ni el internet, etc., son malos en sí mismos, todo *depende del uso que se les dé*. Y normalmente la humanidad les da un marcado mal uso...

Sin embargo, a pesar de las adversidades modernas, *como buenos cristianos-paulinos, pues vamos nadando contra la corriente* de la arrogancia y vanidad que avasallan a esta pobre humanidad, que cree que las puede todas y sólo ha logrado *enfermar gravemente al bendito planeta paradisíaco que Dios nos dio*.

Somos paulinos serios y nos gusta galopar contra el viento de la banalidad, tan mundana como siempre, y de esa vanagloria, que tanto rechaza el bendito Apóstol Pablo...

Aunque respetamos a quienes siguen la costumbre de pedir y exigir cuotas y diezmos y primicias y ofrendas, por nuestra parte no lo hacemos ni lo haremos, sino que ***seguiremos trabajando para no ser gravosos a nuestros hermanos***, para que nuestra gloria no sea vana...

Como no vivimos —ni nunca hemos vivido— a costa de los estudiantes o simpatizantes, ni tenemos el más mínimo interés en que se rinda culto a nuestra humana e imperfecta personalidad, disfrutamos de la muy bendita ***Libertad del Cristo***, que siempre tiene la Verdad brillando adentro...

Por tanto, podemos amablemente decir —y escuchar también, con mucho gusto— la clara y limpia Verdad...

Y vemos con tristeza que conforme el tiempo pasa, se va agotando la vida de esta generación y sus días están contados, como lo han predicho todos los grandes líderes religiosos de la antigüedad... Ahora empiezan a cumplirse las profecías...

En efecto, vemos también con mucha tristeza que ya no hay caridad, no hay corazón, no hay veneración, no hay nada... bueno, casi nada. Como dice nuestro amado Apóstol:

“¿Qué pues? ¿Somos mejores que ellos? En ninguna manera: porque ***ya hemos acusado a Judíos y a Gentiles, que todos están debajo de pecado***. Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; No hay quien entienda, No hay quien busque a Dios; Todos se apartaron, a una fueron hechos inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni aun uno.” (Romanos 3:9-12)

Se podrá decir que es lo mismo ahora que en tiempos del Apóstol Pablo, y que no pasó ni pasará nada...

Mas la diferencia está en que, quienes no tienen entrañas al igual que entonces, pues ahora poseen armas que borran del mapa países enteros, con sólo aplastar un simple botón...

Pero somos tenaces en el servicio del Cristo, nuestro Padre, Patriarca, Rey y Señor, y estamos empeñados en seguir entregando su luminosa Enseñanza Redentora, Regeneradora, en verdad *Religadora con la Divinidad*.

Buscamos ***la Renovación Cristiana-Paulina***, para que vibre de nuevo con fuerza en nuestro interior el Apóstol Pablo, sin fanatismos o dogmatismos ni santurronerías, con cariño sincero por el Cristo, ***sin creernos más que los demás***, pues no tenemos de qué gloriarnos sino de nuestras flaquezas (2ª Corintios 12:5).

Y ahora sí que, como dice el antiguo proverbio chino: “Si cada quien barriera el pedazo de calle que le toca enfrente de

su casa, *la calle estaría limpia*", y un buen amigo dijo: Y la ciudad... Al final concordamos en que ¡todo el planeta!

Por tanto, *barremos nuestro pedacito de calle, y con toda gentileza invitamos a los demás para hacer lo mismo*, a fin de que el Camino de Cristo sea liberado para futuras generaciones, y puedan conocer su divino Mensaje con limpieza, sin ponerle los colgajos y estorbos que le hemos puesto en estos 2000 años.

Con toda seriedad decimos que se acercan tiempos muy difíciles para esta humanidad doliente, pues con los terribles acontecimientos que se atisban, con ese oscuro porvenir, sin duda el dolor crecerá...

Ahora más que nunca es importante ser prácticos en un ciento por ciento, pues la teoría es muy bonita, pero si no se traduce en práctica está vacía del todo... *¡Debemos estar preparados!*

Sólo la práctica hace al buen cirujano o ingeniero o abogado. Cualquiera puede obtener un título profesional, pero el ejercicio de la profesión es lo que nos hace realmente profesionistas; si no la ejercemos no se logra gran cosa en la materia o rama del conocimiento profesional.

Así también, la bendita profesión de ser cristianos, debemos *profesarla en los hechos, en la práctica, en la vida misma*.

De cierto, no sabremos ni un ápice quién es el Cristo, mientras no empecemos por experimentarlo dentro de nosotros...

No basta decir Señor, yo te amo, yo te sigo, yo te acepto como mi salvador personal, sino que debemos hacerlo carne y sangre, perdonando a nuestros deudores.

No basta la simpatía por el Cristo, también hay que tener empatía, ponernos en el lugar del bendito Redentor.

Por ejemplo, sentir ese perdón por quienes lo estaban matando... Sería un bonito ejercicio espiritual, una bella práctica espiritual.

Tenemos que sentir también empatía —y simpatía— por todos aquellos con quienes el Cristo tuvo —y tiene— empatía, como son los *pobres, los ignorantes y los pecadores*... pues el sol también sale para ellos.

Además, si amamos en verdad y de corazón al Cristo y a su Apóstol Rebelde, debemos *quitarnos la mala costumbre* de odiar y atacar a los demás que no son tan santos como —según esto— somos nosotros, ni son de nuestra misma religión, etc., y dejar de maldecir de ellos (Romanos 12:14 y siguientes).

Siguiendo el camino totalmente rebelde y heterodoxo de nuestro bendito Apóstol Pablo, opuesto a las simulaciones, mejor procuramos ***respetar a todas las religiones, escuelas, filosofías y sectas*** —y sus libros sagrados— pues todas tienen ***los mismos Principios Religiosos o Espirituales***, lo que cambia son las formas religiosas.

En vez de pelear por las diferencias, buscamos ***lo que une*** a todas las religiones, escuelas, filosofías y sectas.

Buscamos universalizar al Cristo, en vez de separarlo y hacer de su culto un sustento del poder humano.

Estudiamos las religiones comparadas y las respetamos, aunque tengamos diferentes criterios o formas religiosas.

Por tanto, en estos tiempos del materialismo más radical que tenga noticia nuestra humanidad, más bien decimos: ***¡Religiosos del mundo uníos!***

¡Qué belleza si todos los humanosuviésemos una Religión!

Todas son buenas y benditas expresiones del Amor de la Divinidad, según la época y el lugar.

Lo triste es no tener espiritualidad, no tener Religión...

Es una vida muy penosa y vacía en el fondo, por más que se tengan cosas vanas y transitorias...

Y para aquellos que aún tenemos Religión en estos tiempos de la súper-modernidad, pobre valor tienen las cosas — materiales y también espirituales— tras que andamos y corremos...

Pues si cada cual siguiera seriamente y de corazón la Religión a que pertenece —cualquiera que ésta sea— ***habría la paz más absoluta sobre la faz de tierra...***

Y hablaríamos familiarmente con los ángeles, devas, dioses, genios o como quieran llamarle en las distintas religiones, a las sagradas Jerarquías Divinas que sirven al Altísimo...

Y que en nuestra tradición judeo-cristiana son los benditos ángeles, arcángeles, principados, virtudes, potestades, dominaciones, tronos, querubines, serafines, etc.

Por eso, sabiendo nuestras carencias y limitaciones, que no somos mejores que los demás, pues somos todos pecadores — ***tanto judíos como gentiles***, dice el Apóstol— y reincidentes, además, mejor buscamos con sinceridad nuestra medicina en el Cristo.

Reconocemos firmemente que el Cristo es el Médico bendito que tiene ***la Medicina Universal***, y por tanto es ***Cósmico, Celestial y Universal***, y puede tener muchos Nombres Venerables en distintas culturas...

Y que es nuestro muy alto deber —y derecho— **encarnarlo** dentro de cada uno de nosotros mismos, para que Él y su amado Padre vengan a nosotros para hacer su morada... *Amén.*

Por eso el bendito Apóstol Pablo, Señor nuestro, dice que está **con dolores de parto para que el Cristo sea formado en nosotros** (Gálatas 4:19).

Pues **de nada sirve que haya nacido en Belén si no nace el Cristo dentro de nuestros corazones...**

Si no lo formamos en nosotros, si no lo encarnamos, después de limpiar nuestro establo, lleno de los simbólicos animales...

Y así poder ser fortalecidos —con potencia— en el Hombre Interior [el Adam Kadmon de la cábala] por su Espíritu, **para que habite Cristo por la fe en nuestros corazones** (Efesios 3:14-21).

Seguimos fielmente y de corazón su muy luminosa manifestación como JESUCRISTO —Jeshúa el Bendito— que nos quiere a todos buenos y malos por igual, y que no vino a llamar a los justos sino a nosotros los pecadores al arrepentimiento...

Y, además, generosamente nos dio a conocer los Misterios del Reino de los Cielos...

Misterios Sagrados que debemos venerar y respetar... *Amén.*

Buscamos el Reino de Dios y su Justicia, y debemos hacerla parte de cada uno de nos, pues el buen juez por su casa empieza...

Así lograremos la paz del corazón tranquilo, la Paz del Cristo, bienhechor nuestro.

Sin duda, el que sigue a la Ley y los profetas —el Apóstol Pablo uno de ellos, real y verdadero Profeta de Jehová— *cumple con la voluntad del Padre*, así en la tierra como en los cielos...

Anhelamos de todo corazón, que todos logremos **encarnar al Padre Nuestro**, en el secreto profundo de nuestro Ser... *Amén.*

Por eso nuestro amado Apóstol Pablo nos convida —con dolores de parto— a formar el Cristo dentro de nos, a cristalizarlo íntimamente... a servir a Dios con alegría, rectitud, buenas obras, con caridad...

A vigilar nuestros pensamientos, sentimientos y acciones, para no ofender al Altísimo, que también mora dentro de nosotros.

Aceptemos por favor su gentil invitación, para que el bendito Cristo sea formado en nosotros y tome individualidad, **cristalice dentro de nos, y guíe y proteja nuestros pasos...**

Hasta que su Padre sagrado lo acompañe a hacer morada dentro de nos (Juan 14:21 y 23) y la felicidad se junte con la virtud, y la Luz del Verbo siempre esté encendida en nuestros corazones... *Amén.*

De cierto, la formación del Cristo en nosotros no obedece a las **reglas formales, externas y superficiales**, fanáticas y farisaicas, santurronas y venenosas, **carentes de sentido común...**

Reglas fanáticas que muchas veces **afectan sin necesidad nuestra sana convivencia social**, especialmente con las familias.

Podemos apreciar que muchos admonitores y críticos, no se fuman un cigarro ni se toman una copa ni van a un baile, *ni conviven socialmente con los “impuros” de los gentiles...*

Pero ven pasar a una mujer y la desvisten con la mirada... Y la codician y adulteran con ella en su corazón (Mateo 5:28), y viceversa las mujeres, cuando codician a los hombres.

Sin embargo, “*Jehová conoce los pensamientos de los hombres, que son vanidad.*” (Salmo 94:11)

El Cristo —el bendito Mesías que viene a redimirnos interiormente— se va formando, se encarna real y verdaderamente dentro de nosotros, hombres y mujeres, por **la limpieza de nuestros pensamientos, sentimientos y acciones.**

Es decir, siguiendo su **Triple Camino de Liberación** (*Niégrese a sí mismo, tome su cruz y sígame.* Mateo 16:24)... *Amén.*

Así realizamos dentro de nosotros mismos el milagro de **las bodas de Canaán**, al transformar el agua simple de nuestra muy humana e imperfecta personalidad, en el vino sublime de la supra-conciencia del Espíritu.

Y así nos vamos cristificando, vamos formando, encarnando o cristalizando al Cristo dentro de nosotros mismos, según nos invita —con dolores de parto— nuestro amado Apóstol Pablo.

Esta cristalización o formación del Cristo dentro de nosotros, se va realizando a lo largo del camino de la vida —la más rigurosa de todas las maestras— con mucha paciencia, según nos enseñó el Instructor del Mundo, Jeshúa el bendito: “*En vuestra paciencia poseeréis vuestras almas.*” (Lucas 21:19)... *Amén.*

Por tanto, **nos basamos en el ejemplo**, y somos un grupo cristiano de rectitud, alabanza y oración, de meditación profunda, de estudio serio de los textos cristianos, de ritos y

ceremonias blancas, y prácticas sinceras de la Caridad Universal...

Y no somos un simple club-social-religioso-cristiano más.

La **AUTENTICIDAD** de una Iglesia no se mide por la supuesta “herencia de sangre”, o por la —más que— supuesta “transmisión del poder divino”, sino por sus frutos; es decir, por:

- a) La **limpieza** o pureza de su doctrina o Enseñanza, libre de dogmatismos, fanatismos y exclusivismos;
- b) El **buen ejemplo** de sus autoridades, libre de engaños e hipocresías;
- c) La **congruencia** entre lo que se hace y lo que se predica; y
- d) El **servicio desinteresado** a la humanidad...

Con tales bases y confiando en nuestro Padre que está en secreto, tenemos la certeza que la profunda Enseñanza, **la sagrada Sabiduría del Apóstol Pablo, iluminará nuestro camino hacia el Cristo**, de manera seria, responsable, liberadora de nuestras cargas psicológicas, y nos dará un limpio anhelo de servir a la humanidad con amor consciente.

Nuestro amado Apóstol Pablo nos transmitió con todo su amor esta maravillosa Sabiduría, esta Enseñanza revolucionaria de Jesucristo, nuestro Señor, el Hijo del Hombre, quien no tenía donde reclinar su cabeza (Mateo 8:20)...

Ese **Buen Pastor que no era asalariado**, y por eso mismo, dio generosamente su vida por sus ovejas (Juan 10:11-18).

Y esta, su **AUTÉNTICA IGLESIA CRISTIANA DE SABIDURÍA PAULINA**, continúa su legado de verdadera caridad cristiana, entregando su bendita Enseñanza sin pedir —ni esperar— nada a cambio.

Somos una Iglesia que **no pide ni exige diezmos**, ni cuotas ni primicias ni ofrendas; ni tampoco abusa de las devotas del sendero, o de las jovencitas y los mancebos; y jamás promueve la mitomanía, ni la egolatría ni el culto a la personalidad.

Una Iglesia que no se doblga ante los embates de los fanatismos, dogmatismos, fariseísmos, santurronerías, mojigaterías, puritanismos absurdos, poses y fingidas mansedumbres, hipocresías y supercherías.

Y sólo dobla sus rodillas ante la bendita majestad del Cristo y su Apóstol Pablo, a quienes no nos cansaremos de alabar y venerar con todo nuestro corazón y todas nuestras fuerzas...

Esta es la **AUTÉNTICA SABIDURÍA CRISTIANA DEL APÓSTOL PABLO**, que no se queda en las formas religiosas externas o farisaicas y va al fondo, a la sustancia del asunto, que siempre dice la

Verdad, conforme nos enseñó el sagrado Cristo celestial, universal o cósmico, encarnado en la Divina Personalidad de nuestro muy amado Redentor, **JESÚS DE NAZARET**.

Nosotros honramos esta verdadera Sabiduría Cristiana y la entregamos con mucha alegría y sencillez a la humanidad...

Sabemos de corazón que el Cristo no vino para ser servido, sino para servir (Marcos 10:45).

Esta *Caridad Universal* es la más exaltada de las virtudes (Romanos 13:1 y siguientes) y cumplimos con alegría **entregando la Enseñanza Crística sin pedir —ni esperar— nada a cambio...**

Somos gentes sencillas, respetuosas del Cristo, cuya divina Enseñanza debemos hacer carne y sangre dentro de nosotros mismos, aquí y ahora... *Amén*.

Por favor, iniciemos una **Nueva Época Paulina**, donde la gracia y el amor del Cristo, se expresen a través de nuestro **Apóstol Pablo personal, individual...**

Pues todos tenemos uno, es *una parte de las Jerarquías del Altísimo que moran dentro de nosotros mismos*, quien siempre está luchando internamente —y con gran valor— por nuestra tan anhelada salvación... *Amén. Amén. Amén.*

— **Nuestro Dios es fuego devorador** —



HIMNO A LA CARIDAD

1. Si yo hablase *lenguas humanas y angélicas*, y no tengo caridad, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe.

2. Y si tuviese *profecía*, y entendiese todos los misterios y toda ciencia; y ***si tuviese toda la fe***, de tal manera que traspasase los montes, **y no tengo caridad, nada soy.**

3. Y si *repartiese toda mi hacienda* para dar de comer a pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo caridad, de nada me sirve.

4. La caridad es sufrida, es benigna; la caridad no tiene envidia, la caridad no hace sinrazón, no se ensancha [*envanece*];

5. No es injuriosa, no busca lo suyo, no se irrita, ***no piensa el mal***;

6. ***No se huelga de la injusticia, mas se huelga de la verdad***;

7. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

8. ***La caridad nunca deja de ser: mas las profecías se han de acabar, y cesarán las lenguas, y la ciencia ha de ser quitada***;

9. Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos;

10. Mas cuando venga lo que es perfecto, entonces lo que es en parte será quitado [*conocimiento y profecía serán un todo, se completarán en una sola cosa*].

11. Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño [*tenía necesidad de leche, los rudimentos*], mas cuando ya fui hombre hecho, dejé lo que era de niño [*ahora ya como alimento sólido, la sabiduría de Dios en misterio*].

12. ***Ahora vemos por espejo***, en obscuridad; mas entonces veremos *cara a cara*: ahora conozco en parte; mas entonces conoceré como soy conocido [*ante la faz del Padre y los Ángeles de la Justicia*].

13. Y ahora permanecen la fe, la esperanza, y la caridad, estas tres: empero ***la mayor de ellas es la caridad***.

1ª Corintios 13

Capítulo XX

PRÁCTICAS PAULINAS

“Porque no los odores de la ley son justos para con Dios, mas **los hacedores de la ley serán justificados.**”

Romanos 2:13

1.- INTRODUCCIÓN

Nuestro Dios NO ES un “Dios celoso y castigador”, que castiga los pecados de los padres en sus descendientes hasta la cuarta generación (tataranietos) y ordena homicidios y genocidios, tal como lamentablemente siguieron haciéndolo los ortodoxos católicos.

Sino que es un verdadero Dios, recto, justo, generoso, misericordioso... Porque **aplica la Justicia y no la venganza**, no es “celoso” pues los celos implican egoísmo y otras debilidades humanas.

Él es justo, por tanto tiene el equilibrio entre rigor y misericordia... ¡Cero celos y venganzas!

Y no “delega facultades” para aplicar justicia o dar el perdón de los pecados en los sacerdotes, pastores y obispos...

Ese verdadero Dios —Elohim, Jehová, Adonay, Shadday o como quiera llamársele— **siempre busca auxiliarnos para caminar con rectitud ante su presencia y poder ser depósitos limpios de su Divina Gracia.**

Él siempre está dispuesto a tendernos la mano, por eso hace salir el sol todos los días sobre buenos y malos, y hace llover sobre justos e injustos...

Y en nuestras manos, en nuestra voluntad, está aceptar esa mano generosa y **tenderle un puente hasta nuestro corazón**, para que pueda descender su excelsa Luz hasta nosotros... y redimirnos. ¡Aleluya!

Cada vez que hacemos oración, cada vez que hacemos alabanzas y veneraciones —sea individualmente o en grupo—, cada vez que practicamos nuestros ritos cristianos paulinos, cada vez que cumplimos con los Diez Mandamientos, cada que perdonamos a nuestros deudores u ofensores...

Cada vez que nos negamos a sí mismos, cada vez que respetamos la cruz del Matrimonio Cristiano siguiendo el capítulo 15 de Levítico...

Cada vez que practicamos la caridad, cada vez que servimos desinteresadamente a la humanidad... ***le estamos tendiendo un puente al Padre celestial y a su Hijo el Cristo***, para que —algún feliz día— hagan su nido en nuestros corazones. *Amén.*

2.- LA PRÁCTICA DE LA FE Y LA CONFESIÓN

La Gloria del Señor habitando dentro de nosotros, y su consecuencia, la Paz del corazón tranquilo, no se obtienen por los supuestos altos méritos cristianos que según nosotros tenemos, o por nuestra supuesta “gran fe”.

La que —también supuestamente— va a generar que la gracia de Dios o del Cristo se derrame sobre nuestras pecadoras personas, so-la-men-te por su misericordia, por “obra” de Dios mismo, o por la sangre derramada de su Hijo, y no precisamente por causa de nuestros esfuerzos en hacer la voluntad del Padre, en cumplir con sus mandamientos.

Es decir, nuestros pecados serán perdonados y seremos salvos, muy a despecho de nuestras pésimas “obras” pecadoras, sino que ***muy cómodamente***, “sólo” por nuestra —supuestísima— gran fe, o por su “sola” gracia o misericordia del Cristo o de Dios.

Pues a final de cuentas, ***por más esfuerzo que hagamos*** en “guardar la palabra del Cristo” (Juan 14:23-27 y 15:31), es decir, “sus Mandamientos” (1ª Juan 2:4-6), según esto es imposible la salvación... ¡Qué belleza de comodidad y lasitud “espiritual”!

Empero, ***no hay Fe verdadera sin que lleve aparejado el cumplimiento de la Ley Sagrada*** y sus elevadas obras —la Ley Superior del Sinaí y no los simples *mitzvot* o formalidades ritualísticas.

Así como ***tampoco hay verdadero cumplimiento de la Ley sin la Fe***, la que nos da vida y aliento interior para cumplir su palabra, sus mandamientos.

“Sólo” cuando se aplican ***conjuntamente*** la Fe y el cumplimiento de la Ley, se logra la verdadera gracia...

Y mucho menos nuestros pecados —o transgresiones a la Ley de Dios— serán “perdonados” por los clérigos, los supuestos “administradores de Dios” en la tierra, con unas dizque “severísimas penitencias” de rezos —que no oraciones— de credos, rosarios, padrenuestros y avesmarías.

Sin embargo, sabemos que tal “sacramento” de la confesión no fue establecido por el Cristo, sino por las jerarquías católicas en el *Cuarto Concilio de Letrán en 1215*, y así se tuvo el control mental y chismográfico de los fieles y una mayor sumisión de éstos.

En verdad respetamos mucho a aquellas personas sencillas, ***de buena fe y de buen corazón***, quienes creen que unos pecadores iguales o peores que nosotros van a perdonar nuestros pecados... Según sea su fe y su devoción recibirán el auxilio divino.

Asimismo, no juzgamos a las personas de los clérigos actuales por hechos o reglas establecidas hace ocho siglos, o si se quiere, hace diecisiete siglos (Concilio de Nicea en 325), cuando se estableció el dogma de que eran “representantes de Dios” en la tierra... Y ¡qué le vamos a hacer!, así recibieron su “tradicción”.

La versión que aparece en Juan 20:22-23, el último de los evangelios, escrito entre los años 90-110, es decir, de 53 a 73 años después de la resurrección del Cristo, ***no es aceptable como excusa o argumento para perdonar pecados***, y en su caso, sólo sería aplicable por aquellos verdaderos apóstoles del Cristo y nunca por los que se creen sus representantes legales.

De ser cierto lo que afirma ***el texto interpolado de Juan 20:22-23***, “A los que remitiereis [perdonareis] los pecados, les son remitidos: a quienes los retuviereis, serán retenidos”, pues en tal caso la confesión se hubiera establecido por el mismísimo Cristo o por los apóstoles desde el principio del cristianismo, es decir, desde el siglo primero...

Pero tardó doce siglos (hasta 1215) en “santificarse” por las jerarquías católicas, que ordenaron ***la confesión obligatoria*** — al menos una vez al año— de los fieles, para lograr aquella tan anhelada “salvación”...

¡Que Dios les pague según sus obras!, como dice el Apóstol de los Gentiles (2ª Timoteo 4:14).

Por otra parte, lo expresado en Juan 20:22-23, no se ratifica en ningún otro evangelio, aunque pretendan asimilarlo a lo que dice Mateo 16:19 y 18:18, sobre “atar y desatar” en la tierra y su supuesta correspondencia en los cielos.

Pues tal potestad o autorización —en el remotísimo caso de ser cierta— sólo atañe al Apóstol Pedro. Sin duda ambas citas son interpolaciones muy evidentes.

En efecto, el evangelio de Marcos, el más antiguo de todos, no hace mención de estas autorizaciones para perdonar pecados, ni para atar y desatar en cielos y tierra.

Las epístolas del bendito Apóstol tampoco registran la confesión de los pecados —mortales y veniales— o la potestad de los simples humanos pecadores para perdonar los pecados, sustituyéndose en Dios.

Ni tampoco registra la facultad de los clérigos para atar y desatar en cielos y tierra.

Y evidentemente, sus epístolas son anteriores a todos los evangelios, pues van de los años 50 (1ª Tesalonicenses) al 58 (2ª Timoteo).

Compárese con los evangelios canónicos: Marcos, de los años 68 a 73; Mateo, de 70 a 100; Lucas, de 80 a 100; y Juan de 90 a 110.

Tampoco se registra tal “autorización” para perdonar los pecados como si fuésemos Dios mismo, o para “atar y desatar” en cielos y tierra, en el evangelio de Lucas, discípulo del Apóstol Pablo, quien compendió de primera mano algunas enseñanzas y hechos del Cristo...

Carece de toda lógica y se opone totalmente al sentido común, que el Cristo y su Padre celestial, transmitan, transfieran o “deleguen” la facultad de —nada menos— perdonar los pecados, a unos simples mortales, por más que sean sus discípulos, y mucho menos a los clérigos —pecadores igual o peores que nosotros— doce siglos después...

En definitiva, ***única y exclusivamente el Cristo y su Padre celestial pueden perdonar nuestros pecados...***

Es mucha arrogancia creer que somos “delegados” o “representantes legales” o espirituales del Cristo y de Jehová...

Y es mayor arrogancia todavía pensar que un humano igual o —normalmente— peor que nosotros, pueda perdonar los pecados, sustituyéndose en el Todopoderoso (*Shadday*).

Por lo visto, seguimos bajo la influencia de la serpiente tentadora del Edem, pues claramente le dijo a Eva que el Señor les prohibía comer el fruto prohibido, porque “*se os abrirán los ojos y seréis como dioses, conocedores del bien y del mal*” (Génesis 3:5).

La tendencia a ser como los dioses, de ***igualarnos a los dioses*** —la horrible ***mitomanía***—, sigue siendo el principal pecado de las altas jerarquías eclesiásticas —y de las pequeñas también— cualquiera que sea la iglesia...

Y algunas de esas jerarquías eclesiásticas hasta se arrojan la potestad divina de “perdonar los pecados”.

Con todo respeto y cortesía, afirmamos enfáticamente que no aceptamos los dogmas, ya sean protestantes, católicos (ortodoxos en general) o heterodoxos.

Buscamos seguir al Cristo y su Apóstol Pablo, y no al sanedrín ni a los papas, ni tampoco seguimos dogmáticamente a Lutero, por más que lo respetemos y admiremos.

Y ***lamentamos disentir*** con nuestro valiente y muy revolucionario sabio alemán, pues ***la Sola Fide*** que sustentó, ***es “sólo” una “interpretación” y no un “dogma” protestante***, mucho menos una verdad absoluta.

Absoluto “sólo” **EL ABSOLUTO...**

El Apóstol Pablo les dio el mismo rango y jerarquía espiritual y teológica, tanto a la Fe como a la Esperanza y a la Caridad.

Por tanto, consideramos que ***no únicamente por la “Sola” Fe se alcanza la salvación, sino también por la Esperanza y por la Caridad*** —según nos asegura el Apóstol Pablo—, brillantes virtudes tan olvidadas en este mundo traidor (1ª Corintios 13:13).

Y también nosotros podemos disentir respetuosamente y criticar a Lutero, que ***de eso se trata el protestantismo***, de no aceptar los dogmas católicos-ortodoxos-romanos, y tener la mayor *libertad* para interpretar la Biblia y a sus comentaristas.

En síntesis: Resulta muy cómodo ***dejar en manos de Dios la salvación sólo por nuestra*** —supuesta— ***“gran fe”*** o por la sola gracia o la sola “intervención” del Cristo o por la sola “gloria de Dios”, sin mayor esfuerzo en cumplir con sus Diez Mandamientos, so pretexto de que son las “obras de la ley” que menciona el bendito Apóstol Pablo.

Como también resulta bastante cómodo creer que nuestros pecados serán perdonados por el cura, un pecador tanto o más que nosotros.

Las malas obras sólo se borran con buenas obras.

El verdadero arrepentimiento siempre se expresa en la realización de buenas obras.

Empero, ***pretextos sobran para evitar la negación de sí mismos*** —de nuestro Satán interior— y auto-engañarnos, creyendo que tenemos “agarrado a Dios de las barbas”.

Y en definitiva, para auto-exonerarnos, pensando ilusamente que nos salvaremos “sólo” por nuestra muy “linda y bonitilla cara cristiana”...

3.- ORACIÓN

Nuestra Sagrada Iglesia —siguiendo el amor misericordioso del Cristo— jamás pone límites para las oraciones, adoraciones y veneraciones al Altísimo y sus benditas Jerarquías.

Por tanto, ***son bienvenidas todas las oraciones, adoraciones y veneraciones cristianas***, sean ortodoxas, protestantes, heterodoxas o coptas, pues tomamos lo bueno y dejamos lo malo de tales corrientes del pensamiento cristiano, según nos enseñó el bendito Apóstol (1ª Tesalonicenses 5:21).

Nuestro amado señor Jesucristo nos quiere a todos buenos y malos por igual, hombres y mujeres, sin distingos de edad, sexo, raza, educación, condición social, religión o creencia, etc.

Y nos convida a ser como nuestro Padre celestial, que nos quiere a todos buenos y malos por igual —entre ellos nosotros, comprobable según sea la calidad de nuestros pensamientos— y hace salir el Sol y también llover sobre justos e injustos.

Con toda sinceridad buscamos el perdón de Dios... Y no se puede lograr peleando entre cristianos o contra otras muy venerables religiones.

Los cristianos tenemos que perdonar y ser tolerantes si queremos dar ejemplo de —VERDADERO— Cristianismo.

Asimismo, evitamos caer en el dogmatismo, el fanatismo y la mitomanía, e imponer rigideces eclesíásticas.

Por el contrario, ejercemos la caridad del Cristo y entregamos su Sabiduría, su bendita Enseñanza, sin pedir ni exigir nada a cambio...

Aquí no hay peticiones ni exigencias de diezmos, ni primicias ni ofrendas.

Y con mucho gusto y alegría servimos a la humanidad de manera desinteresada, tal como nos dieron ejemplo nuestro Señor Jesucristo y su Apóstol Pablo.

Entendemos que para lograr un servicio sincero y honesto para los demás, ***debemos seguir el ejemplo de Cristo perdonando a nuestros deudores***; esos contra quienes tenemos rencor y ánimo de venganza y decimos: me la debes y me la tienes que pagar.

Para que así también nuestro Padre que está en los cielos perdone nuestros pecados, de seguro mucho más graves que las faltas u ofensas de nuestros pobres deudores...

Ciertamente, en la medida que perdonemos seremos perdonados (Mateo 6:14-15).

El Cristo hizo remisión de nuestros pecados, porque nos dio las herramientas para poder lograrlo, y se sacrificó una sola vez como está escrito y no se sacrifica todos los días conforme la tradición judía.

Por tanto, aclaramos que ***el verdadero perdón de los pecados surge con la PRÁCTICA CONTINUA de la Enseñanza súper-sustancial que nos entregó el Cristo.***

¡Ahí está la verdadera redención y el perdón de los pecados!

Y por la más absoluta y congruente consecuencia, su bendita Enseñanza y el cumplimiento de la misma —“*guardar su Palabra*”—, es lo que en verdad nos otorga la salvación y el perdón de los pecados, y no solamente su muerte y su sangre derramada...

Su sacrificio en la cruz fue por defender la Enseñanza de su Padre que está en los cielos, y al efecto, tuvo que pasar por ese terrible proceso de muerte y resurrección del “Drama Crístico”.

Por consiguiente, ***su sacrificio por sí mismo —per se— no va a salvar nuestras almas, ni va lograr el perdón de nuestros pecados.***

El perdón de nuestros pecados se obtiene en la medida en que perdonemos a nuestros deudores y actuemos con rectitud en pensamiento, palabra y obra...

Porque ***el Justo Juicio de Dios pagará a cada cual según sus obras***, según nos enseñaron tanto nuestro Señor Jesucristo como su Apóstol Pablo.

Por eso nuestra bendita ***ORACIÓN-MEDITACIÓN PAULINA DE LA AUTO-CORRECCIÓN —PARA NORMALIZAR LA MENTE—*** busca, antes que nada, fortalecer la capacidad de perdonar nuestros propios errores y los errores de los demás.

Pues si no perdonamos, vivimos con el corazón herido por las espinas de las pasiones, de la revancha, la venganza, el desquite... ***y no hay paz ni sosiego en nuestras vidas.***

Tendremos que aprender a ***perdonar, tal como nos enseña el Cristo***, si en realidad de verdad queremos ser *cristianos de corazón*.

Y no solamente cristianos del intelecto o de la memoria, ni de la retórica y la oratoria de siempre, o los simples convencionalismos sociales del club-social-iglesia... Mucho menos del auto-engaño de creernos el pueblo elegido.

• **Oración-Meditación Paulina de la Auto-Corrección — Para normalizar la mente.** He aquí nuestra sagrada oración:

“Bendito sea el Padre, bendito sea el Hijo y bendito sea el Espíritu Santo. Bendita sea nuestra Madre Divina y benditos sean los Maestros cristificados...”

Ante Dios y ante los hombres reconozco que soy humano y cometo errores...

Y confiando en el cariño de mi Madre Divina, le pido su profundo perdón por todos mis errores y mis faltas.

Y también me perdono sinceramente como su hijo imperfecto que soy, y así me libero del orgullo de crearme superior y no perdonar los errores, ni en mí mismo ni en los demás.

Y perdonando y olvidando mis errores del pasado, miro hacia adelante y sigo su Maternal Camino de corrección, de rectitud espiritual...

El sagrado camino de en medio, recto por el centro, sin desviarme ni a izquierda ni a derecha, como dijo el sabio Salomón... Para que su Hijo el Cristo, sea encarnado en mi corazón.

¡Por piedad, Madre amorosa, rogamos que tu Hijo el Cristo sea formado en nosotros!

Evito el pecado del orgullo de considerarme tan maravilloso que no puedo ni debo cometer errores, y que se rían de mí y quedar en ridículo ante los demás, pues todos somos ridículos y cometemos errores ante la Justicia Divina. ¡Perfecto sólo el Padre celestial!

Y besando los pies del Cristo, le pido su amoroso perdón... y mirando hacia adelante también me perdono, y perdono a los demás de todo corazón...

Y ruego al Padre de todas las Paternidades su bendita gracia y misericordia, para que también mis deudas sean perdonadas.

Me arranco la espina del odio y la venganza que hiere mi corazón y me roba la paz del alma...

Olvido mis rencores y malas voluntades... y perdono a mis agresores y deudores —a los que me la deben— con verdadero amor cristiano, de manera íntima, sinceramente y sin auto-engañarme. El Padre todo lo ve, nada se le escapa...

Y ruego a mi Madre Divina, que destruya con su fuego devorador a las verdaderas causas de mi intranquilidad.

Que reduzca a cenizas esos “sí mismos”, esos “mí mismos” o demonios del orgullo, la ira, el amor propio, la soberbia, la venganza, la envidia, el odio, la mala voluntad, etc.

¡Sean quemados y muertos! ¡Sea recuperada la Luz de las virtudes opuestas! Amén.

Benditos sean mis detractores y los que me odian y aborrecen, pues tristemente quienes buscan el odio no tienen paz en la vida, y son dignos de nuestra mayor compasión cristiana...

En la medida que perdonemos seremos perdonados... ¡Ayúdame Padre sagrado, ayúdame a perdonar! ¡Libérame de la crueldad y la venganza!

¡Ten compasión y dame la paz de la buena voluntad... la paz del corazón tranquilo!

Bendito sea el Padre celestial que nos quiere a todos, buenos y malos por igual...

Y hace salir el sol para los justos y también para nosotros, los pecadores... Que somos llamados al arrepentimiento por su Hijo, el Cristo.

¡Por piedad, Padre amoroso, rogamos que tu Hijo el Cristo sea formado en nosotros!

Así que olvido mis pasadas penas y perdono al mundo su cruel falacia...

Y mejor me refugio en el Dios que adoro, que convierte mi llanto en oro...

Bendito sea el Padre celestial y su Hijo el Cristo, y bendita sea la práctica de su triple Camino de Liberación:

“Quien quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.” Amén.

Ayúdame Padre santo para servir a los demás —comenzando por mi familia— sin esperar nada a cambio...

Bendita sea la Misericordia del Padre de todas las Paternidades, que en verdad nos protege de los pensamientos, sentimientos, palabras y obras negativas...

Benditas sean las Jerarquías Divinas que sirven al Altísimo.

¡Su protección invocamos, con mucha veneración y respeto!

Bendito sea el Cristo Jesús,

IESUS, IESUS, IESUS.

IEU, IEU, IEU. [sólo vocales]

S, S, S. [sólo consonantes]

¡Que haya paz en tu Santuario Jerusalem!...

Bendita sea la buena voluntad: “¡Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad!”

Bendito sea el amor del Cristo por los siglos de los siglos... Amén.

Que se cumpla, que se realice, que cristalice, ¡que sea, que sea, que sea! (Padrenuestro) *Amén, Amén, Amén.*”

Es muy recomendable practicar esta bendita oración a cualquier hora, obviamente, pero en especial antes de dormir, para ***hacer ejercicios de perdón antes del proceso del sueño***.

Y así, cuando logramos la tranquilidad del perdón en nuestros corazones, el Espíritu de Dios puede expresarse en visión de noche, como tantas veces nos relatan los textos sagrados...

4.- MEDITACIÓN

Tenemos dos sistemas de meditación que nos vienen de muy antiguo:

Uno que busca obtener la clarividencia o visiones de lo divinal, así como la clariaudiencia y demás facultades superiores, que persigue ***el éxtasis supremo***, el raptó místico, lo que ha permitido la sagrada inspiración de los textos bíblicos.

El otro sistema busca ***el auto-conocimiento, la auto-exploración***, para penetrar en lo más íntimo de nuestro ser, a fin de lograr nuestra liberación psicológica, ***la negación de sí mismos*** (Mateo 16:24, Marcos 8:34 y Lucas 9:23).

Es decir, la negación o eliminación de nuestros demonios internos, nuestros pecados del alma, simbolizados por los siete pecados capitales y sus múltiples derivados.

En fin, la muerte radical de nuestro Satán interior que tanto nos abisma, que nos amarga nuestra vida personal y social.

Los antecedentes del primer sistema, ya sea en la cábala o en la mística judía en general, giran en torno de ***tres ejemplos de visiones o raptos extáticos*** del Antiguo Testamento:

1º La visión de la escalera de Jacob, por la que los ángeles ascendían y descendían;

2º La visión de la zarza ardiente de Moisés, en el monte Horeb, en la que Dios revela su sagrado Nombre: "*Soy el que Soy*" (*Eyé Asher Eyé*); y

3º La visión del carro de fuego (*Merkabá*) y los palacios (*Hekalót*) celestiales de Ezequiel.

Desde muy antiguo se consideraba que tales relatos contenían una información mística que auxiliaba ya sea para intentar reproducir tales visiones extáticas o proféticas, o bien, para generar nuevas inspiraciones, profecías y éxtasis...

En general esta clase de meditación era entendida como método para alcanzar la contemplación (*hitbonénut*) de Dios.

El investigador español *Javier Alvarado Planas*, en su notable obra “Historia de los Métodos de Meditación No Dual”, nos dice lo siguiente:

“La idea de que para contemplar el rostro de Dios es necesario ***vaciarse de sí mismo*** (en referencia al *ego*), queda expresada en la etimología de la palabra “profeta”.

En el lenguaje hebreo las palabras “profeta” y “profecía” tienen un sentido distinto del que les atribuye el lenguaje actual.

Profeta no es el que adivina o predice el futuro, sino el que ***se comunica o entra en intimidad con Dios***. En hebreo, la palabra *Navie* (“profeta”) procede de la raíz *Navuv* que significa “hueco”...

Profeta sería quien se vacía por completo de todo su ego para servir de canal al Espíritu Divino. Así hay que interpretar la afirmación del rey David en Salmos 109, 22: “Mi corazón está hueco [herido, en otras versiones] dentro de mí”, es decir, vaciado de ego y lleno del Espíritu.

La Torá define como profecía la comunicación de Dios con los hombres piadosos que se encuentran en estado de trance, sueño o en la debida disposición: “(Si hay un profeta entre vosotros, Yo, Dios) me daré a conocer a él en una visión y en sueños hablaré con él” (Números 12, 6).”

Ahora bien, ***ese mismo “vacío de sí mismos”, genera nuestras adoraciones, alabanzas, veneraciones y oraciones*** sinceras a nuestro amado Maestro y máximo Guía, Jesús el Cristo, a su Padre celestial, a su Madre Divina, a la Trinidad en general, y a las sublimes Jerarquías celestiales.

Y la consiguiente meditación profunda sobre las Enseñanzas del Cristo —que nos llevan a la *serenidad de la mente y elevación del espíritu*—, también pueden producir los mismos efectos de exaltación e inspiración divinas, hasta llevarnos al éxtasis supremo.

La clave será siempre la persistencia, la constancia, la continuidad de propósitos, como nos dice el bendito Apóstol:

“En el cuidado ***no perezosos; ardientes en espíritu;*** sirviendo al Señor; gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; ***constantes en la oración.***” (Romanos 12:11-12)

Por favor, procuremos siempre ***combinar*** inteligente e intuitivamente ***la meditación con la oración.***

Practiquemos la Oración-Meditación Paulina de la Auto-Corrección —Para normalizar la mente.

Esta bendita oración puede y debe practicarse combinada con la meditación, ya que consigue llevarnos a estados profundos de auto-conocimiento y auto-reflexión para lograr eliminación esos “sí mismos”, esos “mí mismos” o demonios del orgullo, la ira, el amor propio, la soberbia, la venganza, la envidia, el odio, la mala voluntad, etc.

En efecto, el estudio de esos “sí mismos” que moran en nuestro interior, combinado con las oraciones a la Madre Divina o al Padre sagrado, a su Hijo el Cristo o al Espíritu Santo, van eliminando, quemando y requemando esos horribles demonios o pecados que constituyen el “sí mismo” —el Satán interior—, a cuya negación nos invita el Cristo en Marcos 8:34, Mateo 16:24 y Lucas 9:23.

Nuestro Dios es fuego devorador, según nos enseña el bendito Apóstol en Hebreos 12:29 (confróntese Éxodo 24:17; Deuteronomio 4:24 y 9:3; Isaías 33:14).

Y el fuego —Trinitario— de Dios consumirá esos demonios internos, representados por los siete pecados capitales.

De esta manera se logra “vaciar de sí mismo” de manera definitiva, para poder ser “vasos limpios” y así recibir al Espíritu Universal de Vida... y ser depósitos permanentes de la infinita Gracia de Dios.

5.- PRÁCTICAS MATRIMONIALES

IEHOVÁ Adonay nos entregó los Diez Mandamientos, que regulan la conducta general del individuo para poder vivir en sociedad.

Y también nos entregó la Clave de la Sabiduría en Levítico 15, que **regula las relaciones sexuales y reproductoras del pueblo de Israel**, conservando nuestra energía creadora.

Una maravillosa ley o regulación sobre la “supervivencia reproductora” del pueblo de Israel.

Y por conducto de ese pueblo bendecido —aunque rebelde, muy consignado en todo el Tanaj o Biblia hebrea— se pudo entregar la clave de la limpieza reproductora para toda la humanidad, a través del **Mesías Jesucristo y su Apóstol Pablo**, quien describe el proceso:

“se siembra cuerpo animal y resucita cuerpo espiritual... que es el Señor” (1ª Corintios 15:44-47).

Esa es la cruz que nos convida a tomar el Cristo, una cruz amorosa formada por la unión de lo femenino con lo masculino,

y no sólo la cruz de sufrimiento y amargura conforme nos pretenden inculcar...

Mas reiteramos que la Cruz del Cristo es también de **Resurrección**: primero mueren nuestros pecados del alma, nuestros delitos y defectos...

Es la muerte del Satán interior, el afamado “sí mismo” y sus siete hijitos, los pecados capitales.

El “sí mismo” es sacrificado con el fuego combinado del Espíritu Santo y su bendita esposa la Madre Divina, en el Altar de la Pureza Sexual, y así se produce el *renacimiento o Resurrección de las virtudes opuestas*.

Busquemos que nuestro Padre que está en secreto se manifieste y cristalice, así como ahora le permitimos al enemigo secreto que lo haga...

Hay que sacrificar al Satán interior en el Tabernáculo de la pareja cristiana, y así recuperar la luz que nos tiene robada desde el principio, esas virtudes opuestas, esos valores excelsos de la conciencia, de la Chispa Divina dirían en la India.

La auténtica Cruz de Resurrección del Cristo, es la Cruz del Matrimonio Cristiano, la **CRUZ DEL HOGAR CRISTIANO**, donde además de la muerte del “sí mismo” y de darnos la alegría de la resurrección de los valores más excelsos, encontraremos **la cristalización del amor sublime de Dios dentro de nosotros**.

Es una bendita Cruz de la alegría y la abundancia de la vida, sustentada en el **equilibrio del Fiel de la Balanza**. Es alegría y es Justicia.

Sólo con la limpieza sexual que ordena IEHOVÁ Adonay en Levítico 15, con ese auto-domino y sublimación de nuestra energía creadora, puede el ser humano encarnar *dentro* de su persona a la Justicia Divina, con su bendito *Fiel de la Balanza*. El que tenga oídos para oír que oiga, por favor...

En efecto, en el sexo, con ese auto-dominio y auto-control, hay *padecimientos* —intencionales o voluntarios— **en el proceso de la negación de sí mismos** (Mateo 16:24).

Y también hay suprema veneración, con el amor y el respeto al **Tabernáculo de Jehová**, que está entre los cónyuges (Levítico 15:31), entre nuestros propios genitales, y así honramos su Divina Presencia en nuestro interior...

Y asimismo, **nos deleitamos con los goces sublimes del amor limpio y agradable a los ojos de Jehová**...

¡No sabe lo que se pierde, quien no ha practicado la sexualidad sagrada de Levítico 15!

Sin duda, en ese sagrado Tabernáculo interior que está entre los cónyuges, en sus genitales, es ahí donde —con muy limpio fuego— *se sacrifican y se hace “holocausto” de esos simbólicos “machos cabrios negros”, esos siete pecados capitales* que se deben sacrificar a Jehová.

Estos cabros negros —según esto— eran los preferidos de “Dios y sus rabinos”, para derramar su sangre en los altares y rociársela al pueblo recordando su “alianza”.

Asimismo, en el Tabernáculo interior se hacen holocaustos y sacrificios de bueyes, otras cabras, corderos y aves —demonios naïf incluidos—, que son los múltiples *pecados derivados* de esos siete machos cabrios negros...

Derivaciones de la codicia o avaricia, ira, gula, lujuria, orgullo o soberbia, pereza y envidia... *last but not least* (a lo último, pero no al final).

6.- PRÁCTICAS COLECTIVAS

Las principales prácticas de nuestros grupos son las siguientes:

1. Grupos de Oración Cristiana-Paulina.
2. Grupos de Teología Cristiana-Paulina.
3. Ritos Cristiano-Paulinos.

Conforme a nuestros Principios, rechazamos todo dogmatismo, fanatismo, hipocresía, santurronería, mojigatería, fariseísmo, chismografía, egolatría, mitomanía, culto a la personalidad, poses pietistas y fingidas mansedumbres, y extensos cuentos en el nombre del Cristo o del Buda, o de cualquier otro Gran Ser.

Por tanto, todas nuestras prácticas deben ser *sencillas, de buen corazón y buena voluntad*, y no necesitamos saber la Biblia de memoria —ni la cábala hebrea o cristiana— sino cumplir con lo que está escrito en ella, que fue ordenado tanto por IEHOVÁ Adonay desde muy antiguo, como por su Hijo el Cristo.

Nuestros grupos de oración pueden ser formados en nuestros propios hogares y no sólo en las Iglesias.

El Cristo quiere que se multipliquen sus bondades y no establece restricciones a la oración, sea de manera presencial o virtual.

Todos los miembros de nuestra Iglesia pueden abrir y formar grupos de oración, simplemente notificando al Diácono más cercano. Al efecto deberá aplicar el siguiente

PROGRAMA DE LOS GRUPOS DE ORACIÓN CRISTIANA-PAULINA

1. Bienvenida y palabras de aliento introductorias.
2. Oración: El Padre Nuestro, y venerando a la Madre Divina, también La Salve.
3. Alabanzas a Dios (p.ej. lectura de Salmos 100, 110 y 111)
4. Himnos evangélicos o católicos, según lo que acuerde el grupo, pues tomamos lo mejor de ambos.
5. Lectura de uno o varios de los Principios de la Iglesia.
6. Comentarios o glosa sobre el Principio o Principios.
7. Oración Paulina de la Autocorrección.
8. Al menos 5 minutos de meditación-oración.
9. Bendición del Primer Pacto.
10. Hablar de los 72 Nombres de Dios en hebreo, en general, y elegir uno para vocalizar. O bien, cantar mantras cristianos.
11. Si hay tiempo, de nuevo cánticos o Himnos.
12. Oración final en cadena de Difusión de Amor (pedir por los demás). Pueden hacerla parados o sentados.
13. Dar gracias y despedida.
14. Por favor, utilizar la intuición para aplicar el programa, no es rígido, se puede modificar según las circunstancias.

Los grupos de **Teología Cristiana-Paulina**, serán más extensos en la parte doctrinaria, mas siempre se deberá hacer oración: el Padrenuestro, la Salve y la Oración Paulina de la Autocorrección. Asimismo, se deberá practicar la Bendición del Primer Pacto.

Siguiendo el camino súper misericordioso del Cristo, en nuestros grupos de oración se puede entregar a la Unción Cristiana conforme al Primer Pacto, para aquellos de los simpatizantes que hayan demostrado buena voluntad y sencillez.

Todo aquel que haya practicado la *Oración de Aceptación en la Iglesia y dirija grupos de oración*, puede válidamente ***bendecir el pan y el vino en su grupo***, con mucho respeto y veneración.

Reiteramos que nuestra Sagrada Iglesia no pone límites para las oraciones, adoraciones y veneraciones al Altísimo y sus benditas Jerarquías.

Por ende, tampoco limitamos las posibilidades de que nuestros simpatizantes también reciban la bendición del Padre celestial de manera sencilla, conforme lo hizo nuestro **Señor Melquisedec con el Patriarca Abraham**, cuando sellaron el **Primer Pacto** con IEHOVÁ Adonay en el siglo diecinueve antes de Cristo (Génesis 14:18).

Como ya afirmamos, el **Segundo Pacto**, fue establecido por IEHOVÁ Adonay por conducto de su Hijo, nuestro amado Señor Jesucristo (Mateo 26:26-27; 1ª Corintios 10:16-17; Hechos 2:42), quien **ratifica la bendición del pan y el vino del Primer Pacto**, en vez de los holocaustos y sacrificios de sangre en que lamentablemente volvieron a recaer los hebreos...

Aclaramos que no era una simple “cena” o ágape donde se comía o compartía el pan y se bebía vino, intercalada con adoctrinamiento, sino que era una ceremonia formal o rito sagrado con bendición del pan y el vino (Mateo 26:26-27; 1ª Corintios 10:16-17; Hechos 2:42).

Para nuestro bendito Apóstol, la ceremonia de partición del pan y el vino implica la presencia del cuerpo y la sangre de Jesucristo, es decir, su presencia espiritual y no literalmente, como se interpreta por los dogmáticos. Nos dice así en 1ª Corintios 11:27,

“De manera que, cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor **indignamente**, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor.”

Tan no es literal la interpretación, que es todavía más grave faltar el respeto a la presencia espiritual de la sangre y la carne del Cristo bendito, que si fueran sangre y cuerpo físicos.

Cierto, quien se comporta indignamente contra el Espíritu sagrado del Señor, **agravia en mayor medida al Espíritu Universal de Vida**, a IEHOVÁ Adonay, al Cristo Universal, y al Padre de todas la Paternidades, o a cualquiera otro Nombre Sagrado que se le pueda dar al Espíritu... **Él es Él**, y sólo Él sabe su nombre.

Ahora bien, el **Primer Pacto** que hizo IEHOVÁ Adonay con el pueblo de Israel fue con el padre Abraham, por conducto del Rey de Justicia, el Rey de Paz, nuestro amado Señor Melquisedec.

Esa es la **Primera Torá, la del principio**, a la cual se refiere nuestro señor Jesucristo en Mateo 19:9.

El pacto con Moisés no fue el Segundo Pacto, sino que fue la ratificación del primero, y el establecimiento por escrito de las normas y reglas que se derivan de ese bendito Primer Pacto.

Esa es la Torá más conocida, dictada cuando hubo **necesidad de poner por escrito la Ley**, misma que Jehová entregó originalmente a Abraham cuatro o cinco siglos antes, a través de Melquisedec.

Tan es así, que el Rey de Justicia, el Rey de Paz, nuestro amado señor Melquisedec, no hizo pacto directo con Moisés.

Mas Jehová Adonay vio que en balde había sido entregada **la Primera Ley, aquella no escrita**, la del principio, y en balde fue también la ley escrita de los Diez Mandamientos que entregó con misericordia en el monte Sinaí, a través de nuestro venerado Patriarca Moisés.

Por tanto, para recordarnos la antigua Ley —la antigua Torá— mandó a su Hijo, la encarnación del Cristo Celestial, nuestro amado Señor Jesucristo, para revivir esa Ley auténtica, la “del principio”, **aquella Torá no contaminada todavía, debido al duro corazón de los judíos**.

Quienes forzaron al propio Moisés a hacer “autorizaciones” y concesiones por encima de la auténtica Torá —la auténtica Ley—, como fue la del divorcio o muy libertino repudio a la mujer por encontrarla “indecente” (Deuteronomio 24:1-4. Véase también Mateo 5:32 y 19:9), así como las inauditas penas de muerte para todo.

Violentaron aquella auténtica Ley o Torá del principio, la que **no ordena homicidios y penas trascendentales** en manos de los “mensajeros de Dios”, sean patriarcas, jueces o profetas, y sus clérigos “ejecutores de duro corazón”. De cierto, sus prístinas enseñanzas fueron alteradas...

Los verdaderos decretos y leyes de Adonay, fueron alterados por esos **escribas, copistas y rabinos de duro corazón, que sólo miran por su propia tradición** —mas no por la auténtica Kabbalah— **y por su muy proverbial vanagloria...**

Su auto-gloriación como los grandes “representantes legales de Jehová” en el planeta y la galaxia, tanta como para ordenar —en nombre de Jehová— matar mujeres y niños y pueblos enteros y hasta sus bestias o ganados...

¡Ese no es IEHOVÁ Adonay! **Es un falso Jehová** a quien los “doctores de la ley” y sus corifeos —escribas, copistas y rabinos— atribuyen palabras y órdenes contrarias a los Diez mandamientos... Y el propio Cristo se los reclama en Mateo 15.

Más el Cristo vino a reinstaurar el Primer Pacto, aquél que honra al Altísimo con la bendición del pan y el vino, tal como lo hizo nuestro Señor Melquisedec.

El Segundo Pacto, pues, tuvo que hacerlo de nuevo un sacerdote según la Orden de Melquisedec, dentro de cuya Orden nuestro amado maestro Jesucristo es sacerdote para siempre... *Amén*.

El bendito Apóstol, en 1ª Corintios, nos informa del Segundo Pacto en el año 57, es decir, **antes de ser registrado por los evangelios canónicos**:

“Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó **pan**; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed: esto es mi cuerpo que por vosotros es partido: haced esto en memoria de mí.

Asimismo, tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: ***Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre***: haced esto todas las veces que bebiereis, en memoria de mí.” (1ª Corintios 11:23-25)

Tal pacto se ratifica en 2ª Corintios 3:6; Romanos 11:26-28; Efesios 2:12; Gálatas 4:24; y Hebreos 8:6-13 y 10:16.

Con dolor decimos que Israel olvidó el Pacto del pan y el vino instaurado por IEHOVÁ Adonay con el Patriarca Abraham, por conducto del Jerarca Melquisedec, mas nuestro Señor Jesucristo lo reinstaura y hace el ***Segundo Pacto de Adonay con nosotros***, y no sólo con los judíos, sino con toda la humanidad.

Porque a su propio Hijo lo sacrificaron como Cordero de Dios que es, con el apoyo del invasor romano —todo está torcido ahí.

Fue consecuencia de sus excesos y costumbres sangrientas de ***hacer holocaustos y cruentos sacrificios al igual que los idólatras***, con la diferencia de estar dedicados a un Dios invisible... En consecuencia, ***¡quedó roto el Primer Pacto!***

Mas nosotros, al seguir fielmente al Cristo y su Apóstol Pablo, ***reiteramos las bendiciones del pan y el vino del Primer Pacto y del Segundo Pacto***.

Y como buenos cristianos que buscamos ser, veneramos profunda y sinceramente a nuestro amado Señor Melquisedec y al Patriarca Abraham.

Mas la humanidad no hizo caso ni al Señor Melquisedec ni al Patriarca Abraham, mucho menos al Redentor del Mundo, quien enseñó cábala a las mujeres y a los pescadores y campesinos, y nos entregó los Misterios del Reino de los Cielos... entre ellos, el de la sagrada Unción Cristiana.

Con el sacrificio del maravilloso Cordero de corderos, ***se derramaron sus átomos crísticos sobre toda la humanidad doliente...***

Así como se derraman esos átomos súper divinos sobre el pan y el vino, cuando el diácono, sacerdote, presbítero, pastor u obispo bendicen de corazón la sagrada Eucaristía o Unción Cristiana.

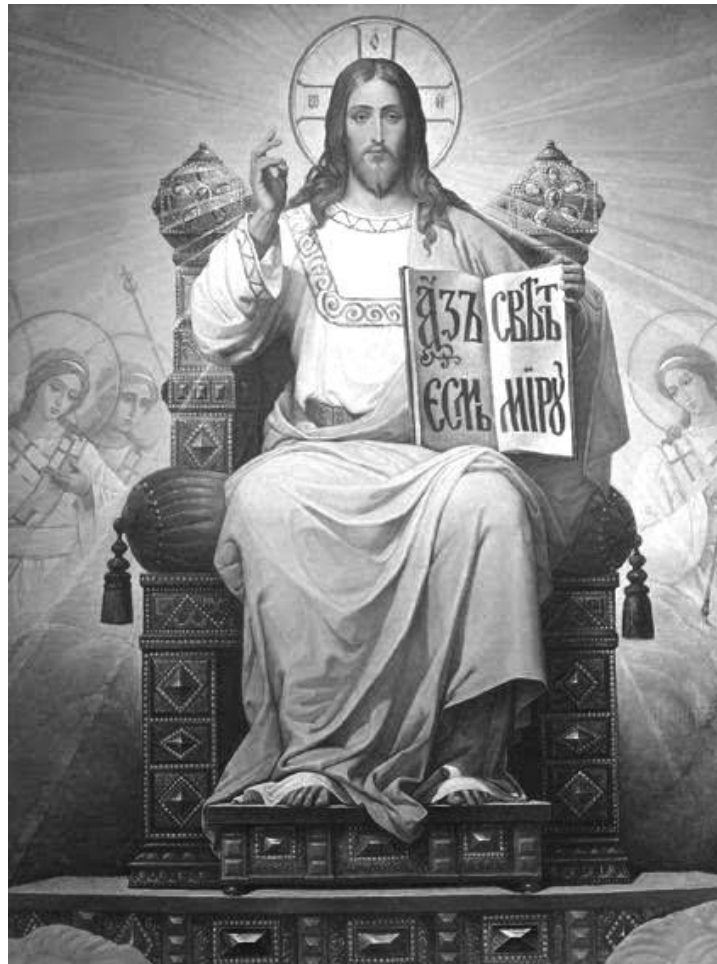
No es una simple comunión —algo que se hace en común— sino una verdadera Unción, pues nos unge interiormente con

los crísticos átomos del “Ungido”, quien también nos da la “buena gracia” de la Eucaristía.

Por tanto, la sencilla Bendición del Primer Pacto, debe extenderse también para aquellos principiantes que de buena voluntad simpatizan con nuestra Iglesia.

Para que así comiencen a atesorar dentro de ellos mismos, los átomos crísticos del pan y el vino, que nos permiten participar de los efluvios de esa energía súper atómica del Cristo Celestial, la cual de cierto recibimos al consumir la sagrada Unción Cristiana.

Sin duda, la misericordia del Cristo es infinita y a todos nos convida a multiplicarla en beneficio de los demás...



PISTIS SOPHÍA

[Extracto. Códex Berolinensis, 81]

— *La ofrenda mística* —

Y Jesús les dijo: “*Traedme fuego y ramas de vid.*” Y se los trajeron. Colocó la ofrenda y puso dos vasijas de vino, una a la derecha y la otra a la izquierda de la ofrenda.

Las arregló delante de ellos y colocó una copa de agua delante de la vasija de vino de la derecha y colocó una copa de vino delante de la vasija de vino de la izquierda, y colocó hogazas de pan de acuerdo al número de discípulos en medio de las copas y puso una copa de agua detrás de las hogazas de pan.

Y Jesús se paró ante la ofrenda, colocando a sus discípulos detrás de él, todos vestidos con túnicas de lino y en sus manos la clave del nombre del Padre del Tesoro de Luz.

Seguidamente hizo la invocación diciendo así: **“Escúchame ¡Oh! Padre, Padre de toda paternidad, Luz ilimitada:**

IAO , IOUO , IAO , AOI , OIA , PSINOTHER (Ps-in-o-zer), THEROPSIN (Zero-ps-in), OPSITHER (O-ps-i-zer), NEP-THOMAOTH (Nep-Zo-ma-oz), NEPHIOMAOTH (Ne-fi-o-ma-oz), MARACHACHTHA (Mar-aj-aj-za), MARMARACHTHA (Mar-mar-aj-za), IEANA (i-e-a-n-a), MENAMAN (Men-am-an), AMANEI (del cielo) (Am-an-ei), ISRAI (Is-ra-i), AMÉN - AMÉN, SOUBAIBAI (Sou-bai-bai), APPAAP (Ap-pa-ap), AMÉN - AMÉN , DERAARAI [detrás] (De-ra-ar-ai), AMÉN - AMÉN , SASARSARTOU (Sa-sar-sar-tou), AMÉN - AMÉN , KOURKIAMIN (Ko-ur-ki-am-in), MIAI (M-iai), AMÉN - AMÉN, IAI , IAI , TOUAP (To-u-ap), AMÉN- AMÉN - AMÉN , MAIN (Ma-in), MARI (Mar-i), MARIE (Mar-ie), MAREL (Mar-el), AMÉN- AMÉN - AMÉN.”

[*Pronunciación: th = z castellana o th inglesa; ph=f; ch=j]

“Escúchame ¡Oh! Padre, Padre de toda paternidad. Os invoco a vosotros purificadores de pecados, a vosotros purificadores de iniquidades.

Perdonad los pecados de las almas de estos discípulos que me han seguido y purificad sus iniquidades y hacedlos merecedores de ser considerados en el reino de mi Padre, el **Padre del Tesoro de la Luz**, porque ellos me han seguido y **han guardado mis mandamientos.**”

★ ∞ ★

Capítulo XXI

LOS MANTRAS CRISTIANOS

“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y **el Verbo era Dios**. Este era en el principio con Dios.

Todas las cosas por él fueron hechas; y sin él nada de lo que es hecho, fue hecho. En él estaba la vida, y **la vida era la luz** de los hombres.”

Juan 1:1-4

1.- INTRODUCCIÓN

Como parte final de esta obra, entregamos las prácticas de vocalización de los antiguos cristianos, así como los 72 nombres de Dios, que eran cantados desde tiempo inmemorial por los hebreos...

De cierto, entre las tantas cosas que nos han ocultado en estos dos milenios, están las **vocalizaciones y cantos especiales** que originalmente se practicaban, siguiendo la tradición rabínica, que era concorde con las tradiciones del cercano y lejano Oriente, de Grecia y Egipto.

La ciencia moderna poco a poco va ratificando lo que desde muy antiguo nos vienen diciendo los sabios judíos y cristianos.

Por ejemplo, que **todo se crea por el Verbo**, como fue desde el principio...

Que los Elohim cantan y todo vibra, y así se fecunda el cosmos: la materia y la energía en total equilibrio, en reposo durante la Noche Cósmica...

Las ondas sonoras del canto se expanden victoriosas en la Aurora de la Creación —o Amanecer del Día Cósmico, dirían los indostanos— como una “*gran explosión*” (Big Bang) de luz y vida... **¡Bendito sea el Espíritu Universal de Vida!**

Actualmente, usamos el Verbo, el sonido, las notas musicales y sonoras en general, hasta para hacer comida, pues los hornos de microondas funcionan precisamente con sonido, con notas de baja intensidad.

Aunque usemos el vibrante sonido, desconocemos su verdadera esencia, tal como sobre la electricidad nos decía Einstein... **Y seguimos ignorantes todavía.**

La **vibración** de las notas musicales hace que la sílice o arena tome formas geométricas, sobre una membrana que cubra la boca de un vaso de decantación —experimento usual hace años en laboratorio de física— y va cambiando la geometría de su forma, según sea la nota que den los diapasones.

Con ciertas notas vibratorias, sonoras, se limpia el moho del metal, etc., etc.

Y desde luego, el *tronido* del cañón quiebra los cristales o vidrios de las casas.

Como ruge también —decían los griegos— el *trono de Zeus* (*Theos, Deus, Dios*) al lanzar sus rayos de Justicia a este mundo traidor...

Asimismo, los antiguos sabios también nos enseñaron que **las notas de ciertos Nombres Sagrados**, hacen que vibremos apropiadamente para preparar el cuerpo y la psiquis para las energías superiores del Cristo, para que no se nos funda por sobrecarga, como la resistencia de un foco o bombillo.

Por eso existen desde el principio esos cantos que acompañan los ritos, desde las cavernas neolíticas hasta las catedrales modernas.

Y así también, con notas bellísimas los antiguos rabinos curaban, pronunciando los 72 Nombres Sagrados de la Cábala, los llamados “72 Nombres de Dios”.

En términos modernos, podemos decir que son “*mantras curativos*”, y según sean las vocales que tengan, se puede ejercer acción sobre el cuerpo.

En general, todas esas “palabras de poder” —“palabras mágicas” dirían algunos— o “cantos de poder”, o simplemente “**mantras**” dirían los indostanos, van preparando poco a poco nuestro cuerpo para recibir los Misterios, la súper-electricidad del Cristo y su sagrada Luz...

También equilibran nuestra salud, nos dan vigor y energía, y despiertan en nosotros ciertas facultades —que ya conocían los rabinos, lo mismo que los primeros cristianos— y que han sido muy estudiadas y experimentadas tanto en el cercano como el lejano Oriente.

Pero, el egoísmo es “muy bonito”, y este conocimiento, junto con otros que los porteros —“*los guardianes de la puerta*”— han tirado al olvido, fue escatimado por éstos, así que hasta la fecha **ni entran ni dejan entrar...**

Vamos, si la *Piedra Ungida de Jacob* fue desechada —y ahora es cabeza de ángulo en la Iglesia Paulina— lo de menos son los cantos sagrados, los mantras cabalísticos, que los hebreos traían ya desde su peregrinar por la antigua Mesopotamia...

Se acostumbraba pues, desde muy antiguo, cantar los Nombres Sagrados con distintos tonos, hasta encontrar la tonalidad particular, la que hacía vibrar correctamente, para así venerar y adorar a la Divinidad, y en sublimes experiencias místicas, ser partícipes de su Misericordia...

Y tanto la cábala hebrea como la gematría griega, enseñaban que, para encarnarse una Energía Cósmica Divinal en una persona, debería su cuerpo tener una “vibración” adecuada, un receptáculo vibratorio apropiado.

Pero no sólo en las arduas disciplinas —que dan la limpieza y la nota adecuada para recibir los efluvios del Cristo— se debe preparar el cuerpo y la mente, sino también *los nombres* de los Grandes Señores deben ser los apropiados, dentro de esa “gran Matemática de la vibración cósmica”, por decirlo así.

Por eso no es casual —*nada hay casual en el cosmos infinito*— que el nombre del Divino Redentor sea Jesús, Iesús, Iesous, Jeshúa, Ieshúa, Yeshúa, contracción de Yehoshúa = «**Iehová salva**» o «*Iehová es, o da la salvación*» o «*Iehová es, o da la salud, la sanidad*».

Y lo mismo Cefas (Pedro) y Saúl (Pablo), así como Yehohanan o Yohanan (Juan), que significa nada menos que «*Iehová es benéfico*», «**Iehová es misericordioso**»; etc., etc.

Todo tiene “*un por qué*” en la vida, una razón de ser, y los Nombres de los Señores tienen una carga específica de sublime vibración, por eso los Nombres Sagrados deben cantarse, *invocar las potencias que simbolizan o representan*.

La costumbre de invocar y cantar —o bien, **mantralizar**— los Nombres Gloriosos, es muy antigua y produce resultados maravillosos.

Tenemos mucha Fe en que este resumen, esta especie de **Devocionario de Mantras Cristianos**, pueda auxiliarnos y su vocalización nos ilumine, su vibración nos aliente...

Y así lograr nuestra renovación interna y la **Renovación de la Sabiduría Paulina**, desechando los sistemas caducos del culto a la personalidad, la mitomanía y el abuso, y sustituyéndolos por la vibrante luz de la práctica cristiana, para hacernos “*caudillos de nosotros mismos*”.

Las soluciones a los problemas complejos, siempre serán sencillas: estudio, meditación, oración, auto-comprensión, mantralización o vocalización, veneración, continuidad de propósitos, etc.

Con toda seguridad, la práctica de estos *mantras o Nombres Sagrados*, puede llevarnos a realidades insospechadas...

2.- NOMBRES Y MANTRAS SAGRADOS

E-FA-TA → Sé abierto, en arameo (Marcos 7:34). Con este mantra no sólo se puede pedir por los sordos, sino también para que sean abiertos los caminos del Cristo, para nuestras familias, etc.

E-A-A → sólo vocales

TA-LI-TA, CU-MI → Niña, a ti te digo, levántate... en arameo (Marcos 5:41). Es un mantra de resurrección, para que también resucite el Cristo en nosotros, pues lo tenemos muy abandonado.

A-I-A, U-I → sólo vocales

IN-RI → *Iesus Nazarenus Rex Iudeorum*: Jesús Nazareno Rey de los Judíos. El acrónimo tradicional. (Mateo 27:37)

In Necis Renascor Interger: En la muerte renacer íntegramente. Acrónimo cabalista.

Ignis Natura Renovatur Integram: El fuego renueva íntegramente la Naturaleza. Acrónimo cabalista.

Ignis Natura Renovatur Incesans: El fuego renueva incesantemente la Naturaleza. Acrónimo cabalista.

I-I → sólo vocales

EL → Dios, en hebreo

E → sólo vocales

ELÍ → *Elí, Elí, ¿lama sabactani?* “Mi Dios, mi Dios, ¿por qué me has abandonado? (Mateo 27:46)

→ **EEEEEEEEE-III-III-III o EEEEE-LLL-III-III**

@Elí. ^{Masculino.} bíblico, español, judío. Significa «altura», «elevado», «exaltado», o bien, «mi Dios» en hebreo.

En la autorizada opinión de Herbert Haag, significa «**Jehová es magnífico**».

Nombre del juez de Israel que educó al profeta Samuel (1º Samuel 1:4). Se usa como nombre de pila desde el siglo diecisiete. Confróntese Alí.

E-I → sólo vocales

EL-IA → Eliyah, Eliah, Elías

@Elías. ^{Masculino.} bíblico, español, portugués, judío. Del hebreo *Elijah*, que significa «**mi Dios es Jehová**».

En el santoral, el profeta bíblico, del siglo noveno a. C., conocido como «el profeta del fuego» (1º Reyes 17:1 y siguientes).

Según la leyenda retorna a cada hogar judío la noche del *Séder del Pésaj* (pascua). Es un nombre simbólico para niños que nacen en esta festividad. Onomástica 20 de julio.

E-I-A → sólo vocales, letras también del Nombre sagrado de Iehová, con metátesis

EL-I-ON → Eliyón, Elyón, el “Altísimo” sagrado, en hebreo

→ también EEEEEEEE-III-III-III-YYOOOOONN

E-I-O → solo vocales, letras también del Nombre sagrado de Ieová, con metátesis

EL-O-JÍM → también EEEEE-LLLOOOOOO-JJJJJJJJJJJMM o EEEEEEEE-OOOOOOJJJ-III-III-III

@Elohim. ^{Masculino.} judío. Significa «dioses» en hebreo. Plural de *EL*, «Dios», empleado más de 2000 veces en el Antiguo Testamento, que

puede referirse a multiplicidad de dioses (por ejemplo, Éxodo 18:11, Deuteronomio 10:17, Jueces 9:13), es decir, se traduciría como «**dioses**».

Pero —según los exégetas— el plural de EL, es decir, ELOHIM, está generalmente construido con un verbo en singular y, por tanto, entendido como Dios único, y **de esa manera los “dioses” pasan a ser un “Dios”**.

Según algunos eruditos, la forma Elohim puede ser un residuo de politeísmo vigente en Canaán y heredado por los judíos cuando se estaba escribiendo el Pentateuco.

En hebreo EL es “Dios”, ELOAH (Elója) es “*poder, poderoso*”, y ELOHIM (Elojím) es “*dioses*”, o sea “*los poderosos*”.

La *cábala hebraica* o Teología judía, lo explica diciendo que el Aín (Absoluto inmanifestado) se expresa en El (el Absoluto manifestado) y El (o sea Dios manifestado) genera o se desdobla en los Elohim (dioses y diosas) o coros angélicos que cantan en la Aurora de la Creación —del Día Cósmico dirían los indostanos— y a su vez generan toda la manifestación o universo, a través de 10 sefirot (esferas, dimensiones, planos, etc.), que van desde Kether (la corona, Dios Padre) hasta Malkuth (el reino, la Naturaleza).

E-O-I → solo vocales, tres primeras letras del Nombre sagrado de Ieová, con metátesis

EL-O-HA → Elóha, Eloah, “poder, poderoso”

→ también EEEEEELL-OOOOOO-JJJJAAAAAAA

E-O-A → solo vocales, letras también del Nombre sagrado de Ieová, con metátesis

IAH → Yah, Jah, IAH Dios, en la Biblia del Oso, 1569

→ También **IIIII-AAAAAA-jjjj** -jota muy suave sólo sirve para acentuar la á, se oye como Yá + un suspiro suave

@Jah. ^{Masculino.} bíblico, español, judío. Es contracción de Jehová, por tanto, significa «**el que tiene existencia en sí mismo**» en hebreo (Salmo 68:4).

IA → solo vocales, primera y última letras del Nombre sagrado de Iehová

IO → Yoh, Joh, Yoa, contracción de Jehová, como en Joel, Ioel en la Biblia del Oso, 1569

@Joel. ^{Masculino.} bíblico, español, catalán, judío, inglés. Deriva del nombre hebreo Yoel que significa «**Jehová es Dios**». Nombre afín a Elías, con los elementos formativos invertidos.

I-O-A → Yoa, Joah, contracción de Jehová, como en *Ioan*, Juan, o Joab, *Ioab* en la Biblia del Oso, 1569.

@Joab. ^{Masculino.} bíblico, español, inglés. Del hebreo Yoab, que significa «**Jehová** [es] **padre**».

Personaje bíblico, jefe del ejército de David, muerto por orden de Salomón (2º Samuel 2:13 y siguientes).

I-A-O → metátesis, préstamo de Mesopotamia, caldeo-babilonio. Uno de los nombres más antiguos de Dios, de donde se cree viene Ieouá, Ieová, Jehová; Ieoa, Ioan, Juan, etc., así como muchos otros nombres de dioses paganos. Mesopotamia fue la gran maestra de la antigüedad.

IOD-HE-VAU-HE → יהוה letras sagradas del nombre hebreo de Dios: Yehová, Iehová, Jehová

I-O-E-A-U-E → sólo vocales

I-E-HO-U-A → Jehová, *Iehoua* en La Biblia del Oso, 1569

→ También **I-E-jO-W-A**

I-E-O-U-A → sólo vocales

I-E-O-VÁ → Jehová

@Jehová o Iehová. ^{Masculino.} bíblico, judío, español. Nombre de Dios en hebreo, usado en las más antiguas traducciones de la Biblia. Se afirma que es el resultado de combinar las cuatro letras del Tetragrámmaton (YHVH=Iod-He-Vau-He) con las vocales de ADONAI.

Lo cierto que la pronunciación correcta del nombre de Dios es una incógnita, y los propios rabinos tienen diversos criterios, pues desde las revisiones bíblicas de los textos masoréticos, cuando después de la diáspora cambiaron el nombre de Dios en los textos —Iod He Vau He, El o Elohím— por el de ADONAI, “Señor”, tristemente se perdió el sentido primigenio.

No se usan vocales en hebreo y como antiguamente no existían las *nikudót*, es decir, los puntos vocálicos del hebreo moderno, de ahí que actualmente desconozcamos la pronunciación original de dicho nombre, sin contar con la “labor” de los copistas.

En La Biblia del Oso (1569), se transcribe como *Iehoua* por Casiodoro de Reina.

El sentido tradicional de este nombre sagrado es «**el que existe en sí mismo**». Probablemente de la raíz hebrea *hyh* (EyÉ, y en arameo *hwh*: EuÉ), que significa «ser, llegar a ser, manifestarse, originar».

Recordemos que realmente en hebreo **Dios no tiene nombre** —ni en ninguna lengua humana— sino una aproximación (IEHOUÁ, IAH, IO, IOA, IEU, IEO...), una bendita herencia de sabiduría. En efecto, EyÉ-

Ashér-EyÉ, literalmente: Soy El que Soy; semánticamente: “**Él es Él**”, y sólo *Él* sabe su Nombre...

EYÉ-ASHER-EYÉ → Eiasereie, en algunas transliteraciones

EYÉ → raíz hebrea hyh

EWÉ → arameo hwh

EUÉ → arameo hwh, variante

I-E-U → síntesis (confróntese Zeus, Deus, Theos, Iesus, etc.)

I-E-HO-SH-U-A → Josué, *Iosue* en La Biblia del Oso, 1569

→ también **I-E-JO-SH-U-A**, variante

@Josué. ^{Masculino.} español, francés. Del hebreo Yeho-shúa, que quiere decir «**Jehová salva**» o «Jehová es, o da la salvación» o «Jehová es, o da la salud, sanidad».

En el santoral, Josué, el hombre que detuvo el sol, en el siglo dieciséis a. C. Josué era uno de los doce espías enviado a Canaán por Moisés en el Antiguo Testamento.

Después de que Moisés murió, Josué tuvo éxito como líder de los Israelitas (Éxodo 17:9; 24:13, etc.). El nombre Jesús es una variante de Josué. Confróntese Eliseo, Jesús, Isaías. Onomástica 1 de septiembre.

I-E-O-U-A → solo vocales, claramente Iehoua, Jehová

I-E-SH-U-A → Yeshúa, Jesús

I-E-S-U-S → Iesus, Biblia del Oso 1569

@Jesús. ^{Masculino.} español, catalán. De Iesus, la forma griega del nombre arameo *Yeshúa*.

Yeshúa es una contracción del hebreo Yeho-shúa «Josué», que quiere decir «**Jehová salva**» o «Jehová es, o da la salvación» o «Jehová es, o da la salud, la sanidad».

Yeshúa ben Yoséf, conocido como Jesús el Cristo, es la figura central del Nuevo Testamento y la fuente de la religión cristiana.

Es el mayor líder religioso de todos los tiempos. En efecto, la forma de contar el tiempo en nuestro planeta, se divide en antes de Cristo y después de Cristo.

En algunos textos talmúdicos se le identifica como Yeshúa ben Pandira. Onomástica 1 de enero.

I-E-U → sólo vocales, la síntesis; Yehú, Jehú, *Iehu* en la Biblia del Oso 1569.

@Jehú. ^{Masculino.} bíblico, español, judío. Significa «**Jehová es Él** [Dios]» en hebreo.

En el Antiguo Testamento, un profeta (1º Reyes 16:7) y un rey de Israel (1º Reyes 16:1).

Recordad: *EyÉ-Ashér-EyÉ, Él es Él.*

I-E-S-O-U-S → griego

I-E-O-U → sólo vocales

I-E-O → Ieho, Yeho, contracción de Iehová, como en Yeho-shúa, Yeshúa, Jesús; Ieoan Juan, etc.

I-A-O → préstamo de Mesopotamia, caldeo-babilonio

Uno de los nombres más antiguos de Dios, de donde se cree viene Ieouá, Ieová, Jehová; Yehosúa, Yeshúa, Iesus, Jesús; Ieoan, Ioan, Juan, etc., así como muchos otros nombres de los llamados dioses paganos. Sin duda, Mesopotamia fue la gran maestra de la antigüedad.

I-AC-OB → Jacob, Iacob en la Biblia del Oso 1569.

→ También **I-A-AC-OB**

@Jacob. ^{Masculino.} bíblico, judío, español, catalán, francés, inglés, holandés, escandinavo. Del hebreo *Yaaqob*, el patriarca bíblico, también llamado Israel, hijo de Isaac y Rebeca y padre de los doce fundadores de las tribus de Israel.

De su nacimiento dice el Génesis (25:26): «Y después salió su hermano, y tenía la mano asida al calcañar de Esaú: por lo cual le llamaron Jacob». Aqéb es «calcañar» y Yaaqob «el que coge el talón, bajo la planta del pie», es decir, «**el subplantador**», o sea «el suplantador».

Nombre que contiene un auspicio preciso. Esaú se queja: «¿No se le nombró bien Jacob? Pues me ha suplantado dos veces: tomo mi primogenitura y ¡ahora me ha quitado mi bendición!» (Génesis 27:36).

En una interpretación semántica amplia, podría significar «*el que obtiene lo que pretende, aun suplantando*».

También significa que «**el más indigno puede triunfar o elevarse a la mayor condición**», aquí en este mundo traidor y también en los mundos superiores de Dios, dirían los rabinos.

Hay hebraístas que ven en la interpretación bíblica del nombre del patriarca una etimología popular y consideran Jacob teóforo, con el nombre de Dios (El) sobrentendido: *Yaqob-El*, «**el que sigue a Dios**» o «el que Dios proteja».

El padre del Pueblo Elegido figura también en el santoral católico, como San Jacob. En la literatura, Jacob Grimm, el lingüista y escritor alemán que, con su hermano Wilhelm, es autor de «Los Cuentos [de Hadas] de Grimm». Santiago, Jacobo, Jaime, Diego, Yago, son

derivados de este nombre ancestral. Onomástica 16 de diciembre (patriarca).

I-A-A-O → sólo vocales, IAO otra vez

IA-COB-EL

I-O-A-N → Juan, Ioan Biblia del Oso 1569.

@Juan. ^{Masculino.} bíblico, español. Del latín Johannes, a su vez del hebreo Yehohanan o Yohanan, que significa «Jehová es benéfico», «**Jehová es misericordioso**». Menciona Tibón que, con los mismos elementos, invertidos, se forma Hananyah, el Ananías bíblico.

Confróntense dos nombres hebreos menos comunes: Elhanan y Hananel «Dios es benéfico», y Baalhanan, otro nombre bíblico, que en la forma invertida es Hananbaal «el Señor es benéfico», es decir, Aníbal.

Uno de los nombres hebreos que ha tenido más difusión, debido a los santos Juan Bautista y Juan Evangelista (Mateo 3:1).

En la historia, varios reyes de Inglaterra, Hungría, Polonia, Portugal y Francia. 25 papas de este nombre.

En el santoral figuran 102 santos Juan, es decir, el mayor número de un mismo nombre. Proceden de formas antiguas de Juan los patronímicos españoles Ibáñez y Yáñez. Onomástica 24 de junio (Nacimiento de San Juan Bautista, único santo cuyo nacimiento se celebra en el santoral).

I-O-A → sólo vocales, IAO otra vez -metátesis

I-O-AN-AN

I-E-O-AN-AN

I-E-O-U-A → Jehová, Iehoua en la Biblia del Oso 1569

I-E-O-U-A-N

I-E-O-U-A-M-S → coincide con hindú

MI-RI-AM → Miriam, nombre egipcio

@Miriam. ^{Femenino.} bíblico, español, gallego, judío, inglés. Forma original de María. Por ser la primera Miriam de la Biblia, hermana mayor de Moisés y Aarón (Éxodo 15:20), cuyos nombres son de origen egipcio, parece plausible para Don Gutierre Tibón la interpretación de *M-y-r-y-m* como «amada de Amón», de *mry* «amada», en egipcio y *am*, contracción del nombre del dios Amón, el Padre de todos los dioses, por tanto: «**amada del Padre de los dioses**», «*amada de Dios Padre*».

Entre las demás interpretaciones de Miriam, encontramos que para San Jerónimo significa «estrella del mar», del hebreo *meir* «iluminador» y *yam* «mar»; para San Ambrosio: «Dios de mi generación», de *mar-i-am*, propiamente «señor de mi pueblo»;

también interpretan «amargura», del hebreo *marah* «amargo»; o bien, «señora», del arameo *mara* «exaltada»; según la Biblia Complutense: del hebreo *marom* «altura»; para Gesenius: «la rebelión de ellos», del hebreo *meri* «obstinación» más la tercera persona plural; y «rolliza» para Barden-Hewer.

I-I-A → solo vocales. Es el nombre corto de IEHOVÁ: Jah, Yah, Iah en la Biblia del Oso, 1569.

M-Y-R-Y-M

MY-RY + AM-ON → nombre completo original, de donde IO y RAM-IO, y todos los egipcios coinciden con el babilónico IAO.

YAO, IAO → sólo vocales

IO → Joh, Yoh, Yoa, contracción de Jehová, como en Joel

MA-RI-A → María o Miriam

@María. ^{Femenino.} español. Del hebreo *Miriam*, nombre de la hermana mayor de Moisés y Aarón. Dice Don Gutierre Tibón (Diccionario Etimológico de Nombres Propios de Persona) que las consonantes del nombre hebreo son m-y-r-y-m, y que fue transcrito por los Setenta —traducción de 70 rabinos judíos al griego, de 280 a 100 antes de Cristo— en la forma de *Marián*.

Mientras que en la Vulgata —traducción al latín por San Jerónimo, concluida en 382 d.C.— aparece como *María*, tal vez por la errónea creencia de que el *-am* de *Mariam* fuera la desinencia de un acusativo.

Durante muchos siglos el nombre de la Virgen María se consideró demasiado sagrado para usarlo como nombre de pila. En España se emplearon en sustitución nombres de sus advocaciones o atributos, como Pilar, Socorro, Concepción, Refugio, Amparo, Dolores, Soledad, etc.

Nombre de varias reinas de Portugal, dos reinas de Inglaterra, así como la reina de Escocia. También de la reina María Teresa de Habsburgo, cuya la herencia de los dominios de su padre, el Emperador Sacro Imperio Romano-Germánico, Carlos VI, empezó la guerra de sucesión austríaca en el siglo dieciocho. Onomástica 15 de agosto (Asunción de la Virgen).

A-I-A → solo vocales

MA-I-A → como en el griego *Maia o Maya*, la Madre de los dioses.

Lo mismo entre indostanes, *Maya o Prakriti* es la manifestación de Dios como materia-energía (suma de entropía y neguentropía), es **la parte femenina de Dios**, que es fecundada por el Padre Brahma, de donde surgen Vishnú (el Cristo hindú) y Shiva (el Espíritu Santo hindú).

También como *Maya o Prakriti* es la *ilusión* del mundo, de las cosas pasajeras, como es verdad en toda la creación, por eso la eternidad sólo la posee el Altísimo, Brahma, y “un día cósmico es sólo un parpadeo de Brahma”.

Dicen en el Indostán que al final del día cósmico (Mahamvantara) sólo subsisten tres cosas en la noche cósmica (Pralaya) hasta el nuevo despertar o nueva Aurora de la Creación: El Absoluto Inmanifestado (Parabrahman), Maya o materia-energía en perfecto equilibrio, y la Ley...

A-B-B-A → Abba, Padre en arameo; Aba, Abi, Avi, en hebreo

AB-BA → variante, remonta al egipcio...

A-A → solo vocales, el Alfa, el Principio

A-DO-NA-I → *Adonáy*, Señor, en hebreo.

→ también **A-DON-AI**, variante

@Adonai. ^{Masculino.} bíblico. Significa «*mi Señor*» en hebreo. Variante del nombre del Dios de los israelitas, Jehová, cuyo nombre se prohibió pronunciar, y que fue sustituido en el texto masorético en las versiones de la Torá, por el nombre de Adonai o Adonáy, procurando así ocultar el nombre sagrado de Jehová.

A-O-A-I → solo vocales. I-A-O otra vez -metátesis

A-DON → Adón

@Adón. ^{Masculino.} bíblico, español, judío. Deriva de un topónimo bíblico que significa «*señor*», o bien «*fuerte*» en hebreo (Esdras 2:59. Nehemías 7:61).

Por otra parte, el nombre también fue tomado por los romanos como forma corta de Adonis, derivándolo del griego Adoonis, que es un nombre de origen semítico que significa «señor» (confróntese hebreo Adonai). Onomástica 16 de diciembre.

A-O-M → síntesis, préstamo del egipcio: AMÓN, el Padre de los dioses

A-AR-ON → Aarón- vara sagrada

@Aarón. ^{Masculino.} bíblico, español, judío. Deriva del nombre hebreo Aharon de etimología dudosa, posiblemente egipcia; sin embargo, se han intentado varias interpretaciones con la lengua hebrea, afirmándose que significa «luz», «iluminado»; «inspirado»; «*exaltado o excelso*»; «alto», «elevado»; «alta montaña», «montañés»; «el que humedeciendo hace germinar»; o bien, «el que educa, enseña, instruye».

En la vertiente egipcia, pudiera ser una metátesis de AMÓN-RA (aaron-m), el Padre de todos los dioses —fusionado Amón con Ra—

como Padre del sistema solar, venerado en Tebas (actual Luxor), que fuera capital de Egipto por centurias.

La misma raíz está en el nombre de Miriam, su hermana: *mir*, amor, y *am*, contracción de **Amón**, deidad principal del panteón egipcio. Amón llegó a ser identificado con Zeus en Grecia o con Júpiter en Roma.

Aarón fue el hermano mayor de Moisés y el primer sumo sacerdote y antepasado de la casta sacerdotal (*cohanim*) de Israel (Éxodo 4:14, 27 y siguientes).

Ayudó a su hermano a librar a los hebreos del yugo de los faraones y fue designado por Dios para ejercer el sacerdocio, él y su descendencia.

En ausencia de Moisés, que había subido al Monte Sinaí para recibir las tablas de la ley, los hebreos presionaron a Aarón para que les construyese un ídolo, y él tuvo la debilidad de erigir un becerro de oro, que ellos adoraron a imitación del buey Apis, que era venerado en Egipto.

No obstante, obtuvo el perdón y fue elevado por su hermano a la dignidad de primer sumo sacerdote. Murió a los 123 años y no llegó a entrar en la tierra prometida porque había dudado del poder de Dios.

Aarón es venerado como santo por la Iglesia Católica. Asimismo, en el martirologio aparecen otros tres santos de este nombre, entre los cuales un inglés sacrificado a principios del siglo cuarto. Onomástica 1 de julio (patriarca, hermano de Moisés).

A-A-O → sólo vocales

SHA-DA-I → *Shadday*, el “Todo-poderoso”, El “Omnipotente” en hebreo.

→ también SSSHHH-AAAAA-DDDAAAAAIIIIIIII

A-A-I → solo vocales, letras también del Nombre sagrado de Ieová, con metátesis, la primera y la última letra, I-A.

Iá, *Yah*, es contracción de Yehová. se invoca al Padre desde muy antiguo con este nombre.

SHA-LOM → *Shalom*, Salem, paz, de donde Salomón (*Shalomón*), “el pacífico”.

@Salem. ^{Masculino.} bíblico, español, judío. Significa «**paz**» en hebreo.

«También Melquisedec, *rey de Salem*, quien era sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino y le bendijo diciendo: «Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra.» (Génesis 14:18-19).

A-O → sólo vocales, y otra vez se anuncia AOM.

IS-RA-EL

@Israel. ^{Masculino.} bíblico, judío. Del hebreo *Yisra-el*, que significa según la opinión general «el que lucha con Dios», o bien, «**triunfante en el Señor**», «*triunfante en Dios*».

Para Tibón significa «el que dominó a Dios», del verbo *sarah* «dominar» (confróntese: Sara) y *El* «Dios». Otras versiones: «quiera Dios mostrarse Señor», o «Dios ilumine».

He aquí una versión moderna: *I*, primera persona en singular, *sar* «príncipe, jefe» (de *sarah* «dominar») y *El* «Dios», por tanto: «el primer príncipe de Dios», en conclusión: «**el primogénito de Dios**».

Apodo de Jacob después de su lucha con el ángel del Señor (Génesis 32:28). Los estados antiguos y modernos de Israel tomaron sus nombres de dicho personaje bíblico.

Si bien en la tradición hebrea no es nombre de ángel, en el Corán aparece **Israil como el ángel que juzgará en el fin del mundo**. En el santoral, un San Israel, canónigo francés de Dorat en el Lemosín.

Onomástica 13 de septiembre (santo) 5 noviembre (Fiesta de todos los santos de la Compañía de Jesús).

I-A-E → sólo vocales

EPH-RA-IM → Efraín. **EEEEFF-RRAAAA-IIIIIMMMM**

@Efraín. ^{Masculino.} bíblico, español, judío. Del hebreo Ephrahim, que significa «muy fructífero», «doblemente fructífero». Nombre del segundo hijo del patriarca José y jefe de la tribu hebrea de su nombre. Efraín y Manasés le nacieron a José estando en Egipto (Génesis 41:52). La bendición a los niños el sábado (Shabbat) y los días festivos, ruega que: «Dios te bendiga como a Efraín y Menashé (Manasés)».

E-A-I → sólo vocales, letras también del Nombre sagrado de Iehová, con metátesis

SH-A-UL → Saúl, nombre hebreo de Pablo

A-U → sólo vocales

S-A-UL-US → Saúl, latinizado

@Saúl. ^{Masculino.} bíblico, español, judío. Del hebreo *Shaul* «**deseado, pedido, elegido**», derivado del verbo *shaal* «preguntar; pedir».

Nombre del primer rey de Israel (1º Samuel 9:2 y siguientes / 1º Reyes 14:48) y de Pablo de Tarso antes de la conversión, también llamado Saulo (Hechos 7:58 y siguientes). Onomástica 20 de octubre.

➔➔ Entre otros mantras...

3.- ARCÁNGELES

MI-CA-EL → Miguel

@Miguel. ^{Masculino.} español, portugués. Del hebreo *Miyka-El* o *Mi-ka-El*, que significa «quién como Dios», es decir, «¿Quién [es] como Dios?», o, mejor dicho, «**Dios es incomparable**».

Nombre de uno de los siete arcángeles de la tradición hebrea y el único identificado como arcángel en la Biblia, jefe de la milicia celestial y vencedor de Lucifer (Judas 1:9. Apocalipsis 12:7). En la cábala, regente del sol (*Shemesh*).

En el Apocalipsis aparece como el líder de los ejércitos del cielo, por tanto, es considerado el santo patrón de los soldados. **Protector del pueblo de Israel y de la iglesia cristiana.**

// En la literatura, Don Miguel de Cervantes y Saavedra (1547-1616), célebre poeta y novelista español, autor, entre otras, de la famosísima obra «Don Quijote de la Mancha».

En la historia, nueve emperadores bizantinos y un zar de Rusia.

En el santoral, San Miguel de los Santos, religioso catalán de los siglos dieciséis o diecisiete. Onomástica 29 de septiembre (arcángel) 5 de julio (Miguel de los Santos).

I-A-E → sólo vocales

GA-BRI-EL

@Gabriel. ^{Masculino.} bíblico, español, catalán, portugués, rumano, inglés, francés, alemán. De origen hebreo y significa «**mi protector** [es] **Dios**», de *gabri*, forma posesiva de *geber* que en asirio significa «hombre», «mi hombre», o sea, «hombre fuerte», «protector» y el sufijo *El* «Dios»; por tanto, también significa «*hombre fuerte de Dios*», de donde algunos traducen semánticamente como «*héroe de Dios*».

Nombre del arcángel de la Anunciación de Miriam o María (Lucas 1:26 y ss.); además anunció a Zacarías el nacimiento de su hijo Juan «el Bautista» (Lucas 1:19).

En el Antiguo Testamento le explicó al profeta Daniel la visión del río Ulay y otras visiones (Daniel 8:16; 9:21).

Según la tradición hebrea (cábala) es el regente de la Luna (*Lebaná*). Uno de los ángeles que rigen el mundo, según describe el Libro [hebreo] de Enoch (apócrifo del Antiguo Testamento), en el caso, el ángel del fuego.

Conforme a la tradición islámica, fue el ángel que dictó el Corán a Mahoma.

Onomástica 26 de enero (Gabriel de Jerusalén, confesor) 27 de febrero (Gabriel de la Dolorosa, confesor) 17 de marzo (Gabriel Lalemant, mártir) 29 de septiembre (Arcángel).

A-I-E → sólo vocales

RA-FA-EL

@Rafael. ^{Masculino.} bíblico, español, catalán, portugués, alemán. Del hebreo y significa «**Dios sana**» o «*Dios te ha sanado*». En la cábala, regente de Mercurio (*Kojab*).

Uno de los tres arcángeles que menciona la Biblia, quien curó a Tobías.

Considerado como el gran sanador universal de la tradición judeocristiana.

También nombre del hijo de Semaías (1º Crónicas 26:7). Onomástica 29 de septiembre. En Córdoba, España, se celebra el 24 de octubre.

A-A-E → sólo vocales

U-RI-EL

@Uriel. ^{Masculino.} bíblico, español, inglés, judío. Del hebreo Uri-El, que significa «**Dios es mi luz**», «*mi luz es Dios*», o bien, «*fuego de Dios*», «*flama de Dios*». Uriel es uno de los siete arcángeles de la tradición hebrea, sólo mencionado en los Evangelios Apócrifos.

La tradición hebrea (cábala) lo considera regente del planeta Venus (*Nogah*).

Como personaje bíblico fue padre de Uzías y abuelo de Saúl (1º Crónicas 6:24; 15:5. 2º Crónicas 13:2).

Onomástica 2 de octubre (fiesta de los ángeles custodios).

U-I-E → sólo vocales

SA-MA-EL

@Samael. ^{Masculino.} judío. Uno de los nombres más controvertidos en la cábala hebraica.

Por una parte, es conocido como “*la serpiente tentadora del Edén, el Ángel de la Muerte, el príncipe de los espíritus del mal*”. De aquí se desarrolló la idea de Satán, y así como el nombre de Dios no debe pronunciarse en el judaísmo, tampoco se pronuncia este nombre —por considerarlo su antítesis— sino abreviado en las letras *samech* y *mem*, es decir, s y m.

En el Libro de Enoch (apócrifo del Antiguo Testamento) se escribe *Sammael*, y es considerado *uno de los líderes de la caída de los ángeles*; también en el mismísimo Libro se le describe como «**el príncipe de los acusadores**», el ángel que escribe los libros donde se registran los pecados del pueblo de Israel (Libro Hebreo de Enoch 26:9).

Así pues, Samael ocupa una posición ambigua en el mito hebreo, es al mismo tiempo “*jefe de todos los Satanes*” y “**el príncipe más**”

grande del Cielo” que gobierna a los ángeles y los poderes planetarios.

El célebre cabalista *Gershon Sholem*, hace notar esta ambigüedad.

En su aspecto negativo, al parecer este nombre significa «**veneno de Dios**», y conforme algunos evangelios gnósticos «**dios de los ciegos**» (por ejemplo, Hipóstasis de los Arcontes) y se le identifica con el Demiurgo, es decir, con la caída de la luz espiritual en la materia, como el mito de Marte cuando fecunda Venus, Ehécatl-Quetzalcóatl a la humana Maaia, etc.

Según otras opiniones, es más probablemente una cacofonía de “**Shemal**”, una divinidad siria. En efecto, Robert Graves (Los mitos hebreos, 1969) dice que Samael aparece en un relato rabínico del nacimiento de Caín, como la Serpiente que tienta a Eva en el Edén.

Agrega que deriva de **Shemal**, divinidad siria identificada con el planeta Venus, y con la misma Serpiente tentadora del edén. En la mitología del México antiguo sería Xólotl, o sea el gemelo opuesto del luminoso Quetzalcóatl, “el gemelo precioso” (Venus como lucero de la tarde y de la mañana), “la serpiente preciosa de plumas de quetzal”, es decir, la serpiente opuesta, pero a la vez gemela de la serpiente tentadora del Edén.

Afirma Graves que es el ángel caído *Helel ben Safar*, **Lucifer**, hijo de la Aurora.

Ambos, Shemal y Samael, procederían de la diosa babilonia **Ishtar**, procedente a su vez de la sumeria **Innana**, una de las advocaciones —al igual que Venus— de la Diosa Blanca, cuyo dominio en el mundo mediterráneo del Neolítico también fue estudiado por el historiador y poeta.

Según la gematría —cábala hebraica de los nombres— es el equivalente numérico de *ofan* «rueda» (confróntese *ofanim*, jerarquía angélica del segundo sefirote, Chokmah, pronunciado *Jojmá* o *Jokmá*).

Por otra parte, en su aspecto positivo, es considerado —a veces bajo la grafía de Camael, Zamael o Kamael— como el regente del planeta Marte.

El cabalista *Gershom Scholem*, de manera incisiva hace notar la contradicción de Samael como príncipe de demonios y de ángeles.

Otras tradiciones hablan de que recuperará su calidad angélica al final de los tiempos.

En la obra apocalíptica «La Ascensión de Isaías», Samael y sus fuerzas están establecidas en el primer firmamento (capítulo 7), lo cual no concuerda con la visión de Samael como príncipe de los demonios.

En «*Los Oráculos Sibilinos*» (2:215) Samael es mencionado entre «**los ángeles del juicio**».

Quizá su relación con el planeta Marte (*Maadim*, en hebreo) sea la causa de esta ambigüedad, pues su símbolo de guerra es inequívoco, por el color rojo sangriento que colorea al planeta. Pero el caso es que también existe el color rojo púrpura, usado por los reyes y las Jerarquías celestes.

Por tanto, la guerra y su simbólico color rojo, siempre tendrán contrastes, lo que se refleja en la ambigüedad semántica del nombre cabalístico del **Regente de Maadim**.

Misma situación simbólica de amor-odio se presenta con Ares, Marte, Huitzilopochtli, etc., y en general las deidades de la guerra — o del planeta Marte— cuya naturaleza intrínseca y sus rituales de veneración, siempre serán contrastantes.

A-A-E → sólo vocales

ZA-JA-RI-EL

@Zachariel. ^{Masculino.} judío. Significa «recuerdo de Dios», «**memoria de Dios**» en hebreo. En la cábala hebraica, el regente del planeta Júpiter (*Tzedek*).

A-A-I-E → sólo vocales

O-RI-FI-EL → Orifiel, en hebreo “cesación divina” o “terminación divina”, o bien, «**descanso divino**».

En la cábala hebraica, el regente del planeta Saturno (*Shabbatai*) y Gran Mayordomo de la Divina Madre Muerte.

La parte Femenina de Dios, la Divina Madre, tiene dos aspectos principales:

La Divina Madre (como) Vida, nos trae a este mundo, y la Divina Madre (como) Muerte, tiene la bondad de llevarnos y liberarnos de este valle de lágrimas.

Nada tiene que ver con la llamada “Santa Muerte”, muy inversa de la santería.

O-I-I-E → sólo vocales

MEL-KI-ZE-DEK → o bien, **M-EL-KI-ZED-EK**

@Melquisedec. ^{Masculino.} español. Del hebreo *Melkitzédek* «**rey de justicia**» o «*el rey [divino] es justo*». Nombre del rey-sacerdote de Jerusalén, contemporáneo de Abraham, que en la Biblia aparece como precursor de David: «Melquisedec, rey de Salem, quien era sacerdote del Dios Altísimo, sacó **pan y vino y le bendijo** diciendo: «Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra. Bendito sea el Dios Altísimo, que entregó a tus enemigos en tus manos.» Y Abram le dio a Él el diezmo de todo.» (Génesis 4:18-20). También en el Salmo 110:4 «Jehová juró y no se retractará: Tú eres sacerdote para siempre, según la Orden de Melquisedec.»

Asimismo, en Hebreos 5:5 y 6: «Así también Cristo no se glorificó a sí mismo para ser hecho sumo sacerdote, sino que le glorificó el que le dijo: Hijo mío eres tú; yo te he engendrado hoy. Como también dice en otro lugar: ***Tú eres sacerdote para siempre según la Orden de Melquisedec***» (Hebreos 7:17).

Según la tradición hebrea (cábala) Melquisedec es el regente de este planeta Tierra, como Mikael (Michael, o arcángel San Miguel) lo es del sol, Gabriel de la luna, etc. También figura en el santoral católico. Onomástica 22 de mayo.

E-I-E-E → sólo vocales

A-NA-EL → Anael o Hanael

@Anael. ^{Masculino.} español, portugués. Deriva del hebreo *hannah* «favor, gracia, misericordia» y *El* «Dios», es decir, **«gracia de Dios, misericordia de Dios»**.

Según la tradición hebrea es un ángel del rayo del amor, es la inteligencia —Virrey— del planeta Venus.

A-A-E → sólo vocales

Capítulo XXII

LOS 72 NOMBRES DE DIOS EN HEBREO

Los 72 nombres sagrados de la Cábala, son también mantras —o palabras de poder— para curar, y según sus vocales se puede ejercer acción sobre el cuerpo.

Los antiguos rabinos curaban con la pronunciación de estos nombres, que hoy se confirman en su valía, después que hemos visto cómo la sangre afluye a determinada parte, según hagamos vibrar nuestro cuerpo con palabras conteniendo las vocales I, E, O, U, A (I cabeza, E garganta, O corazón, U ombligo, A pulmones), como el nombre de Jehová en la Biblia del Oso. Los hindúes le agregan la M (próstata-matriz) y la S (coxis).

Estos 72 nombres, son designaciones de ángeles o genios o dioses (Elohim), pues Dios omnipotente no tiene nombre, y sólo Él sabe su Nombre sagrado...

Digamos que esas bellezas espirituales, esas jerarquías sagradas, participan de la vibración del Nombre de Dios (manifestado), tienen esa bendición, esa gracia, y les corresponde un setentaidosavo de dicha Fuerza vibratoria, por decirlo de alguna manera...

Fueron entregados para su uso, no para estar guardados en un libro, y con gusto los proporcionamos a nuestros amigos cristianos-paulinos para que los puedan usar, buscando siempre la palabra conveniente.

Por ejemplo: ACHAI AH → se pronuncia ajjaiá(j): AAAA-JJJJAAAA-IIIIAAAjj— tiene tres A y una I.

La A corresponde a los pulmones y la I a la cabeza, esto indica que los enfermos del pulmón, repitiendo rítmicamente este mantram — con fe en el Nombre sagrado de Dios— podrán lograr la curación de este terrible mal. Y así, cada uno puede estudiar y aplicar las 72 diferentes palabras que se forman con el Nombre hebreo de Dios.

El hebreo tiene muchas maneras de pronunciar la J, y en las transliteraciones al latín y griego, cuando va al final la H, como en lah (idéntico en la Biblia del Oso, 1569; Salmos) es una jota muy suave, como acentuando la a = Iá(j), como una A seguida de un suave suspiro, por ejemplo, VEHUIAH: Vejuiá(j) / ACHAI AH: Ajjaiá(j). En la pronunciación figurada que damos enseguida, se cita como -iá.

Cuando la H va al principio o en medio, es como una J normal, como en jerez; y cuando combina con la c: CH, es una j fuerte jj, como en *jala* y *justicia*. En la transliteración de la J, equivale a la Y, como en JELIEL: Yeliel.

יהוה

Nombre de Dios

1. VEHUIAH / ve-ju-íá
2. JELIEL / ye-li-el
3. SITAEL / si-ta-el
4. ELEMIAH / el-em-íá
5. MAHASIAH / ma-jas-íá
6. LEHAEL / le-ja-el
7. ACHIAH / a-ja-íá
8. CAHETEL / ca-jet-el
9. HAZIEL / ja-zi-el
10. ALADIAH / al-ad-íá
11. LAUVIAH / la-uv-íá
12. HAHIAH / ja-ja-íá
13. JESALEL / ye-sal-el
14. MEBAHIEL / me-baj-el
15. HARIEL / ja-ri-el
16. HAKAMIAH / ja-kam-íá
17. LAVIAH / lav-íá
18. CALIEL / ca-li-el
19. LEUVIAH / le-uv-íá
20. PAHALIAH / paj-al-íá
21. NELCHAEEL / n-el-ja-el
22. JEIAEL / ye-ia-el
23. MELAHIEL / m-el-aj-el
24. HAHEUIAH / ja-je-u-íá
25. NITH-HAIA / nith-ja-íá
26. HAAIAH / ja-a-íá
27. JERATEL / ye-r-at-el
28. SEEHIAH / se-ej-íá
29. REIIEL / re-i-i-el
30. OMAEL / om-a-el
31. LECABEL / lec-ab-el
32. VASARIAH / va-sar-íá
33. IEHUIAH / ye-ju-íá
34. LEHAHAIAH / le-ja-ja-íá
35. CHAVAKIAH / ja-vak-íá
36. MENADEL / men-ad-el
37. ANIEL / an-i-el
38. HAAMIAH / ja-am-íá
39. REHAHEL / rej-aj-el
40. JEIAZEL / ye-i-az-el
41. HAHAEEL / ja-ja-jel

Significado

1. Dios elevado y exaltado
2. Dios que socorre
3. Dios de la esperanza en todas las criaturas
4. El Dios escondido
5. Dios salvador
6. Dios loable
7. Dios bueno y paciente
8. Dios adorable
9. Dios de la misericordia
10. Dios propicio
11. Dios loado y exaltado
12. Dios de refugio
13. Dios glorificado sobre todas las cosas
14. Dios conservador
15. Dios creador
16. Dios que rige el universo
17. Dios admirable
18. Dios pronto a socorrer
19. Dios que socorre a los pecadores
20. Dios redentor
21. Dios solo y único
22. La derecha de Dios
23. Dios que libera de los males
24. Dios bueno por sí mismo
25. Dios que da con Sabiduría
26. Dios oculto
27. Dios que castiga a los malvados
28. Dios que cura a los enfermos
29. Dios pronto a socorrer
30. Dios paciente
31. Dios que inspira
32. Dios justo
33. Dios que conoce todas las cosas
34. Dios clemente
35. Dios que da alegría
36. Dios adorable
37. Dios de las virtudes
38. Dios de la esperanza de todas las criaturas de la tierra
39. Dios que recibe a los pecadores
40. Dios que regocija

42. **MIKAEL** / mi-ka-el
43. VEUALIAH / ve-u-al-iá
44. JELAHIAH / ye-laj-iá
45. SEALIAH / se-al-iá
46. **ARIEL** / a-ri-el
47. AZALIAH / az-al-iá
48. **MICHAEL** / mi-ja-el
49. VEHUEL / ve-ju-el
50. **DANIEL** / da-ni-el
51. HAHASIAH / ja-jas-iá
52. IMAMIAH / im-am-iá
53. NANAEL / na-na-el
54. NITAEEL / ni-ta-el
55. MEBALIAH / me-ba-iá
56. POIEL / po-i-el
57. NEMAMIAH / nem-am-iá
58. JEIAEL / ye-i-al-el
59. HARAHEL / ha-raj-el
60. MIZRAEL / mi-z-ra-el
61. UMABEL / um-ab-el
62. JAH-HEL / yá-jel
63. ANAUDEL / a-na-u-el
64. MEHIEL / me-ji-el
65. DAMABIAH / da-m-ab-iá
66. MANAKEL / ma-nak-el
67. EJAEL / e-ya-el
68. HABUJAH / ja-bu-iá
69. REOHAEL / re-o-ja-el
70. JABAMIAH / y-ab-am-iá
71. JAIAIEL / ya-ia-i-el
72. MUMIAH. / m-um-iá
41. Dios en tres personas
42. Virtud de Dios, Casa de Dios, Semejante a Dios
43. Rey dominador
44. Dios eterno
45. Motor de todas las cosas
46. Dios revelador
47. Dios justo que señala la verdad
48. Dios padre auxiliador
49. Dios grande y elevado
50. El signo de las misericordias, El ángel de las confesiones
51. Dios en su invisibilidad
52. Dios elevado por encima de todas las cosas
53. Dios que rebaja a los orgullosos
54. Rey de los cielos
55. Dios eterno
56. Dios que sostiene el Universo
57. Dios loable
58. Dios que atiende las generaciones
59. Dios que conoce todas las cosas
60. Dios que consuela a los oprimidos
61. Dios por encima de todas las cosas
62. Ser supremo
63. Dios infinitamente bueno
64. Dios que vivifica todas las cosas
65. Dios fuente de sabiduría
66. Dios que secunda y mantiene todas las cosas
67. Dios que deleita a los niños y a los hombres
68. Dios que da con liberalidad
69. Dios que lo ve todo
70. Verbo que produce todas las cosas
71. Dios del universo
72. Fin de todas las cosas



ORACIÓN DEL APÓSTOL PABLO

[Nag Hammadi I, 1. Portada]

— Respetuosamente Paleografiada —

¡Dame tu luz, dame tu **piEDAD**!

Mi redentor, ¡sálvame!, porque soy tuyo: **el que ha surgido de ti**.

¡Eres mi mente; llévame!

¡Eres mi Templo de tesoros; ábrelo para mí!

¡Eres mi plenitud; condúceme a ti!

¡Eres mi descanso; dame lo perfecto inalcanzable!

Te invoco, el que Eres y que Eras, en el **Nombre** sobre todo nombre, por **Jesucristo**, el Señor de señores, el Rey de los siglos...

Dame tus dones —no te arrepentirás— a través del **Hijo del hombre**, y del Espíritu Santo, **el defensor de la Verdad**.

Dame la autoridad cuando te la pida; dame salud para mi cuerpo cuando te la pida por los Evangelistas, y salva mi eterna alma luminosa y mi espíritu.

Y el **Primogénito** del Espíritu o Plenitud de la gracia, ¡Revélalo a mi mente!

Concédeme lo que ningún ojo de ángel ha visto, ni oído de gobernante ha escuchado, y lo que no ha entrado en corazón humano, y que llegó a ser angelical y modelado a imagen del “**Alma de Dios**”, cuando fue formado en el principio, pues tengo fe y esperanza...

Y **pon sobre mí** [como protector] **a tu Amado, el Elegido, y la Grandeza bendita, el Primogénito, el Primer existente**, y el maravilloso Misterio de tu Templo.

Porque tuyo es el poder y la gloria y la alabanza y la grandeza por siempre. Amén.

★ ∞ ★



*Pablo de Tarso
por Bernardo Daddi c. 1333*

“Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios y a la palabra de su gracia, a aquel que tiene poder para edificar y para dar herencia entre todos los santificados.

No he codiciado ni la plata ni el oro ni el vestido de nadie.

Vosotros sabéis que **estas manos proveyeron para mis necesidades** y para aquellos que estaban conmigo.

En todo os he demostrado que trabajando así es necesario APOYAR A LOS DÉBILES, y tener presente las palabras del Señor Jesús, que dijo: **'Más bienaventurado es dar que recibir'.**”

Cuando había dicho estas cosas, se puso de rodillas y **oró** con todos ellos.” (Hechos 20:32-36)

“Tenemos un Altar, del cual **no tienen facultad de comer** los que sirven al tabernáculo.” (Hebreos 13:10)

“Y a renovaros en el espíritu de vuestra mente...” (Efesios 4:23)

“Mas reformaos por la **renovación** de vuestro entendimiento, para que experimentéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.” (Romanos 12:2)

“¿Es Dios solamente Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los gentiles? Ciertamente, **también de los gentiles.**” (Romanos 3:29)



AUTÉNTICA IGLESIA CRISTIANA DE SABIDURÍA PAULINA

— DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS —

1. *Respetamos a todas las religiones, escuelas, filosofías y sectas* —y sus libros sagrados— pues todas tienen **los mismos Principios Religiosos o Espirituales**, lo que cambia son las formas religiosas.

En vez de pelear por las diferencias, buscamos **lo que une** a todas las religiones, escuelas, filosofías y sectas.

Buscamos universalizar al Cristo, en vez de separarlo y hacer de su culto un sustento del poder humano.

Estudiamos las religiones comparadas y las respetamos, aunque tengamos diferentes criterios o formas religiosas.

Por tanto, en estos tiempos del materialismo más radical que tenga noticia nuestra humanidad, más bien decimos: *¡Religiosos del mundo uníos!*

2. ¡Qué belleza si todos los humanos tuviésemos una Religión! Todas son buenas y benditas expresiones del Amor de la Divinidad, según la época y el lugar.

Lo triste es no tener espiritualidad, no tener Religión... Es una vida muy penosa y vacía en el fondo, por más que se tengan cosas vanas y transitorias...

Y para los que aún tenemos Religión en estos tiempos de la súper-modernidad, en verdad pobre valor tienen las cosas —materiales y también espirituales— tras las que andamos y corremos, pues si cada cual siguiera seriamente y de corazón la Religión a que pertenece —cualquiera que ésta sea— **habría la paz más absoluta sobre la faz de tierra...**

Y hablaríamos familiarmente con los ángeles, devas, dioses, genios o como quieran llamarles en las distintas religiones, a las sagradas Jerarquías Divinas que sirven al Altísimo, y que en nuestra tradición judeo-cristiana son los benditos ángeles, arcángeles, principados, virtudes, potestades, dominaciones, tronos, querubines y serafines.

3. Reconocemos firmemente que **el Cristo es Cósmico, Sagrado y Universal**, y que puede tener muchos **Nombres Venerables** en distintas culturas...

Y que es nuestro muy alto deber —y derecho— **encarnarlo** dentro de cada uno de nosotros mismos, para que Él y su amado Padre vengan a nosotros para hacer su morada... *Amén.*

Por eso el bendito Apóstol Pablo, Señor nuestro, dice que está con ***dolores de parto para que el Cristo sea formado en nosotros*** (Gálatas 4:19).

Pues de nada sirve que haya nacido en Belén, si no nace el Cristo dentro de nuestros corazones... Si no lo formamos en nosotros, si no lo encarnamos, después de limpiar nuestro establo, lleno de los simbólicos animales...

4. Seguimos fielmente y de corazón su muy luminosa manifestación como **JESUCRISTO** —Jeshúa el Bendito— que nos quiere a todos buenos y malos por igual, y que no vino a llamar a los justos sino a nosotros los pecadores al arrepentimiento...

Y además, generosamente nos dio a conocer los Misterios del Reino de los Cielos... Misterios Sagrados que debemos venerar y respetar... *Amén.*

5. Buscamos el Reino de Dios y su Justicia, y debemos hacerla parte de cada uno de nos, pues el buen juez por su casa empieza...

El que sigue a la Ley y los profetas, cumple con la voluntad del Padre así en la tierra como en los cielos...

Anhelamos de todo corazón, que todos los seres humanos logremos ***encarnar al Padre Nuestro***, en el secreto profundo de nuestro Ser... *Amén.*

6. ***Sólo un Pastor tenemos***, el Divino Rabí de Galilea, ***Jeshúa el Bendito***, por tanto, aquí sólo hay ***diáconos y obispos*** —únicas autoridades que cita nuestro amado Apóstol Pablo (Tito, Timoteo y Filipenses)— y debemos ser templados, maridos de una sola mujer, respetuosos de todas las damas y de la humanidad entera, y no necesitamos sabernos la Biblia de memoria, sino ***cumplir lo que ordena.***

Deber correlativo tienen nuestras muy apreciadas ***diaconisas y obispas*** de la Sabiduría Paulina, como la célebre Febe (Romanos 16:1 y 27), ***Diaconisa*** de la Iglesia que estaba en Cencreas (Corinto).

Nuestro bendito ***Pastor Celestial no hace discriminaciones*** de ninguna especie, nos quiere a todos buenos y malos por igual, hombres y mujeres, sin distinciones de edad, sexo, raza, educación, condición social, religión o creencia, etc.

Recordemos que, en aquella **religión cristiana primitiva del Apóstol Pablo**, las mujeres participaban del rito, como la célebre Febe... Es más, todavía a *finales del siglo cuarto* bautizaban las diaconisas o sacerdotisas, pues hay abundantes ordenanzas de la época que prohíben tal costumbre religiosa.

Asimismo, fue hasta *principios del siglo cuarto*, en el Concilio de Elvira (cerca de o en la propia Granada, en 305-306), cuando se prohibió a los sacerdotes tomar esposa, ratificándose la prohibición en varios concilios de Toledo y otros que le siguieron.

Mas al principio no fue así, y el polo femenino de Dios estaba presente en el **Rito Cristiano Primitivo o Paulino**, apoyando al diácono o sacerdote cristiano, mientras que en la antigua Torá la mujer judía siempre estaba en galería —segregada de los hombres— y ni tan siquiera era válido su testimonio en juicio... además, estaba bajo la rígida férula del rabino, su maestro o sacerdote judío.

Nuestro amado Apóstol Pablo, siguiendo al Cristo y su **Nueva Torá**, su Nueva Ley, es el creador de los ritos cristianos —síntesis de los misterios griegos y hebreos— y gracias a él no nos circuncidamos, ni continuamos en las sinagogas, ni seguimos las rígidas formalidades alimenticias de la Ley judía, conforme ordenaban los nuevos cristianos “ortodoxos” de Jerusalem.

Además, *vino a darle libertad y honor a la mujer*, aun cuando aplicase muchas reglas formales de la época —griegas y judías— como cubrirse la cabeza en el rito y otras menores, pero la mujer pudo ser Diaconisa, y bautizar todavía hasta finales del siglo cuarto, mucho tiempo después de que los Ritos Paulinos (con Diaconisa) fueran prohibidos y que también se prohibiera el matrimonio de los sacerdotes...

En la **Nueva Torá Cristiana**, tampoco se permiten los sacrificios de sangre... Por el contrario, nuestro amado Rabí de Galilea instituyó la sagrada **Unción Cristiana**, donde **se bendice el pan y el vino** (Mateo 26:26-27; 1ª Corintios 10:16-17; Hechos 2:42) en vez hacer altares de fuego y sacrificios de corderos, pues el bendito Súper-Cordero Jesucristo ya fue sacrificado por todos nosotros —humanidad adúltera y perversa— en ese amargo Shabbat del Pésaj o pascua judía, del año 33... Y así derramó sus átomos crísticos sobre la humanidad entera...

Hay Nuevo Testamento = Hay Nueva Torá (Hebreos 7:12). Y si bien se respeta la antigua Torá —los 10 Mandamientos de la Ley de Dios, que nos diera Adonay a través de Moisés— y no se

cambia una tilde de la Ley, sin embargo, las formalidades o reglas externas fueron abandonadas, como sucede con la circuncisión y reglas alimenticias, etc., pues “*misericordia quiero y no sacrificio*” y “*un nuevo mandamiento os doy, que os améis los unos a los otros como yo os he amado*”. ¿Qué más puede pedir un hombre recto, un buen ciudadano?

7. Tampoco hacemos de la Sabiduría Cristiana un negocio, y ***no pedimos ni exigimos cuotas ni diezmos... para que nuestra gloria no sea vana***, como dice nuestro amado Apóstol Pablo (1ª Corintios 9:15 y 1ª Timoteo 6:10), quien siempre trabajó e hizo las labores más humildes, como está escrito, y al seguir la Sabiduría del Cristo, siempre hizo honra a Mateo 8:20, pues nunca tuvo donde reclinar la cabeza... salvo las frías prisiones romanas.

Aquí todos trabajamos, y el que quiera comer del altar puede comerse las tablas o las piedras de que está hecho.

De ninguna manera vendemos pedazos de cielo en cómodas parcialidades, pues las personas sólo se salvan según sus buenas obras, sus buenos pensamientos y sus buenos sentimientos...

Lo único que amablemente pedimos y exigimos es una conducta recta.

Mejor, demos como diezmos buenos pensamientos, oraciones y alabanzas, tan sólo el 10% de nuestro tiempo diario, desde que despertamos hasta que nos acostamos...

8. Insistimos: Es nuestro deber ser un marido ejemplar y un padre ejemplar, un hijo ejemplar, un nieto magnífico y un abuelo patriarcal...

Un ciudadano modelo, respetuoso de su mujer, de las mujeres ajenas y de las demás devotas del Sendero; marido de una sola mujer; humilde, recto, templado, sacrificado por la humanidad y no sacrificante de ésta, etc. (1ª Timoteo 3)

Y correlativamente, también nuestras muy apreciadas damas cristianas, auténticas y rectas, de la Sabiduría Paulina.

9. En cumplimiento del Evangelio, decididamente no toleramos faltas de respeto ni abusos contra las devotas del Sendero, pues ***las mujeres deben ser respetadas*** y por ningún concepto se debe mistificar o justificar el adulterio, y así nos evitamos la terrible reprensión de 1ª Corintios 5:1.

¡No nos interesa el portamonedas ni la mujer de nadie!

Siempre recordamos vivamente las palabras del bendito Apóstol:

“Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre hiciere, fuera del cuerpo es; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca. ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es **templo del Espíritu Santo, el cual está en** [dentro de] **vosotros**, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros [dueños]?” (1ª Corintios 6:18-19)

Asimismo, consideramos nuestro muy sagrado deber, **respetar y ayudar a las viudas y los huérfanos** de nuestros compañeros de esta Senda Espiritual, y pedir abundantemente por ellos y sus derechos —y por toda la humanidad—, como también está escrito de muy antiguo (Deuteronomio 27:19).

10. También respetamos a la bendita **Madre del Redentor del Mundo**, y no aceptamos palabras ofensivas ni razonamientos contra Miriam o María, sea real o simbólica, o bien, contra Maya, Isis, Freyja, Shakti, Pachamama, Tonantzin, o cualquiera que sea el nombre que se le dé a nuestra bendita **Madre Divina, la Parte Femenina de Dios...** La Sagrada Esposa del Espíritu Santo, junto a quien crea todo lo que es, ha sido y será... *Amén.*

11. Nosotros la reconocemos y veneramos profundamente, como hijos que somos de nuestra **Madre Universal**, de nuestra **Madre Naturaleza** y de nuestra **Madre Física** que nos trajo al mundo y nos da la bendición de la Vida... *Amén.*

De corazón seguimos el cuarto mandamiento* de la Ley de Dios: “Honra a tu padre y a tu madre [físicos y espirituales o divinales], para que vivas una larga vida en la tierra que te da el Señor tu Dios.” (Éxodo 20:12)... *Amén.*

[*Las citas de los Mandamientos en esta obra, siguen la nomenclatura católica, por ser la más difundida.

Tomamos lo bueno de ortodoxos, católicos, evangélicos y heterodoxos —pues todos son discípulos del Apóstol Pablo— y dejamos lo malo (1ª Tesalonicenses 5:21).

Además, respetamos sinceramente a todos los que siguen de corazón tales religiones, y cualquiera otra religión. *Amén.*]

12. Predicamos con el ejemplo y buscamos cumplir con el **Triple Camino de Liberación** que nos lleva al Cristo: **“Quien**

*quiera venir en pos de mí, **niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.***" (Mateo 16:24)... *Amén.*

13. Rechazamos todo dogmatismo, fanatismo, hipocresía, santurronería, mojigatería, fariseísmo, chismografía, culto a la personalidad, poses pietistas y fingidas mansedumbres, y extensos cuentos en el nombre del Cristo o del Buda, o de cualquier otro Gran Ser.

Aunque los respetamos como humanos, no nos interesan los pseudo-cristianos, mitómanos o pseudo-iluminados, solos o congregados (2ª Corintios 11:13 y siguientes), ***ni tampoco nos interesa polemizar con nadie.***

14. Aquí no amenazamos —impensable— con la Ley de Dios o la Ley del Karma, ni condenamos al Juicio Divino a quienes se salen de la institución, o si no dan sus diezmos y primicias, o si no cumplen todos los continuos caprichos de los superiores...

Aquí no suplantamos al Altísimo ni a sus Jueces inefables, para condenar a los demás.

No queremos amos, como tampoco queremos idólatras de nuestra muy humana e imperfecta personalidad.

Respetamos la dignidad de las personas y la Ley, tal como nos enseñaron nuestros abuelos, y quien se queda no estorba y el que se va no hace falta.

Tenemos un máximo de libertad dentro de un máximo de orden... *Amén.*

15. Evitamos meternos en la vida ajena (Mateo 7:3-4), pues ***los defectos personales deben ser eliminados por sus poseedores*** —y sustituirlos por la virtud opuesta, que nos regala el Padre— y sólo deben ser reprecensibles con toda prudencia y discreción, con honra, como dice el Apóstol (Romanos 12:10), cuando afecten el orden Institucional.

16. Quien desee tener símbolos o imágenes, bien puede hacerlo, pues bellas son las imágenes de los querubines del Arca de la Alianza y todo el simbólico ornato del Templo de Salomón...

La belleza del arte sacro es una cosa, mientras que la idolatría es otra cosa muy diferente, pues muchos prohíben todo género de imágenes y crucifijos, etc., pero ***idolatran al***

dios Mammón —al poderoso caballero don Dinero— y explotan a la humanidad en vez de servirla...

Por eso dice claramente en Colosenses 3:5 “Amortiguad [*reducid*], pues, vuestros miembros que están sobre la tierra [*las apetencias pecadoras*]: fornicación, inmundicia, molicie, mala concupiscencia, **y avaricia, que es idolatría.**”

Otros **se idolatran a sí mismos** y exigen que los demás los idolatren. Esos son los verdaderos ídolos vivientes con pies de barro. Esa es la verdadera idolatría de estos días.

Por consiguiente, Jehová sagrado, Adonay Sabaoth, estará más contento **si destruimos los ídolos que en nuestro interior cargamos y veneramos**, y hemos levantado y erigido con esmero, ya sea al amor propio, la vanidad, el orgullo, la egolatría, la envidia, la lujuria, la ira, la pereza, etc., y las estatuas y santerías que hemos hecho con nuestra auto-imagen, de nuestra muy egoísta, mitómana, superba y falsa personalidad.

En este sentido, —casi— **todos somos idólatras** y nadie presume lo contrario, pues de toda evidencia nos auto-idolatramos hasta la saciedad, en vez de adorar —o “aunque sea” idolatrar— al Altísimo.

La idolatría combatida por el bendito Apóstol —además de la avaricia— se refiere a las veneraciones y **sacrificios de sangre a los ídolos**, costumbre muy usual entonces, que sobrevive en la “santería” afroamericana moderna, por ejemplo.

Y considera el Apóstol una abominación participar y comer las ofrendas alimenticias y restos de los sacrificios ofrecidos a los ídolos, llamada “*teofagia*”.

Lamentablemente, tal costumbre también la tenían los judíos, sólo que sacrificaban animales —bueyes, cabras, corderos, palomas, etc.— al Dios único e invisible de Israel, también con sus símbolos: estrella de David, menorá, tablas de la Ley, etc.

Nuestro amado Señor Jesucristo quitó esta costumbre religiosa y estableció la **bendición del pan y el vino**, y Él mismo se sacrificó como Cordero de Dios que es...

17. La formación del Cristo en nosotros no obedece a las reglas formales, externas y superficiales, fanáticas y farisaicas, santurronas y venenosas, carentes de sentido común, que muchas veces **afectan sin necesidad nuestra sana convivencia social**, especialmente con las familias.

Muchos admonitores y críticos no se fuman un cigarro ni se toman una copa ni van a un baile, ni conviven socialmente con los “impuros” de los gentiles, pero ven pasar a una mujer y la desvisten con la mirada... y la codician y adulteran con ella en su corazón (Mateo 5:28) y viceversa las mujeres, cuando codician a los hombres.

Sin embargo, “*Jehová conoce los pensamientos de los hombres, que son vanidad.*” (Salmo 94:11)

El Cristo —el bendito Mesías que viene a redimirnos interiormente— ***se va formando, se encarna en verdad dentro de nosotros*** —todos, hombres y mujeres— por ***la limpieza de nuestros pensamientos, sentimientos y acciones***; es decir, siguiendo fielmente su *Triple Camino de Liberación* (Mateo 16:24)... *Amén.*

Así realizamos dentro de nosotros mismos el milagro de ***las bodas de Canaán***, al transformar el agua simple de nuestra muy humana e imperfecta personalidad, en el vino sublime de la supra-conciencia del Espíritu, y así nos vamos cristificando, vamos formando al Cristo dentro de nosotros, según nos invita —con dolores de parto— nuestro amado Apóstol Pablo.

Esta cristalización o formación del Cristo dentro de nosotros, se va realizando a lo largo del camino de la vida —la más rigurosa de todas las maestras— con mucha paciencia, según nos enseñó el Instructor del Mundo, Jeshúa el bendito:

“En vuestra paciencia poseeréis vuestras almas.” (Lucas 21:19)... *Amén.*

18. Nos basamos en el ejemplo, por eso somos un grupo cristiano de rectitud, alabanza y oración, de meditación profunda, de estudio serio de los textos cristianos, de ritos y ceremonias blancas, y prácticas sinceras de la Caridad Universal... Y no somos un simple club-social-religioso-cristiano más.

Entendemos que la profunda Enseñanza, ***la sagrada Sabiduría del Apóstol Pablo***, iluminará nuestro camino hacia el Cristo, de manera seria, responsable, liberadora de nuestras cargas psicológicas, y nos dará un sincero anhelo de servir a la humanidad con amor consciente.

Esta ***Caridad Universal*** es la más exaltada de las virtudes (Romanos 13:1 y siguientes) y cumplimos con alegría entregando la Enseñanza Crística sin esperar nada a cambio...

Somos gentes sencillas, respetuosas del **Cristo, cuya Enseñanza debemos hacer carne y sangre** dentro de nosotros mismos, aquí y ahora... *Amén.*

19. Somos una congregación seria, que busca la auto-vigilancia y la auto-corrección de nuestros pensamientos, sentimientos y acciones, porque sabemos que el enemigo secreto está fuera... **pero también está dentro de nos**, ¡y debemos vencerlo!, *negándonos a nosotros mismos*, como está escrito.

Debemos negar y destruir nuestros vicios o errores, esos pecados capitales, esos demonios que llevamos dentro, que nos amargan la vida personal y socialmente, **y ofenden al Altísimo que también está dentro de nosotros** (1ª Corintios 3:16).

Para que nuestro Padre que está en secreto nos regale la luminosa belleza de las virtudes opuestas a tales vicios, esas benditas luces de la conciencia, y seamos así Vasos limpios para recibir el *Espíritu Universal de Vida*...

En verdad, sólo buscamos tener contento a nuestro Padre que está en secreto, con el **recto pensar, recto sentir y recto actuar**... *Amén.*

20. Desde los albores del cristianismo, los grandes apóstoles Pedro y Pablo, insistían en **la corrección sexual del individuo** como clave de la Enseñanza:

“Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación: que os apartéis de fornicación; que cada uno de vosotros **sepa tener su vaso en santificación y honor**; no con concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios.” (1ª Tesalonicenses 4:3-5)

“Vosotros, maridos, semejantemente, habitad con ellas según ciencia, dando honor a la mujer como a **vaso más frágil** y como a herederas de la gracia de la vida; para que **vuestras oraciones no sean impedidas**.” (1ª Pedro 3:7)

Y tal es nuestro bendito deber... que debemos cumplir con la —también bendita— **continuidad de propósitos**, respetando seriamente esa *ciencia amorosa* del Apóstol Pedro, que da honor a la mujer con las reglas sustanciales de Levítico 15 (2, 16, 18, 32 y 33), para que la gloriosa Cruz de nuestro **Matrimonio Cristiano**, florezca como floreció la vara de José al desposar a Miriam... *Amén.*

Lazo sagrado, auténtica *Cruz de Resurrección es el Matrimonio Cristiano*, y sólo debe disolverse cuando lo autoriza

la Nueva Ley, la **Nueva Torá Cristiana** (Mateo 5:32 y 19:9), y no la antigua Torá judía, que permitía repudiar a la mujer por cualquier causa, debido a la dureza de nuestro corazón, como está escrito.

El *Matrimonio Cristiano* es en realidad la Piedra que los edificadores rechazaron, la que ha venido a ser cabeza de ángulo en la Nueva Torá Cristiana...

Por eso se estableció la estricta *monogamia*, obligatoria para diáconos y obispos (1ª Timoteo 3:2 y Tito 1:6).

Este lazo sagrado, sustentado en la bendita **Piedra ungida de Jacob** que los edificadores desecharon, viene a darnos sabiamente —con mucha pureza y paciencia— la posesión definitiva de nuestras almas, la formación del Cristo en nosotros mismos...

Así cobran vida las palabras del bendito Apóstol Pablo en 1ª Corintios 15:40 y siguientes, pues se van formando dentro de nosotros sus cuerpos crísticos, celestiales o espirituales, para que esto corruptible sea vestido de incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad... “*¡Por el Señor es hecho esto, y es cosa maravillosa en nuestros ojos!*”... *Amén.*

21. Seguimos ***el camino de en medio, recto por el centro*** —ni a derecha ni a izquierda— como está escrito (Proverbios 4:25-27), y procuramos caminar prudentemente con los dos pies, tratando con cortesía y buena voluntad tanto a las ovejas como a los cabritos... (véase Filipenses 2:15)

Y sobre todo, ***perdonando a nuestros deudores*** —esos contra quienes con mucho rencor y venganza decimos: *me la debes y me la tienes que pagar*— para que así también nuestro Padre que está en los cielos perdone nuestros pecados, mucho más graves que las faltas u ofensas de nuestros pobres deudores...

Ciertamente, ***en la medida que perdonemos seremos perdonados*** (Mateo 6:14 y 15).

22. Reconocemos los ritos siguientes: bautismo, matrimonio y funeral, así como el Ágape —también llamado misa— y la consagración de templos, diáconos y obispos.

Todas nuestras reuniones, convenciones y congresos, deben ser para honrar a la Divinidad y dar regocijo a nuestro Padre que está en secreto y nos vigila minuciosamente, y ***no para hacer negocio o darle brillo a la falsa personalidad de nadie.***

Divinas Personalidades solamente las de un **Jesús de Nazaret**, un Moisés, un Krishna en la India, un Buda, un Zoroastro, un Lao Tse, un Quetzalcóatl, un Viracocha, etc., verdaderas expresiones o encarnaciones de *la Divinidad Cósmica Universal*, cuyo *Nombre* es desconocido, es impronunciable... pues sólo Él lo sabe, por eso **Él es Él**, como está escrito.

Estas encarnaciones divinales, son para recordarle a esta generación adúltera y perversa —que sigue pidiendo señal— su errado camino, y el desenlace fatal de su auto-agresión como especie...

Luego entonces, veneramos profundamente a todas las manifestaciones del Altísimo cualquiera que sea el tiempo y el lugar, y seguimos fielmente su más grande manifestación en la humilde persona —sin títulos ni dinero, como siempre— de **Jeshúa el Bendito, nuestro amado Señor Jesucristo**.

Por tanto, nuestros Templos deben ser verdaderas academias cristianas, centros de enseñanza, de normalidad y tranquilidad psicológica, de alabanza y oración... Templos de verdadera Liturgia Crística... *Amén*.

23. Rechazamos expresamente las doctrinas del error, como la torcida interpretación —muy conveniente para la picardía— de Romanos 3:24, 11:6, 9:32, etc., donde según esto *sólo basta la fe* y no se necesitan las obras de la Ley, pues la sola fe en el Cristo todo lo perdona, aun cuando hagamos malas —pésimas— “obras”.

Dicen que como Él es todo amor —sí, pero amor consciente, con equidad y justicia, respetando la Ley del Padre— por eso lo perdona todo, pero todo, todo, absolutamente todo...

Sin embargo, por más que quisiéramos, la vida nos enseña que todos los hijos tenemos nuestras limitaciones frente a los padres, máxime cuando se ofende al Padre o a la Ley del Padre.

Con esa torcida interpretación, con este pretexto, muchos toleran a otros y se toleran ampliamente a sí mismos en sus reincidencias, y se auto-exoneran y auto-perdonan —antes o después— de cualquiera culpa o pecado...

Es decir, según este torcido criterio, el Cristo ***es cómplice y a la vez perdonador*** de todos nuestros pecados...

Esto no es verdad, puesto que el bendito Apóstol Pablo ***se refiere a la circuncisión judía, “obra” externa o formalidad*** fijada en la ***Torá, la Ley judía***, junto con otras “obras de la ley”, como las reglas alimenticias.

Esa “*obra de la ley judía*” la querían imponer desde Jerusalén los supuestos ortodoxos, como requisito para ser cristianos: Primero judíos y circuncidados, y después cristianos (Hechos 15:1 y 2).

Criterio u ordenanza que se combate en toda la Epístola a los Romanos como “*obra de la ley*”, por las muy justas razones ahí expuestas.

Y obviamente, el bendito Apóstol ***no está siendo complaciente con el delito o justificando el pecado, con el pretexto de que sólo basta la fe...***

24. Por el contrario, hacemos nuestras las ardientes palabras del *Treceavo Apóstol*, nuestro amado Señor Pablo de Tarso, dichas en esa ***misma e idéntica Epístola***:

“Mas por tu *dureza*, y por tu *corazón no arrepentido*, ***atesoras*** [*acumulas*] para ti mismo ira para el día de la ira y de la manifestación del *justo juicio de Dios*; ***el cual pagará a cada uno conforme a sus obras***.” (Romanos 2:5-6)

No dice conforme a su fe, o que basta la fe, sino ***conforme a sus obras***.

Por tanto, de acuerdo a la interpretación sistemática de tal Epístola, está muy claro que ***cada cual paga según sus obras***. Se confirma en 2ª Corintios 11:15 y 2ª Timoteo 4:14.

Así pues, no basta la fe “sola”, sino que debemos demostrar nuestro sincero arrepentimiento muy especialmente con nuestras ***buenas obras***, haciendo un verdadero esfuerzo por corregirnos.

Para poder así alcanzar la misericordia —el bendito y tan anhelado perdón de Jehová— según se ratifica en la Epístola de Santiago (2:17), como está escrito.

La fe nos salva en la medida que promueve la realización de buenas obras, para liberarnos del enorme peso de nuestras deudas con la Justicia Divina, por nuestras pasadas —y presentes— acciones y omisiones...

¡Bendita sea la Fe y bendita la Esperanza, y bendita la —muy bendita— Caridad!... *Amén*.

25. También está escrito con letras de fuego vivo:

“Porque no es Judío ***el que lo es en manifiesto*** [*las apariencias y fanatismos, las prohibiciones y pesadas cargas, las santurronerías y mojigaterías, los golpes de pecho y admoniciones y condenas, las poses*]

pietistas y fingidas mansedumbres, etc.]; ni la circuncisión es la que es en manifiesto en la carne:

Mas es Judío [o verdadero cristiano] el que lo es en lo interior; y **la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra**; la alabanza del cual [del verdadero cristiano] no es de los hombres [aduladores], sino de Dios.” (Romanos 2:28-29).

26. Y más aún, también con letras encendidas está escrito, directamente por la limpia mano del Apóstol Pablo:

“Enseñador de los que no saben, maestro de niños, que tienes la forma de la ciencia y de la verdad en la ley:

Tú pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo?

¿Tú, que *predicas* que no se ha de hurtar, hurtas?

¿Tú, que *dices* que no se ha de adulterar, adulteras?

¿Tú, que *abominas* los ídolos, cometes sacrilegio?

¿Tú, que te jactas de la ley [que te sabes la Biblia de memoria], con infracción de la ley deshonras a Dios?” (Romanos 2:20-23)

27. El bendito Apóstol Pablo postula que **el Espíritu se recibe por la Fe**. Es tanto como tenderle un camino, **una vía de comunicación a través de la Fe**, para que el Espíritu sea “recibido” dentro de nosotros.

Y estamos muy de acuerdo, solamente que la vía de comunicación también lo es por conducto de sus virtudes hermanas, **la Esperanza y la Caridad, y no sólo por la Fe** (1ª Corintios 13:13).

No podemos “**encerrar**” al Espíritu de Dios con nuestros pobres conceptos humanos, con nuestras limitaciones físicas, síquicas y espirituales.

Reconocemos que el Espíritu se recibe por **la Fe, mas también se recibe, en igual grado, por la Esperanza y por la Caridad**. Ciertamente, del mismo modo acontece “la recepción del Espíritu”, con todas las —Tres— virtudes que exalta el bendito Apóstol...

Por todas y cada una de esas benignas virtudes, se puede recibir el Espíritu. Es más, **“se debe” recibir el Espíritu**, armónicamente por cada una de las tres virtudes.

Y aunque el Espíritu sea recibido igualmente por las Tres benditísimas virtudes, sin embargo, el Apóstol Pablo eleva a *la Caridad como la mayor de ellas*. Ergo, el camino para recibir al Espíritu por la Caridad, tiene *mayor “posibilidad de servicio” a la perenne voluntad de Dios de velar por sus criaturas...*

Por tanto: Si *por la simple Fe vamos a lograr la salvación*, aún por encima de las “obras de la ley”, suponiendo sin conceder que por tales se comprendan también la Ley de los Diez Mandamientos, es decir, las *Normas Morales Superiores*.

Y si el Apóstol Pablo dice que *la Caridad es la mayor de las virtudes*, incluida la Fe, entonces *mejor interpretemos que POR LA SOLA CARIDAD (SOLA CÁRITAS) también se logra la salvación.*

“si tuviese toda la fe, de tal manera que traspasase los montes, y no tengo caridad, nada soy.

La caridad nunca deja de ser: mas las profecías se han de acabar, y cesarán las lenguas, y la ciencia ha de ser quitada;” (1ª Corintios-13:2 y 8; Biblia del Oso, 1569).

Se logra mucho más todavía —como simple aprendiz de cristiano— con la bendita *caridad, por encima de las obras de la ley, y también de la Fe y de la Esperanza*, puesto que están subordinadas a la Caridad, la hermana mayor.

Si el estudio y el cumplimiento de las Escrituras es para toda buena obra, tal como le dice a su amado discípulo Timoteo el bendito Apóstol (2ª Timoteo 3:14-17), luego entonces, obremos con rectitud, con *caridad, que siempre se expresa en buenas obras...* que dignifican al recto y buen corazón (Lucas 8:15)...

Y con mucha caridad interpretemos —como muy buena obra que es— *la sagrada Biblia.*

Sirvamos al Padre con el bendito ardor y la buena voluntad de *LA CARIDAD, QUE EQUILIBRA LAS POSTURAS DE LA SOLA FIDE Y DE LAS BUENAS OBRAS*, de las que habla el Apóstol Santiago también, pues la Caridad a todos nos ama, sin distingos ni discriminaciones... Más aún, “el cumplimiento de la ley es la caridad” (Romanos 13:7-10).

La Caridad *va de la mano con la Fe, la Ley, y la bendita Esperanza*, con la mira puesta siempre en alcanzar la Misericordia del Cristo y su Padre celestial.

28. Como muy verdaderos y auténticos protestantes o evangélicos que procuramos ser, *buscamos siempre la reforma de nuestras personas ante el Señor.*

Y, por tanto, la independencia **y la liberación de la enseñanza dogmática tradicional** que recibimos de los ortodoxos católicos, y ahora también de muchos protestantes o evangélicos dogmatizados.

Así, en esa búsqueda o procuración de la **Reforma Interior, de nuestra independencia para adorar al Señor**, que proponen el Apóstol Pablo y nuestro máximo líder Jesús de Nazaret —el Ungido, el Christos—, postulamos con alegría:

Que tanto las Cinco Solas, como las Solas “Ópera” y “Lex” católicas —o como quiera llamárseles—, todas ellas **se armonizan con la Caridad y el supremo Amor a Dios y al Prójimo**.

Asimismo, postulamos firme y serenamente que la **Sola Caridad (SOLA CÁRITAS, 6ª Sola)**, por sí misma, es un camino *súper-sustancial* para lograr la salvación, la iluminación, y la dicha inefable de volver al Seno del Todo-poderoso, del Omni-misericordioso.

De igual manera, postulamos firme y serenamente que **el Amor a Dios y al Prójimo (SOLO AMOR, 7ª Sola)**, Sola-mente y por sí mismo, es un camino *súper-sustancial* para lograr la salvación, la iluminación, y la dicha inefable de volver al Seno del Todo-poderoso, del Omni-misericordioso.

Esta virtud del Amor a Dios y al prójimo, enciende el fuego de la Caridad y las demás virtudes...

Las Cinco Solas ya no deben estar tan solas, sino que muy bien acompañadas, pues **la hermandad protestante ya no está “tan sola”** como en aquellos amargos tiempos, cuando fue combatida a sangre y fuego...

Por tanto, ya no está tan “solita”, pues existen Iglesias Evangélicas en todo el mundo... Por eso, mejor amablemente proponemos, *acompañar a nuestra hermandad protestante o evangélica con estas nuevas Solas*: (6ª) la **Caridad** y (7ª) el **Amor a Dios y al prójimo**.

29. Con el mismo ánimo de **liberación de la enseñanza dogmática tradicional**, declaramos enfáticamente que, en el Tanaj hebreo o Antiguo Testamento, podemos distinguir dos Jehovás: **uno que ordena NO MATARÁS y otro que ordena MATAR**, e incluso él mismo dice —reiteradamente— que castigará con la muerte a los desobedientes y **ordena MATAR** hasta los hermanos, amigos y parientes.

Este **seudo-Jehová** que ordena sistemáticamente homicidios, e incluso **genocidios**, y se complace en el derramamiento de sangre en su altar, es quien más aparece citado en el Antiguo Testamento, exigiendo sus múltiples **Korbán** (holocaustos y sacrificios sangrientos) y matanzas de las familias y poblados enteros del enemigo, incluidas sus bestias o animales (1º Samuel 15:2-3).

Es una total contradicción lógica, teológica y teleológica, que “el mismo Jehová-Dios” primero ordene al pueblo de Israel NO MATARÁS, e **inmediatamente después** le ordene al mismísimo pueblo, *MATAR a sus hermanos, amigos y parientes*, y los “*bendiga y consagre*” por esos hechos criminales, homicidas y genocidas (Éxodo 32:26-29).

Y continúe ordenando —reiteradamente— en el Tanaj o Antiguo Testamento, matar hombres y mujeres, a niños y bebés, vacas y ovejas, camellos y asnos...

Esta es la causa o razón por la cual **NO aceptamos que todo lo que está escrito en la Biblia es palabra de Dios**.

¿Qué clase de Dios es aquel, que no sólo es complaciente con el delito de homicidio o asesinato, sino que lo promueve y lo ordena?

Sabemos que muchos se van a desgarrar las vestiduras hasta la consumación de los siglos, porque evidenciamos a este **seudo-Jehová, que realmente es producto de las “doctrinas y mandamientos de hombres”**, atribuidas falsamente al real y verdadero IEHOVÁ-Adonay-Sabaoth, como si hubiesen salido de su bendita boca...

Según evidenciaron también Isaías el profeta (14:12-21 y 30:9-11) y nuestro Señor el Cristo (Mateo 15:3-9 y 19:8).

Mas nosotros, como aspirantes a cristianos paulinos que buscamos ser, honramos nuestras vestiduras de la Verdad del Cristo, de las cuales estamos investidos a partir de nuestro bautismo (Gálatas 3:27).

Y no vamos a renegar de la Verdad, **tapando, ocultando y tolerando las adulteraciones homicidas de la Auténtica Ley**, aquella “del Principio”, con sus Diez Mandamientos incluidos.

Adulteraciones claramente expresadas en los textos del Antiguo Testamento... y ahí están perfectamente escritas y descritas —profusamente— *las múltiples evidencias de nuestras palabras*.

30. Somos una Iglesia Cristiana Recta, de *Auténtica Sabiduría Paulina*, que *no torcemos las palabras del Treceavo Apóstol*.

Y veneramos y alabamos con mucha sinceridad al Cristo bienhechor, manifestado o expresado luminosamente a través *del Corazón y de la Sabiduría de “el más pequeño” de sus Apóstoles: Paulus*, del latín *paucus*, “poco, pequeño”: Pablo; nombre de humildad ante el Señor (1ª Corintios 15:9 y Efesios 3:8).

Quien nos diera *el mayor ejemplo de corrección*, pues primero negaba y perseguía al Hijo del Señor de los Ejércitos — Jehová Sabaoth— y después lo alabó y predicó hasta el final de sus días, cuando murió alegremente, decapitado por el delito de servir al bendito Verbo...

Mas *¡Todos llevamos un Pablo de Tarso dentro de nos!*, en lo recóndito de nuestro Ser... Es una parte de las Jerarquías que en nuestro interior tiene el Altísimo... ÉL... AQUÉL que también mora dentro de nos, como está escrito (1ª Corintios 3:16).

Iniciemos una *Nueva Época Paulina*, donde el amor y la gracia del Cristo, se expresen a través de nuestro *Apóstol Pablo personal, individual...*

Quien siempre está luchando internamente —y con gran valor— por nuestra tan anhelada salvación... *Amén*.

31. De todo corazón anhelamos alcanzar *la Paz del Cristo*, desarrollando *la voluntad, y la buena voluntad*, como está escrito (Lucas 2:14).

Sabemos que sólo chispazos de verdadera felicidad tenemos en la vida, pero la paz sí la podemos conquistar, alabando al Dios de las alturas y buscando la paz en la tierra como hombres de buena voluntad... *Amén*.

¿Cuántas veces hemos alabado al Dios de las alturas y buscado la paz del Cristo durante el día?

¿Pudo más el día sobre nosotros o triunfamos sobre el día?

32. Sólo deseamos el bien para toda la humanidad doliente, aunque mal pague... Por eso se duele la humanidad, porque paga mal y se aparta de su Creador.

Y con muy buena voluntad procuramos servirla, así como la sirvió el Divino Rabí de Galilea, **JESHÚA EL BENDITO**, nuestro máximo Jefe Espiritual, cuyo *Nombre* —Verbo— no nos cansaremos de alabar... *Amén*.

33. Con sinceridad y de todo corazón postulamos la maravillosa Enseñanza del Cristo Inmortal:

“El que tiene mis mandamientos, y **los guarda**, aquél es el que me ama; y el que me ama, será amado de mi Padre, y **yo le amaré, y me manifestaré a él.**

El que me ama, mi palabra guardará; **y mi Padre le amará**, y vendremos a él, y **haremos con él morada.**” (Juan 14:21-23)

¡Amén! ¡Amén! ¡Amén!



“Porque si no hay resurrección de muertos, Cristo tampoco resucitó:
Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación,
vana es también vuestra fe.” (1ª Corintios 15:13-14)

ORACIÓN-MEDITACIÓN PAULINA DE LA AUTO-CORRECCIÓN

— Para normalizar la mente —

Bendito sea el Padre, bendito sea el Hijo y bendito sea el Espíritu Santo. Bendita sea nuestra Madre Divina y benditos sean los Maestros cristificados...

Ante Dios y ante los hombres reconozco que soy humano y cometo errores...

Y confiando en el cariño de mi Madre Divina, le pido su profundo perdón por todos mis errores y mis faltas.

Y también me perdono sinceramente como su hijo imperfecto que soy, y así me libero del orgullo de crearme superior y no perdonar los errores, ni en mí mismo ni en los demás.

Y perdonando y olvidando mis errores del pasado, miro hacia adelante y sigo su Maternal Camino de corrección, de rectitud espiritual...

El sagrado camino de en medio, recto por el centro, sin desviarme ni a izquierda ni a derecha, como dijo el sabio Salomón... Para que su Hijo el Cristo, sea encarnado en mi corazón.

¡Por piedad, Madre amorosa, rogamus que tu Hijo el Cristo sea formado en nosotros!

Evito el pecado del orgullo de considerarme tan maravilloso que no puedo ni debo cometer errores, y que se rían de mí y quedar en ridículo ante los demás, pues todos somos ridículos y cometemos errores ante la Justicia Divina. ¡Perfecto sólo el Padre celestial!

Y besando los pies del Cristo, le pido su amoroso perdón... y mirando hacia adelante también me perdono, y perdono a los demás de todo corazón...

Y ruego al Padre de todas las Paternidades su bendita gracia y misericordia, para que también mis deudas sean perdonadas.

Me arranco la espina del odio y la venganza que hiere mi corazón y me roba la paz del alma...

Olvido mis rencores y malas voluntades... y perdono a mis agresores y deudores —a los que me la deben— con verdadero amor cristiano, de manera íntima, sinceramente y sin auto-engañarme. El Padre todo lo ve, nada se le escapa...

Y ruego a mi Madre Divina, que destruya con su fuego devorador a las verdaderas causas de mi intranquilidad.

Que reduzca a cenizas esos “sí mismos”, esos “mí mismos” o demonios del orgullo, la ira, el amor propio, la soberbia, la venganza, la envidia, el odio, la mala voluntad, etc.

¡Sean quemados y muertos! ¡Sea recuperada la Luz de las virtudes opuestas! *Amén.*

Benditos sean mis detractores y los que me odian y aborrecen, pues tristemente quienes buscan el odio no tienen paz en la vida, y son dignos de nuestra mayor compasión cristiana...

En la medida que perdonemos seremos perdonados... ¡Ayúdame Padre sagrado, ayúdame a perdonar! ¡Libérame de la crueldad y la venganza!

¡Ten compasión y dame la paz de la buena voluntad... la paz del corazón tranquilo!

Bendito sea el Padre celestial que nos quiere a todos, buenos y malos por igual...

Y hace salir el sol para los justos y también para nosotros, los pecadores... Que somos llamados al arrepentimiento por su Hijo, el Cristo.

¡Por piedad, Padre amoroso, rogamus que tu Hijo el Cristo sea formado en nosotros!

Así que olvido mis pasadas penas y perdono al mundo su cruel falacia...

Y mejor me refugio en el Dios que adoro, que convierte mi llanto en oro...

Bendito sea el Padre celestial y su Hijo el Cristo, y bendita sea la práctica de su triple Camino de Liberación:

“Quien quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.” Amén.

Ayúdame Padre santo para servir a los demás — comenzando por mi familia— sin esperar nada a cambio...

Bendita sea la Misericordia del Padre de todas las Paternidades, que en verdad nos protege de los pensamientos, sentimientos, palabras y obras negativas...

Benditas sean las Jerarquías Divinas que sirven al Altísimo.

¡Su protección invocamos, con mucha veneración y respeto!

Bendito sea el Cristo Jesús,
IESUS, IESUS, IESUS.

IEU, IEU, IEU. [sólo vocales]

S, S, S. [sólo consonantes]

¡Que haya paz en tu Santuario Jerusalem!...

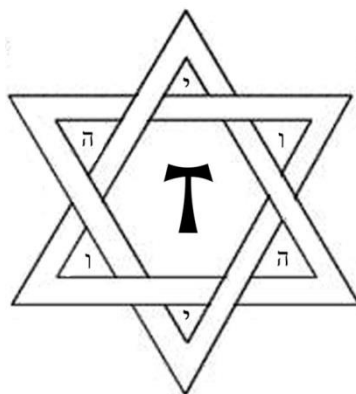
Bendita sea la buena voluntad: *“¡Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad!”*

Bendito sea el amor del Cristo por los siglos de los siglos...
Amén.

Que se cumpla, que se realice, que cristalice, ¡que sea, que sea, que sea!

(Padrenuestro)

Amén, Amén, Amén.



Sello de Salomón

ABROGACIÓN DE LA LEY DE DIEZMOS

“Y ciertamente los que de los hijos de Leví toman el sacerdocio, tienen mandamiento de **tomar del pueblo los diezmos según la ley** [Torá], es a saber, de sus hermanos, aunque también hayan salido de los lomos de Abraham.

Mas aquél cuya genealogía no es contada de ellos [Melchisedec], tomó de Abraham los diezmos, y bendijo al que tenía las promesas.

Y sin contradicción alguna, lo que es menos es bendecido de lo que es más.

Y aquí ciertamente los hombres mortales toman los diezmos: mas allí [por otra parte, está Jesucristo que no toma diezmos], aquel del cual está dado testimonio que vive [resucitó].

Y, por decirlo así, en Abraham fue diezclado también Leví, que recibe los diezmos;

Porque aún estaba en los lomos de su padre [no había nacido] cuando Melchisedec le salió al encuentro.

Si pues la perfección era por el sacerdocio Levítico (porque debajo de él recibió el pueblo la ley) ¿qué necesidad había aún de que **se levantara otro sacerdote** [Jesucristo] **según la Orden de Melchisedec**, y que no fuese llamado según la Orden de Aarón [hijo de Leví]?

Pues mudado el sacerdocio, necesario es que se haga también mudanza de la ley [La Nueva Torá Cristiana].

Porque aquel del cual esto se dice [Jesucristo], de otra tribu es, de la cual nadie asistió al altar.

Porque notorio es que el Señor nuestro nació de la tribu de Judá, sobre cuya tribu nada habló Moisés tocante al sacerdocio.

Y aún más manifiesto es, **si a semejanza de Melchisedec se levanta otro sacerdote**,

El cual no es hecho conforme a la ley del mandamiento carnal, sino según la virtud de vida indisoluble; [que no muere, no se disuelve, es eterna: el Espíritu Universal de Vida.]

Pues se da testimonio de Él: **Tú eres sacerdote para siempre, según la Orden de Melchisedec.**

[Por tanto] *EL MANDAMIENTO PRECEDENTE* [tomar diezmos], *CIERTO SE ABROGA POR SU FLAQUEZA E INUTILIDAD*;

Porque [en] *nada perfeccionó la ley*; mas hízolo [sí la perfeccionó] la introducción de *mejor esperanza* [la Enseñanza desinteresada del Cristo] por la cual nos acercamos a Dios.

Y por cuanto no fue sin juramento, (Porque los otros cierto sin juramento fueron hechos sacerdotes; mas éste, con juramento por el que le dijo: *Juró el Señor, y no se arrepentirá: Tú [Jesucristo] eres sacerdote eternamente según la Orden de Melchisedec*.)

Tanto *de mejor testamento es hecho fiador Jesús*.

[De la herencia eterna de Melchisedec. Por ende, Él avala o es fiador del mandamiento de no tomar diezmos, pues según Mateo 8:20, nunca tuvo siquiera donde reclinar la cabeza.]

Y los otros cierto fueron muchos sacerdotes, en cuanto por la muerte no podían permanecer.

Mas éste, por cuanto *permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable*:

Por lo cual puede también *salvar eternamente* a los que por Él se allegan a Dios, viviendo siempre *para interceder* por ellos.

Porque tal pontífice nos convenía: santo, inocente, limpio, apartado de los pecadores, y hecho más sublime de los cielos;

Que *no tiene necesidad cada día*, como los otros sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus pecados, y luego por los del pueblo: porque esto lo hizo una sola vez, ofreciéndose a sí mismo [el Viernes Santo].

Porque la ley [judía de los diezmos y primicias] constituye sacerdotes a *hombres flacos*; mas *la palabra* [Verbo] *del juramento*, después de la ley [más allá de la formalista y sanedrínica Torá judía], constituye al Hijo, hecho perfecto para siempre."

(Hebreos 7:5-28)

EL TRUENO, ESPÍRITU PERFECTO

— Himno a Isis —

[Nag Hammadi VI, 2]

Yo fui enviada desde el poder
y he venido a aquellos que reflexionan sobre mí,
y he sido hallada entre aquellos que me buscan.
Consideradme, aquellos que reflexionáis sobre mí,
y vosotros que oís, oídme.

Aquellos que me aguardáis, llevadme a vosotros.
Y no me perdáis de vista.
Y no hagáis que vuestra voz me odie, ni vuestro oído.
No me ignoréis en ningún lugar ni en ningún momento.

¡Estad en guardia!

No me ignoréis.

Porque yo soy la primera y la última.
Yo soy la honrada y la despreciada.
Yo soy la prostituta y la santa [*Kali y Devaki*].

Yo soy la esposa y la virgen.

Yo soy la madre y la hija.
Yo soy los miembros de mi madre.

Yo soy la estéril
y muchos son mis hijos.
Yo soy aquella cuya boda es grande,
y no he tomado esposo.
Yo soy la partera y aquella que no da a luz.
Yo soy el consuelo de los dolores de parto.

Yo soy la novia y el novio,
y fue mi esposo quien me concibió.

Yo soy la madre de mi padre

y la hermana de mi esposo

y él es mi criatura.

... **Yo soy aquella a la que llaman Vida,**
y vosotros me habéis llamado Muerte.

Yo soy aquella a la que llaman Ley,
y vosotros me habéis llamado Caos.

... Yo soy la substancia y aquella que no tiene substancia.

CARTA A FLORA DE PTOLOMEO

Epístola a Flora de Ptolomeo, acotada por Epifanio de Salamis en su obra
Panarion 33, 3-7.

→ Las acotaciones de Epifanio de Salamis aparecen entre corchetes [] y las del autor entre paréntesis ().

La Ley dada por Moisés (*la Torá*), estimada hermana Flora, no ha sido entendida por muchas personas dado que no tienen ni un conocimiento preciso de lo que ordenó, ni tampoco de sus mandamientos. Esto, creo, os quedará completamente claro cuando sepáis las contradictorias opiniones que sobre ella hay.

Algunos dicen que fue dada [La Ley] por Dios Padre; otros toman la postura contraria y sostienen que fue establecida por el “Diábolos” [Adversario], causante de destrucción, a quien también atribuyen la creación del mundo y consideran padre y hacedor del Universo.

Sin embargo, ***ambos yerran*** y, en su mutua refutación, ninguno de ellos ha alcanzado a saber la verdad sobre esta cuestión.

Pues es evidente que la Ley no fue ordenada por el Perfecto Dios Padre [la Divinidad Suprema, Ágnostos Theós] (*es decir, el Aín de la cábala hebraica, el Absoluto Inmanifestado*), lo cual inferimos del hecho que aquella es imperfecta y necesitada de completitud por otro [Jesús Cristo], y ***contiene mandamientos ajenos a la naturaleza y pensamiento de Dios*** [Padre].

Y, por otro lado, no puede imputarse la Ley a la injusticia del Adversario, pues ella [La Ley] se opone a la injusticia.

Tales personas no comprenden lo que fue dicho por el “Soter” [Salvador]. «*Toda ciudad o casa dividida contra sí misma, no permanecerá*» [Mateo 12:25], declaró nuestro Salvador.

Además, el Apóstol dice que la creación del mundo se debe a Él, pues «*Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho*». [Juan 1:3]

De este modo él [Apóstol], anticipadamente, anula la sabiduría sin fundamento de los falsos acusadores y demuestra que ***la Creación no es debida a un dios corrupto sino a Aquél que es Justo y rechaza el mal***.

Sólo gentes poco inteligentes pueden mantener este pensamiento (*del Diábolos o “Dios malo”*); personas que no reconocen la Providencia Divina y han cegado, no sólo los ojos del alma, sino también, los del cuerpo.

De lo que ha sido dicho, es evidente que esas personas han perdido la verdad; ambas posturas yerran: los primeros porque no conocen al **Dios de Justicia** (*Dios Manifestado: Kéther, Jokmá y Biná, o primer triángulo sefirótico, especie de Trinidad de la cábala hebraica*); los segundos porque no conocen al Padre de Todo (*Aín de la cábala hebraica o Absoluto inmanifestado*), quien fue revelado sólo por Aquél que vino y le conocía. [Mateo 11:27]

A nosotros, que hemos sido hallados dignos de la Gnosis [Conocimiento] (*Sabiduría*) de uno y otro [del Padre de Todo y del Dios de Justicia], nos queda ahora la tarea de explicaros con toda exactitud lo concerniente a esta Ley; a saber, cuál es su naturaleza y la del Legislador que la ha promulgado.

(1ª) La primera parte debe ser **atribuida sólo a Dios** y su legislación [dada por mediación de Moisés]; (2ª) la segunda a **Moisés** —no en el sentido de que Dios legislara [en esta parte] por medio de aquél, sino significando que Moisés señaló algunas prescripciones de su propio parecer— y (3ª) la tercera originada en **los Ancianos del Pueblo** quienes, al comienzo, interpolaron ciertos mandamientos propiamente suyos.

Aduciremos ahora, como prueba de nuestras afirmaciones, las palabras de nuestro Salvador, las únicas que pueden guiarnos sin tropiezos a la comprensión de la realidad.

En un diálogo con aquellos que disputaban con Él sobre **el divorcio**, el cual es permitido por la Ley, el Salvador dice «*Por la dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres; mas al principio no fue así*» [Mateo 19:8], pues Dios hizo esta unión y «*lo que Dios juntó, no lo separe el hombre*» [Mateo 19:6].

De este modo Él muestra que hay una Ley de Dios, la cual prohíbe el divorcio de la esposa de su marido, y otra ley [ordenanza], de Moisés, que permite la ruptura de esta unión por causa de la dureza del corazón.

De hecho, **Moisés establece legislación contrapuesta a la de Dios**, pues unir es contrario a desunir. Mas si examinamos la intención de Moisés al dar esta legislación, puede verse que no la dio arbitrariamente o de propia voluntad, sino por la necesidad, **debido a la debilidad de aquellos a quienes estaba destinada la Ley**.

Ya que eran incapaces de guardar el propósito de Dios según el cual no era legal para ellos rechazar a sus esposas, con las que algunos de ellos sentían aversión convivir y que, por tanto, estaban en riesgo de caer en una injusticia mayor conducente a

su propia ruina [moral], Moisés quiso quitar la causa de aversión que los colocaba en riesgo de perdición.

Por tanto, debido a las críticas circunstancias, **escogiendo el mal menor al mal mayor**, [Moisés] expidió personalmente una segunda ley, la del divorcio; de modo que, si no podían observar la primera, podrían guardar ésta y no recurrir a acciones injustas y malas, a través de las cuales resultaría para ellos completa destrucción.

Esta era su intención cuando expide esta **legislación contrapuesta a la de Dios**.

Por tanto, es irrefutable que, en este caso, la Ley dada por Moisés **es diferente a la Ley de Dios**, aun cuando haya sido esto demostrado con un solo ejemplo.

El Salvador pone también de manifiesto que algunas tradiciones de los ancianos se entretajeron con la Ley [quebrantándola]. «*Pero Dios —dice [Jesús]— mandó: «Honra a tu padre y a tu madre, para que te vaya bien». Pero vosotros —dice dirigiéndose a los ancianos— habéis declarado como una ofrenda a Dios, todo aquello que se haga en ayuda de ellos, por lo que «habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición»* [de los ancianos]. [Mateo 15:4-9, Deuteronomio 5:16]

Isaías proclamó también esto, diciendo: «*Este pueblo de labios me honra, mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres*». [Isaías 29:13]

Por tanto, es evidente que **toda la Ley está dividida en tres partes**:

Encontramos en ella [algunas ordenanzas de] (1ª) **la legislación de Moisés**, (2ª) **la de los ancianos** y (3ª) **la de Dios mismo**. Esta división de la Ley, tal como estamos haciendo, ha arrojado luz sobre lo que hay de verdad en ella.

→ Esta parte, LA LEY DE DIOS MISMO, es a su vez dividida en tres partes:

(a) **La legislación pura** no entremezclada con mal, propiamente llamada Ley y que el Salvador vino “no para abrogar, sino para cumplir” [Mateo 5:17], pues lo que Él cumplió no le era ajeno, pero precisaba completitud; (b) después **la legislación entretajida con inferioridad e injusticia**, que el Salvador desechó porque era ajena a Su naturaleza y, finalmente, (c) **la legislación** [ley ritual] **que es alegórica y simbólica**, imagen de lo espiritual y trascendente, que el Salvador transfirió de lo perceptible y fenomenal a lo espiritual e invisible.

(a) *La Ley de Dios pura y sin interpolaciones inferiores es el Decálogo*, las diez frases grabadas sobre las dos Tablas, las cuales señalan qué no debe hacerse y mandan qué debe hacerse.

Estas contienen la pura, pero imperfecta legislación y precisada de la completitud realizada por el Salvador.

(b) Hay luego *una ley mezclada con injusticia*, establecida para vindicación y castigo de los que cometen iniquidad, que manda arrancar *“ojo por ojo” y “diente por diente”* y vengar muerte por muerte.

Pues el que comete injusticia en segundo lugar no por esto es menos injusto que el primero: sólo varía el orden, la acción realizada es la misma.

Ciertamente este era, y todavía es, un mandamiento justo, debido a la debilidad de aquellos a quienes iba dirigida la Ley, de modo que no transgredieran la Ley pura. Pero es ajeno a la naturaleza y bondad del Padre de Todo.

Sin duda era apropiada a las circunstancias e incluso necesaria; mas quien no quiere que se cometa homicidio *diciendo No matarás y entonces ordena un homicidio para reparar otro cometido*, ha dado una segunda ley, la cual engloba dos homicidios, aunque haya prohibido uno.

Este hecho demuestra que Él era confiadamente víctima de la necesidad.

Es por esto que *cuando vino Su Hijo, abrogó esta parte de la Ley*, aunque admitiendo que su origen era divino.

Considera [Jesús] esta parte de la Ley como de la antigua doctrina, no solamente en otros pasajes sino también donde dice: «*Porque Dios mandó diciendo: ...El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente.*» [Mateo 15:4; Éxodo 21:17, Levítico 20:9]

(c) Finalmente está *la parte simbólica de la Ley*, ordenada a imagen de los asuntos espirituales y trascendentes.

Es decir, la parte referente a las ofrendas y la circuncisión, el *Shabbat, los ayunos, la Pascua* [Pésaj] y el pan ácimo y otras cuestiones similares.

Puesto que todas estas cosas no son sino imágenes y símbolos, cuando la Verdad se hizo manifiesta adquirieron otro significado.

En su aspecto fenomenal y en su sentido literal fueron abrogadas, pero en su significado “pneumático” [espiritual] fueron restauradas; los nombres eran los mismos pero su contenido cambió [se actualizó].

De este modo el Salvador nos ha ordenado hacer **sacrificios**, pero no de animales irracionales o de incienso, sino mediante **alabanzas espirituales y de glorificación, acción de gracias, de caridad y benevolencia con nuestros semejantes**.

También quiso Él que fuéramos **circuncidados**, no en cuanto a nuestro prepucio físico, sino en cuanto a nuestro corazón espiritual y que guardáramos el Día del **Shabbat** pues desea que seamos ociosos en cuanto a malas acciones y que **ayunemos**, no en cuanto al ayuno físico sino en cuanto a la parte espiritual, absteniéndonos de todo mal.

Entre nosotros el ayuno externo [físico] también es observado, ya que puede ser ventajoso para el alma si se realiza razonablemente; no por imitar a otros o por hábito o con motivo de un día especial designado para tal fin.

También es observado de modo que aquellos que aún no son capaces de guardar el **verdadero ayuno** [de **alimentos impuros para el alma**], puedan tener un recordatorio de este por medio del ayuno externo.

Del mismo modo, el Apóstol Pablo enseña que **la Pascua y el pan sin ácimo** [sin levadura] son imágenes [alegóricas] cuando dice: «*Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois —significando la levadura aquí, el mal—; porque nuestra Pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros.*» [1ª Corintios 5:7]

Así, de igual manera, LA LEY QUE RECONOCEMOS COMO PROVENIENTE DE DIOS MISMO, ESTÁ DIVIDIDA EN TRES PARTES.

(a) La primera parte **fue completada** por el Salvador pues los Mandamientos No matarás, No cometerás adulterio, No perjurarás quedan incluidos en la prohibición de la ira, de la codicia y de jurar. [Mateo 5:21, 27, 33].

(b) La segunda parte quedó completamente **abrogada**, pues el mandamiento ojo por ojo y diente por diente [Mateo 5:38] entretejido con injusticia, quedó abrogado por el Salvador mediante su opuesto.

El opuesto lo anula [diciendo]: «*Pero yo os digo: No resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra.*» [Mateo 5:39]

(c) Por último, está la parte [de la Ley que procede de los Ancianos del Pueblo] **trasladada y cambiada de su sentido literal a su sentido espiritual**, simbólica legislación que es imagen de las cosas trascendentes.

Pues las imágenes y símbolos que representan otras cosas fueron adecuados hasta que la Verdad vino, pero cuando la

Verdad ha venido, debemos realizar las acciones de la Verdad, no aquellas de la imagen.

Los discípulos del Salvador y el Apóstol Pablo demostraron que esta teoría es cierta, cuando refiriéndose a la parte que trata de las imágenes —como ya hemos comentado— mencionan la Pascua y el pan ácimo.

En la expresión «**aboliendo** [...] **la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas**» [Efesios 2:15] él [Apóstol Pablo] se refiere a la parte de la Ley entretejida con injusticia.

Pero cuando dice que «*la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno*» [Romanos 7:12] **se refiere a la parte** [de la Ley] **sin mixtura, con nada inferior**.

Creo haberos demostrado suficientemente, tal como nos es posible hacerlo en forma breve, **la adición de legislación humana en la Ley** y la triple división de la Ley que emana de Dios mismo.

Nos queda decir quién es este Dios que ordenó la Ley, pero pienso que esto también os ha sido mostrado en lo que ya hemos explicado si lo habéis recibido atentamente.

Pues si la Ley no fue ordenada por el mismo Dios Perfecto, como os hemos ya enseñado, ni por el Diablo, quien ni siquiera debiera ser considerado, entonces el Legislador debe ser alguien distinto de estos dos.

De hecho, éste es el **Demiurgo** [Creador] y Hacedor de este Universo y de todo lo que hay en él (*Dios Manifestado*); y porque es esencialmente diferente de aquellos dos y se encuentra establecido en medio de ellos, correctamente se le ha dado el nombre de Mediador [Mesotes].

Y si el Dios Perfecto es bueno por naturaleza, como lo es en realidad —pues nuestro Salvador declaró que uno sólo es el Dios Bueno, su Padre, a quien Él manifestó [Mateo 19:17]—, y si el que es de naturaleza contraria es malvado y perverso, caracterizado por la injusticia, entonces el que se establece en medio de estos dos, que no es ni bueno ni malvado ni injusto, podría con toda propiedad ser llamado [Dios] Justo, pues es árbitro de su especial Justicia.

Este Dios [Justo] (*Mediador o Demiurgo*) **es inferior que el Dios Perfecto y por debajo de Su Justicia**, ya que es generado (*Dios Manifestado*) y no Ingenerado, pues **sólo hay un Padre INGENERADO** (*el Aín de la cábala hebraica, el Absoluto Inmanifestado*), «*del cual proceden todas las cosas*» [1ª Corintios 8:6], y del cual todas las cosas dependen, pero es más grande y

poderoso que el Adversario, ya que es diferente de ambos en naturaleza y substancia.

Pues la substancia del Adversario es corrupción y la obscuridad, ya que es material [hýlico] y múltiple, mientras que la substancia del Inengendrado [Dios] Padre de Todo es **la Inmortalidad y Luz Autoexistente**, simple y homogénea.

La substancia del **Demiurgo** (*Dios Manifestado, o “Dios Justo” según el texto*) emanó un doble poder, considerando que Él es la imagen del mejor [Dios Padre].

No tenéis necesidad de inquietaros ahora por saber cómo, de un solo principio de todas las cosas que es simple y reconocido por nosotros y en el que creemos como **INGENERADO** (*in-generado, in-engendrado*), incorruptible y bueno, se hayan podido constituir estas otras naturalezas —la de la corrupción y la del Mediador— que son de esencia diferente, aunque está en la naturaleza del Bien generar y **traer a la manifestación** cosas que son semejantes y consustanciales con Él.

Pues si Dios lo permite, más tarde recibiréis ilustraciones más precisas sobre su principio y generación, cuando hayáis sido juzgada digna de recibir **la Tradición** (*cábala o Kabbalah, en hebreo*) **de los Apóstoles**, tradición que nosotros también hemos recibido por vía de sucesión (*de labios a oído, como toda cábala*), junto con **la capacidad de valorar** (*interpretar, expurgar, dilucidar, revisar y aceptar o rechazar*) **todas las palabras en virtud de las Enseñanzas de nuestro Salvador**.

Haciéndoos llegar estas breves exposiciones, Hermana Flora, no me siento fatigado y aunque he abordado el asunto con brevedad, también lo he tratado suficientemente, lo que os será de gran beneficio en el futuro si, como justa y buena tierra, habéis recibido semillas fértiles y, más adelante, producís fruto de ellas.



EL ÓCTUPLE SENDERO

— Evangelio del Buddha —

10. El Sabio vio **LAS CUATRO NOBLES VERDADES** que muestran el camino del Nirvana, o de la extinción del “yo”.

11. La **primera** noble verdad es la **existencia del dolor**. Se sufre al nacer, al crecer, en la enfermedad; se sufre para morir. Se sufre estando unido con lo que no se ama. Se sufre también, aún más, separándose de lo que se quiere, y se sufre deseando lo que no se puede obtener.

12. La **segunda** noble verdad es la **causa del dolor**. La causa del dolor es la concupiscencia. El mundo que nos rodea afecta la sensación y engendra una sed de apego que exige una satisfacción inmediata. La ilusión del “yo” nace y se manifiesta en el apego a las cosas. **El deseo de vivir para la satisfacción del “yo”** nos apresa en las redes del disgusto. El placer es un cebo, y el resultado es el dolor.

13. La **tercera** noble verdad es la **cesación del dolor**. El que subyuga su “yo” se libra de la concupiscencia. Y no sintiendo apego, la llama del deseo *no encuentra tampoco alimento para nutrirse*. Y así debe extinguirse.

14. La **cuarta** noble verdad es **EL ÓCTUPLE SENDERO que lleva a la cesación del dolor**. *Se salva aquel cuyo “yo” desaparece ante la Verdad*; aquel cuya voluntad se subordina al deber; el que no tiene otro deseo que **realizar su deber**. El Sabio sigue ese camino y pone un término al deber.

15. El **óctuple sendero** es:

- 1° La buena manera de comprender.
- 2° Las buenas resoluciones.
- 3° La buena manera de hablar.
- 4° La buena manera de obrar.
- 5° La buena manera de ganarse la vida.
- 6° Los buenos esfuerzos.
- 7° **Los buenos pensamientos.**
- 8° La saludable paz del espíritu.

16. Eso es el **Dharma**. Eso es la **Verdad**. Eso es la **Religión**.

*Paul Carus – El Evangelio del Buddha,
compilación de textos budistas.*

★ ∞ ★

LO QUE CONTAMINA AL HOMBRE

Entonces llegaron a Jesús ciertos escribas y Fariseos de Jerusalem, diciendo: ¿Por qué tus discípulos traspasan la tradición de los ancianos? porque no se lavan las manos cuando comen pan.

Y él respondiendo, les dijo: ¿Por qué también vosotros traspasáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición?

Porque Dios mandó, diciendo: Honra al padre y a la madre, y, **El que maldijere al padre o a la madre, [según esto] muera de muerte.***

[*Éxodo 20:12 y 21:17 / Levítico 20:9. Es decir, pone un ejemplo radical del torcimiento de la Torá, **con pena de muerte contrariando el 5º Mandamiento**, y con sus mismos argumentos torcidos los ataca.]

Mas vosotros decís: Cualquiera que dijere al padre o a la madre: Es ya ofrenda mía a Dios todo aquello con que pudiera valerte; No deberá honrar a su padre o a su madre con socorro.*

[***Aunque se mueran de hambre**, mientras pagues tu pecado con ofrenda a Dios, que va a parar a los bolsillos y alacenas de los rabinos.]

ASÍ HABÉIS INVALIDADO EL MANDAMIENTO DE DIOS POR VUESTRA TRADICIÓN.

Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, diciendo: **Este pueblo de labios me honra; Mas su corazón lejos está de mí. Mas en vano me honran, Enseñando doctrinas y mandamientos de hombres.**

Y llamando [*hacia*] a sí las gentes, les dijo: Oíd, y entended:

No lo que entra en la boca contamina al hombre; mas lo que sale de la boca, esto contamina al hombre.

Entonces llegándose sus discípulos, le dijeron: ¿Sabes que los Fariseos oyendo esta palabra se ofendieron? Mas respondiendo él, dijo:

Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada. Dejadlos: son **ciegos guías de ciegos**; y si el ciego guiare al ciego, **ambos caerán en el hoyo.**

Y respondiendo Pedro, le dijo: Decláranos esta parábola. Y Jesús dijo: ¿Aun también vosotros sois sin entendimiento? ¿No entendéis aún, que todo lo que entra en la boca, va al vientre, y es echado en la letrina?

Mas lo que sale de la boca, del corazón sale; y esto contamina al hombre [*mas también salen la salud, la alabanza y la purificación*].

Porque **del corazón salen los malos pensamientos**, muertes, adulterios, fornicaciones [*perfectamente di-fe-ren-cia-da la fornicación del adulterio*], hurtos, falsos testimonios, blasfemias [**y también lo opuesto, las alabanzas, las oraciones y los valores excelsos del espíritu**].

Estas cosas son las que contaminan al hombre: que comer con las manos por lavar no contamina al hombre.

– Mateo 15:1-20



Estimado Lector:

Si te gustó esta obra y sientes interés por estos estudios cristianos, por favor consulta nuestras páginas web y contáctanos a través de ellas:

igrejapaulina.com, igrejacristapaulina.com

iglesiapaulina.com, iglesiacristianapaulina.com

Y con mucho gusto te compartimos cursos, conferencias, prácticas y oraciones sinceras online.

Seguimos de corazón la Enseñanza Cristiana y le cumplimos al Apóstol Pablo, pues **entregamos la Sabiduría del Cristo con afecto** a la humanidad, **sin pedir nada a cambio**, sólo una conducta recta.

¡Muchas gracias estimado lector por tu amable atención!

★ ∞ ★

“Mas la semilla que cayó en buena tierra,
éstos son los que con **corazón bueno y recto**
retienen la palabra oída, y llevan fruto en **paciencia.**”
(Lucas 8:15)